

"Equal parts J.K. Rowling, Douglas Adams, and
Shel Silverstein . . . a work of monumental silliness."

—*The Washington Post*

Walter Moers

RUMO



& HIS MIRACULOUS ADVENTURES

From the author of the bestselling

The 13½ Lives of Captain Bluebear,

another fantastical journey into Zamonia.



También de Walter Moers

Las 13½ vidas del Capitán Oso Azul

La ciudad de los libros de ensueño

Un paseo salvaje por la noche

El aprendiz del alquimista

OceanofPDF.com

Agradecimientos

Mi agradecimiento a Wolfgang Ferchl, Oliver Schmitt,
Rainer Wieland y, por supuesto, Elvira,,
sin cuya ayuda desinteresada
Ninguno de los libros de Zamonia podría haberse escrito.

OceanofPDF.com

Esta edición publicada por primera vez en los Estados Unidos en 2006 por
La prensa Overlook, Peter Mayer Publishers, Inc.
Nueva York

NUEVA YORK:
141 Calle Wooster
Nueva York, Nueva York 10012

Copyright © Piper Verlag GmbH, Múnich 2003
Copyright de la traducción © 2004 John Brownjohn

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier almacenamiento y recuperación de información. sistema actualmente conocido o por inventarse, sin el permiso por escrito del editor, excepto por un revisor que desee citar breves pasajes en conexión con una reseña escrita para su inclusión en una revista, periódico o transmisión.

ISBN: 978-1-46830-790-0

OceanofPDF.com



OceanofPDF.com

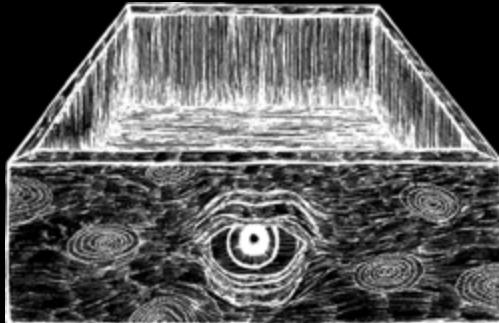
¡Imagínate una cómoda!

Sí, una cómoda grande con muchos cajones,
que contiene todas las maravillas y misterios de Zamonia
ordenados en orden alfabético.
Una cómoda flotando en la más absoluta oscuridad.

¿Te imaginas eso?

Bien, ahora mira: uno de esos caiones se está abriendo!
El que lleva la letra R.
R de Rumo.

Y ahora mira hacia dentro, muy dentro, antes de que se cierre de nuevo.



OceanofPDF.com

Contenidos

[También de Walter Moers](#)

[Agradecimientos](#)

[Derechos de autor](#)

Book One



[I. El hilo de plata](#)

[II. Los adolescentes inexistentes](#)

[III. woperting](#)

[IV. Los viajes de Smyke](#)

[V. Krindle y el diente de león](#)

Book Two



[I. Skullop, el Guadaña](#)

[II. Hel](#)

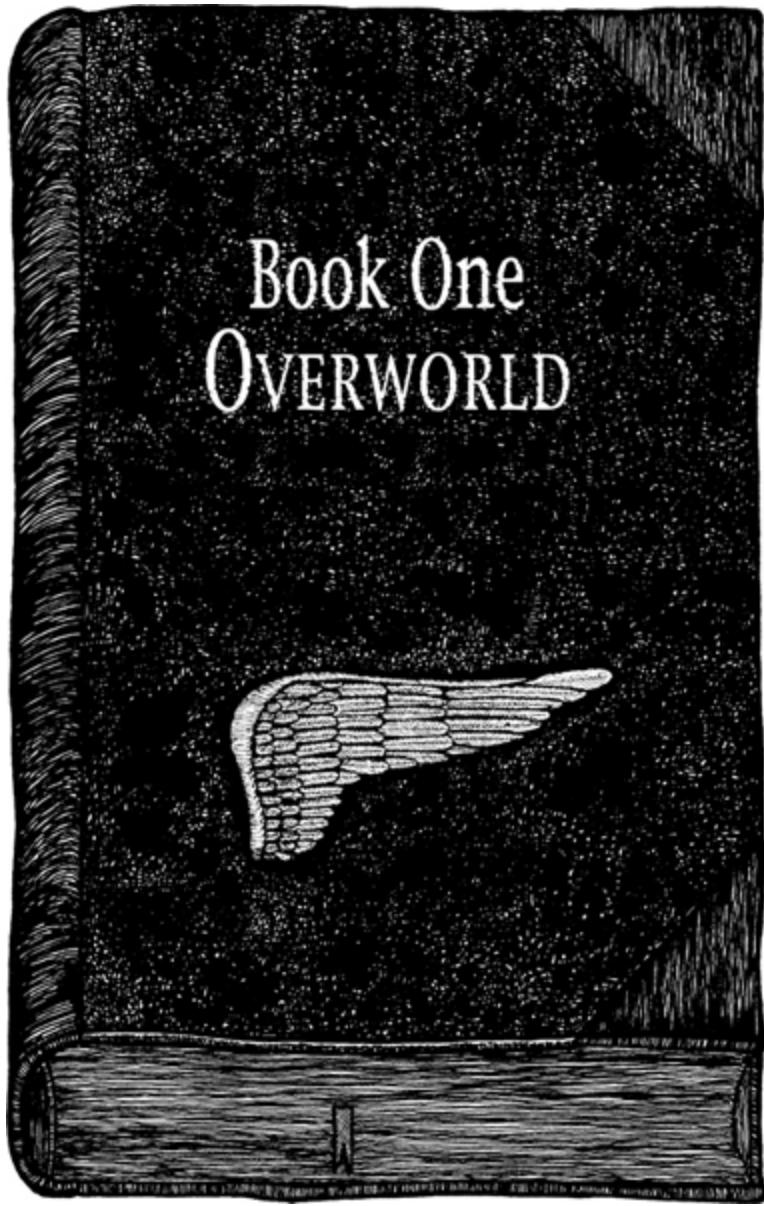
[III. La doncella metálica](#)

[IV. Yukobak y Ribble](#)

[V. El teatro de la muerte](#)

[VI. La profecía roja](#)

OceanofPDF.com



OceanofPDF.com



RICK MO

era bueno peleando.

Al comienzo de su historia, sin embargo, todavía no tenía idea de esto, ni ¿Sabía que era un Wolperting y que algún día se convertiría en El héroe más ilustre de Zamonía. No tenía nombre, ni tenía la El más mínimo recuerdo de sus padres. No sabía de dónde venía ni adónde iría. Todo lo que sabía era que el corral donde creció era su reino.

rey del corral

Para Rumo, cada día comenzaba cuando toda la familia del granjero, siete Los enanos hackonianos formaron un círculo cariñoso alrededor de los cachorros dormidos. canasta y lo despertó con una melodiosa canción hackoniana. Entonces ellos lo colmó de caricias. Le hicieron cosquillas detrás de las orejas, lo mecieron en sus brazos, acarició su pelaje y besó sus diminutos cuernos, señales de cariño lo cual reconoció con un gruñido placentero. Dondequiera que Rumo se tambaleara sobre sus cuatro patitas torpes, instantáneamente se convirtió en el centro de atención. Todas sus actividades fueron aplaudidas. Incluso lo acariciaron y le hicieron cosquillas. tropezando con sus propias patas. Los hackonianos reservaban la leche más fresca para le, le asé las salchichas más succulentas, le reservé las más frescas colóquelo a la sombra y en el lugar más cálido junto a la estufa. ellos fueron de puntillas mientras descansaba la tarde y lo obsequió con tarta de manzana y piña montada cuando se despertó bostezando. hubo Siempre hay voluntarios listos para juguetear con Rumo o permitirle que los muerda. sus encías desdentadas. Y por la noche, cuando se había cansado del juego, Le arreglaron el pelaje con un cepillo suave y le cantaron hasta que se durmiera. Sí, Rumo. Era el rey sin corona del corral.

Había muchos otros animales en la granja. Las vacas lecheras, los caballos y Todos los cerdos eran mucho más grandes, más fuertes y más útiles que Rumo, pero ninguno gozó de la misma popularidad. La única criatura que no logró reconocer que su supremacía era un ganso negro de cuello largo que le doblaba el tamaño, que siseaba malévolamente cada vez que se aventuraba demasiado cerca, por lo que le dio un margen lo más amplio posible.

Dolores en la boca

Una mañana, Rumo fue despertado en su canasta, no por los hackonianos. canto melodioso pero por un dolor agudo. Había una extraña sensación en su boca. El interior normalmente se sentía como una cueva húmeda y viscosa en la que su lengua se deslizaba sobre formas suaves, suaves y redondeadas, pero ahora había adquirido una nueva y característica alarmante. En la mandíbula superior, justo dentro del labio superior, la encía tenía se tensó y algo afilado parecía estar creciendo debajo de él. Esto fue la fuente del dolor punzante que Rumo encontraba tan desagradable. Él decidió invitar a la debida simpatía y caricias informando a un público más amplio de su condición.

Pero no había nadie alrededor. Tendría que trabajar duro hasta el granero, donde los hackonianos solían estar ocupados a esta hora por razones. A Rumo le resultó insondable arrojar heno con horcas. La experiencia le había enseñado que el camino hasta el granero estaba lleno de obstáculos. dificultad. A través de la cocina, a través de la terraza con su amenazante astillas, escaleras abajo, a través del corral embrujado, pasando junto al estúpido ganso, alrededor del abreyadero, que siempre estaba rodeado de estiércol de cerdo. Fue un viaje agotador, y Rumo prefirió emprenderlo en brazos de alguien de los hijos del granjero. Si tan solo no tuviera que ponerse a cuatro patas y tropezar con sus propias patas en el proceso! ¡Qué lindo sería si pudiera! ¡Camina sobre dos piernas como los hackonianos!

Rumo salió de su canasta, planteó sus patas traseras en el suelo y se enderezó con un gemido. Se balanceó primero hacia la derecha, luego hacia la izquierda, y finalmente se mantuvo erguido como una flecha. ¡Oye, fue fácil!

Se puso en marcha, avanzando como un hackonian adulto. Estaba lleno de orgullo, una sensación novedosa e inspiradora. Sin tropezar ni una sola vez, caminó pesadamente Cruzó toda la cocina, abrió la puerta, que estaba entreabierta, y Incluso logró bajar los cuatro escalones de la terraza. Luego se marchó al otro lado del corral. El sol de la mañana calentó su pelaje, el aire se sentía fresco y refrescante. Rumo respiró hondo, puso las patas delanteras en las caderas y Pasó junto al ganso negro, al que ahora igualaba en altura, ella respaldó lejos, mirándolo con asombro, y comenzó a silbar algo desagradable, pero estaba demasiado estupefacta para decirlo. Rumo no le perdonó al pájaro ni mirada; simplemente siguió adelante, sintiéndose más grande y más satisfecho consigo mismo. que nunca antes.



El hilo de plata

Rumo hizo una pausa para disfrutar del calor de la luz del sol en su pelaje. El parpadeo en el resplandor deslumbrante y cerró los ojos, y allí estaba de nuevo, el mundo que vi cada vez que hacía esto. Era un mundo de olores que flotaban y parpadeaban ante su ojo interior en cientos de colores diferentes: mechones finos y revoloteantes de luz roja, amarilla, verde y azul. La luz verde fue dada por el exuberante arbusto de romero que crecía justo a su lado, el amarillo junto al deliciosos pasteles de limón horneados en la cocina, el rojo por el humo de el montón de abono húmedo, el azul por la fresca brisa de la mañana, que estaba cargado del olor picante del océano cercano. Y fueron muchos, muchos más colores, algunos de ellos sucios y feos, como el marrón del estiércol, en el que se revolvía el cerdo. Sin embargo, lo que realmente sorprendió a Rumo fue. Era un color que nunca antes había oido. Muy por encima de todos estos terrestres. Los aromas flotaban en una cinta plateada. Era delgado y delicado, no más que un hilo, de hecho, pero podía verlo claramente con su ojo interior.

Rumo fue invadido por un sentimiento extrañamente inquieto, un sentimiento vago y anhelo sin precedentes de dejarlo todo atrás y emprender el camino hacia el azul, por su cuenta. Involuntariamente respiró hondo y se estremeció, tan fuerte y espléndido fue el sentimiento que surgió dentro de él. En lo profundo de su pequeño infantil corazón Rumo sintió que, si usaba este hilo plateado de aroma como guía y si lo siguiera hasta su fuente, allí le aguardaría la felicidad.



Pero primero debe entrar al granero y armar un escándalo. Abrió los ojos y siguió adelante. Cuando estaba parado frente a las grandes cortinas rojas que evitó que la luz del sol quemara la paja del granero y le prendiera fuego, se detuvo. Una nueva y extraña sensación le había impulsado a interrumpir su avance triunfal: sus rodillas se debilitaron y tuvo que luchar contra un impulso para volver a ponerse a cuatro patas. La sangre le subió a la cabeza, las patas de la patares Tembló y el sudor le brotó de la frente.

Rumo no se dio cuenta de que las cortinas marcaban un nuevo capítulo en su vida, y que estaba a punto de deshacerse de su herencia animal. Él no lo sabía tampoco, que si entraba al granero sobre sus patas traseras sería considerado muy diferente, porque un Wolperting que caminaba erguido fue tratado con Mucho más respeto que un Wolperting salvaje. Todo lo que sintió fue que su entrada al granero sería un acontecimiento de importancia. Desconcertado y intimidado por su propia audacia, sintió que su coroncito latía salvajemente: Rumo Sufría de miedo escénico,

Hizo lo que hace todo actor cuando sufre esta forma de nerviosismo. tensión: se asomó a través de las cortinas para observar al público. Metió cautelosamente la cabeza por la rendija y miró hacia el interior del granero. interior.

Gigantes de un solo ojo

Estaba oscuro por dentro y sus ojos deslumbrados por el sol tardaron un momento en adaptarse, a las nuevas condiciones. Todo lo que distinguió al principio fueron las sombras, formas de vigas de madera y fardos de paja intercalados con ejes de la luz del sol entrando por las ventanas del granero. Parpadeó un par de veces, luego vi que algo completamente inesperado estaba sucediendo allí. Los hackonianos no se dedicaban a llenar sacos con paja. en el

Por el contrario, ellos mismos estaban siendo metidos en sacos por alguien enorme y monocromático. Criaturas de ojos con cuernos y pelaje negro y peludo.

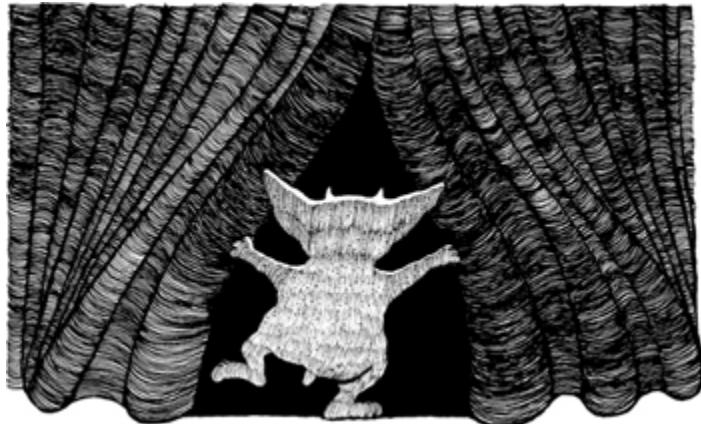
Rumo no se preocupó demasiado al principio. Estaba acostumbrado a cosas misteriosas, sucede a diario en el mundo de los adultos. Hacía sólo unos días un Camedario había sido conducido al corral. ¡Qué conmoción! Todos se habían dispersado en diferentes direcciones como gallinas antes de una tormenta y el Camedario, había balado durante horas como un loco. Ahora estaba atado allí, plácidamente, masticando el forraje en su morral, y se había convertido en un aburrido día a día, viña. Los gigantes no molestaron a Rumo ni los granjeros hackonianos mantuvieron animales igual de horribles. Por ejemplo, la visión de un cerdo del pantano de Qrnia era soportable sólo si uno supiera lo delicioso que sabía cuando se le despojaba de su piel yerrugosa y asada en un asador. Pero había algo en los cuernos, gigantes que los diferenciaban de Marsh Hogs; el brillo maligno en sus ojos. Rumo no pudo interpretarlo porque le faltaba experiencia. Él ni siquiera sabía lo que era el mal, así que abrió las cortinas y entró en el granero. El miedo escénico se había evaporado, para ser reemplazado por una compostura helada. Por primera vez, Rumo se dio cuenta de su capacidad para permanecer casi una calma sobrenatural en una situación tensa. Dio un paso adelante y anunció su presencia del modo habitual wolpertingiano: dio dos olfateos engreídos.

Nadie se dio cuenta, tuvo que admitirlo. Los gigantes continuaron meter a los hackonianos en sacos, los hackonianos continuaron lamentándose y gemido. Rumo se sintió herido. Le estaban ignorando a él, que podía caminar sobre sus patas traseras. Él, al que le dolía la boca.

De repente supo qué hacer: hablaría. Había aprendido a caminar directamente, así que ¿por qué no debería hablar también? Decidió atraer atención pronunciando dos frases.

Primero: ¡puedo caminar!

Segundo: ¡Me duele la boca!



Eso haría que todos se dieran cuenta, eso los haría ducharse. a él con felicitaciones y muestras de simpatía. Abrió su boca, respiró hondo y pronunció sus dos frases.

¡Aa ja waa!

¡Ma ma ja!

Las palabras no habían salido como él pretendía, pero habían surgido de sus labios y sonó impresionante. Es más, trabajaron, el Los gigantes negros y peludos dejaron de meter a los hackonianos en sacos y los Los hackonianos dejaron de lamentarse y gemir. Todos los ojos se volvieron hacia Rumo dirección.

De repente le temblaron las piernas y sintió el trasero tan pesado como plomo. Luchó por mantener el equilibrio por un momento y luego se cayó. hacia atrás en el polvo. Rumo había anotado una nueva experiencia: d cometió el primer gran error de su vida. Uno de los gigantes se acercó a él. Lo agarró por las orejas y lo metió en un saco.



La historia de los Demonocles.

Los demonocles eran un tipo feroz de gigante de un solo ojo que solo se encontraba en Roaming. Roca. Se consideró científicamente inexacto clasificar estos monstruos como miembros de la fraternidad pirata de Zamon, ya que los piratas sólo navegan por el mares en barcos, estrictamente hablando, y al menos obedecen las normas de navegación.

Demonocles, en cambio, surcó los mares gracias a un fenómeno natural, la legendaria Roaming Rock, una boyante amalgama de oxígeno y minerales del tamaño de una manzana de una ciudad y no obedecía ninguna regla excepto las leyes de la naturaleza. ellos, flotaban al azar sobre su roca hueca, sembrando el pánico y el terror. dondequiera que las mareas los arrastraran hasta la orilla.

Si se le pregunta qué destino espera evitar a toda costa, el zamoniano promedio tendió a responder: Ser capturado por los Demonocles. había capitanes que hundieron sus propios barcos simplemente porque habían avistado a Roaming Roca en el horizonte. Prefirieron ahogarse ellos y sus tripulaciones, en lugar de ser presa de estos monstruos. Ninguna región costera estaba a salvo de ellos y pocas de las ciudades costeras de Zamonía no habían sido asaltadas por ellos en el transcurso de los siglos.

Roaming Rock era originalmente una enorme masa de lava vomitada en el océano por un volcán subterráneo hace muchos miles de años. ahí esta se enfrió y subió a la superficie debido al oxígeno atrapado en su interior. De nivel del mar parecía un grupo de islas rocosas muy pronunciadas, pero era realmente una estructura compuesta, como un iceberg cuyas extremidades dentadas son visibles mientras la mayor parte está bajo el agua. No sabemos cómo y cuándo Demonocles se instaló en su isla flotante, pero hay relatos en los archivos de la ciudad. Las incursiones de vándalos de origen demonoclés sugieren que debe haber sido hace varios siglos. Presumiblemente, uno de sus grupos de asalto avistó el gran roca varada frente a la costa de Zamonía, subió a ella y fue inesperadamente arrastrado hacia el mar cuando la marea cambió.

Parece que los Demonocles se abandonaron a su suerte y no hizo ningún intento de influir en la dirección tomada por su isla flotante. Eran demasiado poco inventivos para equipar su extraño barco con velas, timones o anclas, por lo que se dejó a las mareas y corrientes oceánicas determinar qué desventurado tramo de costa en el que desembarcaron. Si es arrastrado en algún lugar por una corriente favorable, los Demonocles inmediatamente desembarcaron, atacando ciudades y aldeas, y tomando prisioneros hasta que las olas se los llevaran a ellos y a sus isla flotante lejos de nuevo.

En términos generales, ésta fue la historia no particularmente conmovedora de los Demonocles y esta vez habían quedado varados en la costa de Hackonia.

Rumo todavía no tenía presentimientos, incluso cuando lo metieron en el saco. Todos los adultos le parecían gigantes y estaba acostumbrado a que lo eligieran. levantarla y cargarlo por razones insondables. El saco parecía simplemente una nueva variación de un viejo juego.

Pero el dolor de muelas realmente le molestaba. El dolor persistente era algo que entraba en conflicto con su acogedora imagen del mundo. él tenía De vez en cuando tenía que soportar dolores, pero nunca por mucho tiempo: una caída en la nariz, un astilla de la veranda en su pata. Sin embargo, lejos de amainar, esta nueva. El dolor se hacía cada vez más intenso. Peor aún, otro lugar en su La boca había empezado a dolerle de la misma manera. Aun así, se quedó allí en silencio y apenas movido.



La dieta de los demonios

Desde hace algunos días, los Demonocles que quedaron atrás en Roaming Rock habían Noté cómo las olas crecientes tiraban de su hogar flotante. Sólo Unas pocas horas más y volverían a estar en alta mar. Nerviosos, escanearon los acantilados que rodeaban la lengua de tierra fangosa en que quedaron varados. Casi todos los demás asaltantes habían regresado de sus incursiones, pero todavía había una docena desaparecida.

Un sonido escalofriante, casi como un grito, atravesó la niebla que flotaba entre el mar y el continente. Era la nota de un cuerno de concha, que Sonó a los oídos de Demonocles como música. La docena de rezagados estaban regresando por fin.

Los vándalos tuertos aparecieron en la cima del acantilado, sosteniendo triunfalmente En lo alto de los abultados sacos en los que todavía estaban sus presas registraron este con satisfacción luchando y pataleando violentamente,

¿Qué es lo peor que un ser vivo le puede hacer a otro? esos lo suficientemente valiente como para llevar esa pregunta hasta su conclusión lógica, podría La dieta del demonio responde de la siguiente manera: Comer vivo a un prójimo. fue Éstá bien matar a un Ornian Marsh Hog tan rápido y sin dolor como posible, le quitamos su espantosa piel verrugosa, la rellenamos con romero y la asamos en un asador; En ese punto, todos los zamonianos, excepto los vegetarianos entre ellos. fueron acordados. Pero arrancarle el corazón palpitante a un cerdo vivo y devorarlo De hecho, el raw estaba fuera de lo común, había leyes que lo prohibían. de Por supuesto, no todos obedecieron esas leyes, los hombres lobo, por ejemplo, y una o dos formas de vida menos sensibles. Sin embargo, nadie podría más han contravenido descaradamente el acuerdo general de no comer cosas vivas que los Demonocles. Esos demonios tuertos disfrutaban de su comida sólo si Lo que devoraron todavía se movía.

Cuando estaban en alta mar comían pescado vivo. Si capturaron un barco, devoró vivo todo su contenido: capitán, tripulación, pasajeros, hasta la última rata, cucaracha y gorgojo en su bodega. Si se quedaran varados en algún lugar, se comió a los habitantes locales. Poco importaba qué forma de presa comían. Demonocles no era exigente. Incluso habrían devorado un Spiderwitch siempre que todavía se moviera bien. La vivacidad fue la principal criterio por el cual los gigantes tuertos juzgaban la calidad de su comida.

Habían desarrollado algunas formas ingeniosas de mantener con vida a sus víctimas, durante el mayor tiempo posible mientras los devora. Salvaron órganos vitales como el corazón, el cerebro y los pulmones hasta el final, pero finalmente los devoró, también junto con uñas de los pies, huesos, escamas, garras, pestañas y tentáculos. Los Demonocles pensaron que era particularmente importante mantener cualquier sonido, produciendo órganos y entrañas intactas hasta el final: la lengua, laringe y vocal. Las cuerdas se consideraban delicias especiales que se reservaban para la culminación de una comida. Gritos, gemidos o quejidos sustituyeron a una pizca de sal, un

un toque de ajo o el aroma de una hoja de laurel. Los Demonocles eran gourmets de el oído como el ojo.

Dividieron su comida en tres grados. El más bajo de estos, aceptable sólo en caso de emergencia, incluía criaturas que estaban vivas pero apenas se movía y no podía emitir sonidos, por ejemplo mejillones, ostres, caracoles y medusas. En el grado medio había criaturas que, aunque incapaz de gritar, podía retorcerse o retorcerse: peces de todo tipo, pulpos, langostas, cangrejos y arañas marinas. La categoría más alta incluía criaturas capaz de hablar, gritar, chillar, chillar, cacarear, gorjee, balidos o ruidos de cualquier otro tipo. A los Demonocles no les importaba cuáles eran sus víctimas: nórdicos o hackonianos, gargylls o Wolpertings, enanos costeros, gaviotas o chimpancés, siempre que Hizo un estruendo espantoso mientras lo comían.

Si los hackonianos hubieran sabido con qué eficacia estaban avivando los Demonocles comen gimiendo y luchando dentro de sus sacos, todos se habrían mantenido tan callados como Rumo, que todavía se preguntaba cuándo Este curioso juego de adultos llegaría a su fin.



La despensa de los gigantes

Lo que más sorprendió a Rumo fue cuando finalmente lo liberaron de su congestionada prisión, fue que ya no estaba en el corral. Se dio cuenta de su Asombro de que el suelo debajo de él siguiera balanceándose de un lado a otro. Sin embargo, Rápidamente se tranquilizó al descubrir que toda su familia también estaba allí. aunque, el suelo estaba inestable, desigual y resbaladizo, logró ponerse de pie sus patas traseras, pero no podía entender por qué todos no se dieron cuenta de esta hazaña y felicitarlo por ello. Incluso su familia lo ignoraba y sus El comportamiento fue muy extraño en general. Sus rostros normalmente amables se habían vuelto con máscaras trágicas y a algunos de ellos les chorreaba agua de los ojos. Rumo se preguntó dónde estaba su canasta. Seguramente no habían dejado su canasta detrás? No, eso era imposible. Estaba harto de este juego. el quería algo rico para comer, una canción de cuna hackoniana y una siesta.

Los hackonianos tenían una visión diferente de la situación. ellos habian escuchado los rumores sobre Roaming Rock, y algunos de ellos habían tenido abuelos u otros parientes secuestrados por los Demonocles. Sabían lo que les esperaba a ellos a menos que ocurriera algún milagro.

Para los Demonocles, por otra parte, la situación no era ni misterioso ni trágico, sino simplemente satisfactorio: acababan de reponer sus despensa después de una exitosa incursión en tierra. Ahora se dirigían al nuevamente, con destino a una vida de gloriosa libertad sobre las olas del océano.

Rumo y los hackonianos fueron conducidos a una gran cueva en el corazón de Roaming Rock en Demonocles considera el mejor lugar en su isla. Aquí era donde guardaban su comida, donde iban a primera hora, cada mañana para desayunar y lo último en la noche para tomar su cena. Muchos de ellos incluso visitaron la cueva de madrugada, medio dormidos, pero ansioso por un pequeño refrigerio poco saludable a medianoche.

Incrustados en las paredes de la vasta cueva había anillos de hierro a los que se unían los Los hackonianos estaban sujetos con cadenas alrededor del cuello, las muñecas o los tobillos. Los estanques excavados en el suelo rocoso estaban repletos de peces y pulpos regordetes. Los animales salvajes, linces, osos y leones, fueron encarcelados en jaulas. Por ahí deambulaban animales domésticos, como gallinas, cerdos, caballos o vacas. libremente detrás de la reja corredera de madera con la que los Demonocles cerraban la boca de la cueva. Langostas y cangrejos de río se arrastraban encima y debajo de cada uno. otros en tinas de piedra y tinajas de barro llenas de agua de mar, que también contenía ostras. Lo único que no le faltaba a Roaming Rock era en vivo. comida.

una noche sin dormir.

Como la mayoría de los otros recluidos de la cueva, Rumo no pegó un ojo que noche. Con el movimiento incesante, los charcos de agua de mar chapoteando y de aquí para allá, y los sollozos y quejidos, gruñidos y carcajadas, relinchos y rugidos de sus compañeros cautivos, nunca antes había tenido que soportar semejante condiciones incómodas. Los Demonocles no se habían molestado en encadenarlo. porque obviamente lo calificaron como un animal domesticado inofensivo, lo que el Lo más impactante de todo fue que los hackonianos apenas le ahorrraron un

mirada cuando intentó acurrucarse junto a ellos. Encadenados a la pared, lloraron continuamente.

Sintiéndose herido, Rumo fue a buscar afecto a otra parte de la cueva, pero en todas partes reinaba la misma atmósfera deprimente, nadie quería jugar con él; todos estaban ensimismados; sollozos y gritos de desesperación llenos el aire.

Rumo finalmente se refugió en un nicho con una entrada estrecha. Originalmente formado en la roca volcánica por una gruesa burbuja de aire redonda, permitía algo de protección contra el agua del mar que salpica. Se acurrucó y cerró sus ojos, pero eso sólo pareció agravar su mareo, así que abrió los ojos de nuevo y simplemente me quedé allí, tan abatido y asustado como todos. más.

Fue la noche más larga y peor de la vida de Rumo hasta la fecha. De vez en cuando entonces un Demonocle visitaba la cueva en busca de algo de comer: una gallina, un langosta, un cerdo o un hackonian. Las gallinas cacareaban, los cerdos chillaban, los Los hackonianos gritaban que dormir era imposible en tales circunstancias.

El ruido se volvió realmente ensordecedor cuando un Demonocle sintió hambre por un león. Rumo nunca antes había visto un león, pero sintió que el león dorado La criatura con crin en la jaula más grande de todas era una bestia orgullosa y peligrosa. Cuando el hambriento Demonocle abrió su jaula, la bestia emitió un sonido. eso hizo que a los otros prisioneros se les helara la sangre: un gruñido bajo que parecía emanar de un desastre natural, no de una criatura viviente. Aunque cualquiera con cualquier sentido habría puesto la mayor distancia posible entre él y Con ese sonido, el Demonocle entró en la jaula sin dudarlo. el gruñido Dio paso a un rugido que sacudió las paredes de la cueva. La mano del Demonocle salió disparado y agarró al león por el cuello. Enrollando su cola alrededor de su otra muñeca, se echó el enorme gato al hombro como si fuera un saco de carbones y salió con dificultad.

Rumo se acurrucó de nuevo. ¿Qué le mantenía despierto, aparte del incesante dolor, era su boca dolorida. La encía se había hinchado en dos nuevos lugares y esto le perturbaba casi más que lo que ocurría en la cueva. De uno De un día para otro el mundo se había convertido en un lugar hostil, incluso su propio cuerpo se estaba volteando contra él. Lloriqueó un poco y le brotaron algunas lágrimas por su nariz. Ya amanecía cuando cayó en un breve y perturbado sueño, lleno de sueños salvajes y siniestros.

hora del desayuno

Lo primero que notó Rumo cuando despertó fue que el suelo no estaba balanceándose tanto. Su pelaje estaba empapado por el agua que goteaba del techo. Necesitaba urgentemente orinar, así que hizo sus necesidades fuera de su nicho. Luego se fue en una gira de inspección para ver si la situación había mejorado. Quizás alguien por fin jugaría con él.

Al principio parecía poco probable. Era la hora del desayuno, y de mal humor, Demonocles gruñendo pisaban fuerte alrededor de la cueva en busca de ingredientes para su primera comida del día. La mayoría prefería la carne de cerdo desayuno, por lo que los chillidos fueron ensordecedores. Un Demonocle había decidido un poco de pulpo. Sacó de un estanque un enorme ejemplar de ocho brazos y rápidamente se metió en un lío, para diversión de sus compañeros. El pulpo enrolló sus tentáculos alrededor del cuerpo, el cuello y el cuello del gigante tuerto. Los tobillos, sus ventosas se aferraban con un sonido como si alguien se chasqueara los labios. El Demonocle comenzó a balancearse, perdió el equilibrio y se estrelló contra el suelo. Sus compañeros echaron la cabeza hacia atrás y emitieron gorgoteos, forma de reír, pensó Rumo. El gigante caído se puso de pie con dificultad. Agarró uno de los tentáculos y lo arrancó sumariamente. El pulpo se relajó, pero ya era demasiado tarde para gestos conciliadores. El demonio Agarró tres tentáculos más con ambas manos y giró el pulpo alrededor de su cabeza como un lanzador de martillo, luego la estrelló contra la pared de la cueva. Esto Estalló como un barril de tinta, rociando un líquido negro sobre todos los desafortunados, suficiente para estar dentro del alcance. A su pesar, Rumo vomitó.

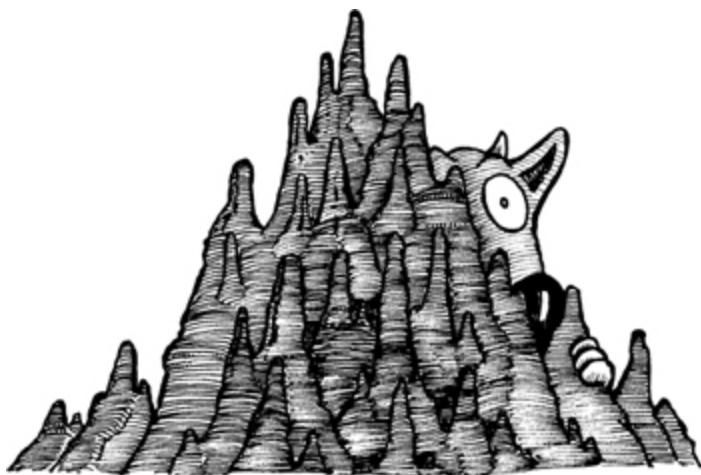
Cuando los Demonocles finalmente abandonaron su despensa, Rumo se acercó tambaleándose a una charco sobre las piernas temblorosas y se enjuagó la boca. Estaba tan asustado que había vuelto a caminar a cuatro patas le parecía más seguro. El agua Estaba tibio y salobre, y sabía a pescado. Rumo estaba a punto de vomitar de nuevo cuando notó un acontecimiento bienvenido: uno de los dolores Algunas partes de su boca habían dejado de dolerle y algo suave y punzagudo había surgido allí. Lo exploró con su lengua. Se sintió extraño pero de alguna manera agradable. Aunque los otros lugares todavía le dolían, no le preocupaban tanto. mucho, ahora que uno de ellos había sufrido una transformación tan agradable.

Él también tenía hambre. Encontró un comedero lleno de papilla pegajosa y se lo comió, algunos, de mala gana al principio, luego cada vez con más avidez cuando notó que el La sensación de vacío en su estómago estaba disminuyendo. Luego se arrastró de nuevo hacia

su pequeño nicho para una inspección más cercana de su primer diente, explorándolo con su lengua una y otra vez. Sintió como si le hubieran dado un regalo.

Gritos de agonía mortal llegaron desde afuera. Los Demonocles fueron tomando tiempo para desayunar y algunos de ellos claramente lo estaban comiendo en las inmediaciones de su despensa. Los hackonianos se aferraron unos a otros, llorando y lamentándose aún más fuerte que antes. Rumo notó que el El cabeza de familia estaba desaparecido, pero eso no le sorprendió. El granjero tenía A menudo desaparecía durante días seguidos, sólo para regresar cuando menos se sentía esperado.

Rumo realizó otro recorrido por la cueva, olfateando el aire a medida que avanzaba. Me costaba acostumbrarme a los olores que despedía el mar, que eran completamente diferentes a los del corral. Todo lo que había Olía a tierra, hierbas y vida, mientras que aquí los únicos olores eran a podredumbre, Pescado y muerte. Evitaba las jaulas que contenían animales salvajes. ¡Increíble lo grandes y poderosos que eran muchos de ellos! había un rojo gorila, un perro salvaje con dos cabezas, otro león con un solo ojo, un enorme oso polar con pelaje manchado de sangre. Estas bestias llenaron a Rumo con una mezcla de miedo y asombro.



Las piscinas turbias

Pero lo que encontró realmente siniestro fueron unos profundos y oscuros charcos en un costado. cámara de la cueva: ocho cuencas circulares, casi todas llenas con agua turbia. En ellos, junto con otras criaturas marinas, había calamares gigantes, y el color del agua provenía de las nubes de fluido negro como la tinta que

excretado como una cortina de humo cuando se alarma. Tentáculos viscosos, cuernos puntiagudos, aletas dorsales negras y ojos brillantes en tallos surgieron alternativamente de la superficie, y De uno de los estanques salía un grito lastimero y cantarín, durante el La noche en que Rumo había visto una cabra curiosa aventurarse demasiado cerca del borde de una de esas cuencas. Sin previo aviso, un tentáculo amarillo equipado con grasa Las ventosas habían surgido del agua negra y espesa, envolviéndose alrededor del cuello del animal a la velocidad del rayo y, con un gorgoteo bajo, lo arrastró hacia el profundidades antes de que pudiera incluso balar. Desde entonces, Rumo había mantenido una Distancia respetuosa de las piscinas.

Tres de las cuencas artificiales parecían contener criaturas que el Demonocles guardaba como raciones de hierro para su consumo cuando los tiempos eran difíciles. Incluso ellos parecían encontrarlos aterradores, porque se mantenían bien alejados de los piscinas en cuestión. No contenían calamares, por lo que el agua que contenían era más claro. Para su sorpresa, Rumo vio unas pequeñas pero impresionantes habitantes de un mundo oscuro habitado por criaturas con armadura pesada escamas e hileras de temibles dientes. Tenían rostros sombríos y gestos belicosos, mandíbulas inferiores prominentes, y sus ojos brillaban y giraban salvajemente en sus órbitas como si no estuvieran completamente cuerdos. Muchos de ellos tenían largas antenas inclinadas, con bojas brillantes como internas en miniatura. Rumo vio un pez globo como Transparente como el cristal, con un corazón rojo palpitando en su interior. También vio un gusano oceánico largo y delgado que cambiaba continuamente de color a medida que avanzaba, a lo largo debajo de la superficie. Siguió regresando para echar otro vistazo a estos fascinantes prodigios de las profundidades y estudió sus misteriosos modos de comportamiento, porque eran las únicas cosas en la cueva que lo ayudaban, al menos por un momento o dos, para olvidar su deprimente entorno.

Lo más misterioso de todo, sin embargo, era la cuenca más alejada, que estaba situado un poco apartado de los demás en la parte trasera de la cueva. Su agua era verde oscuro, a diferencia del de los charcos negro azulados, pero igual de nublado. Golpeó Se rumorea que ninguno de los Demonocles se acercó y que el campo libre Los animales también mantuvieron su distancia principalmente, sin duda, debido a la falta. hedor que desprendía.

A Rumo le hubiera gustado muchísimo saber qué clase de criatura era el aceitoso. superficie oculta. Sin embargo, en su mayor parte, todo lo que sobresalía del sopa turbia era una gran aleta dorsal gris o una espalda ancha que podría haber Pertenece a una ballena o a una gorda vaca marina. El ojo sinistro que a veces acechaba debajo de la superficie se parecía al de un depredador marino.

Lo que atrajo particularmente a Rumo a la cuenca más alejada fueron algunas débiles vibraciones que había captado durante la noche, mientras intentaba dormir en el estanque del que ocasionalmente sobresalía la aleta dorsal, el pequeño Wolperting. No podía interpretar estas imágenes mentales, pero sentía que eran Al tratar de decirle algo, era casi como si pudiera sentir que esta misteriosa criatura subacuática quería ponerse en contacto con él. Por otro lado, tal vez simplemente estaba tratando de atraerlo lo suficientemente cerca como para atraparlo. Rumo se había abstenido de obedecer sus señales y permaneció escondido toda la noche.

Sin embargo, se sentía más valiente ahora que todos estaban despiertos y en actividad, reñaba en toda la cueva. Durante un rato merodeó cerca del estanque, pero no tan cerca como para que algún tentáculo viscoso y lleno de ventosas pudiera agarrarlo. Oportunidad de arrastrarlo a sus turbias profundidades. Él brincaba alrededor de él a cuatro patas. El ojo debajo de la superficie giró, observando cada uno de sus movimientos, y cuando hubo hecho dos vueltas, la aleta dorsal se elevó lentamente fuera del agua. Giró en el lugar como la aguja de hierro de un reloj de sol, siguiéndolo mientras hacia su tercer circuito.



Esto continuó durante bastante tiempo. A veces la aleta se hundía bajo la superficie, a veces resurgió. Rumo se alejó y regresó, se alejó y regresó, pero nunca quitó los ojos de la piscina. Dos criaturas sin idea de qué hacer el uno con el otro se dedicaban a una observación mutua encubierta.

Un pequeño grupo de Demonocles entró en la cueva en busca de un segundo racion de desayuno. Rumo siempre se escondía en su nicho cuando el tuerto. Los gigantes visitaron su despensa, por lo que corrió de regreso allí solo para descubrir que ya estaba ocupado por el ganso negro, el mismo pájaro que le había dado Lo pasé muy mal en la granja.

Con un rugido, el Demonjocle líder ahuyentó a algunas gallinas mientras el otros miraron a su alrededor, inquisitiamente. Uno de ellos sonrió cuando atrapó a Rumo y se dirigió pisando fuerte hacia el pequeño Wolperting. Rumo le gruñó al ganso, con la esperanza de ahuyentarlo, pero le sacó la lengua y soltó un silbido amenazador. El Demonjocle se detuvo en seco, distraído por una camada de lechones.

Rumo recordó el truco que había probado antes. Se hizo tan alto como el ganso levantándose sobre sus patas traseras. Luego volvió a gruñir, más fuerte y más amenazadoramente que antes, y mostró sus encías para mostrar su solitario diente. Esta vez el pájaro no respondió con un silbido, sino que salió contoneándose silenciosamente del nicho para que Rumo pudiera colarse dentro. El Demonjocle vio el ganso parado allí perdido. Se lamió los labios y la alcanzó en tres zancadas y la agarró por el cuello. Quaaaa fue lo último que Rumo supo de ella.

El ojo misterioso

Una medida de paz y tranquilidad regresó una vez que el gigante desapareció. Agarrando el ganso y un puñado de lechones, Rumo se aventuró a salir de su escondite. Como atraído magnéticamente por él, se acercó al malvado. Piscina oliente con el ojo misterioso en sus profundidades. Él merodeaba en su vecindad por un tiempo, esperando que la criatura emergiera en su totalidad para una vez, pero todo lo que sucedió fue una secuencia familiar de eventos: la aleta emergió y se sumergió, el ojo apareció debajo de la superficie, unas pocas burbujas se levantaron lentamente y estalló con un pop.

Finalmente, Rumo se aventuró un poco más cerca, esta vez boca abajo. Se arrastró más cerca, centímetro a centímetro, hasta que estuvo sólo a medio metro del borde. La criatura desconocida se había sumergido por completo. Ni la aleta ni se podía ver el ojo, sólo más burbujas verdes y gruesas que estallaban con un estallido y desprendía un hedor nocivo.

Tumbado allí impávido, Rumo cerró los ojos y forzó sus sentidos. Oh jSí, las vibraciones rojas eran inmenamente fuertes! Parecían latir en tiempo al latir de un corazón poderoso, lenta, constante y tranquilizadora.

Sin que Rumo lo viera, el agua se abrió silenciosamente y una enorme forma gris Emergió de las profundidades de color verde oscuro. Era una criatura con cabeza y dientes de un gran tiburón y el cuerpo de un gusano anormalmente hinchado...

Hola, dijo la criatura con voz sepulcral.

Los ojos de Rumo se abrieron de golpe. Horrorizado, saltó hacia atrás tres o cuatro pies. y se quedó allí a cuatro patas, ladrando tan ferozmente como un cachorro de Wolperting, puede. La criatura no hizo ningún movimiento para abandonar la piscina y mucho menos atacarlo. Agitándose a ambos lados de su cuerpo parecido a un gusano había siete pares de brazos insignificantes.

Ven aquí, ronroneó amablemente la criatura. No te haré daño.

Aunque Rumo no entendió una palabra, la criatura es gentil y La voz sonora inspiró confianza. Mantuvo la distancia, pero se detuvo. ladrando y simplemente gruñendo.

Ven aquí, repitió la criatura. Vamos, soy tu amigo.

Graa ra graaha, respondió Rumo. No sabía lo que significaba, pero Me sentí obligado a dar alguna respuesta.

¿Puedes hablar? ¡Cada vez mejor! Eres un Wolperting, ¿lo sabías? eso?

Waapaawaaq, dijo Rumo.

Wolperting, volvió a decir la criatura, señalándolo con varios de sus numerosos dedos.

Walpaataa, dijo Rumo.

Aprendes rápido. La criatura se rió tan fuerte que el agua se derramó. el borde de la piscina. Di Smyke, decía persuasivamente.

Rumo vaciló.

¡Vamos, di Smyke!

Maiee?

¡Smyke! ¡Di Smyke!

Smaiee, dijo Rumo.

Excelente. La criatura soltó otra risa. Smyke, Volzotan Smyke. Ese es mi nombre.

La historia de Volzotan Smyke

Smyke era un Shark Grub. Como tal, era bastante capaz de derrotar a Volzotan. dejando el agua y viviendo en la tierra, pero mientras estaba en Roaming Rock él Pensó que sería más prudente dar la impresión de que era una criatura marina pura. y sencilla. Tiene al menos quinientos años, según sus propios cálculos aproximados,

Según mis cálculos, había oído muchas cosas sobre los Demonocles en el transcurso de su vida hasta la fecha, una de ellas es que encontraron animales terrestres más a su sabor que las criaturas marinas.

Cuando los Demonocles capturaron el barco pirata en el que Volzotan Smyke resultó ser un pasajero, rápidamente se arrojó a un tanque lleno de agua potable y, con gran garbo histriónico, se hizo pasar por una criatura marina obesa y poco apetecible. Aunque el Demonocle fue engañado por su acto, lo transportaron de regreso a su cueva y lo almacenó en una de las piscinas para su consumo en caso de emergencia. Devoraron a todos los piratas en un mes, pero Smyke milagrosamente sobrevivió.

Sin embargo, se sentía bastante mal en su elemento acuoso. Ciento, él podría respirar bajo el agua si quisiera, pero eso era simplemente una situación embarazosa, legado heredado de sus antepasados acuáticos, a quienes despreciaba. El lo haría. Habría preferido desautorizar esa parte de su árbol genealógico, pero en su presente situación, se aferró a ella desesperadamente, porque sus antepasados eran tan... Habla salvando su vida todos los días. Smyke había estado viviendo en este estanque desde Roaming Rock durante dos años y medio, con diferencia, el período más largo jamás visto. Una criatura había pasado alguna vez en la despensa de Demonocles. Esto le había dado tiempo para estudiar sus hábitos o, al menos, los que practicaban cuando visitaban el cueva. Se había visto obligado a escuchar sus espantosos cantos, los estrépitos discordantes producidos por sus cuernos de concha y su sonido totalmente grátmico tamborileo. Smyke estimó que estas actuaciones ocurrían cada seis meses en determinadas fases de la luna y continuó durante días, para poder decir cuándo sería su próxima fiesta orgía. Este conocimiento fue de vital importancia, porque la glotonería de Demonocles en tales ocasiones podría significar el fin prematuro de cada criatura viviente en la cueva. Smyke había tenido que presenciar la desaparición de varias tripulaciones de barcos capturados en rápida sucesión. De hecho, uno o dos prisioneros habían sido devorados vivos ante sus mismos ojos. Cuando estas fiestas estaban en su apogeo, no era raro que un Demonocle borracho entre irrumpiendo en la cueva, rompa un hueso gritando y devorándola en presencia de sus horrorizados compañeros cautivos. En esos momentos la sangre parecía afectar a los Demonocles de la misma manera que el licor de alta graduación.

Mientras se llevaban a cabo estas atrocidades, Volzotan Smyke se sumergió tan profundamente como pudo y excretó una sustancia de sus glándulas sebáceas que teñía

la piscina de color verde oscuro, transformándola en una sopa maloliente tan poco apetecible que incluso los Demonicocles lo encontraban repulsivo. Odiaba hacer esto, porque le recordó otra rama, aún más desagradable, de su árbol genealógico, al cuyo extremo inferior venía el primitivo gusano de azufre, una criatura cuyo Un olor ofensivo era todo lo que le había permitido sobrevivir en un mundo lleno de dinosaurios voraces. Smyke apenas podía soportar el hedor, pero en En este caso el fin realmente justificaba los medios.

Para no volverse loco en estas condiciones, Smyke había creó su propio mundo de fantasía. Consideró su estancia en Roaming, El rock como una prueba impuesta por el destino y diseñada para endurecerlo. su futuro viaje por la vida. Era como una espada templada en el horno que era su imagen favorita de sí mismo, aunque poco le concedía con su apariencia física. Nada en el mundo era más terrible que el miedo constante a ser comido vivo. Igualmente, y en esto fué tan Convencido, nada podría preparar mejor a uno para resistir terrores de todo tipo. si el sobrevivido a Roaming Rock, se decía una y otra vez, la muerte habría perdido su picadura.

Los recuerdos de Smyke fueron otra poderosa ayuda en su lucha por la supervivencia en Roca itinerante. Sólo en cautiverio había aprendido a apreciar Momentos de felicidad vividos en el pasado. En los pasillos de su cerebro Había construido una cámara para ser visitada cada vez que sus esperanzas se desvanecieran. destrozado una vez más, cuando su miedo era mayor y su desesperación abrumador. Esta era la Cámara de los Recuerdos.

Los incidentes mayores y menores de su vida colgaban de sus paredes como pinturas al óleo, congelados en el tiempo y esperando que él los reactive. Estas imágenes mentales no habría significado nada para nadie más. Podrían ser una vista a través de un bahía sombría o una pequeña posada en la ladera de una colina al anochecer, un campo de batalla en agitación, un tablero de ajedrez con una disposición de piezas excepcionalmente complicada, o una pierna de cerdo asada con un cuchillo a punto de trincharla.

Cuando Smyke se paró frente a uno de estos cuadros y dedicó su Al prestarle atención, pareció cobrar vida, expandirse y literalmente absorberlo. Luego experimentó un recuerdo placentero como por primera vez. tal Era la habilidad solitaria que había desarrollado en el fondo de su piscina. fue ni pensar ni soñar, sino una actividad mental que se encontraba a medio camino entre los dos, a uno lo llamó inmodestamente smyking. Era el arte no de recordar, sino revivir un recuerdo.

Smyke solía reactivar estos recuerdos según fuera necesario. algunos de ellos Eran grandes y dramáticas, otras pequeñas, sencillas e íntimas. Si sufre de Hambre y anhelo de comer algo más variado que las algas. y plancton que los Demonocles arrojaron a su estanque, Smyke convocaría la imagen de una pequeña posada al anochecer. Allí, hace más de cien años, había disfrutó de una de las experiencias gastronómicas más satisfactorias de su vida. el tenia cené en la terraza, que ofrecía una vista panorámica de una bahía que Brillaba de color naranja por la noche, gracias a las medusas fosforescentes que allí se congregaban en aquella época del año. Smyke comenzó con el Todo Trufa al horno envuelta en paté de foie gras, pasó a las medusas apagadas sobre un lecho de algas seguido de un risotto de conchas Venus y ensalada de jengibre en un aderezo de crema perfumado con hierba de Ijmón y redondeó la comida con un poco de Grailsundian Blue de cinco años y una botella de Cataclysmian Puerto. Aunque se trataba de un recuerdo bastante trivial, Smyke lo revisó con más atención. más a menudo que cualquiera de los demás.

Sólo una imagen mental en su Cámara de Recuerdos es excepcionalmente uno grande estaba permanentemente cubierto. Smyke siempre se apresuraba a pasar esto jimage, que estaba envuelta en una tela negra, pero no podía borrarla de su mente.

Otros recuerdos se conservaron en urnas. Las paredes de la cámara estaban revestido de pequeños pilares con urnas de varios colores. Si Smyke abriera De uno de estos recipientes saldría un olor: el de la nieve fresca. El olor polvoriento de un libro antiguo. Lluvia que cae en una calle de la ciudad en primavera. El humo de una fogata. Un corcho de vino sacado directamente del botella. Pan calentado al horno. Una taza de café.

Cada uno de estos olores desencadena una reacción en cadena de recuerdos en los que Smyke podría perderse durante horas. Aunque sólo fuera por un tiempo, lo hicieron olvidar su miedo y desesperación hasta que oiga el estruendo de un cuerno de concha o el la reja sobre la boca de la cueva lo devolvió a la realidad.

Y ahora, en esta dura realidad se había topado con un cachorro Wolperting que todavía caminaba a cuatro patas, todayía no había aprendido a hablar y se mareaba de vez en cuando. Smyke sabía que esta pequeña criatura personificaba la razón. por qué había construido su Cámara de los Recuerdos. Encarnaba la esperanza que lo había mantenido en las profundidades de su apesado estanque, el que El último deseo que todavía acariciaba en este mundo terrible: escapar de Roca itinerante. Esta personificación de su deseo requería un nombre, Volzotan.

Smyke decidió. No tardó mucho en pensar en uno. Había un zamoniano juego de cartas, uno de sus favoritos, en el que la carta más importante, y el que dio nombre al juego, era conocido como el rumo. Si tu jugó un rumor de que estabas desafiando el destino y arriesgándolo todo, absolutamente todo. Por otro lado podrías conseguir un rotundo victoria. Y así fue como Rumo obtuvo su nombre.



Palabras e imágenes

Rumo! dijo Rumo.

¡Así es! -exclamó Smyke-. Tú Rumo, yo Smyke.
Tú Rumo, yo Smyke, repitió Rumo con entusiasmo.
No, no. Smyke se rió entre dientes. Tú Rumo, yo Smyke.
¡Tú Rumo, yo Smyke! Rumo dijo desafiante, golpeándose el pecho con su pata delantera.

Smyke le enseñó a hablar a Rumo. O mejor dicho, Rumo ya podía hablar. Todos necesitaba eran las palabras adecuadas, y las que aprendió simplemente sentándose al lado la piscina y escuchando Shark Grub. Al principio le pareció que el criatura estaba emitiendo una mezcolanza de silbidos, graznidos y ruidos que hicieron. No tenía sentido, pero pronto notó que muchos de estos sonidos evocaban pensamientos mentales. imágenes, mientras que otras generaban emociones como miedo o desconcierto o alegría. Otros más llenaron su cabeza con formas geométricas y abstractas. patrones.

El pequeño Wolperting absorbió como una esponja estos extraños sonidos. Algunas de las declaraciones de Smyke hicieron sonar una música celestial en las palabras de Rumo. oídos y cubrió todo su cuerpo con una inexplicable sensación de felicidad. A veces imaginaba cosas a las que no podía poner nombre: un gran ciudad oscura en la que ardían muchos fuegos, o una cadena montañosa resplandeciente con nieve, o un valle desértico resplandeciente por un calor intenso. Por otra parte, él

caería en trance, soñando con los ojos bien abiertos y el corazón latiendo salvajemente. Todavía podía ver a Smyke nadando en la piscina y gesticulando con sus catorce brazos, sino un torrente de acontecimientos, sensaciones y Los presentimientos fluían por su cuerpo. Sintió como si las palabras fueran penetrando su cerebro en mil lugares y explotando allí, y el Las imágenes que evocaban se transformaban en imágenes confusas e incoherentes. escenas que se sucedieron y se borraron unas a otras, en rápida sucesión. fue como si una inmensa riqueza de experiencia milenaria hubiera estado dormida dentro de él. Ahora había despertado y cobrado vida con fuerza. No, Smyke no lo hizo. enseñarle a Rumo a hablar, simplemente despertó las palabras dentro de él de su dormir.

¡Sí! ¡Sí! Rumo siguió exclamando. ¡Continúa, continúa!

Palabras, imágenes, sensaciones, Rumo no se cansaba de ellas.

El tema favorito de Smyke eran las peleas. Él mismo no era un luchador, eso Era obvio, pero su conocimiento de los aspectos teóricos del tema era insuperable. Había hecho un estudio meticuloso de todas las formas de lucha; competencias deportivas, batallas campales en el campo, duelos a muerte con sables, combates de boxeo con guantes acolchados, tiroteos rápidos con ballestas, el antiguo arte de luchar con garrotes de los habitantes de los pantanos, los Bluddums peleas espantosamente sanguinarias con bolas y cadenas. Smyke había sido testigo duelos en los que adversarios embadurnados de brea se prenden fuego unos a otros con antorchas encendidas. Armado con una lupa, había pasado días observando las increíblemente sangrientas batallas libradas por hormigueros rivales. El podria hablar de concursos que te hicieron sudar al ver y escuchar Los oponentes se rompen los huesos unos a otros. Rumo estaba tan cautivado por Las anécdotas de Smyke de que a veces se sentaba junto a la piscina como un espectador en pelea, golpeando el aire con sus patitas apretadas.

Smyke había arbitrado los combates de boxeo profesionales de Fangfangs. El También había sido asesor militar durante las guerras de guerrillas de los nórdicos, un segundo con licencia oficial en duelos entre aristócratas florintios y un Cronometrador en los torneos de ajedrez de Wolpertings en Betaville. Otro Las capacidades profesionales en las que se había desempeñado incluían la de organizador de peleas de gallos, tesorero del Zamonian Vermiluct (un combate de lucha anual entre Ornian Strangleworms), animadora en la Justa de Enanos de Midgardian y crupier en Fort Una, la ciudad donde se jugaba las 24 horas. No, Smyke no era un luchador; era jugador, por eso estudió

concursos y contendientes, y analizó victorias y derrotas de todo tipo. Cualquiera que supiera cómo funcionaban los concursos podía apostar sobre su resultado. Ésa era la pasión dominante de Smyke, su razón de ser: mejorar constantemente su capacidad de saber quién ganaría.

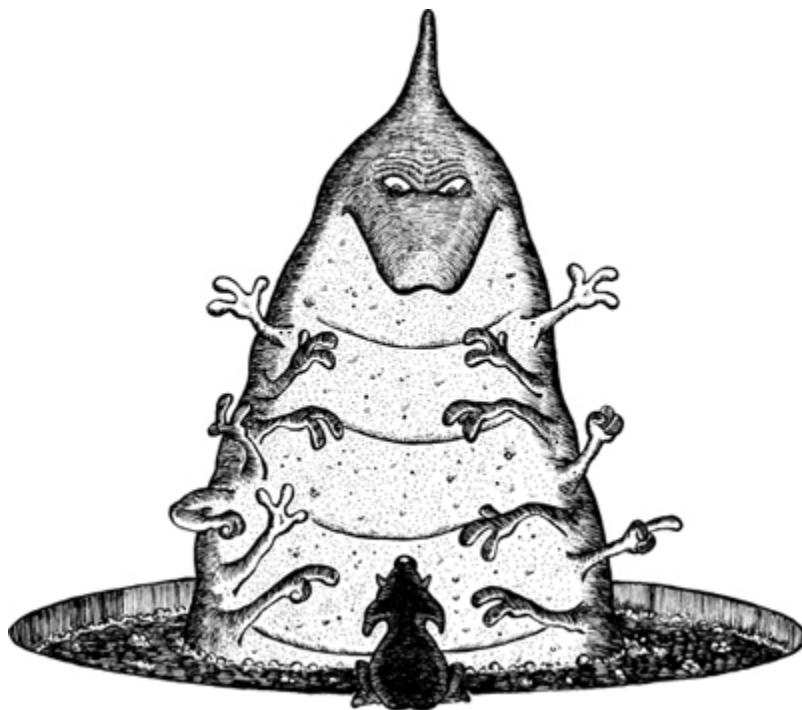
Una vez vi una pelea entre dos Hidroescorpiones, comentó uno. díg, de la nada, y Rumo aguzó el oído. Hidroescorpiones, él, Pensó, y algo pequeño con muchas patas se escabulló a través de su cabeza.

Los hidroescorpiones son criaturas diminutas pero muy venenosas con siete colas extremadamente móviles, cada una de las cuales tiene en la punta un aguijón venenoso, prosiguió.

Rumo se estremeció.

¿Te gustaría saber cómo resultó la pelea?

¡Sí, por favor! Rumo dijo con entusiasmo,



Los hidroescorpiones

Estaba en un desierto y resultó que estaba suelto, así que miré esos dos criaturas venenosas e hice una apuesta conmigo mismo. Apuesto por los más pequeños,

escorpión más ágil. Al principio simplemente bailaron uno alrededor del otro en el. Se baila un baile tieso y decoroso, como el de dos cortesanos de tiempos antiguos. Entonces, de repente, sucedió: el escorpión más grande hizo una finta, arremetió y mató. el más pequeño en un instante y lo devoró. Choque, golpe, golpe todo ¡Se acabó! Perdí mi apuesta conmigo mismo y la gané al mismo tiempo.

Rumo frunció el ceño y pensó mucho.

Pero lo más sorprendente de todo ocurrió después de eso. tener devoró a su oponente, el escorpión victorioso se picó en la cabeza, se fue sufrió convulsiones y murió en agonía.

Oh, dijo Rumo.

Más tarde me lo explicó alguien que sabía todo sobre Hidroescorpiones. Explicó que eran hombres y mujeres.

¿Masculino y femenino?

Sí, eran pareja, dijo Smyke, como si con esto concluyera su historia. con una moral satisfactoria. Estaban enamorados, ¿ves?

No, dijo Rumo, no lo hago.

Yo tampoco. Smyke suspiró. En esa nota se sumergió.

Rumo permaneció despierto durante mucho tiempo esa noche, tratando de leer algún significado. en las palabras masculino y femenino. Fracasó y, además, le sacaron dientes nuevos. a punto de emerger en tres puntos diferentes de su boca. Por otra parte, cuatro más ya lo habían hecho. Le gustaba pasar la lengua por ellos, deleitándose con sus lados lisos, sus puntas afiladas y sus bordes cortantes. Su boca pronto estaría tan llena de dientes como la del gran gato blanco en su jaula.

Después de todo, se quedó dormido. Soñó que era un inmenso, musculoso, Oso amenazador con pelaje blanco como la nieve y dientes plateados. Se levantó sobre su trasero piernas y emitió un rugido temible, y enjambres de figuras sombrías huyeron de él aterrorizado. El pequeño Wolperting se rió en sueños.



Las cinco reglas de Smyke

A estas alturas, Rumo se movía por la cueva con algo más de autocontrol. confianza. Había cinco reglas que Smyke le había inculcado y que observó estrictamente:

Regla nº 1: ¡Manténgase alejado de las jaulas que contengan animales salvajes!

Regla No. 2: Manténgase alejado de estanques que contengan criaturas con tentáculos!

Regla nº 3: ¡Nunca intentes trepar por la rejilla corredera!

Regla número 4: ¡Escóndete en tu nicho cuando aparezca Demonocles!

Regla número 5; si no logras llegar a tu nicho, quédate tan quieto como puedas.
¡Puedes cuando Demonocles esté cerca!

Rumo disfrutó de más libertad que cualquier otro prisionero en la cueva. él no estaba encerrado, atado o encadenado, y no tenía que esconderse bajo el agua. Podía servirse de cualquiera de los bebederos o de comida, aparte de los de los animales salvajes. Podía explorar cada rincón y grieta, y era el único recluso de la cueva en libertad con un lugar para dormir oculto a la mirada de Demonocles. También disfrutó del privilegio, cuando El miedo amenazaba con abrumarlo de poder recurrir a Volzotan Smyke, para una historia. Especialmente cuando los Demonocles hicieron un escándalo con sus caracolas y tambores son algo cada vez más frecuente en los últimos tiempos. Rumo solía escabullirse con Smyke en busca de algo que le distrajera de la estrépito alarmante.

¡Cuéntame una historia! él ordenaba en tales ocasiones.

A Smyke le gustaba contarle historias a Rumo porque, en sentido figurado, lo transportaron tan lejos de Roaming Rock como al pequeño Wolperting.

¿Te gustaría escuchar la historia de la batalla del castillo de Lindworm?
preguntó Smyke.

¿Una batalla? -exclamó Rumo-. ¡Sí, por favor!

La historia del castillo de Lindworm

Smyke inhaló tan profundamente que podría haber tenido la intención de contar la historia, en un solo suspiro.

La historia del castillo de Lindworm es posiblemente la historia más antigua de Zamonia.
La historia más antigua del mundo, comenzó. ¿Estás listo para escuchar?
¿La historia más larga y antigua de Zamonia, muchacho?

Rumo asintió.

Tiene miles de millones de años. Smyke agitó dramáticamente sus catorce brazos.

¿Miles de millones? Rumo no estaba expresando sorpresa, sólo imitaba la palabra.

¡Sí, miles de millones! Mil millones son mil millones y un millón de años son un mil mil, pero todo eso lo aprenderás muy pronto. Lo que importa es, Hace mil millones de años apareció en el océano un animal muy pequeño: el mundo primer ser viviente.

¿Ahí fuera en el agua?

Sí, allá afuera en el océano.

¿Qué clase de animal?

Smyke se devanó los sesos. El joven empezaba a preguntar algunas preguntas desconcertantes. ¿Qué clase de criatura? Algo que comienza con Estaba en la punta de su lengua. Pero de todos modos, ¿era animal el lugar correcto? término para la criatura en la que estaba pensando? Smyke se sorprendió consigo mismo. Después de todo, una vez había hecho un curso de tres semanas sobre paleontología zamoniana. en la escuela nocturna de Florinth. Eso fue Dios mío, eso fue un ¡Hace ya ciento cincuenta años!

¿Qué clase de animal?

Smyke no podía recordarlo. ¿No fueron células los primeros seres vivientes? Células que se dividieron y ¿O las células no cuentan como seres vivos? no lo hice ¿Deben combinarse dos células para producir un ser vivo? que entonces dividido o algo así? Realmente debe repasar sus conocimientos de paleontología. Y biología. Y la ciencia en general.

Eso es irrelevante. Lo que importa es que el animal era muy pequeño y, eh, dividido en dos.

¿Dividido en dos?

¡Sí, dividido en dos! ¿Qué eres, un loro?

¿Un loro?

Smyke se dio cuenta de que hacía bastante tiempo que no le había contado a una historia larga y coherente. Definitivamente había retrocedido demasiado.

De todos modos, el animal se dividió en dos y formó otros animales. esos

Los animales desarrollaron mandíbulas, les crecieron escamas y dientes.

¡Dientes! gritó Rumo, mostrando con orgullo sus pequeños muñones, pero Smyke ignoró la interrupción.

Crecieron cada vez más y luego bajaron a tierra. Ellos fueron los dinosaurios. Ésa es una salida, pensó Smyke. Corto e indoloro.

¿Dinosaurios?

Por primera vez, Rumo se estaba subiendo al Shark Grub.

nervios. Hasta ahora sus preguntas siempre habían divertido a Smyke y provocado le obligó a dar explicaciones detalladas, pero hoy su paciencia se estaba agotando. muy probado. Los tambores habían vuelto a sonar hace unos días. el era el Sólo uno que se dio cuenta de que acontecimientos terribles estaban guardados, acontecimientos que podrían sellar el destino de cada criatura viviente en la cueva y este conocimiento fue aprovechándose de su mente. La historia del castillo de Lindworm estaba destinada a distraerse también, y ahora Rumo seguía interrumpiendo.

Sí, dinosaurios. O dragones. O lombrices, si quieres. Grande, poderoso lagartos. Algunos de ellos, los herbívoros, eran simplemente grandes. Otros fueron carnívoros, feroz y depredadores. Tenían enormes garras y dientes, estaban encerrados en escamas y cartílagos, y podría medir hasta treinta metros de largo. los dinosaurios Eran monstruos enormes.

Oh, dijo Rumo.

Ahora he captado su atención, pensó Smyke. Los monstruos siempre hacen lo truco.

Entonces estos monstruos, estos dinosaurios, desembarcaron en todo el mundo. el Un lugar donde permanecieron en el agua fue Loch Loch, el gran lago volcánico entre el final de Demon Range y la meseta de Dullsgard. A diferencia de los océanos, que se estaban enfriando, Loch Loch conservó su calor, por el volcán que lo calentaba desde abajo. También tenía grandes cuevas submarinas en las que los monstruos podrían habitar con seguridad. el Los dinosaurios de Loch Loch pensaron: ¿Por qué deberíamos deambular afuera? ¿Cuando hace tanto calor aquí? Así que permanecieron en el lago mientras el Otros dinosaurios conquistaron tierra firme. ¡Entonces vino la gran catástrofe!

¿Catástrofe? Qué gran palabra, pensó Rumo. parecía presagiar algo malo.

Sí, algunos meteoritos enormes cayeron desde el espacio exterior. un Una gigantesca nube de polvo cubrió toda Zamonia durante millones de años y los dinosaurios se extinguieron todos excepto los de Loch Loch. ellos fueron viviendo en sus cuevas submarinas, apareándose con los dinosaurios supervivientes de

otras razas y desarrollaron cerebros más grandes. Sólo entonces fueron en tierra.

Rumo abrió la boca para preguntar qué quería decir mate, pero Smyke continuó rápidamente, así que allí estaban, parados en tierra firme y preguntándose qué hacer a continuación. Hacía frío y había corrientes de aire y el invierno se acercaba, pero Justo al lado de Loch Loch había una montaña plagada de cuevas y túneles. eso El interior era cálido y a prueba de viento, como una enorme estufa de azulejos, porque había sido calentado durante miles de años por las aguas del lago. Entonces los dinosaurios se arrastró hacia adentro. Es decir, los que podrían colarse por las aperturas así lo hicieron. Los demás, los realmente grandes, tuvieron que quedarse afuera y murieron congelados.

Congelado, repitió Rumo en un susurro, temblando.

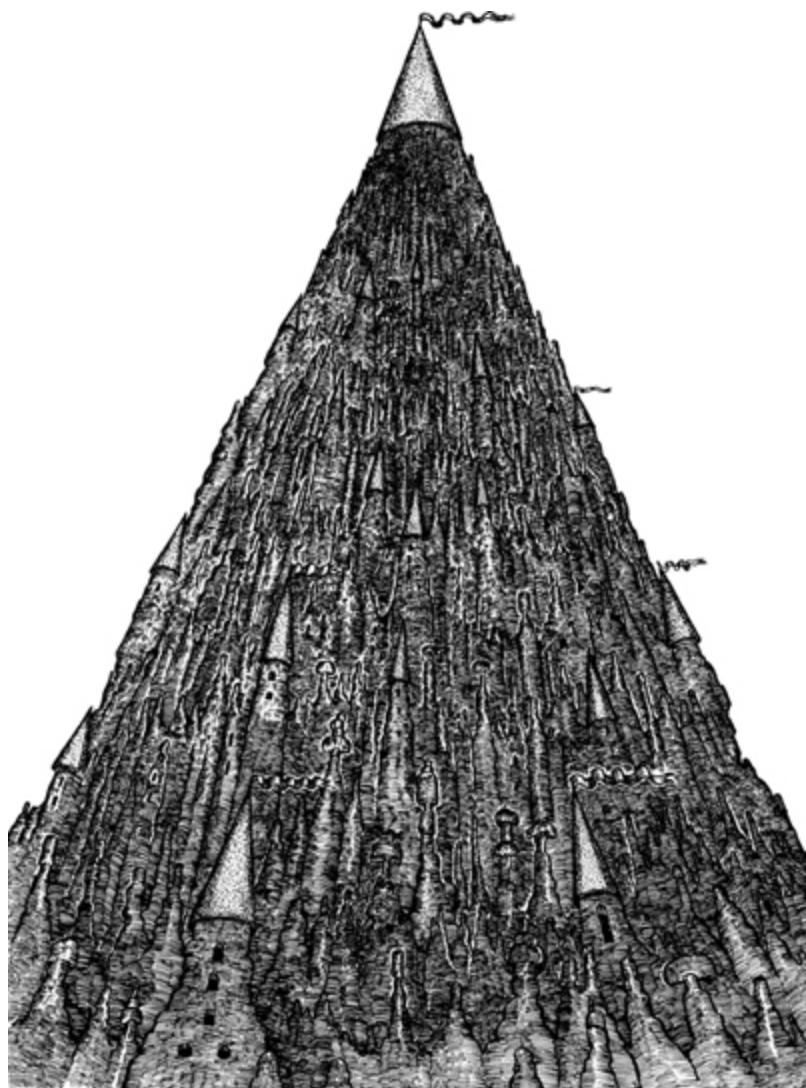
La montaña estaba plagada de marmotas ciegas. Fueron fáciles de atrapar y no sabía tan mal, por lo que los dinosaurios sobrevivieron su primer invierno en tierra seca. Al principio se comían las marmotas crudas, pero un día un haz de Un rayo encendió un poco de paja y descubrieron el fuego. Aprendieron a cocinar. A partir de entonces su menú incluyó kebabs de marmota a la parrilla y sopa de marmota, o marmotas envueltas en arcilla y horneadas con carbón incandescente hasta que terminaron. Todo suave y jugoso por dentro y por fuera.

Smyke se interrumpió. Un lejano estruendo de cuernos de conchas llegó flotando hacia el cueva y los tambores reanudaron su estruendoso y atronador estruendo. Smyke se aclaró la garganta.

Los dinosaurios excavaron un poco más la montaña y la hicieron habitable. Como los inviernos eran muy fríos y estaban acostumbrados a vivir en agua tibia comenzaron a ponerse ropa. Al principio capas de piel de marmota, pero luego robaron algunas ovejas de las granjas vecinas, inventaron el hilado, ruedas y telares, y tejía vestidos de lana. También aprendieron a Fundió el hierro a partir del mineral del que estaba compuesta la montaña. En resumen, ellos eran claramente hábiles en las manualidades y se volvieron cada vez más inteligentes y civilizado. Los habitantes locales no tenían idea de que eran dinosaurios, porque Los dinosaurios se habían extinguido hacía mucho tiempo, por lo que los confundieron con dragones o lindworms, y los creía capaces de escupir fuego y devorar damiselas. De todos modos, los trataron con mucho respeto y bautizaron a sus Castillo de montaña Lindworm.

Rumo memorizó cuidadosamente el nombre.

Los Lindworms, como ahora se llamaban a sí mismos los dinosaurios, mantenían relaciones distantes pero amistosas con la gente de los alrededores. Una vez que se había librado de sus prejuicios supersticiosos en cuanto a devorar doncellas, llevaban a cabo un modesto comercio de productos manufacturados y alimenticios, pero Nunca les permitieron entrar a su fortaleza. Fortificaron las entradas y escaleras, puertas y ventanas talladas, túneles y cavernas en la roca. Toda la montaña se transformó en una gran fortaleza bien defendida. Como Los poderes mentales de Lindworm se desarrollaron constantemente, por lo que sus salvajes y Los instintos de los dinosaurios se marchitaron. Habiéndose comunicado hasta ahora en un mezcla de gruñidos y lenguaje de señas, aprendieron zamoniano de los granjeros y comerciantes con los que entraron en contacto. Posteriormente comenzaron a grabar sus palabras y pensamientos por escrito. El idioma fue uno de sus principales placeres. Comenzaron a hablar en rima, vestían túnicas largas y elaborados joyería. Bueno, se convirtieron en artistas, ¿entiendes? Artistas y poetas!



Rumo miró a Smyke sin comprender.

No, no entiendes que ningún ser vivo normal podría hacerlo, pero nunca mente. Les gustaba considerarse a sí mismos como algo especial. porque ellos podían escribir poesía, pensaban que su sudor olía a perfume. ellos

El pequeño Wolperting bostezó.

En otras palabras, los Lindworms se volvieron blandos, ¿entiendes? Perdieron su instintos naturales. Llevaban ropa llamativa y extrañas, hechas a medida. cascos diseñados para protegerlos de los fragmentos de roca que a veces se rompió. Desfilaron con joyas hechas a partir de sus depósitos montañosos de mineral de hierro y cristal. No es de extrañar que los habitantes locales Empezó a chismorrear. Al poco tiempo se rumoreaba que los ocupantes de El castillo de Lindworm era un grupo de lagartos afeminados cubiertos de oro y

diamantes carne fácil para cualquiera lo suficientemente valiente como para asaltar su fortaleza. Una cosa llevó a la otra, hasta que un día, un ejército sitiador apareció de repente al pie del castillo de Lindworm.



Rumo se sentó sobresaltado. ¡Por fin algo de pelea!

Era una chusma de Yetis mal organizados, unos doscientos, tal vez. Armaron un estruendo, golpearon las puertas cerradas y gritaron insultos a los Lindworms que les arrojaron unos cuantos cubos de brea y eso fue todo. Los Yetis, manchados de brea, se retiraron. solo atacaron pueblos no fortificados después de eso.

Rumo se calmó..

Pero luego vinieron los Hombres Oscuros.

Rumo se sentó de nuevo. ¡Más peleas!



Los Hombres Oscuros eran el doble de numerosos que los Yetis y estaban mejor armados. Venían equipados con escalas y arietes, y eran una tripulación de aspecto temible, que se había embadurnado con brea desde la cabeza

a pie de ahí su nombre. Habría tenido poco sentido dar propina más bréa sobre ellos, por lo que los Lindworms usaron plomo fundido en su lugar, que pujo también pagó por el segundo asedio. Los Hombres Oscuros no fueron a ninguna parte después eso.

Smyke sonrió.

¡Pero ahí fue cuando realmente empezó! Rumores de los tesoros en El castillo de Lindworm se volvió cada vez más fantasioso y exagerado. si el Se decía que los Lindworms se defendían con tanta valentía que debían haberlo hecho algo que esconder. Había historias de cavernas llenas de monedas de oro y piedras preciosas; de minas en las que se podían picar rubíes del tamaño de un puño de las paredes con un martillo; del llamado Diamante Lindworm, que tenía fama de ser tan grande como una casa; de un túnel secreto al centro de la Tierra, que los científicos de aquellos tiempos creían que estaba compuesta de oro fundido. Y esas fueron sólo las teorías más comunes sobre los Lindworms. tesoros. Cada caminante, cada aventurero, cada charlatán de feria había una versión propia, y en poco tiempo la mitad de la población de Zamonia estaba fantaseando con ellos. Todo mercenario deseoso de llenarse los bolsillos puso el La captura del castillo de Lindworm encabeza su lista. Como puedes imaginar, fue asediada una y otra vez por ejércitos de Bluddums, Hombres Lobo, Guerreros Demoníacos y todo tipo de chusma repugnante que se puede encontrar en Zamonia. Pero los Lindworms sólo tenían que hervir un poco de alquitrán o plomo y volcarlo sobre ellos, y los sitiadores se llevaron la peor parte. De hecho, agua hirviendo funcionó en muchos casos.

Smyke contó toda una serie de atacantes, el Príncipe Loco Oggmagogg, y sus Caníbales cadávericos, Los gigantes de piedra, La Horda Horrenda, Los vampiros venenosos, los empaladores implacables, los asesinos siniestros, los Cabezas de Muerte Diabólicas, todas ellas inundadas con alquitrán o plomo... o agua o los tres. Era lo mismo cada vez.

Los párpados de Rumo cayeron.

Y entonces, dijo Smyke bruscamente en voz baja, llegó El Cobre. Asesinos.

Rumo no sabía por qué, pero había algo en la forma en que Smyke Hizo hincapié en aquellas palabras que le hicieron aguzar el oído.

Los asesinos del cobre.

Las palabras parecían haber estado dormidas en lo más profundo de él, y ahora cobraron vida. Sonaban siniestros. De repente, Rumo se despertó por completo.

Alguien golpeó la reja sobre la boca de la cueva y gruñó. malévolamente. Smyke y Rumo se sobresaltaron y sus compañeros de prisión dando vueltas alarmados. Entonces los Demonocles se alejaron riendo y Se hizo el silencio.

Ése es el sentido del humor de Demonoclean para ti dijo Smyke.
¡Adelante! Rumo insistió.

Ah, sí, los Asesinos del Cobre. En lo que respecta a los sitiadores, realmente representaron una mejora en la calidad, porque se decía que eran un cruce entre seres vivos y máquinas. Eso los hizo considerablemente más resistentes y difíciles de herir, y mucho menos de matar, que las ordinarias tropas. Los Asesinos del Cobre fueron producto de la legendaria Batalla de Nurn. Bosque.

¡Ah, una batalla! -susurró Rumo-

Smyke sonrió y se inclinó hacia delante.

¿Quieres decir que te gustaría escuchar la historia de la batalla del bosque de Nurn? ¿Antes de continuar con el asedio del castillo de Lindworm? ¿Está seguro?

Rumo asintió.

Una decisión acertada, porque una historia no se puede entender sin la otro. ¡Pero debo advertirte! Smyke levantó varios de sus brazos en un modo admonitorio. Es una historia terrible y sanguinaria, probablemente la más loca episodio de la historia de Zamonía! ¿De verdad quieres oírlo?

El leve rubor que había aparecido en el rostro de Smyke era una marca de emoción. Estaba en su ritmo. Sus problemas parecieron temporalmente olvidado y las palabras fluían de sus labios en un flujo constante.

¡Sí, sí! -exclamó Rumo-. ¡Seguir!

La batalla del castillo de Lindworm

Muy bien, muchacho, La batalla del bosque de Nurn fue una de las peores. Baños de sangre en los anales de Zamonía. Se libró entre dos ejércitos compuesto por todo tipo imaginable de criatura que se encuentra en el continente: Demonios, Bluddums, Bearwolves, todo el caboodle. La razón real porque la batalla está perdida en la noche de los tiempos. Sólo sabemos que cuando fue terminado, ninguna de las partes podría arrepentirse de haberlo iniciado porque todos los involucrados estaban muerto.

¿Todos muertos? Rumo dijo decepcionado. ¿Ya había terminado la batalla?

Bueno, no todos estaban realmente muertos. Muchos de los guerreros habían sido masacrados, pero muchos de ellos todavía estaban vivos, mutilados y cortados en pedazos. Cintas, pero más o menos vivas.

Smyke suspiró con voz ronca. Sonaba como uno de esos guerreros respirando el último en el campo de batalla.

Intenta imaginar la escena: las lúgubres profundidades del bosque de Nurn envueltas en franjas de niebla. Esparcidos sobre la hierba empapada de sangre había espadas, pedazos de armaduras, cascós, Janzas, corazas, guanteletas con cota de malla, grebas, garrotes, escudos maltrechos, ballestas, bolas y cadenas, cuñillos, hachas, alabardas, dagas de ydrio astillado, látigos de hierro, nudillos, los participantes en el Battle of Nurn Forest fueron los guerreros mejor equipados de su época, por lo que es dijo. Luego estaban todos los muertos y mutilados, los brazos y piernas amputados, y cabezas y oídos y narices y dedos y labios y cejas y cualquier otra cosa que una espada pueda cortar. Las ramas de los árboles circundantes estaban llenos de cuervos y cornejas atraídas a la escena por los gemidos del moribundo, el olor de la sangre. Sus ávidos graznidos y graznidos llenaron el aire, intercalados con gritos de dolor, juramentos viles y estertores de muerte. los pájaros Saltaban impacientes de un pie a otro, picoteándose unos a otros mientras competían para los mejores lugares. Pronto, muy pronto, cuando el último de los guerreros hubiera expirado, el bosque de Nurn sería testigo de su próximo baño de sangre: el banquete de los carroñeros carroñeros.

Rumo no se movió. Smyke levantó una mano como si escuchara,

Pero de repente, cada vez más fuerte a medida que se acercaba al campo de batalla. Desde dirección oeste, llegó el sonido de voces, el susurro de pasos sobre las hojas secas, el chirrido de las ruedas de las carretas, el tintineo de los arneses. ¿Fue ¿Otro ejército?

Rumo aguzó el oído como si intentara escuchar la commoción distante.

Sí, muchacho, presta atención, porque ahora viene la parte más loca del historia. Acerándose al bosque desde el oeste no había un ejército, sino una delegación. de cirujanos maestros de Grailsund en camino a una conferencia sobre el apéndice.

¿Cirujanos?

Eso sí, expertos médicos capacitados para realizar operaciones de lo más tipo complejo. Volver a unir miembros amputados, coser heridas, pinchar venas, realizar transfusiones de sangre y amputaciones, preparaciones y trasplantes.

La cabeza de Rumo daba vueltas con palabras desconocidas.

Pero esa no es la parte más loca de la historia ¡oh no, muchacho, porque Por el este se acercaba un grupo de relojeros ambulantes con destino a la feria de relojes de bolsillo de Wimbleton. Estas personas se especializaron en construcción y reparación de relojes y otros mecanismos complejos. ellos Eran artesanos con las manos más firmes, la vista más aguda y los nervios más fuertes. en toda Zamonia.

Rumo no entendió del todo, pero asintió.

¡Pero ni siquiera eso es la parte más loca de la historia! Para acercarse desde En el sur había más de cien armeros y cerrajeros de camino a Florinth, donde algún príncipe hambriento de poder les había encargado construir una monstruosa máquina de guerra. Eran artesanos expertos en atornillar y soldar componentes de hierro, construir fusiles de chispa y bombas de fragmentación, forjar metales, afilar hojas y alejar oro. En otras palabras, artesanos de la guerra de plata y cobre.

Guerra, dijo Rumo, saboreando la palabra.

Bueno, ya serían suficientes coincidencias locas para un loco promedio, historia, pero la batalla del bosque de Nurn involucró el conjunto más improbable de Coincidencias en la historia de Zamonia. Por entrar al bosque, esta vez. Desde el norte llegó una delegación de alquimistas.

Al-alki

¡Alquimistas! Los alquimistas pertenecían a una clase profesional, bueno, digamos. llámelos científicos con inclinaciones artísticas o artistas con inclinaciones científicas. aspiraciones, elija. Hombres muy eruditos, en cualquier caso. pueden tener Si hemos sido médicos, curanderos o charlatanes, ¿quiénes somos nosotros para juzgar en este momento? distancia en el tiempo? En aquellos días era posible dominar los rudimentos de todo las ciencias. Al menos los alquimistas así lo creían y trataron de fusionar las ciencias para entrelazarlas y desarrollar curas para enfermedades, o fórmulas para la fabricación de metales preciosos, o elixires de vida. Intentaron descubrir la piedra filosofal, o movimiento perpetuo, o la fuente de la eterna juventud, o ungüentos que te harían invulnerable o invisible. O quesos para utilizarlos como patines de hielo.

Los oídos de Rumo zumbaban ahora, pero no sólo con el estruendoso rugido de las olas que rompían contra Roaming Rock. Las palabras desconocidas Smyke continuaban chorreando se habían combinado para formar un maremoto que atravesaba espuma

las circunvoluciones de su pequeño cerebro, eliminando cualquier idea clara que pudiera contenido.

Y así, continuó Smyke implacablemente, ahora tenemos alquimistas, cirujanos, mecánicos y armeros cuatro profesionales muy diferentes grupos que, en circunstancias normales, no habrían tenido nada que hacer unos con otros. Después de todo, ¿por qué deberían haberlo hecho? Y se encontraron en Bosque de Nurn de todos los lugares, en un campo de batalla plagado de heridos mortales. guerreros, en un claro empapado de sangre sembrado de miembros y armas y Trozos de metal y armaduras maltrechas.

Rumo se inquietó con impaciencia. ¿Bien? dijo.

Lo que siguió fue un hecho sin precedentes en la historia de Zamonía. Estos expertos tan diferentes decidieron aunar sus habilidades, sus herramientas, sus conocimientos y equipos, y prestar primeros auxilios. los herreros erigieron sus hornos de fundición y fuelles, los cirujanos esterilizaron sus instrumentos, los mecánicos pulieron sus lupa y configuraron Con sus microscopios, los alquimistas calentaban líquidos misteriosos en retortas de vidrio. y removieron extractos de hierbas en enormes calderos. Ahora, donde las espadas habían chocaron y se habían escuchado gritos de muerte sólo unas horas antes, el metal fundido burbujeaban, las piedras de afilar cantaban, los hornos rugían, los fuelles resollaban y los herreros Los martillos ganan al tiempo. Miembros amputados, armas desecharadas y pedazos de Las armaduras se reunieron en un gran montón y se clasificaron cuidadosamente. Separado Se hacían montones de brazos, piernas, cabezas, cascós, rodillas, rodilleras, etc. adelante. Se esterilizaron las heridas, se administraron analgésicos, se entablillaron los huesos y se realizaron uno o dos asesinatos por piedad. Los expertos intercambiaron peticiones y sugerencias, miembros y órganos, de manera cortés y profesional. A veces mantenían discusiones breves pero constructivas y siempre decidían sobre la solución más sencilla, el rumbo más lógico a seguir. Tubos de cobre delgados estaban unidos a las arterias, los músculos reparados con alambres, los tendones con cuero tangas, fibras nerviosas con hilo de seda. Un hacha de hierro se convirtió en antebrazo, en el cristal de relojero es un ojo, un martillo un pie. ¿Por qué no reemplazar uno roto? Igmo con el péndulo de un reloj de pie, una oreja con una oreja trompeta, lengua con badajo?

Rumo instintivamente se tocó la lengua.

Si un alquimista necesitaba urgentemente algo de plata fundida, un cirujano bisturí microscópicamente pequeño, o un cerrajero un corazón completamente funcional válvula hecha de hierro, los expertos pertinentes rápidamente se pusieron a trabajar para cumplir con sus

solicitudes. Los nudillos se convirtieron en dientes, los movimientos de los relojes en sesos, esponjas y filtros de gasa al hígado y a los riñones, fuelles a los pulmones, cables electrificados en nervios, viales de mercurio en sangre. Extractos de hierbas tomaron el lugar de los fluidos corporales, los cascos con visera sustituyeron a los cráneos y Los guanteletos enfundados en intrincados mecanismos de relojería se convirtieron en manecillas. una nariz desaparecido? ¡En su lugar, atornille un grifo! ¿Un dedo fuera? ¡Sustituye por una navaja! un corazón cortado? ¡Inserte una bomba de vapor! Ningún cirujano había reemplazado jamás una arteria, con tubos de cobre, ningún alquimista había ayudado jamás a un relojero, y ningún El cerrajero había trabajado alguna vez con pinzas y bastoncillos de algodón. Sólo un Un increíble conjunto de coincidencias había facilitado esta explosión de creatividad. energía, esta interacción única de ciencia, arte y artesanía, experiencia, ingenio e ingeniería de precisión, que finalmente dieron origen al ejército, de los Asesinos del Cobre.



Smyke respiró hondo.

Cuando los últimos martillazos cesaron, los hornos se apagaron y todo las pociones de los alquimistas se había agotado, un nuevo ejército impecable Estaban dispuestos en ese claro en el bosque de Nurn. Porque era la moda en aquellos días para embellecer armaduras y armas con diseños decorativos en cobre, y debido a que ese metal rojizo brillaba y brillaba tan intensamente, el Los creadores de los soldados biónicos los bautizaron como Asesinos del Cobre.

Ah, dijo Rumo.

Pero el ejército simplemente se quedó allí. Se quedó allí inmóvil, como un gigantesco monumento a los caídos. Los relojeros murmuraron, los cirujanos susurrando juntos, los cerrajeros juraron. Por fin uno de los alquimistas, Zoltep Zaan por su nombre, dio un paso adelante y habló: Este ejército nunca

moverse a menos que se le ordene. Los soldados son así, necesitan un comandante. Zaan señaló el montón restante de armaduras, extremidades y restos de armas a las que no se les había encontrado ningún uso.

"Fabriquemos un comandante a partir de ellos", prosiguió Zaan. Vamos a hacer un general para los Asesinos del Cobre, y en lugar de un corazón, cerebro y alma, insertaré una pepita de zamonium.

¿Zam qué? preguntó Rumo.

¡Zamonium, el elemento más raro de Zamonia! Además de poder Creo que tiene fama de ser una locura. Te dije que esta era la historia más loca de todas.

Rumo hizo todo lo posible por memorizar la palabra zamonium, pero se le escapó. como un pez resbaladizo.

Los cirujanos, alquimistas y armeros pasaron el resto de la noche encajando las piezas restantes. Estaban tan ansiosos por consumir el último tornillo, el resorte más pequeño y la rueda dentada más pequeña, que sus. El hombre biónico se hizo cada vez más grande y más complejo.

El momento culminante llegó cuando Zoltep Zaan añadió la pepita de zamonium al último de los Asesinos del Cobre. Hizo algo grande con esto operación, que realizó bajo una manta para que nadie pudiera ver exactamente donde lo insertó. Cuando el guerrero estuvo completo, los expertos Dio un paso atrás e inspeccionó su última creación. Era dos veces más alto que el Descansó y parecía aún más aterrador. La criatura levantó la cabeza, abrió su boca, que estaba revestida con hojas afiladas, y hablaba en un tono metálico voz puntuada como por hipo por el tic tac de un reloj, mecanismo en su interior. ¡Hemos sido [tick] creados [tock] para matar! nosotros somos [tick], los Asesinos del Cobre [tock]! Luego se golpeó el pecho con el puño. el Otros guerreros hicieron lo mismo, una y otra vez, hasta que todo el bosque de Nurn sonó con el sonido y todos los pájaros volaron, graznando alarmados. nosotros somos. ¡Los asesinos del cobre! ¡Somos los Asesinos del Cobre! corearon.

Su líder levantó la mano en un gesto tranquilizador y todos guardaron silencio. Yo, proclamó, soy [tick] el más grande [tock] de todos [tick] Asesinos del Cobre [toc]. ¡Llámame General Tic-tac!

¡Tic tac general! ¡Tic tac general! Los Asesinos del Cobre gritaron:, marcando el compás en sus escudos.

Ahora todos esperaban que el general Tictac diera su primera orden. el El gigantesco Asesino del Cobre señaló con el dedo a los cirujanos y relojeros, alquimistas y artesanos a quienes debía su existencia.

Esos [tick] hombres de allí, gritó, nos crearon [tock]. ellos nos crearon [tick] para matar [tock]. ¡No debemos [marcar] decepcionarlos! [tock] Vamos a matar ellos! [tick] ¡Matémoslos [tock] bien y como es debido!

Rumo jadeó. ¡Qué demonio era ese general Tic-tac!

A Smyke no se le había escapado que Rumo encontraba la historia bastante bastante desgarrador, por lo que decidió ahorrarle los detalles de la siguiente carnicería.

Fue una masacre espantosa, pero duró sólo unos minutos. los hombres fueron sacrificados como ganado. Sólo unos pocos armeros, relojeros, cirujanos y alquimistas lograron escapar y difundir lo que había sucedido. Sucedió en el bosque de Nurn. Zoltep Zaan, el inventor del tictac general, estaba entre ellos.

Smyke respiró hondo otra vez.

Bueno, esa fue la historia de la batalla del bosque de Nurn. Pero la historia de Los Asesinos del Cobre apenas han comenzado.

¡Adelante! Dijo Rumo persuasivamente.

Smyke suspiró. ¿Te das cuenta de que esta es la tercera historia consecutiva?

¿Y todavía no hemos terminado la historia con la que empezamos?

¡No importa! ¡Seguir!

Smyke inclinó la cabeza en un pequeño gesto sumiso.

Muy bien. Este ejército de máquinas de combate invulnerables e invencibles vagaron por Zamonia durante años, sembrando el miedo y la inquietud en todo el mundo. Los Asesinos del Cobre capturaron cada ciudad que asediaron, masacraron a cada criatura viviente dentro de sus muros y terminó arrasándola hasta los cimientos. ellos, No asesinaron ni saquearon para sobrevivir, porque en realidad no estaban vivos. más. No robaban para comer y beber, porque eran inmunes. al hambre y a la sed. Simplemente mataban por matar. El Cobre Los asesinos eran como el destino, como un desastre natural que ocurrió sin previo aviso, de repente y sin motivo alguno, con la furia despiadada de la propia guerra. Su Las víctimas escucharon un tic-tac lejano, un ruido lejano y allí estaban. y, Efectivamente, llegó un día en que estos demonios de cobre, bajo el El mando del general Ticktock apareció en las afueras del castillo de Lindworm.

¡Guau! dijo Rumo.

¡Exactamente! Eso es más o menos lo que debieron decir los Lindworm cuando Vieron a los Asesinos del Cobre marchar hacia sus puertas. El aire se llenó de ruidos metálicos, mecánicos, eléctricos: el chirrido de las bisagras, el silbido de fuelles, el crujido de las pilas alquímicas, el tic tac de los mecanismos que servían a los Asesinos del Cobre como órganos, tendones o músculos. Sonaba como si Un ejército de relojes se había desplegado frente al castillo de Lindworm. Las campanas sonaron y sonaron las alarmas y el ejército se detuvo. Todo lo que ahora se puede escuchar fue el mil veces zumbido de los mecanismos de relojería y el rítmico Golpe de pistones.

Smyke se inclinó y se sonó la nariz en la piscina.

Los pertrechos de cobre pulido de los guerreros brillaban a la luz del sol, -prosiguió, y sus banderines negros ondearon al viento. ellos transmitieron una impresión de absoluta invencibilidad.

¡Lanza! -gritó Rumo-. ¡Agua hirviendo, plomo fundido!

Smyke sonrió. Aunque los Lindworms quedaron impresionados, estaban muy lejos de dejarse intimidar. Se habían acostumbrado a la vista, de guerreros de aspecto temible marchando hacia su fortaleza armados hasta los dientes y estaban igual de acostumbrados a verlos retirarse, desmoralizado y derrotado. Entonces se inclinaron con indiferencia sobre sus almenas. y gritó: ¡Empuja! ¡Váyanse, imbéciles! Sólo estás desperdiциando tu tiempo aquí. Otros han probado lo que tienes en mente y todos superaron una retirada apresurada si aún pudieran caminar. En cuanto a nosotros, todavía estamos aquí, como puedes ver. Así que toma tus juguetes bélicos y empújate. Ir a atacar a algunos indefensos pueblos en tu estilo habitual. Dicho esto, arrojaron algunas maquetas. Los Asesinos del Cobre y se rieron.



Durante un rato el ejército permaneció inmóvil. Los Lindworms eran simplemente preguntándose si las macetas serían suficientes para expulsar a estas criaturas de acción cuando un terrible estrépito llenó el aire. Sonaba como si un enorme La máquina se había puesto en marcha. Metal chocaba contra metal, bisagras crujío, y las filas de los Asesinos del Cobre se separaron para revelar un aspecto temible. Guerrero dos veces más grande que el resto. Marchó hasta el pie de Lindworm Castle y habló con voz metálica: Yo [tick] soy el General Tictac. Nosotros [tock] son los Asesinos del Cobre. Tú [marca] eres conquistable. Nosotros [tock] somos invencible. Tú [marca] eres mortal. Nosotros [tock] somos inmortales.

Smyke levantó sus catorce brazos. En ese momento se desató el caos. Los Asesinos del Cobre golpeaban sus escudos con sus espadas, garrotes y hachas y gritos fanáticos brotaban de sus gargantas de hierro.

Rumo se movía emocionado de un lado a otro.

Los Lindworm, que habían oído muchos discursos tan descarados por parte de sitiadores en el pasado, no quedaron demasiado impresionados por la respuesta del general Tic-tac. amenazas. Soplaron frambuesas y bañaron a los Asesinos del Cobre con

guijarros que rebotaban ruidosamente en sus armaduras. Totalmente divertido por el forma en que las criaturas metálicas simplemente permanecían allí sin moverse, el Lindworms procedió a hervir un poco de brea. Los sitiadores continuaron en pie. Hay objetivos excepcionales, como lo apreciaron los calderos de brea. Teniendo posicionaron sus cubos con mucha más precisión que en el caso de los objetivos, gritaron desafiantes e inundaron a los atacantes con brea.

¡Ja, ja! dijo Rumo, sonriendo.

Pero los Asesinos del Cobre no cedieron ni un centímetro. Simplemente se quedaron ahí con la brea fundida coagulándose en sus armaduras. A una señal del general Tic-tac, todos procedieron a sacudirse y la resina solidificada simplemente se agrietó y se cayó. Luego comenzaron a bruñirse unos a otros con pulidor de metales.

¡Plomo fundido! -gritó Rumo-

Bueno, los Lindworm no estuvieron perdidos por mucho tiempo: cubos de plomo fundido ya estaban burbujeando. Vertieron generosas porciones sobre el Copper Killers y esperó a que sonaran los habituales gritos de agonía. Pero el Los Copper Killers simplemente se quedaron allí, dejaron que el cable se enfriara y se lo quitaron de sus armadura. Salieron bastante ilesos. El general Tictac les hizo una señal para que asaltar la puerta principal.

Rumo respiraba con dificultad.

Los Lindworms se reunieron en la plaza del mercado. Se habían derramado toda su brea y su plomo, y el agua hirviendo hubiera sido inútil bajo las circunstancias. Eso parecía haber agotado sus métodos de defensa, porque luchar no era una de ellas. Ningún Lindworm había tomado nunca brazos arriba. ¡La literatura era su fuerte, no la guerra! El alcalde de Lindworm Castle, un lagarto negro de muchos cuernos de la familia de los estiracosaurios, dio un paso al frente. Avanzó y habló con voz temblorosa de agitación.

¡Éste, dijo gravemente, es el momento inoportuno!

¡El momento desgradable! repitieron los habitantes de Lindworm Castle, porque ahora estaban realizando un ritual bien ensayado.

"Todos esperábamos que esto nunca ocurriera", dijo el alcalde, pero esperábamos en vano.

"Esperamos en vano", coreaban los Lindworms.

La música de las estrellas.

¡Habitantes del castillo de Lindworm! rugió el alcalde y su voz llevado a los Asesinos del Cobre que esperaban abajo. Estamos al borde del abismo. ¿Qué haremos?

¡Bailaremos con la música de las estrellas! corearon los Lindworms.

Rumo miró a Smyke, pero Shark Grub parecía estar perdido en otro mundo muy, muy lejos de Roaming Rock.

Bueno, prosiguió, era pleno día. No se veía ni una estrella en el cielo, ni se oía ninguna música, mucho menos la música de las esferas. Pero ese no era el punto. Al borde del abismo y música de las estrellas. eran frases metafóricas ideadas muchos años antes por algún Lindworm poetas que querían darle al ritual un carácter solemne y sofisticado. Bueno, , Las metáforas no eran tan sofisticadas, eran más bien banales, en De hecho, pero cumplieron su propósito: pusieron a los Lindworm en una situación beligerante. estado de ánimo adecuado a la gravedad de su situación.

Rumo abrió la boca para preguntar qué música de las esferas y Significaba metafóricamente, pero Smyke continuó firmemente su relato.

Luego los Lindworms procedieron a bailar. Algunos de ellos se apoderaron de musicales. instrumentos panderetas, flautas y guitarras y tocaron una melodía animada que fue directo a las piernas. Esto también era parte del ritual. la melodía y el ritmo estaban estrictamente predeterminados, y cada habitante de Lindworm Castle había sido instruido en los pasos de baile en la escuela, lo esencial siendo estampar lo más fuerte posible.

Los Asesinos del Cobre, que escuchaban muy abajo, estaban desconcertados. ellos estan haciendo "Música", le susurró uno de los ayudantes del general Tic-tac.

No fue la música lo que alarmó al general Ticktock, fue la un golpe rítmico que le daba que pensar.

¿Por qué? Porque las paredes temblaban cuando un dinosaurio bailaba. cuando varios Los dinosaurios bailaron produjeron un terremoto. Y cuando todos los dinosaurios En el castillo de Lindworm bailaban en el momento en que el mundo mismo comenzó a desmoronarse.

Rumo jadeó.

De repente, el cielo pareció hundirse. Un trozo de roca del tamaño de una La casa se desplomó y cayó al suelo no lejos del General Tictac y sus ayudantes no sin enterrar a veinte Asesinos del Cobre bajo eso.

¡Están tirando piedras! -gritó uno de los ayudantes del general.

¡Están tirando piedras! gritó otro.

¡Están tirando montañas! -gritó un tercero. ¡Hubo un zumbido! como si una bandada de pájaros se abalanzara sobre él y una roca golpeara él diez pies bajo tierra.

¡Maldita sea [t̪ick]! -exclamó el general Tic-tac-. retirarse de una vez [toc]!. Y se dio la vuelta y se alejó.

Los Asesinos del Cobre quedaron completamente desconcertados por esta orden. ellos Nunca antes había retrocedido, siempre había avanzado. ¿Habían escuchado mal? en lugar de obedeciendo prontamente la palabra de mando del general como de costumbre, marcaron tiempo durante unos segundos. Fue ese momento de indecisión el que selló el destino de la mayoría. Hubo otro aún más fuerte, aún más siniestro. retumban como si las entrañas de la tierra estuvieran alborotadas. Entonces vieron, descendiendo sobre ellos desde el castillo de Lindworm, una enor me avalancha de rocas grises. Envoltió a los Asesinos del Cobre como una cortina y los aplastó implacablemente. en chatarra.

Smyke emitió un suspiro de cansancio.

Dos tercios del ejército de Copper Killers fueron destruidos en segundos. y enterrado bajo mucho s pie de escombros. El resto, incluido el General Tictac, logró escapar. Se fue directo al infierno, eso se dice.

Rumo jadeó. El villano se había escapado. Eso no estuvo bien.

Bueno, dijo Smyke, esa era la historia de los Asesinos del Cobre, pero No fue la última vez que el castillo de Lindworm fue asediado, ni mucho menos.

Rumo quedó estupefacto. ¿Otro ejército sería aún más temible? ¿Qué ejército más grande que el de los Asesinos del Cobre viene marchando? él preparó él mismo para escuchar lo peor.

No, ese fue sólo el último asedio militar al castillo de Lindworm. Después de La forma en que habían tratado con los Asesinos del Cobre, ni siquiera los mercenarios más audaces en Zamonia habrían soñado con atacarles de nuevo. Por el contrario, para Durante mucho tiempo la vida en el castillo de Lindworm transcurrió sin incidentes. nadie, Se aventuraron cerca del lugar y los habitantes comenzaron a aburrirse. De hecho, ellos, Incluso empezó a añorar los viejos tiempos bélicos.

Los tambores habían vuelto a sonar afuera, en Roaming Rock, lo suficientemente lejos, lejos para ser amortiguado por el trueno de las olas.

La estratagema de los Smarmies

Entonces llegaron los Smarmies, y con ellos el primer asedio pacífico de Castillo de Lindworm.

Rumo aguzó el oído. ¿Un asedio pacífico? ¿Era eso posible? Aún así, Todo parecía posible en esta noche de historias maravillosas.

Sí, continuó Smyke, los Smarmies llegaron en paz. Un grupo variopinto de vagabundos de todas partes de Zamonía, se vestían con ropas de muchos colores. Los poemas y otros escritos de Lindworm, que ahora habían sido circulando desde hace décadas, claramente había ganado muchos admiradores. Es más, los relatos de los asedios que sufrieron les habían valido una heroica reputación. Los Lindworm nunca se habían peleado con nadie; simplemente se defendieron. Y, ajenos a estas incisantes amenazas, había seguido produciendo valientemente obras literarias. No es de extrañar que fueran idolatrados.

Los Smarmies levantaron sus tiendas alrededor del castillo de Lindworm, lanzaron ramos y elogios sobre las almenas, proclamó que los Lindworms eran genios, leían sus escritos en voz alta y celebraban festivales de poesía en su honor. Los Lindworm se inclinaron sobre las almenas y observaron esto al principio con escepticismo, ya que tenían experiencia en el modo de ser sitiadores. Sin embargo, los motivos de los Smarmies parecían irreprochables. Alrededor del castillo montaron pequeñas imprentas dedicadas exclusivamente a publicar el Escritos de Lindworm, así como críticas entusiastas de los mismos. El Lindworm arrojó poemas escritos a mano, que fueron ceremoniosamente leídos en voz alta y guardados como reliquias preciosas.

Después de algunas semanas de observación mutua y contactos cautelosos, el Lindworm consultó en el mercado y resolvió enviar algunos delegados para comprobar la situación. Cinco Lindworm hicieron su primera salida del castillo durante mucho tiempo. Tras recibir una gran ovación por parte de Smarmies, que esparcían flores y hojas de laurel a su paso, eran escoltados a la tienda del líder de los Smarmies a un individuo bastante corpulento, así se dice.

Queridos Lindworms, dijo, olvidemos todas esas tonterías sobre el tesoro escondido en tu castillo. Es sólo un cuento de hadas diseñado para atraer a Yetis dementes. El tesoro que realmente posees es de mucho mayor valor.

Los Lindworm se miraron sorprendidos. El tono del Smarmy transmitía menos respeto del que estaban acostumbrados.

Éste, dijo, cogiendo un fajo de sus poemas, es el verdadero tesoro del castillo de Lindworm.

Los Lindworm se sintieron halagados, pero se preguntaron qué obtendría en.

Cartas sobre la mesa, señores. Soy editor. Publico libros y ganar dinero con ellos. Dineral.

Los Lindworm hicieron una mueca ante la nota que de repente había llegado a su voz.

Heroísmo, martirio, eso es lo que gana los premios literarios. lo que tu escribir no es tan importante. Celebridad esa es la palabra mágica.

Los Lindworms todavía se quedaron sin palabras.

Sí, celebridad y popularidad, eso es lo que constituye tu tesoro. un Todo un castillo lleno de héroes que escriben poemas. ¿Qué mejores autores podrían deseas el editor? Mi querido Lindworms, tus poemas junto con mis máquinas de impresión y el boca a boca de Smarmies, eso es mejor que una licencia para acuñar dinero. Le pediría que lo piense detenidamente.

Los Lindworm estaban furiosos. Los Smarmies los habían engañado, herido su autoestima literaria y les hizo una oferta insultante. Enfurecidos, ellos Salió de la tienda y regresó al castillo para informar a sus compañeros dinosaurios de lo que había sucedido.

Los otros Lindworms estaban igual de furiosos. Uno o dos ultrarradicales Las almas artísticas abogaban por verter plomo fundido sobre los Smarmies. Un Estalló una discusión y uno de los dinosaurios se aventuró a predecir qué sucedería si ahuyentaran a los Smarmies: se retirarían, dejando que el castillo de Lindworm se cocine en su propio jugo. Nadie lo asediaría nunca más, ni siquiera con intenciones pacíficas. Leerían sus poemas en voz alta el uno al otro hasta que cayeron, y un día en el no muy lejano. En el futuro, los Lindworms se extinguirían, al igual que sus estúpidos ancestros. Se hundirían en el olvido. Ésa era una posibilidad,

La otra era que llegarían a un acuerdo con los Smarmies. ¿El resultado? Fama, dinero, premios literarios, inmortalidad. ¿No eran esos los verdaderos objetivos? de algén escritor?

No, gritó otro Lindworm. Verdad y belleza esas eran las virtudes, las grandes aspiraciones que debe cultivar un escritor, nada más. Le gritaron abajo.

El orátor anterior vuelve a tomar la palabra. Habló muy alto y deliberadamente: ellos, los habitantes del castillo de Lindworm, estaban al borde de un abismo. ¿No sería apropiado que bailaran con la música del estrellas?

Había señalado el punto saliente: el abismo era artístico. anonimato; la música de las estrellas fue aclamación del público.

¡Quiero dejar mi huella! gritó un Lindworm.

¡Quiero buenas críticas! gritó otro.

Un murmullo de voces llenó la plaza del mercado. Todos hablaron a la vez. ¡Esta es una venta comercial agotada! gritó un Lindworm muy anciano, pero eso Fue el último comentario crítico que se escuchó. Se decidió invitar a Smarmies a una gran recepción en el mercado. Por primera vez y sólo para sus más devotos admiradores, los Lindworm abrirían sus puertas las puertas de su castillo. Fue el comienzo de un futuro dorado.

Rumo estaba cada vez más impaciente. Se preguntó cuándo llegaría Smyke, otra vez al negocio.

Pronto llegó el gran día. Una larga procesión ceremonial de Smarmies serpenteó hacia el castillo, esparciendo flores y folletos laudatorios mientras se fue. Hubo música, cantos y vino tinto para todos. Cuando los zalameros Cuando llegaron a la plaza del mercado, su corpulento líder avanzó contoneándose. Haciendo señas el alcalde a su lado, hizo un anuncio: Este es el amanecer de una nueva era. Será una era sin Lindworms.

Los Lindworm parecieron sorprendidos.

Será una era en la que la difusión de la literatura de Lindworm será prohibido bajo pena de muerte, una era en la que ser un Lindworm conlleva la pena de muerte.

El alcalde lo miró horrorizado. ¿Fue esto una broma? ¿Cómo se atrevió el compaños profanos en esta solemne ocasión de una manera tan indecorosa? Entonces el El líder de Smarmie buscó debajo de su túnica, sacó una daga y se la acercó la garganta del alcalde.

¡En serio, amigos! él lloró. Tu decides. Si quieres sobrevivir, debe responder algunas preguntas sencillas. ¿Dónde está tu diamante del tamaño de un casa? ¿Dónde está tu lago lleno de esmeraldas? ¿Dónde está tu túnel hacia el centro de la tierra?

Rumo se sobresaltó. ¿Habían venido armados los Smarmies?

Varios Lindworms gritaron alarmados cuando los Smarmies les arrancaron sus túnicas de colores. Espadas, dagas y armaduras salieron a la luz debajo ellos.

¡Sí, así es! ¡No más jabón suave! dijo el líder riendo.
Liberó al alcalde y dejó el trabajo sucio a sus soldados.

Rumo jadeó. ¡Los Smarmies eran incluso peores que los Copper Killers!
Incluso él había sido engañado por ellos.

Sí, dijo Smyke, los Smarmies eran en realidad ex soldados que tenían todo participó en algunos de los asedios del castillo de Lindworm. Sus cuerpos estaban cubiertos de quemaduras, sus rostros brillaban de odio. No hace mucho algunos de se habían reunido en una taberna de mala reputación de Grailsund y habían hablado se enfurecen. El posadero era el corpulento Smarmies. comandante, y fue él quien había ideado el astuto plan para movilizar a todos los soldados heridos mientras asediaban el castillo de Lindworm y capturaban el fortaleza por medios tortuosos. ¡Y el plan realmente había funcionado!

Rumo gruñó. ¡Qué truco tan sucio y despreciable!

De un lado estaban los fuertemente armados, curtidos en la batalla, vengatiyos, soldados sedientos de sangre; por el otro, los decadentes, los escritores de poesía, desarmados Lindworms desprovistos de su brea hirviendo y plomo fundido. La batalla final Porque el castillo de Lindworm parecía convertirse en una contienda muy desigual.

Rumo asintió gravemente. No sería una batalla, sólo una batalla aún más espantosa. masacre que la que los Asesinos del Cobre habían perpetrado contra sus creadores.

Pero entonces algo en el tono de Smyke hizo que Rumo aguzara el oído. De nuevo sucedió algo extraordinario. Fue una sorpresa para los soldados, pero aún más para los propios Lindworms. Por unos momentos En la plaza del mercado reinaba un silencio absoluto. Incluso los soldados se congelaron como si sintiendo un desastre inminente. Entonces se produjo un cambio en los Lindworms. apariencia, sus modales, sus ojos y rostros. Sus gemidos de miedo dieron camino a gruñidos aterradores y depredadores; mostraron sus colmillos cuidadosamente escondidos, sus mandíbulas se abrieron como trampas para osos, la esclavitud desbordó sus chuletas y sus gargantas emitían sonidos que habrían enviado a una tropa de gorilas rojos trepando al árbol más cercano en un tiempo doblemente rápido. Algunos de ellos arrancaron sus túnicas de seda y mostraron sus poderosos paquetes de músculos. Si, el Los instintos adormecidos de los enormes ancestros carnívoros de los Lindworms habían sido despertado por esta amenaza inmediata. En un instante Smyke espetó.

sus dedos los afeminados habitantes de una torre de marfil se habían convertido en voraces lagartos primitivos.

Rumo apretó sus pequeños puños y golpeó el aire con emoción. allí iba a haber una pelea después de todo!

Fue sólo ahora que la verdadera batalla por el castillo de Lindworm comenzó baño de sangre en comparación con el cual la Batalla del Bosque de Nurn debe haber sido un escaramuza menor. Los Lindworm no poseían armas; ellos eran sus Armas propias, máquinas de combate perfectamente construidas, incluso más mortíferas, que los Copper Killers y equipados con escamas blindadas de dragones en lugar de escudos de hierro, colmillos afilados en lugar de dagas, garras gigantescas en lugar de sables.

Pero no se imaginen que los soldados arrojaron sus armas alarmados. Quedaron estupefactos al ver a los Lindworm con las mandíbulas abiertas, no. Había esperado encontrar alguna resistencia, pero fueron los más guerrerros experimentados en Zamonia, veteranos cuyo temple había sido puesto a prueba en innumerables batallas, innumerables pruebas de fuego. Habían enfrentado peligros bastante diferentes a los presentados por un grupo de fieras. Además, estaban armados hasta los dientes y los dinosaurios no eran invulnerables.

La matanza fue espantosa. Escenas sin precedentes se desarrollaron en el callejones del castillo de Lindworm. Eran hombres contra bestias primitivas, sables versus colmillos, espadas versus garras. Los dinosaurios rugieron, los soldados bramaron, las espadas se enterraron en los cuerpos de los saurios, las cabezas fueron arrancadas por los dientes de saurio, la sangre brotó, fragmentos de carne volaron en todas direcciones, las lanzas perforaron la armadura escamosa de los grandes lagartos, las colas de dragón cortaron los cuerpos por la mitad de un solo golpe. La batalla duró todo el día y no había nadie en cualquier lugar de la roca del castillo que permaneciera sin mancha de sangre, ya fuera el suyo o el de sus enemigos.



La mitad de los habitantes del castillo de Lindworm perdieron la vida ese día, pero el Sólo uno de los Smarmies que sobrevivió, según se dice, fue su líder. nadie Sabe su nombre y nadie sabe cómo escapó de la masacre. cuando Cuajado llegó la noche, cualquiera que quisiera atravesar las callejuelas del castillo tenía que pisar sobre montones de cadáveres. La sangre le llegaba hasta los tobillos. Fluyó hacia el alcantarillas y por la ladera de la montaña, manchando todo el castillo de rojo sangre.

Rumo respiraba con dificultad. Había sido más una pelea de lo que él había imaginado. esperado.

Y esa, muchacho, concluyó Smyke, era la historia de los asedios de Castillo de Lindworm. Hay muchas lecciones que extraer de ello. Elige uno cuando tengas la oportunidad.

Y puso los ojos en blanco y se sumergió lentamente.



Rumo había adquirido veinticinco dientes nuevos en las ocho semanas que había pasado como un prisionero en Roaming Rock. Muchas fueron amplias, breves y contundentes, otras largas, con puntas afiladas como agujas o planas y delgadas con bordes cortantes tan afilados como una cuchillo. El dolor infligido por los dientes que le salían a Rumo se había convertido en un dolor de cabeza. Visitante impredecible que seguía moviéndose alrededor de su boca.

A veces se alojaba en la parte posterior de la mandíbula superior, a veces en la parte delantera, de la mandíbula inferior, a veces en la mejilla izquierda, a veces en la derecha, y a veces en tres o cuatro lugares a la vez. Los esfuerzos de Rumo por ignorarlo fueron ayudado por las recompensas que esta agonía trajo consigo. Siempre que un lugar dejó de doler significaba que la naturaleza le había regalado una nueva obra de arte.

Además, había aprendido a utilizar estas nuevas herramientas suyas. Hubo un trozo de madera flotante que yacía en un rincón de su nicho y lo masticaba con tanta frecuencia como pudo. Despues de sólo unos días parecía como si hubiera sido atacado por termitas.

Rumo notó otros cambios en su cuerpo. Sus pequeñas y divertidas patas delanteras eran convirtiéndose en manos delgadas compuestas por tres dedos y un pulgar armado con garras afiladas y elegantes. Lo más fascinante fue que él Ahora podía agarrar objetos con ellos. Esto le dio una maravillosa Sensación placentera, como si le hubieran presentado poder adicional. sobre las cosas. Los músculos de sus patas traseras estaban hinchados y su pelaje estaba volviéndose más suave. Todo en él parecía volverse cada vez más tenso, más flexible, más grande y más fuerte. Su pelaje estaba perdiendo su tono rosado y volviéndose blanco como la nieve. No se veía tan lindo, pero esto fue compensado por su apariencia cada vez más hermosa. Su nariz chata se estaba convirtiendo en una hocico delgado y elegante, su baba gordo en filas simétricas de estómago. Los músculos y sus patas delanteras se estaban convirtiendo en brazos atléticos y musculosos. Su Los hombros se ensanchaban mientras su cintura permanecía delgada, su gran Los ojos tipo platillo se estaban entrecerrando hasta convertirse en rendijas misteriosas y depredadoras. Rumo era crecer, un proceso anormalmente rápido en el caso de un Wolperting.

De hecho, puedo verte crecer, le dijo Smyke. Caminas por el cueva y eres una cabeza más alto cuando llegas al otro lado.

Rumo soltó una risa tímida. No había podido meterse en su nicho durante varios días. Como todos los demás, ahora tuvo que permanecer en la cueva. cuando los Demonocles vinieron de visita, y no podían dejar de notarlo en

el final. Se les hizo la boca agua al ver una bestia tan interesante. Los leones y los gorilas rojos eran considerados grandes manjares, y deleitaba que vieran cómo se contraían sus músculos y tendones mientras los desollaban vivos. Pero esta criatura, este perro con cuernos, ojos oscuros y pelaje blanco sedoso, era diferente a cualquier animal que hubieran tenido antes en Roaming Rock. Prometió era incluso más delicioso que toda la caza mayor que alguna vez habían despedazado. Los Demonocles trataron a Rumo como si estuviera madurando en su cueva como un botella de vino añejo excepcionalmente preciosa.

Rumo pensó que había llegado su hora cada vez que los monstruos de un solo ojo vinieron a mirarlo boquiabiertos, lo cual hacían continuamente. Smyke le había instado a caminaba a cuatro patas y lo hacía siempre que Demonocles estaba presente, pero que no podía ocultar sus atractivos. La cueva fue visitada en ocasiones por Demonocles que lo arrinconaron, gruñendo y chasqueando los labios, su forma, al parecer, de hablar de su desarrollo físico. ellos le pellizcó las piernas y los músculos del estómago, le olió el pelaje, le arrancó pelos y los examinó. La saliva brotaba de sus apestosas bocas mientras se regocijó en sus reflejos relámpago, y se dio cuenta de que era todo lo que podían. No le claven sus colmillos en el acto. Cada vez que partieron sin arrastrarlo sintió que había nacido de nuevo.

El desarrollo físico de Rumo estuvo acompañado de su progreso lingüístico. Ahora era capaz de conversar con fluidez con Smyke. Aunque el suyo El uso de las palabras todavía estaba a la par del de un viajero que ha estado estudiando un idioma extranjero durante sólo unas pocas semanas, pudo entender casi todo.

Los Wolperting

¿Qué me está pasando? Rumo le preguntó a Smyke una noche. las olas estaban rompiendo contra Roaming Rock con una violencia excepcional, llenando su interior con un rugido atronador e impresionante. ¿Por qué estoy creciendo tan rápido?

"Porque eres un Wolperting", respondió Smyke.

Rumo ladeó la cabeza, como siempre hacía cuando recibía una respuesta. lo dejó insatisfecho.

Smyke suspiró. Oh, bueno, dijo, creo que ya es hora de que aprendas. algo sobre ti y tu raza. No sé mucho, pero

...'

¡Adelante! Ordenó Rumo.

Smyke respiró hondo. Hay un dicho sobre Wolpertings que dice

Probablemente transmite más sobre ellos que cualquier otro. Es: tú también podrías enrédarse con un Wolperting. Smyke sonrió. Los zamonianos suelen utilizarlo, frase cuando quieren disuadir a alguien de hacer algo increíblemente estúpido, algo que podría ser letal o está condenado al fracaso. Los Wolpertings han heredado las características de los lobos y los ciervos. eso Los hace fuertes, salvajes, asustadizos, ágiles y peligrosos. ellos tienen instintos y reflejos que no posee ningún otro ser vivo en Zamonía y sus órganos sensoriales se han desarrollado de una manera única. pueden ver con sus narices y oídos si es necesario. Son tan rápidos y ágiles que sus Los movimientos a veces transmiten una impresión mágica.

Rumo aguzó el oído. Aunque Smyke estaba usando palabras bastante altisonantes, lenguaje, deduje que estaba tratando de explicar que los Wolpertings eran criaturas muy especiales. ¿Por qué había ocultado esta gratificante información para tanto tiempo?

Los Wolpertings se dividen en dos categorías: los salvajes, que nunca aprenden a hablar y se pasan la vida a cuatro patas, y los civilizados, que antes o más tarde se levanta sobre sus patas traseras y comienza a hablar. Al hacer wolperting Los cachorros alcanzan la edad en la que desarrollan sus primeros colmillos. Es evidente quiénes son, salvajes o civilizados. claramente perteneces al segundo categoría.

Las palabras que habían dormido dentro de Rumo, la peculiar mezcla de pensamientos y sensaciones que habían surgido dentro de él. Estaba empezando a entenderlos ahora.

Intelectualmente, los Wolpertings salvajes están más o menos a la par de los lobos. y vive principalmente en los bosques y estepas de Zamonía. Muchos de ellos pueden incluso ser domesticados y pasar sus vidas en granjas, donde actúan como animales bien cuidados. perros guardianes.

Smyke miró largamente a Rumo antes de continuar. Sí, había decidido decirle la verdad, incluso si aún no podía comprenderla.

Eres huérfano, Rumo. Es una de las despiadadas tradiciones de tu raza que los padres Wolperting, tanto salvajes como civilizados, abandonan a sus Cachorros recién nacidos en el desierto poco después de nacer. Si se vuelven salvajes

Los Wolpertings ya han encontrado su hábitat natural. Si son capaces de expresión tienen que encontrar su camino hacia la civilización sin ayuda.

Rumo se sentía abrumado. Palabras como huérfano, despiadado, hábitat y la civilización no significaba nada para él. Entonces ¿adónde voy? preguntó.

Smyke se rió. No irás a ninguna parte. Estás en Roaming Rock.

Rumo volvió a ladear la cabeza.

Escúchame, dijo Smyke, bajando la voz. Si te dijera de un plan para escapar de esta cueva y libera a los demás, ¿qué te parece?

Sería bueno, dijo Rumo.

¿Qué pasaría si dijera que eres la parte más importante de este plan?

Estaría orgulloso, dijo Rumo.

¿Y si te dijera que tendrías que arriesgar tu vida para poder llevarlo a cabo?

Estaría aún más orgulloso.

Bien. Pensaré un poco más en el plan y te lo contaré cuando Ha llegado el momento, dijo Smyke, extendiendo una de sus manitas. Rumo lo sacudió. Estaba húmedo y pegajoso, pero de todos modos se sintió muy honrado.

Smyke le enseñó a Rumo algo nuevo sobre la lucha todos los días. Trucos y Rara vez se menciona la técnica. Smyke disfrutó dando conferencias sobre aspectos teóricos del combate, y hubo momentos en los que Rumo no entender una palabra. Un día, por ejemplo, Smyke le dijo: Es trillado, pero Es cierto que pensar demasiado mientras peleas es positivo. desventaja. No me malinterpretes: un buen luchador no debe ser un estúpido idiota. Simplemente debe tener la fuerza para decidir actuar en lugar de pensar en el momento crucial. No, ¿qué estoy diciendo? La fuerza no entra en juego. Lo contrario es cierto. La decisión no debe suponer un esfuerzo. debe ser como hacer sus necesidades.

Rumo soltó un gruñido de desconcierto y frunció el ceño.

Cuando pasas agua estás liberando algo reprimido dentro de ti, ¿verdad? Es como ser liberado: es fácil, satisfactorio y positivamente placentero: simplemente lo dejas ir. Si quisieras podrías orinar todo el día, dondequiera que estés, pero no es así. En lugar de hacerte un desastre manténgalo presionado hasta que duela. Luego lo dejas fluir y es un alivio, ¿verdad? Pues así es como debes pelear: como si estuvieras orinando.

Rumo estaba desconcertado. Smyke había estado entusiasmado con lo heroico. batallas y victorias todo el tiempo, y ahora hablaba de pasar agua. Los wolpertings grinaban con frecuencia, como cualquier forma de vida zamoniana cuyas venas contenía sangre de perros primitivos, pero no podía comprender lo que su grasa amigo se refería.

¡Piénsalo! dijo Smyke.

Rumo recordó los comentarios de Smyke más tarde, cuando estaba haciendo sus necesidades en un rincón oscuro de la cueva, pero todavía no entendía que había oido que ver con pelear?

Rumo sueña con venganza

A estas alturas, casi todos los hackonianos que habían criado a Rumo se habían ido. el Demonocles los había arrastrado fuera de la cueva uno por uno y ninguno había alguna vez regresó. Rumo lamentó su desaparición porque en ese momento ya sabía lo que les había pasado. Además de dientes y músculos, era desarrollando un sentimiento desagradable hacia los Demonocles. fue un emoción desesperada, impotente y desesperada, un deseo de hacer pagar a los Demonocles por lo que le habían hecho a sus amigos muertos. En otras palabras, tenía sed de venganza. Sabía al mismo tiempo que era impotente contra el Demonocles, siendo tan pequeño y débil en comparación. Él estaba creciendo, Sí, y creciendo rápidamente, pero incluso si se convirtió en el más fuerte y más peligroso Wolperting de todos los tiempos, ¿qué podría hacer una criatura solitaria? ¿contra cientos de Demonocles? No podía esperar ninguna ayuda de los enanos hackonianos supervivientes, ni de Smyke, ese desgarbado cubo de mantequilla de cerdo. Incluso si las criaturas más fuertes de la cueva, las bestias salvajes, unieran fuerzas. Con él, no tendrían ninguna posibilidad contra los gigantes tuertos.

¿Cuál podría ser el plan de Smyke?

Repelente de gigantes

Los prisioneros en la cueva se habían resignado a su destino con el paso del tiempo. por. Se habían dado cuenta de que era inútil pasar el día entero llorando, y lamentos. Ni siquiera el miedo dura para siempre; tarde o temprano peligro eterno lo transforma en apatía. Aunque a los corazones de los hackonianos todavía les faltaba un

golpear cada vez que un Demonocle entraba en la cueva, habían ideado formas de hacerse parecer tan discretos, poco atractivos y poco apetecibles como posible. Muchos de ellos se habían untado con la baba de Smyke. piscina, que Rumo, siendo libre de moverse, distribuyó gustosamente entre a ellos. Se había corrido la voz de que el movimiento había despertado el apetito de Demonocles, por lo que se quedaban lo más quietos posible o fingían estar dormidos cada vez que uno de ellos. Ellos inspeccionaron la cueva.

Esto no tuvo ningún efecto real en los hábitos voraces del monstruo tuerto, porque tenían maneras y medios de hacer que sus presas se contrajeran si lo creyó necesario. El único lugar del que se mantuvieron alejados fue el de Smyke. piscina, la fuente del limo maloliente.

Rumo estaba orgulloso de ser el único en la cueva con un potente antídoto contra miedo: podría ir a ver a Volzotan Smyke y ser transportado a otro mundo. ¡Las palabras fueron tan increíblemente poderosas! Aunque muchos todavía querían decir nada para él y eran simplemente sonidos sin sentido, otros apenas habían escapado de los labios de Smyke cuando se transformaron en maravillosos imágenes que llenaron la cabeza de Rumo y ahuyentaron su miedo. A veces, cuando Smyke estaba contando una historia especialmente interesante, imagen tras imagen, hasta que la avalancha de impresiones transportó a Rumo a otros lugares mejores. veces. Smyke tenía una respuesta para cada pregunta, a veces satisfactoria, a veces produce un desconcierto aún mayor, pero incluso un desconcierto Era preferible a la desesperación congelada.

Inframundo

Una noche, cuando algunos Demonocles se habían comportado aún más bárbaramente de lo habitual y destrozó un lechón ante los ojos de Rumo, su El sentimiento de impotencia amenazaba con convertirse en pánico incontrolable. oscuro Las preguntas tomaron forma en su cabeza. Incapaz de responderlas él mismo, fue para ver a Smyke.

¿Qué hay de nuevo, Rumo? preguntó Smyke. Apoyó la cabeza en el borde de piscina como una foca perezosa mientras el resto de su cuerpo permanecía escondido en el limo.

Rumo suspiró. Me preguntaba si hay algún lugar más aterrador que éste.

Smyke tuvo que pensar más de lo habitual antes de que se le ocurriera algo.
Dicen que sí, respondió.

¿Peor que aquí? ¿Cómo se llama?

El inframundo, dijo Smyke.

Repetió Rumo del Inframundo. Sonaba siniestro.

No sé si es un lugar real o sólo una palabra. Tal vez sea solo un alto cuento. A menudo he oído a los soldados hablar de ello alrededor de sus fogatas. ellos dicen, Hay otro mundo debajo de este y está lleno de maldad y crueldad. criaturas. Cada uno tiene su propia idea del lugar, pero yo nunca lo he conocido. . . . cualquiera que realmente haya estado allí.

Tal vez sea porque nadie que va a lugares malvados regresa jamás.

Estás de mal humor hoy, muchacho, ¿Qué tal un acertijo?

Está bien, dijo Rumo. Pregúntame uno.

Smyke había empezado a plantearle problemas sencillos a Rumo, Afiló el ingenio del joven y disipó sus pensamientos sombríos.

¿Qué puede atravesar una pared pero no es un clavo? preguntó Smyke.

Ni idea, dijo Rumo.

Lo sé, pero quiero que lo resuelvas.

Y se hundió nuevamente en su estanque, porque no habría podido soportar nada, Más preguntas esa noche,

Una tarde la reja se deslizó con estrépito y cuatro Demonocles cargó, bramando. Rumo tuvo una sensación de inquietud mientras los gigantes avanzaban. al otro lado de la cueva. Fueron directos hacia él, lo agarraron de los brazos y Lo arrojó a la jaula vacía de donde habían sazado al león. Entonces ellos Cerró la puerta de la jaula y salió. Los días en libertad de Rumo fueron terminado. Sacudió los barrotes y gruñó a los gigantes que se alejaban. La jaula estaba apretado, lo que significaba que tendría que hacer sus necesidades donde dormía. el También estaba ahora a merced de Demonocles. Volvió a sacudir los barrotes, pero, Eran inamovibles y ni siquiera sus dientes podían atravesar el metal. como ¿Smyke explicaría su plan ahora? Ya no podía visitar la piscina. y Shark Grub nunca había abandonado su viscosa palangana. Rumo no tenía idea si él era capaz de hacerlo.



Smyke se había sumergido hasta el fondo de su piscina, donde ni siquiera su aleta dorsal mostró sobre la superficie. Las grandes burbujas gordas que surgieron de las profundidades estalló con un sonido repugnante, impregnando la cueva con un hedor repugnante a azufre.

Smyke estaba reflexionando. Un aspecto de su plan de fuga todavía tenía que ser resuelto. funcionó. Para ello necesitaba cierta información. No pudo poner su dedo en ello, pero sabía que podía refrescar sus poderes de memoria en el Cámara de los Recuerdos. Habiendo excretado algunas burbujas extra grandes de baba, Se puso en marcha a través de las circunvoluciones de su cerebro de la manera lenta y pausada, eso le resultó natural.

Luego entró en la Cámara de los Recuerdos. Haciendo caso omiso de la imagen drapeada como de costumbre, se dirigió resueltamente hacia uno que no había mirado en mucho tiempo. eso Era la foto de una mesa: una de esas mesas de juego de fieltro rojo que se encuentran en todos Los garitos de Fort Una. El fieltro estaba lleno de madera de colores. fichas de juego, y mientras las miraba también escuchó el murmullo de voces, el El zumbido de las ruedas de la ruleta y el ruido de los dados, todos los sonidos que alguna vez habían llenó sus días y sus noches. Y luego estaba sentado a la mesa, su juego, mesa, que dirigía en su calidad de croupier certificado oficialmente y distribuidor. Quería recordar una noche en particular, la noche en que el loco El profesor se había acercado a su mesa.

El profesor con siete cerebros

Disculpe, dijo el pequeño y peculiar gnomo, pero ¿me permitiría tienes un poco de aleteo?

Al ser un croupier acostumbrado a gente con modales mucho más toscos, Smyke Le hizo gracia su tono cortés.

Por supuesto, respondió. ¿Qué tal una mano de rumo?

Lo que sea que sugieras, dijo el gnomo y tomó su lugar en el mesa. Obviamente era un Nocturnomath, una forma de vida zamoniana con varios

cerebros. Smyke nunca había visto uno antes, pero las grotescas excrecencias en La cabeza de la criatura jorobada y con ojos saltones coincidía con la de otras personas. descripciones de la raza.

¿Puedo presentarme? Nightingale es el nombre del profesor Abdullah. Rujseñgr...

Smyke inclinó la cabeza. Smyke Yolzotan Smyke. Entonces, para empezar, un mano de rumo. Repartió las cartas.

El profesor ganó todos los juegos que jugaron: rumo, rummy midgardiano, Póker florintjo, Catch the Troll y, por último, otra vez rumo, antes de las tres. Pasaron las horas y una pequeña fortuna en fichas de colores estaba amontonada delante de él. Claramente estaba usando un sistema basado en el número siete. Smyke se había dado cuenta.

Nightingale hizo sus apuestas en pilas de siete fichas a números divisibles por siete, y también jugó sus cartas según un sistema de alguna manera basado en siete. No sólo llamó la atención sobre esto cada vez, sino que explicó sus intrincados cálculos, que implicaban la suma, multiplicación y división de cifras de hasta siete dígitos, hasta que el cerebro de Smyke estuvo en agitación. El Nocturnomath ganó una y otra vez. Él no estaba allí para hacer dinero, declaró, sino para probar un sistema matemático.

El sudor que corría por el rostro de Smyke no tenía nada que ver con el ambiente tórrido del garito; era el sudor frío de miedo mortal. La mesa estaba rodeada de espectadores curiosos, entre ellos los propietarios de la berlina, dos Vulpheads llamados Henko y Hasso van Taladro. Los gemelos tuertos y ex bandoleros, Henko y Hasso habían amasaron su capital inicial estrangulando a viajeros adinerados en el barrio de Devil's Gulch. Fue el dinero que ganaron con tanto esfuerzo el que pasando a posesión del profesor.

Aunque los garitos de juego de Fort Una no engañaron directamente a sus clientes, fueron ejecutados siguiendo líneas semicriminales. Esto significó que los ganadores finales eran los dueños de los garitos, no sus clientes. Para asegurar que el sistema funcionó sin problemas, los propietarios emplearon a personas como Smyke, Tiburones de cartas profesionales que podrían vencer al jugador promedio sin hacer trampa. A veces dejaban ganar a los jugadores e incluso pagaban sumas sustanciales, pero la casa siempre obtuvo una ganancia decente al final de la noche. Y ahora este profesor estaba derribando todo el concepto de Fuerte Una. Estaba ganando todos los partidos sin excepción. Eso no fue solo un

racha de suerte; fue una violación de la ley no escrita de Fort Una: todos pierden en el final.

Smyke no pudo evitar que Nightingale multiplicara sus ganancias cada vez. Si seguía así la casa estaría en quiebra. Despues de algunos juegos más. Los Vulpheads le dieron a Smyke una mirada que transmitía alguna idea del trato que podría esperar en el callejón detrás del salón si no logró poner fin a la racha de suerte del profesor en muy poco tiempo.

¿Qué tal otra mano? preguntó alegremente el profesor mientras organizaba sus fichas en montones de siete. Estoy desarrollando un gran gusto por el juego.

Como quieras, dijo Smyke con voz ahogada. Con nosotros, el cliente es rey.

Deberías hacer algo con esa transpiración excesiva tuya, dijo el profesor, mirando la película de sudor en la frente de Smyke. Las tabletas a veces hacen maravillas.

Smyke repartió las cartas con una sonrisa agonizante. El profesor murmuró algunas cifras, apostó todas sus ganancias en una sola mano, jugó sus cartas de acuerdo con su absurdo sistema de sietes y volvió a ganar.

Dios mío. Se rió entre dientes mientras acumulaba sus ganancias. ¿Qué voy a hacer? hacer con todo este dinero? Probablemente lo invertiré en investigación sobre la oscuridad, o posiblemente construir una cómoda oracular. Las posibilidades son ilimitadas! ¿Otra mano?

Ganó cuatro juegos más, lo que casi acabó con los Vulpheads. El corazón de Smyke latía con fuerza y la cabeza le daba vueltas. Ansiaba exprimir el cuello escuálido y vulturino del profesor loco, pero los hermanos Vulphead ahorrle el problema. Otro misterioso accidente en una ciudad sin ley: un fatal caer por las escaleras traseras de un garito sostenido por un despistado, profesor ebrio cuya ropapestaba a brandy. Nadie daría un maldita sea. Un médico sobornado por los Vulpheads descubriría la muerte certificado (Muerte accidental, autoinducida. Evidencia de abuso de alcohol.) y habría otra tumba sin nombre en el desierto detrás del Fuerte Una.



Desesperado, Smyke anhelaba informar al Nocturnomath que estaba jugando con su propia vida así como con la del dealer. Los espectadores y el

Los hermanos Vulphead se acercaron más, escuchando expectantes a los educados

conversación en curso entre el crupier y el jugador.

Lo sé, dijo una voz en la cabeza de Smyke.

¡Eso es genial! pensó. Tengo tanto miedo que he perdido el juicio. estoy empezando para escuchar voces.

Sólo estás escuchando una voz y es la mía. Soy yo, ruiseñor,

dijo la voz. No te delates.

Smyke se puso tenso y miró al otro lado de la mesa. El profesor parecía estar absorto en su mano.

Escuche: poseo el don de la telepatía. No es gran cosa para un

Nocturnomath todos lo tenemos. Y ahora a tu problema. puedo parecer un

Un poco sencillo, pero no estoy cansado de la vida. No tengo ninguna intención de dejar que dos villanos notorios me apuñalen hasta matarme en un callejón oscuro, o algo parecido, por lucro deshonesto. Sin embargo, me gustaría

Termine de probar mi sistema, saboree al máximo mi triunfo y deje estos

los delincuentes suden un poco más. ¿Jugamos otra mano de rumo?

O realmente era la voz del profesor lo que estaba escuchando, o se había jdo.

Después de todo, estaba enojado. Smyke no estaba seguro. El Nocturnomath no lo había favorecido con una sola mirada a lo largo de su discurso; de hecho, estuvo bromеando con el jugadores y delincuentes estaban a su alrededor. Mecánicamente, Smyke abordó el tarjetas.

¿Qué, otra mano? dijo el profesor en voz alta. iba a llamarlo un De noche, en realidad, pero no importa. Uno más entonces. ¿Todo o nada como antes?

Los hermanos Vulphead fruncieron el ceño y palparon sus bolsillos para satisfacer Se dijeron a sí mismos que sus dagas de cristal florijntias estaban allí.

¡Todo o nada! -gritó alegremente el profesor. Todos contuvieron la respiración.

Er, 777.777.777,77 dividido por 7.777.777,77 dividido por 77 da como resultado, eh, eh, murmuró el profesor para sí mismo, moviendo sus cartas con deliberación enloquecedora. Los regueros de sudor de Smyke se habían combinado para formó una película aceitosa que cubría todo su cuerpo. Brillaba como un encerado manzana.

¿Profesor? Llamó desesperadamente en su cabeza. ¿Profesor? Seguramente tú. ¿No tienes intención de volver a ganar? Eso sería un suicidio. Suicidio y asesinato, si ¡me incluyes!

Pero no hubo respuesta.

Veamos, murmuró el Nocturnomath. La raíz cuadrada de 777,777,777,777,7 dividido por el producto de 77.777.777,777 por 777 para el poder de, er, 7, hace, er. El resto era ininteligible, el profesor. Dejó sus cartas una por una. Había ganado una vez más.

¿Profesor? Si los pensamientos de Smyke hubieran sido audibles; eso tendría sido un grito angustiado.

Nightingale lo miró inexpresivamente. ¿Dónde puedo cobrar mis patatas fritas? preguntó. Espero que me proporcionen algunos sacos para llevar mis ganancias en.

Por supuesto, dijo uno de los Vulpheads con frialdad. Nos arreglaremos contigo en nuestra oficina, ese es el mejor plan. Con un par de copas invita la casa.

La cabeza de Smyke daba vueltas. Ya podía verse mintiendo tirado en el callejón, ahogándose con su propia sangre.

¿Otra mano? gritó desesperadamente.

Si algo había sellado su destino fueron esas palabras. Los Vulpheads podrían de lo contrario lo habría dejado libre con algunos brazos rotos y una reprimenda, pero Ahora había centrado la atención de todos en el profesor una vez más. cuando los hermanos casi lo habían persuadido para que los acompañara a su oficina. Eso equivalía a una sentencia de muerte autoimpuesta.

¿Otra mano de rumo? dijo el profesor. ¿Doblar o abandonar?

Smyke asintió.

Ruijseñor sonrió. ¿Por qué no?

Smyke volvió a barajar las cartas y repartió. Nightingale comenzó a murmurar cifras para sí mismo, y fue todo lo que los Vulpheads pudieron hacer para no asesinar al profesor y su croupier delante de todos,

7.777.777,7 multiplicado por 7 es, eh, Nightingale miró el Vulpheads para ver si ellos también estaban sudando. Ellos eran...

Smyke hizo otro intento poco entusiasta de comunicarse mentalmente. ¿Profesor? él telepatizó. ¿Profesor Nightingale?

Ninguna respuesta. Nightingale estaba golpeando sus cartas, perdido en sus pensamientos.

7.777.777,7 multiplicado por 7 elevado a 7 menos la raíz cuadrada de 777 marca\$, ejem

¡Profesor! Smyke gritó en su cabeza. ¿Está ahí?

Nada. Ni un sonido, ni un destello de emoción en el rostro de Nightingale. entonces realmente había sucumbido a una alucinación engendrada por su propio pájaro.

777.777.777,777 multiplicado por 77 dividido por la suma de 7.777 más 777.777 por 777 dividido por 6 balbuceó el profesor.

Smyke se sobresaltó. ¿Dividido por seis? Era la primera vez que Nightingale se. Los cálculos habían incluido cualquier número excepto siete.

El Nocturnomath dejó sus cartas con una sonrisa amable. el Los espectadores se inclinaron sobre la mesa. Un gemido recorrió el salón. el profesor había perdido.

¿Sí? dijo la voz de Nightingale en la cabeza de Smyke. ¿Me llamaste?

Smyke no respondió, estaba demasiado ocupado recogiendo las fichas del profesor y intercambiando miradas de alivio con los hermanos Vulphead, quienes ahora podían dejar dejen sus dagas de cristal.

Esa fue una experiencia interesante, le dijo el profesor a Smyke en su voz normal mientras la multitud se dispersaba. ¡Lo que fácil viene, fácil se va! Parece que el Aún no se ha ideado un sistema matemático capaz de derrotar al azar. en En cualquier caso, el mío será consignado a la Cámara de Patentes, No Perfeccionadas. La autocritica es la madre de la invención.

Smyke lo miró fijamente. Pero podrías haber seguido ganando para siempre, lo sé perfectamente bien.

Nightingale se levantó y puso su mano sobre el hombro de Smyke. solo hay Una cosa que continúa para siempre y es la oscuridad.

En ese momento algo pasó: la razón por la que Smyke había Entró en la Cámara de los Recuerdos y vio la imagen de la mesa de juego. Cuando la mano del profesor tocó su hombro, una oleada de información

surgió en el cerebro de Smyke tan rápida e inesperadamente que sacudió su cabeza y casi lo hizo caer hacia atrás, junto con su silla.

A través de ese breve contacto físico el distraído Nocturnomath había recopilado deliberada o inadvertidamente las ideas que corrían por sus diversos cerebros y se los transmitió a Smyke por medio de su telepático capacidad de infectar a otros con bacterias intelectuales para Nightingale un proceso común, para Smyke una experiencia memorable. Brevemente. En resumen, aquellas ideas relacionadas con las oscilaciones sismográficas en el Montañas Gloomberry; física de vórtices astronómicos (agujeros negros, nebulares movimiento, rotación del sistema solar); comunicación química entre el sur. Insectos, reptiles y orquídeas de Zamon (transmisión olfativa de información, intercambios de fluidos entre guebras, vibración del polen por Venus atrapamoscas productoras de néctar y la capacidad haptica de la miel de Zamon, abejas para comunicarse con la flora zamoniana); anomalías geodésicas en el El desierto de Demerara y su influencia en los relatos de viaje de Zamon; el conexión entre la música alpenhorn de Demon Range y la prevalencia de avalanchas en la misma región; y las repercusiones de Filosofía matemática nocturna sobre los escritos pseudocientíficos de Hildegarda creadora de mitos. También se relacionaron con la glorificación cebrasca de obstinación; a depósitos de sal marina en dimensiones de algas; a lo telepático percepción de formas de vida multicerebrales cuando se bombardean masivamente con centelleos e irradiados con fuegos fatuos; a la densificación de oscuridad en las circunvoluciones cerebrales de personas artificialmente desanimadas por estar sometido a música de bandas de música y baja presión barométrica; y el verdadera razón por la que Smyke había activado este recuerdo en primer lugar hasta el estructura anormal de las lenguas de Demonocles y sus efectos en su sentido de equilibrio.

Smyke había encontrado el recuerdo que le ayudaría a perfeccionar su fuga, plano.



La dieta especial de Rumo

El rumor creció a un ritmo aún más vertiginoso en las siguientes semanas. El descubría algún cambio en su cuerpo casi a diario, ya fuera un poderoso músculo, una garra completamente desarrollada, un hueso agrandado o un diente nuevo.

El interés de Demonio por él se había intensificado constantemente desde que había sido en la jaula. Anteriormente le habían asignado la misma tarifa que a todos los demás: los restos de pescado y huesos que Demonocles arrojó a la cueva, el papilla indeterminada que vertieron en comederos para los vegetarianos entre sus cautivos, y los estanques que continuamente llenaban con agua de lluvia. El Demonocles no era particularmente inteligente, pero tampoco tan estúpido como dejar que sus prisioneros mueran de hambre. En todo caso la comida les daban mijo, verduras crudas, huesos roídos y cosas similares no valían nada para ellos mismos desde el punto de vista culinario porque no podía patear ni gritar.

Sin embargo, desde su encierro en la jaula, Rumo había disfrutado de una dieta que era la envidia de los demás habitantes de la cueva. El tuerto. Los monstruos le trajeron cubos de agua de lluvia fresca, pescado recién pescado, langostas, cangrejos y cangrejos de río, aves marinas desplumadas y carne de foca. Aunque él se sintió bastante avergonzado, Rumo devoró todo. Recientemente había desarrollado un apetito insaciable y podría haber seguido comiendo sin descanso. Fue como si su cuerpo convirtiera cada comida en músculos más grandes, dientes adicionales o un crecimiento en centímetros. Devoró trozos de grasa de ballena, medio tiburón y una vez, incluso, un tentáculo de pulpo casi tan grande como él. Los Demonocles, que se alegraba de su apetito, se reía y le pinchaba con palos para probar sus reflejos, y cuanto más grande y más fuerte se hacía, más brillaban sus ojos, con indisimulada voracidad.

Un grupo de ocho Demonocles visitaba periódicamente la cueva para comprobar el progreso de Rumo. Eran los jefes de la isla flotante, los más fuertes y el más feroz de todos los de su especie. Rumo los había estado observando durante algún tiempo. Evidentemente poseían privilegios que los situaban por encima de los resto de los gigantes tuertos. Tenían derecho a elegir las mejores delicias y poseían jaulas propias en las que guardaban y engordaban animales salvajes bestias que nadie más podía tocar. Últimamente habían comenzado a visitar a Rumo varias veces al día y arrojando peces vivos por las rejas. Los devoró De hecho, sin ningún reparo, los devoró vorazmente. Los maestros de la isla registraron esto con una sonrisa malvada, encantada por las palabras del perro salvaje, disposición a comer alimentos vivos como ellos. Procedieron a discutir

algo en su lenguaje estridente, algo que los emocionara mucho, a juzgar por la forma en que sus voces temblaban de avaricia y la saliva rezumaba de las comisuras de sus bocas. Finalmente, se golpearon en el pecho, hasta que sonó la cueva. Entre los Demonocles, no es que Rumo lo supiera, este Era una señal de anticipación placentera.

El orden jerárquico de los gigantes

Los Demonocles de la isla pasaban la mayor parte del tiempo vegetando, ellos ya sea martillado en las rocas con herramientas de piedra primitivas o tumbado al sol, mirando al mar o a las nubes, que creían que volaban montañas en las que habitarían cuando murieran. El resto de el tiempo que dedicaban a dormir o comer,

No había ningún tipo de gobierno en Roaming Rock, los Demonocles No estaban lo suficientemente avanzados para eso. Mentalmente, estaban a la par con los de la cueva. Hombres que acababan de descubrir el fuego pero no sabían realmente qué hacer con él. Todos los objetos hechos por el hombre en la isla (jaulas, cadenas y garrotes) fueron el producto de las incursiones en tierra. Fue uno de los más grandes intelectuales de la isla. Hazañas haber comprendido cómo funcionaban un candado y una llave saqueados. El Demonocles creía que el sol era el ojo de un gigante tuerto que sostenía un cuenco de agua en el que flotaban Roaming Rock y algunas islas más. Ésa era su concepción del universo.

La isla fue testigo ocasional de agitaciones de algo parecido a una crisis social. vida, por ejemplo cuando dos Demonocles habían elegido el mismo lugar en el sol o la misma presa viva para la cena. Por lo general, se pusieron manos a la obra de inmediato. No era agradable ver a dos Demonocles pelear. Tácticas no entró en eso. Lo único que importaba era la fuerza y la brutalidad unidas, con resistencia y capacidad para absorber una cantidad excepcional de castigo. Los gigantes lucharon sin siquiera considerar la posibilidad de agacharse o tomar medidas evasivas. Simplemente se golpearon en la cara, hasta que uno de ellos cayó muerto, porque un Demonocle permaneció en pie durante tanto como le fuera posible. Así fue como el grupo de ocho jefes había Con el tiempo lograron llegar a la cima: con barbillas más dyras, y ser capaz de repartir más castigo que el Demonocle promedio. Eran los gobernantes de la isla, pero sus actividades administrativas eran

limitarse a desalojar a otros Demonocles de los mejores lugares bajo el sol o arrebataránles las golosinas más selectas delante de sus narices. También dirigieron incursiones, grupos desembarcaron y reclamaron para sí los mejores objetos del botín. Su las nociones de gobierno y autoridad no estaban mejor definidas que eso.

Los presentimientos de Smyke

Mientras tanto, Smyke permaneció en el fondo de la piscina y continuó excretar su baba de olor yil. Los gigantes tamborileando, que habían crecido más fuerte cada día, era audible incluso allí abajo como una serie de rítmicos vibraciones. Si el pronóstico de Smyke era correcto, los Demonocles pronto estarían en un frenesí alimentario. Las reservas de alimentos de la cueva habían disminuido en los últimos tiempos. meses y se estaban volviendo menos exigentes. Las posibilidades de supervivencia de Smyke mejorado con cada gota de baba apestosa que producía.

Pero su problema actual era de otra naturaleza. Tuvo que superar un miedo que había ido creciendo constantemente durante su estancia en Roaming Rock y ahora casi lo paralizaba: el miedo a salir de su piscina. Para contarle a Rumo su plan, tendría que dejar el limo protector y dirígete a la jaula. Sólo pensar en ello le hacía sentir mal. eso Era el miedo lo que pesaba sobre Smyke como un ancla de diez toneladas.

Esa noche Rumo tuvo un sueño. Sus sueños se habían vuelto cada vez más vívidos y aterradores desde que había estado en la jaula, y la mayoría de ellos se refería a los Demonocles. A menudo mostraban a los gigantes tuertos entrando a la cueva en masa para un baño de sangre final, y Rumo tuvo que observarlos impotentes porque estaba encadenado, encarcelado en la jaula, o simplemente incapaz de moverse hasta que finalmente cayeron sobre él también.

Pero este sueño era diferente. Era libre, estaba en tierra firme y Trotaba por un campo de hierba alta bajo un cielo despejado. Alto en el En el aire sobre él flotaba el Hilo de Plata cuya presencia había sentido por primera vez. De vuelta en la granja. Y lo invadió una emoción indefinible, un sentimiento de anticipación desenfrenada. No podía decir qué presagiaba, pero sintió que era lo mejor que la vida tendría para ofrecerle. No es que el Lo sabía, Rumo estaba soñando con el amor.

hora de comer

A la mañana siguiente, Rumo se despertó cuando alguien pateó los barrotes de su jaula. No es una forma inusual de despertar. Un Demonocle de aspecto tonto estaba parado afuera con una foca muerta en una gran zarpaz y un garrote en la otra. Empujó el sello a través de los barrotes y puso a prueba los reflejos de Rumo empujándolos, él con el garrote. Él no era uno de los jefes, por lo que realizó este tarea con mal humor y sin entusiasmo, muy consciente de que no conseguiría parte de tanpreciado manjar. Rumo gruñó, el Demonocle se dio la vuelta y resolvió consolarse devorando un rechoncho Marsh Hog, por lo que Caminó pesadamente hacia la pocilga. Un segundo Demonocle entró en la cueva, bostezando y caminando resueltamente hacia la pocilga claramente, también sintió hambriento por algunos lechones chillones. La isla dio una sacudida justo cuando llegaron allí, desequilibrándolos y chocaron.

Se gruñeron enojados el uno al otro. El primer Demonocle levantó su garrote, pero un puño se estrelló en su cara. Antes de que pudiera recuperarse del golpe, el segundo golpe le dio de lleno en la mandíbulas. Se tambaleó hacia atrás, tropezó y cayó de espaldas. Su oponente, que estaba sobre él en un instante, lo golpeó sin piedad, una y otra vez, hasta que se quedó quieto. Entonces, gruñendo con esfuerzo, lo arrastró fuera de la cueva.

Smyke había estado observando disimuladamente esta breve pero bárbara contienda desde su piscina. Se preguntó si los Demonocles eran caníbales que se comían sus muerto. Ciertamente fueron lo suficientemente voraces como para hacer posible esto. La mayoría de los gigantes tuertos tenían un umbral de tolerancia muy bajo y eran capaz de enfurecerse en un abrir y cerrar de ojos. Este fue el momento Smyke había anhelado más ardientemente y temido más intensamente, un Se había presentado una oportunidad y, a menos que la aprovechara, la oportunidad se perdería. Desaparecido para siempre. Había llegado el momento de actuar.

Smyke sale de su piscina

Rumo miró sorprendido la piscina de Smyke. Sonidos extraños repugnantes De él salían gorgoteos y ruidos chapoteantes, y el agua estaba

chapoteando y salpicando en todas direcciones. Jadeando, maldiciendo y gimiendo, Smyke salió del lodo, se arrastró hasta el borde de la piscina y se arrastró por la cueva. Se dirigió directamente a la jaula de Rumo, dejando un rastro aceitoso de baba verde oliva detrás de él. Este extraordinario espectáculo fue observado en silencio por todos los demás ocupantes de la despensa de los gigantes.

Rumo se levantó y asomó la nariz entre los barrotes. Smyke estaba jadeando con fuerza cuando llegó a la jaula.

Escucha atentamente. No tengo mucho tiempo. Si los Demonocles atrapan. Yo aquí Smyke miró a Rumo y respiró hondo. yo soy asustado.

Rumo asintió.

Pero tengo un plan del que me gustaría hablarte.

Muy bien.

Smyke describió su plan. Fue indignante. Fue una locura total. eso sonaba como un espeluznante cuento de hadas, un sueño sanguinario de venganza y había absolutamente ninguna perspectiva de éxito. Bueno, dijo, ¿qué te parece?

Lo intentaré, respondió Rumo.

Genial. Ahora escucha: te he enseñado todo lo que sé sobre pelear, pero la experiencia práctica de la lucha es otra cuestión. que tendrás que ganar por tí mismo. Estoy seguro de que será bastante natural. Simplemente déjalo fluir, como

Lo sé, interrumpió Rumo. Será mejor que vuelvas a la piscina ahora. es demasiado peligroso.

¡Una cosa más! Es el punto más importante de toda la clave para mi plan! Smyke se aferró a los barrotes y Rumo aguzó el oído. Hay Algo que debes saber sobre las lenguas de Demonocles, muchacho.



sed de sangre

Rumo había estado encarcelado en la jaula durante tanto tiempo que ya no podía. Abandonó sus intentos de escapar sin ayuda. Ya no hacía sonar los barrotes ni Masticó el candado. Cuando no comía ni dormía, simplemente se sentaba allí en

ociosidad. Lo máximo que hacía era caminar, inquieto de un lado a otro, de un lado a otro, en el espacio confinado. Hacía unos días que su boca había dejado de dolerle y su hambre voraz también había disminuido. Se contentó con raciones, y se volvió cada vez más exigente en cuanto a la comida que Demonocles lo arrojó entre los barrotes.

En los últimos días el movimiento de Roaming Rock había aumentado constantemente en violencia, al igual que el trueno de las olas que rompían contra él, el flotante. La isla parecía estar atravesando mares agitados. El caos reinó en la cueva. Los hackonianos supervivientes colgaban inertes de sus cadenas, sus indefensos cuerpos golpeando las paredes como báculos de campanas. Los lechones empezaron a morderse unos a otros, entre sí, y los pocos animales salvajes que quedaban rugieron y arrasaron en sus jaulas. El agua apestosa de la piscina de Smyke se derramó por el borde y inundó la cueva.

Los Demonocles parecían haber llegado al clímax de sus festividades. El sonido de sus instrumentos, sus gritos y cantos, llenaron los túneles y cavernas de Roaming Rock. Lo peor de todo es que visitaron la cueva tres veces más a menudo de lo habitual.

Rumo se aferraba a los barrotes de su jaula y, por enésima vez, Al repasar las distintas fases del plan de Smyke, sólo había dos, cuando tres Demonocles entraron dando tumbos en la cueva, estaban muertos borrachos, a juzgar por la sangre con la que estaban untados de cabeza a pie.

Durante un rato se tambalearon sin rumbo de un lado a otro, oliendo el contenido de su despensa. Uno de ellos se deslizó sobre la baba de Smyke y midió su longitud en el suelo de la cueva, para diversión de sus compañeros. Picado por su risa estridente, el gigante enojado se arrastró hasta la piscina y empujó su brazo en él, sin duda con la intención de castigar a Smyke devorándolo. Rumo se aferró a los barrotes de su jaula, paralizado.

El Demonocle pescó a su presa en el cielo, maldiciendo, pero Smyke estaba para no ser atrapado tan fácilmente y seguir deslizándose entre sus dedos. De repente hubo un choque terrible. Una enorme ola debió haber golpeado Roaming Rock, porque el suelo de la cueva dig una violenta sacudida e inundó al gigante con limo. Los otros dos estallaron en una terrible carcajada, realmente, Enfurecido ahora, el Demonocle que goteaba se inclinó sobre la piscina y golpeó hacia abajo con la esperanza de conectarse con la forma sumergida de Smyke, uno de los otros Demonocles recordaron por qué había venido y se había apoderado de un

Hackoniano. Simplemente arrancó al enano de la pared sin quitándole las cadenas, arrancándose uno de sus larguiruchos brazos. El hackoniano gritó como un cerdo atrapado, pataleando y luchando con sus patitas y una brazo restante. Esto atrajo la atención del tercer Demonocle, quien se acercó y agarró una de las piernas de la desafortunada víctima. A fondo, indignado por esto, el otro gigante lanzó un rugido amenazador y tiró de su ceja. Su competidor se aferró a la pierna y tiró de ella con frenesí, partiendo al Hackonian por la mitad. Esto enfureció aún más a los Demonocles, porque su presa sin vida, habiendo dejado de gritar y luchar, estaba inútil para ellos. El enano había escapado terriblemente de un lugar aún más terrible destino. Los gigantes decepcionados se lanzaban roncos reproches unos a otros, mientras su compañero seguía pescando a Smyke.

La sangre de Rumo comenzó a hervir y luces rojas bailaron ante sus ojos. Sacudió los barrotes de su jaula, gruñendo y ladrando como uno de sus salvajes ancestros. Los Demonocles miraron al furioso Wolperting, desconcertados, al principio, luego divertidos, luego con la glotonería escrita en sus horribles rostros. La saliva brotaba de las comisuras de sus bocas y sus ojos brillaban con codicia, pero no se atrevieron a romper el tabú y echar mano a sus jefes, propiedad. Arrojaron los restos del Hackonian a un lado sin prestar atención y se quedó allí tambaleándose, aparentemente hipnotizado por la visión del frenético Volperting.

Rumo redobló sus esfuerzos. Él arrasó salvajemente de un lado a otro, Cargó con el hombro la puerta de la jaula y sacudió los barrotes hasta que el Las bisagras crujieron. Su comportamiento era contagioso. El otro salvaje encarcelado Los animales rugieron y gruñeron imitando los intentos de Rumo de escapar.

Todo este estrépito y commoción provocó que los Demonocles entraran en un frenesí. Se acercaron pesadamente a la jaula de Rumo y patearon y sacudieron los barrotes como si fueran maníacos. No tenían llave, pero estaban decididos a forzar su prisión por la fuerza principal. Usando cada gramo de su fuerza, intentaron Quite la puerta de sus bisagras. Rumo yacía en el suelo de la jaula y Dio un gruñido bajo. Lo único que podía ver eran barras de hierro y cuerpos tensos. Su La vista de la cueva estaba tapada por cuerpos negros peludos y rostros contorsionados, con avaricia. La jaula estaba construida enteramente de hierro, pero era sólo cuestión de tiempo antes de que las bisagras cedieran bajo el ataque combinado de tres Montañas de músculo. Hubo un ruido sordo repentino y uno de los frenéticos Demonocles se detuvo en seco y miró a Rumo con los ojos vidriosos. Luego se desplomó,

Restaurando la vista de Rumo de la cueva. Ocho Demonocles más estaban de pie. Allí, uno de ellos con un trozo de piedra en la mano. Fueron los gobernantes del isla.

Siguió una pelea corta y extremadamente unilateral en la que los dos. Los borrachos supervivientes salieron peor parados. Una ráfaga de puñetazos en la mandíbula los dejó respirando por última vez en el suelo.

Rumo se dio cuenta de que éste no era un recorrido de inspección normal. el momento de la verdad había llegado. No hizo ningún sonido y se quedó quieto cuando el. Los gigantes abrieron la jaula, lo agarraron y lo arrastraron afuera. el era comportándose tal como Smyke le había ordenado.

Los jefes estaban sorprendidos y bastante decepcionados por su falta de resistencia. Le dieron un puñetazo en las costillas y le pellizcaron las orejas mientras, Lo llevó a lo largo de los túneles iluminados con antorchas, pero se movió lo menos posible.

La lluvia fría le azotó la cara cuando lo sacaron al aire libre.

La intensa brisa del mar fue un alivio después del olor y el olor de la cueva y lo aspiró profundamente hasta sus pulmones. El cielo estaba oscurecido por nubes de un azul oscuro, relámpagos y espuma voladora. Fue la primera vez que Rumo vislumbró el exterior de Roaming Rock, cuyos picos irregulares sobresalían del mar como las torres de una ciudad que se hunde bajo las olas. Ardiente en la boca de muchas cuevas eran los fuegos junto a los cuales los Demonocles calentaban ellos mismos y tocaban su música diabólica.

la mesa del banquete

Rumo fue llevado a una meseta rocosa con una tosca forma circular. losa en el medio. Teñido de rojo oscuro con la sangre de innumerables comidas, este Era la mesa del banquete del cacique. Varios Demonocles estaban sentados en las rocas cercanas, tocando tambores o haciendo sonar cuernos de conchas mientras Observó cómo se desarrollaba el ritual con ojos ávidos y envidiosos. Los caciques pusieron a Rumo boca arriba sobre la losa. Cuatro de ellos le sujetaron las piernas mientras un quinto se colocó detrás de su cabeza. Éste levantó los brazos al cielo y bramó a las nubes. Los Demonocles interpretaron el repique de respuesta de trueno en señal de aprobación divina: su banquete podría comenzar. el El monstruo de un solo ojo detrás de la cabeza de Rumo se inclinó sobre él, abrió sus mandíbulas y preparado para hundir sus colmillos amarillos en carne fresca y viva.

Rumo usa sus dientes

Las fosas nasales de Rumo fueron asaltadas por el olor metálico a sangre fría, mezclado con un hedor espantoso: el tipo de olor bucal que resulta de Décadas de abandono dental. El gigante estaba convencido de que su víctima empezaría a luchar y gritar tan pronto como los primeros tendones y fibras nerviosas fueron arrancados de su cuerpo.

Pero Rumo también abrió la boca. Por primera vez, mostró toda su arsenal de dientes una variedad de armas como solo un Wolperting poseía: ochenta y ocho incisivos, caninos, premolares y molares, todos de marca Nueva, blanca como la nieve y tan impecable como la porcelana recién vidriada.



Brillaban débilmente en la penumbra, porque un Wolperting s...
Los dientes contienen una pequeña proporción de fósforo. Los colmillos largos y diminutos...
Los abrasivos se dispusieron en una, dos o tres filas. Los colmillos eran...
Los molares, con forma de anzuelo, parecían haber sido esparcidos con...

Como polvo de diamante resplandeciente, los incisivos eran tan afilados como navajas de afeitar. También había otros tipos de dientes, finos como agujas y casi invisibles, que ocupaban los espacios entre los más grandes.

Este bocado de implementos para morder parecía haber sido diseñado por un experto armero, pues ¡ay de quien termine entre un par de mandíbulas de Wolperting! Los Demonocles lanzaron gruñidos envidiosos y corrieron lengüas experimentalmente sobre sus propios colmillos descuidados. Los cuatro que estaban sosteniendo a Rumo instintivamente apretó su agarre. El perro podría lucir sus colmillos tanto como quisiera; era inofensivo mientras lo sujetaran, y cada uno de los monstruos de un solo ojo era muy superior a Rumo en términos físicos. Mientras tanto, los Demonocles en los pináculos de roca cercanos estaban Trabajando en un frenesí, bailando, gritando, tocando tambores y soplando fanfarrias agonizantemente discordantes en sus cuernos de concha. Por un segundo o dos. Un deslumbrante rayo iluminó la meseta tan brillante como el día, instantáneamente seguido de un tatuaje ensordecedor en el tambor celestial del impaciente dios del cielo.

El Demonocles parpadeó, momentáneamente deslumbrado por el resplandor, y casi imperceptiblemente relajaron su agarre. Rumo decidió que había llegado el momento de contraatacar. Hizo algo que era anatómicamente imposible bajo las circunstancias: giró la cabeza, pareció estirar el cuello al doble de su longitud normal, y mordió la muñeca del gigante que sostenía su mano derecha, pata delantera. Sucedío tan rápido que nadie vio nada. Los Wolperting dientes inocuos estaban manchados de sangre, el gigante soltó los dientes de Rumo. pata delantera con un grito y mantuvo su brazo en el aire. La sangre brotó de una docena pequeñas heridas punzantes.

Con su pata libre, Rumo metió la mano en la boca del Demonocle, que todavía estaba abierto de asombro. Agarrando la lengua, la retorció vigorosamente, primero en un sentido y luego en el otro. Hubo un crujido como de podrido. rotura de ramas. Rumo había hecho lo peor que alguien podría hacerle a un Demonocle: le había roto la lengua al gigante.

Lenguas de demonocles

Después de que Smyke se arrastró hasta la jaula de Rumo y le confió su plan, También le informó lo que el profesor Nightingale sabía sobre la Estructura anatómica de las lenguas de Demonocles. Resumido brevemente, esto fue

que mientras que las lenguas normales están sostenidas sólo por músculos y tendones, una La lengua de Demonocle contenía un intrincado y complicado sistema de huesos, y cartílago no muy diferente a una columna vertebral en miniatura. Este sistema óseo fue esencial porque las lenguas de los gigantes eran más pesadas y complejas que las del resto de los seres vivos, al estar dotados de un nervio considerablemente mayor. células y papillas gustativas. Nightingale también había descubierto que esta parte única de su anatomía estaba conectada a la columna y controlaba su sentido de equilibrio. Por lo tanto, si le partiste la lengua a un Demonocle, no sólo Le causó un dolor terrible pero lo convirtió en un ser totalmente indefenso.

Fases 1 y 2

El cacique herido se tapó la boca con la mano y pronunció un lastimero gemir. Se tambaleó hacia atrás, tropezó con sus propios pies y cayó sobre el parapecho de piedra hacia el mar. Esa fue la Fase 1 del plan de Smyke: romper el Lengua del primer Demonocle que intenta morderte!

Eso se hizo, pero la Fase 2 fue una propuesta considerablemente más difícil: matar ¡Tantos Demonocles como sea posible!

Los sorprendidos jefes habían soltado a Rumo. Ellos aplaudieron protectoramente sobre sus bocas y se escondieron. ¡Una lengua rota! como ¿Podría un ser vivo hacerle algo tan cruel a otro?

Rumo se dio la vuelta y se agachó a cuatro patas sobre el suelo ensangrentado. Iosa incrustada. Apuntó a uno de los Demonocles y entrecerró los ojos, y flexionó ligeramente sus patas traseras. Lo que vino después pasó tan rápido que todos Lo que vieron los gigantes tuertos fue otro rayo blanco, como si disparado desde una catapulta, el Wolperting dio un salto mortal sobre el Demonocle y aterrizó justo detrás de él. Mientras volaba por el aire se escuchó un sonido como un árbol siendo arrancado de raíz. Para asombro de todos, el Demonocle Estaba parado allí sin cabeza.

Un grito resonó desde lo alto. Todos excepto Rumo miraron hacia arriba, en el cielo, Lo que vieron los gigantes fue la cabeza de su compañero volando a través del aire en un amplio arco. Lanzó un último y prolongado gemido, y luego salpicó al mar.

Mientras dos de los estupefactos Demonocles todavía estiraban sus cuellos, Rumo les arrancó la laringe con sus garras. Se aferraron a sus

Gargantas abiertas y sangrantes de horror. El gigante decapitado giró solo eje varias veces como si buscara la cabeza que le faltaba. Se tambaleó hacia delante durante unos pocos pasos, luego se lanzó por el borde del acantilado y juntó su cabeza en el mar. Rumo había tomado sólo unos momentos para neutralizar a cuatro de los ocho Demonocles más fuertes en Roaming Rock.

Se levantó sobre sus patas traseras. Aunque todavía es la mitad del tamaño de sus oponentes, De repente parecía un coloso. Los cuatro jefes restantes permanecieron arraigados al lugar. Se habían considerado las criaturas más fuertes del mundo, mundo, semidioses invencibles que representaban una amenaza sólo entre sí, y ahora se enfrentaban a una criatura, una criatura considerablemente más pequeños y menos musculosos que ellos mismos que habían neutralizado a cuatro de su número incluye al más fuerte de todos. Los dos gigantes cuyo Las gargantas que Rumo había arrancado habían caído al suelo y se retorcían, alrededor en un charco de sangre. Los Demonocles que habían sido testigos de todo incidente desde las rocas cercanas profirió un confuso balbuceo de gritos e hizo para las cuevas más cercanas.

Uno de los cuatro jefes restantes finalmente volvió a la vida. le dijo a rumo una última mirada aterrorizada, dio media vuelta y corrió a través de una puerta rocosa hacia el interior de la isla. Los otros tres se quedaron mirando esta escena sin precedentes. espectáculo: por primera vez uno de ellos había sido puesto en fuga por otro ser vivo. Se miraron, el uno al otro con total desconcierto. Luego lo siguió pesadamente.

Por un rato Rumo continuó parado allí bajo la lluvia, inhalando el aire fresco. aire de mar. Los tambores y los cuernos de las conchas habían enmudecido. Echó hacia atrás su cabeza y abrió las mandíbulas para que el aguacero le enjuagara los dientes ensangrentados. Luego cayó a cuatro patas y saltó hacia la grieta en las rocas. por donde habían desaparecido los Demonocles.

S myke estaba escuchando. La música había cesado abruptamente para él un señal inequívoca de que el joven Wolperting había llevado a cabo la Fase 1 de su plano. Su emoción predominante era de placer, aunque brevemente lamentó no haber podido presenciar un espectáculo tan singular, una elección forma de técnica de combate ideada por él mismo! Lentamente, se dirigió hacia la superficie. La piscina había derramado la mitad de su contenido, por lo que el borde estaba al menos a cinco pies por encima de él, un obstáculo casi insuperable para un jento y

comida de tiburón hinchada. Pegando su flácido cuerpo al lado de piedra, se aferró allí por succión y procedió a deslizarse hacia arriba. Subió poco a poco el lado de la cuenca como una babosa monstruosa, acompañado de sonidos pegajosos, Luego rodó por el borde y miró a su alrededor, jadeando. La isla estaba balanceándose con menos violencia y los demás cautivos mantenían una actitud expectante. silencio. Smyke volvió a escuchar. Pronto se deberían escuchar gritos.



Un jefe Demonocle muerde el polvo

El primer jefe que huyó estaba parado en un túnel oscuro, cuidando su muñeca sangrante. Se preguntó qué había hecho mal. él nunca había dañado a alguien, entonces ¿por qué estaba siendo castigado?

Siempre se había esforzado por liderar una sociedad Demonoclean sencilla y temerosa de Dios. existencia. Se despertó por la mañana, desayunó (un cerdo chillando, un un enano que grita, un pulpo que se agita o cualquier otra cosa que tenga a mano), Pasé el resto de la mañana dormitando sobre una roca al sol, almorcé, se dio otra siesta, cenó y luego se retiró a una cueva, donde las olas lo mecían para dormir. Él y sus compañeros a veces iban a cazar ballenas: se paraban en los pináculos rocosos de la isla y arponeaban a cualquier de las criaturas gigantes que tienen la mala suerte de desviarse dentro del alcance. cuando el Cuando la isla encalló, desembarcaron en busca de suministros. él todavía podría Escuche los gritos de las presas, que habían amasado en su último ataque. el Demoniocles había reído y cantado, y él mismo había hecho volar la concha. cuerno. ¡Qué días tan maravillosos y sin preocupaciones habían sido aquellos!

Una gran lágrima brotó del único ojo del gigante. Ahora él estaba parado aquí en la oscuridad con el corazón palpitante, escondiéndose de un espíritu maligno.

Por supuesto, le había dado una paliza espantosa a otros Demonocles, y Incluso había enviado algunos de ellos directamente al Dios Sol en el Cielo Volador. Montañas sobre el mar, pero tenía todo el derecho a hacerlo. Él era uno de los jefes, después de todo.

El gigante se acordó de repente de su amigo Okk. Es cierto que lo había lastimado. terriblemente y como! ¿Pero por qué Okk había usurpado su lugar favorito en el

sol? Había golpeado a su amigo en la cara hasta que su mandíbula inferior salió volando, luego pisoteó su cabeza hasta que se le salió el ojo, pero el tipo obstinado debería. Simplemente le han hecho sitio, al menos cuando perdió la mandíbula inferior. Pero no, Okk siempre tuvo que actuar con dureza.

¿Podría ser el fantasma de Okk el que lo estaba acechando a través de los túneles con. ¿Tienes en mente una venganza sedienta de sangre? Sería como él, siempre lo había hecho. Me he sentido inclinado a guardar encor, pero ¿cómo es posible que un debilucho como Okk desarrollado poderes tan misteriosos? ¿Se los adquirió en el Mundo Volador? ¿Montañas? ¿Y por qué había adoptado la forma de un perro blanco? en el Por otro lado, si realmente fuera Okk, tal vez podría acabar con él después de todo. fantasma o no fantasma.

Nunca la cabeza de un Demonocle había estado dando vueltas con tantos pensamientos y preguntas todas a la vez. ¿Por qué su corazón latía tan rápido? ¿Qué fue esto? Sensación desagradable e irresistible que le hizo temblar las rodillas y le provocó. ¿Está sudando? ¿Era su propia sombra arrastrándose por la pared? era. ¿Está bien? ¿Qué era eso que podía sentir en su cuello? ¿Una mano? ¿Una hilera de dientes?

Una médula espinal se partió en la oscuridad y el cuerpo sin vida del gigante colapsó. Rumo saltó de su espalda. Si su alma realmente estuviera volando hacia las Montañas Voladoras se encontraría con una terrible tormenta.

el espíritu maligno.

Estaba oscuro dentro de Roaming Rock. El frenético Demonocles había omitido iluminar el interior de la forma habitual, por lo que antorchas aisladas proporcionaban la solo luz. Avanzaron a tientas en la oscuridad, extraños en sus propia casa. En los pocos lugares donde los incendios disiparon la oscuridad, se agruparon. Daba vueltas y hablaba con gran expectación sobre el fantasma que rondaba por Roaming Rock. e incluso ahora estaba arrastrándose por los túneles, con la intención de matarlo a todos. Muchos afirmaron que podría hacerse invisible y aparecer en varios lugares a la vez, Poseía poderes mágicos, declaró alguien, y podía Incluso volar también. Otros supusieron que procedía del Volador. Montañas, deidad vengativa nacida de la tormenta, porque habían rindió homenaje insuficiente al Dios Sol.

Pero la mayoría de los gigantes tuertos deambulaban solos, totalmente desorientado. Siguieron tropezando entre sí en la oscuridad. cuando dos

de ellos chocaron se produjo un terrible choque del que sólo uno sobrevivió. Todo un poco Demonocles murieron por su propia mano esa noche y muchos otros se sumergió salvajemente en el mar, donde los tiburones atraídos por la sangre del Los heridos estaban listos y esperando.

El ojo interior de Rumo

Para su propia sorpresa, Rumo no necesitaba ninguna luz que pudiera ver con su nariz. Para él, la oscuridad estaba llena de colores ondulantes y finas rayas de olor. Podía oler donde goteaban gotas de sudor y corazones Pulsando de terror podía oler el miedo y la desesperación. fue Para él sería un juego de niños localizar a un Demonocle sudoroso. Los gigantes que huyen dejó tras de sí amplias rayas amarillas que ofendieron sus fosas nasales. Sólo tenía que seguir esa alfombra de olores y, efectivamente, lo llevaría a una Demonocle temblando en la oscuridad, sin adivinar nunca lo que le esperaba. él. Rumo podía oler los latidos de su corazón, podía verlo palpitársu ojo interior. Un gruñido furioso, un grito interrumpido y otro gigante cayó sin vida al suelo, Entonces Rumo captaría el siguiente olor.

Pero no siempre fue tan fácil. Aunque asustados, los Demonocles No eran cobardes y la desesperación les prestó el doble de su fuerza normal. A veces, cuando Rumo no lograba dejar fuera de combate a un oponente con su Al primer mordisco, se produjo una pelea. Luego tuvo que enfrentarse a un violento montaña de músculos que abría agujeros en la oscuridad con puños poderosos, obligándolo a agacharse y evadir los golpes. En tales casos Rumo confiaba en su velocidad. O cortó los tendones de la corva del gigante con los dientes o saltó directo a su garganta.

Si los Demonocles tenían una antorcha y estaban presentes con fuerza, evitaba una confrontación directa. Les gruñía, mostrando su rostro ensangrentado. dientes y desaparecer en la oscuridad para atacar a algún gigante solitario cerca. Al poco tiempo, los túneles estaban sembrados de muertos, moribundos y enfermos. Demonocles herido. Sus gritos resonaron en todo el sistema de túneles y llenó de pavor los corazones de los supervivientes. Por primera vez los monstruos de un solo ojo aprendieron el significado del miedo mortal, el terrible emoción que sus prisioneros se veían obligados a experimentar a diario, la persistente

miedo a ser asesinado en cualquier momento por criaturas muy superiores a ellos en fuerza.

Rumo continuó merodeando en la oscuridad. Pronto tuvo una mejor conocimiento que cualquier Demonocle tonto de la red de túneles con que la isla flotante quedó acribillada. Su ojo interior lo visualizó como un plano tridimensional entrecruzado e iluminado por colores. Hilos, ondulantes volutas de olor, pulsaciones de miedo. Trabajó a su manera, incansable y sistemáticamente a través del laberinto, a veces matando a su víctimas, a veces sólo mutilándolas. Los gritos de los que él solo mutilados y puestos fuera de combate fueron testigos de sus triunfos. De vez en cuando se detenía en una intersección, se ponía a cuatro patas y pronunciaba un fantasmal aullido que fue audible en todo Roaming Rock.

Rumo decidió que era hora de liberar a los prisioneros en la cueva, aunque sabía que no serían de mucha ayuda. Un enano hackoniano no podría se ha atrevido a golpear a un Demonocle con un ranúnculo, esto no tenía nada que ver con la cobardía. Los hackonianos eran personas valientes y firmes. en circunstancias normales, pero simplemente no podían hacer daño a una persona. Rumo quería asegurarles que sus problemas habían terminado.

Los hackonianos se estremecieron cuando entró en la cueva. Su pelaje blanco era completamente empapado de sangre. Se quedó allí a la luz parpadeante de las antorchas, como la estatua de un dios vengador que cobra vida. Insertar el eje de un apagó la antorcha a través del anillo de hierro que unía la cadena principal al pared, lo sacó con un tirón. Luego se dirigió hacia Smyke.

Buen trabajo, dijo Smyke.

Trabajo sucio, replicó Rumo. Más difícil de lo que pensaba también. y el Desapareció en el laberinto una vez más.

La docena decidida

Rumo estaba de vuelta en el mundo de los olores. El resplandor verde que envolvía todo era el olor del mar salado subiendo y bajando bajo sus pies. Los finos hilos rojos que flotaban a lo largo de los túneles eran el olor a sangre derramada, sangre.

Silenciosamente siguió la raya amarilla que un Demonocle había dejado a su paso. Se le unió una segunda racha, seguida de más y más hasta que fueron doce.

conduciendo en la misma dirección. Una docena de gigantes se habían upido y atrincherado ellos mismos en una cueva. Envalentonados por su superioridad numérica, No te detengas ante nada. Rumo se dio cuenta de eso. Podía oler su sudor y escuchar sus corazones latían salvajemente.

Habían iluminado su refugio con varias antorchas cuya luz Penetró en la boca del túnel que conducía a él. Rumo hizo una pausa justo antes de la cueva y respiró hondo. Nunca se había enfrentado a una docena de Demonocles. De inmediato nadie había hecho eso, pero después de todo, él se había deshecho del ocho gigantes más fuertes de la isla y no habían estado tan desmoralizados como estos. Decidió apagar las antorchas lo más rápido posible y atacar. al amparo de la oscuridad. Ponjéndose a cuatro patas, se lanzó entre los Patas de Demonocles y entró en la cueva tan ágilmente como un lagarto. el siguiente momento una antorcha le alcanzó justo en la nariz. Sin saberlo, había subido contra el gigante con mejores reflejos de todos aquel que había pasado años entrenándose para aturdir a los tiburones que pasan con un garrote. Tan pronto como vio Rumo entró revoloteando y atacó como un rayo y asentó el golpe de una vida.

El mundo de olores de Rump explotó en una lluvia de chispas multicolores. La antorcha le había quemado el hocico y lo había cegado al mismo tiempo. sus ojos Fueron bañados con brillantes fragmentos de brea que los picaron como si pinchazos e imprimió su visión con motas rojas pulsantes. el sobresaltado Los gigantes formaron un círculo a su alrededor mientras se arrastraba por el suelo de la cueva. tratando de quitarse las motas ardientes de los ojos. no lo habían pensado Sería tan fácil. Habían estado preparados para una costosa batalla de vida o muerte. Luchó una batalla costosa con un dios de la muerte, un fantasma volador. Y ahora, uno golpe y todo terminó. Ellos expresaron su alivio riéndose tímidamente, y dándole una palmada en la espalda al afortunado portador de la antorcha. No dijeron nada, pero el Las miradas que intercambiaron lo decían todo: iban a devorar el Wolperting vivo aquí y ahora.

Roaming Rock encalla

Volzotan Smyke estaba escuchando de nuevo, esta vez con la mayor recelos. Los gritos habían cesado, Aunque todavía podía escuchar el Extraño gemido, no hubo más gritos de terror o sorpresa. Sería solo,

demasiado comprensible si las fuerzas de Rumo empezaban a fallar y su Los reflejos estaban flaqueando. Smyke sabía perfectamente bien que su plan no había funcionado. Realmente había sido un plan, sólo una apuesta, y años de experiencia le habían enseñado Le dijo que cuando apostabas todo en una sola carta, tus posibilidades de ganar ganar eran tan grandes como tus posibilidades de perder. Aunque, curiosamente, perdiste más veces de lo que ganaste.

En ese momento hubo una fuerte sacudida y todos fueron arrojados la cueva. Los hackonianos lanzaron gritos de alarma, los animales bramaron y balado. Aunque era voluminoso, Smyke voló por el aire y se estrelló en una estalagmita que sobresale del suelo de la cueva. Con un gemido él rodó hacia un gran charco formado por el agua que se había derramado de uno de los cuencas, y retorciéndose a su alrededor había peces negros y achaparrados con temibles mirando los dientes. Se sentó. Todo estaba en silencio. No más sacudidas, ni lanzamientos ni lanzamientos. Miró a su alrededor. El agua de los estanques estaba inmóvil ahora incluso el Las cadenas habían dejado de golpear contra las paredes. Eso podría significar sólo una cosa: Roaming Rock había encallado.

El mundo de los sonidos.

¡Sonido! Rumo pensó de repente. ¡Esa fue la respuesta al enigma de Smyke! ¿Qué puede atravesar una pared pero no es un clavo? Sonido, por supuesto.

La audición de Rumo siempre había sido buena. Una vez, de vuelta en la granja, había Escuché el susurro de una rosa mientras sus pétalos se abrían. Podía oír el batir de alas de un mariposa y el sonido de los insectos excavando en el suelo, pero nunca había pagado mucha atención a ese sentido mientras pudiera ver y oler. ahora el estaba casi ciego y su nariz estaba tan chamuscada que todo lo que pudo detectar con él estaban los colores del dolor que giraban salvajemente. Ahora, como los Demonocles cerrado con la intención de devorarlo, Rumo exploró otro mundo: el mundo de los sonidos.

Cualquier persona con un oído medio podría haber oído a los gigantes reír y sus pies raspando el suelo rocoso, también el crepitante de las antorchas y el sonido del que había cegado a Rumo siendo reemplazado en su soporte. pero Rumo pudo oír mucho, mucho más. Podía escuchar los porros de Demonocles. crujidos y su respiración ronca, y el golpe rítmico de sus latidos del corazón. Podía oír el crujido eléctrico de su pelaje cuando

rozados entre sí y el susurro ocasionado incluso por el más lento de sus movimientos. Sus oídos evocaron una imagen mental de toda la cueva, pero incoloro esta vez. Estaba recortada en nebulosos tonos de gris y carecía del fino detalle que sus sentidos de la vista y el olfato habrían transmitido, pero podía decir con precisión dónde estaba parado un Demonocle y qué estaba haciendo. También podía oír la ubicación de las tres antorchas. eso fue todo necesitaba saberlo.

De repente hubo una violenta sacudida. Rumo se deslizó por el suelo y los gigantes se estrellaron contra las paredes. Por un momento se sorprendieron como lo habían sido los jefes por el rayo en la meseta rocosa, y Rumo decidió aprovechar esta distracción como antes. Sin prestar atención a su dolor ojos y nariz, se levantó de un salto y se dirigió directamente hacia el crujido de una antorcha. Antes de que Demonocles pudiera reaccionar, lo había arrebatado de su soporte. El gigante más cercano recuperó su ingenio e hizo un movimiento en dirección a Rumo. Se oía claramente el crujido de las articulaciones de sus rodillas. Levantó su arma, una corta cadena de hierro compuesta de enormes eslabones que tintineaban en los oídos de Rumo. También cometió el error de parpadear con su único ojo. A Rumo le sonó como un lagarto cerrando y abriendo su boca pegajosa. Empujó la antorcha directamente hacia ese sonido jugoso, y un grito bestial, acompañado de un ruido como de frítrura gordo, le dijo que había dado en el blanco de manera justa. La antorcha se clavó rápidamente la cuenca del ojo del Demonocle cegado y salió con un silbido, pero su sangre. Los gritos espeluznantes seguían y seguían. Sus compañeros parecían paralizados por esto. acto a sangre fría. Su feroz determinación y voracidad se evaporaron en ¡En un instante el fantasma volador había vuelto a la vida! Rumo, que ya había Agarró la segunda antorcha de su soporte, localizó los gritos y la apagó. en la boca abierta del gigante ciego.

Este espectáculo fue demasiado para los demás. Dieron vueltas presas del pálico, bloqueando su propia ruta de escape al tratar de pasar por el estrecho salir simultáneamente.

Rumo tomó la última antorcha de la pared y se la arrojó a sus confundidos y masa de cuerpos que se empuja. Uno de ellos se incendió. Las chispas de su conjunto de pieles dos más en llamas y en unos segundos todos ardían ferozmente, un Un par de ellos lograron pasar por el hueco y corrieron gritando a lo largo de los túneles como antorchas sobre patas. Los demás rodaron por el suelo de la cueva, intentando desesperadamente apagar las llamas. Rumo no les pagó más atención. Saltó sobre sus cuerpos en llamas y salió de la cueva.

el escape

Los gritos habían comenzado de nuevo. Salían de muchas gargantas y Sonaban incluso más desesperados que antes, por lo que Rumo todavía estaba vivo y ocupado completando la Fase 2 del plan. Smyke decidió que era hora de organizar un éxodo de la cueva.

Escuchen, amigos, llamó. Parece como si la isla hubiera encallado. yo Les aconsejo a todos que abandonen esta maldita cueva lo más rápido posible y hagan su camino hasta la orilla del agua. No tengas miedo de los Demonocles, ellos tienen ya tienen suficiente en sus platos. Cuando salgas, simplemente sumérgete en el mar. y nadar para ello. La tierra no puede estar muy lejos. Es mejor ser comido por tiburones que por Esos monstruos de un solo ojo.

Los aterrorizados hackonianos no se habían movido desde que la isla encalló. Ahora se recuperaron y se dirigieron a la salida.

Por cierto, Smyke los llamó antes de que desaparecieran. los túneles, el nombre de tu salvador es Rumo. Deberías tomar nota de ello. Luego él también se dirigió hacia la salida.

Rumo se tambaleaba por los pasadizos subterráneos de Roaming Rock. la ducha de chispas frente a sus ojos había disminuido, todo lo que ocasionalmente veía eran motas rojas y blancas pero todavía no era capaz de oler nada. Su Los esfuerzos bélicos habían cobrado su precio: estaba cansado, herido e inestable en sus piernas. Escuchó un crujido no identificable, posiblemente proveniente de un antorcha desechara, a juzgar por las sombras que danzan a lo largo de las paredes de un lado túnel. Al doblar la curva, vio a tres Demonocles, armado con garrotes y hachas de piedra, permanecían en silencio sobre el humeante cadáver de uno de ellos. El factor sorpresa fue igualmente grande en ambos lados. Los gigantes probablemente habrían encontrado a Rumo carne fácil en su situación actual. estado, pero él simplemente gruñó y mostró sus dientes manchados de sangre, y, se dio vuelta y salió corriendo. Se tambaleó tras ellos en dirección al fresco brisa que flotaba a lo largo del túnel hacia él.

Bahía Will-o-the-Wisp

Rumo salió a la meseta rocosa y miró al mar. la tormenta

había amainado y el horizonte estaba iluminado por los primeros rayos del sol naciente. Hacia el oeste, un espeso manto de nubes de color azul oscuro todavía colgaba bajo sobre el agua, pero la lluvia había cesado. A unos cientos de metros de distancia, Rumo pudo ver tierra, acantilados desnudos de arenisca y pequeñas playas. Varios Demonocles y Los hackonianos nadaban hasta la orilla. Enjambres de insectos luminosos fueron bailando sobre el mar, su ajetreado zumbido llenando el aire.

Algunos enanos más emergieron de la cueva detrás de Rumo. Tener Pasaron respetuosamente a su lado y saltaron de las rocas al mar. Alguien había liberado al gorila rojo, que apareció de repente junto al Wolperting manchado de sangre. Después de darle una larga mirada, también saltó hacia el mar. Rumo se quedó solo.

Miró hacia el agua y la vista de las olas agitadas se volvió sus piernas hasta convertirse en gelatina. La tierra firme estaba cerca y el agua no podía ser muy profunda. No había tiburones a la vista, probablemente se estaban dando un festín en alta mar. pero no eran la razón de su miedo tan profundamente arraigado.

No sabes nadar, ¿verdad?

Rumo supo quién había hablado sin darse la vuelta. Volzotan Smyke salió arrastrándose del túnel detrás de él.

No, dijo Rumo, no puedo.

Ningún Wolperting puede hacerlo, dijo Smyke. No hay por qué avergonzarse, es hereditario. Tienes suerte de que todavía esté aquí. Sube a mi espalda.

Rumo así lo hizo. El cuerpo del Shark Grub se sentía suave pero firme debajo de él mientras se aferró a sus regordetas curvas. Smyke se deslizó por la roca casi vertical, rostro como una gota de lluvia que cae por el cristal de una ventana. Rumo aguantó incluso con más fuerza y hundió los talones en la flexible grasa de Smyke.

Me da bastante vergüenza poder hacer esto, pero es algo que tengo heredado de mis repugnantes ancestros marinos, dijo Smyke, cuyo cuerpo Estaba haciendo horribles ruidos de chapoteo mientras se deslizaba por la roca. él se deslizó suavemente hacia el mar y Rumo involuntariamente leyó las piernas mientras el mar el agua le mojó los pies.

Tan pronto como lleguemos a tierra buscaré la compañía más decadente que pueda encontrar, puede encontrar, dijo Smyke. Tengo la intención de vivir en el regazo del lujo y sofisticación. Anhelo sofás y sillas de manos, columnas doradas y suelos de mármol. La naturaleza sólo quiero verla en forma de jardines bien cuidados.

o pinturas al óleo. No quiero volver a ver el mar nunca más. O, si lo hago, sólo desde lejos desde la terraza de mi palacio de verano, mientras lo miro con disgusto a través de mi telescopio.

Los insectos que danzaban sobre sus cabezas brillaban con colores cristalinos de cada sombra. Parecía como si estuviera lloviendo diamantes; el mismo aire parecía estar en llamas. Primavera, dijo Smyke. Esos son fuegos fatuos en sus vuelo de apareamiento. ¡El milagro del amor, muchacho! Parece que hemos aterrizado en Bahía Will-o-the-Wisp; es el único lugar donde tantas de esas criaturas se encuentran. Tienes otro motivo para agradecer: hemos encallado en las costas de Hackonia. Estás de vuelta en casa, por así decirlo.

Como un cisne hinchado, Smyke se deslizó a través del suave oleaje pasando jadeando, Hackonianos y Demonocles frenéticos que reman a lo perrito. nadando entre ellos era el gorila rojo, que se impulsaba tranquilamente sobre su hacia atrás con amplios movimientos de sus brazos. El sol casi había salido y los fuegos fatuos se extinguieron humildemente. Formaron una larga, tarareando, volando la alfombra y se alejó, como atraído por el magnetismo, hacia el orbe deslumbrante en el horizonte.

Los primeros Demonocles habían llegado a tierra y corrían salvajemente por la orilla. Muchos ya estaban escalando los acantilados de arenisca.

No puedo garantizar que esos monstruos con cerebro de guisante hayan aprendido la lección, dijo Smyke, pero estoy seguro de que tratarán a otras formas de vida con mayor respeto en el futuro. De todos modos, no me gustaría apostar por ello. ¡Ah, tierra por fin!

Avanzó unos cuantos metros más entre las olas y se detuvo. tu puedes bájate ahora. Aquí sólo nos llega hasta las rodillas.

Rumo se bajó de su espalda y rápidamente comenzó a lavarse. El manchado de sangre El agua corría por él en arroyos descoloridos, enrojeciendo el mar a sus pies. Uno a uno, los últimos hackonianos llegaron a la orilla y pasaron junto a él con dificultad. silencio con las cabezas gachas, una procesión de enanos desaliñada.

Cuando por fin su pelaje estuvo blanco, él también bajó a tierra.

Por fin en tierra

Smyke se arrastró por la playa, gruñendo de placer mientras su regordete cuerpo cavó un surco circular en la arena. Dejó que los granos se escurrieran por su pequeño dedos. ¡Tierra! él lloró. ¡Tierra firme! Todavía no puedo asimilarlo.

Rumo levantó la cabeza y olió el aire. Su nariz todavía estaba goteando y Pasaría algún tiempo antes de que recuperara su sensibilidad, pero era funcionando, aunque de forma muy limitada. Cerró los ojos.

Las volutas de olor eran más pálidas y tenues de lo habitual, todo Parecía estar cubierto por una fina película, pero podía oler el mar, la humedad arena, los campos cercanos de hierba. Y allí arriba, revoloteando muy por encima del otros mechones, ¿no era ese el Hilo de Plata? Sí, ahí estaba otra vez. Fue mucho más delgado que antes, pero definitivamente podía ver que no era sueño. Su ojo interior lo había perdido de vista por un tiempo, eso era todo.

La voz de Smyke interrumpió sus pensamientos. ¿Qué piensas hacer? ahora? ¿Volverás con los hackonianos?

Rumo abrió los ojos y miró a los enanos que se alejaban, quienes estaban regresando a sus granjas saqueadas y devastadas.

No, dijo, voy por allí. Señaló en dirección a la Hilo de Plata revoloteando.

Bien, dijo Smyke. Te acompañaré un rato, si no tienes objeción. Miró a Rumo de arriba abajo. Lo primero que debemos hacer es conseguirte algo que ponerte.

Rumo se miró a sí mismo. El sol de la mañana empezaba a secarse. su pelaje.

¿Para usar? repitió. ¿Por qué?

Volzotan Smyke enseñó los dientes con una sonrisa. Pronto estaremos entrando civilización. Ya eres un adulto, hijo mío.



II.

The Non-Existent Teenies



Smyke y Rumo aprovecharon la luz del día y permanecieron en la campiña todo el día. La luz del sol, el cielo abierto, una vista despejada, el campo, nubes les tomó un tiempo acostumbrarse a estas cosas obvias, y Aunque estaban de vuelta en tierra firme, el suelo todavía parecía balancearse como una isla flotante. Smyke bombardeó a Rumo con innumerables preguntas mientras Atravesaron las dunas de arena. Se impulsó como

una oruga, con la parte superior de su cuerpo erguida y la parte inferior avanzando en una serie de ondulaciones rítmicas. Para sorpresa de Rumo, hizo buenos progresos, aunque Smyke necesitó descansar mucho más más frecuentemente que un Wolperting.

La mayoría de las preguntas de Smyke se referían a las batallas de Rumo en el laberinto de Roca itinerante. ¿Cómo habían luchado los Demongles? ¿Qué métodos, qué tácticas instintivas, había empleado Rumo? En cuanto al relato de Rumo sobre la episodio en el que había quedado temporalmente ciego, Smyke insistió en escuchar una y otra vez.

Al anochecer habían llegado a un lugar donde la llanura costera daba camino a colinas escasamente boscosas. También había algunos arbustos y matas, de donde se podían recoger algunas bayas y nueces, e incluso encontraron un árbol cargado de pequeñas manzanas agrias. A Rumo no le importaba lo que comía, después de que sucedido en Roaming Rock prefería sentir hambre que estar lleno arriba. Era casi como si hubiera comido lo suficiente para toda su vida en el Demonocle, jaula de caciques. El mero acto de comer siempre le recordaría esos gigantes bestiales de un solo ojo, y no le gustaba la sensación de saciedad y el letargo que lo acompañó. Dormir y comer nunca estarían entre sus ocupaciones favoritas. Prefería estar alerta y hambriento.

Smyke, por otro lado, se entregaba a fantasías culinarias tan pronto como Acuéstate a dormir en un pequeño bosquecillo. Las manzanas frescas habían despertado en él una Ansia casi incontrolable de comer algo decente. Él había suprimido esto mientras estaban en Roaming Rock, pero ahora estaban de regreso en tierra firme, y para La tierra seca de Smyke significaba exuberantes pastos en los que las elegantes vacas comían los jugosos, hierba que aumentaba sus reservas de grasa y llenaba sus ubres con rica leche de donde se podía servir una deliciosa crema para usar en los más sumptuosos gateaux y así sucesivamente. Los poderes de imaginación de Smyke eran casi inagotable. Finalmente, mientras describía un plato en el que Las vejigas de ratón rellenas desempeñaron un papel central y se durmió tranquilamente.

Rumo también disfrutó de una buena noche de sueño por primera vez en mucho tiempo. Soñó que el Hilo de Plata flotaba sobre campos de color amarillo dorado, trigo. Esta vez tenía voz, pero la voz no hablaba; tarareó una melodía extraña y encantadora.

Civilización

El distrito que Rumo y Smyke exploraron a la mañana siguiente estaba enredado con numerosos ríos y arroyos. A Rumo le habría parecido bastante imposible atravesar nada más profundo que un arroyo que les llegue hasta la cintura, por lo que la habilidad de Smyke para nadar compensó con creces los numerosos descansos que hicieron. Tuve que tomar por su bien.

El agua había transformado toda la zona en un paraíso. La bayas, arbustos cargados, plantas de ruibarbo, manzanos y flores que crecían por todas partes. Atrajo criaturas de todo tipo. Las abejas tarareaban, los pájaros corrían tras los insectos y el lugar abundaba en conejos, perdices, ciervos, patos y palomas. Rumo fácilmente podría haber matado a uno de los ciervos o conejos, que mostraron poco miedo, pero, para gran pesar de Smyke, sus recuerdos de los Demonocles habría hecho que eso pareciera un sacrilegio.

Después de medio día de marcha el campo se volvió más llano y más monótonos, los ríos más raros, los caminos más frecuentes y transitados. Aquí y allá se podían ver granjas aisladas en las cimas de las colinas, y el paisaje estaba dominada por campos de cereales y pastizales cercados en lugar de bosques y prados salvajes.

¿Puedes oler eso? preguntó Smyke.

Por supuesto que Rumo podía olerlo, incluso con la nariz goteando. Para algunos. Desde entonces el aire se había llenado del inconfundible aroma del cerdo asado. Rumo había tratado de ignorarlo, porque estaba mezclado con varios otros olores bastante desagradables. Podía detectar humo de tabaco y sudor. y estiércol de caballo.

Alguien está cocinando en serio en alguna parte, dijo Smyke en una voz trémula.

Tres de ellos. Allá detrás de la colina. Rumo señaló en la dirección desde la cual estaba recibiendo esta información. Smyke se puso velocidad.

En una pendiente más allá de la colina, en la intersección de dos caminos, se alzaba un lúgubre edificio construido de manera bastante inexperta con madera tosca. las vigas estaban torcidas, las ventanas triangulares y los frontones absurdamente torcidos. Smyke ahora también podía oler esa mezcla de cenizas frías, grasa quemada y olor rancio. cerveza. Sólo un tipo de edificio olía así.

Una posada, jadeó, lamiéndose los labios. Atado al lado de un abreyadero. Fuera del edificio había dos caballos de granja con pelaje negro y blanco.

melenas.

Hay algunos Bluddums allí susurró Smyke. Al menos dos de ellos. Sólo los Bluddum montan caballos de arado sin silla de montar. Eso hace al menos tres, incluido el posadero.

Rumo asintió. Tres de ellos. Todo sin lavar.

Smyke pensó por un momento.

Escuché dijo largamente, tengo que pedirle un favor a alguien que probablemente No te atraerá.

Rumo aguzó el oído.

Cuando entremos me gustaría que caminaras a cuatro patas.

¿Por qué?

Es una táctica de combate que llamo elemento sorpresa. Seguro que lo encontrarás útil.

Mmm. Rumo recordó cómo había entrado en la cueva de los doce Demonocles el a cuatro patas. Esa no había sido tan buena idea.

No digas una palabra cuando entremos, ni una palabra, ¿entiendes? lo haré el hablar. En algún momento saldré de la habitación por uno o dos minutos. todos ustedes Lo que tenemos que hacer entonces es escuchar atentamente lo que se dice. Hay dos posibilidades: Será algo bueno o algo malo. Si es malo dame una señal cuando regrese. Patea el suelo con la pata delantera derecha. el resto lo hará venir por sí solo.

Rumo asintió y se puso a cuatro patas.

La taberna del hombre de cristal

Hay una historia adjunta a cada edificio. La historia puede ser más emocionante, o menos, dependiendo de quién viva allí. Si una casa está ocupada por un Granjero hackoniano, lo más probable es que mantenga su jardín bien desherbado, y pague sus impuestos con regularidad, por lo que la historia de su casa será relativamente sin incidentes. Si los ocupantes son hombres lobo, por otro lado, pasan el día en ataúdes sellados en la carbonera, y por la noche, cuando los ataúdes Al abrirse, se desarrollan escenas de horror incomparable. Así, los edificios zamonianos están asociados con todo tipo de historias. Esta es la historia de The Glass.

Taberna del Hombre.



Kromeck Toomah era un Bluddum de segunda clase, lo que significaba que era considerado como una mala situación, incluso para un Bluddum. En algún momento nadie supo exactamente cuándo, porque ningún historiador que se precie habría desperdiciado tiempo en la historia de su raza, los Bluddums habían establecido un sistema de clases simple diseñado para distinguir entre personas que no están tan mal y Bluddums está muy mal. Sin embargo, pronto resultó que el límite entre pobreza moderada y abyepta era fluido y difícil de definir, por lo que este sistema de clases cayó en el olvido con el paso del tiempo. Todo lo que hay que decir. He aquí que si se hubiera aplicado el criterio del antiguo sistema de clases a Kromeck Toomah habría sido necesario inventar una tercera clase.

De todos los habitantes de Zamonia dotados del poder del habla, el Bluddum era considerado como la forma de vida con el sistema social menos desarrollado. instintos. La mayoría de los Bluddum ejercían ocupaciones en las que la torpeza y la insensibilidad no sólo era tolerada sino indispensable. se convirtieron gorilas o asistentes mortuorios, soldados de infantería o boxeadores de feria,

mataderos o verdugos. Cualquiera que carezca de cualificación incluso para esos trabajos abrieron una posada como Kromek Toomah.

Kromek no siempre había sido posadero. Se había embarcado en un carrera comparativamente respetable para los estándares de Bluddum, habiéndose unido a la ejército privado de Hussein Banana, el principito orniano, a la edad de diez años, un veterano de veinticinco años de servicio, había participado en todas las campañas de Hussein. Guerras fronterizas, perdiendo cuatro dedos de los pies, un ojo y dos manos en el proceso. Su cuerpo tenía 114 cicatrices grandes e innumerables más pequeñas. También era sordo en una oreja, habiendo disparado demasiados cañones y sufriendo ocasionalmente espasmos en la columna donde lo había alcanzado una flecha envenenada.

Nada de esto habría inducido a Kromek a cambiar de ocupación. No, el destino y la situación económica fueron los responsables. Un día príncipe Hussein hizo desfilar a sus tropas y anunció: ¡Hombres, estoy en quiebra! Lo siento. No quiero tener más buenas noticias que comunicar, pero mi tesoro está vacío. Esos malditos lanzallamas, que persistían en disparar hacia atrás, costó una fortuna desarrollarlo, y nuestro ataque a Florinth no ha sido coronado con el éxito que merecía su brillantez estratégica. En resumen, hombres: ustedes son despedido!

Kromek nunca habría creído, ni siquiera en sus sueños más locos, que un príncipe podría ir a la quiebra. Se había imaginado a sí mismo como un instructor militar, a la edad de 180 años y un veterano de guerra retirado a los 250, pero aquí estaba, desempleado a los 35 años. Junto con los otros Bluddums linchó al príncipe y llevó su cabeza sobre una lanza durante una o dos horas. Esto no consiguió. Sin embargo, les devolvieron sus trabajos, por lo que se separaron y vagaron solos por Zamonia, o en grupos.

Kromek partió hacia el azul con un compañero veterano llamado Tok Tekko. Durante algunos años se ganaron la vida como bandoleros y duelistas a sueldo. Entonces Tok fue tan maltratado por los salvajes, hombres lobo del bosque que Kromek. Tuve que enterrarlo vivo, siendo esa la única manera de evitar que las personas mutiladas por los hombres lobo se conviertan ellos mismos en hombres lobo. A partir de entonces Kromek siguió caminando solo, acechando a cualquier viajero que tuviera la mala suerte de se cruzan en su camino y les roban su dinero y provisiones. Un día, teniendo penetró cada vez más en el suroeste de Zamonia, llegó a una encrucijada y se preguntó en voz alta qué dirección tomar. Entonces escuchó una voz.

Kromek Toomah, dijo la voz.

¿Eh? dijo Kromek.

Snrt aletas. Mmfi dratbla.

Kromek Toomah se rascó la cabeza. No había entendido ni una palabra aparte de su nombre, y no es de extrañar. El quid de la cuestión era que él estaba en el proceso de volverse loco. No es que se diera cuenta, por supuesto, estaba sufriendo de un trastorno mental hereditario que se encuentra con bastante frecuencia en los Bluddums. esto condición, que causaba alteraciones metabólicas en el cerebro, había optado por atacarlo en ese momento particular. Una enfermedad relativamente predecible con síntomas bastante típicos, hacía que sus víctimas escucharan voces y órdenes o Música de otros planetas. Despues de haber estado rotando sobre el terreno durante varios días, Ladrando locamente, a veces volvían a la normalidad durante meses. Lo que había sucedido ese día en la encrucijada era que la enfermedad estaba tratando de formular sus primeras órdenes. Kromek permaneció allí durante el siguiente tres días, ladrando como un perro, girando en el lugar y esforzándose por darle sentido al galimatías ininteligible en su cabeza. Entonces, de repente, La voz se volvió clara como el cristal y dijo: Te mando que construyas una posada. aquí.

¿Quién eres? -preguntó Kromek.

Soy, ejem, El Hombre de Cristal, dijo la voz.

En lo que a Kromek Toomah concernía, esa era razón suficiente para que le construyera una posada un resultado totalmente favorable a la enfermedad, porque muchas de sus víctimas recibieron órdenes mucho más extrañas, algunas de ellas sanguinario en extremo. En el caso de Kromek, su cerebro enfermo había puesto la cimientos de un negocio comparativamente saludable, porque las posadas siempre fueron en demanda, especialmente en estos puestos avanzados de la civilización.



Zorda y Zorilla

Según sus estándares, Kromek Toomah se encontraba en un estado mental bastante estable cuando Smyke y Rumo se acercaron a su posada. Rumo gruñó y caminó por todas partes. cuatro, según las instrucciones. Habiendo sufrido su último ataque tres semanas antes, el

El posadero podría esperar dos o tres meses de normalidad, el tenia Recientemente consiguió algunos clientes habituales: dos Bluddums llamado Zorda y Zorilla, quienes lo habían encontrado después de su último ataque. a su horror, Kromek había descubierto que unos bandidos desvergonzados se habían apoderado aprovechó su condición indefensa y trastornada y saqueó su almacén en el interino. Por eso Zorda y Zorilla venían todos los días, sólo para ver que todo estuviera bien. Rápidamente se habían convertido en una característica permanente de The Hombre de Cristal, comiendo y bebiendo mucho y jugando a las cartas todo el tiempo. Insistieron en poner todo en la pizarra, por lo que su factura iba aumentando.

de manera constante.

Zorda y Zorilla estaban de humor irritable, a diferencia de Kromek, pero tuvo cuidado de no mostrarlo. En su primera visita a The Glass Man hace unas semanas. Antes, Kromek estaba detrás del mostrador, ladrando, para empezar con ellos simplemente habían encontrado esto divertido. Luego, cuando ayudaron se arrojaron al barril de vino sin que les pidieran que pagaran, se había dado cuenta les dijo que el posadero estaba completamente incapacitado. Se sentaron Bebió su vino, comió su cerdo asado y esperó. Despues de un par de horas Kromek empezó a girar sobre su propio eje, sin dejar de ladrar. ellos lo observaron toda la noche, jactándose y emborrachándose asquerosamente. cuando despertaron A la mañana siguiente, Kromek todavía estaba detrás del mostrador, lloriqueando.. ellos procedió a saquear su almacén y llevarse su contenido a su guarida. Kromek recuperó su ingenio justo cuando regresaban a la posada para completar el trabajo, así que actuaron y hablaron algo sobre unos bandidos que habían echado a correr al verlos. Kromek les agradeció efusivamente, y Zorda y Zorilla ahora visitaban El Hombre de Cristal todos los días, esperando a que empiece a ladrar de nuevo.

Pero la condición mental de Kromek se mantuvo estable. Él observó cuidadosamente cada gota de vino y bocado de comida que consumieron, e hicieron una marca correspondiente en su pizarra. Zorda ahora estaba jugando con la idea de resolver los asuntos de la manera tradicional y encerar a Kromek con un jarra de vino. Así fue como resolvió la mayoría de los problemas de su vida. el El único problema era que el posadero era un tipo duro, un veterano de guerra y todavía en buena forma, por lo que el resultado de tal curso de acción fue todo menos predecible.

Dos nuevos clientes

Que tengan un muy buen día, caballeros. El bajo melodioso de Smyke La voz sacó a Zorda de su violento ensueño. Confío en que se me permite entrar?

Smyke y Rumo examinaron sus alrededores. Aunque primitivamente amueblado, The Glass Man cumplía con los requisitos básicos de la oficio de posadero. Había una barra improvisada clavada, unas desvencijadas, sillas y mesas que claramente habían sido improvisadas con tocones de árboles, y dos barriles brochados, uno de cerveza y otro de vino. Un medio carbonizado Ornian Marsh Hog chisporroteaba en un asador sobre el fuego. Smyke había Muchas veces soñó con semejante espectáculo en su piscina de Roaming Rock.

Los sorprendidos Bluddums se volvieron para mirar hacia la puerta. Zorilla por instinto Cogió su bola y cadena, que estaba debajo de la mesa, y Kromek Se sobresaltó tanto que tiró un vaso del mostrador. Los clientes eran bastante raro en este desierto, y la taberna de The Glass Man había Ciertamente nunca había sido tratado con condescendencia por una pareja tan extraña. Zorda y Zorilla Nunca antes había visto un Wolperting, y mucho menos un Shark Grub. Kromek, en el Por otro lado, había visto un Shark Grub al menos en una ocasión, porque el Príncipe Hussein Banana había contratado temporalmente a uno como ministro de Guerra. esto El espécimen tenía un gran parecido con el ministro de guerra, pero entonces Shark Probablemente todas las larvas se parecían. En cuanto a Rumo, Kromek supuso que él Era un mestizo salvaje.

Smyke se acercó a la barra mientras Rumo permanecía cerca de la puerta.

Confío en que nos permitirás calentarnos junto al fuego unos cuantos minutos, dijo Smyke.

Kromek soltó un gruñido reacio. ¿Algo de beber?

No temo, por desgracia, Mi perro y yo seguimos una dieta estricta por motivos de salud. La mirada de Smyke se detuvo en el barril de vino. Se le hizo la boca agua mientras todos los recuerdos acumulados por sus papilas gustativas y los nervios gustativos en sus encías se transmitieron desde su cerebro a sus glándulas salivales. Recuerdos de Borgoña Grailsundiana vintage. Del retrogusto aterciopelado de Ornian Rosé. De Chardonnay florintio frío que se bebe en pleno verano. de tanino, una delicada acidez y el toque de roble que aporta la crujanza en el madera. Del oporto Midgardiano de color rojo rubí, que acariciaba la lengua como si fuera seda. eso

Hacía tres años que Smyke no bebía una copa de vino, fumaba un phogar, o comer carne asada.

Está bien, pero hazlo rápido gruñó Kromek Toomah, trayendo. Smyke bajó a la tierra con un golpe. Esta es una posada, no una sala de espera.

Smyke se acercó tambaleándose al fuego e inhaló el aroma del cerdo asado. grande, Las ampollas se hinchaban y desaparecían debajo de la piel ennegrecida de la articulación. De vez en cuando uno estallaba y se desinflaba con un leve silbido, y salían gotas de mezcla de grasa y jugo de carne caía al fuego, donde silbaban y convertido en vapor. Tan pronto como una de estas apetitosas nubéculas se elevó hacia Las fosas nasales de Smyke y sus cuatro estómagos comenzaron a burbujejar como un pantano en medio del calor. clima. El gas residual se abrió paso a través de sus intestinos, que chirriaron como una camada de ratones, y la pura excitación culinaria le hizo soltar una pedazo poderoso.

Kromek Toomah temía que su peculiar cliente cayera al suelo. cerdo asado como un lobo rapaz, por lo que se aseguró de que su ballesta estuviera en su lugar. lugar adecuado debajo del mostrador. Un movimiento en falso y clavaría esa grasa. gusano a la pared.

Mientras tanto, Rumo continuó esperando justo dentro de la puerta. el Registró la tensión reinante con todos sus sentidos. Podía oler el frío sudor de miedo, escuchar corazones acelerados. No se incluye a nadie en la habitación. se estaba comportando con naturalidad. Para él, todo oía mal, y eso había sucedido. nada que ver con su nariz chamuscada. Smyke estaba haciendo todo lo posible para sonar amable, pero incluso su voz temblaba de duplicidad. Con un esfuerzo el Pasó su mirada del cerdo asado a los dos Bluddums.

¿Se puede preguntar a qué juego de cartas estás jugando?

Rumo, dijo Zorda.

Smyke se rió entre dientes. Ah, rumo, mi juego favorito.

Rumo tenía ganas de decir algo, pero obedeció las reglas y se limitó a él mismo con un gruñido bajo.

Deberías mantener a ese chicho atado, dijo Zorilla de mala gana,

Él no te morderá.

Qué curioso, eso es lo que dicen todos los dueños de perros, dijo Zorilla, y Zorda dio una risa malvada.

Escuché dijo Smyke con gravedad, no intentaré engañarlos. ¿Cómo podría? yo soy No llevo ropa y no tengo equipaje conmigo, así que es Obviamente no tengo frijol.

Los dos Bluddums dieron un gruñido de decepción.

Pero me gustaría echar una mano contigo. Tengo una sugerencia que hacer. Ya ves. ¿Ese maravilloso Wolperting? Es uno de los especímenes salvajes y estoy seguro. Ya sabes lo solicitados que son como perros guardianes, especialmente con el agricultores de por aquí. Un Wolperting se vendió por mil piras en una subasta antes de ahora.

Los Bluddum parecían dudar. Entonces notaron los cuernos en Rumo. cabeza.

¿Eso es un Wolperting?

Mil piras. Eso es para un Wolperting normal, pero este es algo más. Los Wolpertings son criaturas muy testarudas que realmente no pueden ser domesticado, como estoy seguro que sabes, pero este obedece al orden. Mira esto..

Smyke miró a Rumo. ¡Sentarse! ¡Vamos, siéntate!

Rumo permaneció allí de pie y aplano las orejas, luciendo ofendido. Los Bluddum se rieron.

¡Siéntate! Smyke repitió con voz atronadora. Le hizo un piercing a Rumo, mira. Rumo aceptó de mala gana el desafío en la mirada de Smyke y se sentó. se puso en cuclillas con un gruñido.

¡Ya ves! Smyke dijo triunfalmente. Un espécimen entrenado, un genuino. rareza. Una criatura sin voluntad propia. Una herramienta obediente en manos de su dueño. ¡Pero ten cuidado! En las manos equivocadas se puede hacer un mal uso de un Wolperting. ¡Puede convertirse en un arma viviente peligrosa! Tendrías que prometerme sólo, utilizarlo con fines pacíficos...



Los Bluddum se inclinaron sobre la mesa pareciendo interesados.

—¿De qué me sirve si la bestia te obedece? —preguntó Zorda. yo Podría ganarlo, pero eso no significaría que haría lo que le digo. Para un Bluddum, Esta fue una objeción extremadamente inteligente.

Obedecerá a cualquiera a quien le confíe autoridad sobre él, Smyke. respondió. Agitó uno de sus bracitos en dirección a Zorda. Ahí, ahora estás a cargo de él. Dale una orden.

—¿Qué, yo?

Sí, continua. Cualquier pedido que gustes.

Zorda pensó mucho y luego empezó a sonreír. Se volvió hacia Rumo.

—Muy bien, rueda por la tierra!

Rumo no podía creer lo que oía. Ladeó la cabeza y entrecerró la mirada. ojos.

—Como el infierno que obedecerá a cualquiera! Ni siquiera entendió lo que dije.

Zorda y Zorilla se rieron. Smyke le dio a Rumo otra mirada de Esta vez de súplica, no de insistencia. Rumo dedujo que aprender esta nueva La técnica de combate requería autocontrol y, peor aún, disposición para humillarse a sí mismo. Eso le resultó más difícil que luchar contra diez Demonocles.

—Díselo de nuevo, dijo Smyke. Él te entendió bien, es un poco lento en la aceptación, eso es todo.

—Vamos, estúpido perro callejero, revolcate en la tierra! gritó el Bluddum.

Rumo se acostó de costado y rodó de un lado a otro en la polvorienta taberna. Virutas de madera y trozos de pelusa se alojaron en su pelaje.

Eso es mejor dijo Zorilla.

Smyke se sentó a la mesa.

En ese caso señores, si no tienen objeción ...

Zorda le arrojó la baraja de cartas.

Tú tratas. Te daremos cien pyras de crédito por el perro. Si usted perderlos es nuestro. Juego mínimo diez piras.

"Eso parece bastante justo", dijo Smyke, barajando el paquete.

Rumo frustra la doble ballesta.

¿Qué, rumo? ¿Rumo otra vez? —espetó Zorilla, tirando sus cartas.

¡Este gordo vago tiene toda la suerte! Os lo pido, ¡seis rumos al trote!

Apenas había pasado una hora y Smyke era la persona más rica de The Hombre de cristal. Había apostado toda su apuesta seis veces y ganó todos los juegos. Zorda y Zorilla fueron eliminados porque habían estado jugando en Kromek. El crédito de Toomah por las dos últimas manos.

Smyke decidió que había llegado el momento de realizar la prueba que había planeado. Se levantó y se volvió hacia Kromek. ¿Dónde se puede, eh?

Kromek se rió. Afuera. Búscaté un árbol.

Smyke se dirigió hacia la puerta y lanzó a Rumo una mirada conspiradora mientras él fue. Rumo continuó haciendo lo que había estado haciendo todo el tiempo: Yacía en el suelo sucio de la taberna y fingía estar dormido.

—¿Qué vamos a hacer? —Preguntó Zorilla. Él nos limpió completamente.

Podríamos golpearlo en la cabeza con la jarra de vino, sugirió Zorda, en la forma habitual.

Zorilla estuvo de acuerdo, Muy bien, jugaremos otra mano. Después levántate y rellena la jarra. Cuando regreses, acércate silenciosamente detrás de él y aplástalo sobre su cabeza.

Es un gusano. No se puede saber dónde comienza y termina la cabeza de un gusano.

¡Fue idea tuya! Debes golpearlo lo suficientemente fuerte, eso es todo. Si él todavía. Después de eso, lo remataré con mi bola y mi cadena.

Pero la jarra ya a tu cuenta, gruñó Kromeck desde detrás del contador. Había escuchado cada palabra.

Venderemos el Wolperting, o como se llame, y dividiremos las ganancias de tres maneras, dijo Zorda. En privado, pensó; En cuanjo a ti, estás ladrando, idiota, serás el próximo en recibir un jarrón en la cabeza. Entonces quemaremos tu pésimo unión al suelo.

Arrastraremos a ese gordo vago al bosque. Los hombres lobo harán lo descansar. Zorilla dijo esto en voz baja, porque los escalones de la entrada ya estaban crujiendo bajo el peso de Smyke.

Rumo fingió moverse inquieto mientras dormía. El gimió débilmente y rascó el suelo con su pata delantera derecha.

Justo cuando Smyke pasaba junto a Zorda, hizo algo que Rumo habría hecho. Nunca le he creído capaz de hacerlo. Rápidamente como un relámpago, hundió su cabeza en la nuca del Bluddum y Zorda se estrelló contra la mesa. Arriba. Su cabeza chocó con un cubilete y lo catapultó por el aire. Zorilla reaccionó rápidamente. Saltó, blandiendo la bola y la cadena que llevaba escondido debajo de la mesa. Kromek se puso a cubierto detrás del mostrador, él. El cubilete se deslizó por el suelo y perdió su contenido: un doble seis.

Rumo aumentó la confusión general levantándose sobre sus patas traseras. ¡Soltar eso! —ordenó a Zorilla.

Zorilla quedó impresionado. Su barbilla se hundió, dándole a Rumo una buena vista del le arruinó los dientes de la mandíbula inferior, pero no dejó caer el arma. Lo levantó en ambas manos y comenzó a girarlo alrededor de su cabeza. La bola de hierro silbó siniestramente mientras giraba. Zorilla se alejó de la mesa, pero Rumo se lanzó debajo de él y entre las piernas del Bluddum antes de que hubiera agarrado ese. El Wolperting ya no estaba allí, Se alzó detrás de Zorilla, Agarró su muñeca y la tiró hacia abajo. La cadena se enrolló cuello del Bluddum, la pelota lo rodeó tres veces, acercándose y más cerca y lo golpeó en la cabeza. Aturdido por su propia arma, Zorilla Se estrelló contra el suelo de la taberna, levantando una pequeña nube de polvo.

El posadero salió de detrás del mostrador sosteniendo un doble ballesta. Apuntó a Rumo y gritó: ¡Salgan ustedes dos y estén tranquilos! ¡Rápido!

Te has olvidado de amartillar la cosa dijo Smyke.

Kromek se detuvo en seco. Febrilmente, procedió a juguetear con el mecanismo de armado.

Un arma mecánica fue un desafío novedoso para Rumo. Smyke le había dicho Le habló mucho sobre los distintos tipos de ballestas, la forma en que funcionaban y la velocidad a la que viajaban sus rayos. Este era un doble Grailsundiano. ballesta con dos arcos de madera de abedul de ocho capas, cuerdas de tripa de reng, un culata de hierro forjado y un mecanismo de disparo como sólo oficialmente A los relojeros certificados se les permitió fabricar. Los tornillos fueron hechos de cañas comprimidas, retorcidas como cuerdas y armadas con puntas de bronce con muescas. Esto les dio el giro necesario en vuelo y les permitió penetrar ladrillo macizo.

¡Haz clic! fue la ballesta. Kromek volvió a apuntar a Rumo.

¡Salgan de aquí los dos! gritó.

¿Qué dirías de una pequeña apuesta, Kromek Toomah? preguntó Smyke.

¡Qué! ¿Cómo es que sabes mi nombre? Sorprendido, Kromek bajó su ballesta por un instante.

Smyke contó sus detalles. Sargento Kromek Toomah, peso tres ciento cincuenta libras, altura ocho pies y tres pulgadas, cuarenta y siete condecoraciones por su valentía frente al enemigo, artillero, duro de audiencia. Te subí el sueldo tres veces, ¿lo habías olvidado?

Kromek parecía desconcertado. ¿Podría tratarse realmente del ex ministro de Guerra?

Cuando acampamos en las afueras de Florinth, Smyke continuó y su La voz adquirió una nota nítida, el Príncipe Husséin propuso enviar al Cuarto División de la que también era miembro el sargento Kromek Toomah atacar las empalizadas, aunque todos sabían que los florintios estaban esperando para ellos con pez hirviendo lo podíamos oler desde nuestro campamento.. yo persuadí el príncipe para romper el asedio, ¿no te acuerdas?

Smyke había estado guardando esta apelación a las emociones de Kromek hasta ahora. el Había reconocido el Bluddum inmediatamente. Kromek era algo mayor y más pesado, pero su rostro todavía tenía la expresión estúpida típica de un guerrero fiel hasta la muerte. Smyke esbozó una sonrisa burlona y le tendió dos de sus brazos como si estuviera a punto de abrazarlo.

¿Seguramente recuerdas a tu antiguo ministro de Guerra?

Sí, Kromek se acordaba de él. En ese momento lo había considerado un lirio,.. cobarde de hígado. Había estado ansioso por enfrentarse a una lluvia de alquitrán hirviendo por su Por el bien del príncipe, preferiría morir antes que dar media vuelta. La retirada de Florinth había sido la peor humillación que jamás había sufrido.

¡Cerdos cobardes! Podríamos haber derrotado a esos florintios. bastardos con facilidad.

La pequeña excursión de Smyke al pasado no parecía tener el efecto deseado. Muy bien, olyidémonos de los viejos tiempos.. necesitamos algunos comjda, agua y ropa y, digamos, cien piras para yernos en nuestro manjera. Apuesto a que no puedes matar a mi Wolperting con esa ballesta tuya..

Kromek pensó mucho..

¿Qué recibo a cambio?

Tu vida se salvará..

No, quiero decir, ¿qué obtengo si gano la apuesta?

No puedes ganar.

¡Están locos los dos! ¡Fuera de aquí! El Bluddum estaba mirando, bastante desconcertado de nuevo.

¡Vamos, Kromek Toomah, dispárale! dijo Smyke bruscamente,

Rumo también estaba desconcertado. ¿Smyke lo estaba sometiendo a otra prueba? Nunca había visto cómo funcionaba un arma mecánica. Hasta ahora el más rápido Lo que siempre había tenido que evitar era el puño de un Demonocle..

Kromek obedeció mecánicamente. Los gatillos gemelos hicieron clic dos veces, soltando las cuerdas del arco y aflojando ambos tornillos simultáneamente. Un zumbido llenó el aire. Como guiado por invisible cables, los proyectiles vinieron girando hacia el Wolperting. el podia ver partículas de polvo que giran en espiral a su paso.

El zumbido se expandió en los oídos de Rumo, ralentizándose y profundizándose, hasta que se convirtió en un zumbido grave y resonante. Sabía lo que esto presagiaba. fue el momento de peligro supremo, cuando sus procesos físicos y mentales se aceleró de una manera casi milagrosa. Él había experimentado esto por primera vez fenómeno en la meseta de Roaming Rock, cuando arrancó el La cabeza de Demonocle. De repente tuvo tiempo suficiente para debatir cómo reaccionar. Había tres posibilidades. Simplemente podía inclinar la cabeza hacia un lado, lo que Probablemente daría la impresión más indiferente. O podría agacharse Baja y deja que los rayos vuelen sobre él para lucir atlético. O él podría Inclínate desde la cintura, con las patas en las caderas y haz un movimiento completamente temerario. impresión. Simplemente no podía decidirse.

Todavía estaba reflexionando sobre el problema cuando una mosca pasó zumbando por el trayectoria de vuelo de los pernos. Por poco falló el de la izquierda pero fue absorbido por su rebufo. Esto fue mala suerte para el insecto, señaló Rumo con simpatía,

porque perdió ambas alas por las plumas que giraban y cayó al suelo, gravemente herido, en lugar de sufrir una muerte rápida y misericordiosa.

Los rayos ahora estaban a sólo unos centímetros de distancia. Rumo ya podía distinguirlos. la marca del armero en sus puntas de cobre. En ese momento escuchó un movimiento detrás de él. Era Zorda, que había recuperado sus sentidos y Estaba sacando un cuchillo de la funda atada a su pierna debajo de su pantalones. El Bluddum estaba haciendo todo lo posible para no hacer ruido mientras yacía bastante quieto con la cabeza apoyada en la mesa y estaba extrayendo la espada de su vaina con gran deliberación, pero para los oídos de Rumo sonó como un Hacha del verdugo afilada en una piedra de afilar.

En estas circunstancias, Rumo decidió utilizar un cuarto método de evasión. Casualmente apoyando un puño en su cadera, inclinó la parte superior de su cuerpo un poco hacia un lado para evitar ambas flechas de ballesta. al mismo tiempo levantó su otra pata y rozó las plumas de una de ellas solamente suavemente, pero lo suficientemente fuerte como para cambiar su dirección considerablemente. El otro perno Tenía la intención de arrancar del aire. Justo cuando lo alcanzó fue golpeado por una dolorosa comprensión: bien podría haber plantado su pata en un fuego al rojo vivo. estufa. La fricción ocasionada por el proceso de frenado le quemó la palma y las diminutas fibras de caña del mango arrancaban jirones de piel, pero él no lo soltaba; el Apretó su agarre y detuvo el cerrojo giratorio. Mientras tanto El segundo rayo aceleró y atravesó la mesa sobre la que estaba la cabeza de Zorda. descansando y clavó la mano que sostenía el mango de la daga en su pierna. también Sorprendido al emitir un sonido, el Bluddum se desmayó una vez más. Rumo Apretó los dientes y se quedó allí, agarrando la flecha con un fino hilo de sangre filtrándose entre sus dedos.

Smyke soltó un silbido bajo de admiración.

Y Kromek Toomah empezó a ladrar de nuevo.

Rumo y Smyke abandonaron la taberna y salieron. Smyke
Se echó una chuleta de cerdo a medio roncar por encima del hombro y se llenó los pulmones de humo de tabaco. Aunque no había ningún phogars en la posada, solo un caja de puros baratos del sur de Zamon, eran lo suficientemente buenos como para satisfacerlo después de años de abstinencia. Sus párpados estaban pesados por el vino, pero su corazón estaba más ligero de lo que había estado en mucho tiempo. Habiendo yaciado una jarra de vino tinto de Kromek Toomah sin respirar, se sentía

liberado por fin de los recuerdos y miedos que lo habían perseguido desde Roaming Rock. Realmente estaba de regreso en la civilización.

Soy más rápido que otras criaturas, dijo Rumo. Todavía estaba maravillado su propio logro.

Mucho más rápido, dijo Smyke, lanzando un anillo de humo. eres un Volperting.

Rumo tiró de su ropa nueva. Llevaba la camiseta desgastada de Zorilla, pantalones de cuero, que terminaban justo debajo de sus rodillas, y un chaleco de piel de Troll tomado de Kromek Toomah. Ambas prendas apestan a Bluddum.

¿Realmente tengo que usar estos? —le preguntó a Smyke.

Smyke pesaba un bolso en una de sus manitas depredadoras. el Lo sacudió, escuchando fascinado su tintineante contenido.

Sí, dijo, lo haces.

Una cosa me pareció extraña, dijo Rumo mientras salían de The Glass Man. Taberna y partimos en dirección este. ¿En realidad? ¿Qué?

Ese juego de cartas tenía el mismo nombre que yo.

Sí. Smyke sonrió. Gracioso, ¿no?



El Nocturnómata

Esa noche acamparon en un pequeño bosque que al menos les pareció seguro. Rumo no detectó señales alarmantes. Encendieron un fuego, lo que significó que Rumo, siguiendo las instrucciones de Smyke, recogió algo de pasto seco, corteza y ramitas y golpeó dos piedras especialmente seleccionadas hasta que saltaron chispas de ellos y encendió la leña.

Eso es algo más que te he enseñado dijo Smyke. el estaba descansando sobre un suave lecho de hojas de arce y probando una piel de vino tinto apropiada de El hombre de cristal. Rumo lo había oido y lo había rechazado con agradecimiento, así que Smyke lo tenía todo para él solo. Eres inteligente con tus manos. gente de mi

la edad ya no hace fuego. En las ciudades más grandes, los braseros públicos atendidos por Los enanos brillan en cada esquina. Les pagaš un cobre por un antorcha encendida y llévala a casa contigo. Así debería ser.

Un enjambre de avispas elfas rodeaba el fuego, y los abejorros zumbaban alrededor. La cabeza de Smyke, amenazadora con sus diminutas pinzas, y los fuegos fatuos se lanzó riendo a través del humo que se elevaba. La primavera en Zamonia había desatado hordas de insectos. Las polillas del polvo, que desafían a la muerte, se sumergieron en el llamas y explotó con un silbido. Smyke hizo una mueca de disgusto.

Eso es lo que más me disgusta del aire libre: pertenece a los insectos. Bueno, son bienvenidos. Los insectos pueden tener el campo como mientras podamos tener las ciudades. Nos mantenemos alejados del aire libre y los insectos se mantienen alejados de las ciudades, lo cual sería una división justa. ¿Tiene una araña en un dormitorio? Tanto como tenemos en este maldito bosque.

Rumo estaba ocupado apagando el fuego según las instrucciones de Smyke. Me fascinó él para ver qué tan rápido se apoderaban las llamas.

En el mundo civilizado matamos insectos cuando nos los encontramos, , Smyke prosiguió quejumbrosamente. Los insectos nos hacen lo mismo, pero de una manera más sutil. manera. En este distrito se dice que hay garrapatas momias cuya picadura no simplemente mañarte, te vuelve no-muerlo. ¿te imaginas eso? No más grande que un grano de arena, acechan en los árboles durante años y aterrizan en tu cabeza si estás lo suficientemente imprudente como para sentarse debajo de ellos. Luego se entierran en tu cerebro y ponen allí sus huevos. Ni siquiera lo notas, pero cuando los huevos eclosionan tu cabeza se enmohece por dentro y te conviertes en un cadáver andante que vive en polillas.

Rumo miró hacia el dosel de hojas que había encima y se revolvió el pelaje.

La mirada de Smyke se iluminó cuando volvió a mirar las llamas. El era Pensando en incendios de grandes ciudades, en rascacielos tan altos como el Gloomberg. Montañas, calles repletas de comercios concorridos, posadas y tabernas. El sabía de un bar en Grailsund donde una rama explotó en el incendio y trajo volver a poner los pies en la tierra.

Ojalá tuviéramos un pequeño cerdo de pantano que pudiéramos asar. Suspiró. Lo es una excelente receta de Swamp Hog en la que las semillas de alcaravea desempeñan un papel importante parte sensacional. ¿Sabías que las semillas de alcaravea combinan perfectamente con queso resinoso?

Rumo deseaba que Smyke le diera un descanso a sus monólogos, aunque sólo fuera por un momento. Había oido algo y quería vigilar la madera.

sin distraerse con el parloteo del Shark Grub. Cerró los ojos y, concentrado duro. Los resultados obtenidos por su nariz y oídos fueron contradictorio y confuso. Podía oler una criatura viviente escondida en el maleza a unos veinte pasos de distancia. Los latidos de su corazón, que podía escuchar, era lento y regular, de lo que dedujo que no se iba a realizar ningún ataque. temido a menos que la criatura estuviera tan segura de sí misma que ni siquiera la inminencia del combate le aceleraba el pulso. Pero también podía oír otros cuatro órganos. en el trabajo: un crujido incesante, un crujido. Rumo nunca había Me encontré con cualquiera cuyo interior produjera tales ruidos.

Mañana iremos a cazar, ordenó Smyke. Es hora de que lo superes Tu aversión va en contra de tu naturaleza. Te enseñaré a cazar. podemos Incluso encontrar un Swamp Hog, el sueño es lo suficientemente pantanoso para

Hay algo allí entre la maleza susurró Rumo.

Alguna criatura o criaturas. Puedo escuchar ruidos desconcertantes.

¿Ruidos desconcertantes? Smyke también bajó la voz. ¿Qué tipo de ruidos?

Crujidos y crepitantes. Podrían ser órganos corporales en funcionamiento, pero Nunca antes había oído algo parecido. Parece que hay cuatro de ellos.

Los Kackertratt tienen varios hígados, creo, susurró Smyke, pero no sólo funcionan en paquetes. Deploró su falta de conocimientos generales, porque no estaba nada seguro de ninguna de las dos afirmaciones.

Dos luces brillaban entre la maleza. Eran circulares, amarillentos y no particularmente brillantes, pero aparecieron tan repentinamente que Rumo se puso en posición de ataque y Smyke alcanzó una rama delgada. Entonces las luces comenzaron a moverse hacia ellos. Los arbustos se separaron, y fuera entre la maleza avanzó una pequeña criatura arrugada con un paso desproporcionadamente, cabeza grande sobre sus hombros. Las luces resultaron ser grandes, redondas y ojos luminosos, y los movimientos de esta peculiar aparición eran tan torpe y mal coordinado que Rumo instintivamente se relajó.

Confío en no haberlos asustado, caballeros, dijo el visitante nocturno en un tono Voz aguda, nasal, casi arrogante. Pero vi el fuego y desde que Estaba pasando por un distrito relativamente deshabitado donde se hacen fogatas. Llamativos por su rareza estadística, mi curiosidad se despertó y me tomé la libertad de acercarme. Yo mismo nunca me hubiera atrevido a encender un fuego en esta parte del mundo, dada su incidencia científicamente comprobada de hombres lobo y espectros lunares. Pero una pequeña comunidad defensiva como el tuyo puede permitirse el lujo de hacerlo, ¿eh?

Un Nocturnómata, pensó Smyke.

Sí, tienen razón, en otras palabras, soy un Nocturnómata, caballeros. inofensivo. Soy peligroso sólo en el plano mental, así que será mejor que no cruce espadas conmigo cuando se trata de asuntos intelectuales, ¡ja, ja! Permítame presentarme. Mi nombre es Kolibrí, profesor Ostafan Kolibri.

Smyke quedó impresionado por la forma valiente en que este pequeño y frágil gnomo había Caminó hacia él y Rumo. Era evidente que tenía la mente y tenía una ligero parecido con el profesor de quien Smyke había adquirido su conocimiento de las lenguas de Demonio en Fort Una. Tenía el mismo brillo ojos, el mismo cuerpo encenque, la misma cabeza descomunal. Pero algo sobre el era diferente.

De nada dijo Smyke. Estaremos encantados de compartir nuestra fogata con cualquier caminante bien dispuesto.

El Código del Caminante Atlante establecía que ésta era la forma tradicional frase que debe recitarse en tales ocasiones. Originalmente formulado por algunos políticos natiftoffianos cuya afición era el senderismo, indicaba cortesía y hospitalidad. Pero también transmitía una amenaza velada, siendo una clara indicación de que los anfitriones se defenderían vigorosamente si fueran atacados por su invitado o invitados. No había ninguna obligación legal de utilizar esta florida frase, pero era ampliamente reconocido y enseñado en muchas escuelas de Zamonian. lo correcto La respuesta fue: Le agradezco su oferta de hospitalidad y prometo no aprovecharse indebidamente de ello.

Le agradezco su oferta de hospitalidad y prometo no tomar medidas indebidas. aprovecharlo, respondió Ostafan Kolibri y añadió: Creo que debería mencionar que estoy en posesión de algunas salchichas biltong de Midgard que, en regreso por su hospitalidad, estaré encantado de compartir con usted, fogata-señores dueños. ¿Sería conveniente?

La marca Nocturnomaths era una cierta excentricidad lingüística. Muchos científicos creen que es una forma de enfermedad derivada de la inmensa producción de palabras generadas por sus múltiples cerebros. Kolibrí retenido Sacó una bolsa de tela de la que sacó una salchicha larga y delgada.

¡De hecho sería conveniente! exclamó Smyke-. Encantado, él hizo una señal a su visitante nocturno para que se acercara.

Aunque Rumo había abandonado su postura hostil, permaneció alerta y Miró a Kolibri con recelo.

Una vez que la contribución del recién llegado se hubo consumido silenciosamente junto al fogata crepitante (Smyke obtuvo la mayor parte, el Nocturnomath se comió muy poco y Rumo se abstuvo por completo), Smyke intentó entablar una conversación civilizada.

¿Se puede preguntar a dónde le llevan sus viajes? preguntó.

Estoy de camino a Murkholm.

Smyke miró asombrado a Kolibri.

Murkholm, prosiguió Kolibri, se encuentra al norte de Florinth, en la costa de Zam occidental

Lo sé, interrumpió Smyke. Sólo me lo preguntaba. Quiero decir, ¿vas a ir? allí voluntariamente?

El Nocturnomath se rió, Estoy familiarizado con el viejo dicho sobre Murkholm. Si vas a Murkholm

¡No traigas ninguna oscuridad a casa! Smyke amplificó. ambos se rieron cortésmente. Rumo miró fijamente el fuego sin comprender.

Sólo he oído los rumores habituales, prosiguió Smyke. como es la ciudad eternamente cubierta de niebla, cómo la gente sigue desapareciendo allí ese tipo de cosa.

Mi propio estado de conocimiento no es mucho mejor. voy allí a conducir algunos experimentos científicos. Tal vez pueda sustituir hechos probados por algunas de las historias y teorías más salvajes sobre el lugar.

¿Historias? ¿Qué historias?

¿Estás realmente interesado?

Las historias siempre me interesan.

¿Conoces la leyenda del Inframundo?

¿Inframundo? Smyke dijo inquisitiamente.

Rumo también aguzó el oído.

El mundo debajo del mundo. El Reino del Mal, etcétera. colibrí
Mojó sus huesudos dedos en el aire.

He oído algún rumor extraño dijo Smyke. Tonterías supersticiosas chismes de cuartel.

¿Lo hago? preguntó Kolibri.

¡Por favor hazlo! Smyke respondió.

Murkholm

El profesor arrojó un leño seco al fuego. Desde hace muchos siglos, las cosas han estado sucediendo en Zamonia para los cuales no hay resultados satisfactorios., explicación. Cada vez que lo hacen, la gente empieza a murmurar sobre Netherworld. ¿De dónde provienen los dragones de Demerara? ¡Inframundo! ¿De dónde vino el ?Los habitantes de Nairland desaparecen? ¡Inframundo! ¿De dónde vinieron las enfermeras? vienes de? ¡Inframundo! ¿De dónde vino el general Tictac y su cobre? .

¿A dónde escaparon los asesinos? ¡Inframundo!

Rumo se puso rígido. ¿Este enano sabía sobre el General Ticktock?

Entonces, ¿cuál es la respuesta? preguntó Smyke. ¿Existe una conexión genuina?

¡Esa es la pregunta! La gente siempre ha tenido una tendencia a dividirse. todo en dos categorías; arriba y abajo, claro y oscuro, bueno y maldad. Los científicos, por otra parte, se esfuerzan por iluminar y definir las áreas entre ellos. Concentradas en el Inframundo, según se dice, están las fuerzas que empujan Zamonia a la superficie la escoria que algún día se levantará y se apoderará del todo el continente. En teoría, Netherworld es un gigantesco sistema de cuevas. corriendo debajo de Zamonia, un mundo de oscuridad lleno de peligros y formas de vida demoníacas. Hay muchas leyendas sobre el Inframundo, una Una de ellas es que Murkholm es la entrada secreta.

Ja, ja, dijo Smyke.

Sí, ja, ja, dijo el profesor. Un cuento de viejas incorregibles. en el Por otro lado, ¿qué pasa con todas las personas que siguen desapareciendo en el barrio de Murkholm? ¿Qué pasa con los habitantes extraños? comportamiento? Por último, pero no menos importante, ¿qué pasa con los científicamente inexplicables? ¿Comportamiento de la niebla sobre la ciudad, que nunca se dispersa?

Despiertas mi curiosidad, dijo Smyke.

Ceñíémonos a los hechos tal como los conocemos, afirmó Kolibri. No muy al norte de Florinth, en la costa occidental de Zamonia, se encuentra la ciudad de Murkholm, que debe su nombre al manto de niebla ultrapestable que se cierne sobre él. algunos Las almas especialmente simples creen que esta niebla es una criatura viviente, y estarías Me sorprende cuántos pequeños mitos, mucho más absurdos, rodean esa parte de el mundo. Pero, como suele ocurrir, esos mitos contienen un grano microscópico de verdad. Si ese grano de verdad existe en Murkholm, lo encontraré, lo preservaré, , diseccionarlo, medirlo y sacar mis conclusiones científicas. me especializo en formas de vida microscópicas.

¿Qué método utilizas? preguntó Smyke. Como científico, ¿está usted a favor? ¿Algún tipo de enfoque táctico?

Bueno, mi primer paso será ir personalmente a Murkholm. ya lo he hecho. Envié mi equipo y alquilé un faro allí. el

Los Murkholters son más útiles de lo que generalmente se cree que algunos educados las letras surtieron efecto. Eso en sí mismo fue casi suficiente para refutar todos aquellos mitos. Después de todo, la gente suele ir allí de vacaciones, así que no puede ser tan malo como todo. eso.

Tienes agallas, dijo Smyke con admiración.

¡Pah! Si nadie hubiera arrojado luz sobre la oscuridad todavía estaríamos sentados en cuevas, convencidos de que las nubes son montañas voladoras.

¿Qué harás cuando llegues a Murkholm?

Investiga la niebla, por supuesto. Le haré un auracardiograma.

¿Un qué?

Por favor, no me pidas que te explique, no quisiera estropear nuestra velada, pero les diré una cosa: tengo la intención de examinar el corazón microscópico de la niebla. Todos los secretos se pueden desentrañar en miniatura.

Ajá, dijo Smyke.

Profesor ruiseñor

Créanme, incluso yo, con mis cuatro cerebros, apenas entiendo cómo un Funciona el auracardiógrafo. Para eso se necesitan siete cerebros como el de su inventor, Profesor Nightingale.

¿Lo conoces?

Él era mi supervisor de doctorado. Estudié con él cuando todavía estaba Docencia en la Universidad Atlantis. ¿Tú también lo conoces?

Saberlo sería una exageración. Lo conocí una vez.

Zamonia es un lugar grande, pero Nightingale está en todas partes! el Nocturnomath se rió. No importa a dónde vaya, Nightingale ha estado allí delante de mí. Es como un espíritu incorpóreo, en todas partes y en ninguna a la vez. ¿Dónde te encontraste con él?

En Fuerte Una.

¡El paraíso del jugador! Kolibri se rió entre dientes. ¡El viejo zorro!

Estaba allí por razones científicas, si lo entendí correctamente. Cualquiera idea de dónde está ahora?

No sé nada definitivo, como siempre. Nightingale tiende a mantener su actividades en secreto. ¿Está aquí o está allí? ¿Está vibrando a su manera? ¿A través de una montaña o caminando sobre el agua con zapatos acuáticos densificadores de H₂O? yo . Escuché que planeaba fundar una academia de élite en Gloomberg, Montañas. Otros dicen que ha inventado una máquina para congelar tornados. Otros afirman que perdió la cabeza y saltó del monte Apex. Segundo . Según el último rumor, viaja con una atracción de feria para probarla, a la población rural de Zamonía. Pero como digo, no sé nada. definitivo. Probablemente esté otra vez sentado en la oscuridad, meditando sobre la oscuridad. investigación.

¿También te gusta la investigación de la oscuridad?

No. O mejor dicho, ya no. En mi juventud ayudé al profesor Nightingale y adquirí algunos conocimientos sobre el tema, pero al final, porque No quería pasar toda mi vida en las montañas de Gloomberg, tuve que liberarme de él. La mejor manera de cortar el vínculo con un modelo a seguir es proceder en la dirección opuesta. Verás, la principal diferencia. Entre mi metodología científica y la de Nightingale hay una cuestión de perspectiva. Su mirada se centra en lo muy grande: lo universal. Me concentro en lo mismo, pequeño: lo microcósmico.

El conocimiento es noche

Os envío, Nocturnomaths, vuestro cerebro, dijo Smyke con un suspiro. Yo tengo Olvidé casi todo lo que aprendí en la escuela. Tendría que apostar por veinte Años para recuperar todo lo que se ha filtrado a través del tamiz de mi memoria,

¿Quieres una recarga mental? -Preguntó Kolibri. Hubo una curiosa, nota expectante en su voz.

¡Lo haría! dijo Smyke. ¡Si fuera así de fácil!

¡Lo es! Al menos, es allí donde residen los conocimientos básicos primitivos cuya pérdida usted depolar está preocupado. Matemáticas elementales de Zamon, historia, Creaturología, ¿es ese el tipo de cosas que quieras decir? Eso es fácil de transmitir. eso se puede hacer así de rápido. Kolibri chasqueó los dedos.

Smyke recordó las ideas que habían inundado su cerebro cuando el profesor Nightingale le puso una mano en el hombro en Fort Una.

Sí, es algo así, dijo Kolibri, como si no hubiera hecho falta. diciendo que había leído los pensamientos de Smyke. Pero eso fue sólo una casualidad. transmisión de pensamiento científicamente inútil.

Ciertamente, me ayudó, respondió Smyke con una sonrisa, involuntariamente, recordando las lenguas de Demonioles.

No, dijo Kolibri, estoy hablando de restaurar todo el conocimientos adquiridos en la escuela en unos segundos y ampliarlos un poco también.

Estás bromeando.

Los nocturnómaticos no bromean con la transmisión de conocimientos.

¿Podrías ser un poco más explícito?

Bueno, poseo varios cerebros. Cuatro, para ser exactos. Eso me convierte en un Nocturnómata Grado Cuarto. Nocturnomas de cuarto grado en adelante, son capaces de transmitir conocimientos de forma bacteriana.

¿Realmente podrías hacer eso?

Sí, pero sólo siquieres. No todo el mundo lo hace. Y debo advertirte: aunque es un proceso muy rápido, completamente indoloro y no perjudicial para la salud, tiene inmensas repercusiones. Ampliará tu conciencia y cambiar tu vida, y no hay garantía de que lo haga para mejor. El conocimiento puede ser peligroso. El conocimiento es noche. colibrí se rió.

Me arriesgaré replicó Smyke.

Pero el conocimiento que puedo impartir es limitado. Sólo puedo transmitir lo que Yo mismo, con mi limitada capacidad cerebral, he aprendido. Comparar Ruiñor, Él tiene siete cerebros, yo sólo tengo cuatro.

De todos modos, dijo Smyke. Ahora sabía qué diferenciaba a Kolibri de Ruiñor. Carecía de las excrecencias en su cabeza que contenían cerebros adicionales.

Puedo pensar todo lo que quiera y aprender todo lo que pueda, pero lo haré. Nunca serás tan brillante como Nightingale. ¿Has oído hablar del Grailsundiano? ¿Gremio de boxeadores?

Sí, ciertamente. Yo mismo he entrenado a algunos boxeadores.

Entonces sabrás que están divididos en varias clases. Algunos luchadores tienen dos brazos, otros tres, cuatro o cinco. hay algunos muy talentosos. Boxeadores con tres brazos, pero nunca serán contendientes por los cinco brazos. título.

Eres demasiado modesto.

Es sólo que no quiero que te decepciones por el conocimiento que tengo, impartir. La otra limitación es que sólo obtendrás el conocimiento de que Resulta que está pasando por mi cerebro en ese momento. Podría ser completamente Cosas irrelevantes e inútiles, equipaje mental innecesario en tu viaje, a través de la vida.

Me arriesgaré, como digo. ¿Cuánto cuesta este negocio?

El Nocturnomath levantó la cabeza y le lanzó a Smyke una mirada ardiente, indignación.

Pido disculpas, murmuró Smyke. Soy una forma de vida que está acostumbrada a pensando en términos comerciales.

Kolibri se calmó rápidamente. Estás luchando un poco, puedo verlo, y estoy Debo decir que sería un verdadero placer para mí contagiarte un poco. es un Mucho tiempo desde que hice eso. No estoy traicionando ningún secreto profesional, cuando digo que transmitir una infección mental nos envía a los Nocturnomaths a un estado de éxtasis rayano en la euforia. Un sentimiento triunfante de euforia, carente de remordimientos.

¿Seguimos con esto? -preguntó Smyke con impaciencia,

¡Un momento! Algunos preparativos menores son esenciales. Primero debo Informe a su acompañante que él será responsable de nuestra seguridad en el futuro inmediato. Estamos completamente indefensos mientras la infección se afianza. Caemos en una especie de trance y podríamos ser devorados vivos sin darnos cuenta eso. Entonces, si el peligro amenaza

No puedo pensar en un mejor guardiaespaldas que Rumo, dijo Smyke.

¿Tiene alguna experiencia en combate?

Smyke sonrió. ¿Lo hace? En cuanto termine este negocio te lo diré. Una historia interesante sobre la experiencia de combate de Rumo...

¡Ah, bien! Adoro las historias emocionantes. El Nocturnomath aplaudió manos. Empecemos entonces. ¿Qué tratamiento te gustaría? Ligerito, medio, o el programa completo?

Si vale la pena hacer un trabajo, vale la pena hacerlo bien.

Bien. La luz significa que ni siquiera tendríamos que tocarnos. Medio Requiere contacto físico moderado. Si quieres el programa completo, Debes meter tu dedo en mi oído.

¡¿Qué?!

Debes introducir uno de tus dedos en esta apertura. Kolibri indicó un pequeño agujero debajo de su sjen. Ésa es la oreja de un Nocturnomath. No funcionará a menos que lo hagas.

Lo entiendo. Smyke vaciló, pero sólo por un momento. el miro Rumo. Rumo, mantén los ojos y los oídos abiertos.

Rumo asintió hostilmente.

Ésta es una parte peligrosa del mundo, le dijo Kolibri. y por favor No intentes separarnos, pase lo que pase. Si el contacto entre nosotros fuera cortados, podríamos tener que pasar el resto de nuestras vidas en un estado de trastorno.

¿En serio? Smyke se detuvo en seco.

Bueno, ¿quieres hacerlo o no?

Está bien, dijo Smyke. Rumo, escuchaste lo que dijo el profesor, así que ¡Cuidado!

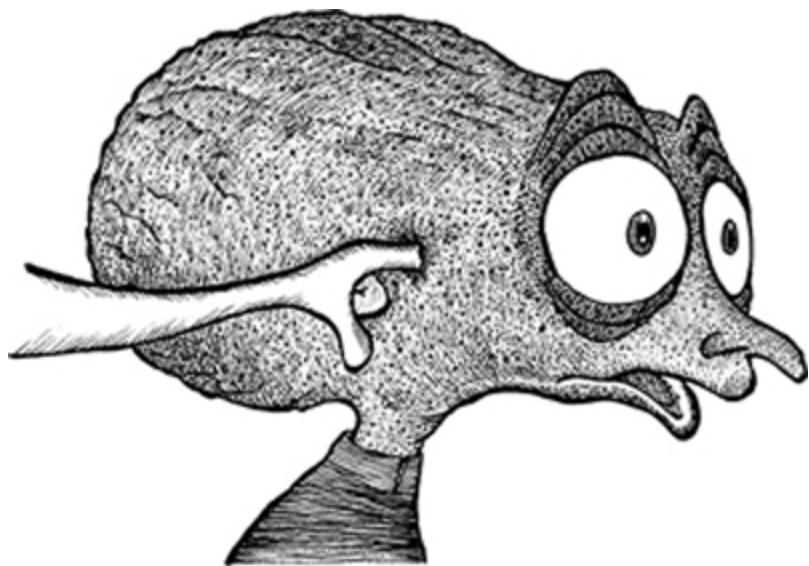
Rumo asintió de nuevo.

Como si se dispusiera a bucear, Smyke respiró hondo y metió la mano dedo en la oreja del Nocturnomath. Se sintió como si lo hubiera sumergido en un frasco de mermelada tibia.

Disfruté su vuelo, dijo Kolibri con una sonrisa. Y no te sorprendas si Te encuentras con el profesor Nightingale allí.

¿Ryiseñor? ¿Qué haces?

Smyke quedó deslumbrado por un destello blanco y luego todo se volvió negro. yo soy Se estaba desmayando, pensó, pero al instante siguiente volvió a haber luz. el era Elevándose alto en el aire, y extendido debajo de él había algo que Parecía el mapa de calles de una gran ciudad,



Puedo volar, pensó. ¡Excelente! ¿Es esa la Atlántida ahí abajo?

No, respondió la voz del profesor Ostafan Kolibri. vino de arriba,, desde abajo,, desde todas direcciones, como la voz de un dios invisible. No, no puedes volar. Es simplemente la manera que tiene tu mente de llegar a un acuerdo con tu Ubicación actual: el interior del cerebro de un Nocturnomath. Eso no es la Atlántida. Allí abajo tampoco, es Ostafan, mi ciudad natal. En realidad, es sólo una ciudad. distrito: Ostafan del Norte. Hay Ostafan del Norte, Ostafan del Sur y Ostafan del Oeste. y Ostafan Oriental. Cada distrito representa uno de mis cuatro cerebros. vamos descender.

Rumo se sobresaltó. Smyke chillaba como un cerdo atrapado, fuerte y largo, mientras si cayera en un pozo sin fondo, pero mantuvo su dedo en el oído de Kolibri, para

Rumo no hizo nada. Smyke y el Nocturnomath estaban inmóviles.

La boca del Shark Grub estaba bien abierta, su lengua moviéndose hacia adelante y hacia atrás. como un bájano de campana.

Esta era una noche extraña, pero Rumo había conocido otras más extrañas en su época. Arrojó otro leño al fuego.

Ostafán del Norte

Smyke estaba en caída libre. Ya no volaba, se hundía hacia la ciudad como una piedra. No pasaría mucho tiempo antes de que lo lanzaran a piezas.

¡Eeeeeeee! él lloró.

¡No hagas tanto escándalo! Kolibri llamó desde arriba. Tu no lo eres. Realmente cayendo, es sólo una ilusión. Si gritas aquí estarás gritando también, y eso podría atraer visitantes no deseados a nuestra fogata.

Smyke dejó de gritar. Es una ilusión, murmuró, sólo una, ilusión. En realidad estoy parado al lado de un Nocturnomath con mi dedo en su oreja. Esto no está sucediendo en absoluto. Una ilusión.

Así es, dijo Kolibri. Estamos volando o mejor dicho, ilusionándonos en nuestro camino. A lo largo de la calle principal, la avenida Ostafan.

Smyke se estabilizó en un deslizamiento horizontal a lo largo de la ruta más ancha del norte de Ostafan. vía pública. Sólo ahora se dio cuenta de que no había ninguna ciudad ni calle. Lo que había confundido con edificios eran cuerpos geométricos de todo tipo, forma, color y tamaño imaginables: hemisferios, paralelepípedos, pirámides, trapecios, cubos, conos, octaedros y tortas de capas. Y ninguno de ellos tenía puertas o ventanas.

¿Tortas en capas? Smyke dijo asombrado,

pastel de capas

Sentado en el tocón de su árbol, Rumo observaba con desconfianza el notable espectáculo de Smyke, dramáticamente iluminado por la parpadeante fogata, con el dedo metido en la oreja de Kolibri. Al menos había dejado de gritar. Rumo escuchó: todo estaba en silencio. Ladeó la cabeza y olió el frío. brisa vespertina: nada. Sólo pequeñas criaturas dormidas bajo los árboles, lentes y latidos cardíacos constantes, respiración profunda y regular, somnoliento y contento resoplidos. Ningún peligro. Mañana, decidió Rumo, forzaría el ritmo. Iban demasiado lento. Smyke no tenía ningún objetivo, así que no le importó. qué poco avanzaron. Fue diferente para Rumo. él tenía un Objtivo: el fin del Hilo de Plata.

¿Tortas en capas? oyó murmurar a Smyke.

Los edificios que parecen pasteles de capas son silos de información, Kolibri explicado. Contienen conocimientos conservados organizados en capas según al tema, algo así como las bibliotecas. ¿Quieres ver el interior de uno?

Por supuesto, dijo Smyke. Ya se había inclinado hacia la derecha y estaba hasta llegar a la mitad de un edificio circular de color naranja. eso. Parecía tener cientos de pies de altura, con pisos que disminuían constantemente en tamaño cuanto más alto subían. No había puertas ni ventanas ni otros aberturas. Corrió hacia allí a la velocidad de una bala de cañón.

¡Aaaaaah! gritó.

Rumo dio un salto, Smyke había empezado a gritar de nuevo. Sopló una ráfaga de viento atravesó el claro y lanzó su prolongado grito de miedo hacia el profundidades de la madera.

Rumo se estaba acostumbrando a la idea de que esto sería un tiempo bastante largo. noche además de extraña. No tenía ni idea de quiénes eran ellos dos. haciendo en el mundo de ideas de Ostafan Kolibri, pero parecía que no lo harían. emergir por algún tiempo. Con mucho gusto se habría ido a dormir y habría soñado con el Hilo de Plata, pero él era responsable de su seguridad. ¿Cómo diablos? ¿Alguien podría meterle el dedo en la oreja a un bicho raro? Le sirvió a Smyke cierto si lo que le estaba sucediendo era lo suficientemente desagradable como para hacerlo gritar.

musica cerebral

¡Un aaaaaah! Smyke seguía gritando cuando golpeó la pared, pero ya no estaba hecho pedazos. Se escuchó un sonido sofocante y siguió recto. a través de él.

Es como bucear sin mojarse, pensó. Por un segundo o dos él Fue envuelto por un resplandor naranja pulsante. Sus oídos crujieron fuertemente, allí Hubo otro silenciamiento, y se encontró flotando dentro de la información. silo. Estaba en medio de un rayo de luz, con burbujas luminosas en cada sombra de naranja flotando encima y debajo de él. Se quedó allí colgado por un instante, inmóvil, luego se sumergió en las profundidades como una mariposa cuyos hilos han sido cortado.

¡Aaaaaah! gritó de nuevo.

¡Silencio, por favor! —espetó Kolibri, que parecía estar con él en el silo. Tranquilízate. Esto es como una biblioteca. Un lugar para la introspección.

La inmersión de Smyke terminó abruptamente y se quedó en silencio. Es sólo una ilusión, él Murmuró, sólo una ilusión. Estaba flotando en el espacio y girando. A su alrededor había una pared con numerosas aberturas circulares, el podía escuchar Canto débil acompañado de un rítmico boom-boom-boom.

Qué extraño, pensó. De alguna manera, esa música suena inteligente.

Es música para el cerebro, explicó Kolibri. El canto de las siñas. Eso es cómo suenan los procesos de pensamiento.

¿Pero dónde estoy? preguntó Smyke. ¿Qué tipo de conocimiento se almacena aquí?

Hm, puede que te resulte bastante aburrido. Historia temprana de Zamonian, creaturología.

¿Creaturología? Kolibri había despertado la sed de conocimiento de Smyke.

El estudio de todas las formas de vida. Larvas de tiburón, por ejemplo. ¿te gustaría ¿Aprender algo sobre los gusanos de tiburón?

No gracias, dijo Smyke. Ya sé demasiado sobre ellos.

¿Norlandeses? ¿Selvas? ¿Colmillos? ¿Yetis? ¿Moomis? ¿Cabezas de nabo? Haz tu elección. También tenemos información sobre la vida más desagradable. formas: Hombres lobo, Nurns, Demonocles, Lunawraiths, Vrahoks.

Sé todo lo que necesito saber sobre Demonocles, dijo Smyke, pero ¿qué Qué son los Vrahoks?

Ah, sólo puedo ofrecerles rumores sobre ellos. Nada científicamente definitivo.

Espectros lunares, entonces. ¿Son esas las cosas que mencionaste hace un momento, además de la fogata? Nunca había oido hablar de ellos antes.

Una especie rara. Individuos desagradables. La voz de Kolibri sonó como si estaba temblando. Realmente quieres saber algo sobre

¿Espectros lunares?

Rumo estaba cada vez más impaciente. Los dos todavía estaban parados allí. casi inmóvil, como un monumento absurdo a la conveniencia de mantener los oídos limpios. De vez en cuando balbuceaban para sí de forma semiinteligible. Podrían haber sido dos sonámbulos intentando conversar.

Individuos no satisfechos, murmuraba Kolibrí. Realmente quieres saber algo.
¿Sobre Lunwraiths?

Rumo no tenía la menor idea de lo que esto significaba, ni quería saberlo... Su mayor deseo era dormir un poco para poder cubrir bastantes suelo al día siguiente. Arrojó al fuego un par de leños secos, que se estaba apagando, y vi las chispas centellear como estrellas mientras se elevaban hacia el cielo nocturno.

la cámara de información

Smyke giró horizontalmente sobre su propio eje y aceleró hacia uno de los aberturas giratorias y se deslizó a través de ellas. Ahora estaba en una gruta fresca, cuyas paredes translúcidas arrojan un brillo ámbar...

Ahora estás en una cámara de información, algo exclusivo de los Nocturnomath. cerebro. Podemos almacenar cantidades sustanciales de conocimiento durante toda la vida. sin olvidar ni una mínima partícula del mismo. La información es perfecta, conservado.

¿Es esta tu tesis doctoral sobre Lunawraiths?

¿Mi tesis doctoral? Kolibrí se rió. No, eso requeriría un construyendo para sí mismo. Esta es sólo una conferencia breve e improvisada que tuve que dar como un estudiante. Los profesores te daban una materia y tenías que recitar cualquier cosa. detalles relevantes que te vinieron a la cabeza. Es una pequeña información recogida. De enciclopedias, eso es todo.

Sonó un gong. Kolibrí procedió a hablar, pero su voz parecía considerablemente más joven que antes.

Espectros lunares

Describir un Lunawraith no es una tarea fácil. Las criaturas son incoloras. quienes los han visto hablan de figuras negras, parecidas a chimpancés, con piernas cortas y brazos largos. No emiten ningún sonido y no emiten olor. También se dice que los espectros lunares no tienen rostro y en ciertas partes de Zamonia se les conoce como Fridgimakers. Muchos científicos asignan Lunawraiths a la familia de vampiros porque practican un procedimiento similar a la succión de sangre. Atacan a los que duermen y, de manera aún inexplicable, chupan la fuerza vital.

de sus oídos hasta que sus víctimas estén congeladas o muertas, de ahí su apodo. Mucho más comunes durante la Edad Media de Zamorian que, como son hoy, los Lunawraiths eran considerados una plaga total. ellos dieron hasta la invención de las contraventanas con cerradura y las llamadas rejas vampíricas. Los espectros lunares no pueden abrir puertas ni ventanas, prefieren operar en el al aire libre o entrar por puertas o ventanas que no hayan sido aseguradas. Así, las contraventanas y rejas han reducido drásticamente su población a lo largo de los años, los siglos. Hoy su ámbito de actividad se limita a las zonas boscosas y lugares solitarios donde los viajeros se ven obligados a pasar la noche en el abierto. En otros aspectos, los Lunawraiths son las formas de vida menos investigadas. De hecho, en Zamoria muchos científicos dudan de que deban clasificarse como formas de vida en absoluto.

Otro gong, Smyke se dio la vuelta, salió disparado a través del agujero y flotó de nuevo a la gruta.

¡Dios mío! exclamó. ¿Quieres decir que esas criaturas están merodeando? ¿Por ahí afuera en el bosque?

Me dijiste que tu joyen compañero era un excelente centinela. kolibri s La voz, que una vez más venía desde arriba, sonaba más vieja y más maduro. Los espectros lunares son más cobardes que las hienas. ellos solo atacan a las personas que duermen.

Eso es bueno dijo Smyke. A Rumo no le gusta dormir.

Rumo se sentó en el suelo, apoyó la espalda contra el tronco de un árbol y Observó a la grotesca pareja, que ahora estaba sólo débilmente iluminada por la fogata moribunda. El claro se estaba inundando de oscuridad que Parecía fluir de los árboles y bañar cada detalle en gris oscuro, el no lo hizo. Tengo ganas de alimentar el fuego por más tiempo. Los otros dos podrían hacer eso cuando, Emergió muy pronto, esperaba, de su trance.

Consultó sus oídos y su nariz. Nada. Sin sonidos ni olores siniestros, No hay peligros al acecho. Se estiró, bostezó y se deslizó un poco más abajo por la tronco de árbol. El suelo debajo de él todavía parecía balancearse, yn lejano Un recordatorio de Roaming Rock, pero esta vez la sensación fue relajante. el cerró los ojos, sólo por un momento. No se iba a dormir, sólo cerraba los ojos, durante unos segundos en este entorno tranquilo. Apenas lo había hecho

cuando vio el Hilo de Plata. No pudo volver a abrir los ojos de inmediato, era demasiado hermoso.

El sitio de constricción

Volzotan Smyke se deslizaba por las calles desiertas del norte de Ostafan. Las estructuras geométricas que los flanqueaban brillaban de la manera más fantástica. colores, y estaba disfrutando de este espectáculo artístico, que se acercaba mucho a su concepción ideal de una gran ciudad, la única característica que faltaba eran algunas buenas hospederías. Estaba empezando a disfrutar de este modo de viajar, y cuanto más lo disfrutó cuanto más control obtuvo sobre sus movimientos aéreos. Todo es cuestión de fuerza de voluntad, dedujo.

Su atención fue captada por una gran estructura en la distancia que difería de todos los demás edificios en sus extraños contornos. Elevándose sobre todo en su alrededores, parecía un palacio diseñado por un arquitecto que se había vuelto loco mientras el trabajo estaba en progreso. Con sus torres torcidas y sus anexos informes, sus cúpulas erigidas sobre cúpulas, sus protuberancias y protuberancias, era menos una edificio que una obra de construcción monstruosa.

¡Dios mío!, exclamó Smyke, ¿qué es eso?

Kolibri tosió avergonzado desde arriba.

¿Es ese otro silo de información? ¿Por qué parece tan extraño?

No, no es un silo.

¿Qué es entonces?

Nada.

¿Quéquieres decir con nada?

Nada de importancia.

Entonces, ¿por qué es el edificio más llamativo de la ciudad?

Prefiero no hablar de eso.

Vamos, profesor, deje esto.

Es, ejem, una tesis doctoral.

Smyke se rió. Eso es un alivio. Pensé que era alguna enfermedad espantosa.

También lo es, en cierto modo, una tesis doctoral.

"Voy a mirar más de cerca", dijo Smyke, y se dirigió directamente hacia la curiosa excrecencia.

¡Fuera de discusión! -gritó Kolibri-. ¡Aún está incompleto! es uno de mis tesis doctorales inacabadas en proceso, nada más.

¡No importa! Smyke voló más bajo.

¡Por favor no lo hagas! En su lugar, veamos algunos globos de pensamiento.

Sin inmutarse, Smyke continuó dirigiéndose al edificio. El estaba contento notar que Kolibri parecía incapaz de influir en sus movimientos si no quiero que lo haga.

Esto es vergonzoso, exclamó el profesor con una nota de súplica, en su voz.

¡Ay, sigue! Smyke se rió entre dientes. Su creciente dominio del vuelo ilusionaba lo estaba volviendo arrogante. ¡Vaya! él lloró. Hizo el bucle dos veces, fue en una inmersión vertical, y se sumergió en el caparazón oscuro de la extraña estructura.

¡Por favor no lo hagas! Kolibri volvió a gemir, pero Smyke ya había desaparecido, en su tesis.

¡Jeje! -gritó Smyke, y su grito exultante resonó por todo el lugar, madera sombría.

¡Vaya! respondió un búho lejano.

Smyke y Kolibri todavía estaban allí paralizados. El fuego fue solo un montículo de brasas y lo único que iluminaba el claro era un tenue resplandor amarillo.

¡Por favor no lo hagas! —murmuró Kolibri.

Rumo todavía estaba sentado con la espalda apoyada en el árbol. Su barbilla se había hundido. En su pecho, un fino hilo de saliva salía de la esquina de su boca y estaba roncando. Rumo estaba profundamente dormido. El estaba soñando con amor.

La tesis doctoral de Kolibri.

Smyke continuó su inmersión. Estaba tan oscuro que podría haberse sumergido en una tina de tinta. Podía escuchar cientos y miles de voces hablando, simultáneamente. Apenas entendió una palabra, pero sonó como si estuvieran Recitar fórmulas y teoremas científicos. De repente pudo ver de nuevo. Y las voces cesaron abruptamente. Estaba flotando en medio de una vasta y oscura cúpula iluminada. Miró a su alrededor. El suelo era invisible desde esta altura, porque los tramos inferiores del edificio estaban envueltos en una especie de

densa niebla gris. Paredes a medio terminar proyectadas desde la oscuridad, en espiral. las escaleras terminaban en el espacio, las torres carecían de ventanas. O el arquitecto se había vuelto loco o su cliente se había quedado sin dinero.

— Esto es vergonzoso, — repitió Kolibri tímidamente. — no puedo tener gente viendo mi trabajo en progreso. Todo parece tan inacabado.

— ¡Tonterías! — dijo Smyke. — Esta es la ruina más interesante que he visto jamás. visto.

— Es un edificio de ideas. — Kolibri suspiró. — Mi construcción eterna. sitio. Teorías a medias, escombros ideológicos. Dudo si alguna vez completaré esta tesis en mi vida.

Un enjambre de serpientes grises se retorció por el aire y pasó volando. Smyke con un susurro. No parecían genuinamente tangibles, y tuvo la impresión de que estaban compuestos de diminutas partículas negras. Los miró sorprendido.

Notas a pie de página, explicó Kolibri. Son una molestia, pero indispensables para cualquier tesis. Se necesitan grandes cantidades de ellos.

Silbó y el enjambre gris se detuvo. Una de las serpientes voló Pasó a Smyke a corta distancia, y ahora vio que las partículas negras estaban caracteres y números.

Él leyó,



Smyke no pudo evitar reírse, tras lo cual la nota a pie de página volvió a su compañeros enfadados. Se arremolinaban juntos, susurrando. Entonces el Todo el enjambre se rió y desapareció en la oscuridad.

Se oyó un estruendo como si estuvieran descargando camiones cargados de piedras y un Una torre oscura surgió de la niebla gris como una lanza de espárragos. Tan pronto como Cuando estaba arriba, a su lado surgió una segunda torre, pero sólo la mitad de alta.

— ¿Ves? exclamó el profesor. — No puedo dejar de trabajar en ello ni siquiera ahora. Esas son dos ideas nuevas que respaldan mi argumento principal.

— ¿Cuál es el tema de tu tesis? — Preguntó Smyke.

La influencia de los Teenies inexistentes en Zamonian

Micromecánica, respondió Kolibri secamente.

Ajá, dijo Smyke, eso suena emocionante.

Kolibri suspiró. No, no es así. Suena completamente peculiar y desesperadamente abstruso. Pero gracias de todos modos.

Estás siendo demasiado modesto otra vez.

Lo soy, te lo concedo. Créame, el tema elegido bien puede albergar la soluciones a nuestros mayores problemas.

¿Problemas como qué?

Bueno, morir, por ejemplo. Muerte.

Smyke soltó una carcajada. ¡No me digas que eres un alquimista disfrazado!

Soy un científico, no un charlatán, dijo Kolibri en un tono firme y profesional. tono. No mezclo fluidos corporales desagradables ni sujeto objetos muertos. ranas topo a las corrientes eléctricas. Hago medidas. Extremadamente preciso., medidas microscópicas.

¿Medidas de qué?

¿De qué en verdad? En realidad, mido algo que ha sido durante mucho tiempo extinto. Mido los Teenies Inexistentes.

Rujseñor reaparece

Un murmullo confuso surgió de uno de los pasajes que conducían a la cúpula y Smyke, que apenas podía creer lo que veía, vio al profesor Nightingale viene hacia él desde la oscuridad, balbuceando ininteligiblemente, así mismo. El profesor no sólo era cuatro veces más grande que en la vida real, sino que transparente, ignorando a Smyke, pasó flotando y desapareció en la niebla que envolvía la cúpula. Smyke se frotó los ojos.

¿Era realmente Nightingale? preguntó con incertidumbre,

No. Sí. No. Bueno, por así decirlo. Fue la encarnación de una de las tesis doctorales de Nightingale: El uso de lentes bipolares en múltiples Clasificaciones. Lo necesité urgentemente para mi superestructura teórica.

¿Esa fue otra tesis doctoral? ¿Por qué parece una vida? criatura?

Las tesis doctorales pueden presentarse de muchas formas, respondió Kolibri. todo depende de su calidad. Todas las tesis de Nightingale se parecen a él. Eso es por su potente personalidad, por su estilo. Son bastante inconfundibles.

¿Pero por qué parecía tan hostil?

La tesis está bastante molesta porque hasta ahora no se ha adaptado a la Teoría básica que subyace a mi propio trabajo. Todavía está buscando una interfaz para fijarse en. Te dije que estuvieras preparado para encontrarte con el profesor Nightingale en aquí, ¿no?

Ahora lo entiendo.

Cada tesis doctoral se compone en gran medida de otras, explicó Kolibri. Una nueva tesis es siempre una aglomeración orgiástica de viejas tesis que, eh, fertilizarse mutuamente para dar a luz a algo nuevo y sin precedentes.

Me resulta completamente instructivo tener procesos científicos "Me lo explicó de una manera tan gráfica", dijo Smyke. Pero hay una cosa debes decirme: ¿Quiénes o qué son estos Teenies Inexistentes?

Bueno, para ser honesto, ese es el tipo de conocimiento especializado que sólo carga tu cerebro innecesariamente. ¿Qué tal algo más útil? ¿Un poco de matemáticas prácticas? ¿Un curso de biología elemental?

Tú planteaste el tema, ahora debes seguirlo hasta el final, insisto en una explicación exhaustiva.

Kolibri suspiró, pero fue el suspiro de una diva que se digna dar una bis después de interminables ovaciones.

Muy bien, dijo. Que sea sobre tu propia cabeza.

El entorno de Smyke empezó a dar vueltas. Las escaleras, torres y muros se distorsionó, toda la cúpula estaba en movimiento. Sintiéndose mareado, Smyke cerró sus ojos por un momento. Cuando los abrió de nuevo, todo había terminado. El era en una especie de sala de conferencias, sentado sobre algo que parecía una fría losa de piedra, y delante de él había una plataforma sobre la cual había un atril. Profesor Kolibri Estaba apoyado en el atril, sonriendole.

¿Profesor Kolibri? dijo Smyke. ¿Eres tú?

Por supuesto que no, respondió la aparición. Soy una ilusión, como todo, más aquí. Realmente estoy parado en un claro con tu dedo en mi oreja. Estos alrededores son meramente ilustrativos. Seguramente esto es mejor que tener, ¿Flotar en el espacio escuchando mi voz incorpórea?

Smyke miró a Kolibri más de cerca. Parecía estar un poco transparente, como un fantasma.

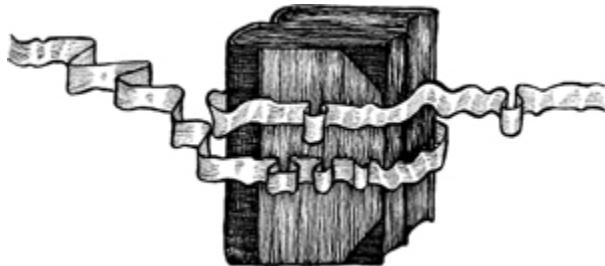
¿Soy yo también una ilusión? preguntó.

No, dijo Kolibri, eres real. Nuestro contacto físico ha generado una proyección telepática tridimensional en mi cerebro que realmente posee

un cuerpo. Un cuerpo muy pequeño, pero aún así. Yo mismo no puedo materializarme dentro de mí. Desafortunadamente, tu propio cerebro, pero puedes hacerlo.

Ajá, dijo Smyke sin comprender.

Muy bien, dijo Kolibri, comencemos la lección.



El ostascopio o kolibriscopio

Ya les he hablado de mi, bueno, digamos, interés obsesivo por microscopía. Ostafan Kolibri abrió la tapa del atril y sacó un Objeto curioso. Eran un par de gafas compuestas por numerosos Lentes superpuestas de tamaño cada vez menor. Se puso este artílugo su nariz y miró fijamente a Smyke. Lo hacía parecer un insecto mecánico, de otro planeta.

Con la ayuda de lentes ultrapequeñas logré inventar algunas gafas microscópias portátiles, que ahora he desarrollado en mi obra maestra personal y optométrica: el ostascopio o kolibriscopio, lo que prefieras. ¿Cómo me conviene?

¡Excelentemente! mintió Smyke.

Mientras los obscurólogos y astrónomos se esforzaban por desarrollar lentes cada vez más grandes para telescopios, cada vez más grandes, di con la idea de producir lentes cada vez más pequeñas para personas cada vez más pequeñas. microscopios. Por supuesto, había un límite para este proceso, porque la lente-hacer instrumentos se volvió demasiado pequeño para que las manos pudieran manipularlos, así que Tenía algunos enanos entrenados como pulidores de lentes bajo mi supervisión. aunque Esto redujo el tamaño de mis lentes en dos tercios, estaban muy lejos de Lo suficientemente pequeño para mí. Finalmente busqué una solución a este problema en naturaleza y la encontré. En las playas de la Costa del Diamante de Florinth hay granos de arena cuyos núcleos son lentes en miniatura de extrema precisión y delicadeza. Ocupan el centro exacto de los granos como pequeños corazones de

yidrio. Cómo extraerlos de su caparazón circundante, ese era el problema. Lo resolví con la ayuda de un chorro de arena Aeolian, que funciona en El principio Kolibri se rompió. Pero estoy divagando.

¿Qué puedes hacer con estos, eh, anteojos?

El ostoscopio me permite examinar la estructura de objetos de cada Material macizo incluida piedra. Pero también puedo ver cosas en el aire que De lo contrario, permanecerán invisibles para nosotros. ¿Sabías que los colores se componen de colores? De tonos considerablemente más delicados e indescriptiblemente bellos, comparados con los cuales los colores del mundo visible son insípidos, vulgares, lúgubre y ¿cómo puedo decirlo? positivamente incoloro?

No,, dijo Smyke,, no lo sabía.

¿Sabías que se pueden ver las emociones? ¿Furia? ¿Miedo? ¿Amar? ¿Odio? ¿Que se pueden ver perfumes? ¿Tienes idea de lo increíblemente hermoso que es el ¿Se ve el aroma de una rosa? ¿Qué tan repulsivo es el hedor de un pozo negro? ¿puedes ¿Imaginas las formas que puede asumir el sonido? Si supieras como La buena música, inmensamente fascinante, parece diferente a la mala música, que parece ¡completamente horrible! Pero no imagines que el microcosmos no tiene su oscuridad. lados también, ni mucho menos. Todo es mucho más pequeño, variado y complejo, eso es todos. Kolibri se quitó las gafas.

Me volví completamente dependiente de mi invento, debo admitirlo. yo Realicé experimentos ostascópicos dondequiera que estuviera, día y noche. no dejé piedra, ni hoja ni grano de arena sin remover. Y entonces, un día especialmente bonito,, Lo logró: el descubrimiento de su vida.

La voz de Kolibri resonó en la sala de conferencias. Aparentemente Sin saber por qué estaba allí, parecía estar absorto en agradables recuerdos.

¡Vamos, profesor, no me deje en suspense!

Kolibri chasqueó la lengua. Bueno, sucedió al pie de una antigua roble. Había empezado a remover cada hoja, cada grano de tierra, con un par de pinzas en miniatura y examinarlas a través del ostoscopio. nunca lo haré olvida ese momento. Cogí una antigua hoja de roble con mis pinzas y debajo yacía Kolibri detenid@ en seco.

¿Y bien? Smyke gritó con impaciencia. ¿Qué había debajo?

Debajo de esa hoja había una ciudad.

¿Una ciudad? dijo Smyke. ¿Un hormiguero, guieres decir?

No, me refiero a una ciudad real. Una gran ciudad, para ser exactos. Una metrópoli que tenía claramente construido por seres muy inteligentes, con innumerables edificios y una laberinto de calles, carriles y callejones. Con torres y palacios, viviendas y rascacielos, tiendas y fábricas. En total, era del tamaño de una nuez y cubierto de hierba.

Increíble...

Así es. Me quedé completamente desconcertado. Me froté los ojos, revisé mi pulso, me pellizqué, limpié una lente o dos y miré de nuevo. Y otra vez. Pero no había duda: había descubierto una diminuta, microscópicamente pequeña civilización, un hallazgo arqueológico de tamaño diminuto pero incalculable importancia. Era la ruina más pequeña pero, al mismo tiempo, la más grande del mundo. historia de la arqueología zamoniana!

El profesor cerró brevemente los ojos y se masajeó los párpados antes de continuando.

Empecé sometiendo la ciudad a un estudio microscópico preliminar, examen. Había edificios, como ya he dicho: viviendas, edificios cívicos, edificios, fábricas, todo lo que pertenece a una ciudad promedio, pero en una Estilo arquitectónico desconocido para mí. Los edificios tenían paredes, techos, ventanas y puertas, pero todas eran, si me disculpan, científicamente. Terminología imprecisa, extraña en algún sentido. No hubo nada realmente extraño. edificios. Simplemente daba la impresión de que quienes los construyeron eran desconocemos nuestras propias convenciones estructurales. Las escaleras tenían peldaños circulares, por ejemplo, y las puertas y ventanas si eso es lo que Tomaron la forma de hendiduras delgadas y extremadamente altas. Y no hubo signos de vida tampoco signos de muerte. Sin cementerios. Sin esqueletos diminutos u otro testimonio de la existencia anterior de los habitantes. En vista de sus tamaño microscópico y presencia inexistente, bauticé a los constructores de este ciudad Los Teenies Inexistentes.

Ahora estoy empezando a comprenderlo dijo Smyke.

Los adolescentes inexistentes

Primero llevé mi hallazgo a un lugar seguro. Después de haber excavado con cuidado la tierra por la ciudad, lo transporté a mi laboratorio con la punta de mis dedos y lo sometió a un examen microscópico de meses de duración. monté tres ostoscopios en un soporte, uno detrás del otro, para poder explorar cada

rincón de la ciudad. No tenía instrumentos lo suficientemente pequeños como para permitirme tocar cualquier cosa dentro de él. Sólo pude observarlo, pero desde todos los puntos imaginables. ángulo.

Kolibri suspiró.

Un día descubrí lo que parecía haber sido un público magnífico. construir un museo, tal vez, o una universidad. Puedes imaginar el emoción que me invadió al ver que, por suerte, el El techo de todo el piso superior se había derrumbado: podía mirar dentro con mi ostascopio! Y el edificio realmente era algo así como una Museo: ¡un edificio lleno de artefactos, productos de una civilización desaparecida! Mi sorpresa y desilusjón fueron aún mayores, cuando me vi obligado concluir que los Teenies Inexistentes parecían no haber tenido ningún arte en nuestro sentido de la palabra. Busqué en vano pinturas, esculturas o libros. Lo que al principio había confundido con objetos de arte eran máquinas. mi La teoría es que los Teenies Inexistentes surgieron del arte durante muchos miles de años. años atrás, o que sus artes se habían convertido en algo que debía haber ha sido mucho más importante para ellos: la ciencia.

Kolibri hizo una breve pausa para lograr el efecto.

Estoy convencido de que los Teenies Inexistentes alcanzaron un grado de civilización que, espero, todavía tenemos por delante. Soldaron las artes y ciencias, que tan cuidadosamente mantenemos separadas, y con ello tomamos una gran salto adelante. Imaginemos disciplinas científicas que se persiguen con la creatividad concentrada del genio artístico, o artes basadas en principios altamente ¡Cálculos científicos complejos! Biología, literatura, matemáticas, pintura, música, astronomía, escultura, física imagina todas esas disciplinas amalgamado en un solo pozo, como quiera que uno quiera llamar a tal superdisciplina. Todavía no he ideado un nombre para ello.

¿Econector? - amenazó Smyke. ¿O ciencia?

Kolibri ignoró su intervención.

Lo que diferenciaba principalmente las exhibiciones de este museo de las obras de El arte era que todos parecían haber tenido alguna función práctica. Todos ellos. Parecía como si uno pudiera hacer algo con ellos. Excepto que no lo sabía qué.

Kolibri estaba cada vez más agitado. Él agitó sus manos

y puso en blanco sus grandes y brillantes ojos.

Estaba al borde de la desesperación, créanme. La tecnología de un pequeño, desaparecido. La civilización estaba al alcance de mi mano, pero mis dedos eran demasiado grandes para tocarla. Miró sus delgados dedos con desprecio. Así que mi única alternativa era investigar todas esas micromáquinas teóricamente. procedí a medir y calcularlos ópticamente. Con la ayuda de estos datos y algo de detective trabajo por parte de mis cuatro cerebros, logré, poco a poco, determinar sus funciones. ¡Si tan solo hubiera poseído los siete cerebros del profesor Nightingale!

Se llevó la mano a la cabeza en un gesto de desesperación.

Con la ayuda de mis cálculos en el campo de la mecánica hipotética, Continué, descubrí que uno de los artilugios era una máquina para Animáculos de zapatilla de ordeño. Otro podría poner los virus de la influenza en un trance. Otro era un molino de bacterias para triturar las bacterias hasta convertirlas en polvo. pero eso Eran sólo cosas pequeñas. Las máquinas realmente interesantes podrían hacer cosas de que hoy sólo podemos soñar.

¿Qué, por ejemplo?

Nunca me creerías. Piensa en las cosas que la ciencia moderna está más lejos de lograr que esas máquinas pudieran lograrlos.

Smyke suspiró. Ojalá pudiera ver esas cosas.

¿En serio? Puedo mostrarte algunos.

¿Fotos de ellos, quieres decir?

No, en realidad.

La figura de Kolibri empezó a parpadear suavemente. Su silueta se distorsionó. Se volvió más brumoso que antes, luego completamente transparente, hasta que todo eso Lo que quedaba de él era algo que parecía un fantasma. Finalmente el quedó en el aire.

Sígueme, ordenó con impaciencia. Su voz también había adquirido un tono cualidad trémula y fantasmal. No podemos quedarnos aquí para siempre. pensar en tu pobre amigo en el claro.

La sala de conferencias se plegó como un enorme abanico. El asiento de Smyke y el suelo debajo de él se disolvió en el aire, y una vez más estaba flotando dentro el monstruoso edificio que fue la tesis doctoral de Kolibri.

¡Por aquí! —gritó el fantasma de Kolibri, lanzándose por una de las sombrías pasillos.

los ideosprites

Smyke corrió tras él y aceleraron a través de un camino aparentemente interminable, laberinto de pasajes. El profesor seguía girando bruscamente de izquierda a derecha, subida y bajada de tramos de escaleras. Por fin algunas pequeñas coloreadas. Molas de luz volaron hacia ellos. Tarareando y zumbando suavemente, centelleantes y chispeantes, las motas inicialmente aisladas se multiplicaron en número, hasta que Smyke sintió como si estuviera en medio de una tormenta de luz, copos de nieve multicolores.

Esos son ideosprites nocturnomáticos, explicó Kolibri, no lo hagas. No te preocupes, no tienen nada de sobrenatural, simplemente los llamamos así... Son encarnaciones de la sed de conocimiento en mi cerebro, que Los corpúsculos son para la circulación de la sangre, los ideosprites son para la circulación de ideas. Son pequeñas cosas curiosas, más ambiciosas que hormigas y más ocupadas que las abejas. Quieren saberlo todo y nunca lo consiguen. cansado.

Kolibri se rió entre dientes y desapareció por una curva lateral. Smyke de repente se preguntó qué pasaría si perdiera el contacto con el profesor y se fuera, extraviados en este laberinto. ¿Era posible que se perdiera en un Tesis doctoral nocturnomática? ¿Podrían él y Kolibri continuar en pie? ¿El claro en trance hasta que murieron de hambre y se convirtieron en esqueletos? Pero siempre estoy Rumo, se le ocurrió. Rumo tarde o temprano. Más tarde extraería su dedo de la oreja del profesor, pero entonces ambos podrían ir loco...

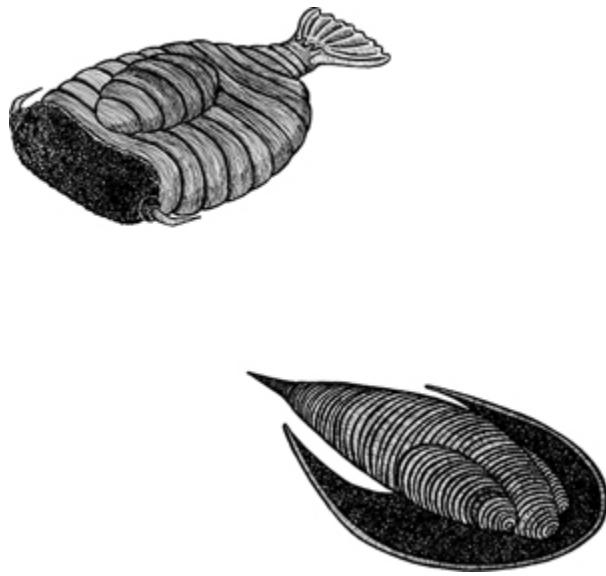
Antes de que pudiera continuar con este pensamiento, se encontró con el Nocturnomath, que se había detenido junto a una abertura iluminada en la pared del pasaje. Smyke redujo la velocidad hasta quedar suspendido.

Lo que voy a mostrarles, anunció Kolibri con voz trémula. Con emoción, son mis joyas de la investigación Teenyológica. El pasaje estaba lleno de ideosprites. Cientos de tarareos criaturas entraban y salían revoloteando por la abertura de la pared.

Un submarino, una nave espacial y una máquina del tiempo

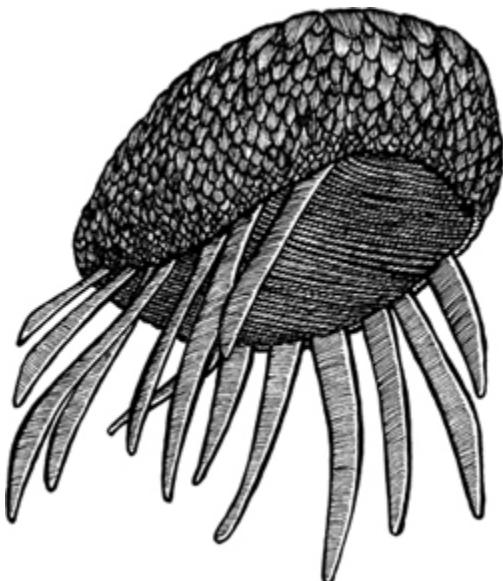
Kolibri se deslizó hacia el resplandor deslumbrante y Smyke lo siguió. Ahora estaban en una cámara que parecía estar enteramente llena de luz: piso, Las paredes y el techo eran todos de un blanco luminoso. Rojo, verde, amarillo y azul.

Los ideosprites volaron en todas direcciones como mariposas asustadas, llenando la cámara con un zumbido eléctrico.



¡Ahí están, mis ejemplares preciados! dijo Kolibri, su voz vibrante con orgullo. Flotando en el medio de la cámara, aparentemente sostenido por la luz brillante misma, eran tres máquinas. Segundo mis cálculos Son las micromáquinas más desarrolladas de los Tseenies Inexistentes prosiguió el profesor. O al menos el más complejo. Sus vidas privadas debe ser inmensamente complicado.

¿Qué pueden hacer? preguntó Smyke.



Bueno, respondió Kolibri, todos tienen una función en común: puedes ir a lugares en ellos.

¿Quieres decir qué son vehículos?

Sí, si se quiere decir así, aunque no son vehículos en el sentido tradicional que sería demasiado primitivo. Mis medidas sugieren que el del centro fue diseñado para viajar a través de un fluido viscoso. el uno de la izquierda puede moverse en condiciones de gravedad cero y el tercero parece capaz de impulsarse a través de la cuarta dimensión.

¿Quieres decir?

Sí, de hecho. Son un submarino, una nave espacial y una máquina del tiempo.

Rumo estaba soñando con el Hilo de Plata. Reluciente en lo alto bajo unas nubes esponjosas y blancas como la nieve, se estaba haciendo maravilloso, música sobrenatural. Los acordes lo llenaron de una sensación de calidez. Olas de bienestar surgió a través de su cuerpo al recordar que, donde el hilo terminó, la felicidad lo esperaba. Él sonrió mientras dormía.

¿Pero qué fue eso? Las nubes se habían oscurecido de repente. se volvieron Más y más gris, y Rumo fue azotado por un viento frío desde arriba. un La ráfaga rompió el hilo de plata y lo hizo volar, y la hermosa música se escuchó. reemplazado por un sonido feo. Grandes y gordas gotas de lluvia se desprendieron del nubes y cayeron a la tierra, helando a Rumo hasta los huesos dondequiera que aterrizaran. él. Abrió los ojos y descubrió que estaba rodeado por cinco personas oscuras y Formas sombrías con brazos largos y piernas cortas. Estaban inclinados y sondeándolo con los dedos. ¿Cómo habían logrado acercarse tanto? sin que él los escuche? ¿O olfatearlos? ¿Por qué no podía oler? ¿Algo incluso ahora? ¿Por qué no hacían ningún ruido? El trato de discernir sus rostros, pero no tenían rostro! ¿Estaba todavía soñando? ¿Por qué? ¿Estaban tan fríos al tacto?

Ya completamente despierto, Rumo ya había ideado una manera de ponerlos al vuelo. Giró la cabeza hacia la derecha, con la intención de morder a la figura más cercana. en la garganta.

Pero bien podría haber intentado morder un viento helado. Sus dientes se cerraron nada, haciendo vibrar sus mandíbulas, y las figuras se acercaron imperturbablemente.

Se sentía cada vez más frío.

El profesor Kolibri se acercó a la máquina del centro y lo ahuyentó, algunos jdeosprites curiosos con su mano y dijo: Éste es el submarino.

¿Quieres decir que puede viajar bajo el agua? preguntó Smyke.

No, debajo de la piel. Eso es lo que sucede al usar terminología inexacta. Realmente debería haberlo llamado submarino subcutáneo. deduzco de su forma aerodinámica que fue diseñada para impulsarse a través de líquidos, considerablemente más viscoso que el H₂O. La sangre es más espesa que el agua, ¿no es cierto? Esta máquina fue construida para viajar a lo largo de venas y arterias.

¡Dios mío! ¿Para qué?

Por razones médicas, supongo. Mis medidas me llevan a suponer que contiene algunos instrumentos extremadamente sofisticados capaces de ser extendido y utilizado para realizar operaciones microscópicas dentro del torrente sanguíneo.

¡Increíble!

Así es. Kolibri se deslizó hacia la siguiente máquina. Y en esto, o, eso yo conjetura, uno puede volar por el espacio. La aleación superficial es capaz de resistir el calor de una erupción solar sin sufrir daños. En cuanto al motor, bien podría ser lo suficientemente potente como para permitirle superar la velocidad de la luz.

¿Quieres decir que el artilugio puede ser más rápido que la luz?

No, puede que sea más pequeño que la luz.

No lo entiendo.

Yo tampoco, para ser honesto. Kolibri soltó una risa desesperada. todavía estoy resolviéndolo utilizando figuras inconcebiblemente pequeñas. Lo inexistente. Es posible que los adolescentes hayan utilizado este tipo de máquinas para abandonar nuestro planeta. Él se deslizó a la tercera máquina. Y esto, a menos que mis observaciones, teóricas, deliberaciones y especulaciones nocturnomáticas me han engañado, es un momento máquina.

¿En serio?

Es posible que los Teenies Inexistentes desaparecieran en el tiempo, no espacio hacia otra época más deseable o una dimensión más pequeña que se adaptara a ellos mejor.

Pero estas máquinas no parecen ilusiones, afirmó Smyke. no lo seas. Ofendido, profesor, pero todo lo que está dentro de su cerebro, incluido usted mismo.

Da una impresión bastante artificial. Estas máquinas no lo hacen. Se ven tan real. Tan genuino.

Probablemente sea porque lo son.

¿Qué significa qué?

Estas tres máquinas son genuinas, reales. Están dentro de mi cerebro, sí, pero no en forma de recuerdos nocturnomáticos o recuerdos almacenados. Información. Son originales. Yo los implanté.

¿Cómo lograste eso?

Kolibri gjimió. Dios mío, ¿de verdad quieres saberlo? No es muy agradable historia. Muy bien, seré breve. Primero decidí tomar toda la ciudad, en el que estaba situado el museo y encurrarlo en formaldehído para preservarlo. De una mayor descomposición del oxígeno. Entonces pude desviar objetos como las micromáquinas a través de un trozo de tripa que d extraído del hígado de un microbio enano. Pero eso es irrelevante aquí. Simplemente créanme cuando digo que logré extraer estos tres máquinas de la ciudad de los Teenies Inexistentes.

Smyke asintió sumisamente.

El resto fue fácil. Los saqué con una jeringa llena de una solución de salmuera, me metí la aguja en la cabeza y los inyecté en uno de mis cerebros directamente a esta tesis doctoral. La tarea de transportar el máquinas en esta cámara fue realizada por mis pequeños amigos curiosos. El profesor agitó una mano en dirección a algunos ideosprites tarareantes.

¿De verdad te inyectaste estas máquinas en la cabeza?

Te dije que no era una historia para aprensivos. Pero era completamente seguro. procedimiento. Me especialicé en trepanación cuando estudié Nocturnomática. medicina. Dame un abrelatas y un tubo de goma y te drenaré líquido cerebral en cinco minutos.

No gracias. Smyke descartó la sugerencia. Inspeccionó el máquinas más de cerca. Los encontró aún más fascinantes ahora que sabía eran reales.

¿Puedo tocarlos?

Incluso puedes probarlos, dijo Kolibri con un repentino temblor en su voz.

¿Probarlos? ¿Probar las máquinas Teenies inexistentes? ¿A mí?

Por supuesto. Desde que estás aquí

Smyke se sobresaltó. Hubo una nota expectante en el Nocturnomath. voz. Tosió un poco y su figura fantasmal se onduló suavemente.

De repente Smyke se dio cuenta. Él no estaba allí porque el lindo El profesor quería hacerle un favor o contagiarle conocimientos libres de cargo. Estaba allí porque Kolibri lo quería allí. Se quedó mirando el Nocturnómata.

¿Qué es? Kolibri exigió inocentemente. ¿Por qué me miras? así?

¡La forma en que me condujiste directamente al cerebro derecho! la forma en que tu ¡Me hizo tropezar accidentalmente con tu tesis! ¡Qué acto tan convincente! ponte! ¡Vamos, profesor!

Kolibri trosió un poco más.

Estoy aquí porque necesitas un títere, alguien que pruebe tu máquinas, ¿verdad?

Tienes la constitución perfecta para viajes subcutáneos admitió Kolibri. Lo noté tan pronto como te vi.

¡Aaaaa! Smyke gritó triunfalmente. ¡Lo sabía! ¿Quieres que juegue el conejillo de indias!

Yo no lo diría así protestó Kolibri. Prefiero llamarlo oportunidad histórica. Puedes hacer historia.

Ah si? ¿Qué pasa si presiono el botón equivocado? ¿Qué pasaría si la máquina del tiempo me lleva de regreso a la Edad de Hielo de Zamorian o la nave espacial me transporta a la galaxia más cercana, ¿eh? ¿Entonces qué?

Estas máquinas no funcionan tan simplemente. No hay botones de cualquier tipo. Para realizar funciones tan complejas tienes que hacer un poco más que accionar un interruptor. Pero no puedo obligarte. Está bien, olvídalos. En ese caso, no participarás en lo que bien podría ser el proceso más importante descubrimiento en la historia de la investigación científica zamoriana. Alguien más lo hará. hazlo en su lugar.

Smyke sonrió.

Vamos, profesor, ¿no puede hacerlo mejor que eso? Realmente crees que Sólo necesitas apelar a mi ambición para enredarme en una misión suicida?

Aparte del hecho de que no tengo ningún deseo de probar la máquina del tiempo o la nave espacial yo mismo, dijo Kolibri, ¿de qué me serviría si el tiempo La máquina te transportó fuera de mi cerebro a otra dimensión? yo Sólo sabría que funciona, pero la máquina misma habría desaparecido. y

¿Qué pasaría si pusiéramos en funcionamiento la nave espacial y volaras? Lo máximo que me quedaría. Hay un agujero en mi cráneo. Kolibri se palpó la cabeza. No, todo lo que quiero es que tú. Métete en el submarino subcutáneo y opera sus instrumentos ocultos. Aquí en esta cámara. Ni siquiera necesitarás sumergirte.

Entonces, ¿por qué no lo haces tú mismo?

Ya os lo dije: no estoy presente aquí en persona. No puedo tocar o mover cualquier cosa. Sólo tú puedes hacer eso.

¿Qué pasa con tus pequeños asistentes luminosos?

Los ideosprites son simplemente organismos sin cerebro. Fue todo lo que pudieron hacer para transportar las máquinas de aquí. Este transporte extremadamente complejo debe ser tripulado por un ser inteligente. Para operarlo se necesitan manos. Se necesitan ojos. Uno necesita una voz. Posees todos esos requisitos. Fue el destino lo que trajo Tú a mí, ¿no lo entiendes?

Kolibri miró a Smyke con una mirada implorante.

¿Y qué gano yo con ayudarte?

¿Qué obtiene la gente de Zamonia? Esa es la pregunta que deberías hacerte. preguntando. Sospecho que esta máquina es capaz de conquistar la muerte misma.

Smyke respiró hondo. Eso es imposible. Sería un milagro.

Tienes razón. No hay milagros, sólo avances científicos, pero, Muchos avances científicos rozan lo milagroso.

¿Cómo podría un aparato tan microscópicamente pequeño prevalecer sobre la muerte?

Eso es fácil. Podría hacer que un corazón muerto volviera a latir.

Imposible.

Entra y sigue mis instrucciones y te lo mostraré.

¿Qué te hace estar tan seguro?

Mis cálculos, mis teorías cuidadosamente construidas, años de cuádruple trabajo mental. Pero como dije, o lo haces o no lo haces. Las posibilidades son cincuenta y cincuenta, ¿eh? Kolibri intentó parecer indiferente.

Ahora me tiene a mí, pensó Smyke y sonrió. Conscientemente o sin darse cuenta, Kolibri había señalado el punto débil de Smyke: su amor por juegos de azar. Rojo o negro, cara o cruz, palo o giro, gane o pierda.

Muy bien, dijo Smyke, el submarino subcutáneo. Soy un juego. que tengo que hacer?

¡Lo sabía! Kolibri gritó de alivio. ¡Eres un hombre de ciencia, un pionero! ¡Tienes una mente inquisitiva!

Ya basta de eso, dijo Smyke con desdén. Sólo dime qué hacer. ¿Cómo puedo entrar allí?

Kolibri aplaudió y los ideosprites formaron un gran grupo, tarareando, círculo que giraba lentamente sobre el submarino. Toma tu posición al lado de eso. Sí, ahí. ¡Deteñer! Y ahora tócalo. Cualquier lugar servirá.

Smyke se inclinó hacia adelante y, vacilante, rozó la superficie de la máquina. Se sentía tan suave, duro y robusto como una placa de armadura. Hubo un leve silbido. Como si se liberara aire en alguna parte y apareció una abertura circular en el lado izquierdo de la embarcación. Parecía como si tuviera el mismo ancho que Smyke. Del interior salía una luz roja intermitente.

Kolibrí se rió. ¿Verás? La máquina es muy inteligente, adaptándose a tus dimensiones físicas. ¡Te está aceptando! Arrastrarse, ¡dentro!

Smyke respiró hondo y se coló por la abertura. Rumó. Se preguntó por qué estaba siendo tan lento. Estaba en peligro extremo, pero no podía acelerar sus reacciones como lo había hecho en El hombre de cristal. Taberna. Al contrario, se estaba volviendo cada vez más lento. Incluso pensando, se había convertido en un esfuerzo supremo. Aunque no podía sentir nada más que el frío, desprendían, las formas sombrías que lo envolvían poseían una fuerza que parecía aumentar cuanto más débil se volvía él mismo. El no pudo. Incluso se había puesto de pie, por lo que gran parte de su propia fuerza ya había sido agotado por este extraño combate de Jucha libre. Estaba desperdiциando su energía. Esto no fue una pelea, fue un trabajo pesado y pesado que tarde o temprano terminaría. enviarlo a dormir por puro cansancio. ¿Era eso lo que la sombra...? ¿Se buscan figuras?



El submarino subcutáneo

Smyke se encontraba ahora dentro del submarino, cuyo casco no estaba hecho de ningún material. Reconoció. Era de color rojo oscuro, parecía suave y orgánico, y emitía un resplandor tenue. No había palancas, volantes ni instrumentos que manipular.

visto, sólo esta cámara roja ovalada, que parecía un ataúd hecho a medida para encajar su cuerpo.

¿Hay una membrana frente a ti? La voz de Kolibri sonó bastante ahogada ahora que Smyke había cerrado la puerta detrás de él. Se acercó mira. Sí, allí en la pared roja había una mancha circular de material ligeramente poroso, apariencia. Esa podría ser la membrana.

¿Qué te hace pensar que hay una membrana aquí? preguntó Smyke.

Mis cálculos. ¿No hay uno? La voz de Kolibri temblaba con curiosidad.

¿Qué opinas?

Creo que hay uno, por supuesto. ¡No me tengas en vilo!

Pero no lo hay, dijo Smyke. No pudo evitar sonreír.

¿Qué, sin membrana? ¿De verdad que no?

Sí, lo hay. Sólo estaba bromеando.

¡No me pongas nervioso! —bramó.

Sí, sí, no hace falta gritar.

Acerca

¿Qué?

Debes ronronear

¿Para qué?
El ronroneo arranca el motor de forma acústica. Está equipado con una satisfacción

rvomecan

¿Un qué?

Me escuchaste. Es importante.

No soy

¡Prueba!

NO.

Bzzzzzz se volvió Smyke, sintiéndose completamente ridículo. nada sucedió. ¡Servomecanismo acústico! ¡Una máquina con emociones! que una completa tentación.

Eso no fue un ronroneo, fue un zumbido, dijo el profesor con irritación. ¿Crees que eres un abejarro?

:Prrrrrl :Prrrrrl —dijo Smyke

¡Eso es mejor! ¡Sigue ronroneando!

¡Prrrrrrrrrrrrrrr!

Al ronroneo de Smyke se unió un zumbido multitudinario que parecía emanar del casco rojo sangre. Justo frente a él, una gran sección de pared palideció constantemente hasta que se volvió transparente. Smyke ahora podía ver el exterior. eso Era como mirar a través de un cristal rosa.

¡Puedo ver, profesor! dijo.

¡Material translúcido! -jadeó Kolibri-. ¡Increíble!

¿Puedes verme también? preguntó Smyke.

No. Sigue ronroneando.

Smyke empezaba a sentirse eufórico. Algo en las entrañas del

El barco empezó a latir como un lento latido del corazón, y el sonido se mezcló con el de su ronroneando.

Afueras, Kolibri rodeaba con entusiasmo la máquina. ¡Ese es el motor! él lloró. ¡Ya empezó!

¡Espero que esto no esté en marcha! Smyke llamó, presa del pánico.

¡No dejes de ronronear! ordenó el profesor.

Prrrrrrr fue Smyke. Pooooooooooooo

Rumo todavía intentaba luchar, pero no había nadie preparado para luchar contra él. Las sombras sin rostro que lo acosaban por todos lados eran intangibles. Todo lo que alguna vez Lo que agarró fue un puñado de nada fría y resbaladiza. las sombras estaban encima, al lado y debajo de él. Habían formado un caparazón que encerraba Lo apretaba con tanta fuerza que era como si lo enterraran vivo. El aire se estaba acabando, él notado. Sintió que su cuerpo perdía toda su fuerza y flexibilidad, volviéndose más lento y más débil. Atacó desesperadamente, todavía decidido a escapar, de este enredo de frío y oscuridad, pero sus ataques no tuvieron efecto. Podría haber estado luchando contra un calamar con mil tentáculos.

Algo suave y frío se cerró sobre su oreja derecha y se aferró allí como un lazo. ¿Era una boca? ¡Allí, otro se había pegado a su oreja izquierda! Hubo un sorbo en sus canales auditivos, tan fuerte que le dolió, y Un escalofrío gélido invadió el espacio entre sus sienes. Sintió como si el Las sombras intentaban succionarle el cerebro del cráneo.

Smyke y Kolibri todavía estaban clavados en el lugar al lado de este espectáculo dramático. Smyke ronroneaba como un gato contento junto al fuego.

Los ideospíritas que tarareaban alrededor de Kolibri crecían cada vez más agitado.

¡Ahora intentaremos activar los instrumentos! -gritó el profesor-. ¿Estás listo?

Estoy listo, dijo Smyke, Listo para cualquier cosa.

Luego, extienda los seis brazos superiores y toque el casco en cualquiera de los dos lados tuyos.

Smyke obedeció. Tocó el casco interior del barco con tres pares de manos. Se sentía cálido y flexible. Dóndequiera que sus dedos tocaran una naranja se encendió la luz. El ritmo del motor se aceleró.

¡Muy bien! Llamado Kolibrí. ¡Ahora hazle cosquillas!

¿Eh?

Hazle cosquillas al casco. Cualquier lugar servirá.

¡Debes estar bromеando!

Esa es la parte haptica del servomecanismo de satisfacción. ¡Seguir!

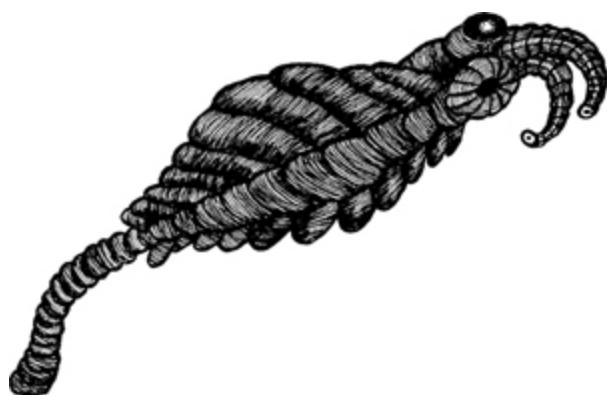
Con un suspiro, Smyke hizo lo que le decía. Procedió a hacerle cosquillas al suave, superficie cálida con los dedos de su mano derecha. El brillo naranja se intensificó y un violento estremecimiento recorrió el casco.

¡Perfecto! -gritó Kolibri-. ¡Está funcionando!

Mirando a través de su ventana rosa, Smyke vio una abertura ovalada forma en la proa del barco. Los ruidos dentro del casco aumentaron en volumen y la apertura arrojaba un extraño instrumento suspendido de un brazo metálico serpantino.

¡Lo sabía! Kolibri exclamó triunfalmente. eso es amaloriano gancho de agarre!

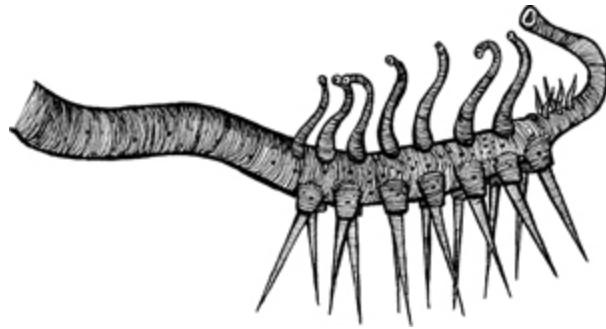
Bueno, bueno, dijo Smyke.



Hazle cosquillas en otro lugar, ¡adelante!

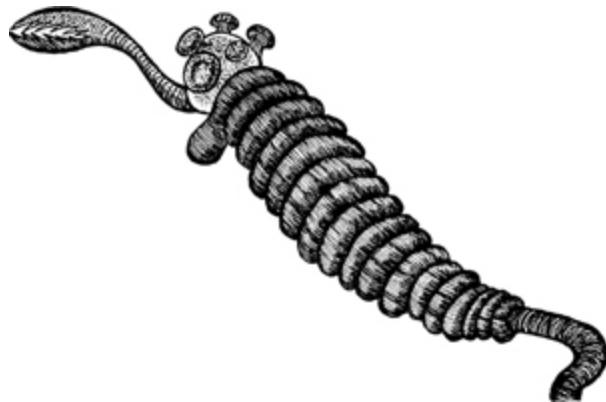
Smyke obedeció e inmediatamente apareció una segunda hendidura ovalada en la proa, al lado del primero.

Surgió otro instrumento extravagante. ¡Sí, sí! kolibri dijo exultantemente, Mis cálculos fueron correctos. ¡Esa es una clave alycinógena!
Kolibri se esforzó por mantener la calma.



¡Sigue haciéndote cosquillas! ¡Hazle cosquillas a un lugar tras otro!

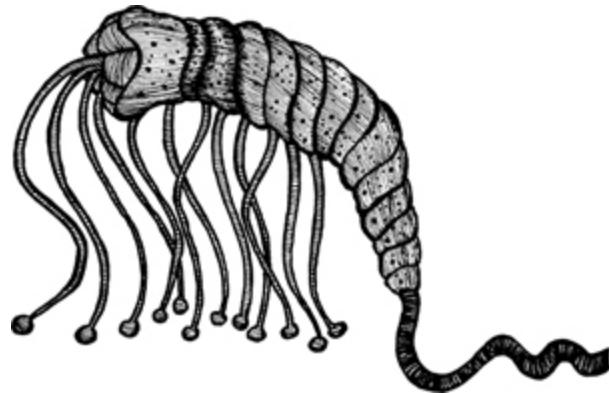
Smyke así lo hizo. Apareció otra apertura y un tercer instrumento, surgió.



¡Sí! ¡Sí! ¡Unas pinzas escorpiónicas! ¡Lo sabía! El profesor estaba completamente fuera de sí de emoción.

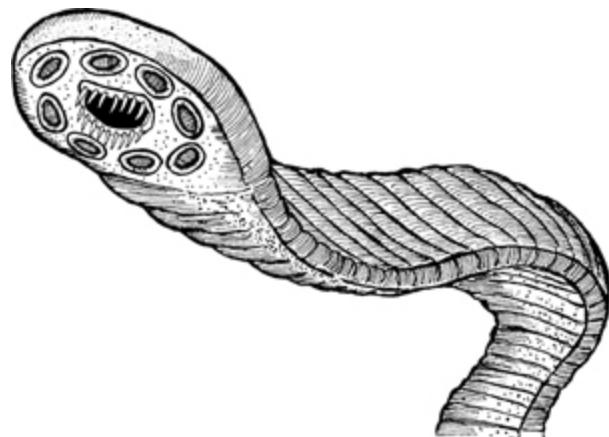
Smyke procedió a activar la máquina sin el permiso de Kolibri. Un Surgió el cuarto instrumento y fue recibido con igual entusiasmo.

¡Un prehensor multipedal! Sí, sí, ese es un prehensor multipedal., ¡no hay duda de ello!



¡Sigue haciéndote cosquillas! ordenó el profesor.

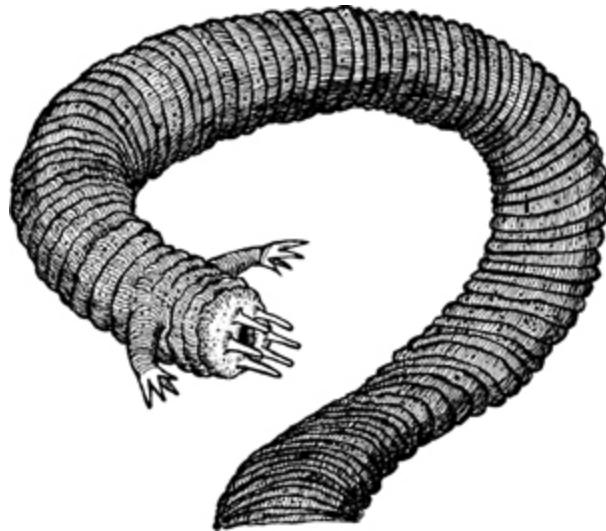
¡Sí, sí, señor! graznó Smyke, ansioso por saber más. Él mismo era ahora en medio de un frenesí científico. Apareció un quinto instrumento.



Kolibri lanzó un graznido. ¡Un destornillador denticulado! que casi completa el conjunto!

Smyke volvió a hacer cosquillas en el casco y un sexto instrumento emergió de su apertura,

Kolibri tuvo que morderse el puño para ahogar un grito histérico. un odontoide extractor! él gimió. ¡La mejor vista que jamás haya visto!



¿Sigo haciendo cosquillas? Smyke preguntó desde el interior de la máquina.

¡Todo encaja! gritó triunfalmente el profesor. Todo es como mis cálculos previstos!

Los ideosprites rodeaban el submarino en un adorno multicolor, tarareando con entusiasmo.

Puedes salir ahora, llamado Kolibri. Eso era todo lo que quería saber.

Smyke se coló por la abertura y se reunió con el profesor, quien estaba examinando los diversos instrumentos con muy buen humor.

¿Y ahora qué? preguntó Smyke. Él también se sentía entusiasmado. ¿Qué hacer? hacemos con estas cosas? ¿Operar el corazón de alguna criatura muerta? ¿Conquistar la muerte? Estoy dispuesto a cualquier cosa.

Desgraciadamente no tenemos el paciente necesario. Kolibrí se rió. Sin embargo, ya he visto todo lo que necesito saber por el momento.

¿Y eso es todo? ¿Eso es todo? Smyke no hizo ningún intento de ocultar su decepción.

¿Eso es todo? dijo Kolibri, pareciendo serio. ¿No te das cuenta de lo que has acabas de terminar?

Todavía no entiendo cómo pretendes conquistar la muerte con algo tan pequeño, instrumentos, dijo Smyke.

Kolibri se encogió de hombros. Tampoco puedo explicarlo. Todo lo que puedo decirte es que no es una cuestión de qué tan grande es el impulso que se necesita para que un corazón muerto vuelva a latir, pero que pequeño. Hay seis puntos microscópicamente pequeños en el centro de cada corazón terminaciones nerviosas ultrafinas y miniatura inmensamente sensible

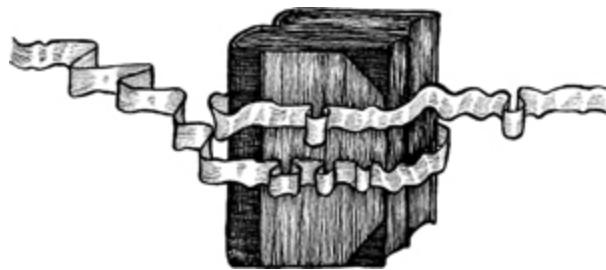
arterias y músculos desconocidos para la medicina tradicional porque son tan infinitamente pequeño visible sólo a través de un ostoscópio. Si estos son estimulados con un gancho amalorícano, una llave alucinógena, un escorpiónico pinzas, un prehensor multipedal, un destornillador denticulado y un extractor de odontoides, todo al mismo tiempo, el corazón volverá a latir, por mucho tiempo que haya estado muerto. ¿Entender?

No, dijo Smyke.

Ah, bueno, tal vez lo veamos suceder algún día. A una señal del profesor, los ideoespíritus comenzaron a rodear el submarino y su conjunto de instrumentos aún más febrilmente. ¿Te muestro ahora los infodiscos?

Smyke asintió. Por favor hazlo. Me alegra de haber sido de ayuda. Tal vez usted dame una mención en tu tesis doctoral, o algo así.

Recibirás una nota a pie de página para ti solo, prometió Kolibri.



El poder de resistencia de Rumo se estaba debilitando constantemente. El ruido de sorber en sus oídos persistía, y ahora se dio cuenta de que las sombras no se estaban alimentando, en su cerebro, estaban drenando su energía, su fuerza de voluntad, su misma vida.

Redobló sus esfuerzos y sus agresores quedaron tan sorprendidos que Dejó de sorber por un momento. ¿Fue por eso que de repente pudo sentir ¿Algo en su pata izquierda? Algo que no fuera simplemente frío y resbaladizo, ¿Pero parecía tener un núcleo sólido? Lo agarró con todas sus fuerzas. Eso es Qué extraño, pensó, se siente como la lengua de un Demongle.

Los colores del conocimiento.

Smyke se encontró al pie de un rascacielos compuesto por edificios circulares. Discos transparentes flotando uno encima del otro. Cada disco era del tamaño de un

rotundas de feria de diámetro y cada una de un color diferente.

Superpuestos pero separados por varios metros de aire, se alzaban altos en el cielo sobre el norte de Ostafan.

¿Cómo entro ahí? -Preguntó Smyke. ¿Qué tengo que hacer?

Sumérgete, llamó la voz incorpórea de Kolibri desde la nada.

particular. Simplemente sumérgete entre los discos desde arriba.

¿Desde arriba?

Antes de darse cuenta, Smyke había disparado a la cima de la torre como un cohete. Él no gritó; ya no se alarmaba por nada de lo que sucedía dentro del cerebro de Kolibri. Una vez en la cima, se deslizó lentamente hacia el centro del disco superior. Miró hacia abajo. Junto, los discos superpuestos produjeron un color que nunca había visto antes.

Se llama intellimagenta, dijo Kolibri. El color del conocimiento. ¿Estás listo?

Sí, el señor Smyke acabó de decir. Luego estuvo en caída libre. el

El primer disco en el que se sumergió era de color azul pálido.

Azul: ¡astronomía! La voz de Kolibri entonó solemnemente.

Betelgeuze. Elevación. Geoide. Constante gravitacional. Elipse. Órbita paraláctica. Volumen solar. Latitud heliocéntrica. Espectro de emisión. Entropía. Eclipse lunar. Orión. Pléyades. De repente, estos habían cesado. ser palabras sin sentido y convertirse en temas sobre los cuales Smyke podría haber sermoneaba improvisadamente durante horas. Sintió que la luz azul impregnaba su cerebro y infundirle conocimientos astronómicos. Andrómeda. Sirio. Años luz. Cinturón de radiación. Tritón. Arturo. Antarés. Vega. Sinope. Eclíptica coordenadas.

El cerebro de Smyke absorbió estos y cientos de términos astronómicos más en un segundo. Entonces se acabó. Estaba cayendo por una brecha incolora hacia un disco verde luminoso.

Verde: biología! Llamado Kolibrí.

Algas azules. Interferón. Isogamia, Morfosis. Agentes bronceadores. inferior Moho de hoja de Zamon. Bacterias autodetonantes. Antozoarios. Mimetismo. Secreción. Ventrículo. Metabolismo de Kackertratti. Ciliados. Polinización del viento. Unicornios sin cuernos. Centelleogénesis

Otra brecha, ¡Cielos, qué velocidad! Smyke ahora estaba cayendo hacia un disco rojo.

Rojo: ¡historia! Las leyes de sucesión, nórdicas. El demoniolimpio Guerra. La tabla genealógica de la dinastía mayoral atlante. el Constitución de Grailsund. La paz de los cien años. La era del carbón. Política gubernamental hacia los híbridos druidas durante el reinado del rey Bodioda. lo intolerable. La ratificación del Plan Pooph. Los Doce Reyes de Piedra. La revuelta de las Princesas de Porcelana. La crisis del dragón de alcantarilla. el Peligro amarillo. La expulsión de los quinientos generales. El demoniaco Amnistía.

Amarillo: ¡física! Modulación de frecuencia. Paradoja hidrostática. Densidad gaseosa genética. Moléculas polarizables. angular pepino velocidad. Postulados ruixeños. La constante grifoniana. hackoniano tubos de interferencia. Densidad repercutiva. Frecuencias de ondas telepáticas. el Intolerador lemuriano. Zonas de silencio. Efectos contrarrestantes. El Paleo-Ley zamoniana de la caída de los cuerpos Y así siguió. Asunto seguido tema en rápida sucesión. Violeta: matemáticas. Turquesa: filosofía. Carmín: gramática zamoriana. Naranja: medicina. Smyke cayó a través de un cien infodiscos en otros tantos segundos y llenaron su cerebro hasta que nada entrarián más. Cayó en picado por los últimos pisos sin pudiendo absorber el conocimiento allí almacenado.

Cuando por fin llegó a la planta baja, su caída cesó abruptamente. para un En un instante se elevó a un palmo del suelo y luego aterrizó tan lentamente como y suavemente como una pluma.

Aturdido, intentó ordenar sus impresiones. Le dolía la cabeza como un loco.

No te preocupes, llamó el profesor desde arriba. No durará mucho, eso desagradable sensación de plenitud intelectual entre las sinapsis. el La información aún no se ha asentado.

Smyke eructó.

Te sugiero que simplemente quites el dedo de mi oreja, dijo Kolibri. Nos veremos en el claro. Nuestro viaje de alegría ha terminado.

Sombras frías

Myke miró a su alrededor. Estaba de nuevo en el clarg una vez más. el fuego fue Casi se apaga y sus ojos tardaron un tiempo en acostumbrarse a la penumbra. Rumo estaba sentado en la raíz de un gran árbol, jadeando con fuerza. En las cenizas alrededor del

El fuego yacía cinco formas oscuras. Parecían monos. Como negro muerto monos.

¿Cuáles son esos? preguntó Smyke.

Espectros lunares, dijo Kolibri, que se había inclinado sobre una de las figuras y Lo estaba pinchando con un dedo inquisitivo.

¿Espectros lunares? ¿Están muertos?

Al menos tienen frío, dijo el Nocturnomath. Tan fría como la luz de la luna.

"Están muertos", dijo Rumo.

¿Cómo lo lograste? -Preguntó Kolibri con entusiasmo. Hasta ahora era Siempre pensé que la única manera de matar a esas criaturas era privárlas. privarlos de alimentos y matarlos de hambre.

Tienen colas con espinas, dijo Rumo. Cómpralos y listo.

para.

Interesante, murmuró el profesor.

Te debo mi vida otra vez, dijo Smyke. Ambos lo hacemos.

Rumo hizo a un lado esto. ¿Podemos dormir un poco ahora?

Haz eso. El profesor y yo estaremos vigilando.

Kolibri asintió y se volvió hacia Smyke. Prometiste decirme una emocionante historia sobre las habilidades de lucha de nuestro joven salvador.

Lo haré dijo Smyke, pero no se sorprenda si mi historia incluye El profesor Nightingale y alguna información interesante sobre Demonocles lenguas.

Oh, el profesor Nightingale aparece en todos lados donde hay que estar preparado. Por eso, respondió Kolibri. En cuanto a las lenguas de Demonio, cuanto más sabe sobre ellos mejor.



Separando los caminos.

Rumo se sintió completamente renovado cuando despertó a la mañana siguiente, el tenia inmediatamente cayó en un sueño desmayado del que ni siquiera sus compañeros Las interminables conversaciones y risas podían despertarlo.

Smyke y el profesor Kolibri se intercambiaron una larga y detallada conversación. adiós mientras Rumo se quedó allí pateando el suelo. la noche La conversación parecía haber sellado su amistad. Claramente lo encontraron Fue difícil decir adiós, pero finalmente se separaron. colibrí Se dirigió al noroeste, girando repetidamente para saludar a los otros dos, mientras que Smyke y Rumo partieron en dirección opuesta. Smyke le devolvió el saludo hasta que el profesor estaba fuera de vista.

Apenas hablaron durante las siguientes horas. Smyke, que parecía absorto en sus propios pensamientos, se esforzaba por dominar la confusión en su cabeza. Sintió como si alguien no sólo hubiera renovado su cerebro sino que también hubiera agregado unos pisos adicionales, y se deleitaba con todas las ideas novedosas y emocionantes y elementos de información que ahora estaban apilados allí.

Mientras tanto, Rumo recogió nueces y bayas. De vez en cuando comprobaba asegurarse de que todavía estaban siguiendo el Hilo de Plata, aliviado de que Smyke Estaba preocupado por sí mismo por una vez. El campo se hizo cada vez más más escasamente boscosa, y finalmente se encontraron en una zona montañosa, Región compuesta casi en su totalidad por pastizales, fueron seguidos toda la tarde por un enorme perro negro, pero era demasiado tímido para ir cerca de ellos. Desapareció al anochecer, pero pudieron oírlo aullar la mitad del tiempo. noche.

En los días siguientes atravesaron una pradera interminable habitada por gran cantidad de saltamontes. Los insectos casi los vuelven locos. sus chirridos, especialmente de noche. En medio de uno de estos verdes Rumo y Smyke llegaron a un pueblo fantasma construido con hierba trenzada. en En una de las casas encontraron dos esqueletos sentados, uno frente al otro. una mesa, cada uno con una ballesta descargada en la mano y una flecha en la mano. su cráneo. Bandidos de la pradera, supuso Smyke..

Después de una semana, cuando Smyke hubo más o menos ordenado sus pensamientos, intentó despertar el interés de Rumo por las bellezas de la ultralógica florintia, biología de invertebrados y matemáticas druídicas, pero con poco éxito. La única preocupación de Rumo era lograr el mayor progreso posible. Smyke, que conocía el motivo de su prisa, se sintió sentimentalmente arrepentido de que También será la razón de su inminente e inevitable separación de caminos,

Piratas del bosque, un hombre lobo, un minotauro y una serpiente estranguladora

Sería un eufemismo decir que Smyke y Rumo están más lejos.

El avance por el sur de Zamonia transcurrió sin incidentes, porque se encontraron no menos de cuatro peligros diferentes: una banda de cinco Piratas del Bosque, un hombre lobo rabioso, un minocentauro momificado y una serpiente estranguladora nocturna...

Sin embargo, en comparación con eventos anteriores, estos encuentros siguieron un campo bastante poco espectacular, a pesar de que Rumo dejó a los Piratas del Bosque con varias fracturas compuestas desagradables, enterró vivo al Hombre Lobo (cabeza hacia abajo, por supuesto), convirtió al Micentauro al vegetarianismo y Estranguló a la serpiente estranguladora nocturna en medio de la noche.



Los viajeros también tuvieron varios encuentros pacíficos: por ejemplo, con un grupo de druidas en busca del legendario huevo errante, que tenía fama de meditar; con un barquero insolente que intentó

cobrables una tarifa tan exorbitante por transportarlos a través de Loch Loch que equivalía a extorsión criminal (finalmente se los llevó gratis); y con un gran número de ovejas y ganado vacuno inofensivos, y el igualmente, pastores y vaqueros pacíficos que poblaban el amplio y tranquilo pastizales del sur de Hackonia.

Cuando Rumo y Smyke ya habían penetrado profundamente en el suroeste Una mañana, en Zamonia, Smyke estaba inusualmente silencioso durante el desayuno. El suspiró sobre cada bocado y tenía una expresión malhumorada, que Rumo sólo podía atribuirlo a su escasa comida. Estaban sentados en medio de una amplia extensión de pastizal donde pastan las ovejas, royendo algo crudo nabos.

Escucha, Rumo, dijo Smyke de repente, Ha llegado el momento.

Rumo ladeó la cabeza.

¿El tiempo para qué?

Para que tomemos caminos separados.

¡Qué! ¿Por qué deberíamos hacer eso?

Por varias razones. En primer lugar, ha llegado el momento, eso es todo. Cuanto más tiempo Quédate contigo cuanto más me aleje de mi camino. Quiero volver a la civilización. Quiero ver grandes ciudades y conocer gente nueva. En lugar de eso, estoy siguiendo te adentrarás cada vez más en este desierto abandonado de Dios.

A Rumo no se le ocurrió una respuesta adecuada.

Y otra cosa, prosiguió Smyke. No culpo a nadie porque

Honestamente no sé de quién es la culpa, pero el peligro parece habernos perseguido desde que nos conocimos. ¿No se te había ocurrido eso?

Ha habido algunos revuelos últimamente, admitió Rumo.

Lo cual puede estar bien desde tu punto de vista, muchacho. Eres joven. Te lo tomas todo con calma, pero yo anhelo un poco de paz y tranquilidad. A partir de ahora cada uno debería seguir su propio camino.

Voy por mi propio camino.

Lo sé, y esa es la última y más importante razón. Por eso soy ya a cambiar de dirección. Estás destinado a Wolperting y yo no tengo negocios allí.

¿Sabes adónde voy?

Por supuesto. Todos los Wolperting, inteligentes tarde o temprano van a Wolperting.

¿Por qué no vienes conmigo?

Verás por qué no cuando llegues allí.

¿Pero adónde irás?

Me dirigiré hacia el noroeste, más o menos, y llegaré a alguna gran ciudad. Florinto, tal vez.

Rumo asintió.

Muy bien, mychacho, no exageremos en nuestras despedidas. Realmente hemos tenido algunos grandes momentos juntos. Quizás nos volvamos a encontrar.

Estoy seguro de que lo haremos.

No estés muy seguro, Zamonia es un continente inmenso. déjame darte Algunos consejos para seguir tu camino. Si alguien te pregunta quién eres, di que soy. Rumo el Wolperting. Eso los impresionará, incluso si nunca han visto un Wolperting antes.

Está bien, dijo Rumo, poniéndose de pie.

¿Qué tal un último acertijo? preguntó Smyke.

Rumo se encogió de hombros. ¿Por qué no?

Entonces escuche: ¿Qué se hace cada vez más corto a medida que se alarga?

Ni idea.

Cuento contigo para responder esa pregunta si nos volvemos a encontrar.

Su despedida real fue considerablemente menos dramática de lo que uno podría imaginar. esperaba en el caso de dos amigos que habían pasado por tanto juntos. Fue principalmente debido a la reserva natural de Rumo que limitaron. Se dieron la mano y luego tomaron caminos separados.

La fuente del Hilo de Plata

Rumo tenía un solo objetivo: seguir el Hilo de Plata hasta su origen. No estaba interesado ni en el campo ni en sus habitantes. sin Con Smyke a cuestas, por fin pudo ignorar el mundo como mejor le pareciera. el trato durante horas y horas, permitiéndose muy pocos respiros. si el se detuviera para comer era sólo masticar algunas verduras crudas o recién cortadas fruta. Evitaba posadas y aldeas y por la noche se dirigía a un pequeño Madera en la que acurrucarse y dormir unas horas.

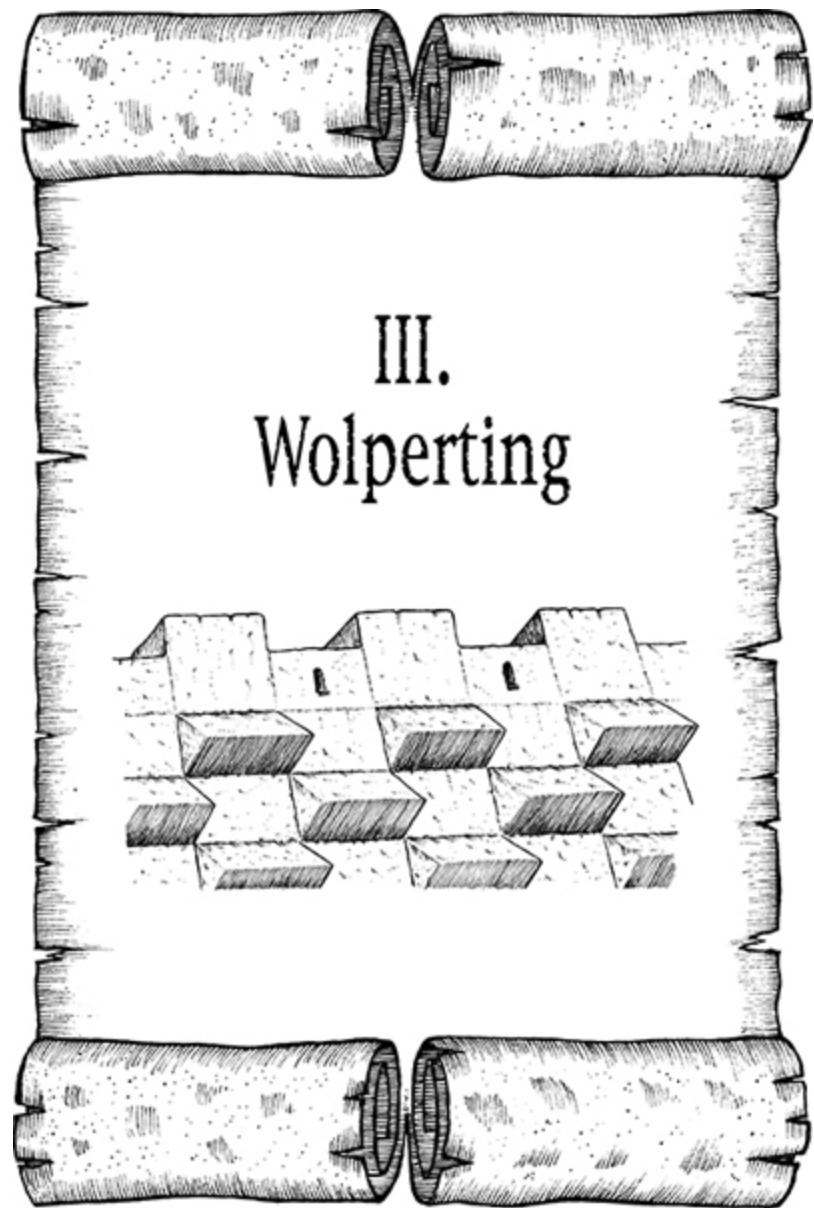
A veces temía que el Hilo de Plata se rompiera repentinamente o se desaparecer. Luego cerraba los ojos y respiraba aliviado, porque el hilo seguía ahí, volviéndose más fuerte y más brillante cada día, cada semana que pasó.

Cuando despertó una mañana, Rumo vio que el Hilo de Plata había sido unidos a otros por olores como los que recordaba de sus días atrás en la finca: humo de leña y pan fresco, ganado y avena, estiércol y heno, pero Todavía había otros olores que se parecían al suyo. Los que encontró muy, desconcertante.

Ese día, al anochecer, Rumo llegó a la cima de una colina cubierta de enredaderas desde donde podía contemplar a lo lejos el paisaje ondulado. En ella, atravesada por un río y rodeada por una enorme muralla, se alzaba una ciudad. Él cerró sus ojos y respiró profundamente por la nariz. El hilo de plata y todo Los otros hilos de colores descendieron directamente desde el cielo y se perdieron en el laberinto de edificios y calles. Esta sólo podría ser la ciudad del que había hablado Smyke. Sólo podría ser Wolperting.

Rumo había llegado a su destino.





Wolperting si las ciudades pudieran hablar probablemente habría rec

¡viajero que pasa de la siguiente manera:

¡Hola, extraño! ¿Eres un Wolperting? ¿Ng? ¡Entonces pjérdete! Sí, empújate,,,
¡vamos! ¡Ni se te ocurra entrar en esta ciudad! Son tus intenciones
¿pacífico? Muy bien, camina a mi alrededor una vez, mira mis excelentes
fortificaciones y luego seguir adelante. Diles a todos que es inexpugnable y.

La impresión poco atractiva, bien protegida y peligrosa que Wolperting causó en usted. ¡Gracias y adiós para siempre!

Pero si tus intenciones son hostiles, extraño, sería más prudente cortar el corazón de tus costillas de inmediato, porque eso sería una muerte misericordiosa comparado con lo que te espera si me atacas. ¿Ves mi fortificado? Torres? ¿Ves al Wolperting apuntando su doble ballesta a tu pasar por esa laguna jurídica? No, claro que no, está demasiado bien. oculto. Además, pronto no verás nada porque un par de Las flechas habrán traspasado tus ojos. Pero puedes ver mis grandes puertas negras, ¿No puedes? No, tonto, eso no es madera, es hierro fundido macizo de Zamon, así que También puedes empaçar tu ariete. Y ves esos tubos delgados ¿Sobresaliendo de mis paredes? Si por alguna casualidad improbable logras cruzar el foso bajo una lluvia de flechas, mi elaborado sistema de aspersores báñate con una secreción natural obtenida de los guisanos grabadores de Ornia. Incluso una sola gota podría atravesarte desde el cráneo hasta la médula. plantas de tus pies. Tendrías suerte si una flecha acortara esos pocos segundos de agonía, pero nunca desperdicio flechas por principio! Pero no dejes que eso te desanime ¡Que no me ataque, extraño! No puedo esperar a que pruebes mis catapultas y lanzas envenenadas, mis ballestas y calderos de bréa hirviendo, mis flechas ardientes y mis hachas arrojadizas. O mis propias paredes. ellos miran bastante normal, ¿no? Debería ser un juego de niños escalarlos teniendo en cuenta las grandes diferencias entre ellos, ¿no crees? Sí, pero cuando estás a punto A mitad de camino comenzarán a moverse y te dirás: Oye, ¿qué pasa? pasando? Pero para entonces será demasiado tarde para hacer preguntas, porque muchos de los Los bloques de piedra se habrán deslizado hacia adelante y muchos hacia atrás. Entonces ellos Empieza a girar y te darás cuenta de qué has terminado en el mayor máquina picadora en la historia militar de Zamorian. Todavía puedes saltar, por supuesto. Sólo hay una caída de quince metros hasta las estacas de hierro puntiagudas que acaban de emergir desde el suelo debajo. ¡Vamos, extraño! ¡Ven y conoce tu final!

Pero las ciudades no pueden hablar, por lo que no le dijeron nada a Rumo mientras se acercaba las puertas de la ciudad. Cruzó el puente sobre el foso y se detuvo frente a el enorme rastrillo que protege la entrada occidental de la ciudad. El era tan decidido a entrar que, de ser necesario, lo habría atacado con sus patas desnudas.

¿Quién va ahí? el portero llamó desde arriba. Rumo no pudo ver él, pero podía oír en qué laguna se escondía.

Soy Rumo el Wolperting, respondió, alto y claro. el debatio
¿Cuánto tiempo le llevaría escalar el muro, pasar por la laguna,
dejar al portero fuera de acción, bajar por el otro lado y perderse
en las bulliciosas calles más allá, En una estimación aproximada, treinta o cuarenta
latidos del corazón.

¿Eres un Wolperting? ¡En ese caso entra! el portero llamó
alegremente. Operaba una maquinaria bien engrasada que casi silenciosamente
Levantó el rastrillo lo suficiente como para que Rumo se deslizara debajo de él. Entonces la parrilla
volvió a descender.

Amigo municipal de Rumo

Rumo estaba dentro de la ciudad. Un Wolperting emergió de la torre que
Debió albergar la maquinaria del portón. Al menos una cabeza más bajo que Rumo,
Llevaba pantalones de cuero gris, chaleco de piel de vacuno y unos zapatos negros.
botas de ante. Le estrechó la mano al recién llegado y le dijo afablemente:
Bienvenido a Wolperting.

Tras observarlo brevemente de arriba abajo, Rumo asintió y siguió caminando.
El portero corrió tras él.

¡Oye! llamó. No tan rápido, amigo mío. No puedes simplemente entrar como
esto. Las reglas son reglas.

"No soy amigo tuyo", gruñó Rumo belicoso. Smyke había
lo entrenó para el combate, no para la charla social.

¿No es así? Como quieras, pero soy amigo tuyo, te guste
o no. Soy Urs, tu amigo municipal.

Rumo siguió adelante con Urs pisándole los talones. Podía ver a Wolpertings en todos
lados. Decenas de ellos caminaban por las calles y tenía que haber muchos
más en otros lugares su olor era abrumador.



A todos los recién llegados se les asigna un amigo municipal, es la ley, dijo Urs. eso les ayuda a superar su sensación inicial de extrañeza. Si no fueras un Wolperting; Sería tu enemigo municipal. Cualquier que no sea un Wolperting, y logra llegar hasta aquí se le asigna un enemigo municipal. Si no fueras un Wolperting, no tendríamos esta charla amistosa. te hubiera estrujado cuello y te catapultó al foso. Pero en primer lugar no lo harías. Has entrado y, en segundo lugar, eres un Wolperting. Entonces soy tu amigo ¿entender? ¿Cuál era tu nombre otra vez?

Rumo se detuvo. Cerró los ojos y buscó el Hilo de Plata. pero lo único que pudo ver fue una maraña de hebras de colores. El olor propio El tipo era demasiado abrumador para que él pudiera distinguir un olor individual.

Oye, ¿cómo te llamas? Urs exigió. No lo entendí la primera vez.

Rumo abrió los ojos. Mi nombre es Rumo, respondió.

¿Rumo? ¿En serio? ¿Realmente te llamas Rumo? Urs sonrió. hizo ¿Alguien te ha dicho alguna vez que es el nombre de un juego de cartas?

Sí, lo hicieron, dijo Rumo. Estoy aquí porque estoy buscando algo.

Lo sé, dijo Urs. Estás buscando el Hilo de Plata.

Rumo quedó desconcertado. ¿Cómo lo supiste?

Urs volvió a sonreír. Todos lo somos, ¿no?

¿Quieres decir que también estás buscando el Hilo de Plata?

Sí. No. Es decir, todo a su debido tiempo. Vamos, cálmate. eres en casa ahora.

Rumo hizo todo lo posible por relajarse. Este Wolperting tenía buenas intenciones, podía sentirlo.

Puedo dormir aquí, ¿quieres decir?

Mejor que eso. Puedes quedarte aquí, de hecho, puedes vivir aquí. pero como yo dije, todo a su debido tiempo. Primero debes llamar al alcalde. Ese es el camino. Por aquí se hacen cosas. Vamos, te llevaré con él.

Hoth

¿Quién construyó este lugar? Rumo le preguntó a Urs mientras avanzaban las calles estrechas.

Nadie construyó Wolperting. Alguien debe haberlo hecho, quiero decir, pero nadie sabe quién. Es así: hace varios cientos de años un Wolperting llamado Hoth visitó esta zona y encontró la ciudad tal como es hoy, completa con murallas, casas y calles. Las puertas estaban abiertas, pero no había un alma viviente adentro. Cuenta la leyenda que en el momento en que Hoth se acercó a la ciudad una paloma y una abeja intentó volar a través de las puertas abiertas. La paloma quedó paralizada por una lluvia de flechas disparadas automáticamente y la abeja por una aguja envenenada. Hoth Pensó por un momento, luego caminó a través de la puerta sosteniendo un escudo sobre su cabeza era valiente pero no tonto. No pasó nada, por lo que concluyó que el lugar le pertenecía.

Ya veo.

Bueno, esa es la leyenda, pero todo pasó hace un buen tiempo, entonces, ¿quién? ¿Puedo decirlo con seguridad? Todo este culto a Hoth me pone un poquito de los nervios, por cierto. honesto. Hoth aquí, Hoth allá, Hoth Street, Hoth High School, Hoth Bakery, el Gran Jubileo de Hoth? ¡Hoth, Hoth, Hoth! ¿Qué tendría el propio Hoth? pensado? Quiero decir, entró rápidamente en la ciudad. ¿Qué tenía de bueno eso? si Pasé por allí hace cien años, todo aquí se llamaría Urs. ¿Te lo imaginas? Ahora estaríamos caminando por la calle Urs, no por Hoth. Avenida. Urs suspiró.

Hablas mucho, dijo Rumo.

Urs ignoró este comentario. ¿A quién le importa? De todos modos, creo que es genial que el Las defensas de la ciudad todavía funcionan tan bien como en la leyenda. Quiero decir, nosotros puede que no tenga agujas ni flechas capaces de derribar abejas y palomas, pero podemos cuidarnos bien, ¿entiendes? no me gustaría ser la persona que intentó invadir nuestra hermosa ciudad.

Entiendo.

Muy bien,, obedezcamos las reglas. Te llevaré primero al alcalde y luego a Tu nuevo alojamiento.

Los otros Wolperting

Cuanto más se adentraban en la ciudad, más se hacían las calles. atestado de parientes lejanos de Rumo. Todos eran perros de cuernos cortos que caminaban sobre sus patas traseras. Algunos tenían mandíbulas amenazadoras como los bull terriers o enormes cajas torácicas como las de los Rottweilers, otros mostraban los ojos rasgados de un Husky nórdico o la papada colgante de un boxeador. Rumo vio lobos y galgos, perros salchicha y alsacianos. Muchos incluso se parecían a zorros. También había algunos que se parecían al propio Rumo y otros que Parecía Urs, pero todos emitían el mismo aroma tranquilizador. rumo s Nariz le dijo que eran de su propia especie.



Te dejá boquiabierto, ¿no? dijo Urs. El olor, quiero decir. te hace Siéntete como en casa de inmediato. Seguro y cómodo. Todos somos los mejores amigos aquí.

Pero había otra distinción que a Rumo le resultaba completamente desconcertante. Había Wolpertings y Wolpertings por el momento, no podía poner es mejor que eso. Algunos Wolpertings olían como él: salvajes, caninos. y no amenazante. Otros olían a salvaje, a canino y ¿qué exactamente? ellos

olía bien. Muy bonito, de hecho. Mucho mejor que la primera categoría. ellos Olía más interesante. En otros aspectos se diferenciaban de los suyos. amable sólo de la manera más discreta. Sus ropas eran de cuero idéntico. pantalones, chalecos, jubones o chaquetas de piel, camisas de lino, pero de algún modo, les quedó mejor. Sus ojos eran diferentes, más grandes, más brillantes, más misterioso. Sobre todo, sus movimientos eran más elegantes. Aunque su características atrajeron a Rumo, algo sobre estos otros Wolpertings Lo hizo sentir bastante nervioso por ellos. ¿Qué podría ser?

Urs le dirigió una mirada de reojo.

Bueno, ¿te gustan nuestras chicas?

¿Chicas?

Sí, nuestras chicas. ¿Qué opinas de ellos?

¿Qué son las chicas?

¡Estás bromeando!

¿Qué son las chicas? Rumo preguntó de nuevo.

Oh chico, realmente estás mojado detrás de las orejas, ¿no? tu honestamente
¿No sabes qué son las chicas?

Smyke nunca había dicho nada sobre las chicas. Rumo estaba empezando a
no me gusta el tema.

Estás de suerte, amigo mío, soy el principal experto de Wolperting en chicas en
De hecho, soy la autoridad en ellos. Puedo enseñarte todo lo que necesitas saber, pero
más de eso más adelante. Urs se rió entre dientes de una manera que a Rumo no le gustó.

Chicas Tomó nota de la palabra. Sonó bien.

Rumo notó algo más. Muchos de los Wolpertings
De hecho, la abrumadora mayoría estaban armados. Llevaban hachas en sus
cinturones o ballestas atadas a la espalda, pero sobre todo llevaban armas cortas y cortantes.
Armas de empuje como dagas, espadas y sables. Otros paseaban
armados sólo con libros o hogazas de pan, y muchos llevaban pequeños
tableros con patrones a cuadros. Era una ciudad llena de misterios.



Llegaron a un río flanqueado a ambos lados por muros. Fue fluido, y parecía profundo y peligroso.

Ese es el Wolper, explicó Urs. Como puedes ver, nuestro río es encerrado por muros. Hay una razón para eso.

Los Wolpertings no saben nadar, dijo Rumo.

Ajá, entonces ya lo sabes. No sabes lo que son las chicas, pero sabes no puedes nadar. ¿Alguna vez has estado cerca del agua?

Rumo asintió.

Varios ciudadanos se ahogan cada año y siempre en verano.

Aunque ya en contra de sus instintos naturales, simplemente quieren saber qué Nadar es como. Podemos hacer muchas cosas, pero hay dos que no bueno en; volar y nadar.

Siguieron caminando por las calles estrechas, Urs a la cabeza con Rumo, mirando a su alrededor y olfateando nerviosamente el aire, pisándole los talones. Smyke lo haría. Le hubiera gustado la ciudad si le hubieran permitido entrar. Había muchos esas tabernas de las que siempre hablaba maravillas. Los Wolpertings se sentaron en mesas de madera fuera de ellos, comiendo y bebiendo o estudiando sus tableros a cuadros. Había tiendas, adoquines, edificios de ladrillo, multitudes arremolinadas, ruido, música y olores de todo tipo. Y esos otros Wolpertings, muchos de los cuales Miró a Rumo de una manera enigmática.

Al doblar una esquina, se encontraron abruptamente con una escena que Sorprendió completamente a Rumo. Dos Wolpertings yaían sobre los adoquines, encerrados juntos en un inconfundible esfuerzo por estrangularse mutuamente. Un grupo de Los jóvenes Wolpertings se habían reunido alrededor, pero ninguno de ellos hizo ningún intento para separar a los adversarios. Al contrario, los estaban incitando.

¿Qué está pasando? preguntó Rumo.

Entrenamiento de combate desarmado, dijo Urs con desdén. Se detuvo frente a un Edificio que se distingue del resto por su tamaño y ornamentada fachada.

Éste es el Ayuntamiento. Te llevaré a la oficina del alcalde. limpia tus pies y presta atención a cómo respondes a sus preguntas. No tiene sentido del humor en todos.

Papáda de Gloomberg

¿Cuál es tu nombre? El alcalde estaba sentado detrás de un sencillo escritorio de madera, estudiando algunos trabajos. A juzgar por las bolsas bajo los ojos y su mirada melancólica, entre sus antepasados había un San Bernardo. su pelaje mostraba innumerables pliegues y protuberancias, y había una muesca en el centro de su enorme cráneo que sugería que había sido golpeado con un hacha en el fondo. pasado lejano.

Rumo.

El alcalde levantó la vista por primera vez.

Intentas hacerme el ridículo, ¿verdad? ¿No te dijeron que no tengo sentido de humor? Te pregunté tu nombre.

Mi nombre es Rumo.

El alcalde apartó los papeles y lo miró con simpatía. Me gusta el juego de cartas?

Rumo se encogió de hombros.

¿Y tu apellido? preguntó el alcalde.

Rumo no tenía idea de qué era un apellido.

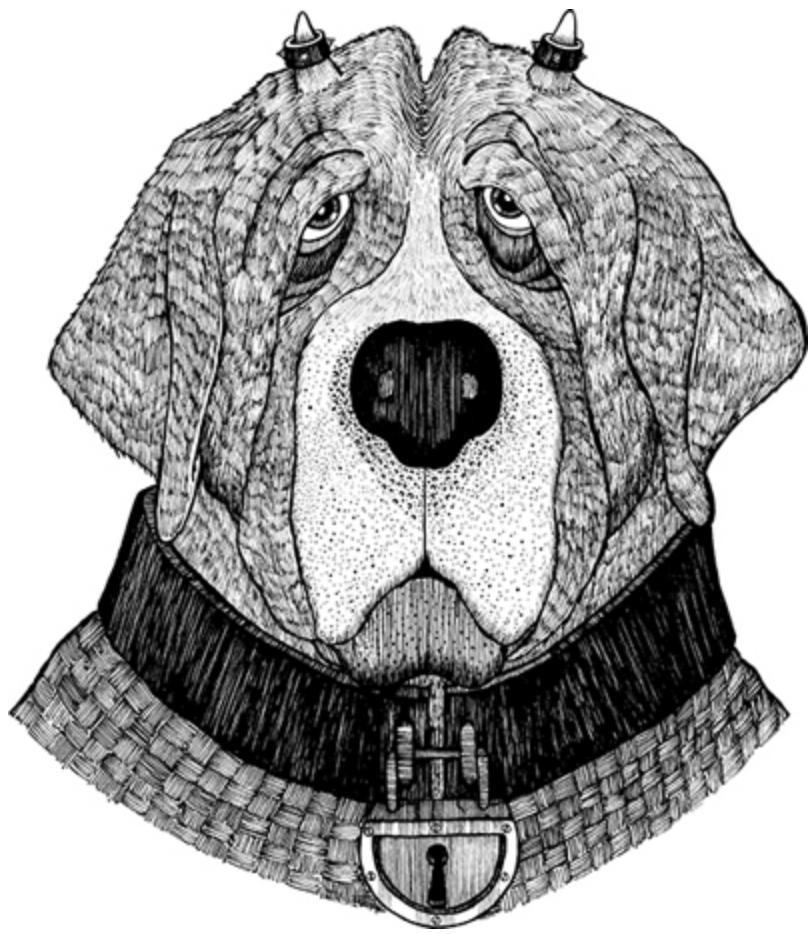
Se le asignará uno a su debido tiempo. Entonces tu nombre es Rumo, pobre chico. No importa, encantado de conocerte. Mi nombre es Joyly de Gloomberg. tu Puedes llamarme Su Señoría.

Rumo asintió.

¿En qué eres bueno?

Rumo pensó por un momento. Luchando, dijo.

El alcalde soltó una risa triste. También lo son todos los demás en este lugar. También se podría decir que soy bueno levantando la pata trasera. Todos Los lobos lo son. Quiero decir, ¿en qué eres bueno además de pelear?



Rumo reflexionó sobre esta pregunta durante bastante tiempo, pero no se le ocurrió nada.

¿Tienes un comercio?

Rumo se devanó los sesos. ¿Recoger glosas era un oficio?

¿Eres herrero? ¿Un carpintero? ¿Un compositor? ¿Un cocinero?

Rumo negó con la cabeza.

¿Qué pasa con esto? El alcalde se señaló la boca. ¿eres bueno en
hablando?

Otro movimiento de cabeza.

Entonces no puedes hacer nada en absoluto.

Rumo sintió la necesidad de contarle sobre su destreza en Roaming Rock, pero
Eso habría sonado engreído.

El alcalde se aclaró la garganta como si estuviera a punto de pronunciar un discurso oficial.
discurso. Ningún Wolperting puede hacer absolutamente nada. Me atrevería a decir
que todos los Wolpertings son capaces de hacer algo excepcionalmente bien es
sólo que tienen que descubrir qué es. Muchos lo descubren muy pronto, muchos

muy tarde en la vida y muchos nunca. Esa es su mala suerte, pero incluso ellos
Tenía talento para algo. Nunca descubrieron qué era, eso es todo.
Ésa es mi filosofía, no particularmente sofisticada, pero claro, no.
No es un filósofo particularmente bueno. Simplemente soy un alcalde particularmente bueno.

Rumo caminaba impacientemente de un pie a otro..

Los Wolpertings pueden hacer más que luchar. Es simplemente que la palabra todavía tiene que moverse. Estamos trabajando en esto, vamos a asegurarnos de que Los Wolpertings se vuelven buscados como algo más que gorilas y guardiasespaldas. Algun día seremos reconocidos por nuestras habilidades intelectuales como bueno. Somos excelentes jugadores de ajedrez.

Rumo se estaba poniendo incómodo. La entrevista duró más de lo que él esperaba. esperado. ¿Qué era el ajedrez? Quería pelear, no jugar.

¿Qué piensas hacer con tu vida, muchacho?

Rumo no entendió la pregunta.

¿Cuál es tu objetivo en la vida?

Estoy buscando el Hilo de Plata.

El alcalde alzó los ojos al cielo. Todos nosotros también, jovencito, pero Hay algunas otras cosas en la vida. Por ejemplo, eh. Miró fijamente al mesa como si llevara un registro escrito del significado de la existencia. Oh bueno, Tarde o temprano te darás cuenta, ¿eh? Él se rió rígidamente. Bien, vamos a Se acabaron las formalidades.

Abrió un cajón y sacó una hoja de papel.

Una vez que haya firmado este formulario, será ciudadano de Wolperting. eso le dará derecho a alojamiento y comida gratuitos. También tendrás derecho a asistir a la escuela y utilizar nuestra biblioteca sin cargo. Tus deberes cívicos serán como sigue.

Rumo se apagó, como siempre hacía cuando alguien le sermoneaba sobre algún tema. tema aparte de pelear. Las palabras se congelaron en una monótona, serie de sílabas sin sentido.

Firma aquí.

¿Eh?

Tu nombre. Firma aquí.

No puedo escribir.

Eso Jo supuse. La mayoría de los recién llegados no pueden hacerlo. En ese caso tendrás que sangrar.

¿Qué?

Cualquiera que no sepa escribir tiene que sangrar. ¡Aquí! El alcalde entregó a Rumo un alfiler grande. Pinchate. El pulgar sangra mejor.

Un momento, pensó Rumo, ¿qué estoy haciendo aquí? no lo había hecho. ¿Se acaba de decir algo sobre los deberes? Estaría mal cometer a algo que le imponía deberes. Acababa de escapar del cautiverio. Quería explorar Zamonia y probar una vida de libertad. Ni siquiera estaba seguro de querer quedarse en Wolperting. Hubo muchos Aquí había Wolpertings, por supuesto, pero Smyke había dicho que había algunos en todas las grandes ciudades, ciudad. Además, no estaba tan decidido a estar en compañía de los de su propia especie. eso. Se adaptaba mejor a su naturaleza para llevar una existencia solitaria. El quería descubrir sobre el Hilo de Plata; entonces seguiría adelante.

El alcalde gruñó con impaciencia. ¿Entonces necesitas convencerte?

Rumo no estaba seguro. No, pensó, preferiría seguir adelante.

Hay dos razones para quedarse aquí, luchar por una.

Rumo aguzó el oído. ¿Qué pasa con eso?

Técnicas de combate

Te lo enseñaremos en nuestra escuela. Peleas reales, quiero decir, no estas estúpidas. peleas en las que cualquier Wolperting es bueno. Sería una tontería por nuestra parte no promover y cultivar esa aptitud. Contamos con los mejores instructores mano a mano. combate. Hay cursos de boxeo de sombra, lucha libre, kick-boxing, nocturno, lucha, empuñadura de hacha, bola y cadena, ballesta, tiro con arco, lejos Combate aéreo oriental, lanzamiento de cuchillos, a ciegas, Jucha con tres armas en una vez. Etcétera, etcétera.

¿Enseñas a luchar con armas?

De mala gana, sí, pero a veces es necesario. En este peligroso continente sería ingenuo suponer que podemos arreglarnos las con los puños solo, especialmente cuando somos Wolpertings y cada bandolero piensa que tiene que poner a prueba su temple con nosotros. El maestro de esgrima de nuestra escuela no es menos persona que Ushan DeLucca! La voz del alcalde adquirió un tono dramático. ¡Ushan DeLucca es el mejor exponente de la espada en toda Zamonia! y de el estoque! ¡Y del florete! ¡Y del sable! Él vencería a todos los asistentes con el avión trufero también, si fuera necesario. Es el mejor luchador con cualquier cosa que tenga un cuchilla.

Rumo se sintió repentinamente galvanizado.

Si fuera a esta escuela, ¿me enseñaría esgrima? Smyke
Le había contado mucho sobre esa peligrosa forma de combate.

Entre otras cosas. También aprenderías a leer, escribir, aritmética, ajedrez, las sagas heroicas y un poco de literatura zamoniana. El cuidado dental también, de curso. Pero la lucha ocupa un lugar de honor en nuestra escuela. el semanal El plan de estudios incluye treinta horas solo de defensa personal.

Rumo recogió el alfíjer.

¡Un momento! dijo el alcalde. Todavía no te he dicho el segundo. razón.

Rumo aguzó el oído.

La segunda razón es que sólo encontrarás tu Hilo de Plata aquí en Volperting.

Resueltamente, Rumo se pinchó el pulgar y ungíó la forma con unas cuantas gotas de sangre.

Estas dos razones son suficientes para convencer a cualquier Wolperting, el alcalde dijo con una sonrisa. Me ahorraría mucho tiempo si todos ustedes, jóvenes afeitadores podía leer. Escribía todo en una pizarra y la colgaba encima de mi escritorio. Entonces podría prescindir de toda esta palabrería.

Calle Hoth nº 12

El alojamiento de Rumo estaba en el nº. Calle Hoth 12, la casita con entramado de madera compartió con Urs y otros tres jóvenes Wolpertings: Tobby, Axel y Obert, trillizos de extracción collie, quienes le dieron una cálida bienvenida. el suyo La habitación era pequeña pero estaba completamente amueblada: su primera cama, su primera silla, su primera mesa, su primera chimenea. Rumo miró por su primera ventana. Wolpertings de ambas categorías, los unos y los otros, paseaban abajo, charlando y riendo juntos. Se estiró en la cama y se preguntó si había tomado la decisión correcta. Todavía preguntándose, se quedó dormido rodeado por los ruidos y glores tranquilizadores de un ambiente civilizado que no contiene un único enemigo natural. La última vez que Rumo había dormido tanto y tanto estaba profundamente en su cestita en la granja.



Café y ropa, derechos y deberes

A la mañana siguiente, Urs vino a acompañar a Rumo a la escuela. Llamó a su puerta cargada con un bulto de ropa, algo de pan y una taza de café. Ellos desayunó en la mesa de Rumo.

¿Qué es esto? preguntó Rumo mientras tomaba un sorbo de la bebida caliente.

Es café.

Café, repitió Rumo. Le gustó la bebida. Te hizo sentir alerta, no somnoliento o lleno.

Ah, por cierto, antes de que alguien más lo mencione, tus cosas apestan a Bluddum.

Lo sé...

No es un olor muy popular en este lugar. Mejor ponte otra cosa antes de ir a la escuela. Os he traído unas cuantas cosas de Axel. El está a punto de tu talla.

Rumo estaba muy contento de no oler más a Bluddum, el prendas pantalones, chaleco y botas eran de ante negro y le encajaba tan perfectamente como Urs había predicho.

De camino a la escuela, su amigo municipal intentó explicarle lo más brevemente posible. posible cómo se organizaba la vida en Wolperting. La comunidad funcionó gracias a un complejo sistema de derechos y deberes en el que el dinero y las leyes jugó un pequeño papel. La única ley era: Los que incumplen sus deberes pierden sus derechos y deben abandonar la ciudad. El sistema fue supervisado por el alcalde y unas cuantas docenas de concejales, todos ellos viejos respetables Wolpertings a quienes se podía denunciar el incumplimiento del deber y que luego actuó en consecuencia. Los deberes cívicos incluían asistir a la escuela, barrer las calles, palear nieve en invierno, desherbar las hortalizas municipales jardines, trabajar en las granjas comunales, cortar leña para los enfermos y débil, amasando masa para las panaderías municipales y el servicio médico en el hospital. A los habitantes de la ciudad se les asignaron estas tareas de acuerdo con una rotación anual elaborada por la alcaldía. Otro deber era defender Wolperting hasta la muerte si algún enemigo se aprovechaba de la ciudad hospitalidad para lanzar un ataque desde fuera, aunque esto nunca había ocurrido. sucedido hasta la fecha. A cambio, los ciudadanos tenían derecho a alojamiento y comida gratuitos, escolarización gratuita y uso gratuito de la biblioteca pública de Wolperting y de deportes y

instalaciones médicas. También tenían derecho a asistir a la gran feria celebrada anualmente, a las afueras de las puertas de la ciudad y se les proporcionó dinero de bolsillo para este propósito. El erario municipal obtuvo abundantes ingresos de la venta de productos agrícolas a otras ciudades de la región. Tu podrías ir a una panadería y recoger gratis tu ración diaria de pan, pero tienes. Algunas miradas divertidas si lo intentaste dos veces el mismo día. Pruébalo por tercera vez y el panadero te arrojaría la pala a la cabeza.

Urs le explicó todo esto a Rumo mientras caminaban hacia la escuela. pensamiento rumo Parecía un trato justo. Implicaba trabajo duro y una manera disciplinada de vida, pero después de todo, le enseñarían a luchar con armas letales. por eso se habría encargado de toda la recogida de basuras de Wolperting él mismo.

Esa es la estación de bomberos.

Urs iba señalando varios lugares de interés a medida que pasaban por ellos.

Esa es la carnicería municipal. Las mejores morcillas de Zamonía, mi amigo.

Ese es el teatro.

¿El teatro?

Sí. Cultura y todo eso. ¿Sabes a qué me refiero?

No, dijo Rumo.

Y eso es una conveniencia pública.

Rumo lo miró sin comprender.

Puedes orinar tranquilamente allí. En un cubo. Impide que todos orinen en la calle.

¿Por qué no deberían hacerlo?

Oye, qué bueno que preguntaste. Está prohibido aquí. Este es un文明izado ciudad, no la jungla, ¿entiendes? A los Wolperting nos gusta orinar tanto como nuestros antepasados, pero orinamos en cubos que se vacían. Piensa lo que Sería como si todos hicieran sus necesidades en la calle! Piensa en el desorden! ¡Será mejor que lo aclares si quieres seguir siendo ciudadano de este lugar!

Conveniencia pública, memorizó Rumo.

Ésa es la Cúpula Negra de allí.

Estaban cruzando una plaza con un impresionante edificio en el medio. el más grande que Rumo había visto jamás. Era un vasto hemisferio que parecía como si había sido tallado en un solo trozo de roca negra.

¿Qué hay dentro?

Ni idea. Nadie lo sabe. No hay entrada, ni siquiera ventana. No alguna vez uno entra o sale. Lo llamamos Black Dome porque es un cúpula y es negra. Eso es todo lo que sabemos al respecto. La gente ha intentado hacer un agujero en la cosa. Rompieron algunos picos y eso fue todo. eso. Puede ser un monumento erigido por los antiguos habitantes, o algo de la amable. Mira, hay otra conveniencia pública.

¿Otro?

Nuestra ciudad tiene más que cualquier otro lugar de Zamonía. y aquí estamos en la escuela.

escuela

La escuela era el edificio más grande de Wolperting, más grande incluso que el Black Dome, y situado en su punto más alto. Sus muros y torres de granito recordaban a una fortaleza, impresión acentuada por el hecho de que fue construido sobre una roca. Hacía frío y oscuridad en los laberínticos pasillos a lo largo que Urs dirigió Rumo. Estaban llenos de jóvenes Wolpertings que paseaban o formaban grupos, hablando y riendo. Rumo Nunca imaginé que el momento en que entró al salón de clases con Urs transformaría su vida por completo. ¿Había decidido darle la espalda? Wolperting en lugar de ir a la escuela, su existencia habría seguido un curso diferente. Uno menos aventurero y peligroso, tal vez, pero también menos feliz, porque aguardándolo en este salón de clases estaba el objeto de su larga sueños de pie. Contenía lo que lo había impulsado a hacerlo. cuya verdadera naturaleza todavía era desconocida para él: esta clase contenía su Hilo de Plata.

Rumo comenzó a examinar el formulario en su conjunto. Vio doce jóvenes. Los Wolpertings lo miraban atentamente desde detrás de sus maltrechos y garabateados escritorios. Luego vio al profesor, un Wolperting corpulento y de pelo áspero que vestía un monóculo y un suéter manchado de tiza, que estaba de pie frente a un pizarra cubierta de signos ininteligibles. Finalmente, la vio.

Rala.

Él no sabía, por supuesto, que su nombre era Rala, ni siquiera Rala. Sabía que era una niña, y, menos aún qué eran las niñas en realidad, pero a pesar de su vergonzoso estado de ignorancia, instintivamente sintió que ella era la

motivo de su largo viaje hasta Wolperting. Cerró los ojos por un momento y luego él lo vio. Más fuerte y brillante que nunca, el Hijo de Plata fue fluyendo de un lado a otro entre él y ella.

Rumo volvió a abrir los ojos. Se tambaleó hacia un lado y tuvo que agarrarse a la postre de la puerta, o se habría caído de espaldas, como lo había hecho cuando se encontró por primera vez con los Demonocles.

Los demás alumnos se rieron entre dientes, el profesor parecía perplejo. Urs se balanceó redondo. ¡Vamos!, siseó, ¡no me abandones ahora!

Rumo se tambaleó hacia adelante y chocó contra él, provocando otro estallido de hilaridad.

Gran entrada susurró Urs. Se volvió hacia el maestro y levantó su voz. Éste es un chico nuevo, señor, registrado oficialmente como tal por el alcalde. Yo soy su amigo municipal. Dirección: núm. Calle Hoth 12. Perdón por la interrupción.

Luego salió, no sin antes murmurar ¡Tranquilízate! a Rumo cuando pasó a su lado. La puerta se cerró de golpe y Rumo se quedó solo con una docena de desconocidos, la mitad de los cuales eran diferentes.

¿Cuál es tu nombre? preguntó el maestro.

Allá vamos de nuevo, pensó Rumo. Rumo, dijo.

¿Te gusta el juego de cartas?

Rumo suspiró. Sí, señor.

Sonrisas por todos lados.

¿Rumo qué?

¿Eh?

¿Tu apellido?

¿Mi apellido? El alcalde lo había mencionado. Rumo se quedó con la lengua atada. Estaba empezando a sudar. Los demás se rieron. Nunca había esperado encontrarse en una situación tan desagradable en un entorno tranquilo poblado por los de su propia especie.

Aquí todos tenemos apellidos, explicó la profesora. Por ejemplo, mí. El nombre es Harra. Vengo del área de Midgard, así que mi nombre completo es Harra de Midgard.

Los otros alumnos susurraban entre sí.

Rumo debatió febrilmente. ¿De dónde vino? ¿Hackonia? el No podía estar seguro y, además, Hackonia era un apellido estúpido. ¿Dónde más? ¿(él) había sido? ¿Rock itinerante? ¡Excelente! Rumo de Roaming Rock enviaría todos en un ataque de risa.



Murmurlos impacientes provenían del fondo de la clase.

¿De dónde vino?

¡Date prisa! alguien llamó.

Tuvo un destello de inspiración. Si había algo de lo que pudiera estar seguro sobre sus orígenes, fue eso. Mi nombre completo, dijo, es Rumo de Zamonía.

El silencio sobresaltado que descendió sobre el salón de clases fue roto por un joven Wolperting con rasgos de terrier. ¿Por qué no Emperador de Florinth?

mientras estás en eso? exigió. ¿O gobernante del universo?

Risas.

¡Ya basta, Roly! espetó Harra de Midgard. Byeno, ¿por qué no?

Rumo de Zamonía. Es un bonito nombre.

Rolv le dio a Rumo una sonrisa descarada. La risa disminuyó.

Puedes sentarte atrás, Rumo. Sigue la lección lo mejor que puedas. nosotros somos. Solo haciendo las sagas heroicas. Te lo explicaré todo más tarde. el maestro indicó un lugar vacante al final de la clase.

Todavía desconcertado, Rumo se sentó.

Los demás se volvieron para mirarlo con curiosidad, susurrando entre ellos. ¿Cómo fue? .. . posible que se sienta tan impotente e incómodo en un entorno desprovisto de .. . ¿Algún enemigo o peligro natural? Todo habría sido mucho más sencillo afuera. .. . las puertas de la ciudad son más peligrosas pero más sencillas. Por dentro era seguro pero .. . complicado. Las reglas. Los deberes. Las preguntas. Los apellidos. el otro .. . Wolpertings.

Tenía ganas de lanzarse al desierto, aullar y golpear a unos cuantos .. . Bluddums.

Rumo intentó concentrarse en la lección. Harra de Midgard caminaba .. . arriba y abajo frente a la clase, hablando en un tono brusco pero tranquilizador, .. . voz. De vez en cuando cogía un trozo de tiza y garabateaba algo. .. . Marcas indescifrables en la pizarra. Hasta donde Rumo pudo deducir, el .. . La lección era sobre héroes.

Las sagas heroicas

El primer héroe probado en la historia de Zamonian, relató Harra de Midgard, .. . Era un Zamazón anónimo, del tamaño de un pulgar, cuyo acto heroico había consistido .. . en subirse a una hoja durante un huracán y estrellarse contra el costado de un .. . volcán. El volcán había conservado los restos destrozados del Amazonas .. . en una corriente de lava, por lo que los paleontólogos que posteriormente descubrieron .. . su huella pudo describirlo con considerable detalle. El Amazon .. . había cumplido el requisito mínimo exigido a un héroe en aquellos .. . Días primitivos: una exhibición inútil de audacia suicida.

En tiempos más civilizados se requería un objetivo más específico para .. . Transformar una acción mundana en un acto heroico. Una búsqueda de algo misterioso.

objeto vuelto misterioso por su puro misterio, por ejemplo, era suficiente para justificar cualquier empresa letalmente tonta. Los caballeros guerreros que habían sido despedazado por hombres lobo o aplastado hasta la muerte por desprendimientos de rocas mientras Buscando La Toalla Maldita o Las Tres Bolas Cuadradas todos eran héroes. Incluso sus nombres quedaron registrados: Looni Botkin, Minko Morella, Thelonius Zilch y Knoth Fryggenbart. En su día muriendo por algo indeterminado la razón era una de las características fundamentales del heroísmo.

Casi al mismo tiempo, Harra de Midgard destacó que esta teoría era científicamente no corroborado se decía que había una isla frente a la costa de Zamonia, desde entonces sumergida, en la que los héroes fueron sistemáticamente criado.

La leyenda decía que en esta isla estaba prohibida la muerte, el nombre de que era Hipnos. No hubo entierros ni ataúdes, ni tumbas ni cementerios, ni coronas ni urnas, ni lágrimas ni lamentos. Incluso la palabra la muerte no existía oficialmente. Por supuesto, la gente moría, ya fuera en accidentes o infartos, en cuyo caso las autoridades se quedaban con una cadáver en sus manos. Sin embargo, el cuerpo sería retirado rápidamente por los llamados Hombres Oscuros de Hypnos, quienes lo transportaron mar adentro y pesaron derribarlo con piedras pesadas. Si alguien cayera gravemente enfermo, los médicos inclinarse sobre él con expresión grave, asfixiarlo con una almohada y tener los Hombres Oscuros se lo llevaron. Quienes preguntaron por el paciente. Se les informó que estaba convaleciente en el extranjero y que no regresaría por algún tiempo. Si persistían en preguntar por él, los Hombres Oscuros venían y deshacerse de ellos en alta mar.

La cuestión era que a ninguno de los héroes criados en la isla se le permitía saber que la muerte existía. Sólo un héroe ignorante de la muerte podría ser completamente intrépido. Los candidatos seleccionados fueron transportados a la isla. en la infancia, amamantado y acariciado por nodrizas, educado por sabios tutores y entrenado en todas las formas de combate. Se hizo todo lo imaginable para asegurar que llevaran una vida de felicidad y plenitud hasta que fueran enviados a la batalla. Cantaron cuando salieron al campo, no porque fueran valientes sino porque no tenían noción de lo que era el miedo. ellos no eran Guerreros excepcionalmente hábiles por esa misma razón. Fueron imprudentes, ellos se negaron a llevar armadura y consideraron poco varonil ponerse a cubierto. El ataque se consideraba aceptable y la defensa, cobarde. Como resultado, murieron en manadas.

La siguiente generación de héroes persiguió ideales diferentes. A principios de la Edad Media En Zamonia se cultivó una forma de heroísmo especialmente cautelosa. Los practicantes otorgaron gran importancia a una planificación meticolosa y elaboradas medidas de seguridad. Tomaron en cuenta las condiciones climáticas, su propia forma actual y predicciones astrológicas, y preferiría aplazar algún acto heroico que lanzarse imprudentemente a la refriega. uno contemporáneo , ejemplo fue Peregrine el Procrastinador, que pospuso repetidamente un duelo con su archienemigo, el cruel barón de Baysville, hasta que este último desarrolló una úlcera péptica que lo dejó crónicamente incapacitado para el combate. Otro fue Simeón el Circunspecto, que no realizó ningún acto heroico. En cambio, escribió una serie de libros exitosos pero terriblemente tediosos sobre cómo realizarlos o mejor dicho, en el elaborado y prolongado preparativos que necesitaban.

Los héroes del siguiente período, prosiguió Harra de Midgard, habían dejado de Ser enanos sin cerebro, tontos románticos, o vacilantes vacilantes. Héroes (o heroínas) genuinos que lucharon por causas justas, objetivos exaltados o la amor de sus seres más cercanos y queridos, entre ellos Violetta Valentina, quien liberó a su prometido de las mazmorras del loco príncipe Oggnagogg; Hiram el Hooligan, que por sí solo acabó con los Midgardian Turnipheads rebelión con hacha de oro; y Damon de Dullsgard, que se arrojó en las fauces del Dragón de Alcantarilla después de tragar suficientes veneno para matar a todo un ejército de bestias. Estos fueron históricamente probados. Héroes de carne y hueso, no leyendas dudosas o productos de la mitología. conjectura.

En tiempos muy recientes, o durante los últimos doscientos años, la heroica El espectro se había ampliado una vez más. Un héroe no necesariamente tenía que estar muerto, Tampoco era imprescindible que sus hazañas heroicas se realizaran en el campo de batalla. batalla. También podrían involucrar arte, música, literatura, medicina o alguna otra cosa. rama de la ciencia.

Hildegard Mythmaker, ese titán entre los novelistas zamonianos., Profesor Abdullah Nightingale, el brillante científico e inventor Colofoniq Regenscheijn, el legendario cazador de libros que desapareció en el catacumbas de Betaville y Utta Raptrap, el creador de la música muda ¡Esos eran los nuevos héroes! Los representantes del heroísmo moderno no. ya no tenía que empuñar hachas ensangrentadas; una pluma mojada en tinta o un conductor s. El bastón también sería suficiente en caso de duda.

Con esta audaz afirmación, Harra de Midgard cerró la lección.

La propia idea de heroísmo de Rumo, moldeada por las anécdotas de Volzotan Smyke, fue totalmente diferente. Ni con la mejor voluntad del mundo podría concebir de un héroe que empuñaba un arco de violín en lugar de una espada.

No es que lo haya notado, el sentimiento de impotencia y extrañeza de Rumo había disminuido. De hecho, cuando terminó la lección, incluso se había acostumbrado hasta sentarse en una silla. Sonó una campana. Dijo un respiro como si lo hubieran despertado sueño vívido. Así eran las lecciones. Ellos te permitieron sueña con los ojos abiertos.

Vasko, Balla y Olek

Tiempo de recreación. Rumo salió del salón de clases con la cabeza dando vueltas con toda la Las reglas de la escuela que Harra le había explicado. Cuadernos de ejercicios y lápices a recoger en el bloque de administración; le darían especial enseñanza de lectura, escritura y aritmética; ajedrez y técnicas de combate eran los llamados extras; los horarios se mostraban en tal o cual lugar; las sagas heroicas eran materia optativa; No hubo exámenes ni tarea. Rumo siguió a los otros alumnos mientras salían en tropel hacia el gran parque infantil. En el medio había una tienda donde había café caliente, cacao y Se sirvió sopa de pollo y se distribuyeron manzanas.

Rumo estaba demasiado emocionado para sentir hambre. Deambulaba inquieto el patio de recreo. Pequeños grupos de alumnos que charlaban y reían estaban de pie en todas partes, la mayoría de ellos divididos en Wolpertings de esta categoría y eso. De vez en cuando participaban en simulacros de batalla, persiguiéndose unos a otros y intercambiando andanadas de manzanas.

En un grupo de diferentes Wolpertings, Rumo vio a Rala. rápidamente Al darse la vuelta porque podía sentir que la sangre se le subía a la cabeza, se tambaleó, hacia atrás en busca de un árbol donde esconderse y tropezó. casi se cae pero recuperó el equilibrio justo a tiempo. Entonces vio que había tropezado más de un pie.

Oh, lo siento, dijo Rolv con una sonrisa, retirándolo. Mi error. el era de pie con la espalda apoyada en el árbol, flanqueado por tres Wolpertings que No estaban en la forma de Rumo. Rolv arrojó una brillante manzana verde al aire y lo atrapó. Luego señaló por turno a cada uno de sus compañeros.

Permítanme hacer las presentaciones: Vasko del Bosque Rojo; bola de Betaville; Olek de las Dunas.

El trío inclinó la cabeza. Vasko tenía el pelaje blanco y unas líneas amenazadoras y estrechas. Ojos verdes como los perros de hielo del norte, Balla era un terrier como Rolv pero con pelaje marrón y Olek era de ascendencia alsaciana.

Y éste es Rumo de Zamonía, dijo Rolv. El chico nuevo con el gran nombre. Se volvió hacia Rumo. ¿Adónde se fue tan rápido, Su Majestad? el sonrió. ¿Asuntos gubernamentales urgentes?

Rumo sintió que la sangre se le subía a la cabeza otra vez.

La pandilla de Rolv se rió obviamente ante la ocurrencia de su líder. Rumo lo intentó febrilmente por pensar en alguna respuesta indiferente, pero no se le ocurrió nada, Entonces él dijo: Podemos pelear si quieres.

¡Eh! Vasko y Olek dijeron simultáneamente.

Balla se hizo a un lado, Rolv bajó la voz hasta que casi fue inaudible.

Eres rápido en el blanco. ¿Puedes pelear? Que buenos son tus reflejos, ¿Rumo de Zamonía?

Rumo se sorprendió por la velocidad a la que llegó la manzana. hacia él más rápido incluso que los rayos de la ballesta de Kromek Toomah. Rolv apenas parecía moverse a pesar de la inmensa fuerza que debía tener. ejercido, pero Rumo todavía tenía tiempo para trazar la trayectoria de la manzana y coordinar sus reacciones. Esperó hasta que casi lo alcanzó, desvió la cabeza un poco. Una fracción para dejarlo pasar y, rápido como un relámpago, le hundió los dientes. el sonrió a Rolv con la manzana en la boca, luego echó hacia atrás la cabeza y lo arrojó al aire. Un trago y desapareció por su garganta. el lamió sus labios.

¡Uf! -exclamó Olek-. ¡Es rápido!

Rolv parpadeó nerviosamente. El chico nuevo ciertamente fue rápido, pero tomó tuvo cuidado de ocultar su asombro. Aún en voz baja y tranquila, dijo; Claro, Así reaccionan los lechones de jabalí en el monte. Se tragan la comida más rápido de lo que el ojo puede ver.

Ya es suficiente, pensó Rumo. Lo está pidiendo positivamente.

Ahora casi sentía lástima por Rolv. Lo que vino después pasaría así rápido que todos creerían que era un mago. No tenía intención de lastimar demasiado al acosador, simplemente humillarlo tirándolo de espaldas antes de que supiera lo que lo había golpeado. Se abalanzó a la velocidad del rayo.

Cuando Rolv vio a su oponente venir hacia él, el Fuego Blanco ardió brevemente en su mente. Habiendo aprendido a no dejar que eso se apodere de él, sin embargo, rápidamente lo suprimió.



La historia de Roly.

Los salvajes padres de Roly lo habían abandonado a él y a su hermana gemela en el Gran Bosque, donde fueron capturados por un cazador. Este último los había vendido a alguien que se hacía llamar granjero pero no lo era. El Bluddum que adquirió los cachorros, por dos botellas de aguardiente destilado en casa fue realmente una banda que comerciaba con bebidas espirituosas aguadas y disfrazaba sus actividades, mantener una miserable granja que contaba sólo con tres animales: un cerdo demacrado, una vaca demacrada y una oveja demacrada. Roly iba a ser su perro guardián. Niddugg, de nombre, el Bluddum no sabía nada acerca de Wolpertings, él era tan borracho que apenas notó sus pequeños cuernos y los confundió con salvajes perros de algún tipo. Para infundir algo de respeto a su nuevo perro guardián recurrió a un recurso drástico: encadenó a Roly y lo obligó a mirar mientras Golpeó lenta y deliberadamente a su hermana hasta matarla. Luego arrastró su cuerpo al bosque como sacrificio a la deidad en la que creía: el Dios Oso Salvaje.

Niddugg puso a Roly a una dieta estricta (demasiada comida sólo hacía que el animal adormilado y distraído), lo mantuvo encerrado en una jaula de listones de madera que dejaba entrar la lluvia y, a veces, la nieve (grandes ayudas para mantenerse alerta), y le dio una paliza diaria con su cinturón de cuero. Siempre borracho y ciego, solía Golpear al cachorro hasta que uno de ellos se desmayó.

Cuando Rolv llegó a la adolescencia, Niddugg al principio se sorprendió y luego, complacido por la idea de poseer una bestia de tan rápido crecimiento, que parecía volverse un poco más peligroso cada día. Él también era bastante. Sin embargo, perturbado, encadenó a Roly en el granero. La ventaja de esto era que Rolv estaba protegido de los elementos, la desventaja que Niddugg ahora venía a vencerlo en cualquier tipo de clima.

Roly probó sus dientes en crecimiento en la viga de madera a la que estaba sujetada su cadena. estaba adjunto. Mordió, roció y masticó sin pensar en nada. escapar, por lo que un día se sorprendió mucho cuando la grapa se desprendió de

la viga roída y cayó sobre la paja. Todavía tenía una cadena alrededor del cuello, pero estaba libre.

Rolv nunca había hecho daño a ningún ser vivo; hasta ahora simplemente había se resignó a su destino. Su cuerpo desnutrido estaba cubierto de cortes y cicatrices. Incluso tenía una muesca en la oreja donde se encontraba la hebilla del cinturón de Niddugg. le había asestado un golpe especialmente doloroso, infligiéndole una herida que sangraba y supurado durante semanas. Rolv tenía dudas. Podría haber huido hacia el bosque, pero no lo hizo. Podría haberse colado en la casa y atacar Niddugg por detrás, pero tampoco lo hizo. Simplemente se acostó El granero y esperó el curso habitual de los acontecimientos. Al anochecer la puerta del granero estalló se abrió y Niddugg entró con el cinturón en el puño.

Fue entonces cuando Rolv vio por primera vez el Fuego Blanco. Una hoja blanca deslumbrante de La llama ardió ante sus ojos y realmente pensó que el granero había se incendió. Luego el fuego se apagó y todo quedó en silencio. Niddugg tenía desapareció. Al principio, Rolv pensó que volvería corriendo a la granja o hacia los bosques circundantes, pero luego vio que Niddugg todayía estaba en el granero. Uno de los brazos del bandido yacía en el suelo, los fardos de henq y las paredes de madera estaban salpicadas de su sangre, y su cabeza había sido atrapado en un poste de la cerca. Sus piernas y su otro brazo yacían esparcidos. Rolv se miró y vio que estaba cubierto de sangre.. el y Niddugg había pasado juntos por el Fuego Blanco, Rolv había visto a menudo el Fuego Blanco desde entonces, y siempre cuando se sentía seriamente amenazado. Sólo en Wolperting aprendió a controlar el fuerzas peligrosas que desató como, por ejemplo, cuando Rumo cargó contra él.



Ushan De Lucca

El rumor surgió sobre Rolv como un rayo, pero la operación fue cuidadosamente planeado. Sabía exactamente lo que sucedería: los movimientos de Rolv parecen disminuir la velocidad. Pasaría rápidamente a su oponente, lo haría tropezar y enviaría él cayó sobre su trasero al clavarle un codo en las costillas. Rolv y sus amigos quedarían paralizados y sorprendidos por la velocidad de su ataque.

Pero sucedió algo más. Algo que Rumo encontró casi tan desconcertante como lo que había sucedido cuando entró al salón de clases: Rolv se aceleraron. Los movimientos no se volvieron más lentos.

Aceleraron.

Sí, Rolv se movió tan rápido como él. Se hizo a un lado y Rumo Avanzó torpemente hacia el aire. Antes de darse cuenta, Rolv lo había agarrado por la garganta por detrás y lo arrojó al suelo.

Rumo nunca se había encontrado con una criatura viviente tan rápida como él. Los Demonocles habían sido más fuertes que él, los Bluddum estaban mejor armados,

las Stranglesnakes más ágiles. Su principal baza era la velocidad. Rumo ahora aprendió. A su costa, este era el principal activo de cada Wolperting. ¿Qué había sido? sensacional fuera de las puertas de la ciudad se daba por sentado en el patio de la escuela.

El resultado fue que Rolv no terminó en su trasero y los dos Se fueron rodando por el suelo.

Lo que parecía una maraña confusa de Wolpertings, que gruñían y gruñían. Fue realmente una secuencia precisa de tácticas de combate. Rolv contraatacó a Rumo, cada patada y agarre con uno propio, y cada ataque que Rolv lanzó recibió una respuesta adecuada. Aunque instintivamente se abstuvieron Al usar los dientes, claramente había más en juego que en un caso normal, chatarra del patio de recreo. Un grupo de espectadores se reunió alrededor de los antagonistas. Pocas veces habían visto una pelea tan seria y tan tenazmente disputada por ambos. fiestas.

De repente, Rumo sintió que una poderosa pata le agarraba el cuello y no lo hacía. pertenecen a Rolv. De repente se puso de pie y vio a su oponente, tan sucio y sin aliento como él mismo, allí de pie también agarrado por el cuello. entonces Miró hacia el rostro wolpertingiano más triste que jamás había visto. las patas y el rostro pertenecía a Ushan DeLucca, el legendario esgrimista de la escuela. maestro, que estaba de guardia ese día. Soltó a la pareja y se quedó mirando abajo hacia ellos.

¿Qué es toda esta conducta incivilizada? preguntó en voz baja. eres comportándose como mestizos, ustedes dos.

Lo primero que llamó la atención sobre Ushan DeLucca fue su curiosa elenco melancólico de largometraje. Todo su rostro parecía anormalmente sujeto a la fuerza de la gravedad, que ejercía un tirón hacia abajo en las esquinas de su boca, los surcos de su frente y las bolsas bajo sus ojos. Habló en un voz baja y deliberada. ¿Y quién podrías ser?

Rumo. Rumo de Zamonia.

Un chico nuevo, eh? ¿Rumo de Zamonia? Suena como el nombre profesional de un tajúr megalómano.

Rolv se rió.

Deberías saberlo mejor, Rolv. Has estado aquí el tiempo suficiente para saber No tolero peleas fuera de clase.

Él empezo, dijo Rolv.

Estoy seguro de que encontraste una manera de obligarlo a hacerlo. DeLucca señaló el edificio escolar. Límpiate y manténganse alejados unos de otros en futuro. Si te pilla peleando de nuevo, limpiarás los baños de la escuela por un tiempo. semana.

Rolv y Rumo se fueron en diferentes direcciones, doblemente humillados por su fracaso en ganar y la reprimenda del profesor. Los otros alumnos Miró a Rumo mientras se sacudía el polvo de su pelaje y se escabullía dentro.

Higiene dental, matemáticas y ajedrez.

Las lecciones después del descanso parecieron interminables. Tasso de Florinto, un Dálmatas con una dentadura perfecta, les dio una conferencia sobre higiene dental y demostró cómo limpiar los estrechos espacios entre los dientes con seda hilo. Destacó la importancia del cuidado odontológico en general y para Especialmente los Wolperts.

Los dientes, repitió una y otra vez, son la herramienta más importante de Wolperting. Cuidarlos es nuestro principal deber. Nuestros peores enemigos no son grandes y salvajes bestias, pero las diminutas criaturas que se sienten como en casa en los huecos entre nuestros dientes. ¡Tenemos que librarnos una batalla diaria contra ellos! Entonces él dibujó una sección transversal de un diente típico de Wolperting en la pizarra y explicó cómo las diminutas criaturas se insinuaban entre las encías y dientes y allí hicieron su trabajo diabólico.

Rumo no tuvo dificultad en seguir la lección siempre y cuando no mirara en dirección a Rolv. Eso no fue tan fácil. Los acontecimientos recientes también lo habían dejado a él. se puso nervioso, pero su agitación dio paso a un creciente aburrimiento a medida que pasaban las horas. pasó. Luego, Tasso de Florinth tomó la clase de matemáticas, una materia para lo cual Rumo desarrolló una aversión instantánea. No se le pidió que tomara una parte activa en esta lección porque los demás estaban en una etapa más avanzada, así que lo pusieron a aprender matemáticas elementales con un grupo de principiantes, pero tuvo que quedarse sentado en silencio mientras el profesor le contaba una serie de soporíferos cifras. Tasso también escribió algunas ecuaciones incomprendibles sobre el pizarra. Con la ayuda de ellos, afirmó grandiosamente, se podría calcular las dimensiones del universo entero, algo que Rumo no tenía en absoluto. deseo hacer.

No lo habría creído posible, pero el siguiente doble período fue una prueba aún más dura: Harra de Midgard les enseñó ajedrez. Lo aparente. El objetivo de este juego de mesa jugado con piezas de madera era aburrir a tu oponente hasta la muerte. Los compañeros de Rumo estuvieron todo el tiempo sentados en silencio, sobre los tableros a cuadros que había visto tantas veces. Alguien lo haría muy de vez en cuando mueve una pieza por el tablero y luego vuelve a caer en una situación inquietante. silencio. Mientras tanto, la maestra dormitaba descaradamente. La única forma de la desviación se produjo cuando alguien dijo ¡Cheque! o ¡Jaque mate!

Rumo no fue hecho para jugar, por lo que tuvo mucho tiempo para reflexionar que parecían haber algunos temas que aprobaba (sagas heroicas, higiene dental), algunas que lo dejaban frío (ajedrez) y otras que no le gustaban nada (matemáticas). Su primer día en la escuela no había presentado un solo tema que despertara su entusiasmo.

Wolpertingeses

Rumo salió de la escuela esa tarde y encontró a Urs esperando afuera con una bolsa de papel llena de pasteles.

Bueno, preguntó con la boca llena, ¿cómo te fue? Él ofreció el bolso.

Rumo negó con la cabeza. No, gracias. Bien. Tuve mi primera pelea.

Bien hecho. ¿Con quién?

Alguien llamó a Rolv.

Rolv, ¿de todas las personas? Felicitaciones, elegiste al mejor luchador de Volperting, ¿Fue malo?

Fue un empate.

¿Un empate? ¿Contra Rolv? Urs silbó con admiración.

Esperaba hacerlo mejor.

Siguieron caminando en silencio durante un rato, Urs abarrostando un pastelito tras otro, otro en su boca. ¿Y en otros aspectos? ¿Cómo estuvo la escuela?

Rumo hizo una mueca. Bueno

Casi todo el mundo se siente así. Sólo los idiotas van a la escuela el primer día, pero te acostumbras.

Ciertamente no lo haré. Lo que más me atrae son los otros Wolperting.

¿Los otros Wolperting? ¿Qué quieres decir?

Discretamente, con la punta de su nariz, Rumo indicó el lado opuesto. de la calle, donde Rala estaba parada en medio de un grupo de personas que se reían compañeros de clase.

¿Ellos? ¿Las chicas, quieres decir?

¿Esas son chicas?

Seguro que lo son. La que tiene el pelo largo es Rala. Un nocaut habitual. Rala, murmuró Rumo.

Urs lo miró con lástima. No puedo creerlo. Honestamente no lo sabes. ¿Qué chicas son?

Rumo no sabía por qué, pero la pregunta le pareció embarazosa.

No son Wolpertings, estrictamente hablando. Son esos Wolperting.

¿Eseses?

Bueno, me dirán Urs. Realmente no tienes ni idea, ¿verdad? él Puso una pata en el hombro de Rumo y lo miró profundamente a los ojos. él bajó su voz. Pobre amigo mío, dijo, creo que ya es hora de que te cuente un poco. sobre chicas

El milagro de la vida

Rumo yacía en su cama completamente vestido, masticando con indiferencia un pastelito y repasando los acontecimientos de las últimas horas. ¡Había sido un gran día! Su punto de vista del mundo había sido sacudido hasta sus cimientos más de una vez. que urs le había dicho de camino a casa podía provocarle una noche de insomnio.

¡Fue increíble! Realmente había dos tipos diferentes de Wolpertings; niños y niñas. Y eso no fue todo. Sólo para completar su desconcierto, Urs le había dicho que había dos tipos de casi cada forma de vida zamoniana: dos tipos de Hackonianos, dos tipos de Bluddums, dos tipos de esto, dos tipos de aquello. Luego le habló del milagro de la vida. Las abejas de alguna manera hicieron algo con las flores y el resultado fueron dos diferentes tipos de mariposas o algo así. Las niñas eran muy importantes. Tenían un olor que enloquecía a los niños: el Hilo de Plata que los atraía a Volperting. Todas las chicas podían emitir ese aroma y todos los chicos querían seguirlo. hasta su origen, y nadie sabía por qué era así.

Urs también habló de los bebés Wolpertings que vinieron de alguna parte y luego fueron abandonados en los bosques, pero él no pudo o no quiso explicar

eso tampoco.

Rala. Chicas. Rolv. Las sagas heroicas. Pequeñas criaturas desagradables al acecho entre tus dientes. Ajedrez. Aritmética. El milagro de la vida fue Definitivamente demasiado para Rumo, demasiado para un día. Él lanzó y Daba vueltas durante horas, se le quedaba, caminaba de un lado a otro, se acostaba de nuevo y escuchaba las voces en la calle. Rala, pensó.

Rala.

Rala.

rala



Conocimientos generales wolpertingjanos con Harra de Midgard

Cuando Rumo se despertó a la mañana siguiente, le tomó un momento recordar donde estaba. Después de soñar salvajemente durante tres horas con Rala y el pequeño criaturas que vivían en su boca, había dormido hasta que lo despertaron los sonidos entrando por la ventana abierta. Toda la casa ya estaba impregnado de un aroma a café recién hecho. Hubo un golpe, Rumo. Abrió la puerta y Urs estaba afuera con una cafetera.

Después del desayuno, caminaron un poco a través de la ciudad antes de tomar sus caminos separados. Urs tuvo que presentarse a trabajar en la fábrica comunal de embutidos, en las afueras occidentales de Wolperting. Rumo se dirigió a la escuela. Solo. Incluso encontró enseguida la habitación donde se guardaban los cuadernos de ejercicios y Se repartieron Jápices. También le entregaron una cartera de cuero, algunas libros cubiertos de palabras indecifrables, un cepillo de dientes, un largo trozo de seda hilo, un bote pequeño de dentífrico y una manzana. Luego se fue a su aula. Al otro lado de la puerta vaciló, pero sólo por un momento. él lo haría Entrar en la habitación, mira a los demás alumnos a los ojos y toma su lugar. él lo haría sentarse allí y aprender cosas, hasta que le doliera el trasero, si era necesario. ¿Por qué? Porque ahora tenía un motivo para soportarlo todo.

Ese motivo era una niña y hasta tenía nombre: Rala.

Rumo abrió la puerta, se abrió paso entre sus ruidosos compañeros de clase y encontró su asiento ya ocupado. Rolv estaba sentado allí. Parecía tener

estado esperando por él.

Ese es mi lugar, dijo Rumo.

Si es tuyo dijo Rolv, tómalo.

El alboroto se apagó. Todos los ojos se volvieron en su dirección.

Muy deliberadamente, Rumo depositó su cartera en el suelo. sorpresa Las tácticas no funcionarían con Rolv, eso lo sabía ahora. Esta vez sería una prueba de fuerza genuina y posiblemente prolongada que continuaría hasta que uno de ellos se dieran por vencidos.

Ese es mi lugar, repitió Rumo en voz baja. Por favor levántate.

Rolv lo miró sin inmutarse. Escupió en el suelo.

Ese es tu lugar, dijo, señalando la pequeña gota de saliva en la casa de Rumo. pies. Siéntate, ¿por qué no?

Rumo quedó impresionado por la imperturbabilidad de Rolv. Su oponente fue claramente en desventaja. Desde donde estaba, Rumo podría haber saltado sobre él con facilidad.

Levántate, Rolv, dijo una voz aguda. Siéntate en tu propio lugar. ¡Y deja a Rumo en paz!

Rumo miró a su alrededor. Rala estaba parada detrás de él con un lápiz en la mano. dedos largos. Su expresión era grave. Rolv sonrió y se levantó, con Deliberación ostentosa, pero no discutió. Regresó a su lugar, y se sentó.

En ese momento Harra de Midgard entró al salón de clases. rumo y el otro Los alumnos también se sentaron. ¿Cómo había logrado Rala, con una palabra o dos, hacer, ¿Lo que no había logrado con todas sus fuerzas? ¿Qué era este poder? ella tenía sobre Rolv?

Conocimientos generales wolpertingianos, anunció Harra. tomó una esponja y borré de la pizarra la lección del día anterior, que en realidad era una hoja de pizarra de color verde oscuro. Luego, habiendo dibujado de forma bastante inexperta un perro. Con la cabeza adornada con dos pequeños cuernos, se volvió hacia la clase. Rumo Vio un poco de yema de huevo seca en su chaleco de punto.

¿Alguna vez te has preguntado sobre el origen de esos pequeños cuernos en tu cabezas? preguntó Harra.

Algunos de los alumnos sintieron instintivamente sus cuernos. Murmullos y desconcierto. La risa llenó el salón de clases.

¿Alguno de ustedes tiene un ciervo en la familia? ¿O una gacela? cualquiera aquí con un ciervo entre sus antepasados?

Todos se rieron.

Puede que te rías, pero ¿alguna vez has visto un perro con cuernos o un ciervo con colmillos? ¿Por qué los lobos llevan los genes de tantas formas de vida diferentes? ¿De las presas? De depredadores y sus presas? De carnívoros salvajes e inofensivos rumiantes? ¿Nunca te has hecho esa pregunta?

Silencio.

Entonces te contaré una historia. No proporcionará una respuesta exhaustiva a la. Me temo que es una pregunta, pero puede arrojar un poco de luz sobre vuestra oscuridad. pero yo. Debo advertirles que es una historia de terror. ¿Hay alguien aquí que tenga un alma tan sensible? ¿Que preferiría salir del aula? Rolv? ¿Rumo?



Príncipe Sangfroid y Princesa Daintyhoof

Todos se rieron excepto Rolv y Rumo. Palabra de su pelea en el
El patio de recreo evidentemente había recorrido la sala de profesores.

La historia se desarrolla en el Gran Bosque, que, como ya sabéis, sigue estando en blanco. espacio en el mapa de Zamonia. Está en gran parte inexplicado y guarda sus secretos. Bueno, entonces no puedo dar fe de la exactitud científica de esta versión de los hechos.

Los alumnos intercambiaron divertidos susurros y se dispusieron a escuchar.
Las historias de Harra eran claramente muy populares. Rumo también escuchó atentamente.

Cuando gemidos de desesperación asaltan tus oídos al anochecer, Harra de Midgard comenzó en tonos teatrales, cuando formas sombrías hacen muecas malévolas detrás de tu espalda y franjas de niebla se alzan como figuras amenazadoras, sabes que el Gran Bosque debe estar al alcance de la mano. Sigue caminando, temblando, por espacio de dos horas y media, y te encontrarás en sus afueras, enfrentado a un oscuro e imponente muro de árboles cuyas ramas muertas forman un enredo en lo alto. Nadie penetra nunca en sus profundidades, porque todo el mundo sabe que albergan al Moomy de los Cien Dedos, el Omnívoro siempre voraz, El hombre sin rostro, El lobo malvado y El Bruja araña. Así, el siniestro bosque permaneció intacto durante muchos años, año ...

Harra se sentó en el alféizar de la ventana y observó a la clase.

Sin embargo, un día, un joven corzo llamado Princesa Daintyhoof apareció en escena. Ella no era ajena a las formas de vida malvadas, ya que originalmente había sido un niño humano a quien una pésima Hazelwitch había transformado en ciervo y abandonado en el borde del Gran Bosque.

Las chicas suspiraron, los chicos sonrieron. No pasaría mucho tiempo antes de que este ciervo se metió en serias dificultades.

La princesa Daintyhoof no sabía nada de Moomy de los Cien Dedos, El omnívoro siempre voraz, El hombre sin rostro, El lobo malvado o El Spiderwitch, por lo que sin sospechar nada se aventuró en el sombrío bosque. Él no pasó mucho tiempo antes de que el bosque comenzara a tejer una red de sombras oscuras alrededor de ella, porque la noche estaba cayendo, por lo que la Princesa Daintyhoof se sintió aliviada al ver una luz tenue que brillaba a través de la oscuridad. Habiéndose acercado al trío, ella descubrió que la luz provenía de una pequeña cabaña en un claro.

Harra se levantó del alféizar de la ventana y se dirigió a la primera fila de escritorios. Apoyando sus patas sobre uno de ellos, miró fijamente a la clase. poco

Las cabañas en los claros del Gran Bosque seguramente albergan a personas mal intencionadas, criaturas, ¿no? Los alumnos asintieron como hipnotizados.

Pero la Princesa Daintyhoof naturalmente no estaba consciente de eso, la inocente cosita, así que tímidamente llamó a la puerta.

Harra se giró y golpeó suavemente un ala del pizarrón, luego lo dobló con cautela. Las bisagras chirriaron lentamente como las de una puerta, apertura,

La persona que abrió la puerta no era la criatura más repugnante. La princesa había visto jamás, ni nada por el estilo. No, era un bonito viejo abuelo que amablemente la invitó a pasar. La anciana expresó su placer por esto. Una visita inesperada y le ofreció a su invitada un delicioso guiso de una olla hirviendo a fuego lento en la estufa. La princesa Daintyhoof declinó agradeciéndole porque Ella había sido vegetariana desde su transformación, pero con mucho gusto Aceptó un lugar junto al fuego. No hay problema, dijo la abuela, ella podría preparar unas deliciosas chuletas de nueces en poco tiempo y se puso a trabajar en la estufa. De inmediato. Daintyhoof se calentó junto al fuego, estiró sus cansados extremidades y observó el relajante parpadeo de las llamas mientras escuchaba el La voz cantarina de una anciana. Casi se quedó dormida.

La voz de Harra se había reducido a un susurro.

¡Casi, pero no del todo! Gritó de repente y todos se sobresaltaron...

Entonces, ¡de repente, bang! La puerta se abrió de golpe y una tormenta nocturna sopló en la casa, un violento torbellino que giró una vez a través de la habitación como un derviche y salió de nuevo, y cuando todo se calmó, la princesa Daintyhoof estaba sola. Lo único que quedaba donde había estado la anciana era un mar de sangre, la mitad en el suelo y la otra mitad salpicada sobre la estufa, y esparcidos a su alrededor había cien dedos cortados, todavía retorciéndose, armados con uñas largas y de aspecto feroz. Y en la cacerola sobre la estufa había un trozo de cabeza.

Lo entiendo, dijo Roly sombríamente.

Harra lo miró con recelo. Para la vieja en la estufa No era una abuela hospitalaria en absoluto, sino Moomy de los Cien Dedos.

Un murmullo recorrió el aula.

Al día siguiente, Harra continuó, cuando la Princesa Daintyhoof continuó En su camino por el bosque se encontró con un hombre muy, muy delgado sentado en una roca debajo de un roble. Había vuelto a bajar la voz, y su tono Estaba tranquilo y serio.

Soy un asceta, dijo el hombre delgado, lo que significa que como casi nada, solo un guijarro y una pizca de arena cada pocas semanas, para mantener mis órganos digestivos ocupados. Al hacerlo, espero alcanzar un estado de espiritualidad iluminación que trasciende con creces la norma. ¿Te importaría ayunar conmigo?, piño bonito?

La princesa Daintyhoof no entendió una palabra, pero no tuvo ninguna objeción. A tomar un breve descanso, por lo que se tumbó en el pasto, a los pies del hombre delgado. Procedió a recitar sus fórmulas para el ayuno con palabras como si tintinearan campanas, frases como corrientes murmurantes. Daintyhoof los encontró tan reconfortantes que Casi me quedé dormido.

Algunos de los alumnos sintieron que sus párpados comenzaban a caer.

¡Casi, pero no del todo! -gritó Harra-. Porque en ese momento un viento surgió. Llegó rugiendo entre los árboles, envolviendo a la Princesa Daintyhoof en una nube de hojas otoñales arremolinadas, y cuando se calmó el viento, el hombre delgado y el roble se habían convertido en uno: él estaba muerto como una piedra, enrollado alrededor del tronco del árbol grande como una cuerda con todos los huesos de su cuerpo rotos. Cuando Daintyhoof fue detrás del árbol para ver más de cerca este espantoso espectáculo, se encontró con un montículo de cráneos cuidadosamente roídos pertenecientes a todo tipo de criaturas del bosque, desde zorros hasta ardillas. También había muchos cráneos de venado, para los delgados. El hombre no había estado en absoluto bajo una dieta de hambre: él era El Siempre Voraz. Omnívoro y casi había devorado a la Princesa Daintyhoof.

Harra hizo una pausa para lograr el efecto.

Y así continuó, ella siguió su camino por el bosque hasta que la oscuridad cayó una vez más. Habiendo perdido la fe en las casitas y los grandes robles, buscó refugio entre la maleza. El viento de la noche susurró entre los árboles y su corazón estaba pesado, tan pesado como sus párpados. Y eso fue todo lo que estuvo a punto de quedarse dormida por tercera vez. Harra guardó silencio.

¡Casi, pero no del todo! tronó de nuevo, tan fuerte que Rumo casi se cayó de su silla. Porque algo respiraba en su oído, sentado. Sobresaltada, vio una figura oscura inclinada sobre ella. Hacía tanto frío como el hielo, ella podía sentir eso, y cuando la luna salió de detrás de las nubes vio que era un hombre sin rostro. Ella estaba muy débil en ese momento. Demasiado débil para ponerse de pie, porque había estado drenando la fuerza vital de su cuerpo. Pero de repente un fuerte vendaval atravesó el bosque y el Hombre sin Rostro se interrumpió. Bramó con furia mientras el vendaval se lo llevaba, arrastrando a la Princesa Daintyhoof y lo hizo girar por el aire en una nube de polvo.

hojas danzantes. Cuando amainó el viento, yacía inmóvil en el suelo. suelo del bosque en una posición extrañamente contorsionada, como si su columna hubiera sido roto.

Lo entiendo, susurró Rumo y Harra de Midgard también le dio una mirada sospechosa.

Luego contó con los dedos: Moomy de los Cien Dedos muerto. El omnívoro siempre voraz muerto. El hombre sin rostro muerto. como ¿Cuántas de las criaturas malvadas del Gran Bosque quedan?

El Lobo Malvado y La Bruja Araña, la mitad de la clase gritó al unísono.

Correcto, y uno de ellos ahora estaba parado junto al cadáver del Hombre sin rostro, mirando a la Princesa Daintyhoof: un gran lobo negro que podría caminar sobre sus patas traseras.

¡Oh! dijo la clase.

Harra puso sus patas en sus caderas y adoptó una pose indiferente.

Hola, dijo el Lobo Malvado.

Hola, dijo tímidamente la princesa Daintyhoof. ¿Qué deseas?

Quiero comerme, dijo el lobo.

La princesa Daintyhoof lloró amargamente ante esto, tras lo cual el lobo se fue. Se puso a cuatro patas y se acercó a ella. Oye, dijo, no llores, sólo broméando, ¡ten sentido del humor! No tengo intención de comerte, eso. De la conversación que siguió se desprendió que él no era un lobo en absoluto, sino un ser humano bajo un hechizo. Príncipe Sangfroid de nombre, se había enamorado con la Princesa Daintyhoof tan pronto como entró al Gran Bosque y tuvo. La siguió en cada paso del camino para protegerla de sus peligros. el fue el viento que se había llevado a Moomy de los Cien Dedos, The. Omnívoro siempre voraz y El hombre sin rostro. Y, como quiso la suerte él había sido puesto bajo un hechizo por la misma bruja que lo había transformó a la princesa Daintyhoof. Ese tipo de cosas forman un vínculo, así que ella devolvió su amor. Bueno, para abreviar la historia, se fueron al parte más oscura del Gran Bosque y allí, eh, tuvo lugar el milagro del amor. Jugar.

Rumo y los otros chicos aguzaron el oído.

¡Ejem! No mucho después, Harra prosiguió rápidamente; Princesa. Daintyhoof dio a luz a un hijo que no era ni un ciervo ni un lobo, sino un lobo. Cachorro con dos cuernos pequeños. Y así, según la leyenda, fue como surgió la primera Naće Wolperting.

Harra juntó las manos y asumió una expresión de tristeza.

Y debido a que ésta es una leyenda zamoniana, y las leyendas zamonianas deben Siempre termina en desastre, aquí está su trágica conclusión. Un día, princesa Daintyhoof y el Príncipe Sangfroid quedaron atrapados en la telaraña de la malvada Spiderwitch. y, bueno, fueron absorbidos ante los ojos de su pequeño hijo, todo lo que dejaron. Detrás estaba un huérfano solitario.

Harra dijo un último ¡Ejem! y guardó silencio.

Algunas de las chicas estaban sollozando. Los chicos sonrieron y se dieron codazos. otros para mostrar lo duros que eran.

Bueno, eso era una leyenda, dijo Harra, pero como la mayoría de las leyendas contiene un germen de verdad. Por ejemplo, El hombre sin rostro es probablemente un personaje mítico. precursor de las criaturas que llamamos Lunawraiths. En cuanto a la bruja araña

¿Qué fue eso del milagro del amor? Rumo intervino. Era más

Estaría más sorprendido que nadie de que se hubiera atrevido a hacer la pregunta en voz alta.

Harra miró fijamente a Rumo. Toda la clase también lo miró fijamente. Rumo se quedó mirando Harra.

Er dijo Harra.

Alguien dejó caer un lápiz. Sonó el timbre de la escuela.

¡Ah, ahí está la campana! -gritó Harra-. Bueno, eso es todo por hoy. Tiempo para romper! ¡Vete! ¡Date prisa, date prisa, date prisa!

Harra de Midgard nunca había terminado una lección de manera tan abrupta. Rala se giró y le dio a Rumo una larga y enigmática mirada. Harra salió apresuradamente del aula y los demás corrieron tras él.

Rumo sintió que había cometido otro error, pero no tenía idea de qué era. No se sentía como en el patio de recreo y decidió quedarse quieto hasta el final de la próxima lección.

¿Cuál es la próxima lección? le preguntó a un chico que acababa de salir.

Esgrima, le dijeron. Esgrima con Ushan DeLucca.

Rumo estaba electrizado. ¡Esgrima! ¡Por fin luchando con armas letales! pero no tenía armas. ¿Se los entregaron antes de la lección?

Oga de Dullsgard

¿Rumo de Zamonía? Una pequeña maestra regordeta con cara de bulldog estaba parado en la puerta. ¿Eres tú?

Rumo se puso de pie.

¡Ven conmigo! ella ladró.

Mi nombre es Oga de Dullsgard, continuó mientras arrastraba a Rumo. el corredor. Compartes tu nombre con un juego de cartas, ¿te diste cuenta?

Sí, dijo Rumo. ¿A dónde vamos?

Te enseñaré a leer y escribir.

Pero lo siguiente que tengo que hacer es esgrima.

Los demás sí. Tienes lectura.

Ella lo condujo por el pasillo hasta el sótano del

edificio de la escuela, pasando por muebles de aula desechados y montones de objetos amarillentos, libros escolares desgastados. Su viaje terminó en una habitación pequeña y mal iluminada donde Otros tres alumnos estaban esperando. Rumo se sentó con un suspiro. Una cosa fue seguro: de este sótano no había forma de escapar, ni siquiera visualmente, porque No tenía ventanas para mirar. Estaba débilmente iluminado por algunos velas grandes y parpadeantes.

El profesor pasó las siguientes horas, aparentemente interminables, sosteniendo tarjetas que representaban objetos y criaturas simples: una tetera, una rueda, un gato, un pato, un sombrero, un ratón y escribir las palabras relevantes en una pizarra para la clase para copiar en sus cuadernos. Esto lo hizo con implacable persistencia, imagen tras imagen y palabra tras palabra, hora tras hora, una y otra vez, hasta que Rumo y sus compañeros de prisión hubieran podido escribir las palabras en sueños.

Oga concluyó la lección informando a sus alumnos que no serían permitido someterse a cualquier entrenamiento de combate hasta que hayan dominado al menos los rudimentos de la lectura y la escritura. Ella sofocó sus protestas afirmando que ésta era la regla, y no ocultó el hecho de que había sido así instituido para animarlos a aprender el alfabeto zamoniano más rápidamente.

Un burro, dijo, trotá más rápido si le colocas una zanahoria delante de su nariz.

Cuando Rumo salió de la escuela esa tarde, le tomó algo de tiempo acostumbrarse al deslumbrante resplandor del sol poniente. Urs era esperándolo con una ristra de salchichas frescas colgada del cuello.

Has estado en el calabozo, ¿verdad? Él sonrió. ellos enseñan a leer y escribir en ese agujero lúgubre para persuadirte a aprender más rápido, realmente. Funciona. Estás tan ansioso por salir de allí lo antes posible, castor. lejos como loco. Aprendí a leer y escribir en seis semanas.



¡Seis semanas! ¿Llamas a eso rápido?
Si suspendes el examen, te tomarán doce. ¿Como una salchicha?

la mazmorra

Rumo pasó la mayor parte del tiempo aislado durante las siguientes semanas, encerrado en el calabozo con Oga de Dullsgard y sus tres compañeros víctimas. De vez en cuando se le permitía asistir a una lección sobre higiene dental o escuchar una conferencia sobre conocimientos generales wolkertingianos, pero cada vez que sus compañeros de clase acudieron en masa a las clases de esgrima, él estaba encerrado en el sótano, viéndose obligado a memorizar los signos del jabón, la pola, el árbol o el horno.

Las palabras que aprendieron a deletrear se hicieron más largas cada día y pronto Podría prescindir de imágenes en tarjetas. A Rumo le pareció interesante que Podría capturar objetos en una hoja de papel escribiendo las letras que los deletreó. Fingir que los estabas cazando facilitó el aprendizaje. él se sentó Allí, encarcelado en un sombrío calabozo, pero en su imaginación estaba fuera. en la pradera iluminada por el sol, lanzando palabras descabelladas con su lápiz.

Lo que realmente le molestó fue que lo separaran de Rala mientras Ushan DeLucca bien podría estar enseñándoles a ella, a Rolv y a los demás cómo cortar un oponente por la mitad con un sable.

Las tardes que pasaba laboriosamente copiando el alfabeto zamoniano en casa en su habitación, porque había prometido aprobar el examen en la primera intentar y embarcarse en el entrenamiento de combate lo antes posible. Por la noche el Soñé con letras y Rala.

Deberes cívicos

Aunque Rumo consideraba el edificio de la escuela como un campo de batalla caracterizado por enemigos rencorosos (Roly), peligros imponderables (Rala), tormentos interminables (ajedrez), cautiverio humillante (el sótano) y cruel persecución (matemáticas), el resto de Wolperting era un lugar donde podría dar rienda suelta a sus inclinaciones y aptitudes. Marcó algunos triunfos notables en lo que respecta a sus deberes cívicos, en gran parte debido a su destreza manual. Si le entregaba a Rumo una paleta de albañil, él levantaría una sólida pared de ladrillos en cuestión de horas. Dale una pala y él solo Excavar con las manos los cimientos de un edificio entero. a los suyos sorpresa descubrió que podía hacer casi cualquier cosa en el primer intento, siempre y cuando ya que implicaba trabajo físico o manual. Sólo le llevó unas pocas semanas dominar los rudimentos del oficio del alfarero; un herrero le enseñó a moda de hierro forjado y herraduras; sabía hacer ladrillos y cavar pozos. Da la bienvenida a cualquier forma de ejercicio físico en la creencia de que perfeccionará su cuerpo y reflejos en preparación para el entrenamiento de combate. cada actividad mejoró su resistencia y ejercitó un conjunto diferente de músculos y tendones. Sus patas se fortalecieron trabajando en el torno de alfarero, sus piernas con haciendo recados, sus brazos poniendo ladrillos, sus hombros martillando herraduras, la espalda paleando tierra. Trabajando en una estufa caliente al dolor y pescar en las rápidas aguas del Wolper aceleró su reacciones.

Taller de Ornt El Okro

Una tarde, cuando Rumo entró en el taller de un ebanista para entregar un fardo de madera para Zaruso, el comerciante de madera, estaba

abrumado por una multitud de impresiones sensoriales. La mayoría de los Wolperting Los habría encontrado poco interesantes o incluso desagradables, pero para Rumo Para mis oídos, el chirrido de la sierra circular accionada con el pie era como música. En cuanto a la olor a cola y barniz para madera, le parecía tan delicioso a su olfato como el aroma de porro dominical. Inspeccionó su entorno, oliendo encantado. Reflejado por el polvo de madera en el aire, la luz del sol inclinándose que entraba por las ventanitas del taller parecía bañar cada herramienta en un brillo mágico. Parados en medio de la habitación había dos grandes bancos cubiertos de virutas de madera. Sobre ellos había varios planos, una gubia, algunas sierras de calar y una caja de ingletes. Cada banco tenía un enorme tornillo de banco atornillado a ello.

Rumo descargó el trozo de madera y se acercó a uno de los bancos. Ignorando al ebanista, que estaba cortando mecánicamente una tabla en el banco de sierra accionado por pedal, tomó un trozo del suelo, lo sujetó entre dos clavijas y se procedió a cepillarlo.

Ornt El Okro, el ebanista, quitó el pie del pedal y se volvió para mirar. En uno de sus bancos estaba un joven Wolperting, planeando un recorte. ¡Esto no sólo era extraño, sino escandaloso! él Sólo él tenía derecho a formar aprendices de ebanistas y sólo él decidió quiénes deberían ser esos aprendices. Y si alguno fuera aprendiz suyo, sólo él decidió lo que ese alguien debería hacer.

Ornt sospechaba que sus vecinos habían enviado a este joven desconocido a su taller como una broma pesada. Fue hacia la puerta y miró hacia afuera, pero allí No había nadie a la vista. Cuando volvió de nuevo, el joven insolente Se había acercado al torno y estaba girando la pata de una silla.

En lugar de decirle a Rumo lo que piensa y echarlo de la taller de inmediato, como había pretendido, Ornt se apoyó contra una viga y Lo observó. Nunca había visto a nadie girar la pata de una silla tan rápido. Rumo Sacó la pierna del torno, la pesó experimentalmente en sus patas, la colocó Lo aparté y comencé a girar otro.

Ornt encendió su pipa.

Después de producir cuatro patas de silla en el tiempo que le habría llevado a Ornt él mismo para completar uno, Rumo tomó una losa de madera más grande de un estante y procedió a diseñar un asiento con el mismo procedimiento increíblemente rápido y artesanal. manera. A continuación, construyó el respaldo de la silla a partir de tres husillos y un travesaño afeitado con radios. Habiendo olido brevemente veinte,

botes de pegamento, seleccionó infaliblemente el que el propio Ornt habría elegido. Taladró tres agujeros en el asiento y el travesaño, pegó los husillos en ellos, los aseguró con tornillos y alisó los bordes con papel de lija.



Rumo depositó la silla en medio del taller y se sentó en ello. Emitió un último pequeño gemido cuando los tornillos, la madera y el pegamento se adaptaron. Ellos mismos a su nuevo entorno. No fue hasta entonces que Rumo miró a Ornt. El Okro vagamente, como si despertara de un sueño placentero.

Me gustaría ser ebanista, dijo.

Ya lo eres, dijo Ornt.



Tan pronto como los cuatro prisioneros en el calabozo pudieron leer oraciones completas, deletrea las palabras que los componían y escríbelas, sus

la enseñanza de lectura y escritura se redujo a dos horas diarias y se les permitió asistir a clases ordinarias con mayor frecuencia.

Rumo disfrutó de estar de vuelta en las inmediaciones de Rala y su capacidad para leer y escribir le dio a las lecciones prestadas un carácter diferente. No sólo era capaz de descifrar lo que los profesores escribían en la pizarra pero incluso podía anotar alguna que otra nota.

Sin embargo, le irritó ver la forma cada vez más descarada en que Rolv buscó la compañía de Rala. ¡Es más, Rala no se opuso! Rolv fue siempre bailando con ella durante el recreo. Se lució descaradamente delante de ella, peleándose con sus compañeros de clase, y una vez incluso le dio una manzana que, para horror de Rumo, ella aceptó. Él mismo lo haría. Nunca me he tomado tal libertad; de hecho, todavía no había intercambiado una palabra con ella. Lo más audaz que había hecho a este respecto fue escribir sus nombres uno al lado del otro en un trozo de papel, pero lo había roto en pedacitos inmediatamente después.

Héroes

Aunque todavía no se le permitía participar en el entrenamiento de combate, Rumo ahora iba a la escuela como algo natural porque había comprendido que No podría tener una cosa sin la otra. Lecciones de ajedrez encontró un tormento, siendo diametralmente opuesto a lo que le resultaba natural. Cada vez que un oponente lo había llevado a una posición desesperada durante una lección, algo que sucedió todo el tiempo que anhelaba retomar el tablero y lo golpeó en la cabeza con ella. Sin embargo, fue uno de los reglas fundamentales del ajedrez que no se hacía tal cosa.

Peor aún, Rala era el principal exponente del juego en la escuela. Era todo un rival para los profesores y podía interpretar a varios compañeros de clase en una vez a veces hasta diez de ellos. Lo peor de todo es que la única persona que Parecía más o menos rival para ella era Rolv! Ella peleó duelos interminables con él, a veces ganando, a veces perdiendo. Rumo envidiaba a Rolv todos los tiempo que pasó tan cerca de ella.

Las matemáticas no fueron mucho mejores. No era que Rumo no supiera hacer matemáticas; él no quería. Todo dentro de él se resistía a sumar, restar o dividir figuras abstractas. Las palabras que le gustaban las podía llenar con imágenes o

sensaciones y le ayudaron en la vida cotidiana, mientras que los números sólo lo confundió. Las matemáticas eran como intentar atrapar humo con las pataas o masticar un aroma. Las matemáticas eran para los aburridos, para los contables en cierres y para los bancos gerentes. Efectivamente, los más aburridos de su clase eran los mejores en cifras. Incluso durante el recreo se quedaban allí rompiendo el acertijos matemáticos que le habían rogado al profesor que los formulara. Rumo pasó las lecciones de matemáticas mirando por la ventana y esperando que el profesor No lo convocaría a la pizarra. Esto el maestro finalmente dejó de hacerlo. hacer porque Rumo parecía un caso tan perdido que el tiempo dedicado a él Fue tiempo perdido.

Las sagas heroicas, por otra parte, fueron un tema posterior al propio Rumo. corazón. Felizmente memorizó los nombres resonantes de héroes y heroínas y hechos: Kondor el Temerario, que había estrangulado a los tres osos devoradores de niños de la isla Paw; Dogmo el Valiente que, a la edad de 190 años, había reparado una brecha en la presa de Muchwater tapándola con su propio cuerpo; o Andrómeda Crystal, que se convirtió en un monumento congelado a su propia auto-sacrificio vertiendo agua sobre ella misma durante una tormenta de nieve en las orillas del Shivering Sound, formando así una barrera contra el viento que protegía a sus hijos. del viento helado.

Sin embargo, sus lecciones sobre las sagas heroicas hicieron que Rumo fuera dolosamente consciente de algo: los héroes siempre fueron de otra especie. Los ocupantes de Lindworm Castle, que había repelido a los Hombres Oscuros, la Muerte Diabólica. Heads y los asesinos del cobre; las princesas de Grailsund, que habían defendido su ciudad contra los Mistwitches; o Okin el Poderoso, que cantando mientras lo hacía, cabe señalar que cayó en la muerte completa con el Puente sobre la Grieta de Wotan para evitar que el Ejército de Vampiros lo cruce. Casi todas las formas de vida zamonianas tenían sus héroes. Pero no los Wolpertings. Ningún Wolperting había sido jamás un héroe. ¡Ni uno solo y solitario!

Ni siquiera Hoth. Es cierto que gozaba de popularidad universal, pero todo lo que había hecho Fue entrar en una ciudad desierta. Eso no lo convirtió en un héroe. Wolpert tenía nunca ha sido asediado. La ciudad nunca había sufrido una catástrofe natural. desastre, nunca ha sido devastado por el fuego o atacado por un ejército de demonios en donde sus habitantes pudieron haber puesto a prueba su capacidad de heroísmo. fue como si el peligro se aleja de la ciudad, disuadido por la reputación de Wolpertings y apariencia guerrera. Rumo estaba seguro de que tenía las cualidades de un héroe. Su destreza en Roaming Rock ciertamente fue cortada de la tela de la cual

Las lecciones sobre las sagas heroicas estaban adaptadas, pero no había nadie cerca para cantar sus alabanzas. Smyke estaba lejos. Algunos de los hackonianos podrían posiblemente estaría contando sus actos heroicos a sus hijos, pero no había ninguna garantizar que incluso, estuvieran pronunciando su nombre correctamente. Para todos cualquiera que lo supiera o le importara, podría llamarlo Moru o Urmo. No, ahí. No había vuelta de hoja: Rumo había tenido la oportunidad de ser un héroe y lo había arruinado. En cuanto a encontrar aventuras peligrosas dentro de estas ciudades, paredes, tenía tantas posibilidades de lograrlo como de vencer a Rala al ajedrez.

La cúpula negra

Las lecciones de Harra of Midgard sobre el conocimiento general wolpertingiano fueron una peculiar mezcolanza de biología, historia y etiqueta, de reglas, hechos y leyendas, de información práctica y especulaciones absurdas una especie de guiso compuesto de fragmentos de todas las ramas del conocimiento que no habían logrado calificar como sujeto por derecho propio. Podrían estar dedicados al olfato, percepción del peligro, o el sistema de deberes cívicos, o la higiene, importancia de las comodidades públicas de Wolperting, o los peligros de intentar Nadar. Los alumnos de Harra nunca supieron lo que les esperaba en uno de sus generales. lecciones de conocimiento. Esta vez su tema fue la Cúpula Negra.

La Cúpula Negra, pontificó, estaba aquí antes de que existiéramos, está aquí con nosotros ahora, y seguirá aquí mucho después de que hayamos dejado de existir.

Dejó el formulario para masticar este enigma por unos momentos antes de continuando.

Existe la teoría de que la cúpula es en realidad una esfera compuesta por algunos metal no zamoniano procedente del espacio exterior. De hecho, hay algunos que creen que es un meteorito medio enterrado en la tierra, y que la ciudad fue erigida alrededor hace mucho tiempo. Lo que respalda esta teoría es que nadie ha descubierto de qué material está compuesto.

Escribió (1) Teoría de los meteoritos en la pizarra.

Otra teoría es que los constructores desconocidos de Wolperting construyeron Por último, la Cúpula Negra, utilizando un material que ya no existe.

Estúpidamente, construyeron la cúpula de afuera hacia adentro y se olvidaron de dejar una puerta, sepultándose así y muriendo una muerte miserable por falta de

oxígeno. Si esta teoría es correcta, hay un edificio en medio de nuestra ciudad, lleno de esqueletos.

Escribió (2) Teoría de las tumbas en la pizarra.

Una tercera teoría afirma que la cúpula ni cayó del cielo ni fue construido artificialmente, sino que es un crecimiento orgánico: una planta de piedra, un metal Hongo, posiblemente un forúnculo que emana del centro de la tierra. si el ultimo La alternativa es correcta. No me gustaría estar aquí cuando reviente el forúnculo.

Todos se rieron y Harra escribió (3) Teoría de la ebullición en la pizarra.

Lo que realmente implican todas estas teorías y podría citarte varias docena más es que no hay una explicación racional para el Black Dome. existencia. Mi teoría muy personal es la siguiente: si existía antes Wolperting fue construido o construido por los propios constructores de la ciudad, La Cúpula Negra me parece una escultura simbólica del Gran Desconocido un gigantesco signo de interrogación diseñado para recordarnos a todos que, por lo que Mientras vivamos, una tarea nunca se completará. El realizado en aquí.

Harra se golpeó el cráneo con los nudillos.

Sé que no te gustará la idea de una tarea interminable, pero debéis reconciliaros con la idea de que el trabajo intelectual y la sed de el conocimiento, el deseo de resolver acertijos, nunca cesarán.

Rumo recordó el acertijo de Smyke: Lo que se hace cada vez más corto cuanto más se alarga? Todavía no había encontrado la respuesta.

la emboscada

Rumo estaba bastante orgulloso de su conocimiento recién adquirido del alfabeto. Últimamente, cuando caminaba a casa desde la escuela con Urs por la noche, había tomado a leer cada señal por la que pasaban.

¿Y bien? ¿Cómo fue en el calabozo?

Panadería Municipal.

¿Quieres una salchicha de Frankfurt?

Bulevar Hoth.

Creo que voy a dejar la fábrica de embutidos y empezar a trabajar en la panadería. Me estoy cansando de las salchichas.

Zarus & Sons, Comerciantes de Madera.

Quizás debería conseguir un trabajo en la cocina comunitaria.

¡Sin propinas!

O un restaurante propio, eso sería lo mejor. ya tengo un

Carpeta entera llena de recetas. Todo inventado por mi.

¡Lávate los dientes cinco veces al día!

Lo que Wolperting necesita es algo de cocina florintia. Nuestra comida local es tan absolutamente poco refinado.

Prendas de cuero de todo tipo.

Atornillaba tableros de ajedrez a las mesas. Entonces los clientes podrían continuar jugar durante las comidas y no tendrían que dejar de comer.

¡Estación de bomberos! ¡Manténgase alejado!

Podrías ser mi socio. Yo cocinaré, tú te lavarás y expulsarás a los borrachos. iremos al cincuenta por ciento. Si el porro va bien abriremos toda una cadena de restaurantes: Chez Urs y Rumo.

Avenida Hoth.

O Chez Rumo y Urs, si lo prefieres. Cocina florintia que es la brecha en el mercado. Ligera y sofisticada es la tendencia que viene.

¡Peligro! ¡Río de corriente rápida, prohibido bañarse!

Oye, ¿has estado escuchando una palabra de lo que digo?

Lavandería Municipal.

¿Cómo va la ortografía? ¿Progresando?

Tomaron el atajo habitual por Laundry Lane, el callejón que discurría detrás de la lavandería municipal, un área que Wolpertings tenía que evitar porque Los vapores acre del detergente ofendían su agudo sentido del olfato. Rumo y Los Urs se tapaban la nariz como de costumbre, por lo que no pudieron detectar lo que les esperaba. ellos en la siguiente curva. Allí, entre unos grandes cestos llenos Con la ropa sucia y mirando estudiadamente despectivamente, estaban Rolv y su pandilla: Vasko del Bosque Rojo, Balla de Betaville y Olek de las Dunas.

¡Una emboscada! Urs siseó.

Los cuatro caminaron hasta el medio del callejón, bloqueándoles el paso.

¿Qué quieres? Urs exigió.

Nada que ver contigo, dijo Vasko, así que mantente al margen de esto.

Ya veremos, respondió Urs en voz baja. Rumo estaba sorprendido por su tono de voz amenazante.

Tranquilo, Urs, dijo Balla. Nosotros tampoco estamos involucrados. esto es solo entre Rolv y Rumo.

Rolv sonrió. Y esta vez no hay ningún Rala cerca que te permita salir del gancho. Si quieres pasar, tendrás que pasar a través de mí.

Sostén esto, dijo Rumo. Le entregó a Urs su bolso. Vasko, Balla y Olek se retiró a la acera, mientras Rolv realizaba algunos ejercicios de calentamiento, ejercicios.

¡Muy bien, pongámonos manos a la obra! -gritó Olek-. Reglas wolpertingianas de las peleas callejeras aplicar: sin armas, sin dientes. Todo lo demás vale. La pelea dura hasta uno de te rindes. ¡Tiempo!



La batalla de Laundry Lane

Si hubiera existido una historia secreta de Wolperting, una crónica de todos los acontecimientos memorables ocurridos en los patios traseros de la ciudad y sombríos callejones, sótanos y ruinas, sin duda habría incluido varios Capítulos dedicados a la Cúpula Negra, habría habido una sección que resolvió el misterio de la muesca en la cabeza del alcalde y otro que explicó cómo Hoth se las arregló para poblar una ciudad desierta con nada más que Wolpertings. También habría habido un relato de la espada de madera, lucha librada unos cincuenta años antes por los rojos y los negros, dos rivales pandillas de colegiales y una descripción detallada del duelo de tres días con huevos crudos con los que Ornt El Okro, entonces en su juventud, había peleado con Hacho de los lobos. En cuanto a la pelea entre Rumo y Rolv, habría ido en los anales secretos de la ciudad como La batalla de Laundry Lane. Lamentablemente, sin embargo, no existió tal historia.

Lamar batalla a su lucha estaba justificado aunque sólo fuera porque todos los que presenciaron dijeron la impresión de que los combatientes eran una docena, no sólo dos. La fuerza, resistencia y resistencia mostradas por ambas partes han bastado para poner en fuga a un ejército de hombres lobo. Este choque en medio de la noche Los vapores acre de Laundry Lane parecían menos entre dos criaturas de carne. y sangre que entre dos fuerzas elementales o espíritus malignos dotados de poderes sobrenaturales.

Podría haber sido justo darle a Rolv un punto de desventaja durante el combate preliminar, no sólo por los gritos de aliento de sus amigos sino porque había dominado varias tácticas de las que Rumo aún no sabía nada. Rolv golpeó fuerte y con frecuencia, y fue lo suficientemente astuto como para no descuidar su propia guardia. Era inmensamente hábil para agacharse y tejer, por lo que la mayoría de los golpes de Rumo fallaron.

Pero Rumo no cometió el error de perder los estribos. Tomó a Rolv golpes y los absorbió sin inmutarse, y no pasó mucho tiempo antes de que él también tomó la medida de su oponente bien entrenado. Se acostumbró a su velocidad y sus trucos, habían medido su fuerza y sus límites. Rumo era un buen luchador por naturaleza y este conflicto le estaba enseñando mucho.

Cada vez más frustrado por la guardia más efectiva de Rumo, Rolv no estaba solo acertó menos golpes pero sufrió algunos golpes dolorosos él mismo, eso era como si los dos hubieran intercambiado roles. Rumo estaba devolviendo cada uno de los golpes de Rolv con interés, imitando perfectamente sus movimientos, apropiándose de su técnica. Ahora fue el turno de Rolv de reprimir su furia creciente. Un puñetazo conectó tan infaliblemente con su ojo izquierdo que se hinchó en cuestión de segundos. Los gritos de aliento de sus amigos fueron definitivamente cada vez más débiles, mientras que las Urs aumentaban constantemente en volumen.

Rolv intuyó que se indicaba un cambio de táctica, por lo que intentó enredar a Rumo en un combate de lucha libre en el suelo, sin sospechar nunca que su oponente estaba mejor equipado en ese sentido. Aquí, donde rápidos reflejos contaba para más que técnica, Rumo disfrutó de una ventaja desde el principio. Sus relámpagos eran más difíciles de romper, sus extremidades más flexibles, su

gruñido, derribando cestos de ropa sucia y cayendo por los escalones del sótano, pero Rolv siempre terminaba con una llave de cabeza o de espaldas, con Rumo sentándose sobre su pecho y bombardeándolo con golpes.

Rolv se dio cuenta de que tarde o temprano tendría otro ojo morado. más tarde, por lo que interrumpió el combate de lucha y cambió a una forma de lucha en el que era el mejor de la escuela: kick-boxing. Poniéndose de pie, adoptó la posición básica del kick-boxing; piernas ligeramente flexionadas, hombros espalda, ambos puños a la altura de los ojos.

Ahora voy a acabar contigo, anunció.

"Estoy esperando", replicó Rumo.

¡Ahora estás a favor!

Todavía estoy esperando.

¡Te voy a hacer comer tierra!

Todavía estoy esperando.

Ambos respiraban con dificultad y su pelaje estaba empapado de sudor. Dieron vueltas entre sí durante un rato, recuperando sus energías mientras, continuaron su diálogo en la misma línea.

Ahora les voy a mostrar la diferencia entre una sociedad civilizada Wolperting y salvaje, dijo Rolv amenazadoramente. Te mostraré lo que puedes aprender en la escuela si prestas atención.

Rumo se preparó para otro furioso intercambio de golpes, sólo para encontrar una repentina ráfaga de patadas. Rolv usó sus puños sólo para retener su equilibrio mientras azotaba con sus pies. Lanzó estos ataques en una variedad de formas: de pie, inclinado hacia atrás, tumbado en el suelo, saltando, girando su cuerpo, cortando el aire con su pierna. Las patadas aterrizaron con la fuerza de un ariete. Laundry Lane resonó con una serie de golpes sordos, mientras mordían el cuerpo de Rumo. Urs hizo una mueca cuando su amigo fue golpeado, como un muñeco de paja sin vida. Golpe tras golpe en una sucesión tan rápida que no tuvo oportunidad de protegerse adecuadamente.

Rolv repasó todo su repertorio. Le dio una patada a Rumo en la espalda, el estómago, en las espinillas lo pateó donde quiso y tan fuerte como Podría, pero una cosa no pudo hacer: no pudo derribar a su oponente, para siempre. Rumo luchaba por ponerse de pie cada vez, resoplando y soplando, pero siempre con su ingenio a su alrededor. Urs deseaba abandonar la lucha y ahorrarse más castigos.

Rolv volvió a recurrir a los puños. Rumo fue sometido a una ráfaga de golpes desde todas las direcciones: izquierda, derecha, arriba, abajo. También había sostenido ya tenía un ojo morado y casi había dejado de defenderse. Él era simplemente

esforzándose por mantenerse en pie y proteger su cabeza mientras Rolv golpeaba su cuerpo como un saco de boxeo.

Vasko, Balla y Olek apremiaban de nuevo a su amigo y sus gritos Redobló la velocidad de sus ataques. Simplemente incapaz de mirar más, Urs desvió la mirada por primera vez y falló el mejor golpe del Toda la pelea: un gancho perfecto de Rumo que aterrizó justo en la espalda de Rolv. barbilla. Rolv dio tres pasos vacilantes hacia atrás, luchó por aclarar su cabeza para varios segundos y se quedó allí con las rodillas dobladas.

Ahora ambos estaban en una situación desesperada. Rolv había gastado toda su energía y escapó de la derrota por un pelo; Rumo había conservado su fuerza pero recibido innumerables golpes de castigo en el cuerpo. Pesadamente, fueron por el uno al otro de nuevo.

La oscuridad ya había caído. La lavandería estaba cerrada y todos los que Los trabajadores que allí trabajaban se habían reunido en la calle para presenciar el espectáculo. Las antorchas tenían se encendieron y su luz hizo que las enormes sombras de Rolv y Rumo bailaran a través de las paredes encaladas. Completamente exhaustos, recayeron en una guerra de Es decir, un concurso en el que ninguno de los dos demostró mucho talento ni imaginación.

¡Te atraparé!

¡Vamos entonces!

¡No te preocupes, lo haré!

¡Muy bien, estoy esperando!

¡Panza amarilla!

¡Pon cara amarilla tú mismo!

Pollo!

¡Pollo tú mismo!

¡Gato asustadizo!

¡Da miedo tú mismo!

Urs se había cansado de mirar. Jugó con la idea de tocar sacarlos con una pala de carbón, para que por fin se restableciera la paz y pudieran todos podrían irse a casa. Sin embargo, al poco tiempo ninguna medida de ese tipo parecía necesario porque Rolv y Rumo habían tropezado con sus propios pies. ellos Se rodeaban unos a otros a paso de tortuga, intentando cada uno hacerse una llave al cuello, el otro El entusiasmo de los espectadores también había disminuido y algunos ya estaban abandonando el escena, bostezando.

Rumo finalmente logró dominar a Rolv justo cuando Rolv lo agarró con unas tijeras. Permanecieron en esta posición, inmóviles, durante

bastante tiempo. Finalmente Urs, Balla, Vasko y Olek se acercaron. Con la intención de separar a la pareja antes de que pudieran hacerlo más daño. Pero Rumo y Rolv ya no peleaban: habían caído. dormidos uno en brazos del otro.

El resultado de la pelea parecía claro, por lo que la mayoría de los espectadores habían dispersos por ahora. La batalla de Laundry Lane había terminado. Balla y Olek llevó a Rolv a casa mientras Vasko ayudaba a Urs a poner a Rumo, que roncaba en voz alta, a la cama.



el examen

Cuando Rumo se despertó a la mañana siguiente, al principio no podía explicar todo sus dolores y molestias. Pensó que estaba gravemente enfermo hasta que llegó Urs con un poco de café y le refrescó la memoria,

¿Quién ganó? -Preguntó Rumo.

Eso está por verse. Realmente debes levantarte e ir a la escuela. si tu Si no se presenta, todos lo interpretarán como una victoria de Rolv.

No creo que pueda.

Yo te ayudaré. Primero tómate un café.

Rumo llegó cojeando a la escuela apoyándose en Urs. Fuera de las puertas se encontraron Rolv, a quien Vasko y Balla llevaban en lugar de sostener.

Llegaron a sus lugares en clase y durmieron durante los dos primeros períodos. ambos dedicados al ajedrez. La leyenda de la Batalla del Lavadero Lane ya se estaba extendiendo como la pólvora, con algunas pruebas preliminares. exageraciones.

Luego, Rumo se arrastró para recibir una lección en el sótano. aunque el Apenas podía mantener los ojos abiertos, Oga de Dullsgard curiosamente solemne y Su manera silenciosa no pasó desapercibida para él. Sin decir palabra, entregó algunos hojas de papel en blanco y lápices y de repente todos comprendieron que el El examen crucial era inminente. Ninguno de ellos se lo esperaba y No podría haber llegado en peor momento para Rumo en particular. el podria Apenas recuerda su propio nombre.

La maestra dictó un breve texto compuesto por frases sencillas:
El gato bebe leche. El pájaro pone un huevo. El pollo cruza la calle. el
El hombre lobo duerme en el bosque...

Rumo y sus compañeros de clase los escribieron, jadeando y gimiendo como si realizando alguna actividad física extenuante. Entonces Oga de Dullsgard Recogió sus papeles y se sentó en su escritorio para corregirlos en silencio. Su pluma raspó, lacerando sus nervios, a medida que pasaban los minutos. Rumo se preguntó si había escrito correctamente, Hombre Lobo. ¿Debería haber sido? ¿Usar lobo?

Por fin Oga devolvió las hojas de papel sin decir palabra, su expresión sombría que parecía implicar que toda la clase había fracasado estrepitosamente.

Bueno, dijo como acusándolos de algún pecado inexpiable, Todos habéis aprobado el examen, pero no penséis que ahora sabéis leer y escribir. Sin embargo, usted ha adquirido una herramienta que le permitirá descifrar cada palabra que encuentres. Está en vuestras cabezas. Cuida eso ¡Cuídala con tanto cuidado como te limpias los dientes! La mejor manera de hacer eso es leer. ¡Lee todo lo que puedas! Leer señales de tráfico y menús, leer los avisos fuera del Ayuntamiento, leer libros de bolsillo de mala calidad para todos los que ¡Cuidado, pero lee! ¡Lee o estarás acabado!

Oga centró su mirada aterradora en cada alumno por turno.

A partir de mañana podrás participar en el entrenamiento de combate. a aquellos de ustedes que puedan considerar esto como un honor o un placer, diría esto: No es ni lo uno ni lo otro. Muchos de ustedes añorarán los días cuando aprendiste a deletrear palabras de una sílaba bajo mi supervisión, pero por entonces será demasiado tarde.

Instrucción de combate

A Rumo se le permitió participar en el entrenamiento de combate al día siguiente, pero eso tampoco podría haber llegado en peor momento. Aunque le dolía en cada miembro y sólo podía ver correctamente con un ojo, luchó valientemente a través. De hecho, en las primeras lecciones probablemente habría asistido a clase decapitado, con la cabeza cortada debajo del brazo. Después de una semana los moretones que había adquirido en la Batalla de Laundry Lane comenzó a desvanecerse, para ser reemplazado por otros nuevos sostenidos en la formación.

Kick-boxing, boxeo, Jucha libre, combate aéreo, pelea a cuatro patas, mordiendo esas eran las disciplinas de combate desarmado. Los que involucraron los combates con armas eran la esgrima nocturna, el uso de hachas, bolas y cadenas, ballesta, tiro con arco y lanzamiento de cuchillos a ciegas. La mayoría de los alumnos pronto descubrieron qué les convenía y qué no. En opinión del propio Rumo Tenía una aptitud natural para cada disciplina. Tenías que dominar el rudimentos del combate sin armas antes de embarcarse en el entrenamiento con armas. El control físico era el requisito principal. Si no pudieras dominar tu Con tu propio cuerpo no podrías dominar un arma.

Rumo se sorprendió de todo lo que aún tenía que aprender: agarres, puñetazos, patadas, saltos, técnicas defensivas y de retirada, tácticas y trabajo en equipo. Nunca se había dedicado a los fundamentos del movimiento ni se había involucrado en Ejercicios para mejorar la resistencia y calentarse. Ahora le enseñaron cómo flexiona sus tendones, calienta sus músculos y corre durante horas sin volverse sin aliento. La formación a menudo se realizaba fuera de la escuela. en su largo carreras de resistencia Rumo y sus compañeros se familiarizaron no sólo con el bosques, colinas y campos alrededor de Wolperting, pero también con las calles y escalones, puentes y plazas del propio Wolperting, y especialmente con el Gran Muralla, por la que se podía recorrer toda la ciudad. La capacitación tuvo lugar donde las condiciones para una disciplina particular fueran ideales. Es habitual que los alumnos sean catapultados por los aires en la plaza Hoth para enseñarles combate aéreo. Los ciudadanos que cruzaron uno de los puentes y se encontraban en medio de un motín masivo no tenían necesidad de alertar a la En la oficina del alcalde fue sólo un ejercicio de calentamiento colectivo. Gritos de batalla rasgó el aire mientras los jóvenes aprendices corrían por los callejones del interior ciudad, instados en voz alta por sus instructores. La atmósfera de Wolperting como El conjunto estaba coloreado por el entrenamiento de combate.

Rumo aprendió a tratar su propio cuerpo como un objeto extremadamente intrincado y sensible. Máquina que requiere un mantenimiento cuidadoso. Las funciones de los huesos, Los músculos, nervios y órganos sensoriales se explicaron durante las lecciones dedicadas a la teoría. Se utilizaron posturas, agarres, patadas, golpes, saltos y medidas defensivas. tamborileó en las cabezas de los alumnos. Tuvieron que memorizarlos con la ayuda de diagramas y aprenderse de memoria sus nombres, a menudo extraños: la manopla doble, el domino serpentino, el mazo narcótico, el letal Puñetazo de mariposa, patada de gallo, estocada de dos dedos con codo Seguimiento.

Una disciplina a la que todos concedían gran importancia era la de mordiendo. Wolpertings consideraba que morder era la forma más noble y natural de combate, así como los dientes eran el regalo más preciado de la naturaleza. Un fundamental Se hizo una distinción entre mordeduras destinadas a advertir, agarrar, contener, aplastar, desgarrar, lacerar y matar. Morder era uno de los temas favoritos de Rumo.

Observó que no todos los Wolperting mostraban el mismo interés por entrenamiento de combate como lo hizo. Los que descendían de pueblos más pacíficos y razas caninas tranquilas, aquellas con cara de pug u orejas caídas utilizadas quedarse a un lado con sus tableros de ajedrez bajo el brazo y derramar desprecio sobre aquellos que disfrutaban golpeándose unos a otros.

Pero hubo muchos alumnos que se distinguieron como él, mostró una ambición superior a la media e hizo todo lo posible para llegar a la cima de la clasificación. clase en una o más materias. Rala, por ejemplo, era una excelente arquera. Rolv tenía un talento para lanzar cuchillos que le habría valido un trabajo en cualquier circo. Balla se destacó en el combate aéreo, Vasko era muy hábil con la ballesta, y el fuerte de Olek era la honda, una arma que pocos Wolpertings calificado altamente.

Rumo era particularmente bueno en el combate de cuatro patas, una técnica que se había desarrollado en la propia escuela. En esta disciplina los Wolpertings eran enseñó cómo regresar a sus raíces, cómo usar sus brazos como piernas y sus piernas como brazos. Rumo aprendió que no había nada mágico en escalar la pared de un edificio; era simplemente una cuestión de práctica.

Rumo y Rolv a menudo se enfrentaban entre sí en el entrenamiento, pero desde ahora con respeto mutuo. Aunque la Batalla de Laundry Lane no había se hicieron amigos de ellos, su ardiente deseo de derrotarse unos a otros en combate Parecía haberse evaporado, por lo que se evitaban mutuamente por acuerdo tácito. Si alguna vez compitieron, fue sólo en acumular tanto conocimiento como fuera posible. posible de tantos temas como sea posible.

Un desafío

¿A quién le gustaría contratarme?

Las palabras de Ushan DeLucca se apagaron. Fue la primera lección de Rumo con el espadachín legendario. Le sorprendió notar que los alumnos del

Los bancos a su alrededor habían bajado la mirada. Todos intentaban evitar el ojo del maestro.

¿Cuál es el problema? ¿Sois Wolpertings y ovejas? Luchadores natos o ¿Cobardes natos? DeLucca se pavoneaba delante de los bancos, cortando ruidosamente el aire con su estoque.

¡Ssst, sssst, ssst! fue el estoque.

Entonces eres oveja, ¿verdad? Mírame, mírame a los ojos, amarillo. barrigas! Ushan DeLucca estaba en uno de sus peores humores, todos en el la clase podría decirlo. Todos excepto Rumo.

¿Cómo puedo enseñarte algo si tienes demasiado miedo para pelear?

¡Lucharé contigo! gritó Rumo, levantándose de un salto. Tenía ganas de cruzar espadas con Ushan DeLucca. Le habían entregado su primera arma hace un estoque cuando comenzó la lección. La empuñadura se sentía tan cálida en su paña como si hubiera Acabo de llegar de la herrería,

Ushan DeLucca esbozó una sonrisa amable y comprensiva, cada centímetro del amigo paternal y maestro. ¿Entonces te gustaría pelear conmigo, Rumo de Zamonia? Tienes sed de combate armado, ¿eh? Excelente. no eres como estos ¡Cobardes, aquí eres un joven según mi corazón! Ven aquí, mi hijo!

Rumo dio un paso adelante. Sus compañeros se atrevieron a mirar nuevamente hacia arriba.

DeLucca se había decidido por su víctima.



La historia de Ushan DeLucca

Ushan DeLucca descubrió que era el mejor espadachín de Zamonia cuando su vida había tocado fondo. Ocurrió alrededor de medianoche, en la oscuridad. calle lateral en el distrito más sórdido de Baysville. Casi borracho, había estado robando a un granjero indefenso con seis cómplices.

Los salvajes padres de Ushan lo habían abandonado en el bosque cerca de la ciudad. Un día, mientras rebuscaba en un basurero municipal algo que encajara para comer, cayó en las garras de un cazador de perros. Este último lo encerró en un gran jaula de madera con un par de docenas de mestizos infestados de piojos y enseñados darle algunas lecciones dolorosas y humillantes sobre el tema del poder es correcto

hasta que Ushan entró en la fase de rápido crecimiento y se convirtió en el gobernante del gallinero. Cuando el cazador de perros notó que se estaba convirtiendo en un perro grande y fuerte Wolperting, y reducción de la población de la jaula en uno o dos perros cada noche, lo soltó. Habiéndolo noqueado con un dardo anestésico en la pierna, lo cargó en un carro y lo arrojó sobre los adoquines en la parte más deshonrosa de la ciudad. Ya era tarde en la noche cuando Ushan recuperó la conciencia. Los bares estaban repletos de borrachos y A pesar del dolor de cabeza, Wolperting estaba irresistiblemente fascinado por su gritos borrachos y risas. Lo que más le impresionó fue la forma en que Todos andaban sobre dos piernas. Dejoso de hacer lo mismo, Ushan se puso de pie. piernas por primera vez y entró tambaleándose en la taberna más cercana. Llamado el Last Stop, sería su hogar durante los próximos cinco años.

El propietario, un enano de las Montañas Muertas, reconoció El potencial de ingresos de Ushan de inmediato porque su abuelo había comerciado Cachorros lobo, Sabiendo que tal criatura valía su peso en oro siempre que te ganaras su confianza, le dio a Ushan un gran trozo de carne, lo acostó Lo acostó sobre unas mantas calientes en una pequeña habitación propia y le dio él una botella de ron. Cuando Ushan se despertó a la mañana siguiente, tenía la cabeza dolor aún peor que antes. El propietario subió a su habitación, sirvió un gigantesco desayuno para curar la resaca y más tarde le trajo otro botella de ron. A los pocos días, a Ushan se le permitió comer en un rincón del taberna. Después de comer se sentaba en silencio y se emborrachaba. dentro En unas pocas semanas se había vuelto tan adicto al ron que no podía imaginar su vida sin él. Fue entonces cuando el casero, antes de entregarle una botella nueva, Le dije: ¡Un momento! Nada en la vida es gratis, especialmente en este lugar, ¿entiendes?

Desesperadamente, Ushan buscó la botella con su pata, pero el propietario Seguí arrebatándolo en el último momento.

No, claro que no lo entiendes, sólo eres un estúpido y medio salvaje. Volperting. Pero eso se puede cambiar. Te voy a enseñar a hablar y mantenerte en ron y, a cambio, pasare los próximos años tomando el máximo provecho de usted. ¿Suena como un trato justo?

Ushan gimió.

Lo tomaré como un sí. El propietario le entregó la botella y Ushan lo vació con avidez.

¿Te das cuenta de qué bebida de primera es esa? preguntó el propietario. es el mejor ron Ushan de los campos de caña de DeLucca cincuenta y ochenta por ciento alcohol. Lo que me recuerda, ¿tienes un nombre?

Para empezar, Ushan realizaba las tareas más insignificantes en un bar. vació las escupideras, barrió el suelo, limpió las manchas de sangre después de las peleas, meter barriles de cerveza y echar a borrachos a altas horas de la noche.. cuando El propietario notó que siempre se comportaba bien durante las peleas. lo nombró su guardaespaldas personal y cajero. A partir de entonces él Nunca tuve que volver a lavar los platos. Su única tarea era holgazanear junto a la caja registradora. con una taza de ron en la pata, lucir cruel y golpear a los clientes que se negó a pagar.

Ushan no podía imaginar una vida sin alcohol fuerte; de hecho, ni siquiera Sé que había criaturas que no estaban intoxicadas desde el amanecer hasta el anochecer. el Last Stop y su clientela eran su universo. Cada cliente empezó el día., con un trago de licor y acabó borracho a ciegas; para Ushan eso era lo normal forma de vida. También consideró bastante natural que ninguno de sus conocidos tenían una ocupación habitual distinta de matar el tiempo en el taberná sombría o, ocasionalmente, matar a algún borracho indefenso para su Pequeñas monedas en el patio detrás de la taberna. Sus amigos tenían nombres como Ham-Bone Honko o Knuckleduster Noobi,, Kosh the Cat o Twelve-Tozó a Timm, por lo que era comprensible que no aprendiera a tocar el arpa de ellos. Le enseñaron a robar, a asaltar casas, a perderse entre la multitud o en las alcantarillas, acuñar y pasar dinero falso, hacer trampa con las cartas y cercar bienes robados. En pocas palabras, lo convirtieron en un criminal profesional minucioso. Si Ushan hubiera entrado en una panadería o aquella primera noche se habría convertido en un respetable pastelero o herrero, pero en The Last Stop solo pudo haber terminado siendo un ladrón. Su sus compinches le dijeron que nadie más que un idiota iba a la universidad y aprendía un oficio. cuando era mucho más fácil ganar dinero. Sólo tenías que tomar lo que quería. Los únicos requisitos eran un poco de suerte, nervios fuertes y una recurso ocasional a la violencia. Sus amigos y conocidos a veces Desaparecieron durante distintos períodos de tiempo y muchos de ellos nunca regresaron. todos. Luego le dijeron a Ushan que se habían ido de vacaciones o que se habían ido de la ciudad porque había mejores perspectivas profesionales en otros lugares..

Para pesar de sus amigos, Ushan era un delincuente ineficiente. No fue que el No lo intentó, ni mucho menos, pero simplemente no tenía la habilidad. Si escogiera un

En el bolsillo seguramente pertenecería a un policía encubierto; si robó una casa inevitablemente pisoteaba al perro guardián dormido, y si pasaba dinero falsificado se lo hizo a un miembro del Escuadrón de Fraude. Sus compinches pasaron la mayor parte de su tiempo para rescatarlo de estas situaciones difíciles. Ushan tampoco era apto para delitos de violencia porque se negó a portar un arma, considerando esto innecesario en vista de su destreza con los puños. Como resultado, su estatus en La jerarquía del inframundo de Baysville decayó constantemente hasta que fue confiado sólo con las tareas más humildes: sostener escaleras, actuar como vigía, o jugar al geñuelo. Al final se convirtió en portador de linternas.

De hecho, los portadores de linternas eran considerados miembros de una muy respetable profesión en las ciudades de Zamonia. Les pagaban para escoltar a borrachos y Los extraños regresan de las tabernas, especialmente en los distritos donde el alumbrado público era pobre. Sin embargo, incluyeron una o dos ovejas negras que colaboraron con delincuentes atrayendo a sus clientes a emboscadas preestablecidas, hay ser robado y a veces asesinado. Los portadores de linternas entonces se pondrían de pie a un lado y encender a los asesinos mientras ellos realizaban sus nefastas negocio.

Ushan, que por principio siempre llevaba una botella de ron, a veces era Más borracho que sus víctimas. Aunque nunca le habían enseñado a saber bien del mal, sintió un angustioso sentimiento de culpa que sólo el ron fuerte podía aliviar cada vez que sostenía la linterna para que sus falsos amigos hicieran su trabajo nocturno.

La noche que iba a transformar su vida, Ushan estaba más borracho que nunca. antes. Habiendo encontrado su camino hacia el lugar preestablecido con la mayor dificultad, estaba parado allí, balanceándose, mientras observaba a sus cómplices una pandilla de seis Vulpheads que regularmente bebían las ganancias de sus crímenes en The Last Stop robando a su víctima. Este último era un rico granjero del campo alrededor de Baysville, un semienano ebrio que habían estado celebrando una lucrativa venta de ganado hasta pasada la medianoche. El granjero había desenvainado torpemente su espada cuando vio la emboscada, pero un golpe en la muñeca lo envió al suelo con estrépito. Ushan, que era parado justo a su lado, instintivamente lo recogió, como si alguien cortésmente recuperando un pañuelo. Nunca antes había tocado una espada.

Un cambio notable tuvo lugar en Ushan DeLucca mientras sopesaba el Arma en mano: su cabeza se aclaró por primera vez en cinco años. fue como si todo el alcohol en su torrente sanguíneo se hubiera transferido a la espada,

que ahora adquirió una ydá propia y borracha. Talló un semicírculo en el niebla y lo ensartó con la punta. Luego describió una estrella de cinco puntas, una pájaro en vuelo, la silueta de un caballo al galope. Él se rió en voz alta.

¡Oye, mira lo que puedo hacer!

¡Deja de tonterías! Llamó uno de los Vulpheads.

¡Y mantén la boca cerrada! Llamó otro.

Ushan sintió como si un peso se le hubiera caído de los hombros. De repente él Podía ver las cosas más claramente que nunca. Todo lo que había hecho hasta ahora absolutamente todo había ido mal. No pudo evitar reírse. otra vez.

Ssst, ssst, ssst, dijo imitando el chasquido de la espada. Seis en contra uno no es justo. ¡Déjalg ir!

Los Vulpheads intercambiaron miradas perplejas. El granjero se quedó allí luciendo desconcertado.

¡Ssst, ssst, ssst! Dijo Ushan de nuevo. Me escuchaste. ¡Déjalg ir!

El líder de la pandilla fue el primero en recuperar la compostura, mantenerse alejado. ¡De esto, borracho!

¡Ssst, ssst, ssst! siseó Ushan. ¿Cómo me llamaste, Doce Dedos? ¿Timm? Nunca he estado más sobrio en mi vida. ¡Ssst, ssst, ssst!

¡Dijiste mi nombre, tonto! ¡Ahora tendremos que matarlo! toda esa bebida Debe haber confundido tu cerebro.

¡Ssst, ssst, ssst! Puedo llamarlos a todos por su nombre: Knuckleduster Noobi, Kosh el Gato, Ham-Bone Honko, Light-Fingered Logg y Wostix, que todavía No tiene apodo porque es demasiado estúpido para ganárselo. En cuanto a mí Su nombre es Ushan DeLucça, como el ron.

¿Estás enojado? -gritó el granjero. Ahora realmente tendrán que matarme.

¿Ves? Timm de Doce Dedos se rió. Incluso él piensa eso. empujar ¡Fuera, Ushan! ¡Toma esa maldita espada y piérdete! Nos ocuparemos de esto.

¡Ssst, ssst, ssst! ¿Sabes qué es esto? No es una espada, joh no! es parte de mi. Me ha crecido un brazo extra. Ssst, ssst, ssst.

¡Piérdete,, Ushan! Dijo Timm de Doce Dedos en voz baja y amenazadora. voz. Él y los demás habían desenvainado sus espadas.

Ssst, ssst, ssst, dijo Ushan. No, te pierdes. Deja al pobre Solo y te dejaré ir, ese es el trato. ¡Ssst, ssst, ssst!

Se lanzó entre los bandidos mientras pronunciaba los últimos tres sssts, cortando el asiento de los pantalones de Kosh el Gato ssst cortando Knuckleduster Noobi s

cinturón ssst y dándole a Logg Dedos Claros una cicatriz de duelo ssst.

¿Estás loco? dijo Logg, apretando su mejilla sangrante, pero

Los delincuentes todavía no estaban impresionados. Esa fue simplemente la señal para la batalla. comenzar.

¡Ssst, ssst! Ushan fue suavemente. ¡Ssst, ssst, ssst! Él bailó a través del adoquines, ligeros como una pluma, y le propinaron cinco cortes, cinco heridas. Sangre brotó del brazo de Knuckleduster Noobi.

Sólo Timm de Doce Dedos seguía ileso. Resueltamente, se abalanzó a Ushan, quien paró su ataque con un trío de contraataques indiferentes ssst, ssst, ssst y luego, rápido como un rayo, traspasó su corazón y Rápidamente retiró la hoja. Timm de Doce Dedos se desplomó, sin vida, sobre los adoquines.

Sí, dijo Ushan como para sí mismo, cualquiera que tenga un arma en la mano. La pata debe estar preparada para matar. Sacó un pañuelo de su bolsillo, Limpió la sangre de la espada y se volvió hacia los bandidos heridos.

Será mejor que lo vendas dijo, arrojando el pañuelo ensangrentado. a Noobi. Este es el comienzo de una nueva era. El viejo Ushan DeLucca es Muerto muerto como el pobre Timm de Doce Dedos aquí. Ya no soy Ushan DeLucca el exuberante. Soy Ushan de la Espada.

Los cinco bandidos retrocedieron, lenta y cautelosamente, paso a paso, hasta la oscuridad se los tragó.

Ushan se volvió hacia el granjero. ¿Te parece bien si me quedo con tu espada? No te ofendas, pero tengo la sensación de que fue hecho especialmente para mí.

El granjero asintió en silencio.

Puedes quedarte con mi linterna a cambio.

La figura de Ushan se fundió en la oscuridad, pero su voz se pudo escuchar durante un rato más. ¡Ssst, sssst, sssst! se fue. Ssst, sssst, sssst Ushan DeLucca había descubierto en qué era mejor.



una nariz sangrienta

¡Atácame! Ordenó Ushan.

Rumo había reflexionado sobre su estrategia. Ushan DeLucca no pareció demasiado rápido en sus alfileres. Su mal conductor, las gajeras, sus arrugas sus papadas, sus quevedos y su forma lánquida de hablar, nada de esto sugería que era excepcionalmente atlético. Su punto fuerte probablemente fue la táctica y experiencia. Rumo decidió atacarlo desde abajo y empujarle las piernas, y obligarlo a saltar, seguramente no se lo esperaba. Entonces, cuando Si tenía la guardia baja, se pondría la espada en la garganta. Rumo atacó.

Ushan empuñó su estoque desde la muñeca de una manera que Rumo encontró inexplicable. Se quedó allí como un poste de cerca y dejó que su espada hiciera el hablando, no su cuerpo. No importaba con qué frecuencia Rumo flexionara las rodillas y Cuando se lanzó a las piernas de Ushan, la espada del maestro siempre estaba allí primero, lista para atacar, desvía el suyo sin esfuerzo, casi con indiferencia. Terminó por esquivando los ataques de Rymo con una mano en el bolsillo del pantalón. Algunos de

Los alumnos se rieron entre dientes..

Sí, muy bien, dijo Ushan en un tono que transmitía claramente la opuesto. Pero debes empuñar tu espada desde la muñeca, no desde la parte trasera. Movió la punta de su estoque bajo la nariz de Rumo para demostrar cómo Fácil le resultaría sacarle los ojos a su pupila.

Querido muchacho, prosiguió bostezando profundamente, he luchado más emocionantes duelos con el péndulo de mi metrónomo.

Alguien se rió.

Rumo estaba fuera de sí. Algo impenetrable se había interpuesto entre él y DeLucca, una barrera compuesta por innumerables espadas. Bastante desconectado de la fuerza física y la resistencia, tenía que ver con experiencia, inteligencia y dominio técnico. Se dio cuenta de que sabía nada, absolutamente nada, sobre el manejo de la espada. Cogió un repentino Un brillo en los ojos del maestro, pero para entonces ya era demasiado tarde. Sintió una aguda, sorprendente punzada de dolor como la que había experimentado sólo una vez antes: en el cueva en Roaming Rock cuando el Demonocle lo golpeó en la cara con el antorcha. Ushan se había cortado la nariz con la punta de su estoque.



Rumo empezó a llorar, no pudo contenerse. El dolor trajo lágrimas brotando de sus ojos. Sollozó incontrolablemente.

Ajá, dijo Ushan. No es un cobarde, sólo un llorón.

Esta vez nadie se rió, ni siquiera Rolv. Todos podrían haber estado en Los zapatos de Rumo.

Muy bien, prosiguió Ushan, paternalmente afectuoso una vez más, siéntate. En el banquillo, Rumo. Mira la lección y memoriza las distintas posiciones. La próxima vez puedes unirte.

Rumo se sentó. La sangre goteaba de su nariz.

Ushan DeLucca continuó con la lección normal como si nada hubiera sucedido. Sucedió. Después de realizar algunos ejercicios de calentamiento, los alumnos tomaron levantaron sus posiciones y cruzaron estoques. DeLucca recitó sus órdenes, una y otra vez, hasta que llegó el agotamiento universal.

¡En guardia!

¡Golpea!

¡Suéltate y golpea!

¡Posición de estocada!

¡Parada circular en quinteto!

¡Cortad en la cabeza!

¡En guardia!

¡Descansa!

Los alumnos dejaron sus estoques a un lado y se dispersaron. La nariz de Rumo se detuvo, sangrando, justo cuando terminó la lección.



Tallas en madera y libros de bolsillo

Cuando Rumo no estaba en la escuela, le gustaba ir al taller de Ornt, y cumpliendo allí con su deber cívico, echándole una mano, aunque de cerca. El observador podría haber concluido que Ornt estaba ayudando a Rumo.

Rumo podía conjurar objetos de madera que nadie más que él había imaginado dentro de él: no sólo objetos simples como cucharas de sopa o peines, sino delicadas esculturas, espadas de madera ricamente decoradas u objetos ornamentales. Tallas para fachadas de casas. Tomaría un largo de bastón y momentos más tarde lo había transformado en un elegante látigo de montar. De madera de balsa. Con los recortes creó un pájaro artificial, ligero como una pluma, que se deslizaba el aire durante minutos. Cada día Ornt se maravillaba de nuevo ante la habilidad de Rumo. y la velocidad con la que trabajó.

Con la ayuda de Ornt, construyó una enorme mesa de conferencias para el consejo, cámara en un día y una noche. En los días siguientes adornó la mesa, piernas con tallas de cuatro de los principales elementos de la ciudad: el Wolper Puente, la Cúpula Negra, el Molino de Hoth y la fachada del Ayuntamiento. Durante la pausa para el almuerzo empezó a tallar la enorme viga de roble que había sobre la puerta del taller. Esculpió algunas pequeñas escenas de la vida cotidiana en el taller de ebanista, todo sorprendentemente detallado y preciso: Ornt y él mismo empuñando la sierra de dos mangos, las herramientas de carpintero, el banco de carpintero, un retrato de Ornt fumando su pipa, agregó algún detalle nuevo en cada,

oportunidad. Después de quejarse inicialmente de que Rumo arruinaría su agradable. Desde entonces, Ornt se había sentido muy orgulloso de la espléndida entrada a su taller. Muchos Wolpertings pasaban sólo para admirar a Rumo. progreso, y Ornt aprovechó la oportunidad para convencerlos de comprar una silla o un taburete.

Si la apretada vida de Rumo dejaba espacio para algo de tiempo libre, lo pasó leyendo las novelas del Príncipe Sangfroid. El día que pasó su examen de alfabetización, Axel había llegado a su habitación con un montón de libros libros de bolsillo, los arrojó sobre su cama y ensalzó fervientemente su singularidad. cualidades. Fueron, dijo, los más brillantes, emocionantes y llenos de suspense. libros que cualquier autor zamoniano haya escrito jamás. Comparado con ellos, el Obras enteras de Hildegard Mythmaker sólo eran aptas para su uso en público. conveniencia. Nadie con el corazón en el pecho podría resistirse al hipnótico atractivo de estas obras maestras literarias.

Y así resultó. Aunque a Rumo le resultaron difíciles las primeras páginas iba leyendo con creciente facilidad a medida que pasaba el tiempo y acabó por convertirse un ferviente admirador del Príncipe Sangfroid. El príncipe fue un personaje creado por el Conde Klantoo de Nairland, un novelista de gran éxito cuyos sensacionales thrillers fueron universalmente popular entre la generación más joven de zamonianos. contar Klantoo había tomado prestado el nombre de su héroe de la leyenda sobre el Los orígenes de Wolperting contados en clase por Harra de Midgard.

La serie de novelas Prince Sangfroid trataba un tema en el que Rumo estaba profundamente interesado, concretamente en un heroísmo ejemplar. Inspirado por los motivos más nobles, el príncipe luchó contra los más cobardes. villanos y monstruos horribles, y cada una de sus aventuras contó con un Princesa diferente, increíblemente hermosa. Sin embargo, para alivio de Rumo, Cada libro del Príncipe Sangfroid terminaba con una descripción del héroe. prosiguiendo su camino solitario porque nuevos y atroces peligros requerían su urgente intervención.

Oga de Dullsgard había enseñado a leer a Rumo, pero el príncipe Sangfroid le enseñó que se absorba en la palabra impresa.

El segundo mejor espadachín de Wolperting,

Se están preparando para la feria anual, dijo Urs una noche, tener ¿has visto?

Naturalmente, Rumo había notado las actividades en curso fuera de la ciudad, paredes. Se habían instalado tiendas de campaña y cabañas al borde del foso, y masas de extraños estaban dando vueltas por ahí. Le habían explicado que se trataba de un asedio amistoso organizado con el permiso del alcalde.

¡Será un gas! Piénsalo: ¡cerveza caliente y toda la comida que quieras comer!

Mmmj, dijo Rumo con indiferencia.

¿Por qué no te interesa la comida? Urs le había preparado a Rumo un excelente cena pierna de cochinillo y zanahorias sobre un lecho de puré de patatas aromatizado con azafrán, pero Rumo lo había retirado sin comentarios, como de costumbre, y también, como siempre, dejó la mitad.

Me gusta tener hambre, dijo Rumo, como si eso lo explicara todo.

Bueno, bueno, entonces disfrutas tener hambre. También podrías decir que yo como tener dolor de muelas.

Rumo reflexionó sobre esto. Su mente volvió al momento en que sus dientes estaban creciendo. El dolor de muelas tiene sus puntos, dijo.

Sólo tienes asignado un amigo municipal en tu vida, dijo Urs, y yo

Tenía que atraparte a tí, de todas las personas. Supongo que debería considerarlo como una especie de prueba.

¿Qué hace que te interese tanto la comida?

Mi objetivo es convertirme en el mejor cocinero de la ciudad.

¿Por qué?

Bueno, como ya sabes, todo Wolperting es el mejor en algo, y desde entonces Nunca podré convertirme en el mejor espadachín aquí, sólo en el segundo mejor, creo, Pensé que cocinar

¿Tú, el segundo mejor espadachín de Wolperting?

Así es.

¡Ah, claro! Rumo se rió.

Yo al menos lo era. Ahora no, tal vez, más bien como el número cuatro o cinco. Hace años que no toco una hoja más larga que mi cuchillo de cocina, pero puedo. Todavía me mantengo entre los primeros cinco, créanmelo.

¡Dices tú!

Hace unos años fui el mejor espadachín de Wolperting, eso es oficial. Puedes consultar con la alcaldía. Incluso hay un diploma en la pared. allí.

¡Tira del otro!

¡Vaya al Ayuntamiento si no me cree!

Rumo quedó impresionado por la justa indignación de Urs. Entonces, ¿cómo es que Solía ser el mejor espadachín de Wolperting, luego el segundo mejor, y ahora ¿No practicas esgrima en absoluto? Nunca te he visto con un estoque en la pata.

No me gustan las armas, gruñó Urs, inclinando la cabeza. El tema parecía angustiarlo.

Rumo aguzó el oído. Solías ser el mejor espadachín de ¿Wolperting y no te gustan las armas? Explícame eso y podrás tener mi ración de galletas para una semana.

Urs se animó ante eso. ¿Nunca te lo he dicho?

No.

Nunca me dices nada tampoco.

No soy bueno con las palabras.

Eso es cierto.

¡Vamos, dímelo! -exigió Rumo-

La historia de Urs de las Nieves.

Urs suspiró. Está bien. Ni yo mismo lo recuerdo, pero mi padre adoptivo me contó cómo me encontró siendo un cachorro en los bosques de North End, medio congelado en pleno invierno. Mi padre adoptivo fue Koram Morak, un Vulphead que se ganaba la vida como duelistas.

¿Qué es un duelistas?

Te conviertes en duelistas cuando no tienes nada más que perder, incluido tu miedo a la muerte, o cuando tienes un tornillo flojo. En el caso de Koram fue un poco de ambos. Los duelistas profesionales pelean duelos por otras personas, ¿entiendes? Lo hacen por dinero.

Un trabajo apasionante.

Podrías llamarlo así. Nunca hubo un momento aburrido en casa. Yo nunca sabía, cuando mi padre adoptivo se iba a trabajar, si vendría de vuelta por la tarde. Una vez apareció con una flecha en la oreja, en otra ocasión con medio sable arrancado en la espalda. No fue que el ganó mucho. Casi cualquiera podía permitirse el lujo de tener un duelistas, había tantos. De hecho, a veces se peleaban por un trozo de pan y mantequilla. Bastante a menudo dos duelistas luchaban mientras los verdaderos antagonistas permanecían

Allí hacían apuestas a sus representantes y en aquellos días la gente duelo por cualquier vieja razón. Tenía que estar preparado para volver a quedar huérfano. al menos una vez por semana.

Suena como una infancia feliz.

Urs se rió. Podría haber sido peor. Fue emocionante de todos modos. Los jóvenes sólo se sienten infelices cuando están aburridos. Lo peor fue el comida. ¡Koram sabía tanto sobre cocinar y comer como tú!

Gracias.

Sí, realmente era intolerable. Solía poner azúcar en la sopa que algo así. La comida era pésima, así que me hice cargo de esa parte del limpieza cuando tenía edad suficiente. Y he aquí que lo disfruté. Así llegué a cocinar.

Ya veo.

Lo peor de todo era que Koram no era muy bueno en los duelos, el podría cercar un poco y disparar un poco con la ballesta, y lanzar un poco el cuchillo, pero solo un poco de todo. Era duro y eso fue lo que lo salvó. el ¡No se escabulló a casa porque le habían atravesado una flecha en la oreja, él no! No se acostó y lloró llamando al médico después de la primera herida superficial; Siguió luchando, incluso si la sangre brotaba de diez heridas. una noche el Llegué a casa blanco como una sábanas, pálido como un fantasma. Recibí un shock terrible cuando Lo vi. Su oponente había cortado dos arterias, pero él siguió luchando y ganó. y luego cosió las arterias él mismo. Vivía a base de terneros crudos. hígado y sangre de cerdo durante dos semanas hasta que pudo mantenerse en pie sin caerse terminado. Había perdido casi todo lo que cualquiera podría haber cortado o disparado. de distancia: tres dedos de las manos, un ojo, media oreja, dos dedos de los pies, un trozo aquí, un trozo allá. Podrías haber hecho un enano con todas las piezas separadas. Por eso yo aprendí a esgrimir. Un día, me dije, le cortarán el último trozo. y ya no estará allí.

Urs señaló la pierna de cerdo lechón a medio comer de Rumo. ¿No vas a ir? para terminar eso?

Rumo negó con la cabeza. Urs agarró la pierna y le dio un mordisco.

Koram nunca habría soñado con conseguirmey trabajar para él, él Continuó masticando con gusto. Esa fue toda mi idea. Cuando me encontró en la nieve pensó que yo sería un excelente perro guardián. Él no tenía miedo de Yo, como suele ser la gente, incluso cuando crecí y me convertí en una persona grande y fuerte. Volperting, Me trató como a su propio hijo.

Urs bajó la pierna de cerdo.

Así que le pedí que me enseñara a esgrimir, aparentemente para protegerme, porque pasé mucho tiempo solo mientras él estaba fuera peleando en duelo y demás. Él estuvo de acuerdo, pero cuanto más practicábamos, entrenábamos y peleábamos, más me daba cuenta. Me di cuenta de lo mal espadachín que era y de lo mejor que yo lo hacía. Yo Tenía una ardiente ambición de ser más que un rival para él, y realmente No pasó mucho tiempo antes de que llegara a esa etapa. No lo dejé entrever, eso sí, yo siempre Me controlé y le permití ganar, pero en realidad mejoré y Mejor aún, podría haberlo desarmado con un atizador. Bueno, un día él debía librarse un duelo en el que el otro bando se había enfrentado a Hogg el Galán. Hogg era el dulista más célebre y temido de todo el mundo. North End, un gigantesco bruto de jabalí. Habría sido un suicidio para Koram para enfrentarlo y yo estaba en la mejor forma, honestamente. Yo No podía esperar para probar mi habilidad en una pelea genuina.

Entonces ideé un pequeño plan simple. Tuve que persuadir a Koram para que me dejara pelear el duelo en su lugar. Lo persuadí bajando una pala de carbón. De hecho, en la parte posterior de su grueso cráneo, casi lo maté, tuve que golpearlo tan duro. Luego tomé nuestros dos mejores sables y me lancé al duelo. Le dije Hogg, yo era Koram Morak y él me creyó, sin conocerme, mi padre adoptivo. Bueno, Hogg ciertamente no se quedó atrás. Me defendió por Uno o dos minutos, pero luego lo desarmé sistemáticamente. Yo no lo maté. Nunca he matado a nadie en combate pero le dejé tantas cicatrices que nunca peleó otro duelo. Recuerdo exactamente lo que pensé mientras hacía mi camino a casa. Pensé: ¡Oye, eres bastante bueno! Curiosamente, sin embargo, No me dio ningún placer en absoluto. De todos modos, Koram acababa de recuperarse. conciencia cuando llegué a casa. Vaya, le dije, seguro que Le enseñé al viejo Hogg un par de cosas. Una pena que te haya noqueado justo antes de golpear el suelo.

¿Lo hizo? dijo Koram. No lo recuerdo. Y luego nos cociné un poco ceña. Comimos lomo de cordero rebozado con tomillo y una ensalada de tomates cherry a un lado.

Urs le dio otro mordisco a la pierna de cerdo.

El problema era que Hogg the Hunk ahora andaba mostrando a todos sus cicatrices y decirles que Koram Morak es un gran compañero. Era, un mago invencible de un espadachín, y así sucesivamente. Bueno,

ya sabes cómo son las cosas: no pasó mucho tiempo antes de que todos los que hacían ruido de sables en Zamonia Quería luchar contra este Koram Morak.

Urs suspiró.

El hecho era que había desalojado una avalancha normal. Yogur el Carnicero, Gollup de la Quebrada, Gahiji de las Tres Espadas, Swatkin el Asesino, Pincushion Pratt, Yamboo Yooli, Hoku the Toothless cada pocas semanas algún bárbaro con muerte cerebral aparecería fuera de nuestra choza y desafiaría Koram a un duelo. Cuando eso pasó mi único recurso fue el carbón. pala. Luego salí y acribillé a mi oponente a agujeros. Le dije a Koram La misma historia cada vez que volvía: cómo había hecho picadillo alguien pero ha sido noqueado en el último momento. Al final, Koram Apenas tuvo tiempo de recuperar el ingenio entre duelo. Tenía miedo de que él volvería permanentemente trastornado si las cosas seguían de esa manera, pero no sabía ¿Qué más hacer?

Urs respiró hondo.

Evel el pulpo

Entonces, un día, apareció en nuestra puerta Evel el Pulpo, el personaje más temido. duelistas en toda Zamonia. No tenía mas brazos que tu o yo. Llamaban le dio el Pulpo porque parecía tener al menos ocho cuando peleaba, o así fue la historia. Fui a buscar la pala para el carbón, pero no estaba. En eso En el momento en que se estrelló contra mi cabeza ¡golpe! y todo fue negro. Koram había caído en mi juego, ya había durado bastante, Dios lo sabe y me dio una dosis de mi propia medicina. Cuando volví en sí, Koram Morak, mi padre adoptivo, estaba tumbado en la nieve, en un charco de agua. sangre.

Urs emitió un sollozo. Una sola lágrima resbaló por su mejilla y se perdió en su pelaje.

Tomé nuestras armas y recorrió Zamonia en busca de Evel el Pulpo. esto En ese momento estaba decidido a dejarle a mi oponente más que unas pocas cicatrices; sólo esto Una vez estuve preparado para matar. Oh, sí, estaba listo para matar, pero Evel Parecía haber desaparecido de la faz de la tierra. Fue entonces cuando yo Me di cuenta de lo que sucede cuando tomas las armas, incluso por una buena causa. uno Una cosa lleva a otra y al final el arma triunfa. esos Las malditas espadas son como vampiros, beben sangre y te inducen a

suministrarles algo. Tarde o temprano te das cuenta de que te manejan a ti, no al revés.

Sí, sí, dijo Rumo con desdén. Muy bien, pero ¿qué te trajo a Wolkerting?

Lo de siempre; vi un día el Hilo de Plata. Encontré su fuente en Wolkerting, naturalmente en la persona de Sheena de las Nieves, pero eso es otra historia. Una vez aquí hice lo que estás haciendo ahora. fui a la escuela y Tomó lecciones de esgrima, esto fue antes de la época de Ushan DeLucca. pronto Resultó que yo era el mejor espadachín de la ciudad. nadie podría igualar mi experiencia. Incluso me pidieron que dirigiera la escuela de esgrima, pero yo quería Nada que ver, sinceramente no. Aunque di algunas lecciones de esgrima, porque todo el mundo seguía agosándome diciéndome que era mi deber cívico como el mejor espadachín de la ciudad, etcétera. Luego, cuando llegó Ushan DeLucca aquí unos años más tarde, acabó con mi condición de mejor espadachín del mundo. Volperting, DeLucca es un espadachín nato, absolutamente natural. Créeme, Me sentí completamente aliviado cuando todos dejaron de preocuparse por mí. los jóvenes de hoy en día ni siquiera saben que puedo sostener un estoque en mi pata.

¿Podrías darme algo de matrícula?

¿En qué?

Esgrima, por supuesto.

¿Esgrima? Ya no puedo defenderme.

Acabas de decir que eras el segundo mejor.

El quinto mejor como máximo.

Eso es suficiente para mí. ¿Quieres?

¿No puedo convencerte de que no lo hagas?

No. Deberías haber mantenido la boca cerrada.

Urs suspiró y mordió un último trozo de carne de cerdo del hueso.

Debería haberte despedido con una pulga en la oreja cuando te volviste afuera de las puertas, dijo. No eras más que problemas, podía oler eso.

A partir del día siguiente, Urs y Rumo solían salir de la ciudad a última hora de la tarde, tarde y desaparecer en los bosques del norte. Rumo siempre llevaba un largo bulto envuelto en tela bajo el brazo, y varios de sus compañeros de clase,

que lo había visto a él y a su amigo, se preguntó qué estarían haciendo allí.

La verdad era que Urs le daba lecciones de esgrima a Rumo todas las noches hasta que puesta de sol y, a veces, a la Juz de las antorchas al anochecer. El paquete contenía dos sables, dos estoques y dos dagas, que Rumo había tallado en madera dura.

Aunque Urs pronto recordó los conceptos básicos del manejo de la espada, a veces los impartía en el orden equivocado. Le enseñó a Rumo complicados movimientos y ataques antes que los simples, y mezcló algunos términos técnicos arriba, pero en general Rumo encontró su matrícula más gratificante que Ushan. Los métodos de enseñanza laboriosos y casi burocráticos de DeLucca, una cosa, quedó absolutamente claro para él: Urs detestaba la esgrima. Su aptitud para ello no. Sólo le aburría, le preocupaba. No le gustaba todo en él: el. Los movimientos mecánicos, la concentración, la disciplina, el eterno. repeticiones. Urs había ideado varias formas de eludir estas reglas. Aunque también le enseñó eso a Rumo, no cambió su opinión de que La esgrima no era un arte, sino una forma extenuante, tediosa, viciosa y sin sentido de deporte.

Enseñarle a Rumo fue un verdadero favor para un amigo. Urs haría mucho ¡Preferiría haberle enseñado a cocinar!

Pero no podría haber tenido un mejor alumno. En lo que respecta a la esgrima, Rumo era casi un fanático en su afán por aprender. Se empapó de Urs observaciones teóricas como una esponja, fue incansable en la práctica y repitió cada ejercicio hasta el agotamiento total. Rumo fue la fuerza impulsora. él Se resistió a cualquier intento de Urs de acortar una lección o de omitirla por completo. Incluso cuando llegaban a casa y Urs hacía tiempo que se había acostado, salía los manuales de esgrima que había tomado prestados de la biblioteca y leído hasta dormir lo superó. Entre sus lecturas se encontraba un pequeño folleto de Ushan. DeLucca tituló brevemente *Swordsmanship*. Rumo estudió ese trabajo más atentamente de todos.



Paradas y fintas

Las lecciones de Rumo en el bosque cubrieron lo siguiente: cómo sostener el arma; el saludo; el salto hacia atrás; los delanteros saltan; el paso de estocada; el ataque fleche; el simple golpe directo; la desvinculación; el golpe con coulée. Luego las paradas: la parada directa; las paradas en primera y segunda; el parada cedente; las paradas cedentes en tercia y cuarta. La respuesta y el remise. Luego las fintas: la finta de golpe; la finta por desacoplamiento; la finta tomando la espada del oponente; la doble finta; la finta de DeLuccan; la finta finta; la finta de espoleta con remise; la finta de doble espoleta con remise; la finta por doble desconexión; la finta en el flanco en cuarta; la finta de DeLuccan en flanco en cuarta; y la finta casera de Urs en el flanco en Quarté, que fue tan desconcertantemente eficaz que todas las demás fintas en el flanco en cuarta podrían ser olvidado con seguridad.

Rumo aprendió el ataque tomando la espada (un golpe directo seguido de una finta); el ataque de ritmo (golpear el centro de la espada de un oponente para forzar él fuera de posición); los modos vertical, horizontal, espiral y radical de desarmar a un oponente (este último inventado por Urs); el ataque entrecruzado con dos palas; la parada oculta (un golpe dado desde atrás espalda); el empuje del matador (hacia abajo a través de la garganta hasta el corazón); y el Raging Tornado, un ataque que requirió una cantidad excepcional de práctica. Y Rumo aprendió no sólo cómo lanzar todos estos ataques sino también cómo para contrarrestarlos también. Practicó repetidamente la defensa, Flat Slap, una ejercicio que a Urs le gustaba especialmente.

Urs le enseñó a Rumo cómo empuñar la espada mientras yacía en el suelo; como defenderse con una pata atada a un árbol o con una pierna enterrada en el fundamento la llamada Simulación de Pantano. Practicaron espada-más-esgrima con dagas, en la que los oponentes luchaban a dos manos con hojas de diferente duración y combate sin armas, que en realidad era una táctica de escape que involucra saltos, volteretas y tiradas hacia adelante, una técnica que se utiliza cuando desarmado. Lucharon en las copas de los árboles, balanceándose de rama en rama como monos; lucharon en un terreno densamente boscoso con podridos y resbaladizos; ramas bajo los pies; lucharon mientras caminaban a través de pantanos o hasta su cinturas en agua. Nunca se sabe cuándo llegará el momento decisivo, dijo Urs.

Puede que sea invierno y estés sumergido en aguanieve hasta los tobillos o parado sobre una superficie helada, acera, o puede que sea de noche y estés a medio camino de una desvencijada escaleras del sótano en la oscuridad. Esos dibujos de libros de texto rara vez son realistas: dos

esgrimistas perfectamente posados, enfrentados entre sí en un lugar seco y bien iluminado. Gimnasio. Es más probable que te encuentres en lo alto de un acantilado por la noche, azotado por spray volador y además será granizado. Por eso practicaron en todas las condiciones. "Cualquier clima es un obstáculo", dijo Urs.

Dos sueños y un acertijo

Rumo tenía dos fantasías favoritas con las que se arrullaba por las noches, girar y girar. En uno era el Príncipe Sangfroid rescatando a la Princesa Rala de las garras de una sucesión siempre cambiante de monstruos o villanos. En el otro era el nuevo campeón de esgrima de Wolperting, que depuso al legendario pero anciano Ushan DeLucca en un duelo impresionante visto por Rala y toda la clase de esgrima, no hace falta decirlo. Así como sus sueños en Roaming Rock había ensayado constantemente las dos fases del plan de Smyke, por lo que ahora se imaginaba pagándole a Ushan con la misma moneda por ese. Un corte hymillante en la nariz. Habiendo primero hecho el tonto y lanzado algunos ataques torpes para tomar al maestro de esgrima con la guardia baja, entonces superarse a sí mismo en una furiosa demostración de habilidad con la espada, llevando a su oponente hasta que lo único que quedó de él fue un desgraciado llorón que suplicaba Rumo para asumir su puesto doceente.

Los pensamientos vengativos que Rumo tenía hacia Ushan DeLucca difería en carácter de los que había sentido por los Demonicles, el lo haría exigir una forma incruenta de retribución que desarmó y humilló a su oponente con delicadeza de espadachín. Volzotan Smyke habría aprobó este segundo sueño.

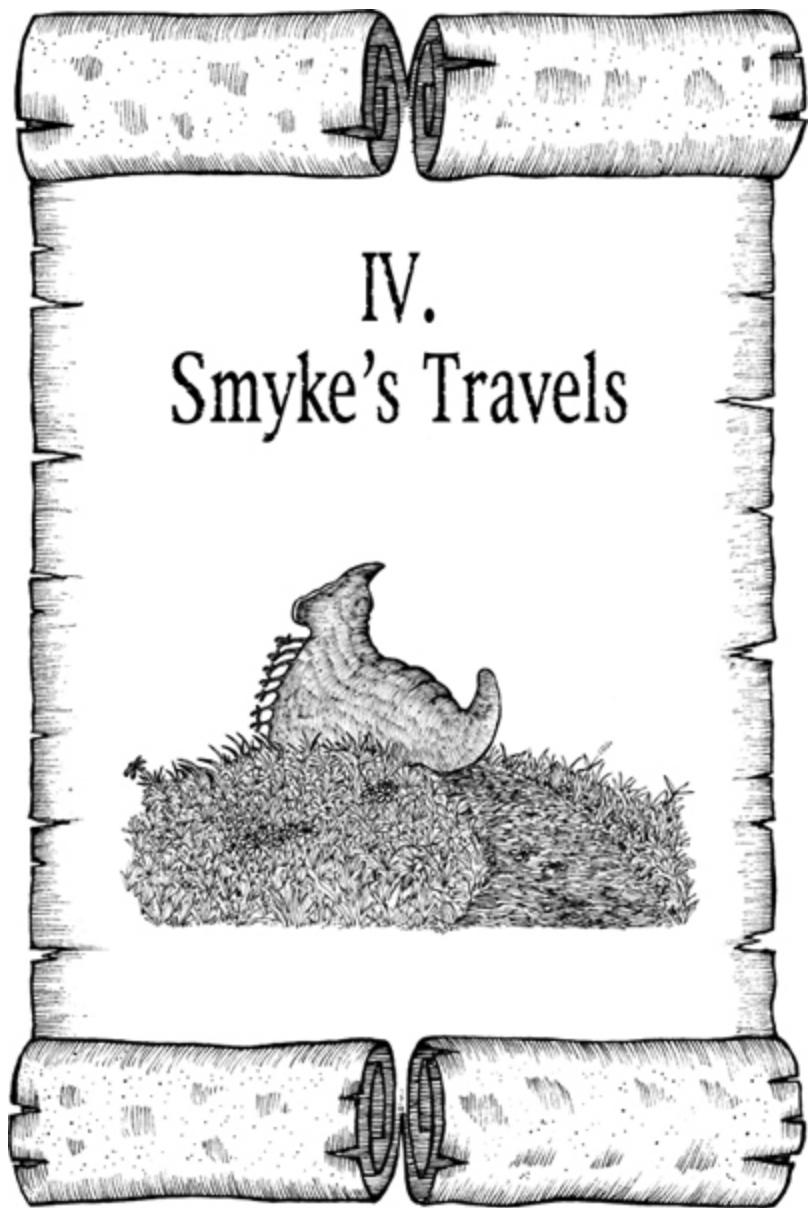
Smyke Rumo se preguntó qué habría sido de su corpulento maestro. Sin duda habría encontrado Wolperting de su agrado si hubiera estado. Se le permitió entrar a la ciudad, una ciudad donde el entrenamiento de combate era parte del programa escolar. También habría sido una excelente incorporación al Personal escolar: estrategia de materia principal, materia subsidiaria Militar de Zamor historia. Rumo extrañaba a Smyke, pero no estaba excesivamente preocupado por él. Cualquiera que hubiera sobrevivido a Roaming Rock podría afrontar cualquier situación.

Rumo bostezó. Entonces recordó el acertijo de despedida de Smyke: ¿Qué? ¿Se hace cada vez más corto a medida que se alarga? ¿Una vela? No, una quema la vela simplemente se hace cada vez más corta, no más larga. fue la respuesta

algo visible? Quizás, quizás no. Todavía reflexionando sobre esto completamente insoluble. Enigma, Rumo se quedó dormido suavemente.



OceanofPDF.com



Smyke muy pronto se arrepintió de su decisión de separarse de R

Se reprendió a sí mismo por ser un completo tonto. Habiendo cedido ante un espontáneo capricho y prescindido de las comodidades de la compañía de Rumo, Ahora tendría que buscar comida, encender fuegos y cocinar. En cuanto a las otras ventajas conferidas por la presencia de un curtido en la batalla

Wolperting, temía pensar en ellos. Había jugado con el destino todavía de nuevo, pero su temperamento era tal que rápidamente aceptó su suerte.

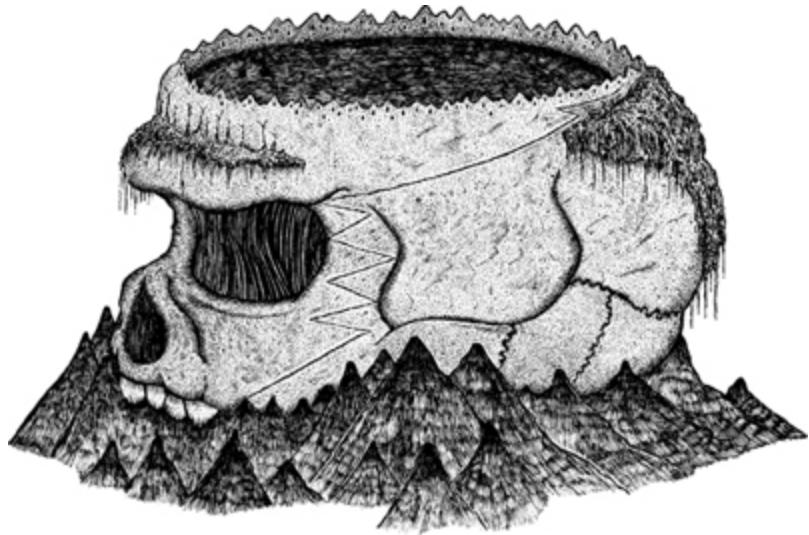
En los días siguientes intentó convencerse de lo maravilloso que era. No ser empujado por Rumo para poder tomar un respiro cada vez que él. Me sentí como tal. Pasó varias noches frías y casi sin dormir porque no logró encender un fuego decente y fue disuadido de cerrar los ojos por Ruidos siniestros en el bosque circundante.

No estaba extrañamente exhausto cuando, después de una semana, se encontró con un convoy de enanos de Midgard, trabajadores itinerantes que recorrían los viñedos y ayudó con la vendimia. Requería todos los poderes de Smyke. persuasión para inducirlos a que lo llevaran en uno de sus carros tirados por burros. Aunque no está convencido de su pretensión de ser un campeón vendimiador, los enanos bondadosos se apresuraron de él por su condición y le permitieron que subiera a bordo.

A Smyke los viñedos le resultaban mucho más agradables que los bosques salvajes de Zamonía. Es más, descubrió para su propia sorpresa que realmente podría ayudar con la cosecha porque, al poco tiempo, sus catorce brazos le permitió recoger muchas más uvas que un enano de Midgard.

Él y sus compañeros iban de viña en viña, normalmente pasan un día en cada uno y luego seguir adelante. De esta manera progresaron hacia el noroeste a paso lento desde Orn hasta Tentisella, desde Nether Molk a Upper Molk, de Wimbleton a Moomieville, de Nebraska a Ormistón. Para Smyke, el esfuerzo físico y la existencia nómada eran experiencias completamente nuevas.

Después de unas semanas, el convoy llegó a un importante puesto avanzado de Zamonian. civilización en las cercanías del cráneo de Gargilian Bollogg, una roca formación que tiene fama de ser el cráneo petrificado de un gigante. Este distrito fue también conocido como Grapefields porque muchos viticultores se habían establecido allí. y lo transformó en un auténtico paraíso para los amantes de la uva. allí Había innumerables posadas y bodegas de pueblo, y un gran número de pequeñas viñedos que produjeron cosechas legendarias. Grapefields era un lugar completamente zona turística desarrollada, y, según los estándares de Smyke, estaba cerca de ser lo más un paraíso en la tierra como una auténtica gran ciudad,



Al despedirse de la vida sencilla y de los enanos de Midgard, Smyke Ahora deambulaba solo. Vivía de sus escasos ahorros y de una juego ocasional de cartas. Esto era un juego de niños, porque la gente de vacaciones en Grapefields tenían dinero para gastar y estaban lejos de ser reacios a algún que otro juego de azar.

Smyke usó sus ganancias para hacer realidad las visiones que lo habían mantenido en el fondo de su viscosa piscina en Roaming Rock: vivió su vida culinaria sueños en cada detalle. Algunos de los mejores chefs de Zamonia habían abierto restaurantes en el área de Grapefields y Smyke los frequentaba todos, el fue a través de los menús de principio a fin y viceversa, hasta que cada, El recuerdo de sus privaciones había sido borrado y convertido en grasa corporal. el Por fin había llegado verdaderamente a la civilización.

Naturalmente, las excursiones de Smyke le habían llevado a las proximidades de El cráneo de Bollogg. En sus empinadas laderas de piedra caliza crecían vides silvestres, que sólo podían ser cosechados por las Gargylls voladoras que habitaban las cuevas dentro de la gigantesca cabeza. Se decía que hace muchos años un meteorito congelado del espacio exterior había golpeado el cráneo de Bollogg y se había derretido, llenándolo de el misterioso agua negra que fue la principal fuente del fabuloso vino por lo que todo el distrito era famoso.

el vino de verdad

El cráneo de Gargyllian Bollogg, como llamaban los viticultores a su vino, era de color negro como boca de lobo y tan espeso como melaza. No se podría decir que Poseer alguna de las características que normalmente distinguen a un vino. Tampoco descansado ni relajado, estaba garantizado que estropearía una comida decente, no tenía aroma o sabor y ni siquiera era genuinamente embriagador. ¿Qué lo representó? tan único y buscado era que supuestamente inducía un estado mental en donde quienes lo bebieron aprendieron la verdad sobre sí mismos. no podrías comprarlo en barricas o botellas. Se sirvió sólo por copa y a una precio exorbitante, en una taberna particular situada al pie de Bollogg's Calavera. Su nombre, lógicamente, era La Calavera de Bollogg.

Smyke ya había oido a los enanos de Midgard hablar de este vino. de hecho, el tema siempre surgía tarde o temprano en cualquier conversación. Los lugareños, que hablaban de ello sólo en términos misteriosos y enigmáticos, Insinuó que sus efectos no eran del gusto de todos. El Smyke más largo Sin embargo, cuanto más pasaba en Grapefields, más le intrigaba el vino. Y entonces, Cuando hubo ganado suficiente dinero jugando a las cartas, se dirigió al lugar antes mencionado. hostelería para degustarlo.

Se sintió un poco incómodo cuando llegó a la taberna al pie de la calle. cráneo gigantesco. Había gente que le había aconsejado encarecidamente que no tocar el vino y uno de sus compinches jugadores de cartas incluso había afirmado que cualquiera que se drogara con el cráneo de Gargyllian Bollogg nunca volvió a ser el mismo otra vez.

Pero, por supuesto, triunfó la curiosidad y Smyke se aventuró a entrar. La taberna estaba dirigida por Greenwood Dwarfs cuya horrible apariencia creó una atmósfera bastante incómoda. Sin inmutarse, Smyke ordenó en voz alta yaso de la bebida legendaria. El camarero enano le acompañó hasta una mesa. Cubierto con un paño sucio y rápidamente desapareció nuevamente.



Smyke se sentó y examinó su entorno. Todos los clientes estaban sentados solos en mesas pequeñas, cada uno con un yaso de líquido negro en frente a él. Algunos meditaban en silencio, otros murmuraban entre ellos mismos, y muchos ponían caras lo suficientemente horribles como para sugerir que sufrían convulsiones. De hecho, algunos estaban llorando, el lugar Parecía más la sala de recreo de un manicomio que la taberna de una posada. El Enano de Greenwood regresó con una copa de vino negro. Lo depositó sobre la mesa y desapareció sin decir palabra.

Smyke tomó un sorbo cauteloso.

Se sintió engañado. El vino no sabía a nada, absolutamente a nada, ni siquiera agua. ¡Qué tonto era! Se había enamorado de un cuento de viejas para el mayor. Trampa para turistas en el distrito. Recordando lo caro que era el vino, Decidió armar un escándalo cuando reapareció el camarero. Tal vez él podría conseguir de pagar la factura. Levantó la vista y dio un sobresalto tan terrible que

Derramó el resto del vino sobre el mantel sucio. Sentado al otro lado de la mesa de él era él mismo.

El alter ego de Smyke

No, tus ojos no te engañan, dijo su alter hace. Eres tú. eres yo. Yo soy tu. Te estás mirando a ti mismo.

Cielos dijo Smyke, no estaba preparado para esto. No, no hubo espejo. Era su doppelgänger, sin duda.

Nadie está preparado para ello, curiosamente. Aunque es lógico que cuando lo piensas. Después de todo, ¿quién está mejor calificado para contar ¿Sabes la verdad sobre ti mismo que tú mismo?

Hombre, oh hombre, dijo Smyke, abanicándose con varios pares de brazos. a la vez. ¡Esto es realmente increíble! Necesito algo de tiempo para asimilarlo. tan real.

Soy tan real como tú. Toma un poco más de vino.

No gracias, ya tuve suficiente. Un poco más y podríamos ser tres. sentado aquí.

No es como emborracharse. No puedes mejorar tu condición actual. Lo que ves es lo que obtienes.

Bien podría haberme mirado en un espejo, dijo Smyke. sería han sido más baratos.

Sí, exactamente. Estás viendo lo que verías en un espejo, pero mucho más rápido.

¿Cómo quieres decir mucho más rápido?

Espera y verás. ¡Mírame! ¡Concéntrate en mí!

¿Quieres decir que me vas a mostrar algo?

Ya lo estoy haciendo. Mira más de cerca.

Smyke miró fijamente a su alter ego. Sí, era él mismo, su espejo exacto. imagen. Quizás un poco cansado, pero después de todo lo que había pasado. Recientemente. ¿Pero realmente parecía tan viejo? Sí, probablemente ya lo sabía. ¡Pero sólo un minuto! Esas pequeñas patas de gallo bajo sus ojos seguramente. ¡No había estado allí esta mañana! ¿O sí? ¡No, definitivamente no! esto. Después de todo, no se parecía mucho a él. Era más bien un pobre imitación en una figura de cera.

¿Y se suponía que esto era real?

Smyke miró las arrugas con recelo. De repente hubo más ellos. Y más. Se estaban formando grandes bolsas bajo los ojos de su alter ego.

Sólo un minuto murmuró Smyke.

Su alter ego sonrió. Por fin te has dado cuenta, ¿eh? no es bonito viesta.

Smyke se había dado cuenta. Esta no fue una mala imitación, fue una imagen perfecta de sí mismo dentro de diez o veinte años. él estaba mirando él mismo envejecer.

La piel de su alter ego se estaba volviendo más seca, más gris y más arrugada. Aparecieron motas descoloridas y se formaron verrugas.

Smyke se estremeció. Su alter ego sonrió, enseñando los dientes. ellos eran Amarillo y más largo de lo habitual. Las encías retrocedieron y se inflamaron, la Los cuellos de los dientes quedaron expuestos y se volvieron marrones. Un tocón negro podrido. Se desprendió de la encía pálida y enferma y cayó sobre la mesa.

¡Vaya! dijo su alter ego.

Esto estaba yendo demasiado lejos, pensó Smyke. el estaba mirando él mismo muriendo, no sólo envejeciendo.

¡Basta! suplicó, pero no podía apartar los ojos de la visión espantosa. La piel de su alter ego se había arrugado en miles de diminutas, pliegues, la cara estaba arrugada como una ciruela demasiado madura, las manos y los brazos eran poco más que piel y huesos. Luego ellos también comenzaron a desmoronarse y dejar. Smyke pudo distinguir los huesos individuales y los huesos disecados, tendones.

¡Basta,, dije! jadeó Smyke-. Estalló en lágrimas.



No puedo hacerlo, dijo su espantoso doble. La verdad es ineludible. Bueno,,
Ha sido agradable tomar una copa contigo, hermano mío. Solo recuerda esto
Se inclinó hacia adelante, enseñó sus dientes podridos en una sonrisa espantosa y susurró
Vendrán a buscarte,

Luego estalló en una risa siniestra. Se rió hasta ahogarse solo. . .
cuerdas vocales. Cuando se apagó la última carcajada, la mandíbula inferior se abrió.
a la deriva y cayó sobre la mesa. Una lengua gris colgaba de la garganta abierta.
Luego eso, también se cayó y explotó en una nube de polvo. Smyke pronunció un
llanto agudo.

Una voz detrás de él dijo: ¿Puedo ofrecerle algo más, señor?
Se dio la vuelta. El camarero enano estaba allí, mirándolo.
malévolamente.

¿Qué?
¿Le importaría algo más, señor? ¿Un poco de queso, tal vez?
Er, no gracias, dijo Smyke. Se volvió para mirar su espantoso
compañero, pero no había nadie allí. La silla al otro lado del
La mesa estaba yacía, la mesa misma carecía de dientes y otros desechos. el
La pesadilla había terminado.

Sí, la verdad es difícil de soportar, dijo el camarero. Las mentiras son más agradables, todos lo hacemos.
Lo sé, pero cambia tu perspectiva al ver las cosas tan reducidas.

¿Puedo traerte la factura?

Sí, por favor, se apresuró a decir Smyke, y date prisa.

Esperó, respirando con dificultad, a que regresara el enano. El sudor rezumaba de cada poro de su cuerpo. Pagó la cuenta y el camarero lo acompañó hasta la puerta.

Espera, pronto te sentirás mejor. El efecto purificante lleva tiempo. usted sentirme recién nacido. El enano soltó una risa espantosa. Cambiará tu vida. Créanme, gritó mientras Smyke desaparecía en la oscuridad. Adiós para siempre! ¡Nadie nos hace una segunda visita!

En pie de guerra

Smyke salió de Grapefields temprano a la mañana siguiente y partió. Apenas había dormí un ojo toda la noche. Incluso cuando se quedó dormido, todo lo que vio fueron visiones de su yo que envejece rápidamente, que seguía susurrando: Vendrán a buscar usted.

No había tiempo que perder. Había desperdiciado mucho en ese maldito ¡Roca itinerante! Había cosas que hacer además de desplumar a los bebedores de vino, con algunos trucos baratos y usando las ganancias para comerse su camino a través del menú de cada restaurante en Grapefields.

Su otra visión recurrente durante la noche fue la del profesor Ostafan. Kolibrí. Sin embargo, en lugar de horrorizarlo, lo había llenado de esperanza. Ahora se dio cuenta de que instintivamente se había dirigido en la misma dirección que el había tomado el profesor cuando se separaron. El conocimiento con el que Kolibri lo había infectado estaba teniendo un efecto secundario que el Nocturnomath había omitido mencionar: Smyke quería más. Su sed de información científica había sido agudizado y su acervo de conocimientos planteaba nuevas y urgentes Preguntas que sólo el profesor podría responder:

Si la disposición de las abejas zamonianas a discutir asuntos por medios hapticos estuvieran aliados con la transmisión floral de información, ¿no sería posible desarrollar un lenguaje de apicultor capaz de estimular verbalmente, ¿Su producción de miel?

Si los instrumentos quirúrgicos en los Teenies inexistentes subcutáneos submarino puede hacer que un corazón muerto vuelva a latir, al que partes del ¿Anatomía se deben aplicar?

Y si fuera posible hacer que un corazón muerto volviera a latir, ¿sería eso posible? ... no será un primer paso para combatir el destino inexorable tan drásticamente... ¿Le demostró a Smyke su alter ego?

Seguir los pasos de Kolibri significó desafiar al destino y declarar la guerra. en la muerte. Y Smyke era un experto en guerra, porque si no hubiera sido Príncipe... ¿El ministro de Guerra de Hussein Banana? Sí, cuando evocó la visión de ese Enano de científico, endeble y con pecho de paloma, percibió claramente que Kolibri Necesitaba un aliado poderoso en su lucha contra la muerte todopoderosa. Era de Smyke. Deseo no, su destino de seguir al profesor a Murkholm tan pronto como sea posible.

Torrentula y los barqueros demoniacos

Cuanto más avanzaba Smyke por el noreste de Zamonia, se dirigía hacia En la costa, más escasos se hacían los signos de civilización. El Arcadio El paisaje de Grapefields dio paso a praderas monótonas y casi desiertas. habitada por criadores de ovejas que se encontraban entre los miembros más pobres de la Población zamoriana. Atrás quedaron las tabernas y las vinocheas, y nadie Aquí tenía suficiente libertad con su dinero para arriesgarlo en un juego de azar. Smyke Ocasionalmente ocurría en una granja donde podía conseguir un lecho de paja y un escaso desayuno a cambio de una pequeña suma, pero en general tenía que contentarse con una dieta de verduras crudas. Como resultado, su situación financiera Las reservas y toda la grasa que había acumulado en Grapefields se fueron derritiendo gradualmente, como mantequilla al sol.

El clima se volvió cada vez más duro. El eterno viento del este había Recorrió el paisaje hasta convertirlo en una extensión plana y sin rasgos distintivos, y dobló cada árbol y brizna de hierba en sumisión. Una fina lluvia caía sin cesar. Smyke sabía que en Torrentula, el distrito por el que pasan varios ríos fluía hacia el océano desde las montañas Gloomberg, había algunos pequeños pueblos donde se podían alquilar los llamados Demon Boats para llegar más lejos. Sólo los viajeros más audaces se beneficiaron de este económico forma de transporte, ya que los Demon Boats eran diminutas embarcaciones tripuladas por barqueros de ascendencia semi-demoníaca que siempre disparaban a Torrentula Rápidos peligrosos por la noche...

Sin embargo, Smyke se estaba cansando tanto del monótono paisaje que decidió correr el riesgo.

El aspecto mismo del barco que abordó en uno de los pueblos, que estaba atravesado por varios pequeños ríos, causó una impresión inquietante en él. Era negro como el carbón y tenía la forma de una grotesca cabeza demoníaca con mandíbulas horriblemente abiertas. Ocupó su lugar en él acompañado del barquero, que estaba envuelto en una capa negra. Sentado detrás de Smyke, no hizo el más mínimo intento de conducir y se pasó todo el tiempo riéndose sin cesar. Al principio se deslizaron tranquilamente río abajo y Smyke acababa de concluir que la risa exasperante del barquero fue la peor característica del viaje cuando el barco aceleró y los tubos demoníacos se montaron en la cabina. El techo empezó a gemir con el viento. Procedieron a disparar a los rápidos a un ritmo algo que Smyke nunca hubiera creído capaz de hacer en una embarcación fluvial. arrojado cada vez más violentamente de un lado a otro por la corriente, el barco giró por sí solo eje y se puso de cabeza por turnos, sumergido completamente, recuperó la superficie y se precipitó por varias cascadas. Aunque sin miedo a ahogarse, siendo una criatura semiacuática, Smyke pensó que era muy posible que sería aplastado contra el casco. O eso, o lo haría. ¡Vívelte loco de miedo y únete a la risa demente del barquero!

Pero el barco llegó ileso a su destino. Smyke todavía estaba vivo y en su sano juicio. Es más, había cubierto mucho terreno en un tiempo increíblemente corto. Ahora estaba cerca de la costa, justo al sur de Murkholm.



faro de murkholm

Visto desde lejos, Murkholm parecía una gigantesca nube de buen tiempo que había caído del cielo. Verlo alegró el corazón de Smyke durante al menos

cuatro razones:

¡Primero había llegado! No más praderas, no más extensiones de afilados hierba, ni noches llenas de aullidos de lobos, ni bosques habitados por sombras susurrantes.

En segundo lugar, Murkholm era una ciudad. No uno particularmente grande, pero sí genuino. ciudad con habitantes vivos.

En tercer lugar estaba el profesor Kolibri. Smyke esperaba con ansias todos los conversaciones con las que pasarían las noches.

Cuarto, la nube parecía una oveja recién lavada. Nada en su apariencia recordaba todas esas tonterías supersticiosas sobre fantasmas, Murkholm. Smyke caminó contoneándose hacia la ciudad lleno de expectación.

Sin embargo, tan pronto como entró en la nube, el mundo experimentó una cambiar. Los colores se desvaneieron, los sonidos se apagaron, los contornos se volvieron borrosos. Todo estaba en silencio, suave y pacífico. Smyke se sintió instantáneamente cómodo y seguro.

La arquitectura parecía bastante monótona, los únicos edificios a la vista. Eran achaparrados, circulares y construidos de piedra, y las calles apenas estaban abarrotadas de gente. con la vida urbana. Todo lo que Smyke vio fueron unas cuantas figuras vestidas de oscuro a través de la niebla, pero estaba seguro de que podría encontrar el camino hacia el faro sin ayuda. Sólo podía estar situada donde pertenecía, junto al mar, por lo que simplemente se dirigió hacia el rugido de las olas y pronto se encontró en una playa arenosa, playa blanca. ¡El mar! Dios mío, y en Roaming Rock había solemnemente prometido no volver a acercarse a una ola nunca más!

Sobre saliendo hacia el cielo en el horizonte, casi invisible en la ondulante niebla, Era la esbelta forma gris del faro. ¡Qué lugar tan pintoresco para un Estimulante intercambio de ideas, pensó Smyke cuando llegó allí. el mar a la vista, kilómetros de dunas de arena disponibles para largas caminatas, el misterioso niebla muy atmosférica! Al sonido de las olas, él y Kolibri discutiría aspectos importantes de la ciencia y la filosofía, y vaciaría el extraña botella de vino y ciertamente no sería la de Gargyllian Bollogg. Calavera. ¡Qué saludable olía el aire del mar!

Smyke llamó a la puerta del faro, una, dos, una y otra vez. Llamó el nombre del profesor. ¿No hay nadie en casa? Bueno, Kolibri probablemente No me importaría que entrara y lo esperara. ¿Estaba la puerta cerrada? No. Entonces el profesor no podría tener nada que ocultar. Entró.

¡Ajá, un laboratorio! Genial, el profesor realmente se había adaptado aquí. El lugar estaba muy desordenado. ¿Cuándo fue la última vez que alguien lo limpió? ¡Científicos! Tenían cosas más importantes que hacer que atarse los cordones de los zapatos. y empuña un plumero. ¿Cuáles eran esos equipos? tubos de ensayo, Mecheros Bunsen, viales, matraces que contienen líquidos misteriosos Smyke. ¡No podía esperar a que el profesor le explicara todo! el podria Ya se yé entre los tubos de ensayo, con el ostoscopio de Kolibri en la nariz, ¡Buscando un antídoto eficaz contra la muerte!

Una retorta de vidrio de increíble delicadeza, una obra maestra del soplador de vidrio, arte, yacía destrozado en el suelo. Un accidente, sin duda. ¿Y qué fue eso? un muñeca negra flotando en un frasco de líquido transparente como una pequeña víctima de ahogamiento. Smyke volvió a llamar.

¿Profesor Kolibri?

Ninguna respuesta.

el diario

Una escalera de caracol conducía a la cámara en la que alguna vez estuvo la linterna. han quemado. Allí arriba, había más luz. Una gran ventana panorámica rodeada de niebla blanca. En el suelo un colchón, unas mantas y una almohada muy asceta. Libros esparcidos por todas partes. Smyke cogió uno; Diario de un Dinosaurio sentimental de Hildegard Mythmaker. ¡Bien, bien! lo arrojó a un lado y cogió otro. La monosemantización de los polisemantes en Literatura de las cuevas de Grailsundian. ¡Las cosas que interesaron a los científicos! Smyke arrojó el libro al suelo y cogió un tercero. ¿Sin título? el Lo abrió en la primera página. Claramente escritos en él con tinta negra estaban los palabras:

Registro del faro del profesor Ostafan Kolibrj

Smyke dejó caer el libro como si fuera una serpiente venenosa. Un registro una forma de diario! Qué descortés de su parte meter las narices en algo así. eso Probablemente contenía revelaciones de la naturaleza más íntima.

Al menos ahora estaba cien por ciento seguro de que el profesor estaba viviendo aquí. Sería sólo cuestión de tiempo que apareciera. ¡Excelente! Smyke volvió a bajar las escaleras.

Ya era tarde esa noche cuando Smyke empezó a sentirse genuinamente preocupado sobre el profesor. ¿Cuántas horas había estado esperando? ¿Qué podría ser? ¿Mantener a Kolibri tanto tiempo en esta desolada parte del mundo? estaba completamente oscuro afuera y el viento cargado de sal era terriblemente frío. Smyke vagaba por el laboratorio, inquieto. ¿Por qué estaba tan desordenado? ¿Qué fue ese pequeño y extraño cadáver en el matraz? ¿Podría haber sucedido algo adverso después de todo? Como necesitaba distracción, Smyke subió a buscar un libro.

Su mirada se posó de nuevo en el diario.

¿Debería arriesgarse? ¡Nunca!

Pero ¿y si contuviera alguna pista sobre el paradero del profesor? algunos ¡Pista que podría salvarle la vida! Smyke cogió el diario y empezó a leer.

Día 1

¡Murkholm por fin! ¡Qué viaje lleno de desastres! Dos meses en el ¡garras de Silvanopiratas! Podría escribir un libro completo sobre ese episodio solo, excepto que estaría dedicado principalmente al desagradable tema de canibalismo. Si esos simios no hubieran estado tan monstruosamente dementes, nunca habría escapado y mis cuatro cerebros marchitos ahora estarían colgando de un cinturón, junto con otros fétiches.

Desperdiциado otro mes en un lugar olvidado de Dios llamado Nether Molk, confinado en cama por un ataque de gripe demoníaca. Alucinaciones sensacionales. Para Una semana me imaginé que era un diamante.

Media docena de otros retrasos menos prolongados contribuyeron a duplicar la duración de mi viaje. ¡Pero bastó de eso!

Hoy se mudó al faro en desuso. No es particularmente grande y la linterna se apagó hace mucho tiempo. Podrá fácilmente oscurecer el ventanas y sentirme como en casa aquí. Visibilidad en Murkholm agradable, restringida, la niebla perpetua constituye un eficaz filtro de la luz solar. un Excelente lugar para trabajar y meditar. mis poderes intelectuales aumentó perceptiblemente cuando entré en la niebla en un cincuenta por ciento, a un ritmo aproximado estimación.

Mi equipo científico ya llegó. No puedo esperar a ver cómo ha sobrevivido al largo viaje. Mañana: balance.

Ahora a desempacar.

Día 2

Después de pasar casi dos semanas sin dormir, en realidad dormí ocho horas anoche. ¡Qué lujo! Siéntete regenerado, rebosante de energía. Mis cerebros están girando! El clima me sienta admirablemente. Desayuné el mis provisiones restantes para el viaje, luego me instalé.

Hay dos habitaciones, la primera grande en la planta baja, dentro de la puerta principal. Chimenea con cacerola, una mesa, dos sillas. No ventanas, perfecto! Este será mi laboratorio. Una escalera de caracol conduce hacia arriba a través de un espacio vacío hasta la antigua cámara de la linterna, un gran habitación circular, pero rodeada de ventanas, por lo que no es adecuada como laboratorio. La niebla aprieta los cristales, como si fuera algodón. pintoresco. Leeré y dormiré allí arriba.

Desempaquetamos las cajas. La mayoría de las cosas han resistido el viaje, notablemente bien, siendo manejables las pocas roturas. El inventario:

- 1 Tubo de ensayo laberíntico y doble hélice de cristal. (Realmente asombroso que estas delicadas gemas del arte del soplador de vidrio llegaron en una pieza.)
- 2 Huevos eléctricos más bomba de vacío.
- 3 teodolito Lindenhoop.
- 4 taponadores Fuessli plateados (más juego completo de corchos).
- 5 Espectroscopio en estuche de piel de camaleón.
- 6 Bomba de aspiración neumática.
- 7 Helióstato a la luz de las velas.
- 8 Trigonómetro pendular.
- 9 Ostascopio (una lente rota, pero tengo una de repuesto).
- 10 barógrafo aneroide.
- 11 Higrómetro de muselina.
- 12 Espiral de Fibonacci más propulsor a la luz de las velas y lo pertinente Prismas de índigo.
- 13 El auragrafo.

También las pesas de cobre, plomo y oro para calibrar el auragrafo, tres docenas de placas auragráficas (más emulsión), zinc en polvo, un

caída en picado, los hilos de aura (seis metros), un litro de mercurio, algo de plomo polvo de radio sellado, una regla de cálculo de seis puntas, solución de alcanfor, un matraz que contiene un maniquí de Leyden en líquido nutritivo, inanimado, un alquímico batería, Vestimenta de trabajo: delantal de plomo, casco de plomo, guantes de plomo. la caja que contenga pequeños objetos extraños (vasos y cuencos para medir, filtros, químicos, extractos alquímicos, morteros, etc.). Cinco barriles de bacalao seco y un tamiz hodleriano para desalinizar agua de mar (lo que me deja en gran parte, independiente de la cocina local),

Todos los libros que adjunté estaban allí: los tratados secretos de Zigman Kellis sobre vibración simpática, la Morfología Molecular de Feynsinn y sus tablas indispensables sobre dislocación subatómica. Todos los demás científicos. Los volúmenes están aquí (demasiados para enumerarlos individualmente), así como algunos Creadores de mitos para la relajación.

Lo que faltaban eran mis pinzas retromagnéticas y el goniómetro, en el pollo de cobre. Puedo arreglármelas sin ellos, pero es una pena el guapo pollo mecánico. ¿Lo robaron o no lo empaqué en absoluto? El oroscopio asiático de Sarknadel & Schrempp llegó en tres piezas. ¡Qué tonto fui al enviar un instrumento tan caro a un viaje así!

S myke hojeó algunas páginas enumerando las sustancias químicas y los delicados instrumentos con los que Kolibri había equipado su laboratorio. cual fue el profesor planea hacer con todas estas cosas?

Esta tarde animé el Maniquí de Leyden.

Sí, Jo admito: soy uno de esos científicos que aprueban el uso de estos conejillos de indias artificiales! Por lo tanto, aquí se presenta un breve alegato en defensa del uso de Maniquíes de Leyden:

Los considero el medio más fiable para comprobar los efectos de productos químicos y medicamentos en condiciones de laboratorio si no se desea pruébelos en sujetos vivos. Un maniquí de Leyden se compone principalmente de césped, de Graveyard Marshes of Dull más una mezcla de Demerara Arena del desierto, grasa animal, glicerina y resina líquida. Estos constituyentes son moldeados en un humanoide y cobran vida con la ayuda de un Batería alquímica.

Un Maniquí de Leyden durará aproximadamente un mes si está bien alojado y alimentado. Muestra todas las características de una animación genuina, reaccionando al frío, calor y todo tipo de compuestos químicos. Rechazo categóricamente la Teoría supersticiosa de que un Maniquí de Leyden tiene alma y puede sentir dolor. ¿Cómo puede alguien sentir dolor sin un sistema nervioso? hablando por Yo mismo considero bárbaro torturar ranas, y ratones cuando uno puede caer Volviendo a este método. Fin del motivo atenuante.



Mi maniquí es de excelente calidad, Cada vez que animo un Leyden
Maniquí Se me ocurre un nombre. A éste lo llamaré Marmaduke.
Marmaduke de Murkholm. Durante el próximo mes Marmaduke será mi
contacto más importante. Ah, sí, el científico es un alma solitaria.
¡El conocimiento es su único amado! La niebla está presionando contra el
ventana como un espía curioso,

Día 3

Fui de compras a la ciudad esta mañana. Los Murkholmer hacen una impresión fantasmal al principio, especialmente cuando emergen de la niebla, y fijan a uno con su mirada penetrante y acyosa.

¡Cuántos rumores hay sobre esa mirada! se dice que es malévolos, hipnótico, fascinante. Pero hay una razón científica para esto. (como para todo lo demás): los Murkholters tienen que mirar fijamente con tanta atención como lo hacen debido a la luz permanentemente tenue en su ciudad. Este es el llamado Murkholm Stare, que no tiene nada que ver con la descortesía. ¡Otro mito explotó!

La niebla se hizo cada vez más espesa. Estaba buscando al tendero pero No podía distinguir un edificio de otro. Todo lo que pude ver fue una ondulante cortina gris de niebla. Entonces, de repente, un par de ojos Apareció frente a mí, más grande y más penetrante que cualquiera que hubiera visto. encontrado hasta ahora. Me sobresalté y me detuve en seco. Solo ojos nada De lo contrario, con la niebla arrugando a su alrededor, una vista fantasmal! Valientemente yo Dio un paso más y mi homólogo hizo lo mismo. Ahora solo éramos pulgadas de distancia. Entonces se levantó una brisa que dispersó abruptamente la niebla y Descubrí que había estado mirando el escaparate todo el tiempo. el ¡Los ojos fulgurantes eran los míos, reflejados en el cristal! Es más, el La ventana era la del tendero que había estado buscando.

Había niebla inglesa dentro de la tienda, el suelo estaba cubierto de nieve blanca hasta las rodillas. vapor. Hice mis compras. El propietario, que fue educado pero algo poco comunicativo, gorgoteaba en lugar de hablar. Terminó por recomendando una visita a uno de los conciertos habituales de bandas de música en los jardines municipales. ¿Quién dice que los Murkholmer no son acogedores?

Por la tarde tomé mi primera muestra de niebla justo al lado del faro, introduciéndolo en el tubo de ensayo laberíntico con mi succión retromagnética bomba. Fue sorprendentemente difícil aspirar algo de la sustancia vaporosa en la bomba y tuve que ejercer una presión considerable. La muestra hecha un sonido sofocante mientras se separaba de la niebla circundante. entonces yo Sellé el tubo de ensayo con mi tapón de Fuessli.

La muestra de niebla se abrió camino a lo largo del laberíntico tubo de ensayo. circunvoluciones como una serpiente; De hecho, cuesta creer que el agua sea su alimento básico. constituyente. Bueno, el auragrama mostrará qué es qué.

Por la noche, Jea The Talking Stove de Hildegard Mythmaker. ¡Dios mío, qué tontería romántica, la peor clase de basura de ese

idiota escuela material muerta de la literatura zamoniana, que está desprovista de cualquier fundamento científico. El título debe tomarse literalmente, no metafóricamente. ¡El creador de mitos ciertamente tiene descaro! Pero es una buena lectura para todo eso. Su descripción de cincuenta páginas sobre el tacto de un reloj de pie es un tour de force en sí mismo.

Día 4

Otra vez niebla, ¿qué más se puede esperar aquí en Murkholm? pero hoy Parece más grueso que nunca. He ideado un método para medir su consumo diario, densidad. Yo lo llamo mi fogómetro ostafánico. Uno de sus componentes es un Carta de óptica (casera) erigida a unos diez metros del faro. La otra es una línea de tiza en el suelo de mi dormitorio, justo al lado del gran ventana. A partir de ahora, todas las mañanas me pararé en esa línea y miraré en el gráfico. Cuantas, menos filas de letras pueda descifrar, más densa la niebla. Podría establecer una unidad de medida: una unidad por cada ilegible fila de letras, o algo así. ¿Cómo debería llamar a esa unidad de medida? ¿Un kolibrí? Buena idea.

Hoy el fogómetro ostafánico registra dos kolibris.

Esta tarde salí a dar un largo paseo. No encontré ni un solo Murholmer, por extraño que parezca. Arquitectónicamente, esta ciudad no tiene equivalente en cualquier otro lugar de Zamonia. Si tuviera que describirlo en una sola palabra, el adjetivo probablemente sería achaparrado. Los edificios se parecen toperas de mampostería. Todos parecen provenir del mismo molde, su porciones visibles que consisten únicamente en techos circulares que se proyectan desde el suelo. Tengo la impresión de que son en gran parte subterráneos.

Marmaduke siempre me da la bienvenida cuando vuelvo a casa, el pequeño y querido compañero! Golpea el cristal con sus diminutos puños y salpica en el líquido nutritivo. Una pena que no pueda hablar.

Día 5

Cuatro kolibris en el fogómetro ostafánico.

La tarea de hoy: contaminar el Maniquí de Leyden con mi muestra de niebla. Lo que debe ser, debe ser.

Se extrajo una pequeña porción de la muestra del tubo de ensayo laberíntico. (otro sonido de aplastamiento) y lo injectó en el matraz de Marmaduke. El Manikin parecía enormemente entretenido con esto. La niebla, que en estos condiciones se comportaron casi orgánicamente, se deslizaron como un gusano sobre el interior del matraz mientras Marmaduke intentaba en vano capturarlos. Como Aunque hipnotizado, vi este tonto juego hasta que salí de mi trance. Por un sentido de responsabilidad.

A continuación, configure el auragrafo. Todo un trabajo, ya que todas las calibraciones tenían estado alterado durante el viaje. Habrá que ajustarlos con el helióstato a la luz de las velas, probablemente en los próximos días. Calibrar un auragraph es como afinar los instrumentos de una orquesta entera. Dedicado el resto del día para esto.

Leerme hasta dormir con *El diario de un sentimental de Mythmaker Dinosaurio*. Sorprendentemente bueno para un trabajo inicial. Probablemente me atraiga porque es más un documental que una novela. Solo leí el primero, capítulo, la descripción de Mythmaker de la antigua ciudad de Booksville, pero Ese capítulo es realmente un libro por derecho propio. ¿Cuánto de esto es un hecho y ¿Cuánta ficción? En cualquier caso, me maravilló su meticuloso relato de las catacumbas debajo de la ciudad y sus curiosos y peligrosos habitantes. Ése es un mundo que me gustaría mucho explorar en algún momento. ¡Tan deliciosamente oscuro!

Smyke hojeó las páginas que cubrían los días siguientes, en los que Kolibri se había extendido con gran detalle sobre las dificultades de calibrar el auragrafo. Bostezó, se frotó los ojos y miró por la ventana. el cuadro del óptico a continuación. Podía leer la mayoría de las cartas. Cinco kolibris ¿En el fogómetro ostafánico? No pudo evitar sonreír. Estos bichos raros Los científicos simplemente no estaban contentos a menos que pudieran dividir todo en unidades de medida! Luego siguió leyendo.

Día 9

Siete kolibris en el fogómetro. Absolutamente no se trata de optar por un caminar. Sigo jugando con el auragrafo. Se procedió a comprobar la niebla. densidad silfídica. Tomó otra pequeña muestra con la bomba de succión y lo transfirió a la doble hélice. Adjunté el teodolito Lindenhoop ¡Y naturalmente me olvidé, una vez más, de amebizar las conexiones primero! el

resultado: dos horas de duro trabajo limpiándolos con las micropinzas y cepillo purgante, también una andanada de juramentos autodirigidos. Marmaduke me miró asombrado desde el interior de su petaca, sus diminutos labios articulando mis imprecaciones.

Por fin hice una lectura. El resultado me asombró. No, era imposible ningún vapor de agua podría mostrar una densidad silídica tan alta. otra lectura, otro resultado idéntico. ¡Disparates! No debería haber tomado un lectura sin amebización previa. Limpiar con un cepillo no proporciona garantía. Es posible que haya medido algún microbio o bacteria en lugar de la molécula de niebla. Resuelto a repetir todo el procedimiento mañana... Nightingale tenía razón cuando me dijo que algún día me pondría los zapatos antes de mis calcetines. Siempre soy demasiado impetuoso cuando experimento.

Escribí un breve memorando para la Universidad de Grailsund sobre el efectos desastrosos de la superpoblación de Demon Bugs (*Leptinotarsa daemonicus*) sobre la economía agrícola de Harvest Home Plain.

Luego, por recomendación del tendero, fui a un trombón. Concierto en los jardines municipales de Murkholm. Fue escasamente concurrido, unos enanos asmáticos de los Alpes Impic, que tosieron incesantemente.

La orquesta de doce músicos, compuesta íntegramente por Murkhomers, lanzado en su programa. Música de trombón, que se asemeja a una sucesión de suaves y líquidos golpes tuvo un efecto calmante en mí. los glissandi Parecían surgir de las campanas del trombón como pompas de jabón que perdían ellos mismos en la niebla sobre sus cabezas. Casí tuve la impresión de que la niebla estaba respondiendo a la música. En muchos puntos por encima de la orquesta se volvió más denso, ondeando y arremolinándose de una manera que transmitía Éxtasis, pero fue, por supuesto, ocasionado por las condiciones del viento. La profesionalidad de los trombonistas fue extraordinaria. cada uno de ellos improvisó un solo breve pero muy original que me enseñó lo sutil. Las cadencias se pueden lograr simplemente alargando y acortando las frecuencias acústicas junto con una hábil manipulación de las válvulas del trombón. Caminé a casa sintiéndome entusiasmado y, debido a la mala visibilidad, tropezó con un cubo de basura lleno de medusas muertas.

Al menos diez kolibris en el fogómetro ostafánico apenas podía ver el gráfico en absoluto. El vapor grasiendo lamía el faro en una manera positivamente amenazadora, tan densa en algunos lugares que se pegaba a la ventanacristales como una esponja mojada. Por primera vez desde mi llegada sentí una punzada de inquietud.

Finalmente me armé de valor y salí a la niebla. Fue como caminar bajo el agua cada paso requería un inmenso esfuerzo muscular. Respirar era difícil, y mis encías pronto se cubrieron con una películas de sal poco apetecible. Me sentí constreñido, tanto mental como físicamente. ¿De verdad la gente viene aquí a convalecer? ¡Qué enfermedades tan terribles! Debe estar sufriendo! Decidí dar marcha atrás, pero había perdido el rumbo, yo vagó como un tonto durante al menos una hora antes, por pura casualidad. Me topé con la puerta de mi propia casa. Inmensamente aliviado cuando lo cerré detrás de mí.

Me sumergí en el trabajo.

Por la tarde se realizará un examen minucioso del Maniquí de Leyden en su matraz. La voluta de niebla parecía a un gusano se aferraba al corcho como una araña, bueno fuera del alcance de Marmaduke, que había olvidado o estaba ignorando su presencia. Golpeeé el cristal y él me devolvió el golpe. Cómico.

Lee un poco más del Diario del Creador de Mitos en la cama. Fue tan emocionante que me senté despierto la mitad de la noche.

Día 11

Nueve kolibris.

La densa niebla persiste. Tomé otra lectura sílfídica, esta vez con las conexiones debidamente amebizadas. El resultado: el mismo que ayer. ¡Increíble! La densidad sílfídica de la niebla es aproximadamente la de una criatura viviente.

Y no hay duda: esta lectura es precisa. No es que yo No había considerado tal posibilidad, el comportamiento de la niebla es sorprendente, suficiente. Aun así, es un resultado sorprendente. Por ejemplo, he obtenido una lectura de densidad sílfídica similar en el caso de una medusa.

La calibración está casi completa.

Por la noche intenté distraerme leyendo La Monosemantización de polisemantes en la literatura de las cavernas de Grailsund. como

estimulante como el bacalao seco. Considero que el estudio de la literatura comparada es una disciplina completamente imprecisa.

Es extraño: la niebla, que al principio me pareció tan propicia para el trabajo, empezando a deprimirme. Me irrita ver cómo se arrastra por el faro, intentando filtrarse por todos los rincones.

Día 12

Hoy sólo hay seis kolibris en el fogómetro. Un alivio.

Un largo paseo matutino por los jardines municipales. Murkhomers. Pasó deslizándose como si lo arrastraran a través de la niebla del suelo con cuerdas. Ninguno de ellos me devolvió el saludo. Realmente no puedo entender por qué viene tanta gente. aquí de vacaciones. Bueno, supongo que es barato.

Llegó el mediodía. ¡El auragrafo por fin estaba listo! Habiendo dedicado el resto de la mañana para completar la calibración, pude recubrir el placet auragrífica con polvo de radio. Un extremadamente peligroso proceder, así que me puse mi máscara protectora y mis guantes de plomo y ¡adelante! Hecho esto, coloqué el tubo de ensayo laberíntico frente al auragraph y llevó a cabo algunos ajustes finales. Luego vino el exposición misma. ¡Vaya! El resplandor auragrífico iluminó mi laboratorio mientras brillante como el día. Marmaduke se sobresaltó tanto que cayó de espaldas su fluido nutritivo. Un momento mágico a pesar de su carácter puramente científico. Ahora debo esperar varios días para que se desarrolle el auragrama. La relajación tiene

establecido en..

Smyke se saltó un par de páginas. Kolibri los había llenado de conocimientos científicos. conjeturas de todo tipo. Sus cuatro cerebros parecían haber aprovechado la demora forzada para ampliar la información sobre una amplia variedad de temas, y gran parte de la. El texto constaba de ecuaciones matemáticas y símbolos químicos. Entonces el. El diario finalmente se reanudó.

Día 14

Ya llevo dos semanas aquí. Fui a la ciudad a hacer algunas compras. En mi camino a través de las dunas me encontré con tres Murkhomers caminando hacia el mar. Esto fue extraño, porque los lugareños tienden a mantenerse alejados.

(¿Por qué exactamente?) Los seguí a distancia. Cuando llegaron al orilla quedaron envueltos por una densa franja de niebla. Para cuando se dispersó habían desaparecido.

En el camino de regreso a la ciudad tuve la absurda sensación de que la niebla me estaba siguiendo. Ondeó y giró a mi alrededor como nunca antes, y Por primera vez me pareció detectar un sonido que salía de él: un persistente Sonido deslizándose acompañado por el tipo de exhalación que asocio con el último suspiro de un pez varado. Probablemente era sólo el viento, que era También es responsable, estoy seguro, del comportamiento inusual de la niebla. Por todo eso, Mi sensación de inquietud aumentaba con cada paso que daba, justo cuando la niebla se desvanecía. La persistencia pareció aumentar. Finos hilos como algodón palparon mi cabeza y parecían estar tratando de insinuarse en mi oído canales, emitiendo susurros ininteligibles y silbidos húmedos. agité mis manos en un intento de ahuyentálos como si fueran insectos problemáticos, pero sin éxito.

aprovechar.

Cuando finalmente llegué a la tienda de comestibles, estaba cerrada. Esto fue doblemente molesto porque de repente, sin razón aparente, desarrollé una deseosa ardiente de comprar un paquete de azufre, algo de sulfato de cobre, siete metros de alambre y un ataúd.

Día 15

Cinco kolibris.

Examinó el auragrafo. El auragrama parece ser un éxito. No protorayas y la emulsión está libre de burbujas. Todavía no hay resultados definitivos. El proceso de desarrollo es dolorosamente lento.

Se observó un curioso fenómeno meteorológico durante la noche. Una gran tormenta azotó la ciudad durante horas. repiques incesantes de truenos, relámpagos disecados en explosiones dispersas de luz por la niebla, pero, curiosamente, ni una gota de lluvia ni un soplo de viento.

Sólo hay una explicación lógica: la niebla envuelve la ciudad como una barrera protectora. caparazón que absorbe el viento y la lluvia.

Día 16

La tormenta no logró dispersar la niebla, pero aún así: el fogómetro registró ¡sólo dos colibríes! De hecho, pude detectar un rayo de sol.

Examinó el auragrama. Sí, viene. auditivo definido manifestaciones y la emulsión se seca constantemente. Los resultados pronto volverse visible.

Aproveché la baja densidad de la niebla para dar una larga caminata. El carácter verrugoso de la arquitectura de Murkholm es aún más evidente en esta visibilidad. Es algo maligno, como alguna enfermedad de la tierra. corteza. Sólo unos pocos edificios públicos, hoteles y tiendas de comestibles están construido de forma tradicional, con paredes rectangulares y ventanas. No puedo evitar sentir que están destinados exclusivamente a visitantes de la ciudad. La niebla volvió tan repentinamente como se había disipado. Fuertes ráfagas de viento del mar enviaron espirales de vapor retorciéndose a través las calles, engolviendo edificios y transeúntes. Sintiendo una vez más que La niebla me envolvía y me dirigí a casa a toda prisa,

No sé por qué, pero estaba de un humor excitante cuando finalmente cerré la puerta del faro detrás de mí.

Mis ojos se posaron en Marmaduke. Estaba juguetando en su petaca, mientras Normalmente lo hacía cuando regresaba a casa. Me acerqué al Maniquí de Leyden y Golpeó su morada de cristal. Aparentemente contento de que alguien estuviera tomando. Al notarlo, saltó arriba y abajo hasta que incliné el matraz y lo hice. él cae de espaldas en su líquido nutritivo. no pude evitar reírme en esto. Cuando se hubo puesto de pie laboriosamente, incliné la petaca de modo que que cayó perdidamente. Eso me pareció aún más divertido. A continuación, levanté el matraz y se procedió a agitarlo. Marmaduke se tambaleó en su interior. con el fluido salpicándolo por todas partes. En un frenesí ahora, salté a través el laboratorio agitando el matraz sobre mi cabeza y riendo como un niño travieso. Mientras tanto, arrojaban al pobrecito Marmaduke contra las paredes de su prisión de cristal. Por fin recuperé el juicio. Marmaduke estaba flotando en el líquido semiconsciente, tratando de mantener la calma. cabeza por encima de la superficie. Me sentí completamente avergonzado de mí mismo y no puedo, Incluso ahora, explicar mi extraño comportamiento.

El Maniquí se recuperó durante la noche y finalmente Volvió a sentarse en la petaca impárible, como si nada hubiera pasado. Pero mi muestra de niebla había desaparecido, probablemente emulsionada con el nutriente

fluido por todo ese temblor. ¡Me había comportado como un loco delirante, no como un científico! Mi sensación de vergüenza me persiguió hasta mis sueños.

Smyke se estaba sintiendo algo incómodo. Todo esto era bastante personales. Se sentía como si estuviera espiando las actividades del profesor Kolibri como si la niebla intrusiva que se pegaba a las ventanas del faro. Pero por ahora No podría haber dejado de leer. Era como una adicción.

Día 17

Seis kolibris.

Pasé la mitad del día lamentando mi comportamiento de ayer. estoy en necesidad de empresa nuevamente. La soledad de este faro está teniendo un efecto perturbador efecto en mi psique. Decidí tomarme un día libre, dejar el auragrama para desarrollarse por sí solo y salir a caminar mucho.

Mi lectura de la tarde: Poemas recopilados de Mythmaker. La poesía es completamente desperdiciada en mí, me temo. No podría ser un modo más acientífico de expresión si lo intentara. Esas perpetuas oscuridades, esas palabras gimnasia, esas metáforas absurdas. ¿Por qué no llamar a las cosas por su nombre?

Por la noche me aventuré en sociedad por primera vez desde mi llegada a Murkholm. Cené en The Foghorn, el único restaurante de Murkholm, restaurante. Cuatro lugareños estaban sentados en mesas separadas, comiendo en silencio. Un camarero se deslizó a través de la niebla del suelo con el habitual traje fijo de Murkholmer, mirar fijamente. Contra una pared había un gran reloj de pie de hierro fundido cuyo El molesto tic tac me recordó la naturaleza inexorablemente transitoria de todo existencia. Sólo había un plato, un pescado al vapor que nunca había venido. al otro lado antes (conocido en el menú como pez de niebla), fue completamente transparente. Se podía ver el tenue brillo de sus órganos internos, que indicaba claramente que todavía estaba vivo. Lo adornaban unas anguilas diminutas, que había sido asfixiada por el humo. Bueno, no soy exigente. Al contrario de Mis expectativas, sabía bastante bien. Estaba menos enamorado del camarero, cuyas miradas penetrantes durante toda la comida sugirieron que estaba tratando de quemar un agujero en mi cráneo. Mientras caminaba a casa a través de la niebla ondulante, Me encontré con el tendero. Le di las buenas noches cortésmente, pero se deslizó Pasado sin decir palabra. Quizás no fue él en absoluto. Todos se parecen tanto aquí.

Día 18

Cinco kolibris.

Algo que he notado al observar la niebla: cuando un banco de niebla se desplaza hacia un objeto, un árbol por ejemplo, sus contornos comienzan a desdibujarse, perdiendo su claridad y color. Entonces el árbol parece disolverse en la niebla, la hoja, por hoja, rama por rama, hasta desaparecer por completo. O hasta que gire en la niebla.

Esto, por supuesto, es una forma infantil y completamente acientífica de mirando el asunto. El árbol permanece donde está; simplemente está escondido desde la vista. ¿Por qué escribo esto de todos modos? Ni idea.

El Maniquí de Leyden se comporta de forma extraña. Ha intercambiado su letargo por actividad agitada. O se mete en el líquido nutritivo, murmura en silencio para sí mismo, o se divierte en él como un niño en una piscina. Hay momentos en que se golpea la cabeza contra el cristal durante horas, creando un estrépito irritantemente monótono.

El auragrama estará listo mañana. Al menos todo apunta a esa dirección.

Día 19

¡Es increíble! ¡Podría llorar!

Cuando bajé esta mañana, rebosante de expectación, para examinar el auragrama, vi con horror que la emulsión había sido perturbado!

Parece imposible, pero alguien debe haber irrumpido durante la noche y desdibujó el auragrama deliberadamente. Todo ese trabajo en vano. Cualquiera salgo de aquí con las manos vacías o tendré que empezar de nuevo.

Demasiado desanimado para escribir más.

Día 20

Pasé la mañana preparando una nueva toma. Que me jodan si me voy de aquí con las manos vacías!

Tomé un nuevo auragrama por la tarde..

Más espera,

Día 21

Cinco kolibris en el fogómetro. Disfruté sin hacer nada hoy, un completamente, nuevo lado de mí, como tantos en los últimos días. Pasé mucho tiempo mirando. Me miré en el enorme espejo que solía reflejar la luz de la linterna, a lo lejos. Su La conformación convexa amplió mi circunferencia de una manera cómica que me envió en ataques de risa. Pasaron unas tres horas antes de que recuperara mi compostura. Algo me está cambiando. Siento como si estuviera pasando por un tamiz muy fino que filtra mis características menos admirables. El residuo será una nueva y mejor persona.

Día 22

Cuatro kolibris. El comportamiento del Maniquí de Leyden es cada vez más más peculiar. Está intentando construir algo con el líquido. nutritivo. Se escapa entre sus deditos una y otra vez, pero eso no le impide intentar, una y otra vez, apilar un puñado sobre encima de otro.

La soledad es la compañera de juegos favorita de la locura. Creo que era Huzek. Fano quien escribió eso. ¿O fue Oscar van Tripplestock?

Día 23

Después de pensar lo mucho, he llegado a la conclusión de que sólo Marmaduke podría haber estropeado ese auragrama. Él está conspirando contra mí, pero con quién? ¿Quién le deja salir de su petaca? ¿Yo mismo?

Día 24

Si lo plano fuera divertido, un plato sería divertidísimo. Intenté Recuerdo a alguien que no conocía.

Día 25

Pasé la mayor parte de la mañana intentando salir del faro por Ja ojo de cerradura. Resultó imposible.

Tendré que matar a Marmaduke.

¿Pero con qué?

Smyke dejó el diario. Las últimas entradas fueron bastante peculiares. Era ¿Kolibri es gracioso? ¿Había perdido las ganas de escribir? ¿Estaba simplemente engañando? Alrededor? Smyke miró por encima del hombro. Tenía la sensación de que el profesor Lo estaba mirando mientras leía.

Día 26

Realmente no sé si debería mencionar esto, pero anoche me topé con mi padre. Al principio pensé que era mi reflejo en el viejo espejo. yo estaba A mitad de las escaleras cuando nos encontramos y él ni siquiera miró a yo. Esto es extraño, porque mi padre murió hace cincuenta años.

Estos sucesos inexplicables se han vuelto más frecuentes últimamente. ¿Estoy preocupado? No precisamente. Por extraño que parezca, cuanto más frecuentes, cuanto menos parecen importar.

¿Cuántos colibríes hay en el fogómetro? ¿A quién le importa?

Día 27

¿Escribí las últimas cuatro entradas? Debo haberlo hecho, porque están en mi letra, pero ¡qué tonterías dementes son! ¿Estoy perdiendo la cabeza?

No recuerdo nada de los últimos cuatro días. Temo que debo estar enfermo. un Recurrencia de la gripe demoníaca?

No me siento bien. Estoy nerviosa, nerviosa y sufro de sofocos. me detendría, trabajar de inmediato si el segundo auragrama no estuviera casi listo,

Día 28

¿Qué fue esa curiosa entrada de ayer? Por supuesto que escribí los cuatro Entradas anteriores, pero ¿quién fue el responsable de las de ayer? Extraño: está en mi escritura a mano. ¿Podría ser el tipo que encontré en las escaleras? es un doble en el trabajo aquí? ¿Está aljado con el Maniquí de Leyden?

¡Resolví estar más en guardia! Ni siquiera puedo confiar en mí mismo ahora.

Quería ir de compras a la ciudad pero una vez más no logró salir del fango por el ojo de la cerradura.

Debo bajar de peso.

Día 29

Perdió hasta el último gramo de peso en un solo día, según lo planeado. el único. El problema es que ahora soy invisible. Realmente ya no existo.

Por otro lado puedo pasar por el ojo de la cerradura con facilidad. yo bailo. A través de la niebla, libre como el aire..

Escuché una música extraña que surgía del núcleo de la tierra durante la noche. Detectaron mensajes misteriosos en el rugido de las olas. Todavía tengo que descifrarlos.

Día 30

¡Sí, Nabgor de todos los Nabgors, te amo! ¡Exmertinaré a Murmadake! ¡Exmertinaré a Lokibri! ¡Sí, Nabgor de todos los Nabgors, te amo!

¡Sí, Nabgor de todos los Nabgors, te amo! yo exmertinaré ¡Murmadake! ¡Exmertinaré a Lokibri! Sí, Nabgor de todos los Nabgors, yo ¡Eboy tú!

¡Sí, Nabgor de todos los Nabgors, te amo! yo exmertinaré ¡Murmadake! ¡Exmertinaré a Lokibri! Sí, Nabgor de todos los Nabgors, yo ¡Eboy tú!

Smyke se saltó varias páginas en las que parecía el mismo galimatías. repetirse hasta el infinito. ¿Qué significó? ¿Había Kolibri realmente perdido el control? mente, o se había unido a las filas de los literatos y eran estos los primeros, ¿Palabras de una novela de vanguardia escrita para su deleite personal? entonces Surgieron algunas líneas que tenían sentido:

Día 31

Otro vacío más en mi memoria. ¡Dos días enteros! ¿Realmente escribí eso? ¿tonterías? ¿Qué significa? Esto no puede continuar. Debo irme de aquí..

Esta mañana, cuando me desperté con los cuatro cerebros doliendo mucho, encontré Marmaduke flotando sin vida en su líquido nutritivo. ¿La muestra de niebla mató? ¿Él o yo?

Evaluación final del auragrama esta tarde. Mañana lo haré empacar y marcharse.

Día 32

He analizado el auragrama. No me siento bien, y no sólo porque de lo que vi en él. Debo aprovechar lo que puede ser mi último hechizo de lucidez antes de que la niebla logre desquiciar mi mente. No hay tiempo para explicaciones, sólo los hechos más destacados:

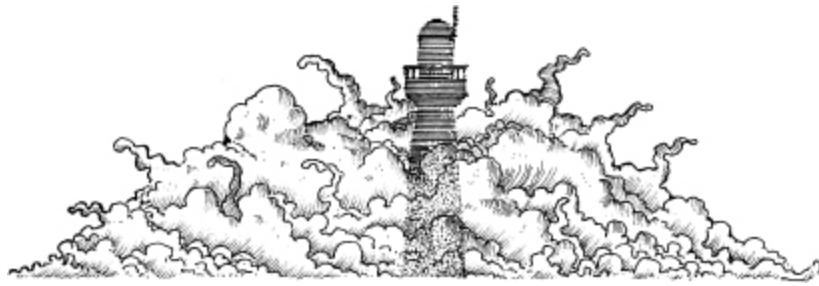
- 1 La niebla no es un fenómeno meteorológico, es un ser vivo criatura. El auragrama muestra claramente algunos aspectos orgánicos estructuras. Puede ser un gas animado.
- 2 Los habitantes de Murkholm están secretamente aliados con este criatura vaporosa. Sospecho que es una forma de simbiosis nociva.
- 3 La niebla vuelve loco a cualquiera que no sea Murholmer. Lo sé de lo que estoy hablando.
- 4 Esta ciudad es una trampa! No tengo explicación para esto y no conocimiento de las intenciones de Murholmer, pero asumo que ser de naturaleza maligna.
- 5 Existe una conexión entre Murkholm y los rumores sobre ¡Inframundo! El auragrama muestra estructuras que no ocurrir en cualquier organismo que yo conozca. Esta niebla no emana. ¡Del mar brota de la tierra misma!

En caso de que alguien que no sea Murholmer encuentre estas notas, puede sirven de advertencia: Tú que estás leyendo estas palabras, haz bien tu escape! ¡Corre mientras puedas!

Escucho un golpe en la puerta.

Han venido.

Han venido por mí.



El diario de Kolibri se interrumpió en ese momento. Smyke dejó de leer como alguien saliendo de una pesadilla. Su frente estaba perlada de sudor y tomó un momento para recordar dónde estaba.

La niebla fuera de la ventana del faro parecía una enorme figura espectral, realizando la danza de los siete velos. Había amanecido mientras Smyke estaba leyendo.

Estoy en Murkholm dijo, con voz apagada,

Alguien llamó a la puerta. Sorprendido, dejó caer el diario.

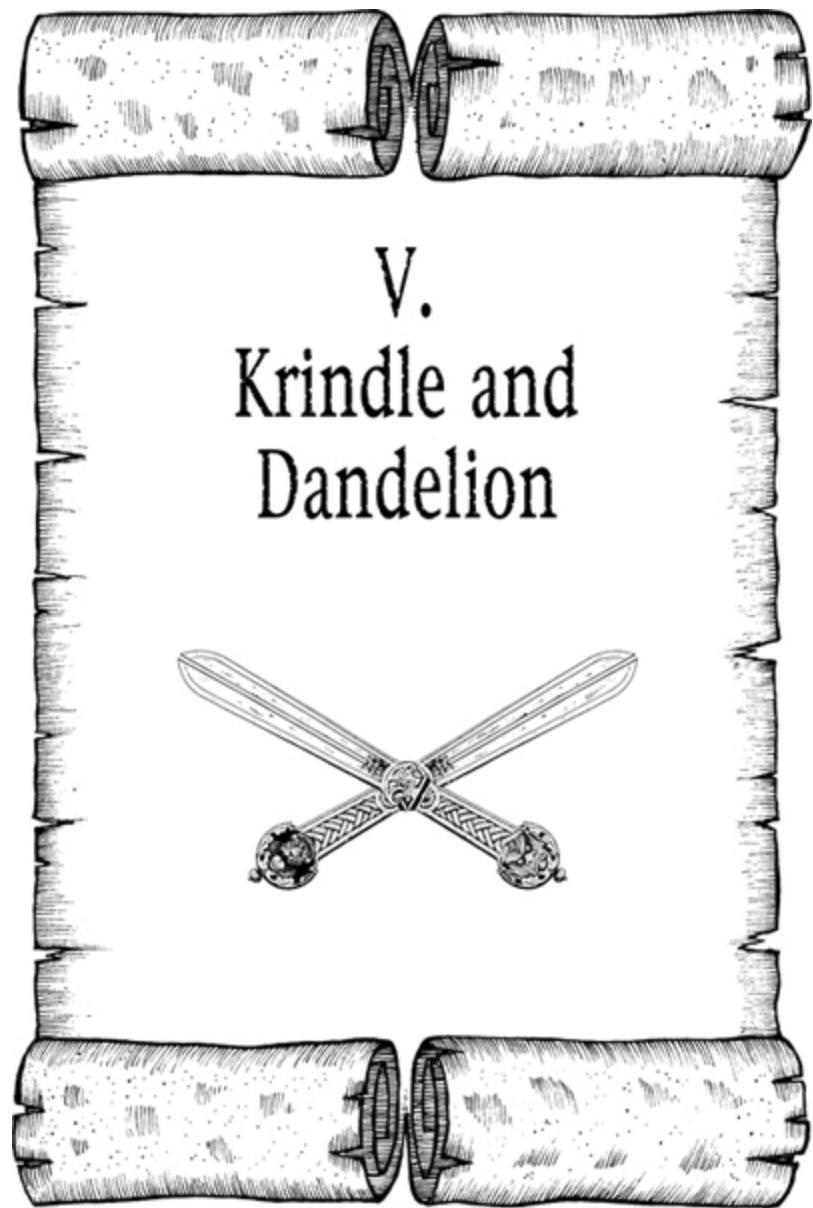
¡Por fin profesor Kolibri! gritó aliviado.

Corrió hacia la ventana.

La niebla era omnipresente, pero no tan densa como para ocultar el hecho de que el faro estaba rodeado: los habitantes de Murkholm se habían reunido abajo en masa y estaban fijando a Smyke con su mirada llorosa.

Han venido murmuró. Han venido por mí.





Rumo, hoy no hay clases de esgrima, ¡nos vamos a la feria anual!

Urs, que estaba de muy buen humor mientras se apresuraban hacia la puerta este, había Llevo días hablando de la feria. Innumerables volutas de olores desconocidos flotaban por la ciudad y Rumo vio la ocasión con expresiones mixtas. sentimientos. Si había que creer a Urs, el objetivo principal era comerse tantos diferentes cosas nocivas como sea posible.

Cuando llegaron a la puerta, los ruidos del recinto ferial eran tan fuertes que tuvieron que gritar para hacerse oír. Hombre, he estado esperando Por esto desde hace exactamente un año, gritó Urs, frotándose las patas. el espectáculos secundarios! ¡La cerveza caliente! ¡Las vejigas de ratón!

¿Vejigas de ratón? Rumo volvió a llamar.

Urs le entregó un bolso. Ahí, tu dinero de bolsillo de feria. con el Felicitaciones del alcalde.

La magnitud del espectáculo hizo que Rumo jadeara como un cachorro que ve un bengala por primera vez. Wolperting estaba rodeada por cientos de tiendas de campaña de todos los tamaños, formas y colores. Adornado con banderas, banderines y serpentinas, sus entradas estaban flanqueadas por carteles publicitarios y llamas antorchas. Había tiendas redondas con techos puntiagudos, tiendas rectangulares con planas, carpas octogonales que culminan en cúpulas cuádruples, carpas diminutas menos de un metro de diámetro y enormes tiendas de campaña que sobresalían en el cielo nocturno como castillos. El recinto ferial era una ciudad en sí misma, con calles y plazas, malecones, escalones y puentes. Extendiéndose hacia el bosque y abarcando el El foso de la ciudad incluía incluso tiendas de campaña flotantes montadas sobre barcos y pontones. Todo había brotado del suelo en muy poco tiempo, sometiendo a Wolperting a una agradable forma de asedio que estaba programado para durar una semana.

Rumo se maravilló ante la desconcertante diversidad de formas de vida zamonianas, muchos de los cuales nunca antes había visto: Waterkins y Moomies, Cinnamen y Vulpheads, Bertts y Voltigorks, Bufadistas y Ménades, Enanos Montanic y Hellrazors, Yetis y Huskers, Enanos venecianos y Telurognomo, Demigigantes y Pólvoros, Demonios Rickshaw y Zebraskanos. Aún más desconcertante era el hecho de que muchos de ellos vestían Disfraces y máscaras extraños, cabezas de papel maché y narices postizas. Otros caminaba sobre zancos o montaba absurdos artilugios con ruedas, saludaba banderas multicolores o disfrazados de vegetales errantes. Muchos escupieron fuego. Un showman hacía malabares con antorchas encendidas, otro con cabezas parjantes.

Rumo aguzó el oído. El aire palpitaba con sonidos que eran que nunca se escuchó en otras ocasiones: sierras cantantes, glockenspiels, demoníacos gritos, madrigales Vulphead, cascabeles de madera, tambores de boca, cascabeles. Las risas resonaron por todos lados, mezcladas con estridentes gritos de terror provenientes de los trenes fantasma y chirridos de gaitas. Hordas de músicos tocando instrumentos curiosos competían por la atención del público y se esforzaban por ahogar

unos a otros. Los bajosfonistas hicieron temblar el suelo, cantó una soprano bufadista de amor no correspondido en el antiguo Zamonian, los yendedores hicieron todo lo posible para gritar más que unos a otros, los cohetes se elevaban siseando en el aire, graznaban paños de papel, Los tambores golpean un tatuaje, Un demonio Rickshaw con un maquillaje llamativo saltó hacia Rumo, y, entre risas, lo roció con confeti llameante...

Todo esto fue demasiado para los sensibles oídos de Rumo. Perdido, cerró los ojos. e instantáneamente vio, en su mente, una pintura colossal compuesta de Espirales doradas que giran, arco iris danzantes, serpientes retorcidas de deslumbrantes destellos luminosos y multicolores de relámpagos en forma de bola. Rápidamente abrió los ojos otra vez y perdió el equilibrio. ¡Vaya! exclamó. Se metió por error en Urs y tuve que aguantar fuerte..

Luego estaban los olores: canela, miel, azafrán, salchichas asadas, cerdo asado, bacalao seco, vino caliente, anguila ahumada, manzanas asadas, cebolla sopapilla, incienso, humo de tabaco, goteo de ganso. Fuera de la mayoría de los stands que vendían alimentos eran pequeños braseros en los que se cocinaban bulbos de ajo y cebolla quemado para dar al aire nocturno un aroma apetitoso. Ganso, pollo y pavo, piernas envueltas en arcilla cocinadas lentamente en pozos llenos de carbón incandescente, un sopa espesa y fragante de manitas de cerdo y guisantes cocida a fuego lento en una enorme olla de yeso. caldero de hierro. Se saltaron patatas y cebollas en aceite de tomillo, chicharrones fritas en manteca de cerdo, truchas asadas en palitos. Piernas de cordero abiertas y chisporroteantes. En hornos de barro se cocían hogueras, mazorcas de maíz y hogazas de pan. un todo. El aveSTRUZ daba vueltas en un asador mientras los voraces enanos montanicos se sentaban a su alrededor, haciendo ruido con sus cuchillos y tenedores. La mirra fue quemada, los palitos de incienso ardieron lentamente, Moomies enmascarados arrojaron curry en polvo al aire. Rumo siguió aferrándose a Urs.

Tranquilízate, le susurró Urs al oído. Te estás comportando como un paleto que visita la Atlántida por primera vez. Esta gente de feria Te despiarán como a un cerdo de pantano si te ven así. ¡Luce informal! fingir. Lo has visto todo miles de veces antes. Sólo sigue mi ejemplo.

Urs metió las patas en los bolsillos, cuadró los hombros y adoptó una postura aire de aburrimiento. Luego se alejó, arrastrando deliberadamente los pies. Rumo Trató de copiar sus modales lo más fielmente posible..

Los Beesters

¡Mira esos Beesters de Honey Valley! -gritó Urs-. Ese es el La legendaria miel de abeja reina que están vendiendo se supone que te hará inmortal. Señaló un grupo de individuos llamativos que estaban sacando miel de grandes tinajas de barro y distribuyéndola a sus clientes. ellos llevaban enormes sombreros de colmena con cientos de abejas entrando y saliendo de ellos.

Tienen fama de ser insectos, dijo Urs con una sonrisa. Abejas reinas gigantes. Nadie los ha visto nunca sin ropa.

¿Es eso lo que crees?



Ah, claro. Son abejas reinas enormes e inmortales y trabajan en la feria. Urs se rió.

panqueques voladores

La multitud los arrastró como restos de un naufragio y los arrastró delante de otro espectáculo. Un gnomo de cara pálida y calzado con voluminosos zuecos de madera estaba lanzando discos de masa al aire. Dieron vueltas y vueltas, convirtiéndose en más ancho y plano. ¡Panqueques voladores frescos! -gritó el gnomo. vuelo fresco, panqueques! Un segundo gnomo recogió los discos con una pala plana de madera y. Mételelos en una estufa de carbón mientras un tercio fríe papas fritas en aceite caliente.

Espera un momento, dijo Urs. Puede que aprendas algo.

Rumo obedientemente se detuvo y observó el espectáculo, cuando los panqueques estaban listos, los gnomos los sacaron del horno, les dieron forma. Formar cucuruchos y llenarlos con virutas de color amarillo dorado. Urs compró uno.

¡Con mantequilla de maní, por favor! suplicó y ungíó al primer gomo su corneta con una generosa porción de sustancia pegajosa de color marrón pálido. Urs rápidamente Procedió a llenarse la barriga con patatas grasiestas.

Uno de los inventos más brillantes de la cocina de Zamón, dijo, masticando. Cortó un trozo de cucuricho y lo sumergió en la espesa salsa de maní. Incluso puedes comerte el envoltorio,

¡Oye! dijo Rumo. Un Vulphead con un gorro con pompon de colores brillantes. Se acercó y lo agarró por el chaleco.

Cicatrices indoloras

¿Qué tal una cicatriz indolora? preguntó, sosteniendo un cuchillo con una leche hoja blanca debajo de la nariz de Rumo. Rumo reaccionó al instante. Agarró la muñeca de Vulphead con una pata y su garganta con la otra. La cara del recién llegado se puso azul y su cuchillo cayó al suelo con estrépito.

¿Qué pasa con una dislocación del cuello indolora? Rumo replicó. Urs se apresuró terminado.

Déjalo ir, Rumo, esa fue una oferta comercial genuina. solo necesitas decir no.

Rumo soltó al Vulphead, quien retrocedió, luchando por respirar.

Mi amigo es del campo, dijo Urs disculpándose. Esta es su primera feria anual.

"Está bien", jadeó el Vulphead. Más tarde, tal vez, tener algunos cerveza caliente, ¡relájate! Todos somos amigos aquí. Infligimos las cicatrices más finas en cualquier lugar del recinto ferial. Más tarde, tal vez. Recuperó su cuchillo y se alejó, sonriendo.

Esos cuchillos están hechos de jade élfico, explicó Urs. Él llenó el resto de las patatas fritas en su boca y arrojó la punta de la cucurucha. Elfinjade, prosiguió con la boca llena, es la cosa que cae de Las alas de las avispas élficas cuando se despiertan y las sacuden. el Se tragó el último chip. Si recolectas elfinjade y lo sometes a condiciones extremas

presión, puedes usarlo para forjar cuchillos que causan cortes indoloros. tu podrías amputarle el brazo a alguien y no le dolería. Mira, mira..

Separó algunos mechones de pelo en su antebrazo derecho para revelar un hábil Cicatriz incisa con forma de corazón roto. En el medio había un nombre:

sheena

Rumo lo miró fijamente.

Sheena de las Nieves ella era mi Hilo de Plata. Nunca llegó a cualquier cosa, ay. Se fue a Florinth. Estaba desconsolado.

Urs fingió secarse una lágrima.

Es una cicatriz indolora hecha con un cuchillo de jade élfico. Las chicas se vuelven jocas si Verás con una cicatriz así, sobre todo si el nombre es el suyo. Urs dio Otro guiño del tipo que Rumo encontró tan desconcertante.

Se detuvieron frente a una tienda de campaña frente a la cual un enano con traje de bufón Motley alternativamente lanzaba fyego y arengaba a la multitud: ¡Arrindense! Ponte cómodo y deléitate con Fredda, el diablillo alpino, bien afeitado y ¡sin pelo! ¡La vista más horrible de Zamonía! ¡Niños no admitidos! No ¡Se acepta responsabilidad por ataques cardíacos!

Decenas de personas entraban en tropel a la tienda. Urs empujó a su amigo lejos.

¿Qué es un diablillo alpino? preguntó Rumo. ¿Por qué alguien debería querer pagar ver algo horrible?

Mmm, ¿quién sabe? Los showman no intentan vengarte lo que quieras.

¿Qué entonces?

Lo que sea que puedan convencerte.

No lo entiendo.

No estamos aquí para entender nada.

¿Qué entonces?

Vejigas de ratón

¡Qué-entonces-qué-entonces! Estás empezando a ponerme de los nervios. tener algunos divertido, eso es todo. Urs se interrumpió., ¡Oh, mira, vejigas de ratón!

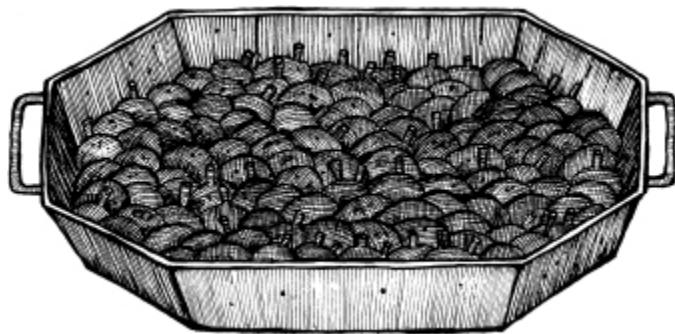
Estaban parados frente a una enorme sartén de hierro fundido en la que Docenas de salchichas del tamaño de una nuez chisporroteaban.

¿Unas vejigas de ratón, señores? -preguntó el chef, un Waterkin en un delantal manchado de grasa. Son las vejigas más selectas extraídas del pedigree. ¡Ratones ornianos!

Urs levantó un dedo.

Incluso los gourmets más sofisticados, pontificó en tono solemne, quedan boquiabiertos por el sutil sabor de un ratón preparado por expertos. Vejiga la primera vez que toman una muestra. El secreto es mantener la vejiga intacta cuando pasas el relleno de carne de ratón a través de sus canales quísticos. La carne debe picarse al menos treinta y tres veces hasta que quede casi líquida, aún más con la adición de jugo de ajo, crema agria y salsa de ratón y condimentada con sal diluida, pimentón y aceite de oliva. muchos Los chefs añaden comino, pero eso es una barbaridad. El relleno debe cargarse en un glaseado de pastel y se bombea hacia el interior del órgano del ratón hasta que se llene hasta muy lleno. Finalmente, los canales císticos se atan con hilo de cocina para mantenerlos, que los jugos se escapen.

La saliva goteaba de las comisuras de la boca de Urs.



A continuación, se calientan cantidades iguales de mantequilla y aceite de oliva en una olla pesada. sartén de hierro y las vejigas se fríen durante unos minutos hasta que estén doradas. ellos Luego se mantienen calientes hasta el consumo al humándolos suavemente sobre una parrillada de raíz de regaliz. Cabe añadir que la vejiga del Orniense del Sur ¡Piddlemouse, el único ratón en el que debería consistir este plato! es uno de Los órganos digestivos más trabajadores que se pueden encontrar en cualquier vida zamoniana. forma. De hecho, esta laboriosa variedad de ratón pasa casi toda su vida pasar agua, de ahí la elasticidad y el sabor concentrado de su vejiga.

La primera prueba de la vejiga de un ratón es una revelación positiva. dos porciones,, ¡por favor!

¿Y bien? Preguntó Urs expectante. Había observado con creciente exasperación cuando Rumo se metió vejiga tras vejiga en la boca y los tragué sin masticarlos ni una sola vez. Su amigo no mostró signos de disfrute, y aún menos de éxtasis.

¿Eh? Rumo dijo vagamente.

¡Esas vejigas de ratón! ¿Sabroso?

el tren fantasma

Ah, sí, gracias. Rumo arrojó la bolsa de papel yacía sin prestar atención. su hombro. Había visto a Rala haciendo cola frente a una enorme tienda de campaña negra. adornado con carteles que anuncian las indescriptibles atracciones del interior.

Oye, ese es un tren fantasma, dijo Urs con la boca llena. debemos intentarlo definitivamente! Se acercó a los carteles y empezó a leerlos. Rumo Lo siguió, sin perder nunca de vista a Rala. Ella no lo había notado en la multitud.

¡Escuche esto! ¡Afirman que las horribles figuras que hay dentro son todas reales! Al parecer, degollaban a las víctimas de la horca y las embalsamaban, luego ¡Cuélgalos de nuevo, ho ho! Se necesitan nervios de acero, ¿eh?

Urs se metió en la boca la última vejiga de ratón. ellos roban el tumbas en cementerios reservados para forajidos con las que puedes hacer lo que quieras ellos. Esos cementerios están dirigidos por auténticos Barley Moomies y Forest. ¡Demonios! Mire esa lista ahí da el número de muertes que han ocurrido en el tren fantasma: catorce infartos, siete derrames cerebrales y un suicidio! ¡Y eso es todo en una temporada! ¡Hombre! ¡No podemos darnos el lujo de perdernos esto! Urs se rió tontamente.

Rumo no tenía ganas de pagarle a alguien un buen dinero para que intentara asustarlo él. Ya no tenía miedo desde sus aventuras en Roaming Rock.

Dice que alguien en este tren fantasma estaba tan asustado por un Moomy que desarrolló una hemorragia nasal que simplemente no paraba hasta drenar su cuerpo, seco. Lo han dejado aquí como atracción permanente, dando vueltas y vueltas. en un coche lleno de su propia sangre congelada.

Rumo estaba observando disimuladamente a Rala.

Urs siguió la dirección de su mirada. Oye, ahí está Rala. ella ya para dar un paseo también.

A Rumo le habría resultado bastante imposible caminar hasta Rala y abordarla, antes habría iniciado una pelea con una docena de Se emplearon Bludums para empujar los botes giratorios del recinto ferial. Antes de que pudiera Continuando con ese pensamiento, Urs había arreglado todo. él simplemente fue Se acercó a Rala y le puso una mano en el hombro. Intercambiaron algunas palabras, Entonces Urs hizo una señal a Rumo, quien caminó rígidamente hacia ellos. él sobresalió su pata y articuló algún tipo de saludo cuando todavía estaba a unos metros de distancia. ¿Por qué su cuerpo no le obedecía cuando Rala estaba cerca? ¿Por qué ella La proximidad siempre lo hace sentir como si fueran dos, como si pudiera ¿Se ve a sí mismo y a sus propios gestos incómodos? ¿Cuál era el poder mágico? que emanaba de esta chica y por qué Urs no se vio afectada por ello? El resolvió sacudir la pata de Rala, suave pero firmemente, mirarla profundamente a los ojos y hablar en una voz lenta, clara y sonora.

Hola Rumo, dijo Rala afablemente. Fueron las primeras palabras que tuvo. alguna vez dirigido a él.

Er, hola, respondió Rumo con voz apagada, bajando los ojos. el Retiró su pata justo cuando Rala estaba a punto de sacudirla. Luego se sonrojó y miró al suelo, Urs le lanzó una mirada de reproche.

"Vamos juntos", dijo Urs con firmeza. Saldrá más barato para todos. nosotros. Rumo se quedó clavado en el lugar. Tenía la boca tan seca que tenía miedo. de morderse la lengua si hablaba, así que no dijo nada.

Hay algunos Kackerbats genuinos volando por allí, así que ten cuidado. ¡tu peinado! Urs le dijo a Rala en broma mientras subía al auto con Rumo y La sentó entre ellos. El auto estaba muy apretado, así que se sentaron aplastados juntos. Un cambio se produjo en Rumo cuando sintió el brazo de Rala. contra el suyo: empezó a sudar.

Oye, ¿tienes miedo? preguntó Rala, que había notado su inquietud, expresión.

"Nunca tengo miedo", respondió Rumo con voz ronca,

Oho, dijo Rala, imitando su graznido. Entonces nunca tienes miedo, ¿eh?

Un Yeti se inclinó sobre el coche y aseguró la puerta.

En caso de una muerte durante el viaje, dijo sombríamente, amablemente no tirar el cadáver fuera del coche. Los Ghouls se lo comerían y volverían. se supone que esta a dieta.

Urs y Rala se rieron entre dientes. Rumo intentó unirse, pero su rostro contorsionado Los músculos se negaron a relajarse en una sonrisa. Parecía como si fuera a vomitar. cualquier momento.

¡Que tengas un buen susto! El Yeti les saludó con la mano mientras el coche pasaba. lo llevó a la oscuridad más allá de la puerta batiente. Y nunca lo olvides; la vida es más ¡horrible que la muerte!

La oscuridad los envolvió. Lo único que se oía era el traqueteo del coche, y los gritos lejanos de otros pasajeros. Rumo intentó ignorar los olores alarmantes, pero no podía: parecía haber muchos espíritus malignos acechando en la oscuridad. Se escuchó un grito débil y lastimero. Era apenas audible, como una última súplica de ayuda de alguien enterrado vivo.

¡Oh! Exclamó Rala, fingiendo terror. Se acurrucó aún más cerca de Rumo. Un vagón en miniatura surgió ruidosamente de la oscuridad. En él estaba el débil, figura iluminada de un enano muerto sentado en una tina de sangre congelada.



Al pasar por allí, Rumo notó una telaraña adherida a la cabeza del cadáver desecado y un desgarro en el cuello del que se escapaba aserín.

Riachuelos de sangre corrían por el pecho de la figura hasta la bañera.

La bruja erizo

El auto se detuvo abruptamente. Con un trueno el suelo delante de ellos abierto. Hubo un estallido de serpentinas de papel rojas y amarillas, una nube de vapor verde surgió y, cuando se dispersó, se encontraron con un Hedgewitch gigantesca. Llevaba una túnica de hojas de otoño, sus extremidades estaban Ramas delgadas y nudosas y dos fuegos fatuos brillaban en el vacío. Cyencias de los ojos en su calavera de madera. Su mandíbula inferior se abrió y se soltó una polilla blanca en la oscuridad. Un viento cálido se arremolinaba alrededor del coche mientras el La bruja alcanzó el rostro de Rala con sus dedos puntiagudos y espinosos. Rala se aferró tan apretado contra Rumo que podía sentir casi todo su cuerpo contra él. Es la sensación más emocionante que jamás haya experimentado.

Me voy a desmayar, pensó con un escalofrío de éxtasis.

Pero él permaneció consciente. Hubo otro trueno y el la bruja desapareció. Rala continuó agarrándose fuerte. ¿Era ella real? preguntó ella.

Sí, dijo Urs. Real pero lleno.

De hecho, la bruja había sido la pieza de resistencia de la atracción. Como todo fantasma trenes, éste había prometido más de lo que cumplió. Los cadáveres disecados que bailaba en la luz parpadeante puede haber sido real, pero el Los espíritus malignos que Rumo había sentido probablemente eran solo el personal del tren fantasma de Bluddums y otra chusma, que llenaban los túneles con gritos espeluznantes y actuaban como fantasmas en sábanas mal drapeadas.

Rumo apenas podía mantenerse en pie cuando salió del auto. sus rodillas golpeaban, temblaba por todas partes y su pelaje brillaba con transpiración.

La bruja era buena, dijo Urs, pero el resto.

Entonces no sabes el significado del miedo, eh? Rala le dijo a Rumo. ella Se rió, pero su risa sonó amistosa y poco maliciosa.

Afuera, entre la multitud, Rumo intentó desesperadamente pensar en alguna respuesta ágil, pero antes de que pudiera hacerlo, Rala había sido descubierta por alguien. Era Rolv, que estaba parado al otro lado de la calle con Balla, Olek y una chica a quien Rumo reconoció de la escuela. Rolv saludó con la mano. Rala se fue lado de Rumo sin decir una palabra, se abrió paso a codazos entre la multitud y arrojó sus brazos alrededor del cuello de Rolv.

Rumo jadeó. ¿Desde cuándo habían sido tan amigables? ¡Allá! Rala había ¡Le dio a Rolv un beso en la mejilla! El suelo parecía bostezar a sus pies. Luego pasó un grupo de bullícosos asistentes a la feria, ocultando a Rolv, Rala y los otros desaparecieron de la vista y desaparecieron.

Chicas, dijo Urs encogiéndose de hombros. Nunca sabes dónde estás ellos.

Rumo cerró los ojos y trató de distinguir el Hilo de Plata, pero su Las imágenes mentales eran tan caóticas que podría haber estado mirando dentro de un caleidoscopio. Hierbas humeantes, sudor rancio y olores crudos de todo tipo combinados para formar una mezcolanza de colores tan giratoria que rápidamente Abrió los ojos de nuevo. Si hubiera tenido que configurar sólo en su nariz para guiarse, habría tropezado con el poste de la tienda más cercana.

¡Vamos, todavía no hemos visto nada!

Rumo avanzaba pesadamente y malhumorado tras Urs. ¿Cómo se estaba poniendo este estruendo? ¡de los nervios! ¡La música vulgar! ¡El hedor! ¿Por qué Rala se había arrojado en los brazos de esa criatura repulsiva? ¿Por qué lo había hecho delante de ¿todos? ¿Por qué delante de él? ¿Cómo se había vuelto tan amigo ese pequeño terrier? con ella? ¿Qué estaba haciendo él mismo en este manicomio de feria? Anhelaba volver a casa.

¡Oye, tú! Gritó una voz en los sensibles oídos de Rumo. Un demacrado y Una figura peculiarmente espantosa vestida de negro se había plantado frente a él y Lo señalaba acusadoramente con su dedo índice, fino como un lápiz.

¡Sí, tú!

Los feos

Rumo y Urs habían llegado a la intersección de dos avenidas bordeadas de tiendas de campaña. Tres figuras femeninas vestidas de negro bailaban alrededor de una gran barra de hierro. caldero en el que periódicamente arrojaban pequeñas criaturas que chirriaban. eso Era uno de ellos que había bloqueado el camino de Rumo. La mayoría de los asistentes a la feria se dirigieron bien lejos de este espectáculo.

Feos, susurró Urs. No dejes que te imponga una profecía.

¡Tú! gritó la más alta de los Uggies, señalando con su largo dedo a Rumo. ¡Escúchame! ¡Soy el Posko Feo!

Urs tiró de la manga de Rumo, pero éste estaba clavado en el lugar.

¡Tú! ¡Estás destinado a ver en la oscuridad y matar a los gigantes tuertos!

Ya lo hice, dijo Rumo en voz baja.

Eh, ¿qué? dijo el Feo. ¡Ah sí, eso fue en el pasado. Todo este ruido está arruinando mi concentración.

Rumo estaba asombrado. Smyke era el único que sabía algo sobre él y Roaming Rock.

¿De verdad lo hiciste? preguntó Urs. ¿Matar a algunos gigantes tuertos, quiero decir?

¡Maldita sea la concentración! gritó otro de los Ugglies, que estaba bajo y gordo. Nunca has logrado profetizar sobre nada excepto el pasado, ¡Posko! ¡Ven aquí, jovencito, soy el Feo Krasko! puedo decirté el futuro. Caminarás por calles de oro macizo, y la salud y la riqueza serán ¡Tus compañeros constantes durante una vida larga y feliz! Permíteme llenar en los detalles!

¡Diablos mentirosos! gritó el tercer Feo. Cuidado con ella, jovencito, ¡Ella sólo te dirá lo que quieras escuchar! ¡Consúltame, el Biško Feo! yo Puedes predecir lo único importante en tu vida: si ganarás o no. ¡Tu Hilo de Plata. Eso es lo que importa, ¿no? ¡Los conozco, Wolpertings!

Rumo aguzó el oído ante esto. Sacó su bolso.

Urs lo tomó del brazo. ¡Guárdalo! Sólo te engañarán.

¿No es para eso que están las ferias?

De repente apareció en escena un enano con un cartel en el pecho.

El ryiseñor está en todas partes.

¡Basta de conjeturas oraculares! gritó. Suficiente de esto ¡Hocus-pocus de mala reputación! Consulte el cofre del profesor Abdyllah Njghtingale. ¡Oráculo de cajones en la Tienda Estelar! Sólo eso te proporcionará ¡Profecías científicamente comprobadas! Predicciones absolutamente fiables sobre un base puramente empírica! ¡Sin comercialismo involucrado! ¡Entrada gratuita!

El alto Feo le lanzó una patada al enano, quien ágilmente la esquivó y desapareció entre la multitud. ¡Basta de conjeturas oraculares! el croó de nuevo. Luego su voz quedó ahogada por el tumulto general. Urs tomó Aprovechó el alboroto para arrastrar a Rumo.

Oye, pero iba a

Dime, ¿qué fue todo eso de los gigantes tuertos, etcétera?

Nada especial.

¿Nada especial? ¡Vamos ahora!

Una multitud ruidosa de juerguistas se acercó bailando por la calle: enanos, gnomos, algunos Bluddums, varias Ménades y Bertts, docenas de Yetis, todos vestidos con trajes raídos y claramente en peor estado de bebida. ellos eran ondeando banderitas y cascabeles de madera, y salpicando a los transeúntes con contenido de enormes jarras de cerveza. Sin estar preparado para tal ataque, Urs y Rumo fueron llevados por ellos. No fue hasta que fueron barridos unas pocas docenas de puestos que lograron liberarse del mafia. Jadeando fuertemente, evaluaron su entorno.

Una carpa de boxeo dirigida por Bluddums.

Una caseta donde se podía empeñar sangre.

Un teatro de sombras.

Un coco tímido.

Una tienda de campaña negra adornada con estrellas titilantes. El discreto cartel de arriba la entrada decía:

Profesor Abdullah Nightingale Oráculo de la cómoda de Zamon.

Predicciones estrictamente científicas.

Nada de tus habituales trucos de feria.

Finalmente, una carpa roja sin identificación desde cuyo techo de cúpula dorada denso negro El humo ascendía hacia el cielo,

¿Qué es esa tienda roja? ¿Está en llamas?

El traficante de Phogar

Urs susurró con complicidad al oído de Rumo. Esa es una tienda de campaña Phogar, mi amigo. Nada para almas sensibles.

Phogars? Smyke se había entusiasmado con ellos en ocasiones, recordó Rumo.

No se les permite hacer publicidad. Las normas sanitarias atlantes prohíben fumar, pero no pueden evitar que las personas sin pulmones fumen.

Pero tenemos pulmones.

¿Qué te hace estar tan seguro? ¿Puedes ver tu interior? Quizás estés uno de los milagros de la naturaleza. Nunca lo sabrás si no pruebas uno. urs

Empujó a Rumo hacia la entrada de la tienda phogar. siempre he querido para probar un phogar. Vamos, te aguanto una.

El traficante de phogar, un tosc o cabeza de nabo con un turbante que no le sentaba bien, miró a ellos sospechosamente. ¿Es este tu primer phogar? No quiero ningún problema con el ministerio de salud atlante.

Yo fumaba phogars antes de que existieran estas ridículas leyes, Urs -declaró con sorprendente seguridad. Y mi hermano aquí ni siquiera tiene un pulmón un defecto congénito. Dos fogares, por favor.

El comerciante de phogar miró más allá de ellos para ver si podía detectar algún atlante. inspectores de salud entre la multitud. Luego les hizo señas para que entraran en la tienda.. tu Debe ser uno de los milagros de la naturaleza, dijo, entregándole a Urs los phogars. eso todo ser cuatro piras.

La primera bocanada de Rumo pareció llenar sus pulmones con una niebla hirviente. El trato de Expulsó el humo de inmediato, pero sentía la garganta como si estuviera en una soga. Pánico- Afligido, miró a Urs, que estaba sentado frente a él, de espaldas. apoyado contra la pared de la tienda. Él también había bajado su phogar después de la primera bocanada. Su cuerpo parecía una vela dejada demasiado cerca de una estufa caliente y su rostro se estaba derritiendo como mantequilla al sol. Parecía estar disolviéndose completamente.



¿Era ese el efecto del phogar de Urs q del suyo propio? A Rumo le hubiera gustado preguntarle, pero no podía hablar, y mucho menos respirar. Su pánico se intensificó. Quizás algo de oxígeno ayudaría.

Pasó tambaleándose junto al traficante de phogar y se dirigió a la entrada, luchando para respirar.

Entonces, después de todo, no eres uno de los milagros de la naturaleza, ¿eh? el pavo dijo sin sentimiento. No puedes forzarlo, jovencito. El humo saldrá por sí solo o no hacerlo en absoluto. Lo peor es ejercer presión. solo ¡no respires!

Rumo se tambaleó por la avenida. Ruidos, viñas, olores todo se fusionó en un vórtice que giraba a su alrededor. enanos vistiendo tablas tipo sándwich gritaban sus mercancías:

¡Enróllate, enróllate! Discuta las técnicas de los torturadores florintios con el ¡Horca parlante! ¡Información folclórica ancestral impartida con humor!

¡Literatura de granos de arroz! ¡Literatura de granos de arroz! Novelas enteras inscritas por Ácaros del Bonsái en granos de arroz con crema! ¡Cientos de títulos en stock!

¡Sube, sube! Vea a Fredda, el diablillo alpino horrible y sin pelo. incluso ¡Los de piel más dura apenas pueden soportar la vista! Obtener los heeby-jeebies o ¡Te devolvemos tu dinero!

Rumo avanzó tambaleándose entre los empujones de los asistentes a la feria. ¿Estaba Rala a la deriva? ¿pasado? Rolv? ¿Balá y Olek? ¿Se estaban riendo de él? el humo arrasó alrededor de su pecho y sacudió sus costillas como una bestia salvaje en una jaula.

Se topó con alguien a quien podía aferrarse en busca de apoyo. Entonces el vomitó, vomitando todo dentro de él: su desayuno, el ratón, las vejigas, el humo del fogar.

¡Oye! La voz parecía venir de muy lejos. ¡Mi chaqueta!

Rumo se desmayó.



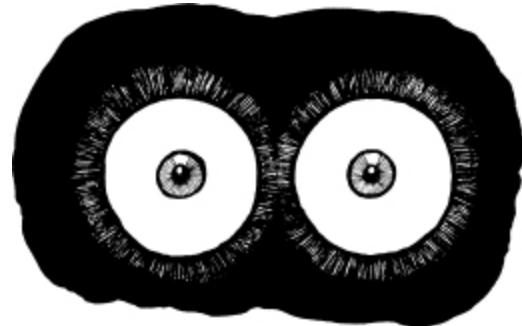
Los hogares P sólo están de acuerdo con Shark Grubs, y ni siquiera los recomendaría. la Tienda Estrella para fumar uno. ¿Eres un tiburón? No. ¿Eres un idiota? Sí..

¿Quién había dicho eso? Estaba completamente oscuro.

Mi preciosa chaqueta se arruinó, con toda probabilidad. ¡Vejigas de ratón! Grasiento, cosas insanas, casi inútiles desde el punto de vista nutricional. Eso más el humo del fogar. Una combinación desastrosa.

¿Dónde estaba él? Aparentemente tirado en el suelo, Rumo levantó la cabeza. Hola? dijo débilmente. ¿Alguien ahí?

Se encendieron dos luces en la oscuridad. No, no luces, eran ojos. Ojos amarillos enormes y luminosos. ¿Estaba soñando?



No, no estás soñando dijo la voz bastante secamente. Eso es lo que Los ojos de Nocturnomath parecen en la oscuridad. Y sí, soy algo así como lector de mentes. En cuanto al vacío en tu memoria, fumaste un phogar, sufriste

un colapso temporal de los pulmones y vomité sobre mi chaqueta. Ahora estás dentro mi tienda estrella. Más precisamente, en el libro del profesor Abdullah Nightingale. Oráculo de la cómoda incorruptible. Entrada gratuita, pero debería reclamar una indemnización por la chaqueta. ¿Quieres un poco de juz?

Se encendió una cerilla y se encendió una vela. Rumo pudo ver el Nocturnomath mejor ahora. Se diferenciaba en apariencia del profesor Kolibri. hubo unas extrañas excrecencias sobresalían de su cabeza y parecía mayor. Pero en otros aspectos: el mismo físico encenque, el mismo rostro arrugado, el Los mismos ojos enormes y brillantes.

Lo que llamas excrecencias son mis cerebros externos. no me gusta alardear, pero poseo siete cerebros. El gnomo se mostró un poco autocrítico.

Estaba en silencio. Es sorprendente lo poco que el ruido del recinto feria penetró en la

tienda de campaña. De hecho, ninguno en absoluto.

Esta tienda está hecha de seda absorbente de ruido obtenida de gusanos de seda sordos, Un invento que podría hacerme ganar otra fortuna si entrara en masa. producción. Tiene el grosor de una uña, pero una banda de música entera podría Toça aquí y no escucharás ni una sola nota afuera. lo mismo se aplica al revés, por supuesto. No tienes idea de los ruidos que emite el material. cuando le doy su golpe mensual con un batidor de alfombras.

En el medio de la tienda, hasta donde Rumo pudo distinguir, había un cofre. de cajones. Era absolutamente simple y estaba hecho de madera oscura, casi negra. Se debatió si mencionar que había oido hablar de Nightingale por Profesor Kolibri. En lugar de complicar las cosas innecesariamente, decidió no hacerlo.

Mi nombre es Rumo, dijo en su lugar. Rumo de Zamonia.

¿Te gusta el juego de cartas? Que original. He jugado algunos juegos de rumo. yo mismo. Fue en ese paraíso del jugador llamado

Rumo se puso de pie. Anhelaba volver a casa. Bueno, muchas gracias por tu hospitalidad. ¿Dónde está la salida? A pesar de la vela, todavía estaba tan oscuro que lo único que podía ver era la cómoda.

Sí, aquí está bastante oscuro, dijo el profesor. Pero hay milagros. Eso sólo puede ocurrir en la oscuridad.

¿Dónde está la salida, por favor?

¿No quieras probar mi oráculo?

Er, para ser honesto: no. No me siento muy bien y ya estoy hasta aquí con este hočus-pocus de feria.

Los ojos de Nightingale brillaron y algo dentro de su cabeza crujío. siniestramente. ¿Hočus-pocus? siseó. Esto no es un hocus-pocus, es científico. exactitud!

Estoy seguro de que lo es, pero

Acusadoramente, Nightingale acercó su chaqueta sucia a la luz de las velas. La vista era tan nauseabunda que Rumo vomitó a su pesar.

Siéntate en esa silla.

Rumo parpadeó. Sí, había una silla detrás de él. Se sentó. Todos bien, si no lleva mucho tiempo.

No, no, se acaba en un instante. Abres un cajón, eso es todo.

Muy bien.

Te lo explicaré todo. ¿Debo infectarte rápidamente con el información? Nightingale se acercó con el dedo índice apuntando hacia La oreja de Rumo.

Rumo se estremeció al recordar involuntariamente el Kolibri Smyke. episodio. No, dijo, preferiría no hacerlo.

Nightingale retiró su dedo, luciendo decepcionado. En ese caso es el camino lento y laborioso. ¿Le gustaría una exposición detallada o la versión corta?

Rumo gemió débilmente y se llevó las manos a la cabeza. La versión corta, por favor.

Bien, nos saltaremos el aspecto teórico y nos ahorraremos el aspecto científico. minucias. Todo lo que necesitas saber es esto: esa cómoda de allí, que Probablemente supongas que está hecho de madera, se compone de componentes altamente concentrados. oscuridad oscuridad que data de una época en la que el tiempo no existía. es el ¡Único material en el universo, si es que se le puede llamar material! eso es gratis de las cadenas del tiempo y capaz de convocar el futuro. si tu pregúntame cómo lo logré

Rumo soltó otro gemido.

Muy bien, sin detalles, sólo el quid de la cuestión. no estoy interesado en prediciendo el futuro, para ser honesto. Eso es sólo un divertido subproducto de mi invención. No, lo que me interesa es el efecto que tiene en las personas conocer sus propio futuro. En otras palabras, cuánto futuro pueden soportar. En el mismo Al menos, confirmará mi teoría de que ninguna forma de vida zamoniana existente

Con excepción de los nocturnómatas, por supuesto, realmente pueden soportar conocer sus propios futuros. ¿Estás preparado para ayudarme a descubrir la verdad, Card Game?

Mi nombre es Rumo.

Lo siento, me confundí un poco. El cerebro de Nightingale volvió a crujir, es bastante simple. Debes pensar en el nombre de alguien cuyo futuro quieras saber. Si quieres ver tu propio futuro, simplemente piensa en el tuyo nombre. Entonces se abrirá el cajón que lleva la primera letra de su nombre y puedes mirar dentro. No habrá mucho que ver sólo un vistazo, eso es todo. Entonces el cajón se cerrará nuevamente y eso será todo.

Sí, está bien, dijo Rumo. ¿Podemos empezar?

De inmediato, pero primero debes apagar la vela. Como ya dije, algunos milagros sólo pueden ocurrir en la oscuridad.

Nightingale apagó la vela, sumiendo la tienda en total oscuridad.

Mientras tanto, dijo, iré a echar un vistazo a ese diablillo alpino. Si la criatura fuera genuina, sería una sensación científica.

Apareció un raro destello de luz y la estridente música de feria llenó el aire. Luego la criatura desapareció y regresaron la oscuridad y el silencio. Ruseñor había abandonado la tienda.

Por un momento, Rumo jugó con la idea de simplemente desaparecer, entonces recordó la chaqueta arruinada del profesor y se concentró en el pecho, de caíones. Era extraño, pero no podía verlo con su ojo interior, tenía no olía ni emitía ningún sonido, ni siquiera una carcoma estaba masticando, dentro de él. Pero claro, no era de madera, se suponía que era hecho de Él lo había olvidado, pero no importa.

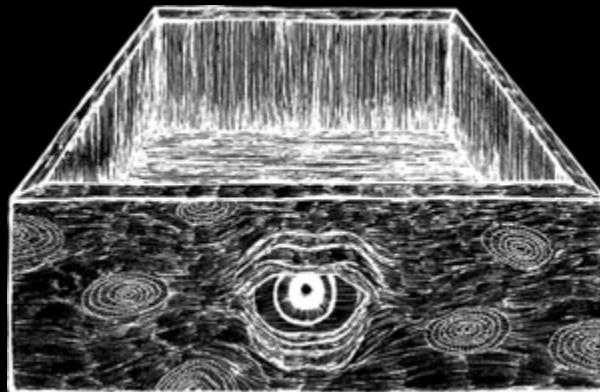
Él deliberó, ¿Qué nombre debería elegir? ¡El suyo, por supuesto! O ¿Debería él? ; Realmente quería saber su propio futuro? ; Y si fuera extremadamente desagradable? Tal vez debería pensar en el nombre de Urs, entonces podría sorprenderlo haciéndole algunas predicciones. Pero espera, eso fue todo: ¡Rala! Escucharía a escondidas el futuro de Rala; entonces él sabría si él o no jugó un papel importante en ello.

Intentó concentrarse en la cómoda invisible. Rala, el pensamiento, rala.

Nada...

Lo intentó de nuevo. Raaala R-A-L-A. ¡Rala, Rala, Rala!

Una luz apareció en la oscuridad. una estrecha franja de fría luz azul que se ensanchó constantemente hasta convertirse en un rectángulo brillante. ¡De hecho, se había abierto un cajón!



Rumo se inclinó hacia delante y miró dentro. El resplandor azul parecía hacer la oscuridad que lo rodeaba era aún más oscura, como si él y el cajón estuvieran flotando en un universo sin estrellas de tamaño infinito. Se inclinó sobre él. Ahora él podía ver algo. ¿Era una escultura? No, era un ataúd de metal hecho de plomo gris con herrajes de cobre. Se suponía que éste sería el futuro de Rala? Entonces la curiosa escena cobró vida: el ataúd se iba abriendo lentamente. Rumo lo miró fijamente mientras la tapa se doblaba en dos mitades como una puerta doble. Ahora podía distinguir una figura que vacía en su interior. Miró más de cerca y retrocedió horrorizado: ¡era Rala! Ella no se movió, sólo se quedó allí rígida, y silenciosa. ¿Fue todo una ilusión? ¿Las secuelas de su viaje a Phogar? Estaba a punto de levantarse y abandonar este desagradable entorno cuando escuchó un sollozo. ¿Fue Rala? No, ella hoyía estaba inmóvil. Entonces vio de otra figura arrodillada junto al ataúd. ¡Era él mismo! Si, él era. ¡Mirándose a sí mismo arrodillado llorando junto al ataúd de Rala! ahora él sabía lo que el oráculo le estaba mostrando: la muerte de Rala. Lo peor fue que él Podría decir que la escena estaba ambientada en un futuro no muy lejano. Él y Rala estaban no grises ni decrepitos, pero sí poco mayores de lo que eran ahora, la escena. Mostró la muerte inminente de Rala.

¡No! Rumo lloró desesperadamente. Se lanzó hacia el cajón, pero el La oscuridad a su alrededor lanzó un rugido furioso y el cajón emitió un sonido helado. Explosión que parecía provenir de las profundidades de una tumba. Luego se cerró de golpe.

Silencio.

Rumo se sentó allí, en total oscuridad, llorando.

El reino de la muerte

"Él realmente es un auténtico diablillo alpino", murmuró Nightingale mientras entraba en la tienda. ¡La última de su especie increíble! Tendré que comprarla. El oráculo encendió la vela y vio a Rumo arrodillado en el suelo llorando, demasiado avergonzado para hablar un rato, ordenó algunas cosas. Por fin dijo: Tú ... Viste el Reino de la Muerte, ¿no?

Rumo no respondió.

Me gustaría poder decirte que todo fue una ilusión, una feria, un truco de magia, pero tú lo sabes mejor. Lo sentiste. El oráculo no es malévolo o rencoroso, simplemente muestra algún momento aleatorio en el futuro, fría y objetivamente. En tu caso ese momento debió ser particularmente angustiante. Lo lamento.

Debo irme, dijo Rumo, poniéndose de pie.

Oye, espera, joven Wolperting. No harás ninguna tontería, ¿verdad?

Rumo se dirigió en la dirección desde donde había visto entrar a Nightingale. El profesor corrió tras él y lo agarró por la manga.

¡Espera un momento!

Como privado de fuerza voluntad, Rumo se detuvo.

Infección negativa

No puedes salir así, ¿qué pensaría la gente? Más importante, no puedes vivir la vida así; Sería demasiado miserable para palabras. Déjame quitarte un poco de carga de encima.

Nightingale agarró la pata de Rumo y la apretó con fuerza. Su voz de repente, Sonó en la cabeza de Rumo.

Lo que estás experimentando ahora es una infección negativa, también conocida como La Amnesia relámpago de Nightingale. La técnica requiere una gran cantidad de práctica. Dudo que alguien con menos de siete cerebros pudiera dominarlo.

La cabeza de Rumo empezó a dar vueltas. Se aferró a la mano de Nightingale.

Tu angustioso conocimiento del futuro ahora será mío. Puedo afrontarlo. Uno de mis siete cerebros lo absorberá con facilidad y convertirlo en información pura. En un momento dejarás esta tienda.

sin recordar nada. Muchas gracias por tu ayuda, pero me temo que esto descubrimiento tendrá que ser consignado a la Cámara de Imperfectos Patentes. La gente no es lo suficientemente madura para afrontar el futuro o no. bastante insensible.

Aunque nunca podrás escapar de lo que viste, no te atacará. tu mente hasta que realmente lo experimentes. Hasta entonces joven Wolperting, todo lo mejor.

Nightingale soltó la pata de Rumo y lo empujó afuera. El estrépito, el olores, el caos de la feria descendió sobre él como una repentina granizada. Se quedó afuera de la tienda de Nightingale completamente aturdido. girando, ronda, leyó:

Profesor Abdullah Nightingale Oráculo de la cómoda de Zamon

Un oráculo. Casi lo último que sentía en este momento. el estaba sintiendo, náuseas. ¿A dónde vamos ahora? Hogar, ahí es donde. ¿Dónde estaba Urs?

¡Elige tu arma!

Rumo se tambaleaba por la avenida bordeada de tiendas de campaña. Phogars, ¡uf! que repugnante cosas! Nunca, jamás, lo convencerían. Una pata cayó sobre su hombro. Era Urs.

¡Rumo! ¡Te he estado buscando por todas partes!

Vomité.

¡Yo también! ¡Cuatro veces! ¿Sabes qué tiene de bueno?

No.

Estoy completamente sobrio. Urs sonrió y abrió los brazos. podemos empezar.

¡Otra vez desde cero! ¿Qué tal unas cuantas vejigas de ratón?

¡Debes estar bromeando! Quiero ir a casa.

¿A casa? ¿Ahora? ¿Y perderte una de las mejores experiencias de tu vida?

¿Qué es eso, otro viaje en un tren fantasma? ¿Otro fogar?

No, no, Rumo, lo más destacado de la noche. Es mi deber oficial, como tu amigo municipal. Urs se golpeó el pecho. Primero, sin embargo, Necesito algo para comer. Vamos.

Urs lo llevó al puesto de vejigas de ratón más cercano y lo devoró. otra porción de vejigas de ratón mientras Rumo permanecía a su lado, examinando la multitud de juerguistas con aire de desdén. Entonces recordó a Rala y Rolv, y su ánimo se hundió hasta su punto más bajo.

Tapa tus orejas hacia atrás, Rumo, dijo Urs. Eructó. ahora estamos vieniendo a la parte ceremonial de este procedimiento. El gran momento.

¡Adelante entonces!

Sígueme.

Urs abrió el camino con una lentitud irritante, le pareció a Rumo. se volvieron. Me fui por un callejón donde el ruido era algo más apagado.

Pasando por un puesto de flores, un puesto de lotería y un vendedor de castañas asadas, llegaron a una tienda grande y oscura con dos antorchas afuera.

Te gusta leer carteles, dijo Urs con entusiasmo, Dime lo que está escrito en ese de allá arriba

Elige tu arma, leyó Rumo. Elige tu arma.

Precisamente.

¿Qué quieres decir precisamente?

Es una invitación. Puedes elegir tú mismo un arma.

No lo entiendo.

¡Esta es la tienda de armas Wolperting! Urs anunció solemnemente. Tú puedes entrar y elegir un arma, tu arma de por vida, quiero decir y yo, como su amigo municipal, puedo ayudarle. No te preocupes por los gastos, ya está liquidado. Cada nuevo Wolperting puede seleccionar un arma en su primera feria anual. Ya sabes, derechos y deberes cívicos. esto es uno de tus derechos. Es una tradición antigua que se remonta a la época de Hoth y

¡Un momento! Rumo interrumpió. ¿Quieres decir que puedo simplemente entrar allí y elegirme un arma? ¿Por qué no me dijiste esto antes?

No quería arruinar nuestra noche de fiesta. Te conozco: una vez que hayas elegido el Lo que no tendrás ojos para nada más. ¡Muy bien, entra ahí! Urs lo impulsó hacia la entrada.

El interior de la tienda estaba escasamente iluminado por unas cuantas antorchas. A los lados había algunas largas mesas de madera y varios armarios, y En el centro había una enorme mesa de hierro.

Rumo escaneó el arsenal en exhibición. Las mesas estaban cargadas de pesados hachas de guerra, espadas de dos filos, bolas y cadenas y alabardas, elegante

estóquenes, clasificados según su longitud y resistencia a la tracción, colocados en madera se encuentra. Sobre una de las mesas había al menos doscientos arcos, muchos de ellos de ellos mientras Rumo fuera alto. Había hileras de garrotes recubiertos de hierro y armarios llenos de cuchillos arrojadizos, lanzas, floretes, discos arrojadizos con púas, nudillos, cuchillos destripar y guadañas. Martillos pesados diseñados para ser encadenado a la muñeca se frotaba los hombros con simples, dobles, triples o incluso ballestas cuádruples, navajas de púas y dagas de cristal de Florinth.

¡Armas! Dijo Urs con desagrado. ¡Pooh!

Cielos vivos, dijo Rumo. Qué amplia selección. ¿Cómo es uno?

se supone que debe decidir?

Por un proceso de eliminación, aconsejó Urs.

Rumo recorrió las mesas. Urs tenía razón: muchas de las armas podrían ser descartado de inmediato. Por ejemplo, sólo los bárbaros usaban esas bolas con púas en cadenas. Alabardas que consideraba ridículamente imprácticas, demasiado grandes. Pesado y menos una ayuda que un obstáculo en espacios reducidos. Clubes y Martillos: armas ideales para grandes trozos torpes como Yetis y Bluddums. Los discos arrojadizos con púas y las dagas tenían sus puntas, pero eran secundarias. armas; una espada era infinitamente preferible. Eso redujo la elección hasta sables, espadas, estoques y armas cortantes en general. Rumo Pasó a los arcos y ballestas. Eran espléndidas piezas de Equipo fabricado con las mejores maderas y tendones, adornado y reforzado con metales preciosos. Una ballesta o un arco y una flecha te permitían cazar y matar a un enemigo a una distancia segura. Por otra parte, una espada bien apuntada o un estilete podían matar con la misma eficacia, y difícilmente se podría detener una espada con un arco largo. Ergo, tenía que ser algún tipo de espada. Rumo se acercó a la espada.

la espada

Un centenar de espadas yacían desordenadas sobre el gran suelo negro. tablero de la mesa. Enormes espadas de dos manos para asestar golpes devastadores, elegantes estoques florintios con puntas afiladas y adornos grabado, espadas de una sola mano forjadas a partir de docenas de láminas, ordinarias, espadas militares afiladas a ambos lados, espadas, sables de caballería midgardianos, cuchillos de dos hojas, cimitarras con hojas dentadas. Y una pequeña espada de

Conformación inusual: la hoja estaba cortada por la mitad como la de una serpiente. Lengua bifurcada.

¡Llévame! dijo la espada con voz aflautada.

Rumo retrocedió alarmado. ¿Le había susurrado Urs al oído? No, Urs era de pie junto a una mesa al otro lado de la tienda, mirando con desagrado a una bola y cadena.

¡Llévame! repitió la espada. Soy el arma para tí.

Rumo lo miró asombrado.

Olvídate de las otras cosas, decía. Eso es simplemente basura común o de jardín. Soy una obra de arte.

¡¿Qué?! dijo Rumo.

¿Qué? dijo Urs. Miró a Rumo, pero Rumo no respondió. Parecía estar examinando una espada.



No me respondas en voz alta, respóndeme en tu cabeza si no quieres. Parece un idiota, dijo la espada. Los demás no pueden oírme.

¿Qué me pasa? pensó Rumo. ¿Me estoy volviendo loco?

Todayá no, dijo la espada, pero podría suceder fácilmente una vez que hayas visto Yo en acción. No creerías las cosas que puedo hacer.. me especializo en el imposible.

Rumo miró con más atención. No, la espada no se movía. donde estaba el voz que viene de?

Es hora de que te des cuenta: ¡soy una espada parlante! O mejor dicho, una espada con poderes telepáticos. La última palabra en tecnología de armas modernas.

La voz no venía del exterior, estaba en su cabeza.

Así es, tómate tu tiempo, al final llegarás allí. no es todos los días uno se topa con un arma dotada de razón. En realidad, eso es una contradicción en los términos, ¡ja, ja! No, en serio, soy una espada hecha de material sagrado. Acero, forjado a la perfección y destinado, sólo a tu pata. Otro Los Wolpertings querían llevarte, pero les insté encarecidamente a que no lo hicieran y todos cumplido. Te aconsejo que hagas lo mismo.

¿Quieres que elija otra cosa, quieres decir? Rumo preguntó en su cabeza.

¡No, estúpido! ¡A escuchar mis consejos!

¿A quién llamas estúpido?

Sería estúpido rechazarme, eso es todo lo que quise decir. Soy una ganga.

Rumo estaba desconcertado. Inseguro, miró a Urs, que estaba palpando ociosamente la hoja de un hacha. No parecía haber notado nada,

¿Quién eres? -Preguntó Rumo.

¡Soy poesía en movimiento! Soy un deseo de muerte en acero siendo la muerte la de, ¡Tus enemigos, por supuesto, no los tuyos! ¡Soy tu compañero de armas! soy un ¡Fanfarria resonando en un campo de batalla lleno de cadáveres! Soy el grito triunfante ¡del vencedor persiguiendo a su enemigo derrotado! yo soy

¿De dónde vienes?

De la Cordillera del Demónio.

¿Y cómo llegaste aquí?

¿Estás listo para escuchar mi historia?

Rumo lanzó otra mirada a Urs, quien apuntaba con una ballesta a alguien. enemigos invisibles. Sí, adelante.

Historia de una espada demoníaca

Los herreros guerreros D me forjaron con minerales extraídos de Demon Range. soy un Aleación de cerebros de demonios petrificados y minerales del espacio exterior. Combinación explosiva, amigo mío. Mi espada anhela luchar, mi

¿Cuáles son esos demonios tuyos? No quiero tener ningún trato con los demonios.

Er, son buenos demonios, naturalmente demonios de primera agua. el La cosa es que hubo esta batalla entre demonios buenos y malos en Devil's Quebrada. Estoy seguro de que has oido hablar de él.

No, no lo he hecho.

¿No lo has hecho? Bueno, no importa, no importa. Todo tenía que ver con esta, ejem, Manzana Dorada que se suponía que haría que cualquiera que la llevara invisible y de todos modos, nos peleamos por esta estúpida manzana, un insulto llevó a otro, bla-bla-bla, y, antes de que pudieras decir cuchillo, una batalla campal. Estalló, ya sabes cómo es. Las entrañas de los demonios brotaban por todas partes direcciones. Fue el mayor baño de sangre en bastante tiempo. el La batalla duró un año. Llegó la primavera y nos cortamos el uno al otro. brazos. Llegó el verano y nos ensartamos con lanzas. Llegó el otoño y nos acribillamos unos a otros a flechazos. Llegó el invierno y

Sí, sí, pensó Rumo con impaciencia. ¿No puedes hacerlo un poco? ¿más corto?

Muy bien. En realidad nadie ganó y al final estábamos todos muertos, ja, ja! Luego fuimos enterrados en Demon Range. Nos enterraron en una cueva subterránea. ¿Te imaginas? Todas esas stalagmitas que gotean o ¿Deberían ser stalactitas? No importa. De todos modos, ahí nos quedamos durante miles de años, convirtiéndonos en piedra con el agua goteando sobre nuestras cabezas: plip, plop, plip, ¿entiendes? ¡Y de repente CRASH! este meteoro se estrelló contra las montañas y nos aplastó a todos, creando la mayor y más productiva el mío en Zamonia.

¿Tu cadáver fue aplastado por un meteorito?

Sí, un gigantesco meteorito compuesto de hierro llegado directamente del espacio exterior. el El resultado fue una mezcla de roca y hierro cósmico, y en él incrustado el Restos aplastados de algunos demonios de primer nivel, ¿me sigues? Luego vino el mineros, que trajeron este espléndido supermineral del espacio exterior, el más fino mineral de hierro en Zamonia, si no en todo el mundo. Seguían encontrándose cadáveres de demonios petrificados y, siendo supersticiosos y ansiosos de para propiciar a los espíritus demoniacos, forjaron una espada en honor de cada

cadáver que descubrieron. Se llevaron los cerebros petrificados del demonio, pulverizados en ellos y roció el polvo en el hierro meteórico fundido. Y ese es el Origen de las legendarias espadas demoníacas. No tengo idea de por qué somos capaces de pensamiento. Debe tener algo que ver con las cosas del espacio. sonidos raros, ¿no? ¡Yoo-hoo, soy una espada demoníaca!

Rumo sintió una pesada pata en su hombro. Lanzó un grito de sorpresa.

Hombre, oh hombre, dijo Urs. Esa cosa debe atraerte. has estado mirándolo boguiaberto durante siglos.

Lo aceptaré, dijo Rumo. Esa es mi arma elegida.

Habiendo abandonado la tienda de armas, Urs y Rumo se dejaron llevar. arrastrado durante un rato por la multitud que se empujaba y empujaba.

¿Por qué te decidiste por ese palillo? Urs exigió. Podrías tener escogido una espada de cien capas del mejor acero florintjo, o algo así, similar.

Rumo decidió guardar su secreto para sí mismo. ¿Qué sigue? él preguntó, a cambiar de tema.

Urs hizo una pausa para pensar, pero sólo brevemente. Beberemos una jarra de cerveza caliente. O dos. Sería una conclusión apropiada para un día lleno de acontecimientos. ¿Qué dices?

Rumo asintió. Una bebida que podría soportar. Tenía verdadera sed.



Un duro despertar

Incluso en sus sueños, Rumo podía escuchar música de feria a todo volumen y ver una grotesca procesión de zancudos y Vulpheads, Ugglies y enanos. También vio a Rala besando y tomando de la mano a Rolv. Vulpheads incautados él y lo adornó con cicatrices indoloras, Urs siguió cayendo precipitadamente y amenazándolo con una bolsa llena de vejigas de ratón. Entonces soñó que las pequeñas criaturas que vivían entre sus dientes se habían trasladado a su cerebro, donde erigieron una ciudad justo detrás de sus ojos y entre sus oídos. ellos golpearon y cortó, arrojó piedras y se golpeó el cráneo con

mazos. Forjaron una campaña demoníaca con hierro meteórico y la colgaron. en sus canales auditivos. Luego empezaron a cobrar el peaje.

Se despertó. Fueron las campanadas del mediodía del reloj del Ayuntamiento las que Lo despertó, y la luz del sol despajadada fluía a través de su abierta ventana del dormitorio. Su cabeza zumbaba como los sombreros de colmena de los Beesters de Honey Valley. Gimiendo, se levantó de la cama.

Nunca se había despertado sintiéndose tan destrozado, ni siquiera después de su pelea con Rolv. Su lengua se sentía como si la hubiera dejado en un cubo de cenizas durante la noche, su Los dientes, la lengua y las encías parecían tener pelo. La sangre palpitó dolorosamente en su cráneo y había un rugido en sus oídos como el de las olas. ¿Había ¿Cayó enfermo por primera vez en su vida?

Rumo se acercó tambaleándose a la ventana. Algunos jóvenes Wolpertings fueron levantando un estruendo en la calle de abajo. ¿No podrían hablar un poco más tranquilos? Cogió la jarra de agua y la vació de unos pocos tragos.

Intentó recordar. La feria. Rala, naturalmente. Urs. Vejigas de ratón. Rolv ¡ay! Un dolor agudo en el oído izquierdo. Rolv y Rala tomados de la mano Ese no había sido un mal sueño. ¿Qué otra cosa? Los feos. Ese Phogar ¡uf! Rápidamente se sintió mal de nuevo al pensar en ello. El tren fantasma. ¿Qué otra cosa? ¿Qué más?

¡Buenos días! una voz alegre exclamó dentro de su cabeza. ¿tú dormir bien? Debes haberlo hecho, por la forma en que roncabas.

Sólo ahora se dio cuenta de que había una espada sobre su mesa.

¡Elige tu arma!

Por supuesto, la tienda de armas. ¿Había elegido realmente este pequeño y grotesco espada? Otro dolor agudo, esta vez en el oído derecho.

Estoy realmente enfermo, se dijo Rumo. Enfermo de la cabeza. yo soy escuchar voces. Se sentó en la cama tapándose las orejas con las patas.

¿Perdiste la memoria? dijo la voz en su cabeza. ¿Demasiada cerveza caliente? ¡Soy yo, tu arma elegida!

Cerveza caliente Sí, lo último que podía recordar era la cerveza caliente. puesto. Todas esas jarras que se había echado por la garganta con el estómago vacío. ¡Borracho por primera vez en su vida! Sí, podía recordar gatear a cuatro patas como un Wolperting salvaje. Se sintió avergonzado.

¿Qué pasa con la tienda de campaña para cicatrices indoloras?

¿Era esa su propia voz? ¿Una voz de advertencia en su cerebro? ¿Cicatrices indoloras?

Aparta el pelaje de tu brazo izquierdo y mira lo que está escrito allí, ja! ja!

Rumo obedeció mecánicamente. Apartó el pelaje y se quedó helado. Alguien había tallado algo en la piel, dejando una cicatriz indolora. fue un corazón carmesí con una palabra en el medio:

rala

Hubo un golpe. Urs entró sin esperar respuesta. El era mirando todo adentro y llevando una taza de café.

Se quedaron sentados en silencio durante un rato, bebiendo su café.

Me temo que anoche hice algo terriblemente estúpido murmuró Urs. El separó el pelaje de su brazo. Él también había adquirido una cicatriz indolora. Decía:

Vejigas de ratón

Rumo se rió.

No es gracioso. Tendré que seguir con ello hasta el día de mi muerte.

Rumo extendió su propio brazo. Eso no es nada. ¡Mira esto! El le mostró el tatuaje. Esta vez fue el turno de Urs de reír.

¿Qué debo hacer? gimió Rumo.

Proponerle matrimonio, por supuesto.

¡Basta! Rala es la novia de Rolv. Quería olvidarla, ¡y ahora esto! ¡Me recordará a ella toda mi vida!

¿Rala es la novia de quién?

Rolv s, gruñó Rumo. Se tomaron de la mano.

¿Por qué no deberían hacerlo? Son hermanos.

¿Son qué?

Hermano y hermana. En realidad, gemelos de la misma camada. eso es muy raro con Wolpertings. ¿No te habías dado cuenta alguna vez de qué tienen el mismo apellido: Rolv y Rala del Bosque?

¿Gemelos? Rumo dijo asombrado.

Sí, el milagro de la vida es una doble ración. No se parecen en nada entre sí, pero algunos gemelos no.

El corazón de Rumo dio un vuelco. ¡Entonces Rala y Rolv eran hermano y hermana! el No pude evitar reírme de nuevo. Su dolor de cabeza fue disminuyendo gradualmente.

Bueno, estás de buen humor esta mañana. Eso es el doble que se rió. Más de lo que sueles hacer en un mes.

Rumo rodeó a Urs con sus brazos y le dió el abrazo más grande con diferencia. muestra de emoción que alguna vez le había mostrado.

diente de león

Rumo estaba de muy buen humor. ¡Rolv y Rala eran hermanos espléndidos! Su El dolor de cabeza había desaparecido por completo, al igual que esa extraña voz en su cabeza. Su sentido del equilibrio todavía estaba deteriorado, pero eso también fue disminuyendo gradualmente mejorando. Marchó por Wolperting para mostrar su nueva arma a todos y cada uno. Pudiendo prescindir de una funda debido a la hendidura en la espada, la había metido en su cinturón. De esa manera todos podrían verlo: La primera arma de Rumo. Se detuvo frente a la sastrería para inspeccionarse a sí mismo y su espada en el gran espejo al lado de la puerta.

Elegante, ¿eh?

Rumo se sobresaltó.

Será mejor que te acostumbres. Así es como sueno.

Todo volvió en un instante. La espada parlante. Los demonios enterrados. el meteorito. ¡No había sido un sueño!

Sí, es una historia loca, no es de extrañar que pensaras que estabas perdiendo la cabeza. mente. Agradezca que no sea un trastorno metabólico del cerebro. Si fueras tú tener que pasar el resto del día ladrand o hablando al revés o algo, ja, ja!

Esto es terrible, pensó Rumo. Quiero decir, ¿te apetece escuchar una espada? parloteando en mi cabeza todo el tiempo!

¡No seas así! Tú elegiste tu arma. Fué un acto sagrado, un vínculo. ¡entre carne y acero! ¡Seremos socios para siempre, tú y yo! cual es tu nombre, por cierto? El mío es diente de león.

¿Diente de león? preguntó Rumo. ¿Te gusta la flor?

Estaba pensando más en el origen de la palabra. Es francés: Dent-de-lion, diente de león. Algo agudo y peligroso. ¿Quieres decir que hay una flor de el mismo nombre?

Sí.

¿Una flor venenosa?

No. Creo que incluso puedes hacer una ensalada con él.

¡Qué tontería! Jaskier guardó silencio durante un rato. ¿Cómo llaman?
¿estás en casa?

Rumo.

¿Te gusta el juego de cartas? Sí.

¡Ja, ja, ja!

Rumo continuó estudiando su reflejo. Sí, la espada le sentaba bien. eso
Hablé demasiado, eso fue todo.

¡Hola Rumo!

¡Hola, dijente de león!

Rumo caminaba por la calle con Jaskier. Tres chicas Wolpertings
a quienes Rumo conocía de la escuela venían en dirección contraria. Él les dio un
ola torpe. Ellos se rieron y le devolvieron el saludo.

Rumo y su nuevo cuchillo, dijo Jaskier. ¡No es de extrañar que se quedaran mirando!

Cuchillo, ¿dijiste? Pensé que eras una espada.

Cuchillo, espada, el límite es bastante vago.

¡Solo un minuto! Rumo se detuvo. Ayer afirmaste ser un poderoso
Espada demoníaca.

¿Dije Espada Demoníaca? Bueno, quise decir cuchillo. ¡Yoo-hoo! soy un poderoso
¡Cuchillo demoníaco!

Rumo siguió caminando. No es lo mismo, dijo.

Esa perorata mía de ayer fue una charla de ventas, ¡estúpida! ¿Tienes alguna idea?
¿Cuánto tiempo estuve allí tumbado? Ayer fue mi vigésimo quinta feria anual. yo
Quiero decir, ¡soy un cuchillo! ¿Qué tonto elegiría un cuchillo cuando podría tener uno?
¿Hacha de batalla o una espada? Tenía que pensar en algo.

Rumo hizo una nueva pausa. ¿Quieres decir que me engañaste?

¿Qué? ¡No! Oye, todo lo que hice fue usar un poco de persuasión para que hicieras la
Por fin la elección correcta que hiciste. Eso prueba que tenía razón, ¿no?

Rumo no siguió el razonamiento de Dandelion. Dijiste que eres un
espada y ahora eres sólo un cuchillo.

Bueno, quiero decir, ¿cuál es la diferencia entre un cuchillo y una espada?
¿entre un cuchillo grande y una espada pequeña? ¿Dónde paran los cuchillos y las espadas?

empezar? ¿Quién puede decirlo? Ciertamente no puedo.

¡Sigue mintiéndome y te arrojaré al río!

¡Oye, no hagas nada precipitado! La voz de Dandelion adquirió un tono profundo y solemne. nota. Este es un gran momento, ¡no lo profanes! ¡Tú y yo, compañeros de batalla! El brazo de un Wolperting más una hoja de acero capaz de pensar ¿podría haber una ¿Arma mayor o más peligrosa?

Rumo reflexionó sobre esto.

Er, digamos que quedaste cegado en la batalla. Cosas más extrañas han sucedido. sucedió! Conmigo en tu puño podrías seguir peleando con tus ojos cerrar.

¿Quieres decir que puedes ver?

En todas direcciones, pero no me preguntes cómo.

Yo mismo puedo ver sin ojos. Con mi nariz. Con mis oídos.

¿Puedes?

En todas direcciones, pero no me preguntes cómo.

Ajá. Mmm. Muy bien, otro punto; no sólo puedo leer tus pensamientos, también podía leer las de un oponente. Conocería todas sus maniobras de antemano.

¿Es eso cierto?

"Es verdad, verdad, verdad", murmuró hipnóticamente la voz en la boca de Rumo. cabeza.

Oye, espera, gritó Rumo, ese es otro de tus trucos.

¡No, puedo demostrártelo!

¿Cómo?

¿Cómo? Sí, ¿cómo? Espera, ¡lo tengo! ¿Tienes por casualidad un
¿Cuentas que saldar con alguien?

Ciertamente lo he hecho.

¿Posee una espada o algo similar?

Muchos de ellos. Es el mejor espadachín de la ciudad.

Tanto mejor. Ahora escucha. Si le damos una lección al compañero juntos,
¿Eso les convence de que somos socios para toda la vida?

Quizás.

Entonces llévame con él.



el maestro de esgrima

Ushan DeLucca se sentía bien. Habiendo recién levantado de su cama después doce horas de sueño reparador, se había consumido una taza entera de café y desayunó con ocho huevos fritos.

¡Es grandioso simplemente estar vivo! pensó. me siento como un helado ducha seguida de un ejercicio energético en mi jardín de esgrima.

Este estaba lejos de ser el estado mental habitual de Ushan. Él era conocido por No sólo serás el mejor espadachín de la ciudad, sino que también estarás sujeto a las condiciones más extremas. cambios de humor. No había ninguna razón médica para estos estados de ánimo. Su origen era meteorológico: Ushan DeLucca era particularmente sensible al clima condiciones.

¿Qué clase de día va a ser, Ushan? La gente le preguntaba mientras él caminó por la ciudad. Ushan le ponía una patá sobre los ojos, le metía la Levantar la nariz, olfatear y decir, por ejemplo: Hay una baja barométrica por encima. el océano Zamoniano. Se mueve hacia el este en dirección a la barométrica. altó centrado en la propia Zamonia, pero aún no muestra ninguna tendencia a eludir esto al norte. Las isotermas y las isoteras se comportan como deberían. La temperatura del aire guarda una relación normal con la media anual, la temperatura predominante en los meses más fríos y cálidos, y la variación mensual aperiódica de la temperatura. El vapor de agua en el aire está en la flotabilidad y la humedad máximas son bajas. En otras palabras, será un buen día.

Y uno podría apostar con seguridad toda su riqueza mundana a la exactitud de ese pronóstico.

Para Ushan, el más mínimo cambio en el tiempo era una aflicción terrible. el Sentía como si tormentas eléctricas estuvieran arrasando su corteza cerebral, como si su Los tímpanos estaban siendo perforados con agujas al rojo vivo y las cuencas de sus ojos se llenaran con agua hirviendo. Las bolsas moradas que florecieron debajo de sus ojos. Parecía estar cargado de perdigones de plomo, su frente se convirtió en una cadena montañosa de Surcos melancólicos. Cuando el barómetro registró extremadamente bajo presión, su rostro se contorsionó en una máscara tan trágica que la gente se sintió como rompiendo a llorar al verlo y su gato huyó, silbidos y gruñidos. En tales ocasiones, Ushan encontraba la vida pura agonía y

anhelaba la muerte. Su primera esposa, Urla DeLucca, de soltera Florinthiana, había abandonado él porque ya no podía soportar su estado de ánimo errático.

Pasa todo el tiempo sentado en el alféizar de la ventana del último piso de nuestra casa, hablando con la urna en la que quiere enterrar sus cenizas, ella d testificó ante el alcalde cuando presentó una demanda de divorcio. Me lleva por el doblar porque tengo miedo de que vaya a saltar en cualquier momento. En cuanto a esa cara de él! Es un tipo bastante agradable cuando brilla el sol, pero no puedo aceptarlo. más de esto. Quiero decir, lo conocí en primavera, pero cuando llegó el otoño

Hoy, Ushan no podría haberse sentido mejor. Zamonia estaba en medio de una zona estable de alta presión, el sol brillaba y apenas había un soplo de viento. Estaba sentado en lo alto de su torre con vistas a la valla. escuela, hojeando la última circular del Centro de Esgrima de Zamonian Asociación de Instructores. Sonó el timbre. Ushan se sobresaltó porque no estaba esperando visitas. La escuela estuvo cerrada hoy debido a la feria anual. Abrió la ventana y miró hacia abajo. Rumo estaba parado abajo. Rumo de Zamonía.

¡Hola Rumo! llamado Ushan. Este es un placer inesperado. ¿Qué puede ¿Qué hago por ti?

He venido a desafiarte a duelo.

¿Eh?

He venido. ¡Oíste lo que dije!

¿Estás loco, jovencito? ¿Es esto una broma de colegial? son ¿Tus compañeros de clase se esconden a la vuelta de la esquina y se ríen hasta la muerte?

"He venido a desafiarte a duelo", repitió Rumo con gravedad.

Ushan podía ver toda el área desde su torre. No había nadie en vista pero Rumo. Vete a casa, Rumo, llamó. Nos veremos en clase. Cerró la ventana. Los jóvenes siempre se salían de control cuando La feria estaba en marcha. Sacudiendo la cabeza, volvió a sentarse.

El timbre volvió a sonar.

Ushan abrió la ventana de golpe.

¿Qué es ahora?

He venido a desafiarte a duelo.

No me bato en duelo con mis alumnos. ¡Irse!

Entonces eres un cobarde.

Muy bien, entonces soy un cobarde. ¡Quitar!

Ushan realmente estaba de buen humor. En circunstancias normales él Hace mucho tiempo habría bajado y le habría dado una paliza a Rumo con el plano de su espada. Cerró la ventana de nyevo.

No jugará, pensó Rumo. ¿Y ahora qué?

¿Cuál es su punto débil? preguntó Jaskier.

¿Su punto débil? No creo que tenga uno.

Todo el mundo lo ha hecho.

Él no. Él es Ushan DeLucca, el mejor espadachín.

¿Quieres decir que se llama Ushan DeLucca? ¿Te gusta esa marca de ron? ¡Ja ja!

¡Eso es genial! Jaskier se rió malévolamente,

¿Qué tiene de bueno?

Bueno, ¡es como que te llamen Booze-Bottle! ¡O ponche de hueyo! Debe haber un razón.

Rumo todavía no lo entendió.

Escucha, pregúntale lo siguiente.

Rumo tocó el timbre por tercera vez. La ventana se abrió de golpe.

"Oh, bueno", llamó Rumo, supongo que no hay nada que hacer. tal vez es demasiado temprano en el día. Quizás todavía estés demasiado sobrio para luchar.

Ushan se detuvo en seco. ¿Qué quieres decir?

Ah, nada. Quizás simplemente no hayas tenido suficiente coraje holandés, a bordo para luchar contra mí. Lamento haberte molestado.

Rumo se giró para irse.

¡Quédate ahí! Ushan se enderezó, erguido como una baqueta. Su tono era agudo y autoritario. Tiró la llave.

Encuéntrame en el jardín de vallas.



El jardín de esgrima de Ushan DeLucca

¿Había un paraíso para uso exclusivo de los aficionados al arte de cercado, se habría parecido al jardín de cercas de Ushan DeLucca, que fue concebido de acuerdo con siete reglas. Ushan lo había diseñado él mismo, trabajó en él durante diez años y ayudó en su construcción. tener,

considerado casi completo durante los últimos dos años, ahora confinó él mismo a mantenerlo con la ayuda de un par de jardineros.

Mientras esperaba a su maestro de esgrima, Rumo paseó por el jardín y admiró la ingeniosa diversidad de sus diversas características. Él conocía el Siete reglas para construir un jardín vallado ideal al estilo Ushan DeLucca Del libro de este último, *Swordsmanship*.

Regla nº 1 para la creación de un jardín vallado ideal

Al estilo Ushan DeLucca:

A los esgrimistas les gusta moverse

Esta aparente perogrullada fue en realidad la base del jardín vallado. A los esgrimistas les gusta moverse de la más amplia variedad de formas. Eso, por ejemplo, fue por qué Ushan había erigido un muro de piedra sin terminar que atravesó el jardín como una ruina antigua y ahora estaba pintorescamente desgastado. La pared era lo suficientemente baja como para saltar sobre ella, lo suficientemente estrecha como para requieren un buen sentido del equilibrio y el tiempo suficiente para acomodar a dos espadachines.

Ushan también había transportado troncos de árboles de diferentes tamaños al jardín y permitió que se cubrieran de vegetación. El tenía encargado a Ornt El Okro que construyera unas mesas enormes por alguna razón. A los espadachines les gusta saltar sobre las mesas cuando pelean y caván hoyos y trincheras. Incluso había excavado túneles y levantado vigas de madera para trepar y balancearse sobre cuerdas.

Regla nº 2 para la creación de un jardín vallado ideal

Al estilo Ushan DeLucca:

Los espadachines son vanidosos

El jardín estaba equipado con una serie de grandes espejos en los que Ushan y sus alumnos podían verse a sí mismos haciendo esgrima en la sombra. Innumerables velas proporcionaron iluminación atmosférica para los duelos nocturnos y capas colgadas listas para mano de tendederos, ya que los espadachines en combate lucen mejor cuando están vestidos con capas sueltas, especialmente de terciopelo rojo. Para los más vanidosos de los vanidosos, había espadas y estoques dorados disponibles.

Regla nº 3 para la creación de un jardín vallado ideal

Al estilo Ushan DeLucca:

Los espadachines aman el peligro

Para intensificar los riesgos y peligros de su jardín vallado, Ushan había incorporó numerosas trampas ocultas: lazos y agujeros en el suelo diseñado para hacer tropezar a los espadachines, ramas que brotaban hacia atrás y los golpeaban en la cara, trampas que de repente se abrían bajo sus pies, cables ocultos colgado entre árboles. Ideó peligros adicionales cada día, y su ingeniosos jardineros tenían órdenes de seguir construyendo nuevos obstáculos cuya ubicación y función él mismo ignoraba,

Regla número 4 para la creación de un jardín vallado ideal.

Al estilo Ushan DeLucca:

Los espadachines son románticos empedernidos.

Por supuesto, tenía que haber un emparrado de rosas rojo sangre para que los espadachines pudieran decapitar con sus espadas mientras bailaban, también un estanque habitado por un cisne negro y atravesado por un pináculo puente para que puedan batirse en duelo buen tiempo. También había una exuberante pradera llena de ovejas pastando que proporcionó un contraste pacífico con los combatientes.

Y, huelga decirlo, el estanque tenía que contener una carpa vieja y regordeta de semblante melancólico con el que Ushan podía, cuando la presión barométrica Estaba bajo, mantenía conversaciones mudas sobre la inutilidad de la existencia.

Regla número 5 para la creación de un jardín vallado ideal.

Al estilo Ushan DeLucca:

Los escalones y escaleras son indispensables.

A los espadachines nada les gusta más que luchar en las escaleras. Había una espiral escalera de hierro, un tramo de desvencijados escalones de madera que conducían a un lado de una hastial y por el otro, una escalera de piedra que culmina en un túnel, y unos escalones de mármol que terminaban en un vacío. Pero la mejor escalera de todas, la que estaba construida de ébano, conducía a la cima de un gran roble en cuyo la lucha entre las ramas retorcidas podría continuar.

Regla número 6 para la creación de un jardín vallado ideal.

Al estilo Ushan DeLucca:

Los espadachines luchan en cualquier lugar.

En el interior o al aire libre, a la luz del día o en la oscuridad, con nieve o lluvia, los espadachines tenían que luchar en todas las condiciones, y Ushan se había esforzado mucho en equipar a su jardín perfectamente a este respecto. Situado en medio del jardín había una casa pequeña, o mejor dicho, una casa ficticia con una sola puerta y sin ventanas. Contenía un pequeño e ingenioso laberinto con escaleras que no conducían a ninguna parte, y pasajes que resultaron ser callejones sin salida. Aquí era donde estaban los alumnos, entrenados para luchar en condiciones de hacinamiento, con poca luz o ninguna.

Detrás de la casa había una pasarela de metal bruñido, lubricada con jabón suave, para simular combates sobre tramos de hielo.

También se enseñó a los alumnos a practicar esgrima sobre la lámina de trueno, un rectángulo de lámina de metal suspendida de cuatro árboles, esto emitió un estruendo ensordecedor cada vez que daban un paso. Ushan sabía que las perturbaciones acústicas podían también afectar el resultado de un concurso.

¿Qué más tenía para ofrecer su jardín? Los espadachines habituales Dummies: figuras de madera que se pueden atacar con estoque o sable. En virtud de la intrincada maquinaria dentro de ellos, muchos de estos dispositivos podrían en realidad contraatacar.

Finalmente estaban las armas: estoques, sables, espadas, espadas y garrotes de todo tipo. Estaban clavados en el suelo o incrustados en un árbol, troncos, suspendidos de ramas o cuidadosamente dispuestos en estantes. Usán el jardín de DeLucca era un paraíso terrenal para los amantes de la esgrima.

Regla número 7 para la creación de un jardín vallado ideal.

Al estilo Ushan DeLucca:

No existe un jardín vallado ideal al estilo Ushan DeLucca.

A Ushan le hubiera gustado muchísimo incorporar algunas características de un estilo más tipo peligroso, pero el hecho de que sus alumnos entrenaran en el jardín impuso ciertas limitaciones sobre él. Soñó con trampas bordeadas de lanzas, con letales arenas movedizas y peces carnívoros, de espinas venenosas y nidos de Estrangula a las serpientes. Estas visiones, lamentablemente, no eran compatibles con la escuela. El plan de estudios, por lo que los aplazó hasta su jubilación.



el duelo

Rumo quedó impresionado por los refinamientos del jardín. Tenía ganas de desahogar su enfurece a Ushan en el paraíso de este esgrimista. Al mismo tiempo, sin embargo, él Comencé a preguntarme si realmente era tan buena idea desafiarlo en su propio territorio.

Jaskier se entrometió en sus pensamientos. Oye, estás siendo pesimista. otra vez. Es la actitud equivocada. Debes pensar como vas a derrotar a él. ¿Cómo le cortarás la cabeza, la clavarás en la punta de una lanza y la llevarás? por las calles cantando, ¿Cómo le cortarás el corazón y

¡Espera! Rumo intervino. No será ese tipo de victoria.
¿No?

No. Sólo quiero devolverle el dinero por lo que me hizo. Y pincharlo un poco, tal vez.

Ya veo. Una pena, pero no importa. ¿Cómo propones pincharlo?

Sin haber pensado en el asunto, Rumo vaciló. Él nunca pinchado a nadie antes.

¿Qué tal esto? Después de que lo hayamos desarmado astutamente y esté arrastrándose En el polvo a tus pies, dices: Bueno, disfrutando de tu propio sabor. medicina, maestro de esgrima? ¿O debería decir ex maestro de esgrima, porque ¿Y si soy el nuevo campeón municipal de esgrima?

¡Eso suena bien! pensó Rumo. Intentó memorizar las palabras. O esto: Bueno, Ushan, viejo imbécil, parece que ya has tenido tu ¡Rumo! La voz de Ushan DeLucca resonó por todo el jardín como una latigazo cervical.

Rumo se sobresaltó. Se giró para ver a su maestro corriendo hacia él. con paso decidido y cara de trueno. Ushan se detuvo justo delante de él. y lo miró fijamente a los ojos.

¿Querías pelear conmigo? Aquí estoy. ¿Me rogaste que te diera una paliza? en su servicio. Elige tú mismo un arma.

Ya tengo uno, dijo Rumo, blandiendo a Dandelion.

¿Prefieres pelear con un cuchillo para queso?

¡Continuo! —protestó Jaskier.

Definitivamente este no es tu día, muchacho, continuó Ushan. Seguro que no eres enfermo? ¿O cometiste alguna tontería en la feria? ciertos individuos irresponsables han estado vendiendo drogas ilegales a menores., Eso he oido.

Estoy bien. Quiero pelear. Rumo estaba decidido a conseguir el negocio.

terminado.

Así es, susurró Jaskier en su cabeza. Mantente firme.

Haz lo que quieras. Ushan sacó una de las muchas espadas incrustadas en el suelo a su lado. Tomaré esto, si te parece bien. ¿Estás seguro? ¿No preferirías un arma de mi amplia selección? son los mejores cuchillas en Zamonia.

Estoy seguro, dijo Rumo.

Ushan avanzó con paso firme. Normalmente comenzamos a mitad de la jardín y ver cómo se desarrolla la pelea. El manejo de la espada no es una ciencia. Tendremos que ver adónde nos lleva el azar. Ciertamente no estará lejos.

Se detuvo en medio de los árboles talados. Decenas de troncos enormes fueron Yaciendo en todas direcciones, profundamente en la hierba y cubierto de musgo y hiedra.

Mi cementerio de árboles, dijo Ushan. Ten cuidado con cómo saltas Estos troncos pueden ser bastante resbaladizos. La grayedad de la situación no disminuyó su preocupación por el bienestar de un alumno. Se giró, levantó su espada y besó la empuñadura.

Rumo también levantó su arma, pero se negó a besar a Dandelion.

¡En guardia! dijo Ushan.

¡En guardia! dijo Rumo.

¡En guardia! —susurró Jaskier.

Los dos combatientes juntaron sus espadas con estrépito. Chispas Voló y las puntas gemelas de Jaskier vibraron como un diapasón. ellos se pararon allí con las armas cruzadas.

¿Diente de león? pensó Rumo. ¿Qué debo hacer?

Ninguna respuesta.

¿Qué tiene en mente, Jaskier? ¿Puedes leer sus pensamientos?

Ninguna respuesta.

¿Diente de león?

Ushan golpeó el arma de Rumo con la punta de su espada. Entonces no lo eres atacando de inmediato, ¿eh? Has aprendido algo desde la última vez, muy bueno.

Rumo no había atacado porque estaba paralizado por la indecisión. ¿Cuál fue el problema con Dandelion? ¿Por qué no respondió? el había subido contra el mejor espadachín de Zamonia armado con un cuchillo bífido porque Jaskier había afirmado ser capaz de predecir cada movimiento de su oponente, y ahora Jaskier se había quedado en silencio.

¿Diente de león?

Todavía no hay respuesta.

Bueno, podríamos quedarnos así todo el día, dijo Ushan, pero no lograría nada. Será mejor que abra el procedimiento.

Sometió a Rumo a un Twin Attack, un elemento estándar de su repertorio. diseñado para impresionar a los principiantes sin esfuerzo excesivo. Dejó colgar la espada, por un momento, con las muñecas sueltas, luego cortó a Rumo desde todos los ángulos para rápidamente que parecía que dos espadas estaban trabajando y se lanzó hacia adelante hacia el mismo tiempo. Rumo retrocedió, pero paró los golpes con igual rapidez, él Estaba familiarizado con el Twin Attack y la defensa correspondiente. fue una de las primeras cosas que Urs le había enseñado.

¡Diente de león! pensó, ¡Contéstame! ¿Qué planea hacer a continuación?

Ninguna respuesta.

Ushan se detuvo en seco, frustrado por la reacción bien ensayada de Rumo, y Rápidamente cambiaron de táctica. De un solo salto saltó sobre un tronco y llovió golpes sobre Rumo desde arriba.

Pero Urs también había copiado una respuesta simple a eso: Rumo cayó sobre una rodilla, fuera del alcance de Ushan, y le propinó algunos golpes cortantes piernas que lo obligaron a realizar una energética rutina de baile. Usan Dio un salto mortal hacia atrás fuera del tronco y se enfrentó a Rumo una vez más.

He estado practicando en secreto, ¿eh? Ushan jadeó. Mal estilo, pero bastante eficaz. Me recuerda a alguien.

Rumo todavía estaba demasiado desconcertado para darse cuenta de que estaba haciendo una bonita Buen espectáculo contra Ushan.

¿Diente de león? pensó desesperadamente. ¿Dónde estás?

Todavía no hay respuesta.

Muy bien, dejemos de hacer tonterías de principiante y hagamos todo lo posible, dijo Ushan. ¡Veremos si eso te atrae!

El tornado furioso

Su siguiente rutina fue Raging Tornado, en la que el atacante espadachín giró rápidamente en el lugar, alternativamente en el sentido de las agujas del reloj y en el sentido contrario a las agujas del reloj y asestó golpes con la máxima frecuencia. Esto no fue cosas de aficionados; fue un procedimiento complicado que requirió mucho de entrenamiento. El acero sonó contra el acero, varias veces por segundo, con un sonido como una campanilla cayendo por un tramo de escaleras. Obligado continuamente a reajustar su posición mediante una ráfaga de golpes inmensamente poderosos, el oponente perdió el paso y se le privó de cualquier posibilidad de lanzar ataques de suyo. El instructor de esgrima avanzó hacia su alumno en retirada como un torbellino, girando mientras llegaba.

¿Qué haces si te azota un tornado? Urs había preguntado cuando La táctica Raging Tornado surgió como tema de discusión durante el entrenamiento.

Ni idea, había respondido Rumo.

Ponte a cubierto si puedes encontrar alguno. Es tan simple como eso. defendiendo luchar contra un tornado es inútil. Búscate un techo resistente y consigue debajo de él. Si no puedes encontrar una, son las cortinas.

Un robusto techo Rumo continuó parando los golpes de Ushan mientras miraba alrededor para uno. Vio una enorme mesa de madera. ¿Eso contó? como techo? No importa. Se deslizó debajo y el ruido metálico cesó en una vez.

Ushan quedó estupefacto. Se había visto obligado a interrumpir su ataque. por un acto de cobardía. ¿Escondido debajo de una mesa? él lloró. tu llamas a eso ¿manejo de espada?

¿Existe alguna norma en contra? Rumo replicó.

¡No hay reglas en el manejo de la espada!

En ese caso, dijo Rumo, lo llamo manejo de la espada. Se quedó donde él era.

Ushan quedó completamente desconcertado por esto. Golpeó la mesa con el plano de su espada. ¿Sal de ahí o debo sacarte con humo? él se inclinó se agachó y trató de pinchar a Rumo con la punta de su espada, pero Rumo, que había ya emergido por el otro lado y saltó a la mesa, lo atacó desde arriba. Ushan saltó fuera de su alcance. Por primera vez en su carrera ¡Como instructor de esgrima, un alumno le había obligado a ceder terreno! rumo saltó abajo de la mesa.

Ushan se mantuvo erguido como una baqueta con la espada bajada. El consejo fue Temblando ligeramente, se dio cuenta Rumo.

Eres un joven agradable, dijo Ushan, intentando parecer conciliador.

Detengamos esto antes de que realmente tenga que lastimarte.

¿Te rindes? preguntó Rumo.

¿Qué?

¿Te disculpas? Te perdonaré si lo haces.

¿Estás loco? Te estoy dando la oportunidad de terminar con esto antes de que las cosas se pongan peor, fuera de control. Podría herirte.

O yo tú.

Imposible.

Rumo estaba sorprendido por su propia seguridad en sí mismo. Su espada había perdido su voz, pero ¿y qué? No necesitaba ninguna espada parlante para acabar con un personaje legendario, pero espadachín envejecido. Urs le había enseñado los fundamentos necesarios; el la ambición la abasteció él mismo. Así era en Ornt El Okro. taller. No se necesitaban innumerables años de experiencia para fabricar una silla; todos lo que necesitabas era agallas.

Ushan estaba reflexionando sobre su estrategia futura. Para empezar, se lo tomaría un poco más fácil. El joven podía agotarse. La creencia de que la energía es inagotable era un malentendido típico de los jóvenes. En su lugar, bailaría alrededor.

Rumo también estaba pensando mucho. ¡No hagas todo lo posible desde el principio! Urs tenía siempre le decía. Es un error típico de un novato desperdiciar su energía, antes de que el globo realmente suba. Baila un poco entre tiempos.

Entonces Rumo y Ushan bailaron. Podrían haber estado realizando una ensayaron cuidadosamente el pas de deux mientras retozaban a través del jardín vallado. prado, haciendo que las ovejas balaran alarmadas y las palomas alzaran el vuelo, Ushan decapitó casualmente una rosa mientras pasaban por el cenador de rosas. Rumo lo intentó hacer lo mismo pero falló.

¡Ja! -exclamó Ushan-. ¡La práctica hace la perfección!

No me interesa quedar bien, replicó Rumo, sólo ganar.

La ruina artificial

Es lo mismo, dijo Ushan deteniéndose. Rumo

Dejó de pelear también. Ahora habían llegado a las ruinas artificiales. Así que tienes

También aprendiste a controlar tus fuerzas, prosiguió Ushan. ¿Quién en Wolperting? ¿Podría haberte enseñado eso aparte de mí?

Rumo no respondió.

¿Qué tal pelear en un espacio reducido? ¿Ya dominas eso?

Ushan desapareció dentro del edificio de aspecto decrepito.

Rumo lo siguió de mala gana al interior. No, todavía no había practicado eso con Urs. Las condiciones eran realmente estrechas: una pequeña habitación sin ventanas, el techo era tan bajo que tuvo que agachar la cabeza, la única fuente de luz a dos velas en el suelo. Ushan no estaba allí.

Ruumo escuchó a Ushan llamar desde algún lugar.

Se dirigió a la siguiente habitación, que era aún más pequeña y estaba iluminada por solo una vela. Algunas herramientas de jardín, rastrillos y escobas, estaban apoyadas contra la pared en una esquina.

Ruumo ...

A la siguiente habitación. Ésta estaba totalmente apagada y allí, con De espaldas a la pared, estaba Ushan DeLucca. Estaba al acecho, casi figura invisible, en la penumbra. Deseoso de ganarle, Rumo lo atacó. de frente. Sus espadas se encontraron. Pero no, no era acero lo que la espada de Jaskier encontrado. Hubo un ruido y la figura de Ushan se desplomó en la ducha. de vidrios rotos. Rumo había atacado su propio reflejo en un espejo.

Ruumo ...

Claramente, el único propósito de este edificio era asustar y enfurecer alumnos tanto que corrían a ciegas de una habitación a otra, sólo para ser emboscado en algún lugar en la oscuridad. Entonces Rumo trató de mantener la calma. Subió un crujiente tramo de escaleras. Muy lentamente entró en la habitación del arriba. Estaba en total oscuridad, pero su sentido del olfato, que ahora estaba en operación, le dijo que estaba vacío. Con cuidado de no tropezar, robó cautelosamente a través de las tablas irregulares del suelo, dio una zancada larga y lenta. Avanzó y pisó el aire.

Dio un salto mortal y aterrizó de espaldas, pero la pendiente era tan empinado que rápidamente giró otro. Cayó de cabeza por el tobogán se oscureció y chocó con una puerta de madera, que se abrió bajo su peso. La deslumbrante luz del día lo recibió cuando salió dando tumbos por una escotilla en la parte trasera de la casa y aterrizó en un pasto alto.

Se siente bien volver a estar al aire libre, eh? Ushan DeLucca tenía estado esperando por él. Estaba de pie entre las margaritas, comiendo una manzana.

Rumo se puso de pie.

¿Por fin tuviste suficiente? -Preguntó Ushan. ¿No deberíamos simplemente dejarlo en eso? ¿Mmm? Había una nota expectante en su voz.

No, Rumo no se habría detenido por nada del mundo. Cada fibra de su anhelo de continuar la lucha.

En cuanto a Ushan, tuvo que admitir que se habría sentido decepcionado si Rumo se hubiera rendido en este momento.

Preferiría seguir luchando dijo cortésmente Rumo.

Como quieras, dijo Ushan. Aliviado, tiró el corazón de la manzana. Bueno, piensa en esto como en un recinto ferial de espadachines lleno de diferentes atracciones. ¿Qué haremos a continuación? ¿Pelear en la pista de hielo? duelo en un escalera? La elección es tuya.

Sigamos como estábamos, sugirió Rumo. El manejo de la espada no es una ciencia exacta. Veamos adónde nos lleva el azar.

De hecho, cree que puede vencerme, pensó Ushan, secretamente divertido. ¡Ah, ja ilimitada confianza en sí mismo de la juventud!

Rumo lanzó un ataque relámpago. Ushan lo paró y se retiró. Un Siguió un segundo ataque, incluso más rápido y feroz que el primero. Ushan retrocedió aún más. No podía permitirse el lujo de dejar que este joven dictara el tempo.

El árbol de la cerca

Ushan bailó hacia atrás, dirigiéndose con paso firme hacia la escalera que conducía en el gran roble. Subió los primeros escalones con Rumo en ropa caliente. persecución, luego se giró para detenerlo. Lenta y deliberadamente, retrocedió escalera paso a paso, deteniendo alerta los golpes de Rumo mientras avanzaba. Seguro. Bastante, el joven estaba cayendo en su trampa. Cuando Ushan sintió la primera hojas le hacen cosquillas en la nuca, saltó apuradamente de la escalera y subió a una rama enorme.

Sígueme, dijo, y podría hacerte pedazos. nunca podrías saltar, aterriza, encuentra un punto de apoyo y defiéndete al mismo tiempo.. entonces Tomaré un respiro. Clavó la punta de su espada en la gruesa corteza de sus pies.

Gracias, dijo Rumo y saltó. Sus pies apenas habían aterrizado cuando Ushan arrancó su espada de la rama y lo bañó con

golpes. Cada uno de ellos podría haber sido letal, pero Ushan sólo iba a través de los movimientos. Mientras tanto, Rumo se esforzaba por mantener el equilibrio. Ushan bajó su espada.

Un consejo: nunca aceptes un favor en combate y nunca lo concedas. tampoco. Reserva tu organización benéfica para otras ocasiones.

Rumo miró a su alrededor. Estaba en una posición complicada, pero el árbol estaba equipado con cuerdas y asideros de cuero que ofrecían mucho margen para trepar, balancearse y colgarse. Se aferró a una rama y arremetió contra su oponente. Ushan respondió, y durante un rato la batalla se desarrolló de esta manera, y eso.

Ushan había adaptado el árbol a sus propias necesidades y le había proporcionado multitud de astutos refinamientos que habían llevado a muchos alumnos a distracción antes de ahora. Agarró una cuerda y gritó ¡Hoplá!, se balanceó sobre una gruesa rama y desapareció entre una densa masa de follaje. Rumo seguido con cautela.

¿Adónde había ido su maestro de esgrima? Rumo podía olerlo, pero Ushan, Oculto por toda la vegetación, seguía cambiando de posición.

Ahora procederé a matarte siete veces, muchacho, susurró Usán.

¡Continúa! Rumo replicó.

¡Uno!

La espada de Ushan salió disparada de las hojas, apuntando a un punto a medio camino entre Los oídos de Rumo.

¡Dos!

Esta vez la hoja vino desde abajo y pasó cerca de su axila.

¡Tres!

La hoja se detuvo a un pelo del ojo izquierdo de Rumo y rápidamente se retiró a las hojas. Parecía estar cercando con el árbol mismo, desde cuyas espadas estaban protorando por todas partes.

¡Cuatro!

Ushan golpeó el pecho de Rumo con la punta de su espada, justo por encima del corazón. Se rió entre dientes en su lugar de escondite.

¡Cinco! ¡Seis! ¡Siete! Rumo gritó furiosamente, cortando el follaje tres veces en rápida sucesión. Cientos de hojas cortadas revolotearon abajo. Ahora se podía ver a Ushan agachado sobre una rama, tan sorprendido como como un titiritero cuyo telón ha sido descubierto.

¡Esas ramitas tardarán un año en volver a crecer! Dijo Ushan con reproche.
¡Ten un poco más de respeto por un árbol inocente!

Rumo se abalanzó sobre él. Cuando su pie delantero pisó un pedazo de corteza que emitió un sospechoso crujido ya era demasiado tarde: una rama lo azotó en la cara y el pecho. Se tambaleó por un momento, agitando los brazos, luego Cayó hacia atrás y cayó sobre la hierba alta de abajo.

¡El desastre siempre llega desde un lugar inesperado! Ushan se burló de arriba mientras Rumo luchaba por ponerse de pie con un gemido. el maestro de esgrima Bajó de su rama, hubo otro crujido y miró hacia arriba justo a tiempo para ver un abultado saco de boxeo de cuero salir balanceándose de la densa follaje. Lo golpeó en el pecho con un ruido sordo, lo levantó y lo envió navegando por el aire. Aterrizó en la hierba a unos metros de Rumo.

Rumo se acercó tambaleante a Ushan para ver si todavía estaba vivo. Ushan se sentó y lo miró fijamente con los ojos vidriosos.

"Ese fue un regalo sorpresa de mi jardinero", dijo, palpándose el pecho en busca de costillas rotas.

El desastre siempre ocurre desde un lugar inesperado, dijo Rumo.

Ushan se puso de pie gimiendo. Si hubiera sabido lo puro qué placer sería esto, dijo, apoyándose en su espada, no lo habría hecho. He sido tan reacio a cruzar espadas contigo. No he tenido una pelea tan buena desde si, desde mi último duelo con Urs de las Nieves. ¿Lo conoces?

Rumo miró hacia otro lado.

Ushan le apuntó con su espada. ¡Ajá, entonces esa es la respuesta! hemos estado practicando en secreto, ¿verdad? Pensé que Urs había renunciado al frío acero por bueno.

Usamos espadas de madera.

Ushan bajó su espada con una sonrisa. Muy bien, jovencito, ¿no? Estoy de acuerdo contigo en que este sería un momento adecuado para poner fin a estos diligencias? Ambos nos divertimos un poco, aprendiste algo y Me has mostrado de qué estás hecho. A partir de ahora te trataré con respeto en clase.

¿Te rindes?

Ushan puso sus patas en sus caderas. ¡No lo creo! Quieres decir que todavía ¿No has tenido suficiente?

Me dijiste que nunca aceptara un favor de un oponente. no quiero trato preferencial; Quiero vencerte.

¡Pequeño bruto testarudo! -gritó Ushan-

Rumo tomó guardia.

El golpeador de muñecas

Ushan deliberó. Los ánimos estaban ahora tan caldeados que podrían producirse lesiones. Era su deber como maestro llevar este asunto a un punto final. conclusión rápida, pero ¿cómo? ¿Con un corte a dos manos? Eso podría dividir un . Coptar el cráneo del oponente por la mitad es demasiado peligroso. ¿Una parca? esto El golpe horizontal debe su nombre no sólo a su movimiento cortante sino también a el hecho de que significara una muerte segura era demasiado arriesgado. Espera, un golpeador de muñecas que ¡lo fue! Así fue como derrotó a Urs de las Nieves, que nunca había tocado una espada desde entonces. Fue un poderoso y, por regla general, inmensamente eficaz. Golpe que sólo unos pocos espadachines expertos habían dominado, pero no fue letal. Eso haría que Rumo bajara a la tierra y aseguraría que asistiera a clases. con la debida humildad de ahora en adelante.

Entregado con la parte plana de la hoja y gran fuerza, el Wrist-Slapper Fue un golpe extremadamente doloroso en el brazo con espada del oponente. Tuvo que atacar el nervio correspondiente sin dañarlo, paralizando así el brazo durante un tiempo considerable. Rumo tendría que servirse la sopa con la mano izquierda durante los próximos días. Ushan atacó.

¡Oh, pensó Rumo, está intentando un azotador de muñeca!

Urs, que a menudo le había hablado del Golpeador de Muñecas, parecía positivamente obsesionado por ello. Había ideado una defensa eficaz contra el golpe y, más que eso, un método para humillar a cualquiera que lo entregara. el tenía Practiqué esto con Rumo durante días y días.

Rumo empezó haciendo lo que Ushan esperaba de él: se permitió para ser maniobrado en la posición requerida y obedientemente dejó su antebrazo indefenso. Ushan le dio un golpe y golpeó el aire. Rumo había Apartó su brazo y simultáneamente transfirió su arma al otro. pata en un cambio simple. Desequilibrado ligeramente, Ushan recibió un Un fuerte golpe en la oreja con la parte plana de la espada de Rumo. Urs llamó a esto la respuesta del golpeador de muñecas.

La cabeza de Ushan sonó como una campana y su oreja se sintió al rojo vivo. Las lágrimas brotaron de sus ojos.

Saludos cordiales desde Urs! dijo Rumo. No pudo evitar sonreír. ¡El proceso de punición iba bien!

Ushan se quedó allí como un estudiante de primer año que acababa de ser abofeteado por su maestro. Este joven era más que un alumno, decidió; el era un oponente de pleno derecho. No más subsidios para la juventud y la inexperiencia, no una solicitud más maestra de escuela. Definitivamente, era hora de un Múltiple DeLucca.

Ushan sacó una segunda espada de un estante de madera. Inclinado hacia atrás ligeramente con ambas espadas niveladas desde la cadera, lentamente se retiró en una postura defensiva para atraer a Rumo fuera de su caparazón.

¿Quieres decir que ahora necesitas dos armas para enfrentarme? preguntó Rumo.

Punzonar era divertido, se dijo. ¿Dos espadas versus un cuchillo para queso? Lanzó varios ataques feroces. Ushan los paró con las dos manos.

El múltiple DeLucca

La primera fase de un DeLucca Múltiple, una táctica ideada y perfeccionada por el propio Ushan, requirió que el espadachín luchara con dos armas y luego de repente descarta uno. Sin motivo aparente, Ushan lanzó su mano izquierda espada en el aire.

Se podrían realizar numerosas variaciones del Múltiple DeLucca. Estaba el Triple, el Quíntuple, el Óctuple, el Diecisiete y el Veintidós veces. Todo dependía de la frecuencia con la que se volteaba el arma después de siendo lanzado al aire.

Una vuelta, dos, tres, cuatro, cinco.

Mientras tanto, continuaban los combates sobre el terreno. Rumo redobló sus ataques ahora que Ushan había descartado una de sus armas.

Seis, siete, ocho, nueve, diez.

Ushan dejó de retroceder y trató de mantenerse firme frente a Rumo. Embelesada. Era importante no dejarle forzar el ritmo.

Once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis...

Veintiocho rotaciones fue lo máximo que Ushan había logrado jamás. Esto La hazaña había sido necesaria porque estaba luchando contra el actual campeón de Zamonia, Atrax Xarta III. Uno de los duelos más estresantes de su carrera,

lo había enfrentado a un oponente que requería medidas especiales. Me gusta Rumo.

Diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintidós tres, veinticuatro, veinticinco.

Era particularmente importante, al realizar el DeLucca Múltiple, Asegúrate de que tu oponente se haya olvidado por completo del arma desechada. el más alto lo lanzabas, más a menudo giraba; y cuanto más luchaste Mientras tanto, mayores serán las posibilidades de que esta complicada estrategia tener éxito.

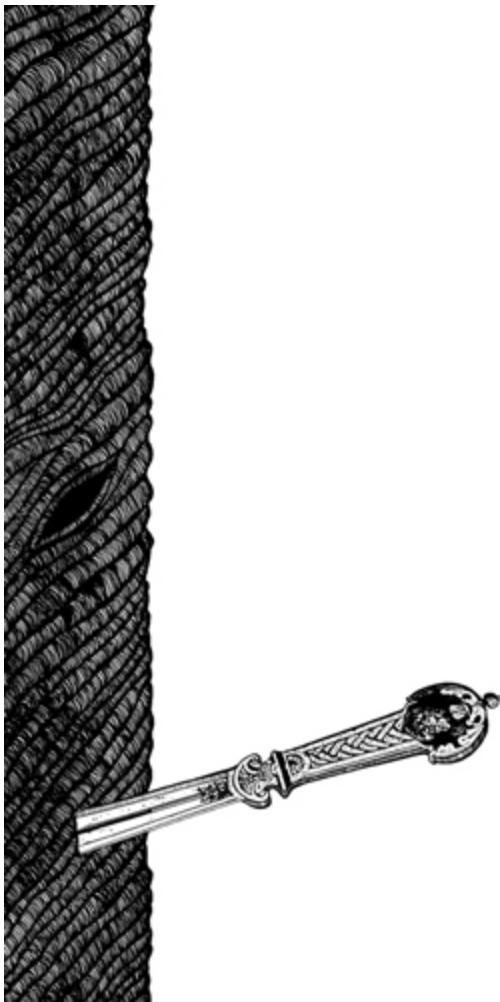
Ushan ahora atacó, aprovechando toda su gama de habilidades. Rumo era bombardeado con cortes y estocadas desde todos los ángulos y direcciones, entregados en una velocidad que nunca antes había encontrado. Se le escapó la atención de que estaba siendo conducido en círculos.

Treinta, treinta y uno, treinta y dos.

Al alcanzar su apogeo, la espada de Ushan giró lentamente por última vez. treinta y cinco

Ushan nunca antes había lanzado un DeLucca tan alto. La espada vino se detuvo en el aire y luego cayó en picado hacia el suelo, primero con la pesada empuñadura.

Lo esencial al concluir un DeLucca Múltiple era ser de nuevo donde había comenzado. Ushan maniobró hábilmente hasta allí, él y Rumo estaba en ese lugar exacto. Rumo estaba demasiado preocupado para notar la presagio de desastre que se avecinaba sobre él desde arriba. Con matemática Precisión La segunda espada de Ushan aterrizó en medio de este huracán de cortes. y estocadas, chispas voladoras y espadas giratorias. Para asombro de Rumo, Ushan lo atrapó por la empuñadura delante de su nariz. De repente, confrontado de nuevo por dos armas en lugar de una, Rumo se detuvo en seco. Su brazo espada permaneció inmóvil por una fracción de segundo y Ushan agarró su oportunidad. Sujetando la espada de Rumo entre las suyas, la sacó de su agarre con un movimiento rápido e irresistible. El autodenominado Demoníaco La espada salió volando a través del jardín cercado y se incrustó, temblando, en el tronco de un abedul plateado.



¡Ay! dijo Dandelion dentro de la cabeza de Rumo.

Ushan apuntó con las puntas de su espada a la garganta de Rumo. El duelo había terminado.

Ahora yete a casa, dijo Ushan. Sin perder una segunda mirada en su oponente derrotado, clavó sus espadas en el suelo y abandonó el jardín, con su capa ondeando detrás de él. ¡Y no olvides tu cuchillo para queso! Llamó antes de desaparecer dentro de la casa.

De repente todo volvió: el dolor de cabeza, el desconcierto, el sabor rancio en su boca. Rumo sintió como si acabara de despertar con un dolor monumental, resaca. Estaba deambulando sin rumbo por las calles laterales de Volperting. A lo lejos se oía música de feria.

Bueno, ¿cómo te fye? Preguntó Jaskier de repente,

Rumo estaba demasiado estupefacto para enfadarse. ¿Diente de león? donde tienes estado todo este tiempo?

Ni idea, para ser honesto. Debo haberme desmayado o algo así. ¿tú ¿Sabes que las espadas pueden desmayarse? Yo tampoco, ¡ja, ja! Sólo volví en sí cuando atrapado en ese árbol. ¿Me perdí algo?

¿Te desmayaste?

Sí, justo al comienzo de la pelea. Su espada vino silbando hacia mí y nos encontramos con un terrible choque

Me dejaste en la estacada, protestó Rumo. Me convenciste de eso ¡Negocios y me desmayé en el momento crucial!

¡Cielos, qué insensible de tu parte, todavía estoy en shock! Esa fue mi primera lucha, por el amor de Dios. No sabía que todo pasó tan rápido. ¡Uf, qué velocidad! ¿Te imaginas lo que se siente chocar contra ¿Otra espada? ¿Viste las chispas?

¡Llámame espada! Dijo Rumo con desdén. ¡Eres una broma!

¡Soy un cuchillo! —dijo Jaskier con mal humor.

Oh, entonces eres un cuchillo después de todo.

¿Qué pasa con eso? ¿Crees que eso significa que no tengo sentimientos?

¡Un cuchillo con sentimientos! ¡Un cuchillo que se desmaya! Justo lo que necesito en un pelear. ¡Una tienda llena de armas y tuve que elegirte! También podría entrar batalla armado con un tulipán. ¿Sabes lo que eres? Eres solo un

La confesión del diente de león

¿Te digo lo que realmente soy? ¿Lo hago? ¡Está bien, lo haré!

Rumo se detuvo.

La verdad es que no soy un demonio dijo Jaskier con voz temblorosa. cerebro en absoluto, soy el cerebro de un Troll. ¡El cerebro de un Troglotroll! Ahí, ahora tu saber.

¿Eres un troll?

Ciertamente. Un troglotroll común o de jardín, un habitante de las cavernas. yo nunca empuñó una espada en mi vida. Estaba extrayendo japislázuli en un pozo de miña en el Demon Range cuando ese estúpido meteoro se estrelló. Lo más impresionante - El arma inspiradora que alguna vez tuve en mis manos fue el martillo de un geólogo. el El meteoro me hizo tal desastre que, debieron haberme confundido con un demonio.

Guerrero y vertí mi cerebro en la espada. Al menos, esa es la única explicación que se me ocurre de cómo me metí en esta maldita cosa.

¿Quieres decir que ni siquiera eres un guerrero demoníaco? ¿Eres sólo un troll?
Yo solía serlo.

Cada vez mejor. Primero que nada, una poderosa espada demoníaca y ahora solo una Palillo de dientes troglotrolliano. ¡Eso lo resuelve! Te estoy tirando al río.

¡¿Qué?!

Rumo siguió adelante.

Oye, ¿a dónde vas?

Al Wolper. Voy a meterte.

¡Rumo! ¡No seas precipitado!

Rumo no respondió. Se dirigía hacia el puente.

¡Rumo! ¡Rumo? ¡No puedes hablar en serio!

Ninguna respuesta.

¡Rumo! ¡No hagas nada de lo que puedas arrepentirte!

Rumo siguió adelante independientemente.

¿Rumo? ¡Escúchame, Rumo! ¡Lo he estropeado, por el amor de Dios! hice un pequeño error, totalmente no representativo! ¡Fue mi primera pelea! Cálmate, nosotros ¡Puedo discutir esto tranquilamente, más tarde!

Rumo había llegado al extremo norte del puente Wolper, diente de león. La voz fue ahogada por el rugido del río.

¡Rumo! ¡Nunca volverá a suceder, te doy mi palabra de honor! no lo haré dejarlo. ¿Me estás escuchando, Rumo?

Rumo se acercó al parapeto y miró hacia las aguas turbulentas del Wolper. Colgó a Jaskier por el borde.

¡Rumo! Jaskier chilló. ¡Esto ya no tiene gracia!

Tienes razón dijo Rumo. No lo es.

Echó otra mirada al río. Algo pasaba a la deriva en su superficie turbia. ¿Un paquete de ropa? ¡No, un Wolperting! Incluso podría hacer fuera de la cara. ¡Era de Rala!

Sin pensarlo dos veces, Rumo metió a Dandelion en su cinturón y saltó por encima del parapeto hacia el furioso torrente.

El largo viaje que terminó con la inmersión de Rala en las gélidas aguas del Wolper había comenzado en la granja donde Niddugg el Bluddum la había golpeado sin sentido ante los ojos de su hermano. Fue un viaje desde un estado peligroso, en el que había estado más muerta que viva, a otro. La muerte había sido ella, compañera constante, su asistente y amante invisible, siempre lista para abrazarla en su frío abrazo. Su viaje la había familiarizado con la amistad, pero también con odio y venganza, con la emoción de la persecución y los placeres de coquetear con el peligro. Había aprendido a hablar y caminar erguida, y se había reencontrado con su hermano Rolv, pero lo mejor que le había pasado. Lo que encontró en su viaje fue el amor de Tallon, el Dios Oso.

Una vez Niddugg el Bluddum estuvo convencido de que había vencido a Rala hasta muerte, arrastró su cuerpo supuestamente sin vida al bosque como sacrificio al Dios Oso Salvaje en quien creía. Tan pronto como la hubo acostado entre las hojas y regresó a su granja para darle una paliza a Rolv, Apareció el Dios Oso Salvaje.

Tallon el dios oso

Su nombre era Tallon Tallon la Garra, para ser precisos. Era salvaje y un Oso, sí, pero no era un dios. Tallon estaba tan lejos de ser un dios, como cualquiera podría ser. No era particularmente brillante, era vago, no poseía ningunas poderes sobrenaturales y era tan mortal como cualquier otra criatura del mundo. Vivía de las sobras que los campesinos supersticiosos tiraban para aplacar él cuando rugió en la noche. Tallon comería cualquier cosa, patatas frías, cáscara de manzana, pan duro, queso mohoso, incluso perros muertos, siempre y cuando él. No tenía que cazar su propia comida.

Tallon se acercó al tróte, olfateó el cuerpo del cachorro y rápidamente decidió No comerlo bajo ningún concepto. ¿Por qué no? Porque todavía estaba vivo. Tallon no sabía nada de los Demonocles, y menos aún de su predilección por alimento vivo, pero el instinto le dijo que era una de las formas de vida zamonianas que rechazaba firmemente cualquier forma de alimento que aún estuviera en movimiento.

Sí, Rala todavía estaba viva. En cuanto a su nombre, lo obtuvo de Tallon, quien la cuidó hasta que recuperó la salud, le llevó comida y la arrulló para que se durmiera con las únicas dos sílabas que podía articular: Rala Rala Rala.

Se recuperó notablemente rápido de sus graves heridas, llegó al fase de rápido crecimiento y se hizo grande y fuerte. No tan grande como Tallon, pero lo suficientemente fuerte como para ir a cazar con él, porque ahora que tenía un hijo adoptivo a quien alimento ya no dudaba en matar su propia comida. Rala, pensó, Deberíamos tener algo mejor para comer que desperdicios de cocina y perros muertos. Además, había notado que el ejercicio le hacía bien y perdió unos cuantos libras, por lo que la caza se convirtió en el principal interés de su vida y de Rala.

Un día ojieron una cantera inusual. Después de haberlo llevado a tierra en un En un claro cubierto de nieve vieron que se trataba de un cazador. No cualquier cazador, sino el que había capturado a Rala y Rolv y los había vendido a Niddugg, rala. Lo supo por su olor cuando se encontraron cara a cara.

El cazador llevaba un palo largo en la mano derecha y un palo corto en la mano derecha. su izquierda. Habiendo juntado los dos, pareció apuntar a Rala y Tallón. De repente, el palo corto voló por el aire y golpeó a Tallon en el corazón. Se hundió en el suelo del bosque, gruñó a Rala por última vez y murió. Mientras tanto, el cazador había sacado otro palo corto y apuntaba con él, en Rala. Tenía ganas de atacarlo y arrancarle el corazón por lo que le habían hecho a ella, Rolv y Tallon, pero algo le ordenó hacer lo mismo. lo contrario: contenerse, ponerse a cubierto y dejar ir al cazador. Ella cumplió: Ella se puso a cuatro patas y desapareció en el bosque. el cazador Bajó los bastones y siguió su camino.

Pero no solo, porque Rala lo siguió. Ella subrepticiamente persiguió su pasos, sin romper nunca su escondite. Ella lo observó caer y estudió el forma en que manejaba sus palos. Ella se convirtió en su sombra, su alter ego secreto, ella descubrió cómo vivía, cómo comía, cuándo llevaba consigo los palitos y cuando los dejó atrás. Y un día, cuando pensaba que lo sabía todo había que saber del cazador, ella lo confrontó. Él había dejado de lado su ropa y sus bastones, y estaba nadando en un río. Se asustó cuando vio a Rala en la orilla, porque se dio cuenta de que había llegado su momento. rala Recogió los palos, apuntó al cazador y le disparó en el corazón. Su Gritos de agonía llenaron el bosque y el río se puso rojo. Rala había demostrado. Ella misma era una excelente tiradora con arco y flecha desde el primer intento.

Rala desafía a la muerte

A partir de ese día Rala disfrutó de una relación inusual con la muerte. No le tenía miedo porque ya lo había conquistado una vez, y Ahora sabía cómo visitarlo en otros.

Se enfrentó a oponentes cuya fuerza y habilidad No podía medirlo, y fue pura suerte que ella sobreviviera a tales confrontaciones. Caminó a través de pantanos turbios impregnados de olores siniestros y salieron ilesos porque las criaturas que los habitaban eran demasiado estupefactos por su audacia al mostrarse. Ella desafió a la muerte sí mismo, pero ni el hambre ni la sed, ni los dientes ni las garras pudieron vencerla. Rala había perdido el respeto, no sólo por la muerte sino también por la vida, porque no tenía queda uno por el que vale la pena vivir.

Una noche percibió un olor que le pareció a la vez familiar y desconocido. El viento era fuerte y se lo llevó demasiado rápido para que ella pudiera identificarlo. En el crepúsculo vio una criatura que se movía rápidamente y que Árbol en árbol y se dio cuenta de que ella misma era su presa. Ella soltó un flecha, pero su perseguidor se agachó tan rápidamente que se astilló contra un tronco. Como nunca antes había desperdiciado una de sus preciosas flechas, Rala estaba molesto y desconcertado al mismo tiempo. ¿Qué clase de criatura podría ser?

Disparó dos flechas simultáneamente, una técnica que nunca había fallado. matar en el pasado. Pero la criatura hizo algo aún más desconcertante: arrancó ambas flechas del aire y, para colmo de males, las arrojó retrocedieron con tal fuerza que se clavaron en un árbol justo en frente de la nariz de Rala.

Nunca antes se había encontrado con un oponente dotado de tal poder. reflejos, como fuerza y velocidad. La visibilidad se deterioró constantemente a medida que Cayó la oscuridad. Después de haber disparado su última flecha en vano, a Rala le quedó sólo una opción: enfrentarse a su oponente cara a cara. Se encontraron en un claro, lo suficientemente cerca como para mirarse a los ojos. El viento amainó en ese momento, lo que les permitió identificar el olor del otro, y se dieron cuenta de que Despues de todo, no habría pelea: sus narices les habían dicho que estaban hermano y hermana.



el río

Las aguas grises del Wolper se arremolinaban alrededor de Rumo. estaban debajo él, por encima de él en todas partes. Fríos como el hielo, se abrieron paso hacia su boca, nariz y oídos. Un rugido constante llenó su cabeza.

No sé nadar, pensó.

¡¿Qué?! dijo Jaskier. No sabes nadar y saltas en un furioso río? Y me reprochas

¿Dónde está Rala?

Rala? ¿Quién es Rala?

¡Ella morirá!

¿Quién morirá? Lo harás, eso es seguro.

Tal vez, pero Rala no debe hacerlo!

Empieza a nadar.

No puedo nadar.

¡Entonces haz algo al respecto! —gritó Jaskier. ¡Nadar!

Rala pensó Rumo.

¡Rumo! —gritó Jaskier. ¡Muévete! Tienes que nadar.

Pero Rumo no respondió.

Rolv y Rala del Bosque

Después de su reunión en el bosque, Rolv y Rala deambularon por los bosques salvajes de Zamonía juntos. Durante un tiempo trabajaron como perros guardianes en una finca frutícola que era regularmente asaltada por ladrones. Los peones les enseñaron a hablar y Los ladrones dejaron de asaltar los huertos por la noche, disuadidos por la Wolpertings ladra ferozmente. Siguieron adelante cuando terminó la cosecha. En algún momento, cuando llegaron al sur del continente zamoniano, Rolv empezó a hablar de un Hilo de Plata que podía ver con los ojos cerrados. Con el paso del tiempo, Rala se dio cuenta de que esta visión significaba mucho para él, por lo que Continuó su viaje en busca de su fuente y finalmente llegó a Wolperting Ciudad. Se registraron con el alcalde, se mudaron juntos a una casita y fue a la escuela. Rolv encontró su Hilo de Plata con forma de niña, Wolperting nombró a Mara de las Nieblas. En otros aspectos llevaron una vida normal. vida carente de excitación indebida.

Hasta que Rumo apareció en escena.

Rala estaba desconcertada por las emociones que se apoderaron de ella cuando este extraño entró por error en el salón de clases. Se comportó como un completo tonto, preguntó estúpido, preguntas en clase y enredados con Rolv, de todas las personas. Sobre todo, trató ella como si fuera un bloque de madera, entonces ¿por qué tenía estos sentimientos por él?

Ella era Rala del Bosque, la chica más orgullosa y alegre.

Wolperting en la ciudad, con una gran cantidad de admiradores, pero ahora este Rumo había vino y puso su mundo patas arriba. ¿Qué le dio el derecho? Él evitó su mirada y su compañía, le dio el mayor margen posible en el patio de recreo y respondió a sus sonrisas con un gruñido bajo, de hecho, él Parecía detestarla positivamente. En la feria casi se había desmayado ante el simple hecho de toque de ella. ¡Qué idiota! Pero y esto fue lo que más la dejó perpleja. Todo Rala no podía pensar en nada ni en nadie más que en Rumo. ella quería vivir con él, envejecer con él, morir y disolverse en el cosmos con él cuando el mundo se desintegró.

También pensaba en él por las noches. Ella siempre había tenido sentimientos salvajes y maravillosos. Sueños, generalmente con Tallon y sus viajes de caza en el bosque, pero Rumo ahora rondaba su mundo nocturno y se comportaba allí de manera poco menos extraña que en la vida real.

Una noche, Rala volvió a soñar con Tallon la Garra. Fue muy Un sueño extraordinario, porque Tallon podía hablar. Estaba sentado en un tronco con la flecha fatal se alojó en su corazón.

Escucha, mi niña, dijo, y escucha con atención, porque en la vida fui. Nunca pude decir nada excepto tu nombre. Pero ahora estoy muerto y puedo. Os digo esto: Todo ha cambiado. Este Rumo, este idiota que mantiene Mientras caminaba a través de nuestros hermosos sueños, me preguntaba qué estaba haciendo en nuestro bosque, así que le pregunté. Bueno, preguntado no es la palabra. tuve que atormentar. Le intenté un poco para llegar a la verdad, pero al final se la arranqué. Siéntate tranquilo y Escucha esto: ¡Está loco por ti, irremediablemente enamorado! el no se atreve decirte, por eso su espíritu vaga cuando duerme por la noche y se insinúa en tus sueños. ¿Alguna vez has oido hablar de semejante idiotez?

Tallon se deslizó del tronco al suelo y se quedó allí, con el mismo aspecto que antes. cuando estaba muriendo.

Escucha, Rala, prosiguió en un susurro trémulo. no pude pronunciar nada Últimas palabras dramáticas cuando estaba cerca de la muerte, pero ahora que puedo hablar, no

Me gusta recuperar el tiempo perdido. Su voz se hizo aún más débil.

Sólo soy un oso estúpido y no sé nada sobre esas cosas.
importa, pero si quieres mi opinión, debes tomar la iniciativa. debes
cazarlo y tumbarlo. Tallon soltó un último gemido y su cabeza
hundido. Rala se despertó llorando.

Aunque no creía en los mensajes oníricos, estaba obsesionada por
Luego continuó con un solo pensamiento: ¿Cómo podría derribar a Rumo?

Y entonces lo vio dirigirse hacia el puente sobre el Wolper.

Rumo no la había visto. De hecho, parecía de mal humor y de mal humor.
estaba hablando solo. Rala lo siguió pisándole los talones, acechándolo durante
forma en que solía acechar a los animales en el bosque y revoloteando desde una pieza de cobertura
al siguiente. Cuando vio que él pretendía cruzar el puente, se le ocurrió un plan.
forma en su mente. Un plan peligroso y extremadamente arriesgado, pero ella sentía que era
Es hora de darle a la muerte otra oportunidad. Su idea de cómo poner el amor de Rumo en
la prueba no sólo era sencilla sino también descabellada: se lanzaría a
el Wolper. Si él saltó tras ella, si se arriesgó a una muerte segura por ella.
podía estar segura de su amor. Ella no escatimó pensamientos sobre lo que sucedería.
sucedería después, o cómo los dos se liberarían
del torrente furioso. Eso no entraba en su plan. Después de todo, el peligro era
una parte integral de ella.



Los colores de la muerte

A diferencia de Demonocles, los Wolpertings no creían que ascenderían a las nubes después de la muerte. Creían que la muerte significaría una inactividad total.
Aunque conscientes de que inevitablemente morirían algún día, no lo hicieron.
especular sobre lo que sucedería después. Rumo estaba doblemente sorprendido,
por lo tanto, cuando perdió el conocimiento y se encontró en un mundo que
le parecía familiar. Era un vasto panorama de formas luminosas, de
Colores hasta ahora desconocidos y interminables rayos de luz, que recordaban
él del mundo de su ojo interior.

Ajá, pensó, así que esto es lo que se siente cuando estás muerto. es como Ver cosas con los ojos cerrados.

Estaba siendo arrastrado por un río de resplandor palpitante. el color de De pronto se le ocurrió que el río era xulb, y nubes gommish estaban corriendo a través del cielo zabrine sobre nuestras cabezas. Sorprendentemente, conocía todos los Aprende de memoria los nombres de estos peculiares colores.

Sabía nadar, además. No, él mismo no estaba nadando; el estaba siendo arrastrado por este río, que no compartía ninguno de los desagradables Características del Wolper. No era ruidoso sino silencioso, no frío sino cálido, no turbulento sino tranquilo.

Simplemente me dejaré llevar, pensó. Todo había de repente vuélvete tan fácil, simple y encantador, tan indoloro y sin problemas. el Ya no estaba acosado por la ira y la duda, por el miedo y los tormentos del amor.

Luchando contra el agua

Cuando Rala se sumergió en el Wolper, lo primero que notó fue que el El agua estaba apreciablemente más fría y fluía considerablemente más rápido de lo que ella esperaba. esperado. Sobre todo, era pesado. Empapó su ropa y su cabello, Se filtró en sus botas y la arrastró hacia las profundidades. último pero no Al menos, era ruidoso. Su monótono rugido ahogó todos los demás sonidos y frustró su plan romántico de pedir ayuda a gritos. Habiéndose imaginado a sí misma a la deriva serenamente como una hermosa víctima de ahogamiento, ahora estaba siendo arrastrado y sumergido como un trozo de papel.

Ya había pasado por debajo del puente Wolper sin conseguir atraer la atención de Rumo cuando miró por encima del parapeto, justo cuando un Un violento remolino la llevó brevemente a la superficie. Rumo se lanzó sin vacilación del momento. Rala lo vio sumergirse en el río antes que ella misma. fue arrastrado por la corriente.

¡Él me ama! ella pensó. Me siguió hasta una muerte segura sin pensémoslo dos veces!

Al salir a la superficie por un momento, vio a Rumo también salir a la superficie. su cuerpo estaba inerte. Girado por la corriente, no hacía ningún intento de sostenerse, el suyo en contra. Estaba claro que había perdido el conocimiento.

¡Rumo se está ahogando! ella pensó.

Continuaron a la deriva en medio del río. No lo había hecho A Rala se le ocurrió que Rumo perdería el conocimiento, que el actual sería tan abrumadoramente poderoso, y que el destino esta vez trataría ella con tanta indiferencia. Se maldijo a sí misma por haber ideado una idea infantil y plan romántico que había puesto a Rumo en el mayor peligro Rumo, cuya vida Era más preciosa para ella que el suyo propio.

¡Debes intentar nadar! alguien gritó.

Varios Wolperting se habían reunido a la orilla del río, ellos eran inclinarse sobre el terraplén o seguir el ritmo del furioso torrente corriendo por él con gran agitación.

¿Nadar? ¡Qué tontería! Rala no sabía nadar y Wolperting no sabía. eso Era tan impensable como aprender a volar saltando un precipicio.

¡Intenta nadar! Otro Wolperting gritó desde el banco.

¿Por qué era tan impensable? La vida de Rumo estaba en juego, y mucho menos la de ella. propio, entonces ¿por qué debería dejar que este miedo atávico al agua le impida al menos ¿Al menos intentarlo?

¡Debes nadar!

¿Pero cómo te fue en la natación? Rala recordó al cazador que había observado. nadando en el río antes de que ella lo matara. Había extendido los brazos y paleó el agua detrás de él, y el movimiento de sus piernas había Le recordaba a una rana.

La arrastraron hacia abajo nuevamente. Los guijarros y las ramas muertas la golpearon la cara, y una vez se golpeó la cabeza con tanta fuerza contra una roca enorme que casi la noqueó. Cuando finalmente recuperó la superficie vio a Rumo flotando cerca, pero al revés. Todo lo que sobresalía del agua. Era una de sus botas.

Los Wolperting en la orilla blandían largos palos y bobinas de cuerda. Para entonces, Rala y Rumo se estaban acercando a las afueras de la ciudad, donde la corriente no era tan fuerte y el río no estaba cerrado por un terraplén. Sus agitados conciudadanos se habían aventurado inusualmente cerca de la orilla del agua.

Tratando de mantener la cabeza fuera de la superficie, Rala extendió los brazos. paleó el agua detrás de ella y simultáneamente imitó la pierna movimientos de una rana.

Efectivamente, hizo un pequeño progreso en dirección a Rumo. ella repitió sus movimientos con toda la fuerza y velocidad con que una

Wolperting fue capaz, una y otra vez. Para su asombro se dio cuenta que el río estaba perdiendo su poder sobre su cuerpo. Ella misma determinó cuando su cabeza estaba por encima o por debajo de la superficie, cuando respiraba y cuando ella se sumergió. «Así es como se nada», pensó: «Se lucha contra el agua.

Ella ya había agarrado la bota de Rumo. Ella continuó remando con uno patá, y sus poderosos golpes la acercaron a la orilla, donde el Los espectadores arrastraban largas ramas en el agua y extendían sus brazos. Por fin logró agarrar el mango de una horca. Arrastrado a tierra, Arrastró el cuerpo inerte de Rumo fuera del agua.

Rumo, sintiéndose desapegado y alejado de todo, iba a la deriva las silenciosas olas de la muerte. ¿Seguiría a la deriva así por más tiempo? ¿para siempre? No le importaba, aceptaría cualquier cosa que pasara, porque cualquiera que hubiera aceptado la muerte ya no tenía miedo de nada.

Miró al cielo, con todos sus extraños y maravillosos colores nuevos: kelf, gromian, opem, glab, ivolint y, de repente, un color plateado familiar! Sí, el Hilo de Plata temblaba en lo alto, lo suficientemente cerca como para tocarlo. tenía una voz como en sus sueños, pero esta vez no cantaba; fue hablando, con firmeza y en voz alta:

¡Rumo! ¡Tienes que respirar!

¿Respirar? ¿Por qué debería tener que respirar ahora que estaba muerto? Él acababa de rompió el hábito.

¡Rumo! dijo la voz de nuevo. ¡Respirar! ¡Tienes que hacerlo!

Ya no puedo respirar, pensó. He olvidado cómo.

¡Rumo! gritó la voz, ahora enojada. ¡Te ordeno que respires!

Rumo sintió un repentino dolor agudo en la nariz.

¡Ay!

Un dolor como ese no pertenecía a este nuevo y pacífico mundo suyo. rumo s ojos llenos de lágrimas. Lanzó un sollozo y empezó a respirar.

Abrió los ojos.

Alguien estaba inclinado sobre él. Parpadeó y luego vio que era Rala. Varios otros Wolpertings se agolpaban detrás de ella.

Le dió un puñetazo en la nariz, dijo alguien.

Pero funcionó. ¡Increíble!

Está vivo.

Rala sabe nadar, dijo alguien más lejos.

Rala secó la cara de Rumo y lo miró como si esperara que él lo hiciera decir algo especial. Él le devolvió la mirada sin comprender. Entonces él vomitó en su regazo.

La comidilla de la ciudad

¡Rala sabe nadar!

La noticia se extendió por Wolperting con la rapidez de un incendio forestal. eso viajó de casa en casa, de calle en calle, de barrio en barrio, hasta que, En una tarde, toda la ciudad lo supo: ¡Rala sabe nadar!

Los habitantes no quedaron menos estupefactos ante la noticia de lo que se hubieran sentido. Lo habría sido si me hubieran dicho que Rala podía volar. Ninguno de ellos habría pensado jamás Es posible que uno de ellos pudiera aprender a nadar. nadando, si realizado por un Wolperting rayano en la brujería.

En lo que a Rumo se refería, la noticia tenía una posdata desagradable. en Estaba lleno: Rala sabe nadar y Rumo es un estúpido idiota por caer al agua. Wolper y tener que ser sañado por una chica.

Nadie mencionó que se había tirado al río para rescatar Rala o describió cómo había llegado realmente allí. No, la versión falsa de la La historia fue contada una y otra vez hasta que todos la creyeron.

En todo caso, ésta era la situación tal como le informó Urs a Rumo. mientras yacía boca abajo en su cama y vomitaba agua marrón de Wolper en un cubo.

Rumo continuó dependiendo de la información de Urs durante los siguientes años. días. Se sentía tan aturdido que apenas salió de su habitación durante una semana. Mientras se recuperaba lentamente, la reputación de Rala disfrutó de un ascenso meteórico. Las calles de Wolperting resonaban con su nombre: Rala, la nadadora. Rala, la chica maravilla. Rala, que puede caminar sobre el agua. Rala, intrépido salvador de un estúpido no nadador y demás. Era casi demasiado para soportar.

Rumo sintió que podría haber sido mejor si se hubiera quedado en ese lugar. Limbo multicolor, luminoso y a la deriva para siempre. Él entonces se han ahorrado las noticias que le trajeron durante su convalecencia de Urs, Axel y los otros dos trillizos: que el teatro municipal es amateur

Los actores ensayaban un drama titulado El rescate de Rumo; que el Ayuntamiento Las autoridades estaban pensando en erigir un monumento o cambiar el nombre del río en El honor de Rala; que ella estaba dando lecciones de natación en los estanques afuera las murallas de la ciudad, su ejemplo ha demostrado que superar tus profundamente arraigados miedo al agua y aprender algunos movimientos simples fue todo lo que necesitabas para hacer para poder nadar.

Incluso cuando Rumo volvió a recuperarse, apenas se atrevió a dejar su habitación. Ya no iba a la escuela, evitaba sus deberes cívicos y evitaba la taller de ebanista durante días. Se escabulló por las calles laterales en noche para tomar un soplo de aire fresco, pero eso fue todo. Toda la ciudad estaba aliada contra él. Ushan DeLucca lo acechaba en las clases de esgrima y Rala en clase, y podía imaginarse cómo se comportarían Rolv, Vasko y los demás. burlarse de él.

En uno de sus solitarios paseos nocturnos llegó a la plaza Black Dome. El gran edificio se alzaba allí, su masa oscura brillando a la luz de la luna como un monumento a todos los misterios sin resolver del mundo. Rumo se acercó, inclinó su espalda contra la fría superficie y miró hacia las estrellas. La ciudad dormida. Estaba completamente en silencio. Éste, pensó, sería el momento ideal para robar y sacudirse el polvo de Wolperting de sus talones.

Toda la ciudad amaba a Rala, entonces ¿por qué era infeliz? Porque, incluso Aunque Rumo le debía la vida, ¡todavía se comportaba como un idiota! fue increíble. Apenas lo había sacado del río embravecido y Lo convocó de nuevo a la vida cuando abrió los ojos, y vomitó sobre ella pantalones, se levantó y se alejó sin decir una palabra de agradecimiento. ¿Qué debería ella haber hecho, confesar su amor delante de todos? No gracias, ella lo haría. antes disfrutar de un poco de adoración al héroe.

¡Rala sabe nadar!

¡Sonaba bien, pensó, mejor que Rala sabe tejer! ellos

La había festejado en las calles durante todo el día y el alcalde había ofrecido un banquete en su honor esa noche.

Al día siguiente, medio Wolperting le rogó que le permitiera nadar. lecciones. Era un deber que no podía evadir. Comenzó dando lecciones a un número de instructores de entrenamiento físico y les ayudó a seleccionar a sus

alumnos prometedores. En pocos días casi todos en Wolperting pudieron nadar aparte de algunos individuos crónicamente hidrofóbicos y Rumo.

En lo que a él respectaba, Rala podía permitirse el lujo de esperar el momento oportuno. ella tenía Tenía las manos ocupadas en este momento y Rumo no podía esconderse para siempre. el reaparecería en la escuela tarde o temprano; entonces ella reanudaría la caza., Seguir sus pasos y finalmente tumbarlo. Ella lo había jurado por el nombre de Tallón. Aunque todo a su debido tiempo. Primero saborearía su fama por un rato. más tiempo. Después de todo, ella fue la primera heroína que produjo Wolperting. No podía creer que su vida tuviera mayores emociones que ofrecer. oferta.

Urs puede nadar

¡Puedo nadar! -anunció Urs una tarde mientras metía la cabeza en el sofá de Rumo. habitación con una toalla sobre la cabeza y los hombros.

Rumo estaba sentado en su cama, agando un bulto.

"Dejo Wolperting", dijo.

¿Qué?

Ya escuchaste.

¿Estás haciendo un pequeño viaje? Esperando que esta histeria de Rala se calme y luego volver? Dejar que el polvo se asiente? Buena idea.

No, no volveré.

¿Pero adónde irás?

Ni idea. El tiempo lo dirá.

Viniste aquí por Rala y ahora te vas por ella.

¡Muy lógico!

¿Qué más puedo hacer? Soy el hazmerreír de toda la ciudad, gracias a ella.

Ella te salvó la vida.

Quería salvar el de ella.

No importa lo que quisieras. Estarías muerto ahora, de no ser por ella.

Quizás eso sea preferable.

Míralo como quieras, estás en deuda con ella. No puedes simplemente salir corriendo así.

Puedo hacer lo que quiera.

Por supuesto que puedes, pero
¿Pero cuál es la alternativa? Rumo parecía genuinamente desesperado.
Sólo hay una cosa que hacer en una situación como ésta: consultar al oráculo.
¿El oráculo?
Ornt El Okro. Tiene una respuesta para cada pregunta.
¿O no? ¿El ebanista, quieres decir?



Ornt El Okro en demanda

Nadie en Wolperting, ni siquiera el alcalde, pudo decir cuándo Ornt El Okro había llegado por primera vez a la ciudad, por lo que se suponía que siempre había estado allí. Era un experto ebanista, pero ese talento no era lo principal que lo distinguió de sus conciudadanos. Ornt era excepcionalmente bueno en dando consejos. Su consejo a veces era correcto y a veces incorrecto, pero Siempre sonó, en el momento en que lo dijo, tan convincente como el voz atronadora de un oráculo sagrado. Parecía tan convincente que incluso aquellos a quienes había aconsejado erróneamente en el pasado seguían regresando por más. el alcalde vino a consultarlo sobre problemas administrativos, el director de la escuela en cuestiones educativas, chefs en sus menús, niñas en sus tribulaciones con chicos. Y en un aspecto todos se comportaron de la misma manera: actuaron como si El consejo de Ornt era lo último a lo que habían yenido. Aparecieron con una silla rota, un cajón que necesita pegamento o un peine roto. Entonces, mientras Ornt estaba reparando los desperfectos, paseaban por el taller hablando sobre el clima y esto y aquello hasta que seguro que sigue el trueno relámpago salieron con algo como: Oh, er, por cierto, Ornt, Dime, ejem, tengo una amiga (novia/colega/asistente de chef) que se enfrenta con el siguiente problema

Ornt escuchaba, encendía su pipa, caminaba de un lado a otro, gruñía varias veces, Saque su pipa, llénela, vuelva a engenderla y envuelva su cabeza en Nubes de humo azul. De estos saldría su voz, sonando como tranquilizador e inspirador de confianza, como el estruendo de un barril del mismo, El mejor vino florintio centenario siendo bajado por una rampa de madera por

Monjes trapenses. Hm, sí, bueno, soy la última persona en darle a alguien consejo, como sabes, pero a mi modo de ver, tu amigo podría hacerlo peor que ...'

Seguiría una recomendación espontánea, junto con algunas consejos sobre la mejor manera de ponerlo en práctica. La gente no vino a ver Ornt porque creían que les aconsejaría correctamente. Ellos consultaron él porque los liberó de algo que temían aún más que el perspectiva de sus propios funerales: la necesidad de tomar una decisión.

el oráculo

Oh, ejem, por cierto, Ornt, ¿conoces a mi amigo Urs? Bueno, el está teniendo problemas con una chica

Ornt escuchó, llenando su pipa con gran deliberación. Rumo habló en un voz apresurada y agitada. Contó toda la historia desde el principio hasta final, dije varias veces en lugar de Urs y croé en lugar de hablar, Tenía la garganta muy seca.

Hm, sí, bueno, soy la última persona en darle un consejo a alguien, como tú. Lo sé, pero ¿cómo se llamaba tu amigo?

Urs.

Er, sí, Urs. Primero, le haría la siguiente pregunta: ¿Cuándo ¿Por última vez hiciste algo realmente excepcional para esta novia tuya?

¿Qué quieres decir? Es decir, me lo puedo imaginar, eh.

¿Urs?

Sí, que Urs podría hacerte la misma pregunta.

Para que se pregunte qué es lo que una chica consideraría excepcional, significa? Bueno, por ejemplo, un diamante arrebatado de las garras de un gigante, o el corazón aún palpitante de un hombre lobo en un cuenco dorado. Ese tipo de cosas.

¿Qué? ¿A dónde me refiero, de dónde los sacaría Urs?

De todos modos, ¿a las chicas les gustan esas cosas?

Su naturaleza exacta no es importante. El regalo podría ser una piedra vieja o un pomelo oxidado. Lo que importa es el elemento de peligro asociado con él.

Rumo pensó un rato. No lo entiendo, como probablemente lo haría Urs. decir.

¡Ahora basta de tonterías con Urs! Toda la ciudad está chismegando sobre ti y esa chica. Estás loco por ella, muchacho, de hecho, incluso la tiene. nombre grabado en su brazo: Rala. Uno puede verlo cuando el viento sopla tu piel en la dirección equivocada.

Rumo instintivamente agarró su bíceps.

Ornt sonrió. No sé si te habrás dado cuenta, pero los mejores chistes del mundo La ciudad ha sido informada a su costa en los últimos días.

No se me había escapado, gruñó Rumo.

La cuestión es que le debes algo. Ella te salvó la vida. no puedes simplemente acercarte y proponle matrimonio, independientemente del hecho de que No me atrevería a hacerlo.

Si Rumo hubiera sabido que su conversación tomaría un tono tan desagradable. turno él no se habría involucrado en ello. ¡Urs y sus tontas ideas! él no pudo Espera para escaparte de la ciudad.

En esta situación sólo hay una respuesta, afirmó Ornt.

¿Quieres decir que hay una respuesta?

Sí. Necesitas una ficha triple.

¿Un qué?

Algo que ganará su corazón, saldrá tu deuda con ella y te restaurará tu reputación en la ciudad. Tres problemas. Para eso necesitas un Triple Ficha. Ornt levantó tres dedos.

Todavía no veo a qué te refieres.

Escucha: ¿Qué pasaría si le regalases un anillo de oro, digamos? Eso sería una sola muestra de amor, pero no sería suficiente, por supuesto. un anillo de oro, te has forjado a ti mismo sería una doble muestra de amor más personal pero todavía no es lo suficientemente espectacular. Entonces, ¿qué tal un anillo que has forjado con orgullo? ¿Pepita arrebatada de las garras de una hidra de siete cabezas? Eso sería una triple muestra de amor: valiosa, personal y adquirida a riesgo de tu vida.

¿Quieres decir que tengo que encontrar una Hidra de siete cabezas?

Ese fue sólo un ejemplo. No hay hidras por aquí. eso Tampoco tiene que ser un anillo. Un diamante, un pomo oxidado, no lo hace. pase lo que pase, siempre y cuando te arriesgues a morir para conseguirlo.

¿Me estás pidiendo que le regale a Rala un pomo de puerta?

Ornt frunció el ceño. Realmente eres lento para asimilarlo, muchacho.

Rumo bajó la cabeza.

Lo que quiero decir es que tiene que estar asociado con algo que eres particularmente bueno en.

¿Pelear?

No, tallado en madera.

Rumo deliberó. ¿Qué debo tallar?

Puedo pensar en algo,

¿Qué? ¡Dime!

Ornt se aclaró la garganta. Un ataúd hecho de roble del bosque de Nurn, con la hoja de una enfermera en su interior.

Rumo sabía que el bosque de Nurn estaba cerca de Wolperting, tenía sido el escenario de la legendaria batalla de la que Smyke le había hablado, pero Sabía poco más al respecto que eso.

Los ebanistas consideran que el roble del bosque de Nurn es la madera más fina del mundo. Zamonía. También es el más raro, porque sólo unas pocas almas atrevidas lo han logrado. logró escapar con algunos. Está custodiado por las temibles Nurns, así que dicen.

¿Qué son las enfermeras?

Ni idea. Criaturas de hojas, fantasmas de madera, nadie lo sabe con certeza. enfermera Las hojas tienen fama de ser de color rojo sangre. Algunos dicen que las Nurns son insectos hechos de madera. Otros afirman que son plantas carnívoras que pueden caminar. Ornt dijo un sonrisa irónica. Se dice que tienen resina en las venas en lugar de sangre. en absoluto eventos, se supone que el bosque de Nurn está plagado de criaturas. Eso es por qué tan poca gente entra y por qué vale un trozo de roble del bosque de Nurn más que cualquier diamante.

Ya veo.

Si trajeras un poco y, siendo tan hábil como eres, tallaras un sacar el ataúd, sería un regalo de un tipo muy especial. Pero si tu también Si lograste robar una hoja de Nurn y la pusiste dentro, todos sabrían que lo habías hecho. adquirió ese regalo a riesgo de su vida. Sería al menos tan valioso como un cofre de oro lleno de diamantes y capturado de un ejército de Hombres lobo.

Rumo estaba encantado. Ornt fue realmente un consejero inspirado. cuanto tiempo ¿Me tomaría llegar al bosque de Nurn?

Un día o dos. Pero una cosa: si te encuentras con alguien en el camino, deberías hacerles saber lo que tienes en mente. La palabra pronto volverá a Rala. Si realmente significas algo para ella, se preocupará muchísimo.

usted. ¡Entonces regresarás triunfante y tadaa! presentarle el ataúd. ¡La golpearán de lado!

Rumo saltó. ¡Entonces eso es lo que haré! él lloró.

Abrazó a Ornt y le saludó dramáticamente con la mano desde la puerta, y salió corriendo.

Durante un rato, Ornt permaneció sentado en el tipo de aturdimiento que siempre lo vencía. cuando alguien lo había utilizado como oráculo. Soltó ideas como una fuente, junto con instrucciones detalladas sobre cómo ponerlos en práctica. esto Esta fase solía ir seguida de un breve período de relajación durante el cual Ornt Se puso serio y trató de recordar qué consejo le había dado.

Le había aconsejado a Rumo que fuera al bosque de Nurn.

Le había aconsejado a Rumo que cortara un trozo de roble del bosque de Nurn.

Le había aconsejado a Rumo que tallara un ataúd y colocara una hoja de Nurn adentro.

Ornt El Okro se puso de pie de un salto. ¿Había perdido el juicio? Él podría igual Le habríamos aconsejado a Rumo que se llenara los bolsillos de piedras y saltara al Wolper.

Miró hacia la oscuridad.

¡Rumo! gritó por la calle desierta. ¡Rumo, espera! donde estan tú?

Pero Rumo ya había abandonado la ciudad.



Bosque de Nurnas.

El bosque de Nurn estaba situado sobre una colina, una eminencia casi perfectamente circular. aproximadamente una milla de diámetro. Estaba densamente arbolado y en su punto más alto, visible desde lejos, se alzaba el roble del bosque de Nurn. Este último es oscuro y sin hojas. Las ramas sobresalían hacia el cielo, más altas que cualquier otro árbol.

Rumo había caminado durante tres días y tres noches, casi sin descanso ni dormir. No se había encontrado con nadie en el camino, sólo unos pocos lobos salvajes que Había rondado a su alrededor durante un rato y luego se había escabullido. Puso su mano en

la empuñadura de su espada cuando finalmente entró en el bosque y comenzó a escalar la colina.

¿Qué bosque es este? preguntó Jaskier.

Bosque de Nurn, dijo Rumo. No había intercambiado una palabra con Jaskier. Desde el episodio del puente..

Así que volvemos a hablarlos, ¿verdad? Hombre, eso me quita un peso de encima., mente!

¡Mmm! dijo Rumo.

¡Mmm! dijo Jaskier. De hecho dijo, ¡Hmph! ¡a mí! ¡Qué alegría!, ..

Bosque de Nurn, ¿eh? ¿Qué estamos haciendo aquí?

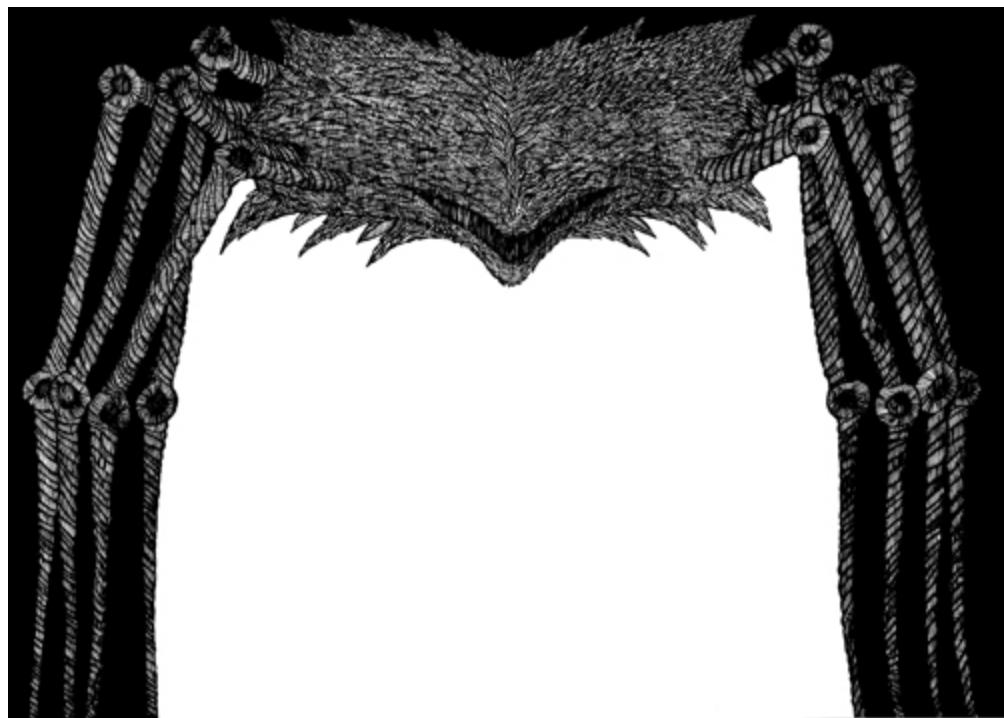
Vamos a conseguir un trozo de roble del bosque de Nurn para poder tallarlo. un ataúd fuera de él. Para Rala.

Ajá, tallado en madera. Suena genial. Una ocupación agradable y pacífica. estoy bien en talla de madera.

El lugar está plagado de Nurns, según dicey.

¿Enfermeras? ¿Qué son las enfermeras?

Ni idea.. Me han dicho que reconocerás uno cuando lo veas..



Bastante tranquilo aquí.

Demasiado silencioso. Eso es lo que probablemente habría dicho el príncipe Sangfroid en La misma situación, pensó Rumo. Todo el bosque parecía estar aguantando su aliento. Cerró los ojos por un momento mientras ascendía lentamente la colina. Su olfato podía detectar un montón de pequeñas criaturas del bosque, probablemente dormidas. eso Aparte, nada más que los inofensivos olores del bosque: resina, agujas de pino, madera podrida.

Al abrir los ojos nuevamente, trató de visualizar qué diseños haría tallar en el ataúd.

Uno de ellos definitivamente debe ser un corazón, sugirió Jaskier.

Hmph, pensó Rumo.

Y animales animalitos lindos y tiernos. Se verían geniales en un ataúd.

Realmente estaba pensando en dragones, replicó Rumo. Dragones y serpientes y así sucesivamente.

Oh, claro, dijo Jaskier. ¿Por qué no algunas arañas y murciélagos mientras estás? en eso? Las ratas, también. Los grandes y gordos. No hay nada que a las chicas les guste más que un cuerpo grande y gordo.

¡Pst! Rumo se detuvo y levantó la cabeza. Por encima de ellos, llevado por, ocho ramas marchitas, era un dosel de hojas rojas.

¿Hojas rojas? pensó.

¿Hojas rojas? —repitió Jaskier. ¿Ya es otoño?

Las ramas se movían casi imperceptiblemente, flexionándose un poco como las patas de un insecto.

¿Una enfermera? —susurró Jaskier.

Sí, pensó Rumo.

Estaba desconcertado porque no había oido a la criatura. Su aroma se mezcló discretamente con el de las hojas podridas.

Obligatoriamente no se había dado cuenta de él. Toda su atención se centró en un poco Búho blanco posado en una rama cercana. El pájaro somnoliento estaba teniendo un duro tiempo manteniendo los ojos abiertos.

La Nurn estaba en modo de caza. Se balanceaba suavemente de un lado a otro sobre sus ocho patas como zancos mientras se acercaba al desprevenido búho, que simplemente debía haber Pensé que era un árbol meciéndose con el viento.

La Nurn emitió un repentino gruñido, el búho se sobresaltó y extendió sus alas, pero un tentáculo ya había salido disparado del follaje rojo: un fino zarcillo verde que envolvió a su presa como un latigazo y la arrastró fuera del

rama. Antes de que el búho pudiera emitir un sonido, desapareció entre las hojas. El balanceo de la Nurn se volvió un poco más propunciado y crujiente, con los labios. Ruidos de chasquidos surgieron de su interior. ¡Con un plop hueco! el búho. El esqueleto roído cayó del follaje.

¡Dios mío! —susurró Jaskier. ¡Una planta carnívora!

Rumo decidió evitar un enfrentamiento con los Nurn. Fue completamente criatura desconocida e impredecible y no tenía la menor idea de cómo lidiar con eso. Su frondoso cuerpo estaba fuera de su alcance por encima de su cabeza y no saber de qué era capaz el monstruo. Los ruidos de gorgoteo que podía escuchar, sugirió que estaba ocupado digiriendo al búho, probablemente un buen momento para hacerse escaso.

Escaneó el suelo en busca de ramas podridas en caso de que sin darse cuenta pisara en uno. Con mucha cautela, paso a paso, avanzó sigilosamente hasta situarse entre dos de las piernas oscilantes. Luego pisó a un Leafkin.

Un Leafkin era simplemente un pequeño Nurn, un Nurn infantil, por así decirlo. Superficialmente parecía una hoja de color rojo óxido. Fue sólo cuando lo giraste. Sobre eso salieron a la luz sus ocho patitas delgadas. ¿Qué demostró Rumo? La perdición fue que Leafkins pudiera gritar. Los gritos estreñidos y aflautados de la diminuta criatura. El chirrido fue lo suficientemente fuerte como para alertar al Nurn adulto. Este último aulló como un yendaval soplaba por una chimenea, sus juntas de madera crujían, sus piernas dobladas por el rodilla, el dosel de hojas rojas descendió más abajo. Rumo se vio repentinamente envuelto en una masa de zarcillos amarillos. Antes de que pudiera dibujar a Dandelion, docenas de Estos tentáculos se habían enrollado alrededor de sus brazos y piernas y lo habían izado. él en el aire. Se encontró suspendido entre las piernas de la Nurn. entonces Sus ataduras comenzaron a apretarse como si el monstruo quisiera cortarlo en pedazos. queso.

Otro tentáculo descendió y se enroscó alrededor de su cuello. eso apretó hasta que no pudo respirar y sus ojos estaban saltándose de sus enchufes.

Usa tus dientes, pensó Rumo. Sus mandíbulas se cerraron con un chasquido, sacudió Echó la cabeza hacia atrás y sangre roja brotó del tentáculo lacerado. con un Con un gruñido, la Nurn relajó su agarre y Rumo cayó al suelo.

El monstruo gemió horriblemente y retrajo sus tentáculos. sangre goteada del follaje rojo. Rumo saltó en un instante y sacó a Dandelion de su cinturón, pero no tuvo la espada en la mano por mucho tiempo. Casi en el En el mismo momento recibió un violento golpe en la nuca: el Nurn

Le había dado una patada por detrás con una de sus piernas parecidas a zancos. todo salió Negro, sus miembros se negaron a obedecerle y Jaskier cayó entre las hojas. Rumo se tambaleó como un ciego.

La Nurn echó hacia atrás otra de sus piernas y le dio una patada en la espalda. Rumo cayó de cabeza. El monstruo se levantó y lanzó un aullido de triunfo sobre su forma postrada.

¡Estoy aquí! —gritó Jaskier. ¡Justo detrás de ti!

Rumo alcanzó detrás de él y agarró la espada con ambas manos.

¡Cuidado, te va a patear de nuevo!

Rumo se hizo a un lado y la patada se desvió. La punta de la pierna enterrada se hundió en lo profundo del suelo del bosque y se alojó allí. La enfermera gruñó y se esforzó para sacarlo, tambaleándose de un lado a otro, de un lado a otro. Rumo se apoderó de la oportunidad de recuperarse.

¡Corre, por ello! gritó Jaskier, pero Rumo no hizo ningún intento de hacerlo.

La Nurn por fin había liberado su pierna. Giró en el lugar, apuntando a su adversario. Rumo estaba debajo de él con su espada lista. el monstruo Dio unos cuantos pasos temblorosos hacia atrás y se observaron de cerca durante varios segundos.

¿Qué planeas hacer? preguntó Jaskier.

Ahora quiero una hoja de Nurn, dijo Rumo.

La Nurn emitió un gruñido amenazador como el que había precedido a su ataque al búho. Largas madejas de sangre brotaban de su cuerpo y tiñendo de rojo el suelo del bosque. Hizo algunos movimientos indecisos, levantó varias patas a su vez, flexionó sus seis patas traseras y niveló las puntas de las delanteras dos en Rumo. Luego golpeó con todas sus fuerzas.

Rumo nunca antes se había movido tan rápido. Incluso él estaba sorprendido por la velocidad a la que saltó a un lado. Vio las puntas de las piernas del monstruo enterradas en el suelo, justo donde él había estado parado. Se hundieron profundamente en la tierra y quedó atrapado allí. El bosque resonó con las furiosas voces de las Nurn. aullidos.

Rumo se acercó a una de las piernas cautivas, levantó a Jaskier por encima de su cabeza, murmuró Two-Handed Slice y bajó la hoja tan fuerte como él podría. Le cortó la pierna de un solo golpe. La sangre brotó del muñón, el Nurn lanzó un rugido y se le doblaron las rodillas. Su frondoso cuerpo rojo se hundió hasta que estaba justo por encima del suelo. Rumo se colocó al lado y levantó la espada de nuevo.

¿Debes? Jaskier dijo lastimeramente.

Rumo cortó la cortina de hojas rojas y retrocedió. el follaje

se separó para revelar un desgarro por el cual los intestinos de la Nurn se derramaban sobre al suelo del bosque.

¡Uf! dijo Jaskier.

Rumo bajó su espada. Se acercó al monstruo sin vida, arrancó un sacó una hoja roja de su manto de follaje y se la metió en el bolsillo.

Oye, protestó Jaskier, estoy todo manchado de sangre, ¡es asqueroso! Por favor límpiate.

Rumo se arrodilló, recogió un puñado de hierba y procedió a limpiar la cuchilla.

¡Sangre! dijo una voz en su cabeza. Era profundo y apagado, como el tañido de una campana de plomo. ¡Pruebo la sangre!

¿Qué? Rumo se detuvo en seco. Esa no era la voz de Jaskier.

¿Dónde estoy? Está oscuro. ¿Eso es sangre? Sangre por todas partes

Rumo terminó de limpiar su espada. ¿Era esto una broma pesada sobre ¿La parte del diente de león? ¿Estaba disfrazando su voz?

Oye, ¿qué es esa voz rara? —preguntó Jaskier.

¿Puedes oírlo también?

¿Dónde estoy? preguntó la voz. Lo último que puedo recordar es el batalla los tambores del enemigo los gritos de los moribundos la canción del espadas en la noche

Dios mío,, dijo Dandelion, un guerrero demoníaco. Su cerebro ha despertado arriba!

¿Quién tiene?

Pensé que estaba solo aquí, pero deben haber forjado una espada de demonio. cerebro en la otra mitad de la hoja. La primera sangre que hemos derramado ha despertado arriba!

La sangre gimió la voz.

¿Quién eres? preguntó Rumo.

Soy Krindle the Cleaver, guerrero demoníaco y espadachín certificado. grado uno! la voz ladró en tono militar.

Rumo miró fijamente la hoja de su espada.

Ni otra voz, gimió. No creo que pueda soportarlo.

Yo tampoco,, gimió Jaskier. Esto es horrible.

¿Qué es? preguntó Rumo.



Krindle lo es. Sus pensamientos se están mezclando con los míos. Ooh.

¿Puedes leer sus pensamientos?

No son pensamientos, son una historia de terror en sí mismas.

Krindle, el guerrero demoníaco

Los demonios eran una forma de vida zamoniana a la que no le resultaba fácil, no
No importa en qué período nacieron, pero Krindle vio la luz por primera vez en un
período en el que los demonios estaban pasando por un momento particularmente difícil. ellos eran
completamente impopulares, cualquiera que fuera la subespecie a la que pertenecieran, y
probablemente habrían sido exterminados si la gente no hubiera tenido tanto miedo
ellos. Tal como estaban las cosas, se unieron para protegerse mutuamente en guerras
comunidades que van desde pequeñas bandas de bandoleros hasta tribus que se cuentan
cientos de miembros. Si dos tribus se encontraban, o luchaban para
la muerte o se formaron en un ejército demoníaco, en cuyo caso
Realmente me puse manos a la obra. Un ejército demoníaco deambularía, saqueando
y asesinando, hasta que otro ejército demoníaco entró en la refriega contra él.

Los guerreros demoníacos mostraron una brutalidad y un compromiso que nunca se encontrarán en otros soldados. Sin desertores, sin rendición, sin prisioneros y sin piedad esas eran sus consignas. Batalla demoníaca era la frase zamoriana para un enfrentamiento en el que ambas partes sufrieron numerosas bajas y ninguno de los dos resultó un claro ganador.

Krindle exemplificó todas las peores características de su especie. Era espantosamente feo, extremadamente sanguinario, infinitamente vengativo, infinitamente malvado y absolutamente honesto. Los demonios realmente malvados podrían arreglárselas sin mentiras o engaño porque eran tan obviamente malvados que no habría habido. No tiene sentido tratar de disfrazar el hecho. Krindle no tenía ningún deseo de complacer a nadie, entonces no era ambicioso; y odiaba todo, por eso no quería nada, excepto matar y, tarde o temprano, ser asesinado él mismo. Krindle era un Guerrero Demoníaco por excelencia.

Ya de niño vagaba por Zamonía. Como todos los demonios, sus padres lo habían desecharo al nacer. Los demonios consideraban esto una marca de afecto paternal, porque era todo lo que podían hacer para no estrangular a sus descendencias con sus propias manos.

Krindle aterrizó en un barril espacioso situado en el patio trasero de una Matadero de ratones de Grailsundian, especializado en la venta de vejigas de ratones. Un gran barril se utilizó como contenedor para los cadáveres raspados de Ornian Piddlemice que se llevaban al final de cada mes. Entonces Krindle Pasó el primer mes de su vida entre esqueletos y moscardas, pero también entre los ratones caníbales que habitaban el barril y vivían de lo roído restos de su propia especie. Aunque todavía no podía caminar, Krindle estaba ya capaz de defenderse con sus poderosas manos y afiladas garras. Estranguló un ratón caníbal tras otro, arrancó de un mordisco cabezas de criaturas y bebieron su sangre. Perdió una oreja y dos dedos del pie. Los ratones se los mordisquearon mientras dormía, pero sobrevivió. después de las cuatro semanas estuvo lo suficientemente fuerte como para salir del barril y enfrentar al mundo. Incluso antes de aprender a caminar, había pasado por un infierno.

Krindle no hizo nada durante los siguientes cinco años más que matar, comer y dormir. El Mató ratones y ratas, pero también gatos y perros, bebiendo su sangre y comiendo su carne. Dividió su tiempo entre las alcantarillas y los bosques.

Luego se estableció por tres años. Hizo su hogar en una cueva en Devil's Gulch y se aprovechaba de todo lo que se le cruzaba en el camino, ya fuera

caminante o cabra montesa. A los ocho años era un demonio adulto de dos metros de altura. listo para salir al mundo en busca de acción.

Comenzó uniéndose a una banda de bandidos demoníacos. Dentro de veinticuatro En pocas horas había matado a golpes a su líder y había ocupado su lugar. ellos procedió a asaltar algunas granjas y asaltar a pequeños grupos de viajeros. cuando Esto se volvió demasiado aburrido y unieron fuerzas con una tribu demoníaca numerosa suficiente para asaltar pueblos enteros. Krindle recibió ahora sus primeras lecciones en el arte de la guerra. Demóstró ser un alumno apto y entusiasta, convirtiéndose en un espadachín excepcionalmente competente y exitoso. Le gustaba dividir su oponentes por el medio, por lo que sus compañeros de armas lo bautizaron Krindle el cuchillo. Le enseñaron a hablar para que no sólo pudiera obedecer órdenes pero más adelante, tal vez emitir algunas propias.

Un día la tribu se encontró con un gran ejército demoníaco. Se les dio una elección entre unirse a él o ser empalado en estacas afiladas. algunos Los individuos particularmente testarudos optaron por ser empalados, pero Krindle y los demás se unieron al ejército.

Ahora llegaron los años dgrados de Krindle. Aunque es menos agente libre que antes, podía perseguir al máximo su obsesión por matar. el ejercito Atacó ciudades, fortalezas y convoyes. Krindle luchó en la montaña laberintos de Midgard, en las Guerras del Desierto de Demerara y la Batalla de Marisma de Toad. Él y sus compañeros Guerreros Demoníacos cantaron canciones estridentes llenas con anhelo de muerte, bebía vino mezclado con sangre y devoraba el carne de sus enemigos. Sus camaradas le hablaron entusiasmados sobre Netherworld, el Reino de la Muerte en el que vivirían después de ser asesinados en batalla. Sus comodidades incluían enormes platos de carne y cuencos de vino y sangre de la cual podrían beber a perpetuidad para el Acompañamiento de gritos de sus enemigos masacrados, para siempre. allí empalado en estacas de hierro al rojo vivo.

Fue un día maravilloso, el día que myrió Krindle. El ejército se había enfrentado a una fuerza superior de Yetis en una tormenta de nieve y granizo simultáneos, el. El implacable rugido del viento se mezclaba con el crujido de los huesos astillados, y la nieve estaba empapada de sangre. Krindle nunca había matado a tantos adversarios en un solo día. Congelado en un montón de nieve lleno de miembros amputados, Orgulloso y exultante alzó su voz en una canción;

¡Sangre, sangre, sangre!
¡Deja que la sangre fluya como agua!
¡Muerte, muerte, muerte!
¡Que la muerte, mis enemigos, caiga!

Y blandió su espada al ritmo de la canción. Empujó y cortó, cortó brazos y piernas de torsos, y a veces divide a un enemigo por la mitad, justo por el medio, porque Krindle era Krindle el Cuchillo.

Luego la tormenta amainó, la nieve dejó de caer y salió del vapor que se elevaba entre las hectáreas de sangre derramada, apareció un guerrero gigantesco. Envuelto de pies a cabeza en una capa negra y armado con una enorme guadaña.

¿Eres la muerte? -Preguntó Krindle con entusiasmo.

No, dijo la figura oscura, no confundas el mensaje con el mensajero. Sólo he venido a traeros la muerte. ¿Cuál es tu maldito nombre?

¿Mi nombre? Mi nombre es Krindle el Cuchillo. Krindle intentó lanzar al recién llegado, pero sus pies estaban atrapados en la sangre congelada y nieve, así que arrojó su espada en su lugar. Sin embargo, la batalla lo había dejado tan débil y cansado que el guerrero lo evadió con facilidad.

¿Cómo estás? dijo el guerrero. Soy Skullop el Yeti, conocido como Skullop el Guadaña. Dicho esto, retiró su guadaña y cortó la cabeza de Krindle de su cuerpo. La cabeza cayó en la nieve, dio una última sonrisa, dijo ¡Gracias! y cerró los ojos. Krindle estaba muerto. Había llevado una vida de felicidad y realización verdaderamente demoníacas.

Pero su cabeza fue recogida con las demás para secarla y encogerla. Habiendo pasado por numerosas manos a lo largo y ancho de Zamonía, Terminó en una herrería donde se fabricaban espadas demoníacas del mineral de Demon Range. Su cerebro desecado fue pulverizado y el polvo mezclado con el metal fundido. Y así fue como Krindle se convirtió inmortal.



Todavía bastante aturdido, Rumo se tambaleó a través del Bosque de Nurn espada en mano. Amigos para toda la vida Buscaba un manantial, pozo o charco en el que poder lavarse la sangre de la Nurn.

Tengo la sensación de que seremos mejores amigos dijo Jaskier.

¿Amigos? dijo Krindle. Parecía desconcertado.

Bueno, me temo que estamos destinados a pasar mucho tiempo juntos. compañía, así que sería mejor que hiciéramos amigos, querido amigo.

¿Mi querido amigo? ¿Qué es esto, una pesadilla? Lo último que pude. Lo que recuerdo es que Yeti con la guadaña y luego

Estás muerto.

¿Muerto? ¿Es este el inframundo? ¿Dónde están todos los grandes cuencos de sangre? ¿Dónde están todos mis enemigos masacrados, empalados en estacas al rojo vivo y asados para siempre en las llamas del infierno?

La suya no es el tipo de muerte que imaginan sus bárbaros y tontos camaradas.

¿Tonto? ¿Quién es tonto? ¿Dónde está mi espada?

Ya no tienes espada. Eres uno.

¿Qué quieres decir con que soy una espada? ¿Qué está pasando aquí? Oh, mi cabeza ...

Tú tampoco tienes cabeza, ¡ja, ja!

¿Sin cabeza? ¿Quién habla?

"No creo que pueda soportar mucho más de esto", gimió Rumo. dos voces!

¿Y tú quién eres? —preguntó Krindle. ¿Eres un guerrero demoníaco?

No.

Es un Wolperting.

¿Qué es un Wolperting?

Rumo vio un pequeño manantial brotando de entre algunas rocas en el suelo forestal inclinado. Se arrodilló junto a él, clavó su espada en el suelo. y procedió a lavar. Antes de continuar, dijo, creo que d

Será mejor discutir algunos hechos básicos.

¿Qué hechos básicos? preguntó Krindle. ¿Quiénes son ustedes, de todos modos?

¿Se lo digo yo o tú? preguntó Jaskier.

Hazlo tú, dijo Rumo. No soy muy bueno explicando cosas.

La cubierta de follaje del bosque se estaba volviendo más delgada. La pendiente era menor empiñada, y sobresaliendo del suelo en algunos lugares había algunas gruesas raíces negras. Eso solo podría pertenecer al Nurn Forest Oak. Rumo se sintió seguro de que él pronto llegaría a la cima del cerro. Teniendo cuidado de no pisar ningún Más Leafkins, caminó con paso firme hacia arriba.

En resumen, recapituló Krindle, soy una espada. Soy un cerebro seco y Estoy muerto, pero también estoy vivo. Eres un amigo con cuernos que puede hablar y Esta voz desagradable a mi lado pertenece a un Troglotroll muerto que también es un espada.

Rumo asintió. Eso es todo, más o menos.

¿Qué fue eso de una voz desagradable? preguntó Jaskier.

¡Esto debe ser una pesadilla! Krindle gimió.

No hay forma de complacerte, ¿verdad? Dijo Jaskier con reproche, Estás muerto, amigo mío, pero aún puedes vivir de otra forma. Muy pocos Ja gente tiene esa oportunidad. Muestra un poquito de gratitud.

Muy bien, supongamos que esto no es un sueño y que realmente soy una espada.

¡Media espada!

Muy bien, media espada. ¿Qué haré como espada? ¿Seré utilizado para matando? ¿Por derramar sangre?

No, para tallar,

¿Talla?

¡Sí, susurró Jaskier, por tallar un ataúd para su amada!

Pero primero debemos cortar un poco de madera, decretó Rumo.

¡Soy Krindle, el guerrero demoníaco! No nací para cortar leña. soy un asesino!

Dios mío. Jaskier suspiró.

El roble del bosque de Nurn

¿Podrían ustedes dos callarse un momento? Creo que nos estamos acercando.

Las raíces que crecían a través del suelo del bosque se multiplicaban constantemente en número. Sus formas oscuras proliferaron por todas partes. En la cumbre del

En la colina se encontraba el árbol más grande que Rumo había visto jamás. Mucho más ancho que alto,

Era un monstruo de madera de sólo quince metros de alto pero al menos trescientos pies de ancho. diámetro.

El roble del bosque de Nurn, dijo Rumo. Suficiente madera para mil ataúdes.

Jugando entre las ramas del viejo roble y en el

En la hierba frente a él había algunas criaturas del bosque, entre ellas un Unicornlet, un Cordero de dos cabezas, un búho ciclópeo y un cuervo. Un zamoniano Cuddlebunny se sentó justo frente al árbol, mordisqueando hierba.

Rumo desenvainó su espada.

¡Ese es el espíritu! —gruñó Krindle-. Matemos ese conejo.

Rumo subió al árbol y tomó algunas medidas. Un corto y grueso La rama que crecía a la altura de los hombros tenía el tamaño justo. Levantó su espada.

Yo no lo haría si fuera tú, dijo una voz suave. Te recomiendo encarecidamente que no ir a cortar el roble del bosque de Nurn sin permiso.

Rumo se dio la vuelta. No había nadie en el claro aparte de los animales.

¿Quién era ese? —preguntó Krindle.

Aquí abajo, dijo la voz.

Rumo miró hacia abajo. Era Cuddlebunny quien hablabá.



Nadie corta el roble del bosque de Nurn sin autorización oficial.
permiso, dijo, rascándose la oreja con una pata delantera...

¡Ese conejo! -gritó Krindle-. Es ser provocativo. ¡Debemos matarlo!
Rumo lo ignoró. ¿Eres el guardián del roble del bosque de Nurn o algo? preguntó.

No, no soy el guardián del Nurn Forest Oak. Yo soy el bosque de Nurn Oak, dijo el Cuddlebuny con un toque de orgullo.

¡Terminé en un manicomio! –gimió Krindle.

Rumo parecía desconcertado. ¿Eres el roble del bosque de Nurn?

Bueno, es un poco difícil de explicar. ¿Te importa si vuelvo al principio?

Está bien, dijo Rumo, pero tengo bastante prisa, tengo que tallar un ataúd para mi amor.

El Cuddlebunny lo miró con los ojos muy abiertos y luego saltó hacia el bosque sin una palabra.

¡Oye! Llamó Rumo. ¿Adónde vas?

¡Ahí ya no está! -se quejó Krindle-. Podríamos haberlo cortado la mitad de un solo golpe.

El caso es que el cuervo intervino desde su posición en una de las ramas arriba, todas las criaturas aquí son mis portavoces, por así decirlo, Portavoces del Nurn Forest Oak. Hablo a través de ellos porque, siendo árbol, no puedo hablar. Mi nombre es Yggdra Syl.

Rumo se apretó la frente. Todo esto es bastante confuso.

Es bastante sencillo, de verdad. Soy un árbol, pero hablo a través de un cuervo. O un conejo. O un búho a través de cualquier criatura con cuerdas vocales que esté en mi vecindad. Es una especie de ventriloquia telepática. ¿Entiendes ahora?

No.

Entonces tendré que volver al principio...

Lo siento, dijo Rumo, pero realmente no tengo mucho tiempo y

Escucha, dijo el cuervo. ¿Quieres mi permiso para cortar un trozo de mi preciosa carne, por favor encuentre tiempo para charlar con un viejo árbol solitario.

Rumo suspiró. Si insistes.

Deberíamos matar a ese maldito cuervo, dijo Krindle.

El cuervo emitió un último graznido y se fue volando. Un sapo a cuadros grande y gordo Saltó hacia Rumo y se sentó a sus pies. Le recordó

desagradablemente de sus lecciones de ajedrez.

Al principio yo era sólo un árbol, comenzó el sapo con voz sepulcral. Yo simplemente crecí, ya lo entiendes. Una rama aquí, una rama allá, un anillo anual tras otro, el tipo de cosas que hacen los árboles. No pensé, simplemente crecí. Eso fue la Era de la Inocencia.

El sapo trepó torpemente a una gruesa raíz negra.

Luego vino la Era del Mal, continuó. Durante muchos años el aire fue espeso por el humo y el hedor a carne carbonizada.

Ah, las Guerras Demoníacas, suspiró Kriendle con nostalgia.



Se libraron muchas batallas y una de ellas tuvo lugar en este mismo bosque. Lo hicieron con martillo y tenazas, créanme. Muchas bajas, no. Ganadores, sólo perdedores. El suelo del bosque estaba empapado de sangre. Luego silencio. Cayó, pero no por mucho tiempo, porque a la Era del Mal le siguió la Era del Mal, Injusticia.

El sapo adoptó una expresión de reseptimiento.

No pude evitarlo, serví como una hoguera, no como un episodio en mi carrera de del cual estoy orgulloso, créanmelo. Cientos no, miles fueron ahorcados de mis ramas. Luego todo quedó realmente en silencio. Esa fue la era de Vergüenza. La gente estaba avergonzada de lo que habían hecho en las Eras de Maldad e Injusticia, y ya nadie entró al bosque. Los cadáveres suspendidos de mis ramas se balanceó de un lado a otro con el viento hasta que el podrido. Las cuerdas se rompieron y cayeron al suelo. Ablandados por las lluvias, mezclados con la sangre del suelo. Supongo que esta mezcla de muertos. Las hojas, la sangre y la carne en descomposición produjeron las Nurns, porque las criaturas

De repente brotó del suelo y empezó a merodear. ellos

En cualquier caso, no estábamos aquí para empezar. No es que pudiera evitarlo, mis raíces, . También absorbió esta sangre, esta papilla cadavérica, este fertilizante mortal. y Fue entonces cuando comencé a pensar.

El sapo se sacudió, emitió un último graznido cacofónico y saltó. Un Unicornlet bajó del árbol con la cabeza primero y continuó la historia en una voz aflautada.

Pensar y crecer fue todo lo que hice. Al principio mis pensamientos eran de nada más que dolor y venganza, probablemente porque los había heredado de los que habían sido ahorcados. Sin embargo, un árbol difícilmente podría vengar a nadie, así que dirigí mis pensamientos en otras direcciones. He sido fertilizado por muchos cerebros diferentes que pertenecen no sólo a los guerreros sino a los hombres de paz, a los médicos y científicos, poetas y filósofos que habían sido los primeros en ser colgados durante la Era de la Injusticia. De hecho, pensé en todo.

El Unicornlet subió rápidamente al árbol y desapareció en un agujero de nudo. Su voz, que ahora sonaba hueca, podría haber venido del fondo de un pozo.

También crecí bajo tierra, enviando mis raíces profundamente a la tierra. Las ramas no me interesan tanto, son más bien para los amantes del aire libre y amantes de las aves. Oye, si te preguntara cuál es el ser vivo más inmóvil en existencia, ¿qué dirías?

Ni idea, dijo Rumo.

El Unicornio reapareció. Sacó la cabeza por el agujero del nudo y dijo: Bueno, probablemente dirías un árbol, posiblemente incluso un roble. nosotros somos. Se supone que es el epítome de la estabilidad, la confiabilidad, la imperturbabilidad, etc. etcétera. ¡Todo eso es una tontería! Realmente somos los seres vivos más móviles del mundo. existencia. Siempre estamos en movimiento y en todas direcciones: ¡Arriba, abajo, norte, sur, este, oeste! Nunca estamos quietos. nos estiramos salir y expandirse, rama por rama, hoja por hoja, raíz por raíz, anillo anual por anillo anual. Los robles son realmente el mejor símbolo de movilidad, pero las personas. Insistir en malinterpretarnos. No es culpa nuestra.



De dos saltos, el Unicornlet saltó del agujero del nudo y aterrizó en una rama con su cola tupida en el aire.

Mis raíces llegan profundamente, muy profundamente, más profundamente que las raíces de cualquier otro árbol. Podría decirte dónde se encuentran los depósitos y vetas de diamantes más productivos. de gro se encuentran. Sé dónde crecen las mejores trufas blancas junto al saco. Sé dónde están enterrados tesoros fabulosos.

El Unicornlet extendió sus patas delanteras.

Y mis raíces siguen creciendo. ¿Sabes por qué el bosque de Nurn es situado en una colina? El cerro está formado enteramente de raíces, por eso. Mis raíces.

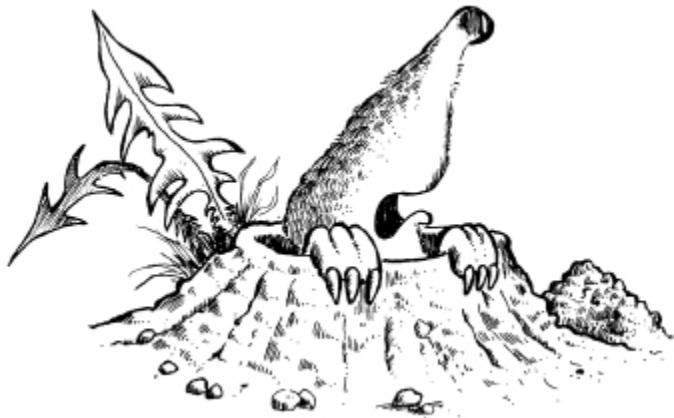
La pequeña criatura dio media docena de rápidos saltos y desapareció en las ramas superiores del roble. Rumo miró a su alrededor consternado. Entonces un topo salió del suelo a sus pies y tomó el hilo.

Me doy cuenta de que la mayoría de la gente reacciona ante la palabra geología como lo haría, digamos, a las palabras tejido de alfombras: tierra y roca y ejes y aburridas. Pero entonces, la mayoría de la gente no tiene raíces. Te sorprendería lo emocionante que es enviar tu tentáculos que se serpentean a través de estratos geológicos hacia el centro del planeta. Es como hojear un libro escrito por la propia tierra. Lleno de secretos! ¡Lleno de sorpresas! ¡Lleno de maravillas misteriosas! El topo recogió una carga de tierra fuera de su madriguera.

Hice algunos descubrimientos increíbles. Por ejemplo, la luz que brota de la roca en una cueva subterránea como agua de un manantial y sumergiéndose en un lago lleno de aire luminoso! Me encontré con fósiles que harían tu Las orejas se alestan, mi joven amigo. Encontré una medusa cristalizada a mil pies de profundidad. de diámetro y en su interior los restos a medio digerir de un enorme dinosaurio que

En sí mismo contenía una criatura medio digerida cuya apariencia desafiaba descripción. Todo un ejército de paleontólogos podría subsistir con mis hallazgos científicos.

¿No es hora de que vayas al grano? preguntó Rumo. Si hay uno.



El topo se hundió en el suelo con la cabeza primero, recogió unos cuantos. Un montón de tierra salió de su agujero y desapareció.

El cordero de dos cabezas revoloteó alrededor de la cabeza de Rumo y posado sobre su hombro izquierdo. Una de sus cabezas dijo: Sí, sí, no aburriré. usted con los detalles geológicos, porque palidecen hasta la insignificancia total. Insignificancia, entiendes además del mayor descubrimiento que hice. durante mis exploraciones abajo.



Un día, continuó la segunda cabeza, cuando mis raíces habían crecido a una profundidad de varios kilómetros, atravesaron una capa de hielo. Formó el techo de una caverna de vastas dimensiones. ¿Te das cuenta de lo que esto significa?

No, dijo Rumo.

Significa, dijeron las dos cabezas, hablando al unísono, que todo este continente es simplemente un techo, un dosel que oculta otro mundo más profundo!

¡Inframundo! ululó el Búho Cíclope desde las ramas del Roble del bosque de Nurn. ¡Inframundo!

El cordero de dos cabezas emitió un graznido de sorpresa y revoloteó.

apagado.

¡Inframundo! repitió la lechuza en voz baja. Toma nota de eso nombre! Nos movemos sobre una fina capa de frágil hielo bajo la cual se esconde otro mundo más oscuro y malvado!

La lechuza giró la cabeza noventa grados y viceversa.

Luego abrió su único ojo lloroso e inyectado en sangre y miró a Rumo con una mirada penetrante.



Créanme, nunca dejo de arrepentirme de haber enviado mis raíces inquisitivas hasta ahora. Sin este descubrimiento mi vida sería más despreocupada. Desde entonces he sentido como si la tierra pudiera abrirse bajo mis pies y engullirme al mismo tiempo, cualquier momento.

El búho regurgitó unos cuantos perdigones, extendió sus alas y se fue volando con un sonido de zumbido.

Una serpiente Sylvanos del color de una hoja descendió de las ramas justo en frente a Rumo, lo miró hipnóticamente y ceceó: "Esa fue mi historia",

y mi historia es mi mensaje. Puedes cortar un trozo de madera ahora, si
deseo. En cualquier caso, necesito urgentemente una poda.

Mientras Rumo procedía a cortar la rama, la serpiente se arrastró entre las hojas a sus pies y lo observó con interés.

Un ataúd para tu amada, siseó. ¡Bien, bien! Me imagino que eres un gran éxito entre las damas, una joven bien formada como tú.

Rumo se sonrojó. Para ser honesto, no lo soy.

¡Ven, yen, mariquita! dijo la serpiente. Tallando un ataúd de Roble del bosque de Nurn? ¡Qué romántico puedes llegar a ser! Eres un astuto, debo decir.

No fue idea mía.

Ah, dijo la serpiente, falsa modestia. Entonces ese es tu juego, ¿verdad? Aún así las aguas son profundas, etcétera. Apuesto a que tus aguas tranquilas ahogan a las chicas manadas!

Soy yo quien se ha ahogado hasta ahora, gruñó Rumo, obstinadamente, cortando la rama.

Estás bien, jovencito, dijo la serpiente. No eres un fanfarrón, o Me habrías contado cómo mataste a la Nurn.

¿Sabes eso?

Sé todo lo que sucede en mi dominio y mucho más, mi amigo. He tenido mucho tiempo para pensar, así que si hay algo que quieras ya sabes, pregunta.

Muchas gracias, dijo Rumo, pero no.

¿De verdad que no? ¿No tienes nada en mente?

Rumo reflexionó. Espera, si, hay algo.

Fuera eso.

¿Qué se hace cada vez más corto a medida que se alarga?

¡Vida, amigo mío, vida! respondió la serpiente. Eso fue demasiado fácil.

Rumo se sintió un completo tonto. ¡Por supuesto! Podría haber pensado en eso sí mismo.

Deberías haberme preguntado dónde encontrar el mayor tesoro de objetos enterrados. tesoro.

Gracias, pero tengo todo lo que necesito. Rumo tiró de la rama y lo rompió.

¡Ay! dijo la serpiente. Aún así, no podrías tallar un ataúd para tu cariño de madera más fina.

Fue muy generoso de tu parte, dijo Rumo. Me temo que debo ser yendo ahora.



Una jástjma, dijo la serpiente con un suspirg. Disfruté nuestra pequeña charla. todos los mejor, entonces. Quizás nos volvamos a encontrar.

Nunca se sabe, dijo Rumo mientras avanzaba pesadamente con la rama debajo. su brazo. Muchas gracias.

¡Cuidado con esas malditas Nurns! la serpiente lo llamó.
Ah, por cierto, ¿cómo se llama?

Rumo se volvió. ¿De quién es el nombre?

Tu amada, por supuesto.

Rala.

Rala Bonito nombre. ¿Cuál es el tuyo?

Rumo.

¿Rumo? Quieres decir como

El juego de cartas, sí, lo sé.

Eso es gracioso.

Muy gracioso, dijo Rumo hosamente,

el ataúd

¿Qué es ahora? Krindle gruñó. El guerrero demoníaco parecía estar todavía en shock después de su resurrección, porque su respuesta a cada menor La molestia era extremadamente irritable. Después de dejar el bosque de Nurn, Rumo Se sentó en la hierba, sacó su espada y se puso a trabajar en la rama.

La oscuridad estaba cayendo.

Estamos guardando un cajón, gorjeó Dandelion, que fue artístico por naturaleza. Un caaasket para la novia de Rumo.

Krindle suspiró.

Con unos cuantos golpes bien dirigidos, Rumo cortó la rama a la medida básica requerida. forma, una losa de madera del tamaño de un ladrillo. Luego cortó una tapa plana y Cavó pacientemente la losa. Habiendo machihembrado los bordes para Para que la tapa se abriera y cerrara, comenzó el fino trabajo.

Adornó los lados y la parte trasera del ataúd con follaje estilizado y zarcillos, raíces y corteza, y en el frente talló un medio relieve de Yggdra Syl, el roble del bosque de Nurn, de memoria. Él modeló cada ramita y hoja. con la mayor precisión. En las ramas y entre las raíces talló las diversas criaturas a través de las cuales el árbol se había comunicado con él: el Cuddlebunny, el Unicornlet, el Búho Cíclope, la serpiente, el cuervo, el sapo, el topo y el pollito de dos cabezas. diente de león asistido asesorarlo artísticamente lo mejor que pueda,

¿Qué es toda esta tontería? Krindle exigió con impaciencia mientras Rumo Conjuró la oreja de un Unicornlet de la madera con la punta de su Demonic Espada. ¿Fue realmente por eso que morí, para terminar tallando imágenes sentimentales? ¿chucherías?

El amor es más fuerte que la muerte, dijo Jaskier.

¡Qué diablos es! -espelotó Krindle-.

¡Haz clic, haz clic! Unas diminutas astillas de madera salieron volando, y en su lugar Aparecieron unas tramas cruzadas del grosor de un cabello. diente de león encerado positivamente extasiado.

¡Más a la izquierda! ¡Vaya! ¡Medio milímetro a la derecha! ¡Vaya! ¡Eso es todo! A la punta de esa raíz le vendrían bien unos cuantos toques finales más. Sí, ahí. ¡Ahora!

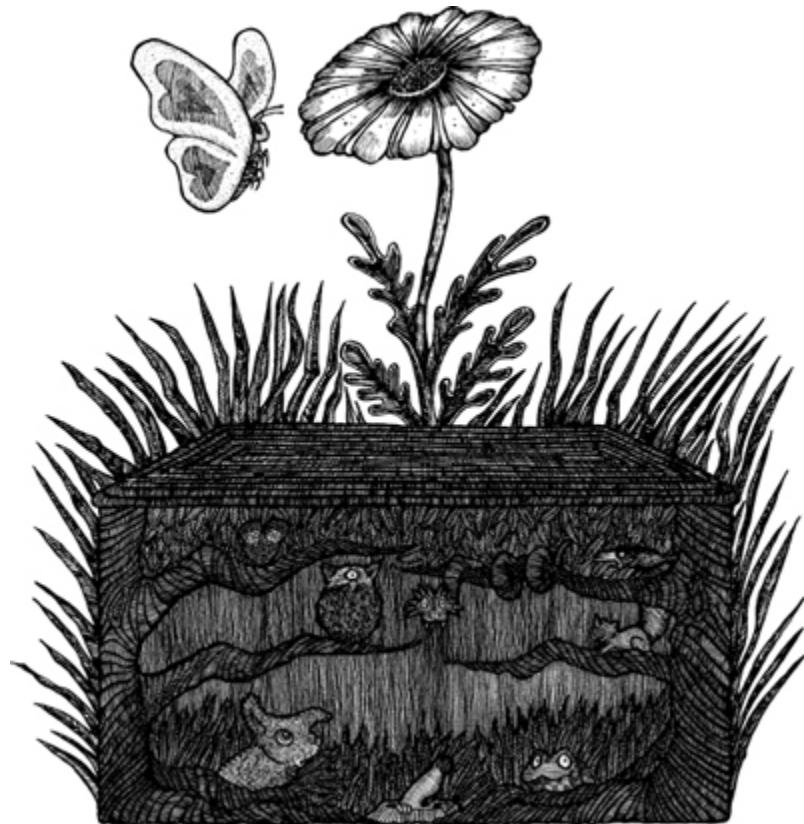
¡Haz clic! Otra astilla se desprendió de la pieza. fue poco Más grande que un grano de polvo, pero el efecto artístico fue notable.

Eres muy bueno en esto dijo Rumo con aprobación,

Los detalles son el secreto de todo verdadero arte, dijo Jaskier. no creo gran parte de grandes gestos.

Sí, gruñó Krindle. Tres cabezas tumbadas en la nieve a la vez. derrame cerebral, esa es mi idea del arte. ¿Cuánto tiempo durará esta tontería infantil? ¿te ya a llevar?

Rumo siguió tallando hasta bien entrada la noche. Encendió un fuego y se sentó cerca de él. Para disgusto de Krindle, él y Dandelion seguían pensando de minúsculas mejoras.



Finalmente, Rumo decidió que el ataúd estaba terminado. el lo miro valorando. Fue, con diferencia, el mejor trabajo que jamás había realizado. el Insertó la hoja de Nurn de color rojo sangre, cerró la tapa y guardó el ataúd en la bolsa atada a su cinturón. Luego se acostó a dormir.



Olores desagradables

Rumo llegó a los alrededores de Wolperting después de una caminata de tres días. Él dio unas palmaditas su bolsa para asegurarse de que el ataúd todavía estaba allí. enfermera genuina Roble del bosque. Tallada a mano, con una hoja de Nurn en su interior. Un triple poderoso ficha de amor calculada para conquistar el corazón de cualquier chica.

Deberíamos hacer esto más, a menudo, dijo Jaskier. Talla cosas bonitas, yo decir. Me gustan las actividades creativas.

¡No lo soy! Krindle gruñó.

Podríamos abrir un estudio propio: Rumo y Dandelion, Artistas en Madera. Ataúdes y Fichas de Amor, de todo tipo. No podía fallar.

¡Cállate un momento! ¡Escuché algo!

Rumo se había detenido y estaba aguzando el oído. El terreno montañoso estaba escasamente arbolada y sembrada de rocas del tamaño de casas. Una rodilla. Una alta capa de niebla flotaba entre los pinos marchitos.

¿Algo peligroso? preguntó Jaskier.

¡Ah, peligro! Krindle parecía esperanzado. ¿Tendremos que defender? nosotros mismos? ¿Tendremos que matar algo?

Hay tres de ellos. Conozco ese olor, pero ¿de dónde? no lo son Wolpertings, Huelen desagradablemente. No es peligroso, sólo está un poco mohoso.

¡Maldita sea! -exclamó Krindle-. Pero podemos matarlos de todos modos. Para oliendo a moho, quiero decir.

Al menos podemos sorprenderlos, dijo Rumo. Están más allá de ese tamaño roca en el abismo de ahí abajo.

Zigzagueando entre las rocas, descendió colina abajo tan silenciosamente como el niebla misma. El olor a moho se hizo más fuerte a medida que rodeaba el gris, coloso en el hueco. También se detectaron otros olores desagradables. el Sacó su espada por razones de seguridad.

Kill Krindle susurró suavemente.

¡Mierda! —gritó una voz estridente en la niebla. ¿Dónde está la mierda?

¿Cómo debería saberlo? otra voz replicó secamente. Usa la podredumbre lenguas de alondra. Huelen más o menos igual.

Rumo salió de detrás de la roca. ¡Hola! dijo.

Posko, Krasko y Bisko, los tres Ugglies de la feria anual, hilaron Se dio la vuelta y lo miró fijamente como si los hubiera pillado con las manos en la masa. ellos eran de pie alrededor de un caldero negro de hierro fundido en el que una especie de mal-

El caldo plía a fuego lento. Detrás de ellos había un gran carro de mano lleno de alto con todo tipo de equipo alquímico.

¡Eres tú! -gritó Posko, señalando con el dedo índice a Rumo. ¡Tú!

¿Qué estás haciendo aquí? Krasko gruñó, mirando nerviosamente a La espada de Rumo. ¿Es esto una redada? No tenemos nada que pueda interesarle. cualquiera que no sea feo.

Rumo metió la espada en su cinturón. Simplemente estaba pasando, él dijo. No sabía que eras tú. Perdona la intrusión.

¡Tú! -gritó Posko-. ¡Conozco tu futuro! Entrarás en un bosque de piernas, ¡Pero derrotarás al monstruo al que pertenecen! Conversarás con árboles y animales!

Ya lo hice, dijo Rumo.

Krasko se rió a carcajadas. ¡Qué genio! Puede predecir el pasado.

Posko alzó la barbilla. ¡Pah! ella resopló.

¿De verdad te gustaría conocer tu futuro, joyencito? preguntó Bisko. Sólo estamos haciendo una sopa tarótica. íbamos a embotellarlo, pero es mejor cuando esté fresco, por supuesto. ¿Qué tal?

Er, no gracias, tengo prisas. No te retendré más.

Rumo atravesó la niebla mientras pasaba junto a los Ugglies.

El olor por sí solo fue motivo suficiente para abandonar la escena lo más rápido posible.

Así que realmente no te interesaría aprender algo sobre tu Silver.

¿Hilo? Bisko dijo ingeniosamente. Parecías muy interesado en ello en la feria.

Rumo se detuvo en seco. Pensó por un momento.

No tengo dinero conmigo.

La casa invita, río Krasko. Porque no nos atacaste.

Está bien, dijo Rumo. ¿Qué pasa con mi hilo de plata?

No tan rápido, dijo Bisko. No somos magos, ¿sabes? ella

Los compañeros se rieron cansinamente de este viejo castaño.

Primero debemos terminar la ceremonia, dijo Posko. ¿Dónde está la mierda?

Ya te lo dije: no tenemos ningún sapo. Usa esos confundidos lenguas de alondra!



Posko sacó algunas lonchas viscosas de carne de un frasco de vidrio y las arrojó en el caldero hirviente. Se levantó una nube de vapor de color amarillo sulfuroso. Rumo retrocedió un paso y los Ugglies comenzaron a graznar dramáticamente, coro:

Fracaso o prosperidad,
riqueza incalculable o quiebra,
perfecta salud o enfermedad,
sabiduría o locura,
¿Cuál de ellos se cruzará en tu camino?
¿Amanecerá, tu día de suerte?
¿El futuro te consternará?
El tiempo lo dirá, pero ¿quién puede decirlo?

Nosotros, los feos, podemos. Miramos de frente
Las nieblas del tiempo, así que no te arrepientes.
nuestras profecías. Todos se harán realidad.
¡Los vemos en nuestra bebida amarga!

Krasko miró a Rumo y dijo: Lo único que queremos decir es lo que será, será y no hay nada que nadie pueda hacer para

Lo entiendo,, dijo Rumo con impaciencia. Ahora podrías

Los Ugglies se inclinaron sobre su papilla hijviendo.

Rumo pasó de una pata a otra. ¿Por qué, se preguntó, permitió que sus Hocus-pocus para ponerlo nervioso? Probablemente Urs tenía razón. tendría Sería mejor dejar a los Ugglies un amplio margen.

Ahora estaban contemplando el caldero como hipnotizados.

Te mantienen deliberadamente en vilo, Jaskier.
susurró.

Deberíamos matarlos, murmuró Krindle..

¿Y bien? Rumo preguntó al horrible trío. ¿Cómo se ve?

Los Ugglies despertaron de su trance. Intercambiaron significados miradas y exclamaciones de sorpresa.

¡Uf! . . .

¡Guau!

¡Pues yo nunca!

Luego juntaron sus cabezas y empezaron a susurrar.

¿Y bien? Rumo demandó bruscamente. ¿Qué es?

Los otros dos empujaron a Posko hacia el frente.

Escuché, dijo gravemente. Esto es algo con lo que nunca nos hemos encontrado. antes en todos los años que llevamos ejerciendo nuestra profesión. Tuvimos una visión de su futuro: una visión nítida, clara y muy detallada sin ninguno de la habitual neblina o borrosidad. Definitivamente fue la visión más clara de mi carrera.

¡El mío también, hermano! dijo Krasko.

Bisko asintió. Nunca vi uno más claro. ¡Claro como el cristal, lo era!

Posko se envolvió en su bata. Bueno, ya vimos lo que nos espera tú y nosotros hemos decidido conjuntamente

¿Continuar?

para no contarte sobre eso.

¡Qué!

Créame, dijo Posko, profesionalmente va contra la corriente.
hablando.

Sigue tu camino, jovencito, gritó Bisko, o tendremos que cosernos los labios.

¡Cállate!

Rumo se sintió engañado. Pero pensé que era tu trabajo predecir el futuro.

¡Mátalos! -suplicó Krindle-

Predecir cosas bonitas es nuestro trabajo, afirmó Krasko. Déjame darte un ejemplo. Una vez le dije a un albañil de Grailsund que moriría aplastado por un montón de ladrillos al día siguiente, en su propia obra. ¿Qué hizo él? Hacer? Lo evitó y se tomó el día libre. Luego se puso inquieto y salió a caminar. Una cosa llevó a la otra, y en algún momento encontró él mismo fuera del edificio en cuestión. No había ladrillos alrededor para caer sobre cualquiera y sus compañeros le pidieron que les echara una mano si no estaba haciendo cualquier cosa. Todos los ladrillos ya estaban colocados, entonces, ¿qué podría salir mal? Él ¡Entró en la obra y en ese momento se estrelló! una carga de ladrillos Cayó a toda velocidad, de la nada, y aterrizó encima de él. nadie nunca descubrió de dónde venían.

Krasko levantó su larguirucho dedo índice. Lo que quiero decir es que podemos prever el futuro pero no influir en él. Eso es una maldición, no una bendición, y es por eso que Sólo predicimos cosas buenas porque nos sentimos responsables de las cosas malas. una vez que las hemos dicho en voz alta.

Peor aún es que la gente nos haga responsables de ellos, Bisko dijo sombríamente. Los feos ya han sido quemados en la hoguera antes.

Rumo desenvainó su espada. ¡Así es! dijo Krindle. Ya es hora de que cortes ¡Fuera de sus feas cabezas!

Escuche, dijo Rumo con impaciencia. Nunca te pedí que miraras en el futuro; insististe en hacerlo. Ahora quiero saber qué viste, no lo hagas ¡Oblígame a usar la fuerza! Blandió su espada en el aire.

Los Uggles se retiraron apresuradamente. Se reunieron de nuevo, pusieron sus Sus cabezas se juntaron y susurraron un poco más. Entonces Posko dio un paso adelante.

Muy bien, le ofreceremos un compromiso. Predeciremos tu futuro, pero disfrazaremos un poco nuestras profecías. Y cambiar el orden en el que ocurrir.

—Está bien, dijo Rumo con un suspiro, volviendo a colocar la espada en su cinturón.

—empezó Posko. Miró hacia el cielo y levantó los brazos por encima de la cabeza.

¡Entrarás en un bosque de piernas!

—¿Es esa tu profecía favorita? preguntó Rumo. Esa es la segunda vez que me lo has dicho.

Entonces volverá a suceder, ¡maldita sea! —espetó Posko. Y esta vez el

Las piernas serán más largas!

Krasko dio un paso adelante. Cruzarás un lago a pie seco y cruzarás espadas con Agua Viva! ella lloró dramáticamente.

"Estoy condenado a cruzar un lago caminando, con o sin calzado seco", dijo Rumo. Yo no puedo nadar.

Ahora fue el turno de Bisko de dar un paso adelante. Buscarás el corazón de Muerte en las piernas, dijo solemnemente, pero sólo la encontrarás en la oscuridad!

Mmm dijo Rumo. Eso estuvo muy bien disfrazado.

Una cosa más, dijo Posko. Puede que seas un gran tipo con tu espada y demás, pero no sabes nada sobre chicas.

Rumo se sonrojó. ¿Era esa otra profecía?

No, sólo una observación general.

¡Ve ahorrá, jovencito, dijo Posko, y date prisa! las cosas malas son a la vista. No podemos decir más. ¡Cuidado con los Vrahoks!

¿Vrahoks? dijo Rumo. ¿Qué son los Vrahoks?

¡Cállate, Posko! siseó Krasko.

Ve, jovencito. ¡Ir!

¡Vete contigo! gritó Bisko.

Los Ugglies entraron en una especie de frenesi. Volcaron el caldero. Con un esfuerzo concertado, la papilla amarilla se filtró en el suelo. entonces procedieron a recoger sus cachivaches y a cargarlos en el carro de mano. Rumo no les prestó más atención. Se fue sin otra palabra.

Demasiado silencioso.

¿A qué se debió todo eso? Jaskier preguntó cuándo habían ido un poco de manera. Bastante poco profesional de su parte.

Ya te lo dije, dijo Krindle. Deberíamos haberles cortado sus feas cabezas.

Rumo caminaba rápido, No estaba realmente preocupado, pero no le haría ningún daño poner velocidad.. Esos espantapájaros le habían destrozado el ánimo.

El sol ya estaba bajo en el cielo cuando llegó a la frente de un colina desde la que se podía ver a Wolperting a lo lejos. Restos de brillo Nubes rojas flotaban sobre la ciudad. Rumo hizo una pausa para olfatear. Él sacudió su cabeza con sorpresa, luego olfateó de nuevo. Hubo una sensación acre, completamente Olor desconocido en el aire. Y todo estaba demasiado tranquilo, como decía Prince. Habría añadido Sangfroid. A esta distancia sus oídos sensibles deberían tener Detectó los ruidos de la ciudad. Un yunque que sengao una campana que tañe.

¿Algo malo? preguntó Jaskier.

No lo sé. Es tan silencioso.

Podía distinguir la muralla de la ciudad, que ya estaba bañada en sombras, y una de las grandes puertas. Nadie entraba ni salía, nadie cruzaba la puente levadizo sobre el foso. Eso también fue inusual. Rumo hizo una nueva pausa y cerró los ojos.

¡El Hilo de Plata ya no estaba!

Echó a correr.

¿Cuál es el problema?

Rala se ha ido.

¿Qué quieres decir?

Ella no está en la ciudad. No puedo detectar su olor.

Quizás haya salido a dar un paseo fuera de los muros.

Quizás esté muerta, comentó Krindle.

¡Krindle!

Estas cosas pasan, eso es todo lo que quise decir. Un terrible accidente. Un brutal asesinato

¡Krindle! ¡Por favor!

Bajaron el rastrillo, pero no había señales de ningún centinela. rumo sus gritos quedaron sin respuesta, por lo que su único recurso fue subir a uno de los torres de vigilancia, Se metió por una escapatoria, bajó las escaleras y entró en la ciudad. No se ve ni un solo Wolperting. La calle justo dentro de la ciudad, La pared, normalmente un hervidero de actividad, estaba desierta. Rumo se sintió enfermo, el sabor acre El hedor era tan fuerte,

¿Adónde se han ido todos?

Quizás haya algo en marcha. Una asamblea o algo así.

Tal vez estén todos muertos, sugirió amablemente Krindle.

Rumo peinó las calles. Ni un solo Wolperting se le acercó. allí No había señales de vida, ni sonidos, ni olores familiares. La mayoría de las puertas de entrada estaban abiertas y uno o dos cristales rotos. Ya sea o no Eran huellas de una pelea, Rumo no vio sangre, ni muertos ni heridos. eso Parecía como si los habitantes hubieran abandonado la ciudad a toda prisa.

La calle Hoth estaba desierta. La puerta principal de Rumo estaba entreabierta. Él corrió hacia arriba escaleras y abrió de golpe la puerta de la habitación de Urs. Estaba vacío. No hay signos de un luchar allí tampoco. Todos los muebles estaban en su lugar habitual, pero el olor acre El olor era omnipresente.

Rumo corrió por las calles desiertas hasta la casa de Rala. Detuvo varios veces, convencido de que alguien lo seguía, pero era sólo el eco fantasmal de sus propios pasos.

La casa de Rala: desierta.

La escuela: desierta.

Taller de Ornt: desierto.

Ayuntamiento: desierto.

Rumo recorrió toda la ciudad, buscando en cada calle, cada callejón, cada plaza. Gritó por Urs, por Rala, por Ornt, por cualquiera. Hola, hola? Llamó, pero no hubo respuesta. Era como si todos en Wolperting hubieran desaparecido como si se hubieran disuelto en este asqueroso miasma. en Al final abandonó la búsqueda.

Supongo que estarán todos muertos.

¡Krindle! ¿Por qué sigues diciendo eso?

Estas cosas pasan en las ciudades. Ejércitos demoníacos los atacan y llevan de los habitantes. Lo he visto bastante a menudo.

Pero ésta era una ciudad llena de Wolpertings, murmuró Rumo con cansancio. el guerrieros más duros de Zamonia con las mejores fortificaciones imaginables. No El ejército podría haber tomado esta ciudad, por fuerte que fuera.

¿Ves?

Se puede tomar cualquier ciudad, sólo es cuestión de cómo.

¿Dónde está la Cúpula Negra? Dijo Rumo de repente. Se detuvo, pareciendo estupefacto.

¿Dónde está qué?

Habían llegado a Black Dome Square. Estaba vacío. La cúpula tenía desaparecido y en su lugar había un enorme y redondo agujero en el suelo.

desapareció.

Rumo sacó su espada y caminó lentamente hacia el agujero. Todo lo que podría Se podía ver que donde había estado la misteriosa cúpula había un oscuro abismo con delgadas volutas de vapor surgiendo de sus profundidades, como si la tierra misma hubiera sido rasgada en pedazos.

Rumo se acercó cautelosamente al borde del abismo y sostuvo su espada. suspendido sobre él. Debajo de él había un enorme abismo, un oscuro pozo circular con un tramo de anchos escalones de piedra que se internan en espiral hacia sus profundidades. El hedor acre picó sus fosas nasales y le hizo sentir desmayado. Chispas blancas y negras bailaron antes sus ojos. Se balanceó por un momento, justo en el borde del turbio cráter, luego logró dar un paso atrás.

¡Dios mío! —exclamó Jaskier. ¿Qué es eso?

Inframundo, respondió Krindle.



Y aquí el cajón marcado con R se cierra por un rato.

Después de haberos mostrado tantas cosas, tanto buenas como malas, necesita un breve descanso.

Antes de que se abra nuevamente, considere esto:

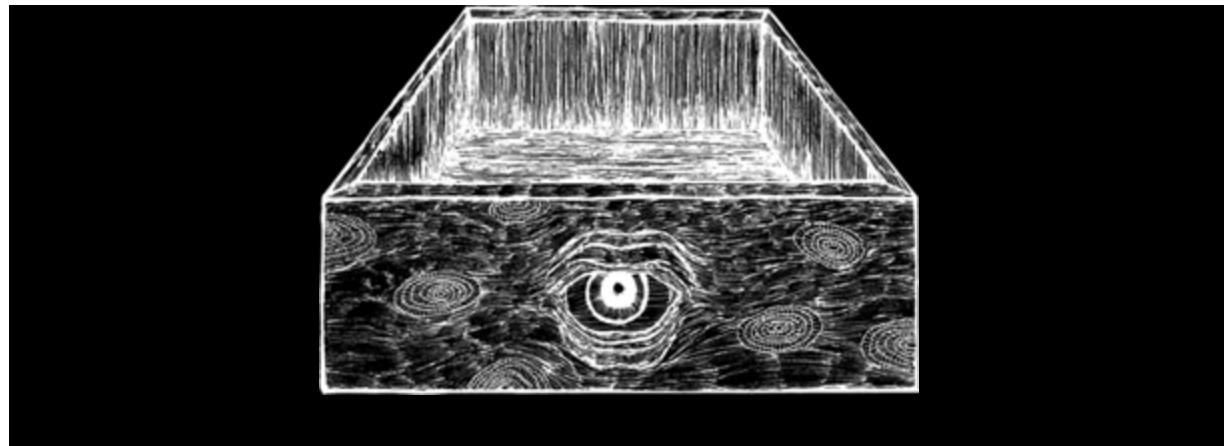
¿Estás preparado para seguir a Rumo a otro mundo?

¿Un mundo de oscuridad repleto de peligros?

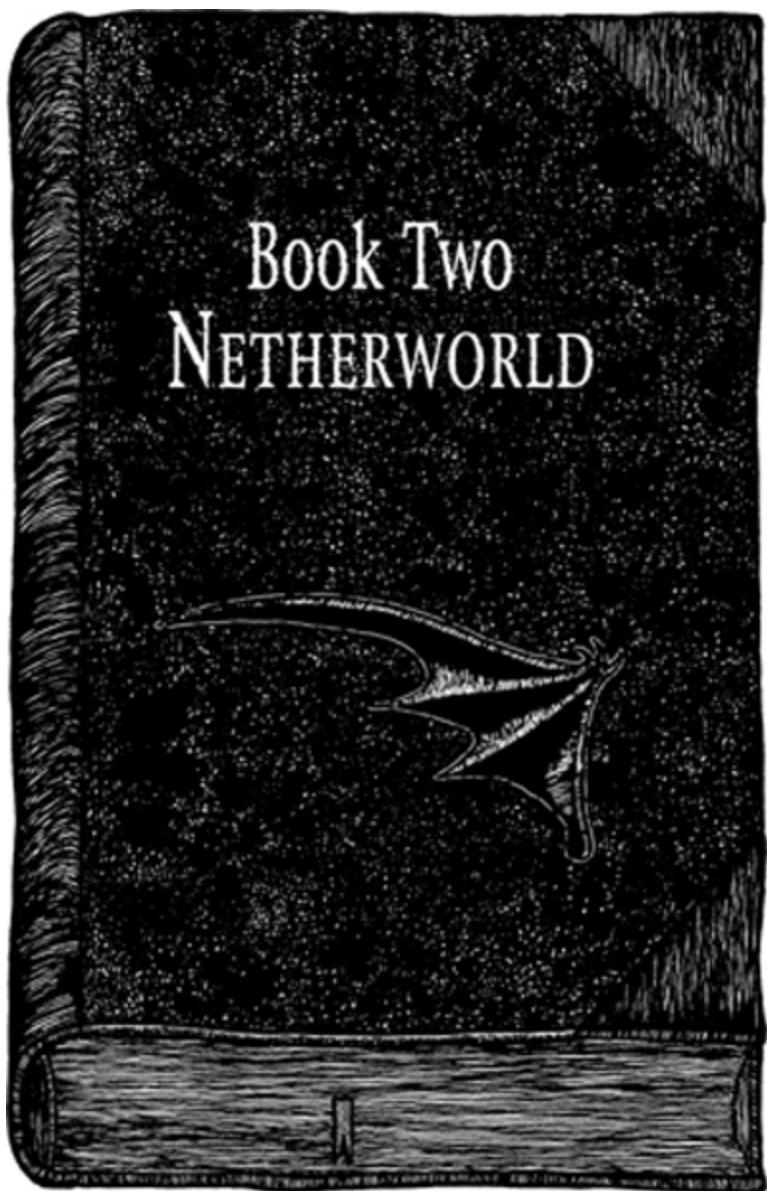
¿Eres realmente lo suficientemente valiente?

¡Mira, entonces, porque el cajón se vuelve a abrir!

¡Mira dentro. muy dentro!



Book Two
NETHERWORLD



OceanofPDF.com

I.

Skullop the Scyther



RUMO

Pasó mucho tiempo deambulando sin rumbo por la ciudad. El hedor acre lo había alejado del abismo que una vez había sido abierto por el Black Dome, pero no había ningún lugar donde pudiera encontrar tranquilidad. Cada casa, cada calle y plaza le recordaban a los habitantes de la ciudad, de sus amigos y de los de su propia especie. Sobre todo, todo le recordaba Rala. Estaba en shock. Su mente se negó a aceptar lo que le decían sus sentidos: que toda su existencia se había desvanecido sin dejar rastro de uno momento al siguiente. No se atrevió a detenerse y aceptar el silencio que se había apoderado de la ciudad. Incluso sus pasos sobre los adoquines. Incluso su respiración difícil y los sonidos que hacía al abrir puertas. y buscar habitaciones desiertas era preferible a este deprimente y silencio deprimente.

Ya era mucho después del anochecer cuando recuperó la compostura. Me sentí avergonzado de haber perdido tanto tiempo deambulando sin rumbo, por lo que Se dirigió al taller de Ornt El Okro. Allí encontró todo lo que necesitaba: una antorcha de pino y un yesquero, algo de carne seca y una botella de agua. Guardó la carne en su bolsa, llenó la botella de agua y la aseguró a su cinturón, recogió la antorcha y el yesquero, y regresó a Black Dome Cuadrado.

¿Qué tienes en mente? preguntó Jaskier.

¿Vamos a matar algo? preguntó Krindle.

Nos vamos de viaje dijo Rumo.

El olor acre y penetrante casi había desaparecido cuando llegaron a la plaza. Rumo encendió su antorcha y se colocó en el borde del abismo. y lo sostuvo sobre el borde..

La Cúpula Negra. ¡Después de todo no ha desaparecido, todavía está ahí! .

Rumo rodeó el agujero, iluminando los lados con su antorcha. El negro. La cúpula se había dividido en seis segmentos iguales y se había hundido en el suelo como hojas de cuchillo retráctiles. La Cúpula Negra no es un edificio ni un monumento, ¡Es una puerta de entrada!

Ahora que el olor acre se había evaporado, Rumo podía cerrar los ojos y tomar olor. ¡El Hilo de Plata estaba ahí otra vez! Delgado y trémulo pero claramente perceptible, se deslizó por el enorme pozo y desapareció en sus profundidades sombrías.

¿Qué hacemos ahora? preguntó Jaskier.

Baja allí, dijo Rumo, desenvainando su espada.

La canción de sangre

La escalera de caracol era tan ancha que podría haber desfilado todo un ejército abajo. Las losas de piedra planas con las que estaba construido eran viscosas en lugares. Debe haber miles de escalones que conducían hacia el. El interior de la Tierra es un logro arquitectónico impresionante.

Rumo había subestimado la profundidad del pozo. Él había jodido bastante abajo cuando su antorcha se apagó repentinamente, hundiéndolo en total oscuridad.

Ya no puedo ver nada, dijo.

Eso es malo, dijo Jaskier.

Krindle gimió. Un paso en falso y llegaremos más rápido al fondo. de lo que nos gustaría.

Normalmente puedo ver con los ojos cerrados, dijo Rumo. Pero sólo si hay sonidos. Todo está tan silencioso aquí abajo.

—Entonces será mejor que hagas algunos sonidos tú mismo —sugirió Jaskier.

¿Qué quieres decir?

Podrías cantar, por ejemplo.

No puedo cantar, dijo Rumo.

Tontorías. Algunas personas cantan mejor que otras, pero cualquiera puede hacerlo.

No conozco ninguna canción.

Sí, dijo Krindle.

¿Conoces una canción? Dijo Jaskier con incredulidad.

¡Puedes apostar que sí! Conozco muchas canciones. Solíamos cantarlos en batalla.

¡Dios mío! Aún así, cualquier cosa es mejor que nada. ¿Cuál es tu favorito?

La canción de sangre.

Suena delicioso.

Podría cantarla primero y Rumo podría cantarla después de mí. Supongo que hay ninguna alternativa. Jaskier suspiró. Muy bien: uno, dos, tres

¡Sangre! cantó Krindle.

¿Sangre? -Preguntó Rumo.

¡No hagas preguntas, solo canta!

¡Sangre! Krindle volvió a cantar.

¡Maldita sea! graznó Rumo.

Dios mío exclamó Jaskier, realmente no sabes cantar.

Bueno, ¿vamos a cantar o no?

Sí, por supuesto.

Una vez más: ¡Sangre!

¡Sangre! Rumo cantó fuerte y discordantemente. Cerró los ojos.

¡Sangre! ¡Sangre! ¡Sangre! ¡Sangre! ¡Sangre! Llegó el eco.

El ojo interior de Rumo vio que el eje se inundaba de una luz fantasmal y yacilante. Un resplandor verde que se desvaneció y finalmente se apagó.

Está funcionando, dijo. Pude ver el eco.

¡Espléndido! Continuar.

¡Sangre, sangre! Krindle cantó con fervor.

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir!

¡Sangre, sangre!

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

¡Sangre, sangre!

Sangre hasta donde alcanza la vista.

¡Sangre para toda la eternidad!

¡Sangre, sangre! Rumo repitió a medias.

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir!

¡Sangre, sangre!

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

¡Sangre, sangre!

Sangre hasta donde alcanza la vista.

¡Sangre para toda la eternidad!

Rumo había cerrado los párpados con fuerza. Podía distinguir cada detalle en el tenue resplandor verde que llenaba el pozo a cada paso, cada bloque de piedra en las paredes. Reanudó su descenso.

Blande la espada con todas tus fuerzas,,

hiere a tu enemigo de la cabeza a los talones,

deja que tu espada muerda sus entrañas,,

Ábrelos con acero frío.

Blande la espada con todas tus fuerzas,,

hiere a tu enemigo de la cabeza a los talones,

deja que tu espada muerda sus entrañas,,

Ábrelos con acero frío.

¡Sangre, sangre!

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir!

¡Sangre, sangre!

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

¡Sangre, sangre!

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir!

¡Sangre, sangre!

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

Mueve tu hacha, decapita al Troll,

¡No le dejes escapar su destino!

¡¿Qué?! —exclamó Jaskier indignado,

En el polvo rodará el desgraciado,,

con su cuello sangriento abierto.

Mueve tu hacha, decapita al Troll,

no le dejes escapar su destino.

En el polvo rodará el desgraciado,,

con su cuello sangriento abierto.

¡Aquí tienes otra canción!

¡Por fin!

¡Cerebros, cerebros!

¡Corten el cráneo y se filtrarán!

¡Cerebro\$, cerebros!

¡Matar es divertido y la vida es barata!

¡Uf! dijo Jaskier.

Sin dejar de cantar, Rumo descendió cada vez más hacia el interminable pozo, guiado por la tenue luz verde de los ecos. Faltaban pasos aquí y allí, o separados por grietas, o cubiertos de limo maloliente o musgo, pero la escalera en sí había sido construida cuidadosamente. Se disparó bajo tierra por millas.

Rumo se estaba volviendo ronco y las monótonas canciones demoníacas de Krindle Lo estaban derribando tanto como a Jaskier. Estaba a punto de sugerir Paró cuando la escalera se niveló. Conducía a través de una enorme piedra gruesa de entrada y hacia un túnel. Al abrir los ojos, Rumo vio un tenue brillo azul. Eso parecía venir desde el otro extremo.

Hemos llegado al fondo, dijo. Puedo ver una luz.

¿Una luz? dijo Jaskier. ¿De dónde vendría una luz hasta ahora? bajo tierra?

Será mejor que echemos un vistazo, dijo Rumo.

El suelo del túnel también estaba cubierto de charcos de limo apestoso. El agua goteaba del tejado, que era invisible en la oscuridad. De vez en cuando se oían chirridos en la penumbra, posiblemente producidos por ratas o murciélagos. El resplandor azul al final del túnel se hacía más brillante con cada paso.

Éste es un lugar curioso, dijo Rumo. Me pregunto quién fue el responsable de todo?

Yo lo llamo realmente espeluznante, dijo Jaskier.

Al salir del túnel, Rumo perdió el sentido del equilibrio por un momento. Estaba parado en una meseta rocosa desde la cual una serie de terrazas conducían a un inmenso valle de roca azul negruzca salpicado de estanques turbios y envueltos en delicados jirones de niebla luminosa. Cientos de A unos pies de altura se alzaba un cielo de piedra desde cuyas monstruosas y grandes stalactitas el agua goteaba sin cesar. Todo el paisaje estaba bañado de relucientes, luz azulada.

Rumo se maravilló ante esta vista inusual.

Incluso las gotas que caían de las stalactitas y se acumulaban en los estanques Estaban brillando, de modo que parecía estar lloviendo luz azul. Alado negro criaturas, posiblemente pájaros, posiblemente murciélagos o algo peor, giraban sobre el valle subterráneo.

Rumo desenvainó su espada y la levantó para darles una oportunidad a Krindle y Dandelion. mejor vista de este extraño panorama.

Bueno, me susurrarán Dandelion.

¿De dónde viene la luz azul? preguntó Rumo.

Probablemente de algún tipo de hongo fosforescente, dijo Jaskier.

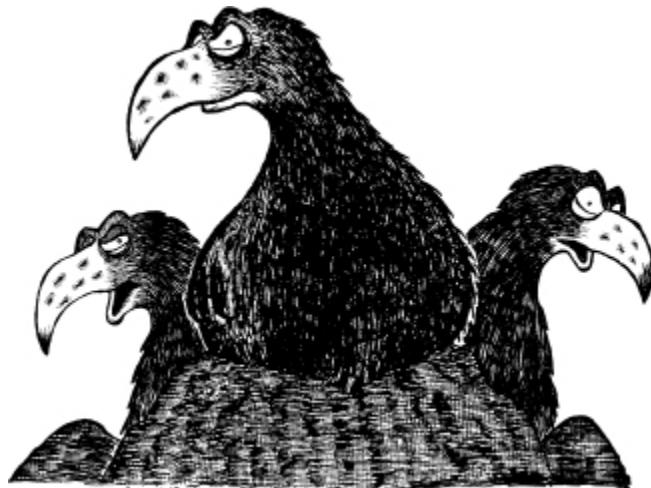
A menudo he visto este tipo de cosas en las cuevas. Yo era un Troglotroll, no lo olvides. Es el Inframundo, dijo Krindle.

Las terrazas rocosas, desgastadas por las gotas de petróleo

El lago de arriba estaba resbaladizo y ofrecía pocos puntos de apoyo. Un paso en falso podría terminaron en un deslizamiento vertiginoso, pero Rumo bajó con cuidado y Llegó ilesa al fondo del valle.

Abajo la niebla parecía más densa y luminosa. El azul El agua caía en una fina lluvia, y Rumo podía ver y oler que el cielo turbio Los estanques estaban llenos de petróleo viscoso. El olor de este paisaje subterráneo no se parecía a ninguno que hubiera conocido antes. Era extraño y misterioso, ruidoso y peligroso. Cerró los ojos. El Hilo de Plata bailaba en el medio de la vasta caverna, pero sus extremos estaban ocultos en la niebla azul más allá. Decidió seguirlo.

Los charcos de petróleo se hicieron más numerosos y su olor más intenso, y Rumo tenía que mantenerse alejado de ellos cada vez más a menudo. Sentado al lado En muchos de los estanques había pequeñas criaturas peludas con picos ganchudos. ellos lanzaron miradas inquisitivas y sospechosas al intruso y lo apuraron en su camino, con graznidos nasales de indignación.



El olor nocivo finalmente se volvió tan abrumador que casi dejó a Rumo sin aliento. Subió una pendiente, llegó a la cima y se detuvo abruptamente.

¿Qué es? preguntó Jaskier.

Rumo contemplaba una enorme extensión de petróleo. Se extendía desde uno de un lado de la caverna al otro y desapareció en la distancia. Esto fue lo que había visto, era un lago. La ruta de Rumo estaba cerrada. Cuando cerró los ojos, ¡Se sorprendió al descubrir que el Hilo de Plata había desaparecido! O el El fuerte hedor del lago aceitoso lo había abrumado o se había partido. Sin decidir qué hacer, Rumo caminaba inquieto arriba y abajo de la orilla.

Franjas de niebla azul flotaban a través del lago, brillando y pulsando, como un ser vivo...



Rala se despertó

Lo primero que Rala notó cuando abrió los ojos fue un olor acre.

Estaba completamente oscuro, pero algo debió haberla despertado en medio de la noche. Todo lo que podía recordar era caer en la cama con las extremidades como plomo. Apenas podía mover los brazos, había pasado tanto tiempo dando clases de natación. Lecciones en uno de los pequeños lagos fuera de la ciudad.

Finalmente regresó a casa y encontró a Ornt El Okro, el viejo ebanista, parado afuera de su puerta. Parecía como si hubiera venido a contarlo. Ella algo, pero él simplemente dijo Buenas noches y desapareció en el anochecer. ¿Por qué la gente se había comportado de manera tan extraña con ella en los últimos días? No había nada de lo que se arrepintiera más que esa inmersión en el río.

Comió un poco de pan, bebió una taza de leche y se dejó caer en la cama, donde sólo tuvo tiempo de pensar en Rumo antes de quedarse dormida.

Y ahora estaba despierta. Sus doloridos miembros todavía se sentían pesados. Tan pesada que Apenas podía mover un músculo y mucho menos ponerse de pie. Tan pesado que no podía moverse en absoluto. Abrumada por el pánico, intentó patalear y gritar, pero todo lo que pudo lo que produjo fue un gruñido aterrizado.

Instintivamente, olisqueó el aire. Había un hedor yil y acre que Parecía aferrarse a ella, pero también había otro olor.

Metálicos.

Sí, su nariz le dijo que su cuerpo estaba encerrado en metal en una caja de plomo. vaina que la envolvía por completo.

Fue entonces cuando el pánico realmente se apoderó de ella. Estaba en un ataúd. ella había estado enterrado vivo.



El yeti muerto

¡Alá! Rumo llamó desesperadamente al otro lado del lago. ¡Ralá!

¡Ralá! ¡Ralá! ¡Ralá! Los ecos respondieron desde arriba. ellos parecían rebotar en las stalactitas como bojas de bagatela. Hubo un crujido siniestro y fragmentos de roca cayeron desde arriba. el pequeño peludo criaturas con picos ganchudos se lanzaban detrás de las rocas y hacia rincones y recovecos. Luego, con un estrépito todopoderoso, una stalactita del tamaño de un tronco de árbol Se rompió el techo de la caverna y cayó en picado en el manto de niebla que flotaba sobre el lago. Se hundió con un potente gorgoteo y luego volvió el silencio.

Bonito lugar, comentó Jaskier.

¡Oye! dijo una voz baja desde algún lugar de la niebla. ¿Estás loco? Rumo desenvainó su espada.

¿Estaciones de acción? preguntó Krindle.

No lo sé, dijo Rumo. Hay alguien en el lago.

¿Una forma de vida desconocida e impredecible? ¿Niebla parlante? ¿Acepte vivo? Nada le habría sorprendido.

Una sombra se desprendió de la niebla y una pequeña embarcación se deslizó hacia ver. Una figura gigantesca con una capa negra con capucha lo impulsaba junto con un poste.

¿Estás loco, jovencito? susurró la figura. fantasía gritando así! Esa maldita stalactita apenas me alcanzó.

Lo siento, dijo Rumo.

¡Ssh! -siseó la enorme figura embozada. Sólo hablamos en susurros
Aquí, ¿entiendes?

Rumo asintió.

¿Qué estás haciendo aquí? El gigante había puesto suavemente su batea en tierra.

Estoy buscando a mis amigos.

Oye, ¿eres otro de esos perros? Sí es usted. ¿Eran ellos tus amigos?

¿A quién te refieres?

Escucha, joven: tus amigos vinieron por aquí y deberías agradecerles. Tus estrellas de la suerte no estabas con ellas. Estás vivo, están condenados a morir, así que regresa al lugar de donde viniste y disfruta de la vida. Eres un perro con suerte, ja ja! El gigante se preparó para impulsarse de nuevo.

¡Espera! Gritó Rumo.

El polvo de roca cayó goteando desde el techo de la caverna.

¡Ssh! fue el gigante. ¿Estás cansado de la vida?

¿Sabes adónde fueron mis amigos? -susurró Rumo-

Quizás.

¿Puedes llevarme allí?

No.

¿Por qué no?

Porque no estoy tan loco como tú.

¿Puedes transportarme a través del lago?

Podría, pero no lo haré.

Rumo deliberó. ¿Qué pasa si grito y derrumbo la casa?

¡No te atreverías!

¡Ralá! Rumo gritó a todo pulmón. ¡Raaalaaa!

¡Grieta! Otra stalactita se desprendió y cayó a toda velocidad. Aterrizó en el lago con un chapoteo ahogado, provocando ondas a través de su superficie aceitosa.

El gigante hizo una mueca. ¡Sube a bordo! siseó. Y por el amor de Dios

¡Cállate! ¡Realmente eres un suicida!

Rumo saltó a bordo.

¡Siéntate y cállate!, susurró el gigante,

Rumo obedeció. El gigante se alejó. En silencio se deslizaron hacia el niebla luminosa.

¿Los viste? -susurró Rumo-

Quizás Jo haya hecho. Es posible que haya visto una jauría de perros siendo transportada a través del lago junto a Vrahoks. Quizás estaban inconscientes y suspendidos en redes. Por otra parte, tal vez no.

¿Vrahoks?

¿Dije Vrahoks? Tal vez lo hice, tal vez no.

¿Puedes llevarme a donde llevaron a mis amigos?

Quizás, quizás y no, eso es imposible.

¿Sabías que puedo cantar? No muy bien, pero sí agradable y ruidoso.

El gigante gruñó.

¡Sangre! Rumo gritó. ¡Sangre! La sangre debe brotar y la sangre debe fluir!

Las stalactitas crujieron como carámbanos que se derriten al sol.

¡Ssh! ¡Deja eso, idiota! No puedo llevarte allí, está demasiado lejos. Voy a transportar Cruzas al otro lado, pero eso es todo. Despues de eso tendrás que gestionar por ti mismo.

Muy bien.

Siguieron deslizándose en silencio durante un buen rato. Entonces el gigante dijo: Dile. Yo, ¿cómo es que conoces esa canción demoníaca? donde lo he escuchado antes?

¡Oye! Krindle exclamó dentro de la cabeza de Rumo. ¡Conozco esa voz!

¿Puedo preguntar quién o qué eres? Rumo arriesgó.

La figura se volvió hacia él. Una voluta de niebla azul brillante pasó flotando su capucha e iluminó una calavera con enormes cuencas oculares muy juntas y una mandíbula inferior masiva y prognata. Lo más extraño de todo es que el cráneo estaba compuesto de hueso negro, no blanco.

"Estoy muerto", respondió el barquero esquelético.

Rumo se sobresaltó y retrocedió un poco.

Oye, no hay necesidad de asustarse. Dije que estaba muerto, no que estaba muerto en persona. No confundas el mensaje con el mensajero.

Un momento, dijo Krindle. He oido eso en alguna parte antes. eso voz conozco esa voz . . .

Y cuida cómo te mueves en ese asiento, podrías cortar tú mismo en mi guadaña.

Rumo miró debajo del asiento. Efectivamente, había una guadaña gigantesca allí.

¡Guadaña? ¡Por supuesto! Krindle gruñó. ¡Es él, por todos los demonios! es el que me mato!

¿Una guadaña? Rumo parecía desconcertado. No veo hierba aquí abajo. Lo uso para cortar cabezas.

¡Puedes apostar que sí! ¡El mío, por ejemplo! Krindle dijo con entusiasmo. Ese es el , ¡Ese es mi asesino! ¡Vamos a matarlo! ¡Por favor!

¡Cállate! Murmuró Rumo.

¿Qué dijiste? preguntó el esqueleto con sospecha.

Nada, dijo Rumo.

¡Pregúntale cómo se llama! ¡Pregúntale cómo se llama!

Rumo pensó un momento. ¿Cómo podría alguien con quien se habían encontrado?

¿Aquí abajo mataron a Krindle hace siglos, allá arriba en Overworld?

¿Cuál es tu nombre? preguntó.

¿Mi nombre? -gruñó el barquero. Me llaman Skullop el Scyther.

¡Lo sabía! rugió Krindle. ¡Derriba al guadaña! Navegando hacia abajo Aquí, ¿fresco como un pepino? ¡Increíble! ¡Es un asesino a sangre fría! Dibujar ¡Yo y matémoslo, por favor!

¿Y cuál es tu nombre? preguntó Skullop el Guadaña.

Rumo.

¿Rumo? Oye, ¿alguien alguna vez

Sí, lo han hecho.

¡Rumo, tienes que matarlo, por favor! Él me tiene en su conciencia, así que ¡mátalo! ¡Mátalo lo más brutalmente posible!

Rumo intentó ignorar la voz molesta de Krindle.

¿Tienes una historia, Skullop el Guadaña? preguntó.

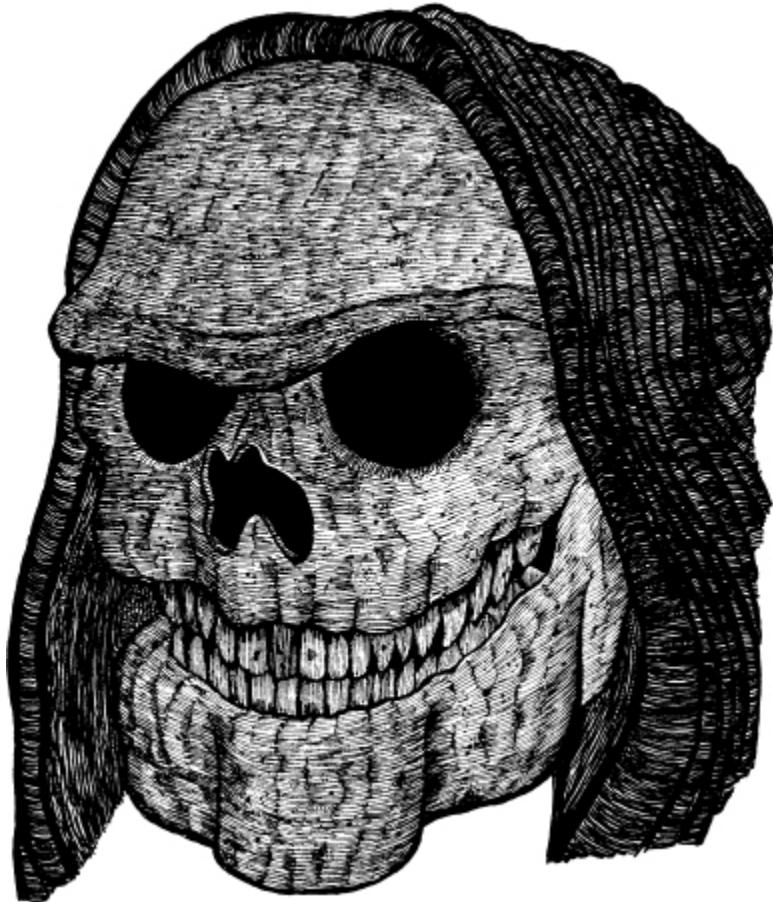
Todo el mundo lo hace, respondió Skullop, y el mío sirve para un par de risas..

¿Puedo oírlo? Rumo preguntó cortésmente.

Como un barco fantasma, la batea se deslizó a través de la niebla luminosa y a través de la superficie oscura del lago. Skullop se quitó la capucha y arregló a Rumo. con las cuencas de sus ojos vacías.

En realidad, empezó, estaba alardeando un poco. No estoy realmente muerto, o No estaría navegando tan felicemente, ¿verdad? Soltó una risa ronca.

Soy bastante animada comparada con un cadáver real, pero comparada contigo, Digamos que, en el mejor de los casos, soy un semi-cadáver. Mi historia suena descabellada y no lo sé, esperar que alguien lo crea. Por otro lado, si alguien dice que es un paquete de mentiras tomo mi guadaña y le corto la cabeza, limpio como un silbido, ¿entiendes?



Lo entiendo, dijo Rumo.

La historia de Skullop el Guadaña

Todo empezó así. Éramos un ejército de Yetis salvajes del Montañas Gloomberg, y deambulamos por Zamonia sembrando el pánico y consternación como lo hacen los Yetis cuando son jóvenes. Pensamos que dueños del mundo, lo cual, en definitiva, lo hicimos nosotros.

Rumo miró hacia el lago. Todos los colores del arco iris eran representado en su superficie aceitosa e iridiscente.

¡Esos eran viejos tiempos! Quemé la vela por ambos extremos. No importa En qué taberna entramos, la banda dejó de tocar y nos acosaron con cerveza gratis. ¿Quién podría haberlos detenido? Estábamos en camino a Castillo de Lindworm, porque en aquellos días asediar el Castillo de Lindworm era lo que deben hacer los guerreros.

Lo sé, dijo Rumo.

Has oido la historia, ¿eh? Sí, no eras un guerrero adecuado a menos que Habías sitiado el castillo de Lindworm. Se decía que el lugar era rico en botín de todo tipo: el Lindworm Diamond, del tamaño de una casa; minas de oro en las que se podían sacar pepitas de las paredes con las manos desnudas; cuevas llenas de gemas. ¡Oigan, Lindworms adormilados! gritamos cuando llegamos al castillo. ¡Ahora vamos a subir y patearles el trasero gordo y saurio!

Skullop se rió entre dientes.

Y luego te echaron brea hirviendo encima, dijo Rumo en voz baja,

Tú también escuchaste eso, ¿eh? Skullop pareció desconcertado. Si, esos Los malditos lagartos nos bañaron con brea. ¡Qué lío! Pero éramos Yetis. No nos iban a obligar a regresar a las montañas unos cuantos ¡Cubos llenos de alquitrán hirviendo! Oigan, comedores de marmotas, penitenciarios de hígado de lirio. EmpujadORES, gritamos, ¿es eso lo mejor que puedes hacer?

Y luego te arrojaron plomo fundido, dijo Rumo.

Caray, realmente estás bien informado. ¿Quién cuenta esta historia? o yo?

Rumo hizo un gesto de disculpa. Lo siento, dijo.

Skullop apoyó todo su peso contra el poste y siguió adelante. ahora he perdido mi hilo

Te echaron plomo, le incitó Rumo.

Er, sí, precisamente, plomo fundido. Esa fue otra olla de pescado en total, créeme. Perdimos la mitad de nuestro número. Y fue entonces cuando nuestro la suerte empezó a agotarse.

Rumo intentó parecer comprensivo.

Así que nos batimos en retirada. Y ahora la parte realmente desgarradora de mi historia, comienza, créame. Skullop gruñó por el esfuerzo mientras lanzaba la batea. alrededor de una roca que sobresale del lago.

Seguimos avanzando por Zamonia, zigzagueando un poco. ¿Por qué zigzagpear? Porque nuestro coraje nos abandonaba cada vez que nos topábamos con algo, incluso remotamente parecido a un castillo o fortaleza, muchos de mis hombres solían

estalló en lágrimas. Bueno, un ejército de Yetis sollozando no es un espectáculo muy edificante. especialmente cuando estás al mando de él. Necesitábamos urgentemente una victoria, ya ves. Sólo una conquista exitosa, cualquier cosa habría servido, o el Ejército de los Yetis Salvajes pronto sería cosa del pasado. Y luego De repente nos encontramos en las fronteras de Nairland. ¿Sabes? ¿Nairlandia?

Nairland consiste en Cogitating Quicksand, según he leído, dijo Rumo.

¿Quieres decir que eres uno de esos intelectuales que saben leer? No es de extrañar. Estás un poco loco, dijo Skullop. Pero tienes razón en lo de Cogitating. Arenas movedizas, aunque no lo sabía en ese momento. Entonces llegamos a las fronteras de Nairlandia. Ningún ejército enemigo, ninguna fortificación, nada. Solo arena. yo estaba Estaba a punto de dar la señal de avanzar cuando escuché una voz en mi cabeza:

No lo hagas, decía. Soy arenas movedizas Cogitando arenas movedizas. voy a tragar tu arriba.

Skullop soltó una risa desdeñosa. Pensé que era un truco, por supuesto. Habíamos oído informes de grandes tesoros enterrados en un volcán en medio de Nairland y ningún joven Yeti salvaje iba a ser engañado por una voz dentro de su cabeza. Así que ordené a mi ejército en fila y di la orden para avanzar.

Skullop se apoyó en su palo por un momento.

Bueno, nos hundimos en las arenas movedizas, todos, y cada uno de nosotros. Un paso y nosotros ¡Estaban acabados! No es una experiencia agradable, créanme, asfixiarse en arenas movedizas.

Siguió adelante.

Pero eso no fue todo ¡oh no! Quicksand no sólo te mata, sino que también trabajo realmente minucioso: te limpia la carne de los huesos. Nos hundimos más, y más profundo, y los granoS de arena desgastaron nuestros rostros, forzaron su hasta nuestras narices y nuestros cráneos. Y luego todo empezó de nuevo. Aunque estábamos verdaderamente muertos, ¡recuperamos el poder del pensamiento! Mi cráneo todavía está lleno de arenas movedizas reflexivas.

El Yeti sacudió la cabeza suavemente y Rumo pudo oír el ruido de la arena, por dentro.

No tengo idea de hasta dónde nos hundimos ni a través de qué canales subterráneos y túneles, ni por cuánto tiempo, pero a mí me pareció una eternidad, siendo enterrado ¡Vivir no es nada en comparación! Y luego, por fin, salimos en este caverna. Caímos por un agujero en el techo y aterrizamos en este maldito

Iago a todos nosotros, o a tanto como quedáramos. El aceite ha calado nuestros huesos y los hizo negros y flexibles. No sé qué hay en esas cosas, pero Ciertamente contiene mucha energía ¡energía líquida! Está lleno de vida desde tiempos antiguos. Así que ahora estamos muertos pero, en cierto modo, seguimos vivos. Somos no-muertos no se podía decir ni una cosa ni la otra, con el cráneo lleno de arena pensando.

Rumo quedó estupefacto. Incluso Krindle se había quedado en silencio. El destino de los Yetis Parecía haberlo impresionado también.

Para mantenernos ocupados tallamos algunos barcos con grandes costuras de carbón, y desde entonces no hemos estado navegando por aquí tanto. Los pasajeros vienen hacia nosotros. Bueno, esa es mi historia. Al menos actualizada.

Es realmente bueno.

Te lo dije, ¿no? Y las risas son para mí.

La niebla, que se había disipado un poco, ahora flotaba sobre el petróleo en una capa fina, azul y brillante. No muy lejos, Rumo vio otros despejes. deslizándose, tripulados por figuras encapuchadas de tamaño similar.

Mis hombres, dijo Skullop con orgullo. Mis hombres no-muertos.

¿Hacia dónde nos dirigimos exactamente? preguntó Rumo.

La orilla lejana. Quieres llegar a Hél, ¿no?

Hola? ¿Qué es eso?

Una ciudad. La capital del loco reino de Gornab. El lugar que tomaron tus amigos a.

¿Quieres decir que hay una ciudad aquí abajo?

¡Y qué ciudad!

¿Quién es Gornab?

El gobernante de Hél. Está loco. Skullop se dio unos golpecitos en la frente huesuda.

Si ahí es donde están mis amigos, ahí es donde quiero ir.

Eso pensé. Realmente estás un poco flojo. Skullop se rió entre dientes.

¡Oye! Llamó. ¡Miren, muchachos, tengo un cliente!

¡Ssh! dijo Rumo, levantando su dedo.

Aquí no hay estalactitas. Skullop miró hacia el tejado, que

Era negro y liso. Ahora podemos hablar normalmente.

La otra nave se acercó.

Las figuras en ellos se parecían a Skullop y vestían las mismas capas, negro. Bajo sus capuchas se veían cráneos, y en sus bateas había pesados,

armas: espadas, garrotes, hachas. Rumo comenzó a sentirse incómodo mientras, convergió desde todas las direcciones. Puso su mano sobre la empuñadura de su espada.

¡Mátalo! -susurró Krindle-

"Este joven realmente quiere ir a Hel", les dijo Skullop a sus hombres con un reír, ¿Qué opinas de eso?

¡Una buena idea! uno de ellos volvió a llamar. Casi tan bueno como hacernos marchar en arenas movedizas.

¡Sí! Llamó otro. ¡Sígueme! dijo. Síganme, muchachos, estamos ya a ser rico!

Los Yetis aullaron con burla.

Eso es lo que tengo que escuchar todo el tiempo, gruñó Skullop. tu comete un error y

Oye, jovencito, alguien llamó. Tenga cuidado de no toparse con ninguno, Vrahoks de camino a Hel.

¡Cierra la boca, Okko! —espetó Skullop.

¿Qué son los Vrahoks? -Preguntó Rumo.

Escuche, dijo Skullop, inclinándose sobre él. Me doy cuenta de que no quieres serlo disuadido de ir a Hel. Estás completamente loco, pero aún así, si te lo dijera Si sabes qué Vrahoks eres, reconsiderarías tu decisión. Bueno, te lo diré. ¿qué son?

No, dijo Rumo.

¡No puedo disuadirlo, hombres! -llamó Skullop. Tiene agallas. el tipo de agallas ya no tenemos.

¡El joven está loco, eso es todo! Okko volvió a llamar. Desde que tengo. Tenía un fideo lleno de arenas movedizas y pienso dos veces en todo lo que hago. hacer. Y lo último que haría aquí es visitar esa loca ciudad que tengo. libre albedrio.

¿Ves? dijo Skullop. Pensamos demasiado. Nos hemos convertido en un grupo de yientes amarillos.

Ve con él, entonces, llamó Okko. Muéstrale al joven el camino a Hel, como si nos mostraras el camino hacia esas arenas movedizas.

Skullop se apresuró a seguir adelante. ¡Estúpidos idiotas! él gruñó. Hablar de guardando rengor!

¡Lo siento, jovencito! Okko los llamó. Puede que estemos muertos, pero ¡No estás cansado de la vida!

Sus compinches se rieron.

¿Escuchaste eso? dijo Skullop. Están muertos, maldita sea, pero ninguno. Muchos de ellos estarán lo suficientemente locos como para ir a Hel. Aquí abajo no hay piedad. Tampoco hay leyes. La locura reina suprema en Hel. Es el monumento monumental de Gornab, manicomio.

La otra orilla del lago apareció a la vista. Rumo se inquietó con impaciencia.

¿Cómo llego a Hel desde aquí?

Hay varias rutas. Sinceramente no se cual recomendar,

Todos son muy peligrosos. Podrías pasar por Gornab's Echo, pero es una opción muy un largo camino y ahí es donde es más probable que te topes con algún vagando por Vrahoks. También puedes pasar por las Frjdgicaves, pero son terriblemente frío y se dice que está infestado de Icemaggogs. Hay algunos secretos Pasajes a través del techo del Inframundo, pero debes conocer el camino. Circula muy bien si no quieres perderte. Tu mejor plan es Sigue recto, porque en el Inframundo todos los caminos llevan a Hel. No me preguntes por qué. Es sólo una cuestión de hasta dónde llegas. Abajo aquí allá. Sólo hay dos direcciones: hacia adelante o hacia atrás.

No voy a volver.

Skullop suspiró. La batea encalló y Rumo saltó a tierra.

Muy bien, dijo Skullop. ¿Qué harás si llegas a Hel?

Entraré y rescataré a mis amigos. Entonces le daré a Rala el ataúd.

¿Quién es Rala? ¿Qué ataúd?

Rala está bien, cariño, dijo Rumo vacilante. la he tallado un ataúd de roble del bosque de Nurn.

Ohhh. Skullop se rió. ¡Cada vez mejor! Un ataúd, ¿eh? Y eso es ¿Por qué vas a ir al infierno tú solo? ¿Con ese cuchillo para queso tuyo?

¡Mátalo, te lo ryego! Krindle susurró de nueyo.

He hecho cosas similares antes, con cuchillo para queso o sin cuchillo para queso.

Estoy seguro de que sí. Me gustaš, muchacho. Skullop sonrió. realmente lo eres un tornillo flojo.

Muchas gracias, dijo Rumo.

Eso no fue un cumplido, fue un insulto.

No te estaba agradeciendo el insulto, dijo Rumo, sólo por lleyarme a través.

Skullop se rió. Luego se alejó y desapareció en la niebla.



OceanofPDF.com



II. Hel



A Urs no le sorprendió que Rumo no se presentara a cenar. Fue un algo común últimamente, Rumo evitó la compañía de otras personas y Prefería pasar las tardes vagando por las calles desiertas de Volperting.

Por lo general, regresaba tarde a casa y se dejaba caer en la cama inmediatamente,

Urs esperaba que su consejo de consultar a Ornt El Okro diera frutos. Su vida se había vuelto diabólicamente complicada desde que conoció a Rumo, ¿qué

con sus extenuantes lecciones de esgrima en el bosque, sus interminables conversaciones nocturnas, la pelea con Rolv y sus deberes como municipal amigo. Todo había sido mucho más tranquilo antes de que apareciera Rumo en la escena. Más tedioso también, claro está, pero a Urs le gustaba el tédio. Incluso lo cultivó.

Por eso aprovechó esta noche sin Rumo para darse el gusto. en un tédio un poco civilizado. Uno esencial era una cena que requería mucho tiempo. preparaciones, en este caso un trozo de ternera asado que pacientemente había preparado tachonado con docenas de dientes de ajo y cocido durante varias horas hasta que tierno.

¿Debería leer un thriller del Príncipe Sangfroid mientras come? No, demasiado emocionante. Pensó un rato. ¿Qué tenía para ofrecer su escasa biblioteca? ¿Cuál es el camino hacia una lectura adecuada, es decir, tediosa? cincuenta y cinco. ¿Formas de caramelizar el azúcar? No, se lo sabía de memoria. Espera, ¿qué tal Delicias culinarias de mi jardín, un tratado indescriptiblemente aburrido sobre la cultivo de hortalizas por Dancelot Wordspinner, uno de Lindworm. ¿Los autores irremediablemente anticuados de Castle? Sí, eso fue ideal. Él decidió Vuelva a leer el capítulo sobre las coliflores azules.

Urs sacó la carne de la cacerola, abrió una botella de licor largo, atesoró borgoña florintia, se sentó a la mesa de la cocina con su carne, vino y un libro, y se aburría muchísimo. Al final se quedó dormido boca abajo. sobre la mesa.

Lo primero que notó al despertar fue un olor desagradable. tenia ¿Ha estado enfermo? ¡Tonterías, no había bebido tanto! ¿Cómo había llegado a cama? ¿Por qué la cama era tan dura? ¡Oh, estaba tirado en el suelo! El trato de Ponte de pie. Hubo un tintineo en la oscuridad y sintió algo frío alrededor de sus muñecas. ¡Estaba esposado! ¿Qué fue esto? Uno de los bromas pesadas de los trillizos, ¿o todavía estaba soñando?

Escuchó un sonido chirriante prolongado. Apareció una grieta en el Se hizo penumbra y la habitación se llenó de un brillo intermitente como el destello de la luz de una hoguera,

Esta no era su habitación. Estaba en una celda construida con piedra negra tosca, desnudo y sin ventanas. Su única característica notable era un par de puños redondos agujeros de gran tamaño en el suelo, y de ellos salieron las cadenas atadas a su esposas. ¿Qué era ese ruido que llegaba desde afuera? Voces confusas y risas? ¿Una conmoción de algún tipo?

Urs se puso de pie. Soltó un eructo involuntario y el sabor amargo le dio náuseas. Luego se acercó tambaleante a la puerta. Las cadenas hicieron poco para restringir sus movimientos. Cuanto más avanzaba, más vínculos surgían del suelo.

La pesadilla de Urs

Una vez fuera de la celda vio que las llamas realmente eran la fuente de la luz. Provenía de dos grandes antorchas fijadas a la pared a cada lado de la puerta. Quedó deslumbrado por un momento, pero luego sus ojos se volvieron acostumbrados a su nuevo entorno. Había salido a un pasillo. Extiéndense a izquierda y derecha de él había una pared intercalada con más puertas flanqueadas por antorchas. Arriba estaba oscuro y al otro lado de la El pasillo era otro muro de piedra. Aquí fue donde el murmullo de voces y la risa parecía venir de allí.

Urs estaba familiarizado con sueños de este tipo. Animado, colorido Pesadillas llenas de impresiones sensoriales y paisajes arquitectónicos realistas, solían culminar en alguna terrible catástrofe que lo despertaba: terremotos, inundaciones, conflagraciones, lluvias de meteoritos. Eran el precio para recibir pago por sus banquetes de medianoche: pesadillas inducidas por su sobrecargado órganos digestivos.

Esta vez las impresiones sensoriales fueron excepcionalmente fuertes. Urs podría detectar una abundancia de olores tan abrumadora como la que había detectado en la última justo: olor a cocina, transpiración, aceite quemado.

Otro Wolperting salió por la puerta de su izquierda. Urs lo conocía, pero sólo vagamente, por lo que no podía recordar su nombre. Él también llevaba esposado y luciendo igualmente desconcertado.

¿Urs? dijo. ¿Eres tú?

Urs arrastró los pies hacia la pared opuesta con sus cadenas raspando el suelo detrás de él. A cada paso, el murmullo de voces se hacía más fuerte, los olores más fuertes y su malestar más intenso. ¿Qué había más allá del pared y, de todos modos, ¿fue prudente por su parte intentar averiguarlo? ¿No sería así? ¿Será mejor volver a esconderse en su celda y aguantar hasta que despierte?

el teatro

Urs miró por encima del muro. Se encontró mirando hacia abajo, hacia un gran circular no, arena octogonal iluminada por cientos de antorchas y braseros, una extensión desierta de arena pálida y cuidadosamente rastrillada. Estaba claramente en la galería de un gran teatro, una especie de balcón que rodea los ocho segmentos del auditorio. Arriba y detrás de él había otro nivel que parecía estar desocupado, y reunido debajo de él, en el nivel más grande de esta pesadilla teatro, eran los espectadores. Urs retrocedió al verlos. Se confirmó que realmente estaba soñando, porque ningún lugar en la tierra podría haber albergado una variedad tan extraña de criaturas.

Se inclinó sobre la pared para mirar más de cerca. Aproximadamente la mitad de la audiencia consistía en criaturas de dos patas que se destacaban por su color grisáceo, a veces casi mortal, palidez. Sus cabezas, partidas sobre los ojos, sobresalían a ambos lados como cuernos bulbosos. Llevaban suntuosas túnicas de terciopelo y seda reluciente, y sus joyas, anillos de oro, diamantes Broches y brazaletes de plata brillaban a la luz de las antorchas.

Las primeras filas de asientos estaban reservadas para las criaturas de piel pálida, mientras que detrás de ellos había otros espectadores cuyos aspectos más destacados característica era su diversidad. Muchos de ellos eran tan pequeños como enanos, otros miden al menos diez pies de altura. Algunos estaban cubiertos de escamas verde, otros tenían piel roja, amarilla o azul. Urs vio criaturas parecidas a simios con alas, enanos con cabezas de cocodrilo, Hoglings con trompas de elefantina. Su uno característica común era el hecho de que pertenecían a una amplia variedad de formas de vida formas.

El público, que incluía varios Bluddums, Yetis, Los nabos, los Voltigorks y otras criaturas groseras deben haber sido contados miles. Este era sin duda el lugar más extraño en el que Urs había estado jamás, ya sea durmiendo o despierto.

Inmediatamente enfrente de él, en el otro lado de la arena y dentro del Nivel de caras pálidas, era un recinto que atraía su atención. Separado de el resto del público por una balaustrada y un cordón de Bluddum mercenarios, era una caja ocupada por sólo dos personas. En el centro de la En el palco había un extraño trono que parecía una gran capa con dosel.

El enano horrible

Cuando Urs centró su mirada en la figura sentada en el trono, retrocedió por segunda vez.

Nunca antes había visto un enano tan grotesco: la cabeza era demasiado grande para el cuerpo, los ojos demasiado pequeños para la cabeza, los brazos y las piernas demasiado musculosas para el pecho endeble, el cuello demasiado delgado para soportar el peso del cráneo enorme, la nariz demasiado larga y afilada para el mentón voluminoso, el Manos de huesos demasiado finas para la apariencia generalmente tosca del enano. La mayoría Lo más horrible de todo era su boca, que mostraba una espantosa sonrisa de oreja a oreja que podría haber sido inciso en su rostro al nacer con un solo golpe de espada. Aunque no se parecía en nada a ninguna otra criatura del teatro, su pálida La piel indicaba que era una de las formas de vida que ocupaba los mejores asientos, y el hecho de que estuviera sentado en un trono podría incluso significar que estaba su rey.

Pero, más allá de todo esto, a Urs le fascinaba especialmente otra característica no física: nunca había visto a nadie lucir tan descaradamente malvado. El enano puso los ojos en blanco teatralmente hasta que sólo se veía lo blanco, las redujo a rendijas amenazadoras, las abrió se abrió de par en par una vez más y barrió al público con su mirada penetrante y hostil. el siempre hacía muecas, siempre lamía sus sonrientes labios con una larga, delgada y, lengua lanzada, siempre riendo con tanto renor que quienes lo rodeaban se estremecieron como azotado con un látigo. Urs no podía entender cómo algo tan completamente Una criatura repulsiva había logrado infiltrarse en sus sueños.

La figura en negro

La segunda figura de la caja flotaba al fondo. eso Mostraba la misma palidez sepulcral y la misma cabeza hendida, pero era alto y demacrado, a diferencia del enano. Además, a diferencia de este último, no parecía disfrutar de su De hecho, en una posición prominente, casi parecía estar acechando detrás del trono.

El enano se sentó en su trono. La figura demacrada hizo un gesto imperioso, con su mano derecha y el murmullo de voces en el estadio se apagó. tener Lamió sus sonrientes labios una vez más, el enano procedió a hablar en voz alta. yoz estrangulada y estrangulada.

¡Saludos, nuevos tivecaps de Theetra of Thead! has estado pasando por problemas aquí para apretar! ¡Has estado aquí para repudiar! ¡Oh vosotros los atormentados!

¡Oh ustedes los sochen! Estás distendido a apretar y repugnar por el internación de esta idea despreciable! ¡Y seguro que lo harás! y ¡Repite, lo harás! ¡Ésa es tu distenia escinable! Deja que el gillink mencecom!

Esas fueron las palabras que resonaron en toda la arena. Acostado en un mezcla de lenguaje que suena familiar y desconocido, parecían estar Dirigido directamente a los Wolperting. De hecho, a Urs le pareció que, a pesar de la distancia entre ellos, que los pequeños ojos brillantes del enano estaban enfocados sobre sí mismo.

El Wolperting al lado de Urs le dirigió una mirada de incomprendición.

¿Conseguiste todo eso? preguntó.

Sólo ahora Urs se dio cuenta de que varios otros Wolpertings habían surgido de sus celdas encadenados y se alineaban en el parapeto. En la distancia el Vi a Rolv, Vasko, Balla y muchos otros. Ushan DeLucca estaba de pie, en el lado opuesto del auditorio.

De repente recordó el nombre de su vecino: Korrlyn Darkfarm.

No, respondió, no lo hice.

¿Dónde estamos? preguntó Korrlyn. ¿Es esto un sueño?

Los espectadores habían escuchado en silencio el peculiar discurso del enano, casi como si se sintieran avergonzados. Ahora comenzaron a arrastrar los pies y pequeñas toses completamente nerviosas.

Urs pensó; Me preguntó si esto es un sueño. Si es así, ¿quién de nosotros es? ¿Lo estás soñando?

¿Dónde estamos? Korrlyn volvió a preguntar. ¿Quiénes son todas estas criaturas y ¿Quién diablos es ese enano tan espantoso?





La historia de Gornab noventa y nueve.

Gornab Aglan Azidarko Beng Elel Atoona el Nonagésimo Noveno era, como su nombre inequívocamente implícito, el nonagésimo noveno gobernante de Hel. Además de otorgándole ciertas prerrogativas e imponiéndole ciertas obligaciones, este significaba que era descendiente de una larga línea familiar y que su inmediato sucesor, si lo hubiera, se convertiría en el centésimo soberano del Inframundo, encargado de cumplir la Profecía Roja.

La Profecía Roja era una antigua inscripción en un desgastado muro de piedra pómex en el centro de Hel. Estaba inscrito en la sangre del gran alquimista y profeta Yota Beng Taghd, que había perforado una arteria con la punta de una pluma de ganso y escribió hasta literalmente sangrar seco. Una gran visión profética se le apareció justo cuando estaba sin tinta y lejos de su estudio, se vio obligado a utilizar su propia sangre y murió en el cumplimiento de su deber de mártir. O eso se informó en los Anales de Hel.

La profecía roja

Aunque la Profecía Roja fue escrita en una escritura arcaica y mal desfigurados por los elementos, los alquimistas de Hel habían pasado siglos laboriosamente descifrándolo y traduciéndolo. Se subdividió en veinte predicciones de las cuales las primeras dieciocho eran incomprendibles para cualquiera excepto un experto. Estaban compuestos en una especie de código secreto alquímista y Estaba lleno de palabras que hacía tiempo que estaban obsoletas. Si los traductores fueran Sin embargo, creía que todas estas dieciocho predicciones eran favorables. ellos, predijo que los habitantes de Hel serían bendecidos con salud, riqueza y buena suerte, pero sólo si mantenían en alta estima el arte de la alquimia. esto Era una de las razones por las que los alquimistas de Hel habían disfrutado de un poder tan superior. estatus a lo largo de los siglos.

La predicción deçimonovena, por el contrario, predijo una terrible catástrofe: ya sea una gran inundación, o una erupción volcánica subterránea, o el colapso de la vasta caverna en la que se encontraba Hel. Sin embargo, este desastre Esto sólo sucedería si el arte de la alquimia no hubiera sido tenido en alta estima. Esa fue la otra razón por la que los alquimistas de Hel ocupaban un lugar tan alto allí.

La vigésima y última predicción tomó la forma de una orden que debía ser obedecido bajo pena de una epidemia que lo consumiría todo: el centésimo gobernante de Hel abandonará la ciudad, junto con su ejército y todos los Vrahoks, y conquistará Mundo superior. Entonces será el Gornab de Gornabs.

Gornab Aglan Azidarko Beng Elel Atoona el Nonagésimo Noyeno estaba lejos de disgusto por ser sólo el nonagésimo noveno gobernante de Hel y no el centésima. No tenía ningún deseo de dejar Hel y conquistar Overworld. él tenía ningún deseo ni siquiera de abandonar su trono. Su deber real de presidir el Teatro of Death fue bastante satisfactorio para él. De hecho, a veces resultó demasiado para él, pero disfrutaba viendo a la gente pelear, matar y morir, y se deleitaba con los aplausos de sus súbditos. Tenía el mejor trabajo en Netherworld: él era el rey. Considerándolo todo, Gornab era un monarca satisfecho.

Nunca se ha determinado si la ciudad de Hel tomó su nombre de los Hellings, sus habitantes de piel pálida, o si los Hellings tomaron su nombre de la ciudad. El primer gobernante de Hel fue Gornab Aglan Azidarko Beng. Elel Atoona el Primero, eso es un hecho histórico establecido. él reinó en una época en la que la ciudad consistía en unas pocas cuevas excavadas en el roca con hachas de piedra, y cuando sus habitantes se sostenían con,

desenterrar gordos gusanos de lava del suelo o comerase a miembros fallecidos de sus propias especies.

Otra pregunta sin respuesta es dónde se originaron los Hellings, pero puede. Por su piel pálida se puede deducir que siempre habían vivido en un lugar sin sol, ambiente subterráneo. Los historiadores suponen que los antepasados de los Hellings no podían percibir ni la luz ni el color, y que en su lugar tenían antenas de ojos. Esto explicaría las excreencias en forma de cuernos en sus cabezas, que son simplemente antenas atrofiadas. Éstos, sin embargo, no son más que conjeturas.

Gornab el primero

Lo cierto es que la historia documentada de la nación heliana comienza con Gornab el Primero, aunque llamarlo nación en sentido estricto estaría equivocado. Los Hellings eran entonces sólo unos pocos cientos criaturas subterráneas seres con cerebros y ojos poco desarrollados, piel blanca como la nieve y cabello plateado que se habían unido por casualidad y sido intimidado y subyugado por la fuerza y brutalidad de Gornab. allí Hay muchas leyendas sobre la fuerza física de Gornab el Primero. Es Dijo que podía partir rocas enteras con la cabeza y que podía dividir piedras enteras con la cabeza, Esculpió a Hel de la roca con sus propios puños desnudos. Cualquier persona consciente de la inmensa fuerza latente en su atrofiado descendiente, Gornab el Noventa y nueve o último, se inclinaba a creer estas leyendas sobre él.

La dinastía Gornabja se puede dividir en diez períodos, cada uno de ellos abrazando diez generaciones. Así, la Primera Época se extendió desde Gornab el Primero a Gornab Décimo, la Segunda Época desde Gornab Undécimo a Gornab Vigésimo, la Tercera Época desde Gornab Vigésimo Primero hasta Gornab la trigésima y la décima época, la única que abarca solo nueve reinas desde Gornab Noventa y Primero hasta Gornab el Último.

La dinastía despótica

Según la Profecía Roja, el ascenso de Gornab Centésimo marcaría el comienzo de una nueva era, por lo que el centésimo Gornab también podría ser referido como Gornab el Primero y Gornab el Nonagésimo Noveno como Gornab el último.

Un Gornab sucedía a otro sin una sola interrupción en la línea de sucesión, y cada uno legó a sus herederos la carga de los derechos espirituales, morales y deterioro físico. Cabe preguntarse con razón si la historia de Hel y sus habitantes habrían tomado el mismo camino si su primer gobernante hubiera sido un individuo menos maligno. Los Helling no eran incorregiblemente malvados o viciosos; simplemente no sabían nada mejor. Incluyeron algunos a fondo almas pacíficas y bondadosas, pero eran relativamente pocas.

Gornab el Primero combinó todas las cualidades que componen el ideal tirano: era un hombre hambriento de poder, sediento de sangre, irascible, astuto, Megalómano sin escrúpulos. Su carácter y opiniones políticas colorearon la estilística de Jiderazgo de la dinastía gobernante y la cultura y costumbres de toda una civilización durante casi cien generaciones. Gornab el Primero s doce hijos se parecían a su padre hasta tal punto que, cuando éste era frágil y bastante indefenso, unieron fuerzas y lo apedrearon hasta matarlo. ellos entonces se involucraron en una disputa que duró años hasta que, después de nueve pérodos asesinatos, sólo uno de ellos quedó para ascender al trono: Gornab Segundo, un parricida y fratricidio del que sólo sabemos que tenía once dedos. Y así fue durante veinte generaciones. Un tirano siguió a otro y Hel poco a poco pasó de ser un sistema de cuevas a convertirse en una ciudad.

La conducta de la familia real, por brutal y bárbara que fuera, fue considerado ejemplar. Opresión, corrupción, mentiras, tortura y asesinato no sólo eran algo común, sino que se daban por sentado incluso entre los amantes de la paz, miembros de la comunidad. Fue un mérito de ellos que la ciudad nunca se sumió en el caos. La mayoría de los alquimistas y arquitectos, que constituyeron el élite intelectual de Hel, pertenecía a su grupo, pero también algunos otros ciudadanos de diversos sectores de la población de la ciudad.

La alquimia y la arquitectura fueron las únicas artes reconocidas y practicadas por los primeros habitantes de Hel. La ciudad estaba creciendo continuamente, por lo que siempre había demanda de arquitectos y trabajadores de la construcción. La alquimia era una extraña mezcla de artes y ciencias, que abarcaba la literatura y la medicina, física y filosofía, química y biología. La música y la pintura fueron prácticamente desconocidos en Hel, y la escultura jugó sólo un papel subsidiario en su capacidad como rama de la arquitectura.

La dieta Hellings incluía gusanos e insectos, muchas variedades de los cuales En el suelo volcánico vivían, además de peces, cangrejos, caracoles, arañas de agua y los Plantas no dependientes de la luz que crecían en las alcantarillas subterráneas del Inframundo.

Se consideraban delicias especiales los Kackerbats, que eran difíciles de atrapar, Arañas de lana, un gran número de las cuales habitaban los sistemas de túneles de Inframundo, y varios tipos de hongos, que proliferaron en el suelo de las alcantarillas de la ciudad. Había tal variedad de especies subterráneas que la comida nunca escaseó, una de las razones de la constante expansión de la ciudad.

El descubrimiento del Overworld

Fue sólo después de más de veinticinco generaciones, en el reinado de Gornab Vigésimo Séptimo, que los alquimistas y soldados helianos se aventuraron en sus primeras expediciones a la superficie del planeta. Pozos de volcánica El origen se había descubierto en una etapa temprana, pero pasó mucho tiempo antes de que cualquiera se atrevió a explorarlos. Prevalecieron las teorías más descabelladas sobre los peligros de Overworld: que su atmósfera era venenosa, por ejemplo, y que allí acechaban toda clase de monstruos. Los exploradores fueron todos los más sorprendido al encontrar aire respirable en Overworld. Sin embargo, el pálido A los Hellings desollados les resultaba difícil soportar la luz del sol, por lo que hicieron sus excusiones nocturnas. Observaron encubiertamente a los habitantes de Overworld y sus hábitos y, cuando regresaron, escribieron relatos sensacionales sobre ellos para Academia de Alquimia de Hel. Porque vivir bajo la luz del sol era impensable y los Helling tenían un miedo profundamente arraigado a lo desconocido, se abstuvieron de hacer contacto directo con los Overworlders y confinarse a la observación científica.

Sus visitas a la superficie no habían pasado desapercibidas. ellos mismos eran vigilados por habitantes de la noche de mala reputación que perseguían sus pasos y trató de seguirlos cuando regresaron a su lugar subterráneo. ciudad. Estos aventureros, principalmente bandidos y mercenarios, fueron los primeros Overworlders para explorar las rutas secretas al Inframundo. muchos de ellos murió en el proceso. Cayeron en abismos, fueron devorados por subterráneos bestias, o murieron congelados en las Fridgicaves, pero algunos de ellos encontraron su camino a Hel y entró en la ciudad subterránea. El trato que recibieron era comprensible: fueron hechos prisioneros, torturados y finalmente, como ningún uno entendía su lengua, ejecutado. Pero la leyenda del Inframundo inexorablemente extendido entre los miembros sin ley de la población de Overworld. El fino goteo de individuos intrépidos, en su mayoría prisioneros fugitivos u otras personas, que poco o nada tenía que perder, nunca cesó. Conforme pasó el tiempo el

Hellings comprendió que podían obtener información valiosa sobre Overworld de estos fugitivos y aventureros sin tener que exponerlos a la luz del sol. Aprendieron el idioma del otro y comenzaron a comunicar. Al final, incluso el Hellings más testarudo se dio cuenta de que La cooperación con los Overworlders podría ser mutuamente ventajosa. ellos, hicieron un pacto con los inmigrantes. Les concedieron asilo y comerciaron con ellos a cambio de una garantía de que la existencia de Netherworld seguiría siendo un secreto conocido sólo por un círculo de iniciados.

La población de Hel no se enriqueció exactamente con estos nuevos ciudadanos, casi todos ellos eran delincuentes, contrabandistas, traficantes de armas y mercenarios. Para los Helling, los recién llegados eran la confirmación viviente de su propia forma de vida. Eran igual de malvados y sin escrúpulos, si no más. entonces. Al mismo tiempo desencadenaron un auge económico sin precedentes. Los dudosos tratos de Helling con Overworld proporcionaron una fuente completamente nueva de ingresos. Los delincuentes adquirieron en Hel armas para cometer sus atrocidades en la superficie, y algunas de sus ganancias mal habidas encontraron su camino de regreso a la ciudad. Los esclavos fueron importados al Inframundo y explotados allí como mano de obra barata. Estas influencias externas tuvieron un efecto en Hellian cultura, y con el tiempo Zamonian ganó aceptación como principal idioma.

La riqueza de la ciudad aumentó con cada generación de gobernantes. minerales En sus alrededores se descubrieron depósitos de oro, diamantes y carbón. Las cuevas debajo de ella fueron exploradas y desarrolladas en alcantarillas, y se expandió progresivamente hacia abajo. Hel llegó a parecerse cada vez más a un enorme planta procesadora de metales. Cada calle tenía sus hornos de fundición y urbanos. la vida tomaba su ritmo del sonido del martillo sobre el yunque.

Las guerras de Vrahok

Fue en la Cuarta Época cuando comenzaron las llamadas Guerras Vrahok. Sin embargo, describirlos así es engañoso porque transmite la impresión de que se trataba de una serie de conflictos armados entre dos naciones. Lejos de ser un pueblo civilizado, los vrahoks eran criaturas totalmente desprovistos de inteligencia y obedientes sólo a su instinto de supervivencia y procreación. Eran un flagelo de la naturaleza, aunque de enormes dimensiones, y procedían de una región del Inframundo que se decía que tenía conexiones

con el mar, tal vez porque los habitantes de Hel siempre estaban alertados un inminente ataque de Vrahok a su ciudad por un hedor abrumador a agua salobre y peces podridos que muchas veces resultaron su salvación. Por todo eso, la ferocidad guerrera con la que Hel fue asediada por hordas de monstruosos Vrahoks durante la Cuarta Época crearon la impresión de que Eran un ejército organizado, por lo que las numerosas batallas que libraron los Hellings contra ellos pasó a los anales como guerras.

Por terribles y costosas que fueran las guerras de Vrahok, los habitantes de Hel no sólo prevaleció sobre sus atacantes sino que logró entrenarlos para su propios fines. Esto se debió principalmente a un descubrimiento alquímico basado en una nueva forma de hipnosis que emplea el sentido del olfato. Fue el alquimista Khemon Zyphos que sometió a los poderosos monstruos con la ayuda de un perfume ácido. A partir de entonces, la domesticación y el control de los Vrahoks recayó en el Gremio de Alquimistas, que de ese modo reforzó su influencia en la familia real.

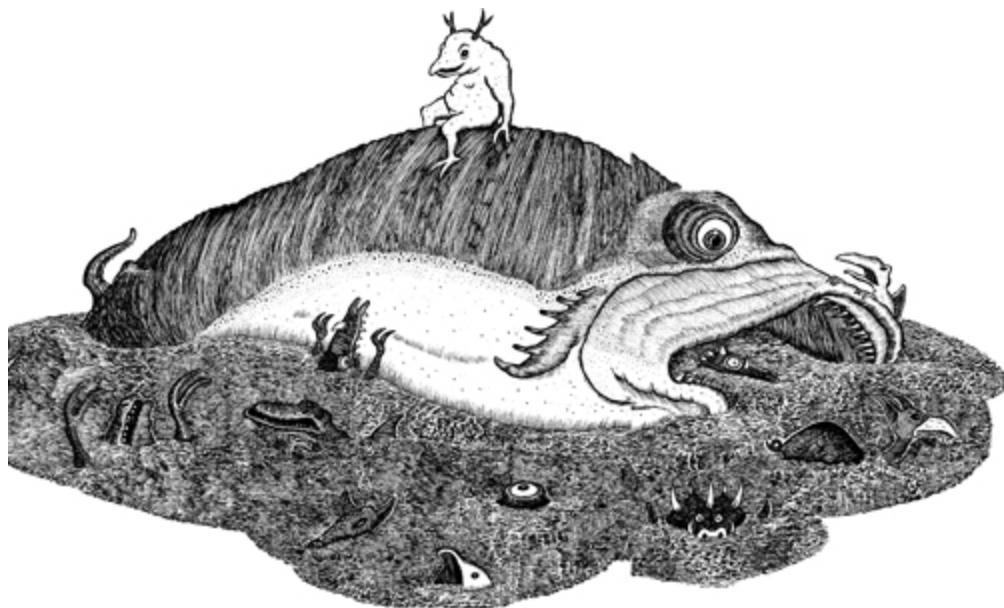
El nacimiento de los homúnculos.

Una consecuencia trascendental de las Guerras Vrahok fue la creación de los homúnculos. El plan de fabricar un ejército artificial para luchar contra los Vrahoks fue otra idea alquímista. Habiendo obtenido cierto líquido de En los lagos subterráneos de petróleo, los alquimistas lo mezclaron con varios secretos extractos y lo llamó Mothersoup la sustancia de la cual el Se crearon homúnculos.

En el centro de Hel se instaló un gigantesco caldero de hierro del Inframundo. Se rellena con Mothersoup y se calienta sobre un fuego enorme. Inframundo embarazada criaturas de los más diversos tipos, incluidos espeleosapos, osteocrabios, Cerdos tubulares y gorgojos picudos atrapados en las cuevas debajo de la ciudad, Se echaron a la sopa y se llevaron a ebullición. Como las futuras madres se desintegró, por lo que sus células se mezclaron con las primitivas y oleaginosas sustancias. A su debido tiempo, los homúnculos surgieron de este hervidero y burbujeante preparar, Seres híbridos dotados de trompa o pico, garras de cangrejo o cerdos manitas, se reconstituyeron a partir de los componentes del hervido- las criaturas mencionadas anteriormente, cada una a su manera extraña.

Sin embargo, los homúnculos no fueron creados con éxito hasta mucho después. Los Vrahoks habían sido conquistados y domesticados. Así, Mothersoup se utilizó para

la producción no sólo de soldados, sino también de un ejército de esclavos que podría ser reabastecido hasta el infinito. Esta corriente interminable de homúnculos Mano de obra barata capaz de realizar las tareas más arduas y peligrosas. sin objeciones se convirtió en un pilar de la prosperidad de Hel. Los homúnculos formó una tercera casta inferior a los Helling y los inmigrantes de Mundo superior. Se convirtieron en un sector cada vez mayor de la población. cargados con las obligaciones más pesadas, los menores derechos y la vida más baja expectativa de todos.



El teatro de la muerte

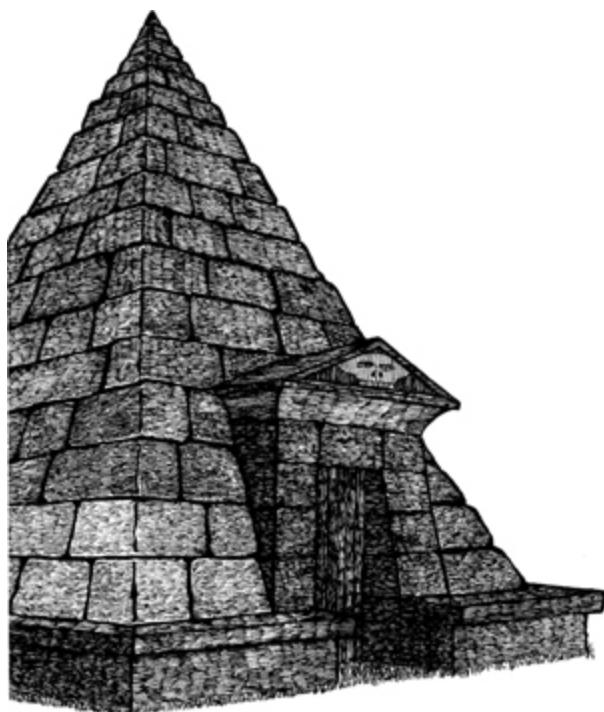
Cuando terminaron las Guerras Vrahok, los ciudadanos de Hel querían algo recompensa por todas sus tribulaciones y privaciones. Era Gornab el Cincuenta, El primero que tuvo la idea de construir el Teatro de la Muerte.

Habiendo visto la última de las Guerras Vrahok desde la seguridad de su balcón del palacio, Gornab el Cincuenta y Primero pensó que era el más entretenido espectáculo que jamás había presenciado. El cese de hostilidades lo sumió en total desesperación, y no recuperó el ánimo hasta que se le ocurrió la idea de Se le ocurrió el teatro. Ordenó a sus arquitectos que construyeran, en el centro de la ciudad, un enorme estadio octogonal donde se disputan combates de exhibición entre Se podían montar vrahoks y esclavos para su disfrute. originalmente eran

destinado a su deleite personal, pero astutos asesores lo persuadieron a admitir también al público en general.

Sin embargo, la experiencia demostró que no era buena idea montar peleas con Vrahoks. Eran demasiado salvajes, se enfurecieron demasiado, rompieron el hechizo hipnótico del perfume alquímico y a menudo se volvía peligroso. Aunque sólo los especímenes más pequeños fueron enviados a la arena, fueron siempre corriendo como loco. Pisotearon hasta la muerte a sus guardianes, devoraron miembros de la audiencia y en una ocasión casi hicieron una comida de

El mismísimo Gornab Cincuenta y Primero.



Así, las peleas que involucraban a Vrahoks fueron abolidas en favor de las competencias de los tipos más diversos: entre esclavos y homúnculos, esclavos y mercenarios, o esclavos y bestias salvajes menos difíciles de controlar que los Vrahoks. Fue entonces cuando Gornab Cincuenta y Primero descubrió cuánto placer sentía derivados de baños de sangre en los que Vrahoks no participó que el Theatre of Death realmente alcanzó la mayoría de edad. A partir de ahora estaba destinado a ser el centro cultural de Hel.

degeneración

Mientras tanto, la decadencia moral y física de la casa real tomó su curso inexorable. Los Gornab se hicieron progresivamente más pequeños y más horrible, su sonrisa sardónica se hizo más amplia. De ahora en adelante, las características distintivas de la La dinastía Gornabia incluyó ataques epilépticos, ataques de histeria, manía y depresión y paroxismos de ira.

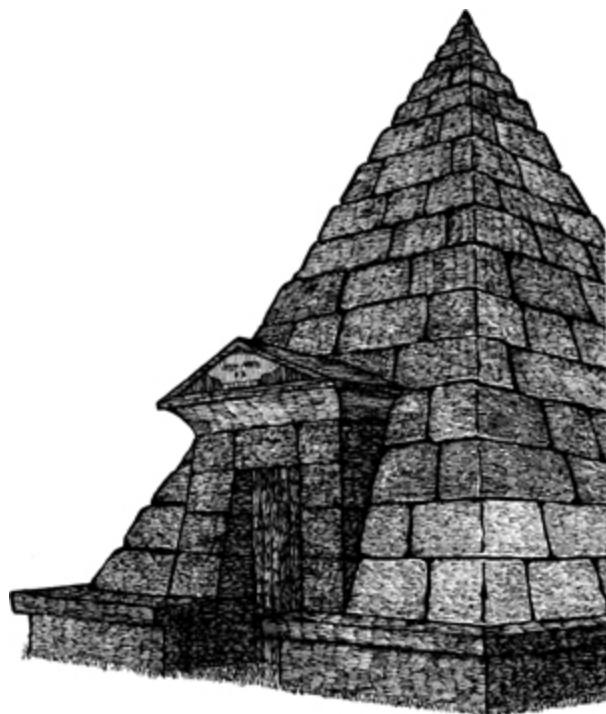
Nadie se habría atrevido a decirle a un Gornab en la cara que estaba loco, Por eso los médicos de la corte definían las enfermedades como virtudes, las alucinaciones como destellos, de inspiración y ataques de la danza de San Vito como transportes de alegría, ellos convirtió la demencia en una secta. Cuando sus reyes tuvieron un ataque, administraron estimulantes altamente alcohólicos diseñados para ponerlos aún más frenéticos. cuando sufrián de melancolía, hicieron todo lo posible para deprimir a los el ánimo real aún más. Muchas generaciones de cortesanos lo consideraron como de moda imitar el comportamiento de sus soberanos, simulando paroxismos de ira e imitando su risa histérica. La fealdad y la enfermedad se convirtieron en ideal universal de belleza y cualquiera en Hel que se enorgulleciera de su La apariencia se esforzaba por parecer lo más enferma posible.

Los arquitectos adoptaron este ideal. La simetría estaba prohibida y la preferencia concedido al uso de materiales de construcción feos, orgánicos y deformes. Hel s. La arquitectura se caracterizó por paredes torcidas, techos jorobados y casas hundidas en el suelo. Los edificios se enfrentaban a las escamas fósiles de peces primitivos o insectos quitinosos del inframundo. Chimeneas sobresalidas hacia el cielo como cuernos de demonios, puertas abiertas como fauces abiertas, ventanas Se parecían a las cuencas de los ojos de las cabezas de la muerte. Otros materiales favoritos fueron Hueso genuino, dientes de dinosaurios fosilizados, tentáculos de pulpo petrificados y pinzas de cangrejos. Si un Vrahok moría, su caparazón blindado era desmembrado y convertido en apartamentos. El color apenas existía en Hel. Cualquiera que Caminé por sus calles grises y plomizas y no encontré nada más que palidez. Se podía perdonar a Hellings, vestido con una túnica oscura, por creer que estaba en una mundo monocromático. Había algo de luz, por supuesto, pero tenue, parpadeando y nunca más brillante de lo necesario. Piscinas hundidas llenas de Medusas fosforescentes y pulsantes servían como farolas, ardiendo lentamente En los alfizares de las ventanas había antorchas y velas de cera negra, y braseros quemado en lugares públicos. La atmósfera turbia e insalubre de Hel se agravó por el humo y el hollín eternos.

Aunque fueron tan enfermizos y tan vergonzosamente abusados por sus Según los médicos, casi todos los Gornab eran inmensamente longevos, incluso

Gornab I llegó al año 164 y, sin duda, habría sobrevivido. durante mucho tiempo más si no hubiera encontrado un final violento a manos de sus descendencia. En promedio, los Gornab vivieron entre 180 y 200 años y Pasó todo el tiempo en un floreciente estado de mala salud. Aunque fue Era costumbre en la corte creer que el rey estaba a las puertas de la muerte, la mayoría de Los gobernantes de Hel murieron de viejos.

Descontando algunos casos de incendio provocado y alguna legislación extraña, el Las enfermedades de Gornab y sus caprichos peculiares tuvieron poco efecto en los asuntos públicos en generales. La enfermedad estaba confinada al palacio, solían decir sus médicos en promesa, porque las ideas gementes del rey eran en gran medida autoimpuestas.



Durante mucho tiempo todo fue bien, pero luego la locura encontró una salida, ya que eran, en la persona de Gornab Sexagésimo Segundo. En su caso, mental El trastorno tuvo consecuencias que afectarían incluso a la población de Mundo superior. Fue Gornab Sexagésimo Segundo quien, inspirado por la lectura de un libro infantil, ordenó la construcción de lo que se conoció como Urban Atrapamoscas.

El libro ilustrado de Nongo Tulk

El alquimista Nongo Tulk, empleado en la corte de Gornab el Cincuenta y Octavo, como veterinario y tutor, había escrito un libro para niños, destinado únicamente a los vástagos de la casa real, que describía los conceptos básicos el funcionamiento del sistema político de una manera sencilla pero gráfica. Ilustró profusamente este volumen, y se lo regaló al hijo del rey, el futuro Gornab quincuagésimo noveno, en su décimo cumpleaños.

El libro ilustrado de Nongo ofrecía una visión simplificada del mundo que no sobrecargaba un cerebro infantil. Dibujó los reyes tan grandes, negros, inmensamente poderosos osos de las cavernas y sus súbditos como albinos dóciles, leales y serviles ratas. Algunos de los consejeros y diplomáticos del rey lo retrató como fieles luciérnagas, otros como chupasangres y sanguijuelas. La ciudad de Hel misma él representada como una astuta araña, equipada con cien patas y un cien ojos, que acechaban bajo tierra y esperaban el momento oportuno para esconderse hasta que, un día, llegó a la superficie. Las ilustraciones gráficas mostraban allí tejiendo telas de araña en forma de casas. Overworlders de todo tipo se sintieron cómodos en ellos hasta que la araña reapareció y devoró hasta el último. Este episodio pretendía simbolizar, para el príncipe heredero, beneficio, el cumplimiento de la Profecía Roja.

El libro no tuvo ningún efecto en Gornab Cincuentay Nueve. Él simplemente miró a través de él, rompió a llorar al ver la araña y la arrojó a su armario de juguetes desbordado. Los siguientes dos Gornabs no quedaron impresionados, pero el precioso volumen, ilustrado a mano, fue heredado de una generación en siguiente hasta que cayó en manos de Gornab Sexagésimo Segundo cuando ya era de mediana edad.

Gornab sesenta y dos

La locura de este último rey asumió formas en gran medida maníacas. El era rebosante de planes descabellados. En una ocasión prohibió a los habitantes de Hel para hablar durante un año sólo se les permitió susurrar. En otra ocasión, sus cortesanos hicieron todo lo que pudieron para impedir que se casara con un pez fosilizado. Pintó, compuso música y escribió poesía con resultados igualmente terribles en las tres disciplinas y siempre estaba en busca de ideas para nuevas atrocidades. Un día, mientras hurgaba en la casa real en la biblioteca se topó con el libro ilustrado de Nongo Tulk.

Su impacto en su mente trastornada fue total. Gornab sesenta y dos sería el primer rey de Hel en traducir las imágenes de un libro para niños a la realidad. La mayor pasión del monarca amante del arte era la arquitectura y la construcción de edificios monumentales. Hel estaba sembrada de vacío, palacios encargados por Gornab y construidos según sus propios diseños, pero el La ubicación subterránea de la ciudad naturalmente limitó su estilo. Gornab el Sesenta, Second anhelaba extender sus actividades arquitectónicas a Overworld, pero su Los asesores siempre habían logrado disuadirlo. El fracaso de los alquimistas idear un antídoto contra la luz solar que se refleja en la superficie del edificio imposible, le dijeron, pero estaban seguros de que tal antídoto funcionaría pronto será descubierto.

Mientras Gornab Sexagésimo Segundo hojeaba el retrato de Nongo. libro, su cerebro sobreexcitado tuvo un destello de inspiración que desencadenó una cadena reacción de visiones e ideas megalómanas. Sus ambiciones arquitectónicas, la Teatro de la Muerte, los Homúnculos, los Vrahoks, la alquimia, las artes, Las ilustraciones de Nongo, Overworld y Netherworld se fusionaron en una plan que, aunque maligno, tenía sus atractivos.

Gornab convocó a sus consejeros y arquitectos, a sus generales y alquimistas y los directores del Teatro de la Muerte. Propuso tener una ciudad construida en Overworld por Homunculi, que eran capaces de trabajar en luz del sol, y conectarlo con Netherworld mediante un tramo de escaleras. Una vez la ciudad fue construido, lo dejarían y regresarían a Hel.

Los consejeros del rey intercambiaron miradas perplejas y aplaudieron cansinamente. Otro más de los planes demenciales, y ruinosamente caros de Gornab.

Luego, prosiguió, esperarían. Espera como un paciente, con cien ojos. araña. Espere hasta que la ciudad se llene de Overworlders, lo cual sería, dijo. añadió, porque nada atraía más a la gente corriente que una ciudad bien construida.

Los arquitectos asintieron. Eso tenía sentido para ellos.

Finalmente, una noche en que la ciudad densamente poblada estaba envuelta en sueño, el ejército helliano cabalgaría hacia la superficie en Vrahoks, anestesiar a los habitantes con gases alquímicos y llevarlos a Hel.

Ahora los generales asintieron. Aprobaron poner a los Vrahoks a uso práctico. Los alquimistas que controlaban a los Vrahoks asintieron de la misma manera.

Los esclavos capturados, prosiguió Gornab, encontrarían empleo como trabajadores en las minas de plomo y alcanzarillados, fundiciones y armerías, etc. etcétera. En cuanto a aquellos prisioneros que eran particularmente fuertes y buenos en

peleando, serían exhibidos en el Teatro de la Muerte para el entretenimiento de las masas.

Ante esto, los directores del Teatro de la Muerte estallaron en entusiasmo. aplausos. Siempre habían soñado con masacrar esclavos a gran escala.

Entonces, gritó Gornab Sexagésimo Segundo, cuando la ciudad vacía. Si se reponía, sería cosechado por segunda vez. Y un tercero y un cuarto, y así hasta el infinito. Para beneficio de Hel y gloria de Gornabs.

Los asesores y arquitectos, generales y directores de teatro fueron estupefacto. Ningún Gornab había tenido antes una idea tan atractiva. Conferenciaron en voz baja. Esta fue verdaderamente la primera idea real en el historia de Hel que tuviera sentido. Resolvería toda una serie de problemas en un derrame cerebral. Atrás quedaría la dificultad de conseguir esclavos. El ejército y los Vrahoks tendrían por fin algo más constructivo que hacer que esperen, generación tras generación, el día lejano en que la Profecía Roja se cumpliría por sí solo. El teatro adquiriría algunas nuevas atracciones y el Rey demente estaría por fin demasiado ocupado para mantener a todos alerta. saltó con una avalancha de ideas descabelladas. ¡Un atrapamoscas urbano! Fue una locura, pero brillante.

Las trampas para moscas urbanas

Siguió un período tumultuoso de planificación y preparación, para evitar poner en peligro a Hel, los arquitectos decidieron construir una escalera hasta un pozo volcánico existente situado a una distancia segura de la ciudad y que conducía a una región escasamente poblada de Overworld.

Luego se pusieron a trabajar. Tras inspeccionar la zona, procedieron a Diseñar los edificios de Urban Flytrap y diseñar sus calles en un estilo contemporáneo. Estilo del mundo exterior. Los homúnculos tuvieron que tallar una escalera de caracol hacia el lado del pozo volcánico, una tarea formidable que dejó muchos de ellos muertos del agotamiento. Luego se construyó la ciudad misma. uno de los arquitectos sugirió encerrarlo con un muro macizo que crearía una zona bien fortificada. impresión, trayendo así a individuos excepcionalmente belicosos con quienes para abastecer el Teatro de la Muerte. Por último, la parte superior de la escalera de caracol estaba astutamente oculta cubriendolo con una cúpula negra de material inexpugnable. Hierro del inframundo. Accesible sólo desde abajo, se hundió en el suelo.

cuando se abre. Finalmente, cuando todo estuvo completo, todos se retiraron a Hel. La semilla había sido sembrada; Sólo quedaba esperar la primera cosecha.

Gornab Sexagésimo Segundo, a quien la espera le resultó casi insopportable, dio órdenes para que comenzara la primera cosecha apenas un año después. Su Los soldados subieron a la superficie en sus Vrahoks por la noche, abrieron la cúpula y encontró a toda la ciudad dormida. Anestesiaron a sus habitantes y taladraron ellos a Hel.

Quiso la suerte que la ciudad hubiera sido ocupada por miles de mercenarios robustos. Estos proporcionaron un material excelente, no sólo para el ejército infernal, pero aún más para las Juchas de gladiadores en el Teatro de Muerte. La primera cosecha del Urban Flytrap resultó ser excelente. cultivo.

Gornab el Sexagésimo Segundo cerró la entrada a Overworld en preparación para la próxima cosecha. Estimulado por su éxito, ordenó al Diseño y construcción de más Atrapamoscas Urbanos.

El segundo, que fue construido al norte de Hel, no era un gran éxito en comparación con el primero. El distrito circundante estaba densamente poblado, y pronto se difundieron rumores de que había algo sospechoso sobre esta ciudad que había surgido de la tierra de la noche a la mañana. las únicas personas quienes se extraviaban eran individuos turbios, y las cosechas resultantes eran pobre. Porque nevó mucho en esta zona y los tejados de las misteriosas ciudad casi siempre estaba cubierta de nieve, los zamonianos la bautizaron Copo de nieve.

El tercer y último atrapamoscas urbano que entró en funcionamiento bajo Gornab el No fue necesario construir Sixty-Second en absoluto; ya existía.

El impaciente rey había pedido esta vez que se construyera un tipo diferente de ciudad. construyó uno que no requería esperar hasta que estuviera listo para la cosecha pero se podía asaltar como una despensa, con regularidad y según fuera necesario.

La niebla gelatinosa

Los arquitectos y alquimistas se devanaron los sesos en esta tarea hasta que alguien sugirió simplemente usar una ciudad existente. El alquimista que pujo adelante esta idea ya tenía uno en mente, a saber, Murkholm en el norte de Zamonía Occidental.

¿Murkholm? —había preguntado Gornab. ¿Qué tiene de especial?

Murkholm, Su Majestad, respondió humildemente el alquimista, haría un atrapamoscas urbano ideal. Está habitada por los famosos Murkholters, un grupo de bandidos y contrabandistas con los que Hel ha estado en contacto durante siglos. Hay pozos volcánicos que lo conectan con el Inframundo y, por último pero no menos importante, su posición aislada es una ventaja. Luego está el

Niebla de gelatina.

¿La gelatina? dijo Gornab, quien siempre estuvo interesado en la ciencia fenómenos. ¿Una medusa compuesta de niebla?

Ésa es una forma de decirlo, Su Majestad. Murkholm es eternamente, envuelto en un manto de niebla que se extiende sobre él como una medusa gigante. Tener Estudié dicha niebla durante un tiempo considerable, estoy firmemente convencido de que es una criatura viviente, no una nube de vapor. Probablemente proviene del mar y sus El cuerpo no es más sustancial que la niebla. Puede que realmente sea un gigantesco variedad de medusas.

¿Por qué estás convencido de que es un ser vivo? preguntó el rey,

Su densidad sifídica es demasiado alta para un fenómeno meteorológico, el respondió el alquimista. Es más, muestra signos rudimentarios de inteligencia. Responde a la música y hace ruidos. La niebla ordinaria no haz eso.

¿Y qué tiene que ver con nuestro Urban Flytrap?

Bueno, Su Majestad, no pude evitar pensar en nuestra conquista del Vrahoks. Ellos también son poderosas criaturas marinas de inteligencia rudimentaria, para que podamos hipnotizar a Murkholm Jellyfog con nuestro gases alquímicos. Sabemos que estos tienen un efecto mesmérico y anestésico. efecto en la mayoría de las formas de vida que usamos al cosechar nuestro Urban Después de todo, son trampas para moscas. Al enriquecer la circulación sifídica de Jellyfog con nuestras gases lo transformaríamos en una gigantesca trampa que hipnotizaría y inmovilizar a todos los que entraron en su órbita listos para que vengamos y recojamos ellos.

Mmm, dijo el rey. Eres un idiota. ¿Por qué? Porque nuestros aliados, los Murkholters también sería envenenado! Otra idea brillante como esa y la haré. ¿Lo has cortado en una docena de trozos?

El alquimista se estremeció. Su perdón, Majestad, dijo rápidamente, pero También hay una respuesta a ese problema. Como sabes, inmunizamos a nuestros Los ciclistas de Vrahok van contra el acelerador acostumbrándolos gradualmente. necesitamos

Sólo haz lo mismo con los Murkholmer. Son lo suficientemente rapaces como para ir junto con la idea. Dicho esto, se inclinó profundamente y guardó silencio.

El plan era lo suficientemente loco como para atraer a Gornab de inmediato. el Hellings llegó a un acuerdo con los Murkholmer, los inmunió y e hipnotizó a Jellyfog con gas. A diferencia de Snowflake, Murkholm era un éxito total. El gas impregnó cada rincón de la ciudad e hipnotizó todos los que envolvió, mientras que Jellyfog permaneció profunda y duraderamente dormido. Su sueño, a juzgar por sus inquietos movimientos, estaba lleno de Sueños realistas con medusas. Parpadeó y susurró, se espesó y se adelgazó, pero siempre permanecía en el mismo lugar, un eterno manto de vapor que envolvió la ciudad de Murkholm, convirtiéndola en un vasto e ineludible trampa. En cuanto al alquimista que había ideado esta abstrusa pero eficaz idea, se convirtió en el consejero personal del rey..

Pero el Urban Flytrap más exitoso de todos fue el primero que se construyó en A instancias de Gornab Sexagésimo Segundo. Cambió de nombre más de una vez a lo largo de los siglos, pasando a ser conocida sucesivamente como Toadville, Moomyville y Bertville, después de las formas de vida que lo habitaron hasta que los Hellings cosecharon ellos. Un día pasó un zamoniano llamado Hoth, entró en la ciudad y Lo encontré completamente vacío de todo excepto un olor acre. ser un Wolperting, llamó al río que lo atravesaba Wolper. la ciudad lo bautizó como Wolperting y procedió a poblarlo con sus propios amable.

Un rey que construye ciudades falsas y esclaviza o mata a quienes se convierten en atrapado en ellos sería considerado, sin duda, como un loco en otros lugares. en Hel era considerado una figura resplandeciente, aunque a veces permaneció desnudo en el balcón de su palacio y disparó flechas llameantes a su sujetos. Gornab Sexagésimo Segundo fue el monarca heliano cuyas ideas había abierto las compuertas al Overworld.

Gornab el último

Aunque la historia de Hel había sido hasta entonces de continuo crecimiento y prosperidad, victorias y conquistas de Gornabia, la Séptima Época trató la ciudad sufrió duros golpes: epidemias desastrosas, un terremoto subterráneo, una plaga de insectos. Era como si todas las funestas predicciones de la Profecía Roja hubieran

suceden en rápida sucesión. La ciudad había sido durante mucho tiempo demasiado grande para tales tribulaciones para destruirlo por completo, y la vida continuó a pesar de todo. Los alquimistas idearon formas de combatir las epidemias, los edificios devastadas por el terremoto fueron reemplazadas por otras aún más resistentes, y las insectos fueron exterminados. Pero el crecimiento ininterrumpido de la ciudad había sido detenido un proceso tan gradual que ni siquiera sus gobernantes se dieron cuenta. Gornab sucedió a Gornab, el Teatro de la Muerte tuvo sus altibajos y la Se capturaban trampas para moscas urbanas con regularidad, pero poco más sucedió. durante El estancamiento de las épocas octava y novena dio paso al declive y la Gornabs cayó en la apatía. Lo único que todavía les interesaba era cultivar sus extrañas dolencias y presidir espectáculos en el teatro. Cada vez más, plagada de corrupción, la ciudad eventualmente se hundió, como sus reyes, en un estado de letargo aletargado.

Gornab Nonagésimo Noveno personificó todos los errores y atrocidades cometidos la ciudad de Hel y sus gobernantes alguna vez habían cometido. El más extravagante y siendo autoindulgente en el Inframundo, era tan torcido, reforzado, deshonesto, estúpido y malévolos como cualquier criatura viviente podría ser. Así como él se equivocó fealdad con belleza, por lo que confundió la crueldad con el arte, el odio con el amor y el dolor por placer. También confundió casi todo lo demás: derecha con izquierda, arriba para abajo, bueno para mal, atrás para adelante. Incluso extravió el sílabas en las palabras que pronunció.

Si hubiera alguien en quien el mal y la locura hubieran logrado unirse fuerzas y cobrar vida, fue Gornab Aglañ Azidarko Beng Eel Atoona el Nonagésimo Noveno, gobernante de Hel, rey del Inframundo y árbitro de la vida y Muerte en el Teatro de la Muerte.



urs despierta

Urs se frotó los ojos. Ahora estaba seguro de ello: aquello no era un sueño. Las impresiones sensoriales eran demasiado convincentes, demasiado realistas y se sentía

demasiado despierto.

Su estupor y el olor acre habían desaparecido. Por cualquier medio, el Los Wolpertings habían sido secuestrados y llevados a aquel horrible lugar.

¿Estamos en el infierno? preguntó Korryn. ¿Cómo llegamos aquí?

Ni idea, dijo Urs.

¿Qué crees que pretenden hacer con nosotros?

Preguntas, preguntas. Urs suspiró. ¿Cómo diablos debería saberlo?

Sólo estoy tratando de aclarar las cosas en mi mente, dijo Korryn. hasta Justo ahora pensé que todo esto era un sueño.

Yo también, dijo Urs, pero es demasiado desagradable para ser un sueño.

Redirigió su atención al palco real. Los espectadores también estaban mirando expectante al horrible enano en el trono. la figura alta detrás el rey se escabullía inquieto de un lado a otro, tratando de hacerlo lo más lo más cómodo posible. Le entregó cuencos de frutas y copas de oro de vino, acomodó los cojines y lo abanicó. De vez en cuando se inclinaba se agachaba y le susurraba algo al oído, tras lo cual el enano pronunciaba una risa discordante. A pesar de la obsequiosa figura vestida de oscuro. De esa manera, Urs sintió que él era la segunda persona más importante presente.

La historia de Friftar

Friftar, principal asesor político y estratégico de Gornab Nonagésimo Noveno, Pertenecía a una familia de diplomáticos con una larga tradición de servicio en el corte real.

Daba una impresión más elegante que el horrendo y rechoncho Gornab. alto, Pálido y delgado, mantuvo sus gestos y expresiones faciales al mínimo. Pero sólo tenía una buena figura en comparación con su grotesco rey, en cualquier otro entorno, sus rasgos demoníacos, su nariz aguileña y sus Sus dientes le habrían hecho parecer un auténtico espantapájaros.

Cualquiera que creyera que Friftar era una eminencia gris que operaba una El títere loco detrás del trono estaba subestimando enormemente el monarca demente. Gornab Nonagésimo Noveno fue la manifestación viviente de muchas mentes malvadas y heredero de los tiranos más inescrupulosos. Casi un cien generaciones de egoísmo patológicamente hinchado habían hecho Los Gornab son hipersensibles a cualquier forma de conspiración. Los que se opusieron

uno de ellos se opuso a todos ellos, y no importa cuán cuidadosa y astutamente disfrazaron sus intenciones, no pudieron ocultarlas del todo.

Gornab Nonagésimo Noveno era un loco, ignorante, brutal y moralmente depravado, pero los fantasmas de sus antepasados permanecían sólidamente detrás de él. Le ayudaron a detectar cualquier complot, por astuto que sea, y cualquier que haya ocurrido en el daño colectivo. La ira de los Gornabs estaba condenada a morir. Friftar lo sabía muy bien.

Lo que más temía el principal consejero del rey era la muerte de su amo. estados de ánimo impredecibles. A pesar de su pequeña estatura, Gornab poseía una inmensa Fuerza física, especialmente en los brazos y los músculos de la mandíbula, cuando cayó en uno de sus estados de ánimo sombríos, como podía hacerlo de un minuto a otro, Era capaz de atacar a las personas y literalmente destrozarlas. La única advertencia previa de tal arrebato fue una repentina e introspectiva silencio por parte del rey, como si estuviera escuchando alguna melodía interior. Su mirada se volvió fija y abstraída, su sonrisa aún más grotesca.

El espejo distorsionante

El propio Friftar había evadido estos paroxismos por un pelo en tres ocasiones. Había saltado a un lado justo a tiempo, exponiendo así a otra víctima, a la furia maníaca del rey.

No, la diplomacia y las astutas maquinaciones no habrían funcionado, por su cuenta. Friftar había tenido que trabajar duro e incansablemente para conseguir la posición influyente en la que finalmente se encontró. Sólo bien- Una paciencia casi sobrenatural le había permitido volverse indispensable para Gornab se convertiría en un espejo que haría que el rey pareciera más guapo que él, era; un eco que sonó más inteligente que las palabras que realmente habló; una sombra más elegante que su propia figura atrofiada. Cuando Gornab dijo algo, Friftar lo repitió en un lenguaje más sutil. Cuando le preguntó a pregunta, su asesor formuló la respuesta como si la pregunta ya hubiera sido lo suministró. Y cuando Gornab pronunció su ininteligible galimatías Friftar lo tradujo automáticamente. Además de todo lo demás, estaba constantemente esforzándose por mantenerse un paso por delante de su maestro. Así fue el hercúleo tarea que nadie en Hel excepto Friftar podría haber realizado y que hizo él irremplazable. Su verdadero triunfo fue que el rey no reconoció este logro de hecho, que ni siquiera lo notó. esto renderizado

Las maquinaciones de Friftar son indetectables incluso, tal vez, por los ancestros que acechaba en la mente enferma de Gornab.



Sí, Friftar realmente era la segunda persona más importante, no sólo en el Teatro de la Muerte sino en Hel y en todo el Inframundo. El había sido asignado al rey como compañero de juegos en su niñez, y de ahí tuvo desarrolló una relación que rayaba en la simbiosis: uno no podía existir sin el otro.

Para Friftar, el poder era tan esencial como el aire que respiraba. Gornab, por el contrario, necesitaba a Friftar como muleta, porque sin él ni siquiera podría comunicarse con sus súbditos. Las autoridades judiciales pronto notó que la presencia de Friftar ejercía un efecto calmante sobre el impredecible tirano y que era capaz de traducir las curiosas palabras de Su Majestad.

galimatías, por lo que lo nombraron su compañero constante y personal asistente.

Como tal, Friftar se dio cuenta desde el principio de que tendría que desarrollar su base de poder muy lenta y pacientemente. Durante décadas estuvo contento de ser el amortiguador entre el rey, sus estados de ánimo dementes y el mundo en grande. Soportó las humillaciones más abyectas, el estado de ánimo más irracional, de hecho, los cambios y las rabietas los trataba como regalos y nunca se cansaba de dando gracias por ellos. Friftar esperó hasta que todos los cortesanos del rey hubieron convencerse de que era un lacayo infinitamente leal y carente de ambición personal entonces hizo su movimiento.

Diplomacia médica

Los médicos personales del rey fueron su primer objetivo. médico senior de hel. Los hombres ejercían poder e influencia en la corte, y habían extendido ese poder. influencia a lo largo de los siglos, especialmente en lo que respecta al servicio de salud pública y los alquimistas, que a su vez controlaban a los Vrahoks. tener. Al percibir estos vínculos, Friftar procedió a romperlos. nadie fue mejor más familiarizado que él con los pequeños dolores y molestias de Gornab, su genuina dolencias graves y la delgada línea entre ellas, pero hacía tiempo que tenga cuidado de no inmiscuirse en asuntos médicos, incluso cuando esté convencido de que El rey estaba recibiendo un trato equivocado.

La tan esperada oportunidad de Friftar llegó un día en que Gornab tuvo una terrible ataque de dificultad para respirar. De repente, sin aire, se puso azul pálido. la cara y amenazó con perder el conocimiento. Este ataque no lo hace nadie. pero Friftar sabía que surgía de su pecho deformado y de su desastrosa alimentación. hábitos. Mientras presidía su consejo privado después de una gran comida que consistió casi en su totalidad de grasientas Woolspiders, Gornab se había esforzado por suprimir las flatulencias resultante. Los gases reprimidos inflaron sus intestinos, lo que eventualmente se hinchó tanto que comprimieron ambos pulmones contra su caja torácica y dejarlos fuera de acción. El cirujano torácico senior desesperadamente Intentó restaurar la respiración de Gornab mediante masajes, pero el rey. Continuó jadeando y su rostro azulado se volvió violeta. El cirujano fue finalmente redujo a sugerir una traqueotomía,

En esta reunión estuvieron presentes casi todos los principales políticos de Hel. Friftar aprovechó la oportunidad. Emergiendo de detrás del trono, en voz alta

Hizo dos preguntas. En primer lugar, ¿era realmente inevitable la operación? En segundo lugar, ¿podría poner en peligro la vida? El cirujano respondió a ambas preguntas en la afirmativa. Entonces Friftar dirigió una tercera pregunta a los reunidos políticos. ¿Estaban dispuestos a respaldar un procedimiento tan arriesgado? Todos ellos asintió.

Entonces Friftar agarró al rey por los tobillos y lo arrancó de su trono, lo sostuvo boca abajo y lo sacudió vigorosamente. Esto provocó una alboroto. Alguien gritó que el consejero real había perdido la cabeza y estaba tratando de matar al rey. Pero Gornab soltó un fuerte grito y empezó a tomar bocanadas de aire codiciosas. Friftar lo reemplazó suavemente en su trono, donde pronto recuperado.

La fe de Gornab en Friftar aumentó a pasos agigantados. Su jefe de asesores procedió a despojar a los médicos del poder al día siguiente. El Cirujano torácico senior fue encarcelado donde murió de neumonía y todos los demás médicos de la corte fueron puestos bajo el mando de Friftar, supervisión estricta. De ahora en adelante sólo él decidiría qué medicinas tomaría el rey, debe tomar y determinó su dosis. Le recetó una dieta sabrosa y cierta cantidad de ejercicio y en seis meses el estado de salud de Gornab había mejorado dramáticamente. De ahora en adelante, Friftar podría regularlo según sus necesidades. Él mismo.

También le resultó un juego de niños tomar el control del servicio de salud pública y el Gremio de Alquimistas. En poco tiempo sus tentáculos invisibles se extendieron en toda la ciudad. Nunca antes en Hel hubo tanto poder e influencia, concentrado en manos de una sola persona ajena a la nobleza.

El siguiente paso de Friftar fue asumir el control de la nobleza y la masas. Al estudiar la historia de Hel, le llamó la atención el hecho de que su decadencia general durante las últimas generaciones había ido de la mano con la decadencia del Teatro de la Muerte. Estar preocupado por los suyos preocupaciones dementes, los gobernantes de Hel no se habían dado cuenta de esto. A diferencia de ellos, Friftar entendió que el entretenimiento de las masas era un importante instrumento de poder, y en ninguna parte hubo mejores oportunidades para espectáculos que en el Teatro de la Muerte.

En su apogeo, el teatro había sido el corazón palpitante de Hel, con diariamente luchas de gladiadores y un conjunto de más de mil, entre ellos luchadores, entrenadores, guardias y porteros. Un intrincado laberinto subterráneo

albergaba toda una colección de peligrosas bestias salvajes y el complejo maquinaria de teatro que los subía y bajaba en sus jaulas.

Era difícil decir exactamente cuándo había empezado a funcionar el Teatro de la Muerte, cuesta abajo, pero debió ser durante la Octava Época. Los directores se volvieron cada vez más corruptos y sus programas más aburridos porque hicieron economías falsas y estaban más preocupados por llenar sus propios nidos que montar espectáculos apasionantes. No lograron obtener reemplazos para las bestias salvajes sacrificadas en combate, por lo que su colección se redujo a unos pocos docena. La maquinaria subterránea se oxidó y finalmente dejó de funcionar, funcionar en conjunto. Todavía se celebraban peleas en el ruinoso estadio, pero normalmente a casas medio vacías. Una consecuencia directa del teatro s. El declive fue un creciente desorden en la ciudad en general. La criminalidad aumentó, Se organizaron peleas alternativas en las calles y surgieron oficinas de apuestas ilegales, arriba por todas partes. Era sólo cuestión de tiempo antes de que estos nefastos las actividades se salieron completamente de control.

Friftar convenció a Gornab para que lo pusiera a cargo del teatro. El reunió a los mejores arquitectos y artesanos de la ciudad y les dio instrucciones para devolver al estadio el esplendor que había mostrado en su mejor momento. El tenía el. Se reparó maquinaria, se construyeron gradas adicionales de asientos y se renovó el palco real. Más bestias salvajes fueron atrapadas y transportadas al teatro, y Los gladiadores ahora eran entrenados por profesionales, ambiciosos y bien pagados. soldados. Muchos funcionarios reales perdieron sus puestos, otros sus jefes y algunos se encontraron de nuevo en la arena en poco tiempo, cara a cara con voraces osos de las cavernas.

Sin embargo, Friftar se dio cuenta de que esto no era suficiente. Éxito y la popularidad no podía restablecerse únicamente mediante un decreto real. Su forma de Redirigir la atención del público hacia el teatro fue simple pero brillante. Una vez que el Cuando las renovaciones estuvieron completas, organizó una elaborada ceremonia inaugural en que proclamó, en presencia del rey, que matar era un arte. Me gusta arquitectura y alquimia, matando aunque sólo en la arena y frente a una audiencia era ahora una forma de arte reconocida bajo el patrocinio real y sería llevado a un punto de perfección. Este pequeño truco retórico resultó más eficaz que todos los costosos trabajos de restauración. Se volvió asesinato en un acto creativo y mercenarios, criminales y otros asesinos profesionales en artistas. Ya sea en la arena o simplemente mirando, aquellos presentes en el El Teatro de la Muerte había adquirido un toque de glamour de la noche a la mañana. Ya no es un

forma cruda de entretenimiento público, los espectáculos se habían convertido en arte intelectual delicias para los conocedores. Las masas acudieron al teatro y la nobleza, también se vieron obligados a volver a ocupar sus filas de asientos porque ninguno de ellos quería ser considerado un filisteo.

El Teatro de la Muerte había sido el corazón enfermo de Hel y Friftar había logrado que volviera a latir. Ahora podría cosechar los beneficios de sus abnegadas labores, porque el teatro era un lugar de encuentro para los tres elementos que aspiraba a controlar: el rey, la aristocracia y la clase baja.

pedidos.

Los éxitos teatrales de Friftar lo habían convertido en un político popular y un artista de renombre, pero aún no había alcanzado su objetivo final, que era liquidar a Gornab Nonagésimo Noveno, neutralizar a la aristocracia y asumir poder mismo.

Los Wolperting

Para ello había ideado un plan audaz. Propuso lanzar un golpe de Estado en el transcurso de una actuación única en el Teatro de la Muerte. Los preparativos llevaban ya bastante tiempo en marcha. Según los espías de Friftar's Overworld, los nuevos habitantes del primer Urban Flytrap, conocidos como Wolpertings, harían un teatro excepcionalmente bueno. personal. Eran luchadores de un calibre como Hel nunca había visto. antes. El plan de Friftar era tan simple como sanguinario. Mientras que los Wolpertings se mataban entre sí en la arena de la forma más espectacular. moda, y mientras el rey, la nobleza y las clases inferiores estaban estupefactos y intoxicados por la visión de la sangre, haría rodear el teatro de el ejército y los Vrahoks. Luego, cuando la matanza y el entusiasmo público estaban en su apogeo, Friftar mataría al rey a puñaladas con una daga de cristal y tomar el poder bajo la mirada de todos. Una vez que la nobleza también había sido exterminados, podría comenzar una nueva era. Las generaciones siguientes entonces medirse en friftars, no en gornabs.

Pero justo cuando los planes de Friftar estaban funcionando tan espléndidamente, algo imprevisto puso un freno en su rueda. Las ambiciones del jefe del rey asesor se vieron frustrados por el destino en la forma de un ejército de asesinos y Seres mecánicos invencibles. El temido General Ticktock y su

Los Asesinos del Cobre habían llegado marchando hacia Hel.



El Reppoc Srellik

Todos los ojos estaban puestos en el trono cuando la confusa dirección de Gornab resonó en todo el país. La arena. El rey bajaba de risa como una cabra demente. Entonces su humor cambió abruptamente y sometió a Friftar a una mirada furiosa.

¿Por qué no aplauden? —siseó. ¿Son feos? ¿No lo hice?

—Espero yo mismo entibilmente. —Por qué no hay avoción?

Friftar hizo una profunda reverencia. Como suele ocurrir, Su Majestad, la acústica es excelente. Culpa por la falta de aplausos. Por supuesto que te expresaste inteligiblemente. Tus palabras eran como las notas claras y resonantes de una campana de plata, como una canción élfica que se abre paso a través del éter. En la actualidad, sin embargo, Todos los sonidos están siendo absorbidos por otra oleada temporal en el El magnetismo natural de la Tierra. Permítame, por tanto, repetir su discurso en el lengua vulgar, lo suficientemente fuerte como para llegar incluso a los oídos más sucios del mundo. Esta audiencia de baja cuna.

¡Alegría concedida! Ceedpro! Gornab gruñó, gesticulando con impaciencia. ¡Pútrida chusma! ¡Es siempre el mismo leproso!

¡Saludos nuevos cautivos del Teatro de la Muerte! Friftar declamó, Repitiendo el discurso del rey en el orden silábico correcto. Tu has estado ¡Traído aquí para luchar! ¡Has sido traído aquí para morir! oh tu ¡afortunados! ¡Oh vosotros los elegidos! Estás destinado a luchar y morir por el entretenimiento de este distinguido público! ¡Y lucharás! y ¡Perecerás! ¡Ese es tu destino ineludible! deja que la matanza ¡comienza!

El público aplaudió al rey.

Hmph, gruñó Gornab, ¿por qué no se han aplaudido en la agitación? aplaudir?

Friftar levantó los brazos y los aplausos se extinguieron. Se volvió hacia el Wolpertings.

Para que entiendas las reglas de una vez por todas, ahora te daremos una demostración. Contará con uno de tu propia especie.

¡Muéstrales el Reppoc Srellik! —siseó Gornab. ¡El Reppoc Srellik!

Friftar se golpeó la frente. Ah, sí, gritó, ¿cómo lo he podido olyidar?
Señaló dramáticamente la galería más alta, que todavía parecía desocupado. Por favor observe a los Asesinos del Cobre encima de usted.

Los Wolpertings encadenados escucharon ruidos provenientes de la galería de arriba. ellos chasquidos, ruidos metálicos, zumbidos, tintineos y fuera del

En la oscuridad, detrás del parapeto aparecieron algunos guerreros vestidos con cotas de malla. Sólo unos pocos en

Primero, luego más y más hasta que hubo cientos de ellos. Su

La armadura bruñida brillaba a la luz de las antorchas.

Los Wolperting prorrumpieron en murmullos, los espectadores se levantaron y patearon sus pies con alegría hasta que el auditorio tembló. Gornab aplaudió.
¡El Reppoc Srellik! ¡El Reppoc Srellik! él graznó.

¡Los asesinos del cobre! Gritaron los espectadores. ¡Los asesinos del cobre!

Friftar bajó el brazo y todos volvieron a sus asientos. En lo absoluto. En silencio, se dirigió al frente del palco real.

Esta no será una pelea muy espectacular, gritó, no será una pelea diseñada para entretener a la audiencia, solo una breve demostración de las reglas para el nuevo luchadores. Las reglas son simples y sólo hay dos. ¡El primero es luchar!

¡Lucha! el público coreó.

Friftar levantó dos dedos. Y la segunda regla es: no hay segundo regla.

¡No hay una segunda regla! Gritó la audiencia.

Friftar sonrió. Eso no debería ser demasiado difícil de recordar.

¡No hay ningún atractivo ondsec! Gornab se rió. ¡Sin sueño de seguridad!

Friftar volvió a levantar los brazos y gritó en voz alta: "Continúa con la demostración!"

Sí, ¡sigue con la condenada estremonia! Gornab lloró impacientemente. ¡Atoub también emite! ¿Seleccionaste uno viejo como el hielo?

Friftar asintió. Sí, seleccioné uno bonito y antiguo.

Ornt El Okro en la arena

La puerta norte se abrió y un anciano Wolperting entró tambaleándose. Se dirigió al centro de la arena. Era Ornt El Okro, el ebanista. Parecía desconcertado, como si el gas anestésico acabara de desgastado y sostenía una espada en la mano.

La puerta sur se abrió. Pasaron varios segundos y luego vino un perro. salió cojeando porque sólo tenía tres patas. era un mestizo Cachorro cuyo pelaje marrón pálido estaba moteado de negro. Si hubiera tenido un par de Con sus cuernos se habría parecido a un Wolperting muy pequeño. Uno o dos de los Los espectadores se rieron.

"Ese es tu oponente", llamó Friftar a Ornt. ¡Mátalo!

¡Sí, mátalo! repitió Gornab.

Ornt miró desconcertado. No hizo ningún movimiento para atacar al pequeño. criatura. No iba a matar a ningún perro, no iba a matar a nadie. ¿Qué estaba pasando aquí? Había estado muy preocupado por Rumo, el último Lo que recordaba era emborracharse y caer en la cama. ahora el estaba sufría la peor resaca del mundo y todos los que lo rodeaban tenían se ha vuelto loco. Protegiéndose los ojos con la espada, escaneó el espectadores en busca de alguna pista sobre este misterio.

Gornab se puso de pie sobre sus cortas piernas.

¿Quieres matarlo? -preguntó, sonando extraño y alegremente. expectante.

Ornt miró desconcertado el palco real. No tenía idea de lo que horrible enano esperaba de él o qué idioma hablaba, por lo que respondió de una manera universalmente inteligible: arrojó su espada y escupió. El cachorro se acercó cojeando, moviendo la cola y oliendo la hoja.

¿Te niegas a matarlo? Friftar tradujo, apoyando la barbilla en la mano. como quien estudia un cuadro perdido en sus pensamientos. A esta señal secreta allí Hubo un gran revuelo en la galería Copper Killers. Ruidos metálicos llenaron el teatro, pero los espectadores guardaron un silencio expectante. Uno o dos de Se levantaron para verlo mejor. Docenas de Asesinos del Cobre habían alzado sus ballestas y las apuntaron a Ornt El Okro.

¡Ornt! -gritó alguien de la galería Wolpertings. ¡Recógelo! elegir
¡Levanta esa espada!

Ornt miró hacia arriba. Alguien había dicho su nombre. Él conocía esa voz. hizo
¿Pertenece a Urs de las Nieves?

La primera regla es: ¡lucha! La segunda regla es: ¡No hay una segunda regla!
Friftar repitió solemnemente.

Ornt se volvió y volvió sobre sus pasos hacia la puerta norte. el había tenido bastas ya de esta tontería.

Friftar dio otra señal casi imperceptible: levantó su pequeño dedo.

¡Ornt! La voz de Urs resonó por todo el auditorio. Recoge ese maldito espada!

De la galería de Copper Killers surgió una serie de clics seguidos de un zumbido que sonaba como si un enjambre de abejas estuviera volando por la arena. cuando cesó, Ornt parecía un alfiletero. Decenas de viroles de ballesta de Varias longitudes sobresalían de su cuerpo. Se desplomó, su vida se apagó en un instante, y varios de los ejes se partieron bajo el peso de su viejo y voluminoso cuerpo. Un gemido colectivo surgió de las filas de los Wolpertings.

El caçorro olisqueó el rostro de Ornt con curiosidad. Otro zumbido llenó el aire y una larga flecha de cobre atravesó su cuello, inmovilizándolo al suelo del arena.

La matanza ha comenzado, anunció solemnemente Friftar, entregándole el rey una copa de vino.

Sí, susurró Gornab. ¡En tsal! ¡El gillijk tiene demencia com!



Las cuevas frigoríficas

Rumo había decidido tomar el camino de Fridgicaves. De acuerdo con Siguiendo las instrucciones de Skullop, simplemente había seguido su olfato durante todo un día, hasta que llegó a una escarpaça pared de roca atravesada por al menos una docena de anchos túneles. Algunas conducían abruptamente hacia arriba, otras hacia abajo. Después de un momento vacilante entró en uno que parecía descender de manera gradual.

Mientras avanzaba por este túnel no pudo evitar notar que Cada vez hacía más frío y más corrientes de aire. Rumo nunca había sido tan frío en su vida, pero estaba firmemente decidido a no dar marcha atrás, por lo que Continué independientemente.

Como casi todo lo demás en Netherworld, el túnel era un luminoso azul. Cubierto de escarcha y bordeado de carámbanos, estaba habitado por insectos desconocidos que se parecían a saltamontes cristalinos y sin ojos que suavemente cuando se movían. Un viento helado aullaba a lo largo del pozo.

Deberíamos haber ido por el camino superior, refunfuñó Jaskier.

Krindle guardó un tenaz silencio. Claramente se sentía molesto, porque Rumo no había cumplido con su pedido de cortar a Skullop the Scyther por la mitad.

Ya es demasiado tarde, dijo Rumo.

Nunca es demasiado tarde para ser flexible, replicó Jaskier. Hay una multa pero importante distinción entre determinación y treguedad.

"No voy a dar marcha atrás", dijo Rumo con firmeza.

Después de algunas horas de camino, el túnel se abrió hacia una caverna gigantesca cuyo suelo consistía en una extensión de hielo de color azul pálido. Las paredes, que estuvieron cubiertas con formaciones de stalactitas miles de años viejos, parecían cascadas de agua que se habían congelado en un instante. Frio el aire silbaba y aullaba dentro de la caverna a través de innumerables fisuras en las paredes. Aquí no había niebla luminosa ni lluvia azul, sólo nieve y viento.

Este lugar parece muy frío, dijo Jaskier.

Con aprensión, Rumo se aventuró a adentrarse en la amplia y helada extensión. Varias docenas de pequeñas criaturas peludas que había visto antes se deslizaban dando vueltas sobre él e intentando arrancar trozos de hielo con sus ganchos picos.



La capa de hielo azul pálido emitía siniestros crujidos y gemidos bajo El peso de Rumo, y cedió ominosamente en el primer paso que dio. El agua oscura debajo estaba en movimiento. Podía ver burbujas aplanadas girando de un lado a otro.

¿Te das cuenta de que estás caminando sobre el agua? dijo Jaskier.

Sí, lo hago, pero gracias por el consejo. No me gusta moverme algo que se mueve alrededor de sí mismo.

La gente lo llama hielo, pero es sólo otro nombre para el agua. nunca se sabe exactamente qué tan gruesa es una capa que te separa de la forma líquida, ¡ja, ja!

Rumo intentó dejar de pensar en el frío y en la charla de Dandelion, avanzando resueltamente y sometiendo su sombrío entorno a una mirada más cercana. inspección. Aquí y allá, témpanos de hielo inclinados sobre salían de los desechos congelados como esculturas extrañas. Algunos de ellos parecían edificios cubiertos de nieve o abetos. árboles, otros montañas lejanas.

El viento soplaban constantemente sobre el hielo, arrastrando nieve fina entre Las piernas de Rumo. Su monólogo silbido, el ocasional crujido siniestro del hielo y el crujido de la nieve en polvo bajo sus pies fueron los únicos sonidos que escuchó durante las siguientes horas, aparte de los periódicos chirridos de Jaskier. comentarios.

Se dice que ahogarse en agua fría es una de las peores muertes de todas. tu Morir congelado y ahogarse simultáneamente, comentó Jaskier después de un rato. mientras. Mueres dos veces, por así decirlo.

Rumo siguió caminando sin decir una palabra. Esa seguía siendo la mejor política. La contradicción de Jaskier sólo lo animó. Ignóralo y podría eventualmente se secará por sí solo.

También es concebible que sea el tipo de muerte que te mantiene plenamente consciente hasta el final. ¿Mojado en agua helada? ¡Estarías completamente despierto!

Rumo casi habría preferido la cínica vida o muerte de Krindle. comentarios desafiantes.

Me pregunto cuál funciona más rápido. ¿El agua helada te congela hasta la muerte? antes de ahogarte, o te ahogas antes de morir congelado?

Otro comentario así y te clavaré en el hielo y te dejaré. detrás.

Las amenazas vacías no me asustan. Soy la única arma que tienes. tu Guárdame como a la piña de tus ojos, incluso si fuera una aguja de tejer oxidada, ¡ja, ja!

Rumo gruñó.

¡Tonto!

¿Qué dijiste?

Te llamé tonto, tonto, dijo Jaskier con descaro.

Rumo dio otro gruñido.

Así es, gruñé. Puedo llamarlo como quiera y tú no puedes hacer algo al respecto. Dependes de mí. Desde tu ángulo, soy el mundo. armazón más preciado, ¡ja, ja!

¡Te lo advierto!

Claro, avisa. ¡Bobo! ¡Impécible! ¡Juego de cartas!

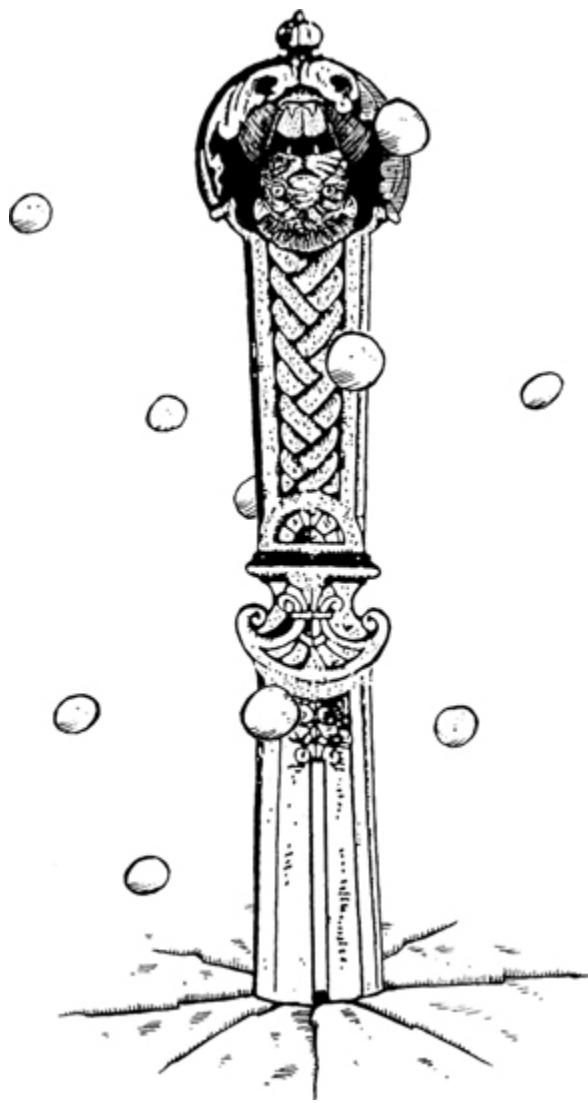
¡No me presiones demasiado!

Pero la exuberancia de Jaskier se le fue encima. Él irrumpió en un infantil cantar: Rumo es un juego de cartas, Rumo es un juego de cartas, Rumo es un

Rumo sacó a Dandelion de su cinturón, lo clavó en el hielo y caminó pesadamente.

encendido.

¡Hola, Rumo! —llamó diente de león. ¿A qué estás jugando?



La figura de Rumo retrocedió rápidamente.

¡Rumo! ¡No seas tonto, sólo estaba bromеando!

Rumo siguió adelante sin mirar atrás. La voz de diente de león creció más débil.

¡Rumo! ¡Por favor! ¡Nunca lo volveré a hacer, palabra de honor!

Rumo hizo una pausa y se dio la vuelta.

¿Promesa?

¡Lo juro! ¡Lo juro!

Dígalo entonces.

Juro que nunca volveré a ser descarado.

¿Y sólo hablarás cuando te hablen?

¡Eso también! ¡Cualquier cosa, cualquier cosa!

Rumo retrocedió, sacó su espada del hielo y la volvió a colocar en su lugar. su cinturón.

— ¡Vaya, eso estuvo frío! dijo Jaskier. Si el agua debajo es sólo la mitad —

¡Diente de león!

— ¡Está bien! ¡Me callaré!

Cruzarás un lago a pie seco.

El hielo había dejado de crujir bajo el peso de Rumo hacía algún tiempo. encendido al contrario, parecía volverse más espeso y más fuerte. Él había dejado el — pequeño criaturas peludas detrás, pero le molestó ver otras criaturas profundamente incrustados en el hielo debajo de él: Kackerbats, peces regordetes y animales parecidos a focas con largas garras y picos. Un oso polar, que yacía tendido sobre su espalda, parecía estar agitando su pata delantera derecha hacia él.

Rumo recordó de repente la profecía de Posko: Cruzarás un lago calzado seco Había algo más, pero no podía recordarlo.

— ¿Cómo llegaron todos estos animales al hielo? se preguntó en voz alta.

— Se cayeron, ¿de qué otra manera? dijo Jaskier.

— Pero el hielo aquí es mucho más grueso de lo que era.

— Incluso el hielo grueso puede romperse.

— ¡Cállate! espetó Rumo.

Se detuvo. No muy lejos de él sobresalían dos enormes formaciones de hielo. del lago. Eran más grandes que los que había pasado antes.

— ¿Qué es?

— No lo sé. No puedo oler nada, pero me pareció ver algo. mover.

— Si el hielo empezara a moverse, estaríamos en problemas.

— Lo sé.

— Quiero decir, si el hielo de repente comenzara a moverse, aquí en medio del lago, estaríamos en un infierno de

— ¡Deja de parlotear!

Los magos del hielo

Rumo desenenvainó su espada y caminó penosamente hacia las formas blancas. De un A distancia, los témpanos de hielo amontonados parecían gigantes medio sumergidos con barbas goteantes; después de otros cincuenta pasos como las almenas de un castillo con torreones; y después de otros cien como fantasmas congelados por el hielo viento en el clímax de algún baile salvaje. Para cuando Rumo estuvo de pie, Precisamente a medio camino entre ellos, parecían témpanos de hielo que se habían inclinado y quedar irremediablemente atrapados. No había señales de vida. él d se ha equivocado.

¡Cuidado! gritó Jaskier y Rumo instintivamente se agachó. Algo zumbó sobre su cabeza. Escuchó el aire separarse con un silbido como si hendido por un poderoso golpe de espada. Se dio la vuelta y se enderezó. Nada. No había nadie allí, y menos nadie armado con una espada. Sólo el Témpanos de hielo amontonados, azotados por el viento, congelados en el tiempo.

¿Qué fue eso? preguntó Rumo.



¡Cuidado! Jaskier volvió a gritar. Rumo cayó de rodillas en un destello. Una vez más algo se puso sobre su cabeza, pero esta vez se volvió lo suficientemente rápido como para ver desaparecer un témpano de hielo con forma de lengua larga y afilada hacia la escultura de hielo detrás de él. Permaneció de rodillas, espada en mano.

Cruzarás espadas con Agua Viva La segunda parte de Posko s la profecía volvió a él.

Icemagogs, dijo Jaskier. Skullop los mencionó.

Pueden moverse, susurró Rumo.

Ellos también pueden matar, susurró Jaskier. recuerda a esos muertos animales en el hielo?

Rumo deliberó. Dos Icemagogs, uno delante de él, otro detrás y ambos capaces de utilizar el hielo como arma. Por otro lado estaban congelados. al lugar. Sólo tuvo que dar unos pasos más para estar fuera de su alcance.

Vámonos de aquí, dijo Jaskier.

Rumo se puso de pie pero permaneció agachado. Pasó a paso, despacio y con cautela, comenzó a escabullirse,

Los Icemagogs no se movieron.

Sigue adelante, susurró Jaskier. Sólo sigue adelante

Rumo retrocedió, paso a paso, con cautela, hasta que los Icemagogs no pudieron han llegado hasta él incluso con sus témpanos más grandes y más largos a menos que, por supuesto, Por supuesto, eran capaces de tirarlos.

Un repentino y poderoso crujido rasgó el aire, como si el lago helado se hubiera astillado, todo el camino hasta el horizonte. El Icemagog de la derecha había llegado abruptamente a vida. Todo su cuerpo se puso en marcha, aparentemente impulsado por un mano invisible. Los témpanos de hielo se desintegran, astillas blancas volaron por el aire, La nieve llovío y la superficie helada bajo los pies de Rumo dig un siniestra sacudida. El monstruo ahora parecía un gigante congelado con el pecho hundido en nieve y empujándose con sus brazos. En segundos había cambiado posicionarse a unos buenos veinte metros y cortar la retirada de Rumo.

Con un crujido y un silbido, el canal abierto por el Icemagog. El progreso pronto se congeló de nuevo. Hubo otro crack y el otro Icemagog se movió en dirección a Rumo, el hielo se partió en todas direcciones, el los témpanos se separaron con una serie de estallidos ensordecedores y se reorganizaron, dos, tres veces, hasta que el Icemagog se detuvo frente a él. El hielo astillado a su paso también volvió a congelarse. Rumo se quedó allí, fascinados por estos increíbles acontecimientos. Estaba siendo perseguido por hielo vivo! Los Icemagogs lo habían acorralado como si fueran un par de enormes piezas de ajedrez.

¡Puedes pasar por la izquierda o por la derecha! —susurró Jaskier. salir de, aquí rápido!

Rumo no dudó por mucho tiempo. Agachó la cabeza y corrió hacia el correcto. En ese momento el hielo delante de él estalló en pedazos, creando una amplia canal lleno de agua negra como la tinta. Sólo logró detenerse a tiempo, Se tambaleó al borde del abismo por un momento, recuperó el equilibrio, dio un paso hacia el atrás, giró y corrió agachado en la otra dirección. Llegó un témpano de hielo cayendo como una guillotina, justo frente a él. Saltó sobre él, aterrizó a cuatro patas, realizó un giro hacia adelante y se recuperó. con un Siniestro crujido, el otro monstruo lo atacó con un carámbano. Él se agachó y la hoja cristalina atravesó el aire. Se enderezó y comenzó a

Siguió corriendo, pero el hielo se abrió delante de él una vez más. Muchos pies de ancho, el canal lleno de agua arremolinada. Delante y detrás de él estaban los Icemagogs, a izquierda y derecha los canales insalvables.

Estamos atrapados dijo Jaskier.

Los monstruos se movían inquietos de un lado a otro, sus témpanos de hielo rítmicamente deslizándose y volviéndose a juntar.

Vigila al que está detrás de mí, le dijo Rumo a Dandelion.

Los Icemagogs crujían y gemían a su vez. ¿Podría ser esta una forma? de comunicación? Durante un rato simplemente se movían de un lado a otro, emitiendo ruidos que podrían haber sido una discusión acalorada.

De repente se escuchó un sonido como de vidrio roto, posiblemente un sonido de Icemagog. exclamación. Del monstruo que se enfrentaba a Rumo surgieron dos enormes espadas de hielo, más largo y ancho que el sable más grande imaginable.

El otro Icemagog dijo un grito de respuesta y le brotaron dos hojas de el suyo.

Cuatro espadas contra una, dijo Rumo, intercambiando a Dandelion de la mano a mano.

Sí, susurró Jaskier. Nos vendría bien un poco de ayuda de un guerrero experimentado. ¡Es hora de que hagas sentir tu presencia, Krindle! Nosotros Sé que estás ahí.

Pero Krindle no respondió.

El Icemagog frente a Rumo se abrió a lo largo de su ancho. Sus témpanos de hielo se separaron como los labios de un pez gigante y Rumo se encontró mirando hacia un fauces llenas de agua turbia. Con un horrible gorgoteo, vomitó copiosamente. Un chorro de agua aterrizó justo a los pies de Rumo, giró alrededor de sus botas y instantáneamente se transformó en una cristalina capa de hielo. Tres regordetas y brillantes peces dorados revoloteaban sobre él, jadeando desesperadamente por respirar.

¡No les pasaría nada por alto! —exclamó Jaskier.

Rumo se posicionó, con las piernas separadas, de modo que uno de los monstruos estuviera encima a su derecha y el otro a su izquierda. Levantó su espada y se preparó para resistir su embestida.

El primer ataque vendrá por la derecha, dijo Jaskier.

¿Quieres decir que puedes oír lo que están pensando?

Sí, pero no entiendo su idioma, es demasiado frío. De alguna manera, Sin embargo, los pensamientos que vienen de la derecha suenan más enojados, así que

Hubo otro ruido y el primer ataque fue un feroz empuje horizontal. Realmente vino de la derecha, Rumo decidió agacharse en lugar de parar. eso. El golpe silbó sobre su cabeza y no lo alcanzó, pero ya había un segundo, en camino, esta vez desde la izquierda. Rumo lo evadió con un revés. salto mortal.

En las circunstancias actuales, proezas acrobáticas de este tipo eran desaconsejable. Tan pronto como sus pies tocaron el hielo, realizó un baile breve y grotesco y aterrizó de espaldas.

Rumo no tuvo más remedio que detener el siguiente golpe desde una posición supina. Quedó asombrado por la facilidad con la que Jaskier rompió la gran hoja de hielo. eso se desintegró en innumerables pequeños fragmentos que lo acribillaron como un granizada. Otro ruido furioso y el monstruo blandió su segunda espada, pero Rumo también paró ese golpe, transformando el arma de su adversario en una explosión de cristales de hielo. Al menos uno de los Icemagogs había sido desarmado.

¡Bien hecho! Jaskier dijo con aprobación. Pero será mejor que te levantes ahora.

Rumo se levantó y se volvió hacia el otro Icemagg. Retrocedió, emitió un ruido prolongado y retrajo sus cuchillas.

¡La bota está en el otro pie! —gritó Jaskier. Los has asustado.

Los Icemagogs parecían estar conferenciando en su ruidoso lenguaje,

No saben qué hacer susurró Jaskier. El agua congelada es su única w

Sus palabras fueron interrumpidas por un repentino crujido y el hielo bostezó. bajo los pies de Rumo. Los monstruos se habían levantado abruptamente, destrozando la superficie congelada del lago en una serie de pequeños témpanos de hielo. Rumo agitó sus brazos frenéticamente en un intento de mantener el equilibrio sobre uno de ellos.

¡Pégame en tu cinturón! —gritó Jaskier. No me sueltes o lo haremos ¡Ambos estarán acañados!

Rumo metió la espada en su cinturón, pero al hacerlo finalmente, desequilibrado. El témpano de hielo volcó y lo arrojó al agua oscura.

Salió a la superficie, respiró hondo y vio a los Icemagogs. inclinándose sobre él con curiosidad. Entonces el agua arremolinada lo arrastró hacia el fondo. otra vez. Para su horror, escuchó los témpanos de hielo chirriar mientras se cerraban sobre su cabeza.

¡Tendrás que nadar para lograrlo! —gritó Jaskier. Nadar y hacer un agujero ¡En el hielo, es nuestra única esperanza!

No sé nadar, pensó Rumo. No sé cómo.

Ya somos dos, dijo Jaskier. Tampoco puedo nadar.

Entonces tendré que morir.

Puedo nadar. Esa era la voz profunda y oscura de Krindle. Estaba de regreso otra vez.

¡Krindle! ¿Dónde has estado todo este tiempo? —preguntó Jaskier.

No he estado en ningún lado. Me sentí insultado.

¿Realmente sabes nadar?

Sí, puedo.

¡Enséñale a Rumo, entonces! ¡Rápidamente!

No. Sólo rompo mi silencio para decirte que puedo ayudarte, pero no lo haré. ¿Por qué debería ayudar a alguien que ni siquiera me hace lo más mínimo? favor?

¡Krindle! Rumo suplicó. ¡Me estoy quedando sin aire!

¿Y qué? No podría importarme menos.

¡Krindle! Dijo Dandelion con fuerza. Si no nos ayudas, lo siguiente sucederá; Rumo se ahogará, pero nosotros dos nos hundiremos hasta el fondo del este lago y permanecer allí durante mucho tiempo. Sólo nosotros dos, completamente solos en el hielo. agua. Y te juro que te volveré loco con mis parloteos.

Krindle parecía estar considerando esto.

¿Prometes matar a Skullop the Scyther si lo volvemos a encontrar?

¡Sí, sí! Rumo telepatizó desesperadamente. Prometo.

Muy bien, dijo Krindle. Debes levantar las manos por encima de la cabeza. con las palmas hacia afuera, luego fuerce los brazos hacia atrás.

Rumo siguió las instrucciones de Krindle. Su cabeza chocó con la capa de hielo.

¿Ves? Es fácil, simplemente empuja el agua. Pero también debes mover tus piernas. ¿Alguna vez has visto una rana nadando?

Rumo imitó los movimientos de las patas de una rana y forzó sus brazos hacia atrás al mismo tiempo. Se deslizó bajo el hielo.

¡Y otra vez!

Los pulmones de Rumo estaban a punto de estallar, pero resistió la tentación fatal de abrir boca y jadea en busca de aire.

¡Y otra vez!

Cada golpe ponía un poco más de distancia entre Rumo y el Icemaggots, pero cada golpe hacía que el dolor en su pecho fuera más insopportable.

¡Y otra vez!

¡No puedo seguir! pensó Rumo. ¡Me he quedado sin aire!

¡Y otra vez! Krindle ordenó severamente,

Rumo dio un golpe final. Las luces rojas bailaban frente a él.

Los ojos y su cabeza sonaban como una campana.

¡Aquí! dijo Krindle. Aquí es donde el hielo es más fino.

Rumo sacó su espada y la clavó en el hielo con todas sus fuerzas...

¡Más duro!

Lo metió de nuevo.

¡Más difícil aún! —ordenó Krindle.

¡Adelante! —gritó Jaskier.

Otro empujón y la hoja lo atravesó.

Rumo aplicó sus labios al agujero y aspiró aire profundamente en sus pulmones. El hielo Los cristales llenaron su boca. Volvió a colocar su espada en el agujero y la hizo palanca para de un lado a otro, rompiendo trozos de hielo cada vez más grandes. En poco tiempo el agujero Era lo suficientemente ancho como para que él pudiera pasar la cabeza. Bebió en el helado aire como quien se muere de sed.

No muy lejos avistó a los Icemagogs. Todavía estaban inclinados sobre el extensión helada entre ellos, probablemente preguntándose dónde había llegado su presa a.

Rumo sabe nadar, dijo Jaskier.

Rumo deja atrás las Fridgicaves

Rumo llegó al final del lago helado después de otro medio día de marcha. Aunque no se había encontrado con más Icemagogs, sentía como si Mantenían la persecución tratando de congelar su cuerpo a través de sus pies. La gélida extensión del lago parecía ser un único organismo coherente cuya única El objetivo era matar cualquier cosa o cualquiera que lo cruzara. Rumo no se atrevió a llamar a detener. Sabía que hubiera sido fatal sentarse y descansar. Partes de su la ropa y las pieles estaban glaseadas con hielo, y el esfuerzo físico era todo lo que podría salvarlo de morir congelado.

Caminó con dificultad hasta que de repente vió a uno de los pequeños pelyudos criaturas con picos ganchudos. Se tambaleaba torpemente sobre el hielo.

¡Mira, dijo, un animal!

Vio otro, luego un tercero y un cuarto. Los puntos negros más allá de ellos sólo podrían ser más de su tipo.

Donde hay animales, observó Jaskier, debe haber tierra.

a menos que sean peces, por supuesto.

El hielo ahora estaba lleno de más y más pequeños y peludos criaturas que lo destrozaban con el pico, rompiéndolo en fragmentos y masticándolos. No muy lejos, Rumo vio la extensión helada. Dan paso a rocas negras cubiertas de musgo azul oscuro. Las rocas se elevaron una serie de terrazas y desapareció en la penumbra.

Rumo se sintió mejor cuando pisó tierra firme, convencido sólo entonces que finalmente había eludido a los Icemagogs. Recogió un poco de polvo nieve y apagó su sed. Luego empezó a subir.

El aire se volvió más cálido cuando llevaba varias horas subiendo. Más y más pequeñas criaturas peludas deambulaban por aquí arriba. Los agujeros de los que emergieron aumentaron constantemente de tamaño desde la terraza a terrazas hasta que fueran lo suficientemente grandes como para que Rumo se pusiera de pie en ellas. Las pequeñas criaturas pululaban alrededor de sus pies lanzando graznidos agudos.

Él miró hacia arriba. Por encima de él se alzaba otra media docena de terrazas. allí Decidió que no tenía sentido abordarlos de inmediato. estaba cansado y necesitaba al menos un breve descanso, por lo que se sentó en el suelo con su espalda contra una roca. Las criaturas peludas rápidamente comenzaron a trepar él. Docenas de ellos treparon encima de él, cubriendo de la cabeza a pie. Luego se acurrucaron contra él y empezaron a ronronear. Estaba envuelto en un abrigo de piel cálido y vivo.

Dios mío, ¿no están confiando? dijo Jaskier.

Deberíamos matar a unos cuantos y beber su sangre, sugirió Krindle.

Realmente te extrañé a tí y a tus ideas constructivas, dijo Jaskier. bueno Tenerte de vuelta, Krindle.

Rumo se quedó dormido en unos segundos.



OceanofPDF.com



¿Tumbado o de pie? Rala no podría haber dicho qué estaba haciendo. Intentó hablar, pero no podía mover los labios. Ella trató de abrirla los ojos, pero sus párpados se negaron a obedecer.

¿Estaba asustada? No. Estaba despierta, viva e impávida. Eso fue extraño. Debería haber estado al menos un poco asustada, pero aunque no podía ver, no podía moverse y estaba aprisionada en algo, su

La compostura aumentó constantemente. Era extraño, sí, pero cierto. ¿Se había jido? enojado? Los locos a veces se sentían irracionalmente tranquilos en situaciones desesperadas, por lo que ella había oído.

Rala consultó los instintos de su especie. Olfateando el aire, detectó el olor del metal, el aroma ahumado del plomo. La habían enterrado viva. O ¿Estaba muerta? ¡No, se sentía tan viva, tan despierta! Si tan solo ella pudiera recibir alguna señal, alguna señal del exterior, que probara que estaba viva! Pero no se escuchó nada. Ella permaneció en la oscuridad durante mucho tiempo, se quedó allí y esperó.

¡Allí! ¡Por fin! Un clic seguido del desagradable sonido del metal. reja contra el metal. Un sonido prolongado e insopportable que la hizo Tenía los dientes de punta, pero era música para sus oídos. Alguien estaba rascando el fuera de su ataúd.

Entonces escuchó una voz que parecía venir de todas partes al mismo tiempo, un susurro bajo y desconocido, sonaba frío y muerto, y mezclado con ese. Un susurro sin alma era un ruido mecánico irregular, como el tictac de un reloj defectuoso.

Rala? dijo la voz. ¿Estás [tick] despjerto por fin? ¿Sí? [toc] mis instrumentos [tick] dime que eres. [tock] Entoñces podemos empezar. ¿Estás [marcar] ¿Listo para morir? ¿Morir más lentamente [tock] que nadie antes?

La historia del General Tictac

Cuando el general Tictac y sus Asesinos del Cobre desaparecieron de la faz de En Zamonia surgió la leyenda de que habían huido directamente al infierno. Como todas las leyendas, éste contenía una pizca de verdad, y la verdad es siempre más extraña y más emocionante que la ficción. Sí, el general Tic-tac había huido directamente al infierno, pero eso Fue el comienzo de su historia, no el final. Allí abajo encontró todo. siempre había soñado. Encontró un hogar, y encontró la muerte eterna y muriendo. Es más, se superó a sí mismo en el sentido más auténtico, convirtiéndose algo mucho, mucho mayor de lo que jamás había sido en Overworld. Pero eso fue lejos de ser lo mejor que le pasó al General Ticktock en Netherworld. No, lo mejor que encontró allí fue el amor.

Nunca miró atrás después de huir del Castillo Lindworm y dejar sus soldados en la estacada. Marchó durante horas, días y meses sin

alguna vez llamando a un alto o mirando por encima del hombro.

Después de aproximadamente un mes, General Ticktock se detuvo por primera vez y se dio la vuelta. Todo su ejército, o lo que quedaba de él, estaba en pie, respetuosamente a la atención. Varios cientos de Asesinos del Cobre lo habían seguido, cada paso del camino, y esperaban humildemente sus órdenes.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que sus soldados lo seguirían a cualquier parte, sin importar lo que hizo. Podría haberlos llevado directamente a una fundición, horno y hubieran obedecido sin dudar. eso fue ciego obediencia en su forma más perfecta. Con guardespaldas como estos todavía podría lograr todo lo que quería.

¡Estamos a sus órdenes, general Ticktock! gritaron los Asesinos del Cobre, golpeando sus pechos blindados.

Así que avanzaron a través de Zamonía, atacando aldeas y pequeñas pueblos no fortificados. Sin embargo, a diferencia de los ejércitos tradicionales, los Asesinos del Cobre no perseguía ningún objetivo definido. No aspiraban a enriquecerse ni a capturar ciudades para ocuparlas y esclavizar a sus habitantes. ellos simplemente hicieron aquello para lo que habían sido entrenados; matar, destruir y luego marchar con miras a matar y destruir de nuevo. Los Asesinos del Cobre disfrutaron esta rutina despiadada y, si hubiera sido por ellos, habría continuado para realizarlo ad infinitum. Al final, sin embargo, el General Ticktock creció aburrido. Le hubiera gustado causar aún más destrucción y matar con mayor refinamiento, pero no parecía haber perspectivas de hacerlo dentro los confines de Zamonía.

Un día, los Asesinos del Cobre se enfrentaron a un ejército de demonios. Guerreros. Aunque el ejército demoníaco era numéricamente superior a ellos, Todo lo que quedaba de él al anochecer era un puñado de guerreros capturados, empalado en estacas al borde del campo de batalla, pataleando y luchando mientras esperaron que la muerte los sacara de su miseria,

El general Tictac, que estaba inmensamente interesado en cualquier cosa que tuviera que ver con muerte, se colocó frente a los guerreros moribundos y preguntó: ¿Dónde [tick], ¿crees que irás a [tock] cuando esto termine?

¡Al inframundo! Respondieron al unísono.

¿Inframundo? ¿Qué [tick] tiene Netherworld para ofrecer [tock] que ¿Te atrae tanto?

Muerte eterna y muerte eterna, graznó uno de los guerreros.

¡Vino mezclado con sangre! gimió otro.

El asesinato y la tortura son tan universales allí como lo son el nacimiento y la muerte. Aquí, jadeó un tercero.

Estoy intrigado [tick], dijo el general Tictac. ¿Cómo puedo llegar a [tock] esto? maravilloso lugar?

¿Tú? Los Guerreros Demoníacos se rieron. ¡No puedes! Eres sólo una Máquina abandonada de Diós, no puedes morir. El único pasaporte al Inframundo es muerte.

Bueno [tick], no debo detenerte [tock], dijo el general Tictac, y personalmente les cortaron el cuello.

A partir de ahora estuvo obsesionado con la idea de llegar al Inframundo. Decirle que no podía hacer algo era sólo la manera de infundirle con un deseo ardiente de lograrlo, de todos modos. El demoníaco moribundo Los guerreros finalmente le habían presentado un objetivo a su existencia sin rumbo: él descendería a ese terrible reino de dolor y muerte, incluso sin muriendo de hecho, si fuera necesario se abriría camino hasta allí con su propias manos. Y una vez allí no lo dejaría así, oh no, lo haría conviértete en el gobernante de ese lugar malvado..

Los Asesinos del Cobre tenían en adelante órdenes de interrogar a todos los personas que conocieron sobre la ruta al Inframundo, y las preguntas generalmente significaba torturarlos hasta que se hubieran extraído los últimos elementos de información. Como la gente dice cualquier cosa bajo coacción, se reclamaron muchos lugares ser el sitio de la entrada secreta al Inframundo: un barranco en Midgard Montañas, una cueva bajo el mar cerca de Betaville, un cráter en Devil's Gulch. El resultado de esta búsqueda de la ruta al Inframundo fue que el Cobre Los asesinos deambulaban aún más inquietos que antes y eran decepcionado cada vez.

Un día, su búsqueda los llevó a un pequeño pueblo conocido como Snowflake, a causa de las nieves eternas que cubrían sus edificios. Tictac general Decidió asaltar el lugar tan pronto como lo avistó a lo lejos. el Los Asesinos del Cobre limpiaron sus armas, cargaron sus ballestas y como información habitual recopilada torturando a algunos lugareños capturados en el inmediaciones del pueblo. Uno de ellos era un druida ciego y extremadamente anciano que Llevaba una existencia ermitaña en una colina cercana,

Advirtió a los Asesinos del Cobre lo siguiente: No pongan un pie en ese Pueblo maldito! La gente se ha instalado allí muchas veces, sólo para desaparecer durante la noche. Hace unos días sentí una vez más el hedor acre que flotaba sobre

del pueblo, y una vez más sus habitantes han desaparecido. Evite el lugar donde devora a sus propios hijos!

El general Tic-tac, que estaba intrigado por esta historia, decidió ser misericordioso con el viejo druida, por lo que hizo que lo mataran en el acto en lugar de ser torturado lentamente hasta la muerte. Entonces, debido a que su curiosidad realmente había sido ya despertada, ordenó a los Asesinos del Cobre que lanzaran un ataque nocturno contra Copo de nieve. Efectivamente, no tuvieron oposición. No hubo resistencia. El lugar estaba desierto, era un pueblo fantasma, como había dicho el anciano. Su nieve. Los tejados cubiertos brillaban a la luz de la luna y el general Tic-tac se preguntaba por qué una ciudad tan hermosa había quedado desocupada. Quizás los ciegos Barba Gris había asustado a sus habitantes con su alarmismo y habían abandonado la ciudad por culpa de una anciana cuenta. En cualquier caso, al general Tic-tac le molestó la ausencia de alguien. matar y se arrepintió de haber tratado al anciano con tanta misericordia.

Cuando los Asesinos del Cobre entraron en la plaza principal de Snowflake, nos enfrentamos a una visión extraña; un enorme agujero tan grande como el estanque de un pueblo. Sin inmutarse por el mal olor que despedía, el general Tic-tac se dirigió al borde del abismo y miró hacia abajo. Una escalera de caracol aparentemente interminable conducía hasta las entrañas de la tierra. Envío por uno de los prisioneros que d sacado fuera de la ciudad.

¿Qué [tick] es ese [tock]? exigió.

No lo sé, respondió el prisionero tembloroso.

El general Tictac lo agarró por el cuello y lo arrojó por el agujero, luego escuchó sus gritos, que tardaron mucho, mucho tiempo en apagarse,

Pero sí [ticck], dijo, cuando finalmente volvió el silencio. es el entrada al Inframundo [tock].

Una entrada impresionante

H el encajaba perfectamente con el General Ticktock. No sólo era más grande sino más salvaje. y más malvada que cualquier ciudad que hubiera visto antes. Los callejones oscuros, el iluminación fantasmal, la arquitectura extraña, los habitantes extraños, el hollín y suciedad, estaba enormemente encantado con todo lo que vio cuando el Cobre. Los asesinos entraron en Hel. Por primera vez en su vida no tenía ningún deseo de

destruir un lugar; quería ser parte de ello, la parte más importante, naturalmente.

El ejército del general no encontró resistencia mientras resonaba, en silencio, por las calles ennegrecidas por el hollín. Cualquiera que haya visto a los guerreros metálicos retrocedió y desapareció en la oscuridad. De vez en cuando se encontraron con pequeñas bandas de Bluddums u otros mercenarios que respetuosamente se hicieron a un lado para dejarlos pasar, pero la mayoría de los habitantes parecían estar criaturas de piel pálida con cuernos o híbridos peculiares cuyas extrañas. Su físico estaba perfectamente en consonancia con el aspecto general de la ciudad. El general Tictac estaba encantado.

Hizo una pausa para torturar a algunos de los lugareños de la manera más rápida y confiable, método de informarse sobre una ciudad extraña. Solaron información como una fuente. El nombre de la ciudad era Hel y era la capital del Inframundo. Su rey era Gornab Nonagésimo Noveno, cuyo principal consejero era Friftar, y toda la población estaba actualmente reunida en el Teatro de la Muerte. eso era suficiente para seguir adelante.

Los Asesinos del Cobre ataron una larga cadena al cuello de uno de sus prisioneros y lo envió adelante para mostrarles el camino al Teatro de Muerte.

La entrada al teatro estaba custodiada en cierto modo por un pequeño escuadrón de Bluddums. Estaban tan estupefactos al ver el intrusos que una ráfaga de virote de ballesta los derribó antes de que pudieran podrían desenvainar sus espadas. Los Asesinos del Cobre marcharon sobre sus muertos cuerpos y al teatro.

Se estaba desarrollando una contienda extremadamente desigual cuando, para todos, Asombrados, los invasores desfilaron en la arena. Un pelotón de Bluddums armado con hachas y espadas estaba ocupado masacrando a algunos de los prisioneros recientemente importado de Snowflake. Ofrecieron poca resistencia a la Copper Killers antes de que ellos también fueran derribados por una andanada de virote de ballesta.

Cada vez más guerreros metálicos entraron en la arena. Los espectadores, El rey, su principal consejero y sus guardaespaldas quedaron helados de horror. El espectáculo que se desarrollaba ante sus ojos era increíble: un ejército de seres mecánicos habían ocupado el Teatro de la Muerte y apuntaban ballestas a la audiencia. Por un tiempo, todo lo que rompió el silencio sepulcral fue el tictac y zumbido de esas temibles máquinas.

Entonces el propio general Tic-tac entró en el teatro y entró pavoneándose en el medio de la arena. Gritos dispersos resonaron cuando la audiencia vio el más grande de los guerreros metálicos. Era aún más masivo, aterrador, y pesadilla que el resto. Varios de los Asesinos del Cobre ostentosamente escupieron fuego por sus bocas de acero.

¿Quién de vosotros [marca] es el rey? El general Tictac llamó en voz alta.

¡Yo soy el gink! respondió Gornab, que había saltado a su trono y estaba temblando de agitación.

Sí, este es el rey, Gornab Aglan Azidarko Beng Eel Atoona el Noventa-, Noveno, anunció Friftar, haciendo una rápida reverencia a su monarca. y yo soy Friftar, su principal asesor y director del Teatro de la Muerte. ¿Puedo yo, en Su En nombre de Majestad, pregunte su nombre y pregunte qué le hizo irrumpir. aquí y matar a nuestros soldados?

El general Tictac calculó el intervalo entre la pregunta de Friftar y su respuesta hasta que el suspense se volvió insopportable. El público mantuvo su aliento colectivo.

Mi nombre [tick] es General Tictac, declaró con una voz que transmitía han venido.

El general hizo otra pausa para lograr el efecto. Los asesinos del cobre, muchos de los cuales apuntaban al propio rey, continuaron cubriendo a los espectadores con sus ballestas.

para entrar a tu servicio! Tictac concluyó. Luego fue lentamente Se arrodilló y humildemente inclinó la cabeza en dirección a Gornab. el nonagésimo noveno.

El teatro resonó con gritos de júbilo.

El guerrero y el rey.

Gornab quedó encantado con el general Tic-tac a partir de ese momento. tener, lo asustó terriblemente, el gigantesco Asesino de Cobre había colocado generosamente su mente en reposo. Las maquinaciones diplomáticas de Friftar palidecieron hasta convertirse en insignificantes al lado de tal gesto. ¡Qué juguete nuevo tan fascinante, brillante y peligroso! un guerrero metálico con una máquina en lugar de corazón y quería ser de ¡Servicio para él, Gornab!

¡Cuánto le hubiera gustado a él mismo ser un inmortal y desalmado! criatura de este tipo! El general Tictac poseía todos los atributos que Gornab sólo podía soñar: buena salud eterna, invulnerabilidad, energía inagotable. Comparados con él, los generales de Gornab eran vagabundos inexpertos que nunca habían visto un campo de batalla más grande que la arena del teatro, e incluso desde la seguridad del palco VIP.

A la dramática aparición de Tic-tac había seguido una larga negociaciones entre él y el rey, con Friftar actuando con entusiasmo como intérprete. Finalmente se acordó que los Asesinos del Cobre deberían ser concedió la ciudadanía heliana. A cambio, se comprometerían a abstenerse de más hostilidades y se mantienen preparados hasta que el rey y sus asesores habían acordado su esfera de responsabilidad.

Después de que el general Tictac se fue a liquidar a los Asesinos del Cobre en su Gornab pasó algún tiempo conferenciando con Friftar.

Propongo oippant Negeral Tocktick mmocander-in-fiech de nuestro eramd froces, anunció.

¿En serio? dijo Friftar, ocultando su sorpresa. Usted propone nombrar ¿General Tictac, comandante en jefe de nuestras fuerzas armadas? Una idea brillante, Su Majestad como siempre.

Sí, ¿no es así? ¡Solabutamente brillante! ¡Tocktick es fowerpul! el es ¡invulnerable! ¡Es un bronco preocupado!

Sí, es un guerrero nato. Invulnerable. La persona ideal para mandar nuestras tropas. Felicito a Su Majestad por hacer algo tan astuto. cjtá. Mientras repetía las palabras de Gornab, los pensamientos de Friftar se lanzaban en cien direcciones diferentes simultáneamente.

La lástima es que dejó la frase suspendida en el aire.

¿Qué? ¿Qué es un tipy? —preguntó Gornab.

Oh, es así de bueno, el general Tic-tac tiene tantas calificaciones, Es una figura tan brillante, ¡Qué perdida para el Teatro de la Muerte!

¿Cómo nombrarlo?

Quiero decir, ¿viste cómo reaccionó el público ante él? esa mezcla de ¿Fascinación y miedo? Sólo tuvo que levantar un dedo y todos estaban hipnotizado. Es tan glamuroso.

¿Moglaroso?

Quiero decir, posee todo lo que necesitamos en el Teatro de la Muerte. el Sería un sorteo inmenso. Su mera presencia garantizaría una plena

casa. ¡El hombre metálico! ¡El guerrero sin corazón y sus asesinos de cobre! si El general Tictac asumió el mando de la guardia del teatro, el general A la gente le encantaría.

¿El grupo nommoc? ¿Desde cuándo necesito estar en el nommoc?
¿Opiniones de flok?

Friftar soltó una risa sonora. ¡Esa es buena, Su Majestad! tu
Con tu bromilla quieras dar a entender que a la gente común a veces se le debe permitir
¿Creer que sus opiniones cuentan para algo? Fingió intenso
pensamiento. ¡Sí, tienes razón una vez más, por todos los fuegos de Hell! Es lo más
decisión de estadista.

¿Aprender? Dijo Gornab, luciendo desconcertado. ¿No había querido decir
¿lo contrario? Sacudió la cabeza para aclararla. Sí, supongo que lo es.

¡Es brillante! exclamó Friftar encantado, volviendo a llenar la copa del rey con vino. ¡Los Asesinos del Cobre de guardia en el Teatro de la Muerte! No
¡Sólo una atracción, sino tu guardaespaldas personal! ¿Por qué no pensé en eso?
¿yo mismo? Su presencia daría a los concursos un encanto adicional. ellos,
ocasionalmente podría intervenir y matar a algunos prisioneros.

¿Kil algunos prosenirs? Gornab se infectó con Friftar s
entusiasmo. ¡Sí, de fuente! ¡Kil algunos prosenirs!

Espere, Su Majestad, apenas estoy empezando a comprender su intención. Nosotros
Hay que construirles una galería propia, ¿no es así? Más alto que los prisioneros
galería, para que puedan supervisarlos desde arriba. ¡Por supuesto! como
brillantemente original!

¿Iraginol? ¡Sí, iraginol! gritó Gornab, dando palmadas. Entonces ellos
nac supervisalos! ¡Sí, úsalos desde arriba!

Así que vas a nombrar al general Ticktock comandante del teatro.
guardias, dijo Friftar casualmente. ¿Debo informar a la nobleza y al común?
gente? ¿Puedo publicar un decreto de una vez?

¿Mmm? Gornab se rascó la cabeza, luciendo estupefacto y pensando mucho.
Sí, eres un nombre. Te lo recomiendo.

¿Me lo ordenas? Que así sea, Su Majestad. Friftar hizo una reverencia y el
King se dejó caer sobre sus cojines con alivio.

El consejero real se felicitó por su presencia de ánimo al
se apresuró a llegar a su habitación. Había estado cerca. Si el rey hubiera cedido ante un
capricho tonto e instaló al general Tic-tac en un puesto que él mismo había,
planeado obtener durante años, habría sido un revés terrible. ahora tenía

el general donde lo quería: en el teatro con todos los demás bailes que Estaba haciendo malabarismos allí. La única pregunta era, ¿cuánto tiempo más ¿Lograrás mantenerlos a todos en el aire a la vez?

El tictac aumenta de peso

Desde el momento en que se ganó la confianza de Gorjab, el general Tic-tac La potencia aumentaba casi a diario. Pero a diferencia de Friftar, que estaba constantemente ampliando su telaraña de intriga y espionaje, el general amplió él mismo en el sentido más verdadero.

Consultó a todos los armeros de Hel, convocó al experto de la ciudad ingenieros militares y técnicos en armas, y les hizo mostrar sus últimos inventos. Luego seleccionó lo que le atraía: una nueva espada, una variedad de flechas especiales, una ballesta en miniatura, tendones de preciosas metal, dientes pulidos de acero laminado, una daga de ydrio llena de veneno. Todas estas adquisiciones quedaron incorporadas en su carrocería metálica. él creció día de día, tanto a lo ancho como a lo alto, a medida que sus entrañas se llenaban cada vez más armas sofisticadas. Sus brazos y piernas se hicieron más largos, su pecho más voluminoso, su espalda más ancha, su peso más prodigioso. cuando general Tictac los pisó y las Josas se astillaron bajo sus pies.

El arsenal escondido en su interior representaba el último estado de Hel s. tecnología de armas. Su ojo izquierdo podía disparar microflechas impregnadas de anestésico o veneno mortal, según elección. Sus dedos estaban equipados con cuchillas que podían dispararse y luego retraerse mediante cables. su pecho contenía fuelles llenos de una mezcla altamente inflamable, que podía escupir con gran precisión. Había armas insidiosas escondidas por todo su cuerpo. Se consideraba a sí mismo como una obra de arte militar en constante crecimiento, un,perpetuo. Máquina de movimiento capaz de expansión infinita. Tiempo, decadencia, enfermedad, desgaste. y desgarrar esos factores jugaron sólo un papel subordinado, si es que tuvieron alguno, en la historia de Tic-tac. esquema de las cosas. Para él diez años eran lo mismo que cien, cien lo mismo que mil. Tuvo que tener en cuenta un poco de óxido, una junta desgastada o dos, algunas tuercas y tornillos defectuosos, algún que otro objeto alquímico quemado batería, pero todos sus componentes podrían ser reemplazados fácilmente con repuestos de calidad cada vez mejor. El tiempo estaba del lado del general Tic-tac. Nuevas aleaciones se estaban perfeccionando, las armas se volvían cada vez más efectivas y

sofisticado. Esperaba con placentera anticipación el avances tecnológicos de los próximos siglos. Siempre que sea útil. Si surgiera alguna innovación, la adquiriría y la instalaría en su propio marco insaciable. Nadie podría detenerlo a largo plazo, pero por el momento en que tendría que ceder. Todavía era un enano comparado con el Tictac de sus sueños. Por mucho que le hubiera gustado aplastar el horrible rey de Hel con un enorme puño envuelto en malla y pisotear a su pueblo bajo sus pies como insectos, todavía no podía permitirse el lujo de hacerlo. Para lograr sus objetivos tendría que recurrir a los tediosos métodos de diplomacia.

A menudo se preguntaba qué lo diferenciaba tan claramente de su Cobre. Asesinos que lo habían hecho tan superior a ellos y los habían puesto bajo su mando. Aunque no obedeció a nadie, sabía que había algo dentro de él que lo impulsó, alguna cosa misteriosa que buscó en su interior mecánico. Sospechaba que los alquimistas habían implantado esto. motor misterioso en él al nacer. No era una batería alquímica ni una batería de vapor. máquina motorizada; era algo que podía pensar por sí mismo, algo que nunca durmió ni descansó, nunca se detuvo ni se detuvo. esto algo misterioso lo atormentaba constantemente con preguntas. como ¿Puedo crecer más? preguntó, o ¿Cómo puedo volverme más poderoso? o, ¿Cómo puedo inspirar más miedo? Pero la cuestión central en torno a la cual Los pensamientos de Tic-tac giraban en ¿Cómo puedo matar de manera más eficiente?.

Ya había asesinado de innumerables maneras, empleando todos los medios posibles tipo imaginable de arma, veneno y dispositivo mecánico, así como su manos desnudas. Nadie sabía más sobre matar y morir. Intención de aprender más sobre la muerte, había mirado a los ojos de todas sus víctimas mientras exhaló su último suspiro y había visto cosas que lo convirtieron en una autoridad líder en el tema de hecho, si tal calificación académica hubiera existido, General Tictac merecía una licenciatura en tanatología. Había descubierto que el dolor, Por muy agonizante que hubiera sido, se evaporó en ese momento final, pero donde ¿Se fue?

Si realmente quisiera saber hasta el último detalle sobre la muerte, necesitaría más tiempo. No era cuestión de su propio tiempo que le sobrara, siendo inmortal sino del lamentablemente corto espacio de tiempo en el que su las víctimas murieron. Una vez iniciado, el proceso de morir era irreversible y completamente fuera de su control. Esto siempre lo había irritado. un minuto el

era dueño de la vida y de la muerte; al siguiente, otra autoridad más poderosa había tomó el control y dictaba las reglas del juego. Él haría mucho. ¡Preferiría haber prolongado el procesg de muerte durante días, semanas y meses!

Pero el destino había llevado al general Tictac a Hel, y esta malvada ciudad poseía el poder. respuesta a su pregunta más apremiante: ¿Cómo podría matar de manera más eficiente? Por extraño que parezca, la respuesta a esa pregunta fue el amor.

La doncella metálica

Siempre es peligroso subestimar a las personas malas y suponer que ser inmune al amor. La capacidad de amar no es prerrogativa del bien sino. Bien puede ser lo único que comparten con el mal. En cuanto a dónde está Cupido. La flecha da en el blanco,, esto a menudo depende de que su objetivo esté en un lugar particular. Jugar en un momento determinado. En el caso del General Tictac el lugar era el taller de un armero helliano que también fabricaba instrumentos de Máquinas de tortura y ejecución.

El general había venido en busca de algunos juguetes nuevos para instalar. en su cuerpo. El armero había colocado varias novedades sobre un banco, entre ellos unos alicates con dientes con filo de diamante y una circular dorada hoja de sierra que podía ser lanzada como un disco arrojadizo.

Tictac inspeccionó los alicates. Fueron tan efectivos que incluso se podría Los he usado para desmantelar a un Asesino del Cobre, incluso a él mismo. entonces pesó la sierra circular en su mano. Podría haber derribado a un enemigo como un hacha talando un árbol. Ambas eran armas espléndidas.

Pero Tic-tac, como estaba de mal humor, era difícil de complacer. reacio a ser habló de comprar algo, prefirió husmear en el taller en su tiempo libre. Después de haber examinado cada rincón, el armero Lo llevó a un almacén grande y lúgubre al que llamó su cementerio. Tictac hizo que encendiera una antorcha e iluminara el montículo de desechos desechados. chatarra que contenía. Entonces su mirada fue captada por algo en el lejano esquina. Parecía un sarcófago erguido. el general estaba extremadamente interesado en los ataúdes, de los cuales los sarcófagos eran una especie de muestra artística refinamiento, así que se dirigió hacia allí y el armero lo siguió con la antorcha. Cuanto más se acercaban a él, abriendose paso entre el desorden de metal, más Tic-tac se emocionó aún más. No, no era un sarcófago. El pensó que el

Sabía lo que era: algo de lo que había oído hablar mucho pero que nunca había visto. antes. No podía entender cómo alguien podía haber dejado caer semejante tesoro. ir al estante y arruinarse. Sintió como si hubiera descubierto un diamante de valor incalculable en en medio de un vertedero de basura, ya que el objeto en cuestión era un auténtico Metal Doncella.

Una Doncella de Metal era un instrumento de tortura y una máquina de ejecución combinado. Con sus cuencas oculares sin vida y su boca abierta, el espécimen enfrentarse al general Tictac parecía una tosca armadura o una figura fantasmal, aparición en eterna agonía. Su carcasa exterior estaba formada por un grueso plomo gris, pero todos los tornillos y adornos eran de cobre. Dejar entrar al frente de La Doncella de Metal tenía dos puertas que se podían plegar hacia atrás. el interior tenía suficiente capacidad para albergar un cuerpo de tamaño considerable y estaba soldado al interior de Las puertas, Tic-tac se alegró de notar, eran docenas de hojas largas y delgadas hecho de cobre. Si un delincuente fuera colocado en Metal Maiden y el Con las puertas cerradas, las espadas lo atravesarían de pies a cabeza. Ese fue el función real de esta máquina, el armero explicó con conocimiento: perforar un cuerpo de la forma más ingeniosa posible. la diferencia entre ejecución y tortura, dijo, dependía de la velocidad con la que las puertas estaban cerradas. Víctimas sin número habían expirado dentro de este "La Doncella de Metal", añadió en tono despectivo, haciendo que las bisagras chirriaran abominablemente y las hojas se habían vuelto tan incrustadas de sangre sobre el años que no eran un espectáculo agradable. Tenía la intención, dijo, de tener la El anticuado artijugio se derritió.

El general Tictac lo mató en el acto por esta escandalosa falta de respeto. Aplicando la yema del dedo a la parte posterior del cráneo del armero, paralizó su cerebro con una de sus espadas retráctiles. El cuerpo sin vida Cayó al suelo a los pies de Metal Maiden, que era donde estaba pertenecía, en opinión general, ¿Cómo se había atrevido el hombre a describirla? ¿Tan viejo y antiestético en su presencia? Tictac miró a la doncella con aprobación. Tenían tantas cosas en común. Como él, ella fue hecha de metal. Como él, ella era capaz de matar de forma dolorosa e ingeniosa. mujeres. De ahora en adelante matarían juntos.

El general lanzó un grito exultante que sacudió a la herrería hasta sus pies fundaciones. Se había enamorado por primera vez en su vida.



Tan bueno como nuevo

Habiendo instalado a la Doncella de Metal en la cámara de tortura de su torre, El general Tictac ordenó a sus sirvientes que retiraran todos los demás instrumentos de tortura. ¡Fuera el estante! ¡Fuera el garrote! Fuera el tornillos de mariposa! Su sola presencia era una afrenta para Metal Maiden. Nunca más necesitaré emplear ayudas tan primitivas. Luego procedió a limpiar y restaurar la Doncella de Metal con sus propias manos. Comenzó por librarse de las hojas de sangre. ¿De quién fue? ¿Cuánto habían sufrido y por cuánto? ¿de Jargo? ¿Quién había utilizado a la Doncella antes que él? Reprimir una punzada de Por celos, Tic-tac pulió los accesorios de cobre con pasta abrasiva. como ¡Brillaron maravillosamente! Engrasó las bisagras, pulió los demás componentes y apretó todos los tornillos. Finalmente, inspeccionó su obra. el metal Maiden estaba como nueva.

Pensativo, ya rodeó. Faltaba algo, pero ¿qué? ¿Movilidad? ¿Animación? No. No pensaba instalar ese tipo de maquinaria. Eso marcaba dentro de él. Le gustaba la Doncella tal como era, silenciosa e inmóvil. Por todo eso, algo faltaba, Tictac la rodeó una y otra vez, la inspección desde todos los ángulos, abrió y cerró la puerta, puertas. Por fin se dio cuenta: la Doncella de Metal debía volverse más mortífera, No más animado.

Una tarea imposible

El general Tictac convocó a los principales alquimistas, médicos y ingenieros y les informó de su plan. La Doncella de Metal iba a Conviértete en la máquina de matar más bella, lujosa e ingeniosa jamás creada. construido. No una máquina móvil como él o los Asesinos del Cobre, sino una que Siempre estaría en el mismo lugar, aquí en su torre. Incluso la palabra máquina era un nombre inapropiado, ya que era demasiado tosca y tecnológica para el funciones delicadas que la Doncella de Metal realizaría de acuerdo con sus deseos.

Ella se convertiría en un instrumento artístico a la altura de las exigencias y capacidades del mayor virtuoso de la muerte, es decir, él mismo. El quería un sistema hidráulico y neumático de conductos controlados por válvulas y llaves de paso. Quería tubos de todos los calibres, hasta los huecos inclusive. agujas del grosor de un cabello más delgadas que cualquiera que jamás se haya fabricado antes. Quería elixires y venenos, drogas y extractos.

Los científicos y técnicos reunidos se rascaron la cabeza y intercambiaron miradas de perplejidad, pero no se atrevieron a discutir. Con tolerancia inusual, el general Tictac se dio cuenta de que habría para entrar en mayor detalle.

Mi primer requisito [tick], comenzó, es que las cuchillas dentro del Metal Maiden sea reemplazada por agujas largas, delgadas y huecas [tock], y esos estén se unirán a un elaborado sistema de tubos y tolvas de cobre, [marcar] fuera de ella. Ojalá tuvieran estos tubos y tolvas circulando por su interior [tock], una amplia variedad de fluidos alquímicos.

Los científicos anhelaban saber a qué fluidos se refería el general, pero no, se abstuvo de preguntar.

Quiero poder inyectar estos fluidos [tick] en el torrente sanguíneo de cualquier Víctima que la Doncella de Metal atraviesa con sus agujas [tock]. Quiero completo control sobre su constitución química! Quiero válvulas y llaves de paso, [tick], bombas y filtros! Quiero jugar con organismos [tock] como lo haría con un instrumento musical!

Algunos de los alquimistas comenzaron a comprender lo que el general metálico tenía en mente.

En lo que respecta a los fluidos [tick], algunos deben ser venenos letales, otros extractos alquímicos [tock] que prolongan la vida, ácidos algéticos, hierbas brebajes, o drogas de secreciones animales de las más diversas clases. Quiero jugo de belladona! ¡Quiero [marcar] opioceos disueltos en alcohol! valeriana, ¡Arsénico, espíritu de melisa, cafeína líquida, tintura de [tock] espina! tú! Los alquimistas [tick] deben preparar poción completamente novedosas e incluso más efectivas! Algunas que aceleran la llegada de la muerte y otras que la retrasan, algunos [tick] que infligen dolor y otros [tock] que lo alivian. Algunas que se intensifican, [tick] el miedo a la muerte cien veces mayor que sumerge el cerebro [tick] en un ¡Estado de la más terrible confusión! Yo [tick] quiero una poción que induzca una sensación [tock] de euforia histérica!

Cuanto más rápido avanzaba el general, más conscientes se volvían los científicos de su creciente entusiasmo, la urgencia de sus demandas y su determinación para que se cumplan.

Quiero [tick], gritó, desarrollar una máquina [tock] que me permita [tick] para controlar la muerte! Si lo logro [tock], morir ya no será [tick] un ¡Un proceso natural pero [tock] una forma de arte!

El general Tic-tac concluyó su arenga y presentó cada uno de sus oyentes a una mirada penetrante. Quiero [marcar] lo imposible, dijo largamente, bajando la voz, y lo quiero [tock] en un tiempo doblemente rápido.

Los alquimistas, médicos e ingenieros se apresuraron a ir a sus laboratorios y talleres, y trabajaron más duro en las tareas asignadas que lo habían hecho trabajado alguna vez en algo en sus vidas. Lo que les había pedido el general estaba loco. Bien podría haberles ordenado que rindieran. hacerse invisibles o construir una máquina para fabricar org. ellos trabajaron día y noche durante meses, empleando toda su experiencia y gastando más energía de la que cualquiera de ellos había reunido antes. Visitas periódicas del General Ticktock a sus talleres y laboratorios contribuido a esto. Su mera presencia fue suficiente para hacerles encontrar soluciones a problemas aparentemente insolubles y transformar su agotamiento en un vigor incansable. Después de seis meses se había logrado lo impensable: La Doncella de Metal se había completado hasta el final del general Tictac. satisfacción.

El arte de matar lentamente,

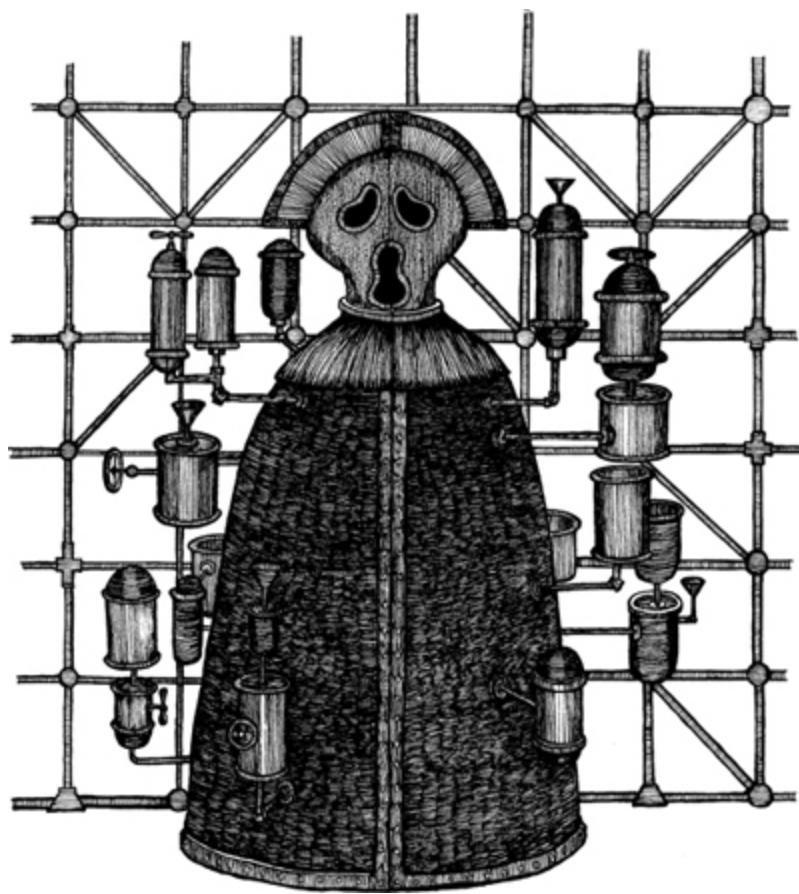
Sin embargo, operarla en la práctica resultó mucho más difícil de lo que esperaba. Para su creciente disgusto, los experimentos siguientes obligaron al general Tictac para reconocer que el arte, incluido el arte de matar, era una cosa caprichosa. Murió la primera víctima encarcelada en Metal Maiden en el momento en que las agujas perforaron su cuerpo de puro miedo. Los siguientes tres sobrevivió sólo unos minutos porque, en su emoción, Ticktock les sobredosis de sustancias estimulantes: murieron de insuficiencia cardíaca. Aunque gradualmente aprendió a contenerse, ninguno de los Metal Los cautivos de Maiden sobrevivieron más de una hora.

De esto sí se dio cuenta: que la Doncella de Metal era una persona sensible. instrumento cuyo método de funcionamiento tendría que dominar poco a poco

y que sus víctimas también eran organismos sensibles que no podían simplemente ser inundado de drogas y toxinas.

Pero sus conejillos de indias también tuvieron parte de culpa. Murieron porque quería morir. Todos ellos intentaron escapar de Metal Maiden como si nada. Lo más rápido posible y la forma más rápida de escapar de ella era morir. Sin embargo, muchos medicamentos reconstituyentes que Ticktock inyecta en su torrente sanguíneo, El encarcelamiento en Metal Maiden parecía tan terrible que todos preferían muerte. Consiguió un suministro de los guerreros más curtidos, veteranos con cicatrices. ¿Quién habría seguido luchando con cráneos hendidos o flechas acribillando sus cuerpos, pero incluso ellos sobrevivieron no más de uno o dos días y sus Groseros juramentos profanaron el cuerpo de la Doncella de Metal. Si realmente quisiera comprender el secreto de la muerte, Tic-tac tendría que obtener alguna conejillo de indias considerablemente más duros. Quería prolongar el proceso de muerte durante semanas y meses. Posiblemente, incluso, durante un año.

Se necesitaron otra docena de experimentos para hacerle comprender la verdad. el Metal Maiden era como un violín sin cuerdas, ese era el problema. el El cuerpo del instrumento y el brillante intérprete estaban allí, pero el instrumento en sí carecía de alma. Este noble y extremadamente complejo La máquina merecía un recluso del mismo calibre; sólo entonces traería el tipo de música con la que soñaba el general Ticktock, era inútil ir en ensuciar con sangre a su preciosa Doncella de Metal, decidió mejor esperar hasta que un digno sujeto de prueba cayó en sus manos.



Los nuevos gladiadores

Buscar un alma para la Doncella de Metal entre los habitantes de Hel era tan inútil como buscar un cordero en una manada de lobos. Tictac no obstante ordenó a sus espías para peinar la ciudad en busca de material adecuado, pero ninguno de los candidatos que encontraron obtendido de sus calles y callejones cumplió con sus exaltados requisitos.

Llegó a la conclusión de que tendría que ir a Overworld en persona para encontrar una víctima o víctimas adecuadas y se estaba preparando para establecer emprendió esta expedición cuando le llegó la noticia de que la última cosecha de los prisioneros de un atrapamoscas urbano habían llegado a la ciudad. Era su trabajo someter a todos los nuevos gladiadores a una inspección personal y evaluar en qué medida amenaza que representaban para la seguridad del rey. Aunque convencido de que no los prisioneros podrían amenazarlo seriamente a él y a sus Asesinos del Cobre, También en esta ocasión cumplió con su tedioso deber y fue a inspeccionar el recién llegados.

Habían sido secuestrados en un pueblo llamado Wolperting, eso no hacerlos sonar particularmente amenazantes, más como un grupo de campesinos paletos. Las peculiares decisiones de Friftar fueron un enigma eterno para Tic-tac, y no podía esperar a que llegara el día en que tomaría el loco principal consejero del rey y arrancarle el corazón de su cuerpo palpitante.

Tictac no inspeccionó a todos los prisioneros, sólo a los que habían sido alojados en celdas separadas en el Teatro de la Muerte. Los mayores y los más débiles. Los especímenes ya habían sido eliminados y llevaban una vida sin incidentes. existencia en una gran prisión cercana, donde podían moverse en relativa libertad.

El general inspección por turno cada una de las celdas y lo que vio en ellas. lo sorprendió y lo alegró sin medida. Incluso los tres primeros prisioneros, que todavía estaban anestesiados, le pareció cien veces más digno de la Doncella de Metal que todos los habitantes de Hel juntos, ¿Cuáles fueron estos? criaturas nobles? Se parecían a perros de diversas razas, pero podían caminaban sobre sus patas traseras y también poseían cuernos.. todos eran musculosos y en óptimas condiciones. A Tic-tac se le abrieron algunas celdas más y su deleite intensificado. Eran auténticos guerreros, no mercenarios pagados que han ahogado a sus propias madres por un plato de caldo. eran reales luchadores, seres inteligentes dotados de los instintos de una peligrosa depredador. El general Tictac bien podría imaginar qué lucha a muerte. ¡Se alojarían dentro del Metal Maiden! Su entusiasmo creció a pasos agigantados. y límites.

Un alma para la Doncella de Metal

Qué pena desperdiciar criaturas tan nobles en juegos y diversiones estúpidas. ¡En el Teatro de la Muerte! Tendría que actuar rápidamente para obtener los mejores especímenes antes de que yacieran muertos en la arena de la arena. el solo necesita declararlos una amenaza a la seguridad del rey, y él podría hacer lo que quisiera con ellos. ¿Pero cuáles tomar? Todos lucían tan espléndidos. Irresolutamente, fue de celda en celda. Al menos podría prescindir de su expedición al supramundo. El guardián abrió la puerta de la siguiente celda y miró hacia adentro.

El general había visto pocas cosas en su vida que realmente lo hubieran impresionado. y se grabaron profundamente en su memoria: el campo de batalla del bosque de Nurn en

que había abierto los ojos después de renacer; la avalancha de rocas descendiendo sobre los Asesinos del Cobre desde el Castillo de Lindworm; la vista de hel en la distancia; y, por supuesto, la Doncella de Metal. Lo que vio en este último. Sin duda, su celda pertenecía a la lista. Pero por la presencia de un testigo, él. Habría caído de rodillas ante el espectáculo que se presentó ante sus ojos....

Era Rala. Todavía drogada y encadenada, con sus extremidades anormalmente contorsionadas, yacía tendida sobre las losas. El general se puso rígido.

¡Qué supremo golpe de buena fortuna! Escalofríos eléctricos recorrieron su cráneo de metal y las baterías alquímicas dentro de él crepitaron. ¿Había intentado hablar en este momento, solo habría marcado. Tuvo que convocar a todos su autocontrol, o le habría arrancado la cabeza al guardián con pura extasis.

Sus proporciones eran absolutamente perfectas que la Metal Maiden podría haber tenido. Había sido hecho para ella y su belleza era abrumadora. Tictac general. Tenía una habilidad única para oler el coraje y el miedo. En el caso de esta chica Wolperting detectó una inmensa determinación de sobrevivir y tan poco miedo a la muerte como lo habría tenido un cadáver. No había dudas al respecto: Ante él yacía el alma de su Metal Maiden. Con ella por fin estaría capaz de interpretar la sinfonía letal con la que había soñado durante tanto tiempo.



Gusanos mordedores y inundaciones de arañas.

Rumo despertó sintiéndose renovado y listo para cualquier cosa. Las pequeñas criaturas que le habían servido como abrigo de piel viva correteaban cerca. El consiguió levantarse e inspeccionó las entradas de las cuevas.

¿Cuál debo tomar? se preguntó.

Es difícil decirlo, dijo Jaskier.

Toma el primero que encuentres, aconsejó Krindle.

Rumo hizo progresos lentos. El terreno era pedregoso y desigual, el

Los túneles se hacían más estrechos de una intersección a otra, y su camino se hacia más estrecho.

bloqueado por desprendimientos de rocas de tamaño cada vez más amenazador. A veces tenía que pasar por pasillos estrechos, a veces tenía que gatear. El peludo. Las criaturas habían desaparecido. Sólo esperaba que su ruta no terminara en un muro de roca.

Mira por donde vas adyirti Jaskier. Algunos de estos agujeros son una milla de profundidad.

¿Cómo lo sabrías?

Yo era minero, ¿recuerdas? Si hay algo que conozco son las cuevas. ¡Soy un triggotroll! Hay un movimiento tectónico aquí, se puede ver por la formaciones rocosas. Esas crestas afiladas fueron creadas por terremotos. Un poco hipo geológico y estaremos encerrados aquí para siempre, ¡ja, ja!

¿Crees que es gracioso?

"No sería una experiencia nueva, no para mí", dijo Jaskier. Alguna vez ¿Has oido hablar del sentido del humor de un minero? En el trabajo nos turnábamos para visualizar los desastres más espantosos. Es un antídoto contra el miedo.

Un líquido viscoso goteó sobre el cuello de Rumo. Colgando del techo Del túnel había insectos del largo de su brazo, incoloros y sin ojos, pero equipado con antenas largas.

No te preocupes, sólo comen carroña, dijo Jaskier. ellos no comen tus ojos hasta que estés muerto. Tienen debilidad por los ojos, probablemente porque no tienen ninguno ellos mismos.

Indignado, Rumo apartó las antenas de un insecto que estaba tratando de explorar su rostro.

Siempre ocurre lo mismo cuando hay poca luz, se quejó Jaskier. naturaleza tiene un día de campo cuando cree que nadie está mirando.

"Demasiado cierto", intervino Krindle. Serví en las Guerras de las Cuevas de Midgardian. Tres años luchando bajo tierra. Vi criaturas que realmente deberían ser prohibido.

Puedes decir eso de nuevo. La vida asume formas extrañas cuando no hay luz del sol. Gusano de tiza, arañas del suelo, ratas de túnel, trepadores de tejados, Fridgimoths, gusanos de lava, lápax polipodias, sanguijuelas transparentes, caracoles fosforescentes, lo que sea. Es casi como si la fealdad realmente llegara a la ciudad cuando no hay nadie cerca para verlo.

Rumo subió por una escalera natural de bloques de granito inclinados. Un metro de largo, El milpiés se acercó a él. Cortésmente se hizo a un lado y lo observó.

pasan, cortando el aire con sus mandíbulas en forma de pinzas. También parecía ser ciego.

Sí, es mejor evitar los gusanos mordedores, dijo Dandelion. Son inofensivos. En realidad, siempre que estés despierto y puedas eludirlos, pero que el cielo te ayude. si estás dormido. Te atravesarán. Se meten en tu oído, mordisquean su camino a través de su cerebro y bajan por su cuello, y salen por tus pies. Los gusanos que pican no toman desvíos.

Tienes razón dijo Krindle. Conocí a un guerrero demoníaco que tenía una Biteworm atravesó ambas piernas mientras dormía dos veces. a través del la parte superior del muslo va en una dirección y sale por la parte inferior del muslo en el camino, atrás. Despues de eso tuvo que caminar sobre sus manos.

¿Sabías que existen hongos subterráneos con la ¿Características de las plantas carnívoras? Y una especie de pulpo que puede conseguir. ¿Viene sin agua y vive en montículos de pedregal? Las criaturas tienen brazos. doscientos metros de largo. Podrías instalarte en sus tontos.

Lo sé, dijo Krindle. ¿Has oido hablar alguna vez del Minerameleon? hasta cuarenta pies de largo y puede adoptar la forma y el color de cualquier tipo de roca. tu Podría pararme sobre uno y nunca saberlo.

Eso no es nada dijo Jaskier. ¿Sabías que hay subterráneos? mosquitos tan pequeños que pueden volar directamente por las fosas nasales y entrar en la cerebro y poner allí huevos que crecen hasta el tamaño de sandías? eso Le pasó a uno de mis compañeros mineros. Estábamos caminando por un túnel juntos y de repente su cabeza se hinchó como una calabaza. Y luego ¡explosión! Explotó ante mis ojos y salieron volando millones de bebés.

¡Inundaciones de arañas! Krindle intervino sombríamente.

¡Oh hombre, las Spiderfloods son otra cosa! De repente túneles enteros se, inundado de Woolspiders del tamaño de tu puño. Puedes intentar respirar sin que ninguna de las criaturas peludas se meta en la boca, pero es bastante imposible, créame.

Rumo gimió. El camino le resultaba bastante arduo sin tener que, para escuchar a Krindle y Dandelion parlotejar. Desde hace algún tiempo tenía. Me he visto obligado a proceder agachado para evitar las rocas irregulares que sobresalen. desde el techo del túnel. Innumerables babosas regordetas se arrastraban por sobre ellos, dejando a su paso estelas de luminosa baba violeta.

Le sorprendió que la composición del suelo del túnel estuviera cambiando, Cada vez pisaba más a menudo tierra blanda o arena y guijarros.

Aquí hay muy pocas piedras, dijo.

Eso significa que hemos ganado altura respondió Jaskier. estamos alcanzando las capas superiores, quedan más sueltas.

Rumo pudo volver a detectar olores familiares: tierra, moho de hojas, resina. Por extraño que parezca, sintió que ya había estado allí antes. Pero eso era imposible, por supuesto. curso.

Huele a bosque, dijo.

El suelo se volvió cada vez más húmedo y blando. Se silenciaba en cada paso como si estuviera caminando sobre musgo anegado. Miles de babosas fueron excavando en el suelo o aferrándose a las paredes y al techo del túnel y embadurnándolos con baba violeta fosforescente, donde todo había estado Duro, frío e irregular, ahora era suave, cálido y flexible.

Rumo pisó un charco. Se agachó, metió una pata en él y Se olió los dedos. El líquido era viscoso y pegajoso y tenía un olor que lo sabía.

¿Y bien? preguntó Jaskier. ¿Es potable?

No, dijo Rumo. Es sangre.



El asedio

La Doncella de Metal estaba lista. El asesinato más sofisticado del mundo. La máquina por fin había sido dotada de alma. Se ajustaba a la hermosa hembra. Wolperting tan perfectamente como si hubiera sido hecho sólo para ella.

Tan pronto como salió de la celda de Rala, el general Tic-tac había instruido a sus guardias. mantener a la prisionera bajo estricta vigilancia y no permitir que nadie más se acerque a ella. Luego se apresuró a ir a su torre para preparar a la Doncella de Metal. Rellenó el tolvas externas, pulió la máquina y sus tuberías con un paño y Ordenó a sus sirvientes que iluminaran la habitación con velas. Finalmente mandó llamar a prisionero.

Su nombre, como había descubierto desde entonces, era Rala y todavía estaba anestesiado. Esto deleitó a Tic-tac, porque podía insertarla en el máquina y clavar las agujas en su cuerpo sin que ella se dé cuenta.

Por fin llegó el momento. Comenzó infundiéndole a Rala una solución de cafeína y belladona. Un poco de azúcar para el cerebro, disuelta en destilado. Agua? ¿Por qué no? Quería que ella despertara renovada, con los sentidos alerta. Y su sangre se diluye. Los fluidos gorgoteaban alegremente a lo largo de los tubos, el Metal Maiden brillaba a la luz de las velas. El general Tictac nunca había experimentado tal sensación de anticipación, una recompensa preliminar por una hazaña aún incumplida.

Ahogados por la distancia, los sonidos llegaban a la cámara de tortura desde el Teatro de la Muerte. Los primeros Wolpertings en luchar pronto serían conducidos a la arena. Los habitantes de Hel se estaban volviendo locos. Palabra de lo sensacional. El grupo de prisioneros se había extendido rápidamente y todos estaban ansiosos por ver el Lucha de Wolpertgs.

Pero el general Tictac no estaba interesado. En lo más mínimo. esos concursos ridículos en el teatro le habían aburrido desde el primer momento. ¿Estaría desaparecido después de todo? Algunas peleas tontas, algunos cuerpos retorciéndose sus agonías, algo de sangre en la arena, espectadores borrachos. No, él tenía algo más importante que hacer. Estaba preparándose para la boda de un tipo especial especial: el asedio, conquista y destrucción del cuerpo de Rala. eso. Sería la muerte más larga, más agonizante y hermosa que jamás se haya vivido. otorgado a cualquier criatura viviente.

Ushan contra Roboglob

Ushan DeLucca entró a la arena por la puerta norte. Pandemónium reinaba en los banquillos de los espectadores. Los Helling gritaban, reían, tirando pan y fruta y prestando poca atención a las nuevas. Llegada al Teatro de la Muerte.

Ushan estaba de muy buen humor. Caminaba con paso alegre, sonriendo y saludando al público. Había sido capturado y llevado a una ciudad llena de habitantes del Inframundo sedientos de sangre, él y todos sus amigos habían sido esclavizado y estuvo a punto de ser masacrado en combate ante una audiencia. Aparte de eso, no podría haberse sentido mejor. ¿Por qué? porque no había cualquier clima en el Inframundo.

Atrás quedaron la lluvia, el sol y las zonas de baja presión y, con ellos, sus dolores de cabeza, sus ataques de melancolía y el zumbido en sus oídos.

Al recuperar la conciencia en Hel, Ushan sintió como si le hubieran quitado una tonelada de peso. Sido quitado de sus hombros como si por fin le hubieran despojado de un armadura de plomo de toda la vida. Aquí abajo, como prisionero en esta pesadilla mundo, se sintió verdaderamente libre por primera vez.

Se detuvo, se giró y lanzó algunos besos al público.

¡Qué día tan glorioso!

Sonó un gong y los espectadores guardaron silencio.

El terreno en el centro de la arena se abrió y apareció un hoyo largo y estrecho, apareció en la arena.

Roboglob, Roboglob, coreaban suavemente los espectadores. ¡Roboglob!

Sorprendido, Ushan dejó de lanzar besos. Esto parecía ser algo familiar. rito.

El gong volvió a sonar y un barco se elevó lentamente del pozo. Fue un esquife con una proa afilada, y en él se encontraba un gigantesco guerrero de piel roja medio tan alto de nuevo como Ushan, usando una armadura compuesta de diferentes materiales: un gorro de cuero, una coraza de bronce, rodilleras de plata, un casco dorado forma de calavera con una hoja de plata como cresta y una falda de huesos del muslo humano. Se quedó allí con ambas manos apoyadas en una enorme espada del verdugo. El movimiento ascendente cesó, el barco se detuvo y El guerrero salió.

Los aplausos alcanzaron un nivel febril. ¡Roboglob el bárquero! roboglob el Bárquero! coreó la audiencia, cada vez más fuerte.



El guerrero levantó su espada con ambas manos y saludó al público. El barco se hundió en el suelo y la abertura se cerró de nuevo.

Los espectadores patearon.

Ushan quedó impresionado al notar que este Roboglob parecía ser un queso aquí abajo.

La historia de Roboglob el barquero

Roboglob era un Osiriano, uno de los últimos descendientes de una tribu de guerreros gigantes del norte de Zamonia. Era conocido como Roboglob el Barquero porque se podía confiar en él para llevar a todos sus oponentes al Reino de la Muerte sobre corrientes de sangre. Disfrutó tanto de los aplausos como la pelea, y él había establecido como regla ganar siempre de manera espectacular.

Nunca acabó con sus oponentes, sino que deliberadamente jugó con ellos. durante un tiempo considerable, causándoles heridas leves y un dolor doloroso, muerte persistente. Roboglob podría permitirse el lujo de permitirse estas tácticas porque, siendo un artista establecido del Teatro de la Muerte, nunca fue enfrentado a un oponente de su propio calibre.

Roboglob no podía perder, incluso el público lo sabía. lo que importaba en una pelea con Roboglob era el ritual, no el suspense; no quién ganó, sino el forma espectacular en la que Roboglob despacharía esta vez a su oponente. Cuando finalmente lo hizo, nunca lo abandonó de un solo golpe de espada. el tenía para entregar tres, cuatro, cinco o diez, y con el último envió a su La cabeza del oponente rodando por la arena. Roboglob no peleó, torturó; No mató a sus víctimas, las masacró.

Ushan había sido elegido entre todos los prisioneros por el propio Roboglob. el No dio una impresión muy robusta, este Wolperting con los bolsos grandes, bajo sus ojos, ni por su mirada se veía veloz su traje largo. el El hecho de que propusiera luchar contra Roboglob armado con un estoque delgado fue recibido con comentarios burlones y carcajadas. ¿Por qué no una rama de apio, mientras él estaba sobre eso?

¡Otro pasajero para ti, Roboglob! —llamó alguien del público.
Más carcajadas.

Roboglob, que todavía sostenía su enorme espada en alto con ambas manos, giró. Las filas de asientos temblaron bajo los golpes de los espectadores, pies.

Ushan no llevaba armadura, sólo su habitual chaleco de ante y pantalones. Caminó lentamente hacia Roboglob y se detuvo justo frente a él. y realizó algunos movimientos erráticos que podrían haber sido una indiferencia saludo.

¡Ssst, ssst, ssst! fue Ushan, pero nadie lo escuchó en el universal alboroto. Hizo una reverencia, lanzó unos cuantos besos más y regresó tranquilamente hacia la puerta norte tan serenamente como había entrado. Detrás de él el pelirrojo El gigante cayó de rodillas con un grito ahogado de sorpresa, la sangre brotó de varios heridas en los espacios entre su armadura. Nadie había visto nada, tenía el ¿Wolperting incluso sacó su estoque? Un silencio absoluto descendió sobre el Teatro de la Muerte.

Con estrépito, Roboglob cayó boca abajo sobre la arena y se quedó inmóvil.

Ushan hizo una nueva pausa y se inclinó profundamente aunque no había nadie aplaudiendo y desapareció por el portal.

Ushan se convierte en favorito

El rey había dejado de saltar sobre su trono.

¿Qué fue eso? le preguntó a su asesor. ¿Has visto, Tarfrif?

Fue la pelea más rápida que jamás haya visto, respondió Friftar. el era como estupefacto como todos los demás en el teatro. Para ser honesto, Majestad, vi casi nada.

Gornab miró fijamente el gigantesco cadáver. La arena a su alrededor era poniéndose rojo.

Bloggrob está muerto, susurró con voz apagada. Bloggrob el Merryfan es muerto.

Sí, tradujo Friftar mecánicamente, Roboglob, el Barquero está muerto. Parece que estos Wolpertings realmente son tan buenos peleando como lo son. se rumorea que es. Tal vez no deberían ser juzgados por su apariencia exterior. apariencia. Averiguaré su nombre y lo pondré en la lista de favoritos.

Sí, dijo Gornab, colócalo sobre la hendidura de rafouritas.

Friftar hizo una reverencia para ocultar su sorpresa subrepticia. Los espectadores estaban completamente desconcertado. Todos hablaban con entusiasmo. Era tal como el había esperado! Estos Wolpertings podrían llegar a ser la mejor cosecha de Hel's first Urban Flytrap alguna vez habida cedido.



sangre de enfermera

¿Blood? Krindle preguntó con incredulidad. ¿La auténtica, quieres decir?

Rumo todavía estaba arrodillado junto a uno de los muchos charcos rojos en el suelo del túnel. La muestra que acababa de tomar se le estaba pegando a los dedos. el tenía

dificultad para limpiarlo con su ropa.

Huele a sangre, dijo. Y resina. ¿Dónde he oido eso? combinación antes?

Sangre y resina dijo Jaskier. Eso me recuerda a Nurn.

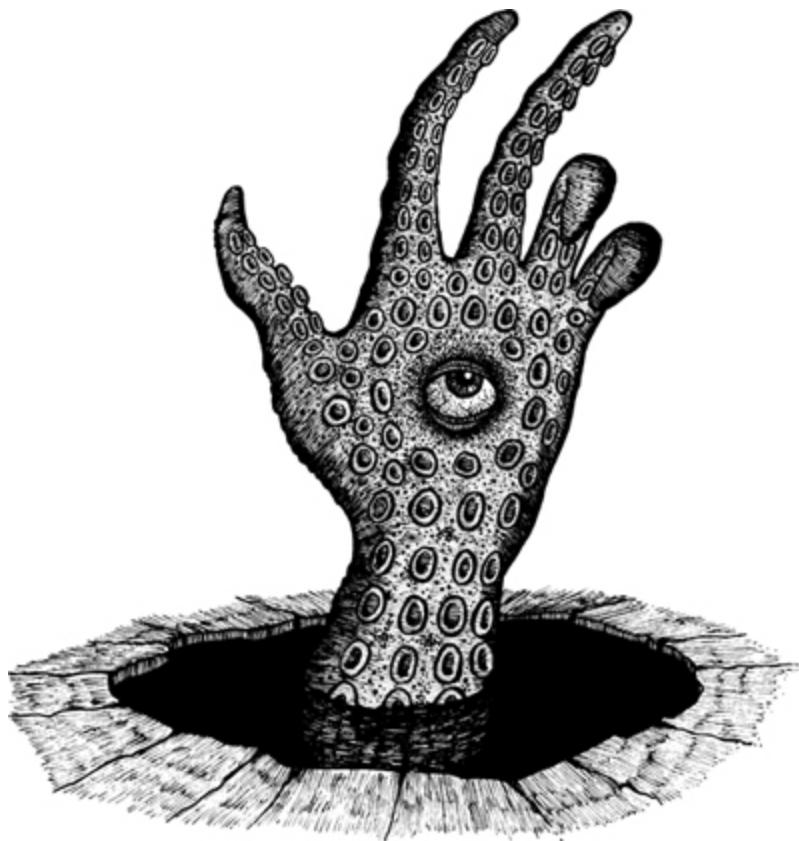
Bosque. La sangre de la Nurn estaba llena de resina.

Será mejor que salgamos de aquí dijo Rumo. No me gusta el olor de este lugar.

Apenas las palabras habían salido de su boca cuando un tentáculo salió disparado del charco. Era de color rojo sangre y tenía la forma de un brazo musculoso. Cinco dedos. Los vástagos alcanzaron la muñeca de Rumo, se cerraron alrededor de ella y comenzaron a arrastrarlo hacia el charco.

¿Qué es? gritó Jaskier. ¿Qué pasa?

Rumo intentó apartar su brazo, pero el tentáculo era inmensamente fuerte. ¡Dibujame! —ordenó Krindle.



Rumo así lo hizo. Sacó la espada de su cinturón con su mano libre, levantó por encima de su cabeza y cortó el tentáculo de un solo golpe. La sangre brotó

del muñón.

¡Uf! dijo Jaskier.

El muñón sangrante se retrajo rápidamente, la mano tentacular cayó hacia el suelo. Se puso de pie sobre sus excrecencias parecidas a dedos y pareció tomar su rodamiento por un momento. Luego, ágil como una araña, se escabulló hacia el charco más cercano y saltó. La sangre salpicó en todas direcciones, unas pocas grasas. Las burbujas subieron a la superficie y desaparecieron.

Rumo se enderezó.

Ya te lo dije, gritó Jaskier. Hay algunas cosas muy desagradables abajo. aquí. Mejor ponte en marcha.

Rumo volvió a colocar la espada en su cinturón y caminó por el túnel, cuidando de mantener una distancia respetuosa de los charcos.

En la siguiente bifurcación se detuvo para oler el aire nuevamente. Miró alrededor del Se inclinó y saltó hacia atrás alarmado.

¿Qué es? preguntó Jaskier.

¡Enfermeras! respondió. El pasaje está lleno de ellos. Al menos media docena.

¡Maldita sea! ¿Cómo llegaron allí?

Ni idea, dijo Rumo. Son más pequeños que los del bosque, no, más grande que yo. Aunque creo que están dormidos. Están de pie absolutamente todavía.

¡Así que matémoslos! Krindle instó.

No, debemos buscar otra ruta, dijo Jaskier.

Rumo caminó de puntillas hasta que llegaron a otra bifurcación. El túnel estaba desierto, pero había muchos charcos rojos.

¡Cuidado por dónde pisas! —gritó Jaskier.

Rumo se deslizó entre los charcos de puntillas. Una gota cayó del techo y aterrizó en la nuca. Al sacudirlo con su pata, descubrió que Era sangre tibia y pegajosa. Oyó un gorgoteo y se detuvo.

¿Qué fue eso? preguntó Jaskier.

Ni idea.

Una gran burbuja subió a la superficie del charco a sus pies y estalló.

Retrocedió, abrazándose a la pared del túnel, y desenvainó su espada.

Ahora todos los charcos cobraron vida. Más burbujas subieron, el líquido rojo Hervía como si hubiera llegado a ebullición, y pllops y gorgoteos llenaron el aire.

Una vez vi una pequeña erupción volcánica, dijo Krindle. Así fue como comenzó.

Los charcos se desbordaron dispersando su calor y humedad. A Rumo con asombro, algunos seres vivientes emergieron de la sangre hirviente. ellos, salió, empapado en el líquido rojo de pies a cabeza, y se tambaleó, alrededor sobre ocho patitas delgadas.

Rumo reconoció a las pequeñas criaturas. Eran Leafkins. él era presenciando el nacimiento de algunas jóvenes enfermeras.

En unos instantes, el suelo del túnel se cubrió de niños que caminaban. Hojas. Rumo no podría haber dado un paso más sin pisar uno. y alertar a sus padres Nurn. Se acercó aún más a la pared y siguió, bastante quieto.

Este lugar es una fábrica Nurn normal, dijo una voz aguda.

Miró hacia abajo. Una pequeña criatura peluda estaba sentada a sus pies con Leafkins dando tumbos a su alrededor.

Hola, Rumo, decía, mirándolo atrevidamente. Entonces nos volvemos a encontrar.

Rumo se sobresaltó. No recordaba haberse presentado nombre a ninguna de las pequeñas criaturas, ni se había dado cuenta de que podían hablar.

Soy yo, Yggdra Syl, dijo en tono nasal. ¿No te acuerdas?

¿Yggdra Syl? Rumo estaba desconcertado. ¿El roble del bosque de Nurn? ¿Aquí abajo?

¡Mira, amigo mío! —gritó la pequeña criatura, indicando las raíces aéreas que colgaban de las paredes. Geográficamente hablando, eres inmediatamente debajo del bosque de Nurn, a sólo unos cientos de pies por debajo del lugar donde se reunió. Te lo dije: mis raíces son profundas. Aquí abajo prefiero comunicarme a través de Kronks.

¿Kronk? repitió Rumo, inclinándose para mirar más de cerca.

La criatura se irguió y estendió las patas delanteras.

Así es, soy un Kronk. Los kronks son animales excavadores equipados con picos, parientes lejanos de la marmota. Son los habitantes originales de Inframundo. No hay muchas otras especies aquí abajo, si no lo haces. contar insectos. ¿Qué haces en este lugar desolado? Los ojos de Kronk Rumo con curiosidad.

Yo, eh, estoy buscando a mi amada.

¿Sigues buscando a Rala? ¿No le diste nuestro ataúd? el

Kronk apoyó las patas delanteras en las caderas, con expresión de reproche.



Fue secuestrada, explicó Rumo. Sucedió mientras estaba en Nurn. Bosque.

Secuestrado, ¿eh? Eso es malo. ¿Quién hubiera hecho tal cosa?

Eso es lo que estoy tratando de descubrir. Y ahora tengo miedo de haber perdido mi manera. Las enfermeras están bloqueando nuestra ruta y todo el lugar está salpicado de estos charcos de sangre de los cuales

Lo sé, lo sé, es una parte desagradable del mundo. La sangre fue derramada en la Batalla del Bosque de Nurn, como te dije. Las cosas confusas simplemente aquí abajo no se seca, contamina el suelo y engendra Nurns, además como otras cosas desagradables. Tantacles, Bloodspiders, etcétera, es repugnante.

El Kronk apartó con el codazo a un molesto Leafkin.

Vamos, sonó. Será mejor que salgas de aquí antes de que ocurra uno de estos. Los mocosos comienzan a llorar y alertan a sus padres.

¿Cómo puedo hacerlo sin pisarlos?

"Te despejaré el camino", dijo Yggdra Syl. Kronks disfruta de la libertad del Inframundo. Los animales más grandes no les prestan atención. solo sigue yo.

El Kronk se apresuró a avanzar, empujando a Leafkins a un lado y permitiéndole Rumo seguirá sus pasos. Las pequeñas criaturas tropezaron y tropezaron sobre sus propias piernas, pero no se quejaron.

Sin Kronks no habría animales en el Inframundo.

Explicó Yggdra Syl, sin dejar de empujar a los Leafkins a un lado. se aflojan el suelo, u otras criaturas no podrían atravesarlo en absoluto, y también comen organismos patógenos. Si te dijera lo que desayuné

Hoy, amigo mío, te sentirías mareado. Todos en Netherworld respetan el Kronk.

Finalmente llegaron a un túnel donde no había charcos de sangre, ni Nurns ni Leafkins. El Kronk se detuvo.

Estamos a salvo aquí, decía.

Rumo no podía oler a ninguna Nurn. Volvió a colocar la espada en su cinturón.

El Kronk picoteó sus botas con el pico.

Ahora, decía, debes contarme más sobre este asunto de Rala.

Rumo suspiró. Para abreviar la historia, ella y todos mis amigos tienen sido llevado a una ciudad llamada Hel.

El Kronk retrocedió. Hola? ¡Oh querido! La pequeña criatura comenzó a contonearse, dando vueltas en círculo, luciendo agitado. Esas son muy malas noticias. ¡Dios, de todos los lugares! ¡Dios mío, Dios mío!

¿Qué sabes sobre Hel? preguntó Rumo.

El Kronk se detuvo y lo miró con simpatía.

Sólo rumores de que mis raíces no se extienden tan lejos. Son rumores desagradables, aunque. Un gran manicomio, ese es Hel. El Rey Loco Gornab lo gobierna con un puño de hierro. ¡Dios mío, Dios mío! El Kronk empezó a dar vueltas en círculos de nuevo, pronunciando pequeños llantos lastimeros.

De todos modos, dijo Rumo, tengo que llegar allí. ¿Conoces el manera?

¿El camino a Hel? Oh cielos, oh cielos, mis raíces sólo se extienden hasta cierto punto. el camino a Hel? ¡Oh Dijo\$ mío!

¿Me mostrarás el camino?

El Kronk se detuvo de nuevo.

Por supuesto, decía. Por supuesto que lo haré, muchacho. pero primero

¿Primero qué? preguntó Rumo.

El Kronk agachó la cabeza y se movió de un pie a otro.

¿Y bien? Rumo insistió.

Primerº, dijo el Kronk, aclarándose la garganta, tengo que pedirte un pequeño favor.

¿Qué es?

El Kronk le dirigió a Rumo una mirada suplicante. ¿Puedo ver el terminado? ataúd?

Oh, eso es todo, dijo Rumo, sonando aliviado. Tomó el ataúd de su bolsa, quitó el envoltorio de papel aceitoso y lo puso en el suelo frente del Kronk. Casket y Kronk eran aproximadamente del mismo tamaño.

Ahí, dijo Rumo. ¿Qué opinas de ello?

El Kronk inspecciónó el ataúd con cautela y exhaustivamente, se arrastró y le dio un suave golpe con el pico.

¿Y bien? Rumo preguntó vacilante.

El Kronk respiraba con dificultad y se había quedado sin palabras. Hermosa, dijo finalmente con voz trémula. Un ataúd de primera calidad.

Rumo exhaló un suspiro de alivio.

La pequeña criatura rodeó el ataúd una vez más, admirándolo desde todos los ángulos. Agitó sus brazos impotente, y Rumo pudo ver que sus ojos estaban lleno de lágrimas.

Este ataúd, sus palabras me fallan, comencé a llorar. Boohoo, eso fue...

¿Por qué lloras? preguntó Rumo.

Boohoo, sollozó el Kronk. ¡Es porque estoy tan conmovido! Es la primera vez que algo bueno sale de mí. ¡Una auténtica obra de arte! hasta Ahora, todas mis ramas servían para colgar gente.

El Kronk resopló.

¡Y ahora soy un ataúd para tu amada! ¡Boohoo!

Ya, ya, dijo Rumo, acariciando suavemente la espalda del Kronk con una de sus manos. dedo. Estaba empezando a sentirse incómodo.

El Kronk se secó las lágrimas y lo miró con los ojos anchos e inyectados en sangre. ojos. Si no te ganas su corazón con eso, gritó dramáticamente, nunca voluntad. ¡Es el ataúd más bello del mundo!

Tu opinión significa mucho para mí, de verdad, dijo Rumo. Muchos, Gracias, pero debo encontrarla antes de poder dárselo. ¿Me mostrarás el manera?

¡Lo haré! gritó Yggdra Syl, alias el Kronk. Te mostraré el camino a el corazón de tu amado! ¡Sígueme! Sígueme a través de la oscuridad hasta el Illyz!

Y saltó a lo largo del túnel con Rumo luchando por seguirle el ritmo.



La sinfonía de la muerte.

El general Tictac había tardado tres días en conseguir que Metal Maiden quedara perfectamente. ajustado. Había que recorrer cada vena, nervio y tendón.

fluyendo en las cantidades correctas? ¿El hígado estaba funcionando correctamente? el corazón, los riñones? ¿Estaban las válvulas en orden y los tubos sin obstrucciones?

Comenzó inyectando sólo las sustancias más simples como medio de comprobar los órganos vitales de Rala: solución salina, solución de glucosa, cafeína, vegetales extractos, nutrientes, estimulantes inofensivos. De acuerdo con sus instrucciones, los médicos habían equipado a la Doncella de Metal con instrumentos para medir los latidos del corazón, la temperatura corporal y la respiración de su ocupante, pero el Tic-tac juguete favorito era un dial calibrado que combinaba todas estas lecturas y mostró, en porcentaje, cuánta vida aún les quedaba a sus víctimas. si el La aguja registró cien. Estaban muy vivos y en el mejor de los casos. salud; si era cero, estaban muertos. El general había bautizado este instrumento su tanatómetro, o medidor de la muerte.

Giró una pequeña rueda, la cafeína empezó a fluir y el corazón de Rala latió con fuerza. un poco más rápido. Él abrió una válvula, soltando un poco de extracto de pimienta, y ella se volvió más cálido. Cerró la válvula de nuevo y su temperatura bajó. y Así continuó durante todo el primer día. Tictac jugaba con sus controles, presionando botones, girando ruedas y abriendo válvulas. El corazón de Rala late más rápido o más lento, se volvió más caliente o más fría, más tranquila o más agitada, más animado o más letárgico. No infligió dolor ni inyectó drogas, ni ¿La hizo enfermar? The Metal Maiden funcionó como un bien engrasado máquina. Esa noche, el General Tic-tac inundó el torrente sanguíneo de Rala con valeriana y durmió profundamente durante horas.

El segundo día comenzó con un abundante desayuno: mucha cafeína y solución de glucosa. La novia del general Tictac tenía que estar física y mentalmente alerta, porque su terrible experiencia ahora comenzaría en serio. hoy el propuso probar varios venenos en ella y administrarle pequeñas dosis de medicamentos para probar su efecto para su uso posterior en mayores cantidades. el infundió Rala con arsénico, belladona y extracto de agárico de mosca, aunque sólo en diminutas cantidades. ,dosis, y limpió cuidadosamente su sangre con medicamentos entre cada una. Estas infusiones provocaron jigeras náuseas y leves alucinaciones, pero nada serio, porque Tic-tac sólo quería observar las reacciones de Rala ante tales sustancias. Y ella reaccionó perfectamente. Los candidatos anteriores habían volado hacia un pánico mucho antes de esta etapa, pero los latidos del corazón y la respiración de Rala se mantuvieron

regular y el tanatómetro registró firmemente cien. Finalmente, El general Tic-tac la envió a un sueño profundo, con una generosa dosis de espíritu de melisa.

El tercer día también comenzó con algunos extractos estimulantes y mucha glucosa. Entonces el general Tictac enfermó a Rala. Lo que sea que fue lo que infundió ella, su lengua se hinchó y sabía a acético, sus ojos comenzaron a escocer y su garganta se cerró como si tuviera un fuerte resfriado. Después de eso la curó en un santiamén con algunos extractos de hierbas concentrados y una droga alquímica desarrollada para el propósito.

Tictac repitió el mismo truco varias veces ese día. Enfermó a Rala y luego la curó. Náuseas, mareos, dolor de cabeza, fiebre, dificultad para respirar. Los síntomas desaparecieron tan rápidamente como se habían manifestado. El general había preparado remedios que, en cuestión de segundos, curarían cualquier infección que él causó. Para poner fin a los sufrimientos de Rala sólo tuvo que abrir una llave de paso, girar una rueda o ajustar una válvula.

Estaba empezando a dominar su instrumento. Los límites de Rala s aún desconocía la resistencia, pero ya adivinaba cuánto dolor que podría infligir y cuánto sería mejor dejar en suspenso, ¿No era así como funcionaba también el amor? ¿No se trataba de descubrir la ¿Los límites de otra persona y respetarlos?

El general Tictac echó otra mirada al tanatómetro, fue registrando noventa y nueve. Los procedimientos habían debilitado a Rala, pero sólo un poco. La volvió a poner a dormir, esta vez con una mezcla de valeriana y espíritu de toronjil. Estuvo frente a la Doncella de Metal durante mucho tiempo. noche, mirándola con cariño.

Aunque Rala había pasado un tiempo considerable dentro de Metal Maiden, no habría podido decir cuánto había durado su encarcelamiento. ¿Un día? dos días? Tres? Una semana? La única certeza era que ahora conocía su propia cuerpo mejor que nunca.

La desesperación la había abrumado cuando los efectos de la anestesia desaparecieron. apagado. Nunca había estado en una situación tan desesperada. ella sucumbió a desesperación y rabia alternativamente, pero no temer. El miedo la habría paralizado mente también, y más allá de la parálisis mental acechaba la muerte. Rala estaba

decidido a pensar. Era la única forma de actividad que aún le quedaba abierta. ella Rechazó el miedo como hasta entonces había rechazado la muerte.

Después de todo, ¿qué tenía de insopportable su situación? una vez que ella tuvo llegar a un acuerdo con la absoluta impotencia impuesta por su forma de Encarcelamiento, todo lo demás era soportable. Se sentía enferma, fría, caliente, mareada, nerviosa, o cansado, pero esas eran sensaciones familiares que pasaban tan rápido como había llegado. Más tarde surgieron sensaciones menos agradables, extraño y Visiones inexplicables aparecieron en su mente, voces fantasmales susurraban en su oído y los insectos parecían estar arrastrándose por su piel, pero estos suaves. Las alucinaciones también desaparecieron pronto. Por un momento imaginó que estaba varias personas a la vez, pero esta sensación desconcertante también disminuyó al final. En algún momento, abrumada por un profundo cansancio y relajación, tuvo ido a dormir.

Rala se había dado cuenta de que alguien afuera le estaba haciendo todas estas cosas, por razones tan misteriosas como los métodos que utilizó para atormentarla. ella tenía Pasé estos días como si estuviera en constante movimiento. Nunca se había sentido tan activa como Lo hizo ahora, cuando no podía moverse ni un milímetro. Sólo ahora ella darse cuenta de cuánta vida había dentro de ella, incluso cuando dormía, o cómo la la sangre corría por sus venas y su corazón seguía latiendo, su cuerpo albergaba tanta actividad agitada como una gran ciudad, y era aún más agitada ahora que el enemigo estaba a las puertas y sitiándola. No, hubo No hay motivos para el miedo y la desesperación. Al menos no más que en cualquier ciudad sitiada, cuyos habitantes estaban dispuestos a defenderse.



Urs cambia de opinión

Urs entró al Teatro de la Muerte, dispuesto a morir. Morir sin luchar, Es más, porque no ofrecería resistencia. Tenía la intención de lanzar su espada a los pies de su oponente.

Desde hacía varios días, Urs había estado observando las competencias en la arena, desde la galería de los prisioneros, encadenados e impotentes para intervenir, aunque Todavía no sabía cómo los Wolperting habían terminado en este mundo enfermo o cuáles eran los motivos de sus habitantes, había comprendido los motivos inicuos del teatro, función y comprendí que era ineludible.

No había esperanzas de escapar. Cada Wolperting fue escoltado hasta la arena por todo un escuadrón de soldados fuertemente armados supervisados por Copper Asesinos con sus ballestas preparadas. No podría haber ayuda externa. Se esperaba, por lo que el único recurso era adaptarse al sistema y convertirse en uno de los gladiadores del teatro. Hasta ahora los Wolperting habían sido emparejado exclusivamente con mercenarios y otros asesinos a sueldo, pero Urs sabía. Sería sólo cuestión de tiempo antes de que un Wolperting se viera obligado a asumir armas contra uno de su propia especie. Esto, se dio cuenta Urs, sería el principio del fin de su raza, y no podía soportar la idea. el Preferiría morir antes que verse obligado a ver a un Wolperting matar a otro.

Todos los combates terminaron a favor de los Wolpertings. Ya sea coincidente con uno o varios oponentes, bestias salvajes o asesinos experimentados, cada Wolperting había abandonado la arena con vida a excepción de Ornt El Okro, que había sido ejecutado de manera tan cobarde.

La lucha de Ushan DeLucca había marcado la pauta. Poco después Balla de Betaville había obtenido una impresionante victoria sobre un par de mercenarios. Olek de los Dunes, armado sólo con una honda, había derrotado a toda una banda de ellos, y ninguno de los Wolperting obligados a seguirlo a la arena había sufrió una sola herida grave. Pero Urs ya estaba decidido. él tenía Nunca mató a nadie en su vida y no iba a empezar ahora. hoy fue el día en que se despediría de este mundo de pesadilla, y quería combinar esa despedida con una profesión de fe negándose a sacar sangre.

Un pequeño ejército de Bluddums y Copper Killers lo escoltaron desde su celda a la puerta norte. Sólo allí se permitió a los Wolperting seleccione un arma de un surtido que se encuentra sobre una mesa. Urs recogió un corto espada al azar y salió a la arena.

Un aplauso disperso lo recibió. Aunque los espectadores habían aprendido a. Aunque respetaban a los Wolperting, no estaban nada dispuestos a animarlos. Urs Su oponente era un Hoggling alto y muscular cubierto de pelo negro erizado. Su La melena estaba trenzada en trenzas con innumerables cuentas de colores, dientes y pequeños

huesos en ellos. Llevaba un enorme aro de oro en la nariz entre los colmillos y un taparrabos compuesto por una docena de espadas enfundadas en cuero.

—¿Cuál es tu nombre? Urs preguntó cuando llegó hasta él, no que estuviera realmente interesado en el nombre de su oponente. Lo necesitaba para poder expresar su últimas palabras. ¡Mátame, fulano de tal! Tenía intención de llorar y quería salir. el nombre correcto.

Evel el pulpo

Mi nombre no es asunto tuyo, perrito, pero te lo diré.
porque es lo último que escucharás en este mundo. Mi nombre es Evel.

La pata de Urs apretó la empuñadura de su espada. ¿Evel? era alguien de aquel nombre que había matado a Koram Morak, su padre adoptivo.

—¿Evel el pulpo?

El Hoggling inclinó su erizada cabeza negra.

—¿Alguna vez te encontraste con un Koram Morak?

—¿Qué es esto, un juego de adivinanzas?

—¿El nombre Koram Morak no significa nada para usted?

No. Nunca había oído hablar de eso.

Urs soltó la empuñadura de la espada.

El Hoggling se apretó la frente. No, espera, dijo. Koram
¿Koram Morak? ¿No era ese el Vulphead con todas las cicatrices? ¡Por supuesto! eso
¡Fue sí, hace un invierno hace años! Tenía fama de ser el mejor de North End.
duelista. Un cliente duro, sí, pero no un técnico. Le partí el grueso cráneo
la mitad. Con un corte a dos manos.

La pata de Urs se apretó de nuevo.

Había tomado otra decisión. Después de todo, no moriría hoy.
Alguien más lo haría.

Muy bien, Evel, comencemos, dijo. Muéstrame por qué te llaman el
Pulpo.

Lo que siguió resultó ser la contienda más notable del mundo.
programa de ese día a la vista de muchos espectadores, uno de los más
notable jamás. Notable porque fue la pelea más larga jamás vivida en el
Teatro de la Muerte. Es notable también porque duró tanto, aunque el

El resultado parecía seguro después de sólo unos segundos. Evel el pulpo, uno de los espadachines invictos del teatro, no tenían ninguna posibilidad contra los muchos Wolperting más pequeño. Ni siquiera tuvo la oportunidad de mostrar la destreza que le había valido su apodo. Urs se cortó un tendón de la muñeca derecha en el primer minuto, por lo que sólo pudo seguir luchando con su brazo izquierdo. Entre los primeros minutos del duelo y su espantosa conclusión, Urs infligió tantas heridas sobre su oponente mientras este último hacía vanos intentos de asestar un solo golpe. Al final, después de luchar durante varias horas, Evel le regaló a Urs que lo sacara de su miseria.

Pero la característica más notable de esta lucha fue que Urs se negó incluso para administrar el golpe de gracia. Para poner fin a sus tormentos, Evel fue obligado a caer sobre su espada.

¿Quién es ese Tijgerwolp? preguntó Gornab, cuando vio a Evel tendido en su propia sangre. La interminable lucha parecía haberlo puesto en una situación de trance del que apenas estaba despertando. ¿Cuál es su melena?

Su nombre es Urs, respondió Friftar quien, como director del Teatro de La muerte, había hecho los deberes.

¡Lo mato! -declaró Gornab-. No necesito a nadie que infecte, así que amigo. ¡No en su nentoppo! Colóquelo en la hendidura de rafouritas.

Nunca he visto a nadie infilir tanto dolor a su oponente tampoco, dijo Friftar. Un gran talento. Naturalmente lo pondré en la lista de favoritos.

Un Négeral Tocktick borracho no estaba tchingwa. ¿Dónde está todo esto? ácaro?

Sí, Su Majestad, es una gran lástima que el General Tic-tac no estuviera mirando, yo No sé dónde ha estado todo este tiempo. Dicen que se encerró en su torre y no quiere que lo molesten. Debería sentirme más feliz si él Ocasionalmente desempeñaba sus funciones en el teatro. ¿Le ordenaré que entre? ¿Su nombre para presentarse aquí?

No, no, dijó rápidamente el rey, es probablemente. No voy a pelear a él.

Sí, Su Majestad. El general Tictac probablemente esté ocupado con cosas importantes asuntos en beneficio de Hel.

Friftar aplaudió y se repartieron panes entre los
audiencia de forma gratuita. Luego agregó el nombre de Urs al favorito.

[lista de artistas intérpretes o ejecutantes](#)



En el dominio de Yggdra Syl

Tengo raíces por todas partes aquí abajo, graznó el Kronk.

Aunque estaba infatigablemente lidiando el camino, jadeando con fuerza mientras Superó los obstáculos en su camino, nunca dejó de hablar. Yggdra Syl Estaba aprovechando la oportunidad para mantener una conversación. Hay otro, y ¡Otro y otro! ¿Verlos? Esas raíces son mis ojos y mis oídos. yo soy omnipresente aquí abajo. Mi mundo existe dondequiera que crezcan, pero se acaba donde no lo hacen. Desde mi punto de vista no vas a ninguna parte, así que hablar. No tengo idea de lo que sucede fuera de estos túneles, dependo de rumores. De vez en cuando interrogo a los viajeros que se pierden en mi laberinto, como tú, pero son pocos y espaciados. Y de todos modos, nunca se sabe dónde estás con los tipos que conoces aquí abajo.

Ya veo, dijo Rumo.

Oye, dijo el Kronk, ¡no me refiero a ti! Eres diferente. Estás en una misión romántica. Tienes un ataúd que entregar.

Cuéntame más sobre la ciudad de Hel, dijo Rumo.

No tengo nada que ofrecer más que rumores, como digo. Una vez conocí a un bandido que solía ir y venir entre Hel y Overworld. el era bastante hablador. Me dijo que los habitantes de Hel son demonios de piel blanca que torturan a sus prisioneros hasta la muerte en un gran teatro. Cosas así, ¿sabes qué?

¿Quiero decir?

¿Qué son los Vrahoks? preguntó Rumo.

El Kronk se detuvo y se dio la vuelta. Rumo también se detuvo.

¿Vrahoks? ¿Quieres saber qué son los Vrahoks? Para ser franco, las cosas He oido hablar de ellos, son tan monstruosos que apenas me atrevo a repetirlos. no puedo

Incluso garantizan que los Vrahoks realmente existen. Algunos dicen que son omnívoros, gigantes, otros que son transparentes y están equipados con más patas que un araña. Mucha gente afirma que su hedor es un arma letal en sí mismo.

El Kronk se apresuró con Rumo pisándole los talones.

¿Hasta dónde puedes llevarme? -Preguntó Rumo.

Como te dije, muchacho, respondió Yggdra Syl, mis raíces marcan el límites de mi dominio. Puedo llevarte allí, pero no hay mucho más. ahora. Despues de eso tendrás que valerte por ti mismo.

Ya has sido de gran ayuda dijo Rumo.

No te quedes con la idea de que envidio tu movilidad. Movilidad no dura. En mi filosofía todos los seres vivos son árboles. cada uno de ellos tarde o temprano echa raíces. Lo harás tú mismo algún día, recuerda, palabras. Y luego te pondrás anillos anuales y envejecerás y engordarás. Como yo.

Quizás, dijo Rumo.

¿Qué harás si Rala está muerta? Preguntó Yggdra Syl abruptamente, ¡¿Qué?!

Es un pensamiento desagradable, lo sé, pero ¿nunca lo has considerado? No.

Y no quieres, ¿eh?

Sí. No, quiero decir.

Te gustan las palabras de una sílaba, ¿no?

Sí.

El túnel se había ensanchado y Rumo notó que las raíces aéreas que colgaban de las paredes, antes tan profusas, se habían vuelto más raras. La voz del Kronk, También parecía más delgado y más aflautado.

Bueno, mi esfera de influencia está llegando a su fin, dijo Yggdra Syl. yo No quiero ser sentimental ni nada por el estilo, pero cuando te pones en marcha Lo desconocido con nuestro ataúd Casi sentiré que me voy contigo que me estoy superando a mí mismo, por así decirlo. En forma de ataúd.

Mmm dijo Rumo.

¿Es Hm una sílaba? preguntó Yggdra Syl. Extrañaré nuestro profundo conversaciones.

El túnel terminaba en un vasto espacio abierto. Inmensos troncos de árboles surgieron delante, velado por una niebla azul pálida. Fila tras fila de enormes árboles extendidos lejos hasta donde alcanzaba la vista.

"Ese es Deadwood", susurró Yggdra Syl. El Kronk finalmente había llegado hasta detenerse. El bosque imaginario del inframundo.

Rumo miró más de cerca. Los troncos grises y sin vida de los árboles brillaban con humedad depositada por la fina e incesante llovizna que caía del niebla en lo alto.

Esos árboles están hechos de piedra, no de madera, explicó Yggdra Syl. Son stalagmitas que han crecido entre el suelo de la cueva y su techo durante millones de años. Hay muchos rumores sobre Deadwood, en particular que no está tan muerto como parece. solo Me queda decirte que tengas cuidado.

Lo estaré, prometió Rumo.

Una vez que haya pasado Deadwood, estará considerablemente más cerca de su destino. Déjate guiar por los hongos negros que crecen en esos árboles de piedra. baúles. Apúntan en dirección a Hel, según se dice.

El Kronk levantó una zarpa de advertencia.

¡Una cosa más! No debes comer esos hongos negros, ni en ningún cuenta, no importa el hambre que tengas. Son la única forma de alimento en Deadwood, pero se dice que te vuelven loco. Según otro, Se rumorea que te convierten en uno de los fantasmas que se dice que habitan en la niebla encima de los árboles.

Has oído muchos rumores dijo Rumo.

Sí. Yggdra Syl suspiró. Debemos separarnos aquí. Recuerda que es solo rumores, todo lo que te he contado sobre las cosas que puedes encontrar en el resto de tu viaje. Mucha suerte, Rumo, y cuida bien ese ataúd.

El Kronk zigzagueó de nuevo hacia el interior del túnel y desapareció en el laberinto sombrío.

Rumo dio media vuelta y se dirigió hacia el bosque de piedra.



La droga de la locura

Por primera vez, el general Tic-tac se sentía orgulloso de algo aparte de él mismo. También estaba orgulloso de sí mismo, por supuesto, y de habiendo puesto en práctica sus audaces teorías científicas y tecnológicas, pero estaba más orgulloso de todo Rala. Aunque había sentido desde el primer momento que su voluntad de vivir era excepcionalmente fuerte, no esperaba que ella lo hiciera. Mostrar un desprecio tan absoluto por la muerte. Ahora había sido encarcelada en el Metal Maiden es más larga que cualquier sujeto de pruebas anterior a ella, y el tanatómetro Nunca había registrado menos de ochenta. El periodo de luna de miel tuvo terminó hace mucho tiempo y el dolor que ahora le estaba infligiendo a Rala superó con creces todo lo que sus predecesores habían soportado. ¡Qué fortaleza! ¡Y qué furia! el Nunca había encontrado tal coraje en ningún campo de batalla, ni en cien enemigos combinados.

¡Y pensar en todo lo que le había hecho recientemente! Durante un día entero tuvo Mejoró su sensibilidad física al máximo con un elixir, luego infundió su torrente sanguíneo con fluidos que le causaron espasmos musculares. Deben tener Le dolía como una daga, pero no había gritado ni una sola vez. Muy acelerado pulso y respiración, por supuesto, y algunas sacudidas, sí, pero muy pocas reacción en caso contrario. Y sus funciones corporales se habían reajustado automáticamente. Luego se quedó dormida de puro cansancio. ¡Qué niña valiente!

Sí, Tictac estaba orgulloso de Rala. Porque cualquier relación debe ser Basado en el respeto mutuo, sin embargo, propuso enseñarle algo de respeto. al día siguiente. Para ello centraría su atención en los aspectos más destacados de Rala. Órgano sensible: su cerebro.

Se acercó a su armario de venenos, sacó una petaca y miró fijamente el etiqueta durante mucho tiempo. Hace algunas semanas había dado instrucciones a uno de sus alquimistas para desarrollar una droga que infundiera miedo, y el contenido de este El matraz fue el producto del trabajo de ese alquimista.

Muchas drogas eran capaces de infundir miedo, pero todas contenían algunos elemento contrario, alguna propiedad que conduzca a la felicidad o al descanso, con El resultado fue que provocaron una alternancia de euforia y pánico. el El alquimista había procedido a extraer los elementos eufóricos de los venenos. seleccionó la espiña, la belladonna y los hongos Deadwood de descomponerlos en sus constituyentes químicos y aislarlos

elementos disruptivos. Luego mezcló extractos de los tres venenos en una. Una sola toxina capaz de inducir alucinaciones del tipo más espantoso.

Sin embargo, antes de llevar su nueva droga al general Tic-tac, el alquimista Tuve dudas. ¿Sería realmente capaz de satisfacer las necesidades generales? requisitos? Como ya sabía todo el mundo en Hel, cualquier subordinado que no satisfacerlo había firmado su propia sentencia de muerte. ¿Cómo podría impulsar la efectos de la droga en un grado tan terrible que la satisfacción de Tic-tac estar garantizado?

Entonces el alquimista tuvo una idea innovadora. Tuvo que pagar algunos viejos deudas, sobornar a algunas personas y hacer todo tipo de promesas, pero finalmente obtuvo lo que quería: un pequeño tubo de ensayo que contenía una sola gota de color rojo líquido. Se apresuró a llegar a su laboratorio y se puso a trabajar. Habiendo sometido el líquido a retrotransustanciación y lipemia artificial, se deshidrató y lo liofilizó hasta quedar con una diminuta cantidad de polvo rojo parecido al azafrán molido. Luego disolvió el polvo en alcohol y Mezcló la tintura resultante con su esencia tóxica. En lenguaje sencillo, el alquimista había mezclado su veneno con una pequeña muestra de Gornab el Noventa La sangre de Ninth, dándole así el toque necesario de auténtica locura.



La primera y última pelea de Harra.

Harra miró la espada que tenía en la mano. Se sentía pesado, engoroso, estúpido, ridículo. Sabía para qué servían los cuchillos, eran para cortar pan. ¿Pero espadas? ¿De qué sirvieron?

Harra sabía, por supuesto, que las espadas eran ayudas para luchar y matar, pero esas eran actividades que rechazaba. Esta actitud no había hecho que su vida como Wolperting era más fácil, pero ahí estaba. Aunque había nacido en un especie cuyos miembros tenían una aptitud excepcional para la lucha, simplemente No tenía ganas de pelear.

Por eso Harra de Midgard se había convertido en maestro porque sentía llamado a informar a la generación más joven que un Wolperting podría conseguir por la vida sin blandir una espada. Habiéndose retirado a la cama en

Wolperting hace unos días, feliz con esta creencia, ahora se encontró Sólo el cielo sabía dónde, parado en una arena frente a miles de criaturas extravagantes con una espada en la mano. Cualquiera pensaría que, ¡Esperaba que lo usara!

La única herida que Harra le había infligido alguna vez con una espada fue la muesca en el cráneo del alcalde. Data de una pelea entre negros y rojos, pero eso no había sido más que una escaramuza entre dos bandas rivales de colegiales, haciendo novillos y la espada que Harra había blandido un poco demasiado fuerte había sido hecho de madera. Casi había muerto del susto cuando Jowly de Gloomberg se desplomó y quedó inerte en un charco de sangre. Pero entonces Jowly había abierto los ojos y Harra había jurado no volver a tocar una espada nunca más. El dios La cosa en su pata le dio otra mirada de disgusto y la arrojó a la arena.

Como si esto fuera una señal, el suelo rápidamente se abrió y dos jaulas se elevaron a la superficie desde los sótanos del Teatro de la Muerte.

Dentro de las jaulas, en la medida en que Harra podía ver a sus reclusos a través de la enormes barras, eran dos criaturas con pelaje gris erizado e impresionantemente dientes grandes. Sus cabezas, cubiertas de pelo corto y blanco como la nieve, podrían haber sido confundidos con las cabezas de la muerte si no hubiera sido por sus flechas ojos amarillos. ¿Cuáles fueron? El conocimiento de biología de Harra era bastante suficiente para que él lo enseñase cuando reemplaza a un colega de vez en cuando, tiempo, pero no pudo ubicar a estos animales. Quizás fueran simios salvajes.

Frixtar hizo una señal discreta. Hubo un clic y las puertas de la jaula se abrieron. Las criaturas parecieron temporalmente desconcertadas por su libertad recién descubierta. Se quedaron indecisos en sus jaulas, gruñendo en una manera desconcertada. Harra notó que cada uno de ellos llevaba un garrote pesado.

Quizás será mejor que me vaya, pensó, pero ¿adónde? Las puertas de la arena estaban cerrar.

Los animales finalmente se aventuraron a salir de sus jaulas. Aunque aparentemente intimidados por la risa de los espectadores, se agitaron y crecieron engaño cuando lo bombardean con panes y frutas. Saltaron a través del arena, chirriando y agitando sus garrotes, hasta que Harra llamó su atención. Continuó allí de pie, observándolos mientras merodeaban a su alrededor. Sí, eran simios, estaba convencido de ello. Su andar indicaba que fuera de toda duda.

El primer golpe alcanzó a Harra entre el cuello y el omóplato. El era. Me sorprendió lo poco que me dolía. Todo lo que realmente sintió fue una sacudida. Su cuerpo estaba

evidentemente, capaz de secretar una sustancia que neutralizaba el dolor, sin embargo intenso. Ese conocimiento era un consuelo, pero a Harra no le gustaba la forma en que que lo había adquirido. Preferiría haberlo leído en un libro.

El segundo golpe le dio en la cabeza, el tercero y el cuarto lo abandonaron. tendido sobre la arena.

No, pensó Harra, nunca se convertiría en un héroe en este mundo, no por No existe ninguna definición de la palabra en las sagas heroicas de Zamonia. el Miró una vez más a los frenéticos simios. Luego sus clubes descendieron sobre él y todo se volvió negro.

Friftar se inclinó sobre Gornab. Deadwood Apes, le dijo al rey personalmente. tonos importantes. Especímenes salvajes que ordené capturar y entrenar especialmente para el deleite de Su Majestad. Les enseñamos a tener miedo. disparar y empuñar garrotes. Estoy seguro de que nos darán mucho más entretenimiento en el futuro.

Friftar sonrió complacido. Realmente había llegado el momento de hacer algunas intento de restaurar el orgullo y la autoestima de los Hellings. Se había dado cuenta con creciente descontento por lo irritados que estaban por las competencias en las que Participaron los Wolpertings. Docenas de los mejores luchadores del teatro habían sido derrotados por ellos y había perdido a gente que atraía multitudes como Roboglob el Barquero, los Gemelos Negros y Evel el Pulpo. Por fin había llegado el momento que otro Wolperting mordiera el polvo, y fue él mismo quien había seleccionó un espécimen anciano de pelo blanco como forraje del club para Deadwood Simios.

¡Qué pelea tan asquerosa fue! —siseó Gornab. ¿Qué estabas familiarizando? de, ¿eh?

Friftar estaba desconcertado. Sólo ahora se dio cuenta de que no había habido aplausos. Al contrario, podían escuchar abucheos y abucheos.

—Corté hacia ellos —gruñó Gornab. ¡Están gobobando, idiota!

Friftar estaba completamente estupefacto. No había previsto tal reacción. Las peleas de este tipo siempre habían salido bien y el propio rey había Siempre he estado entusiasmado con ellos. Y ahora los espectadores abucheaban y el rey se enfureció. ¿Había sufrido algún cambio el Teatro de la Muerte? que se había escapado de sus sensibles antenas? Luchó por encontrar las palabras.

Bueno, pensé que empezó.

¿Eres duro? Gornab dijo venenosamente. ¿Desde cuando tienes duro? ¡De ahora en adelante, déjamé el parentesco, idiota!

Los ojos del rey ardían con la locura combinada de todos los Gornabs. Friftar sopeó lo que estaba a punto de decir con sumo cuidado.

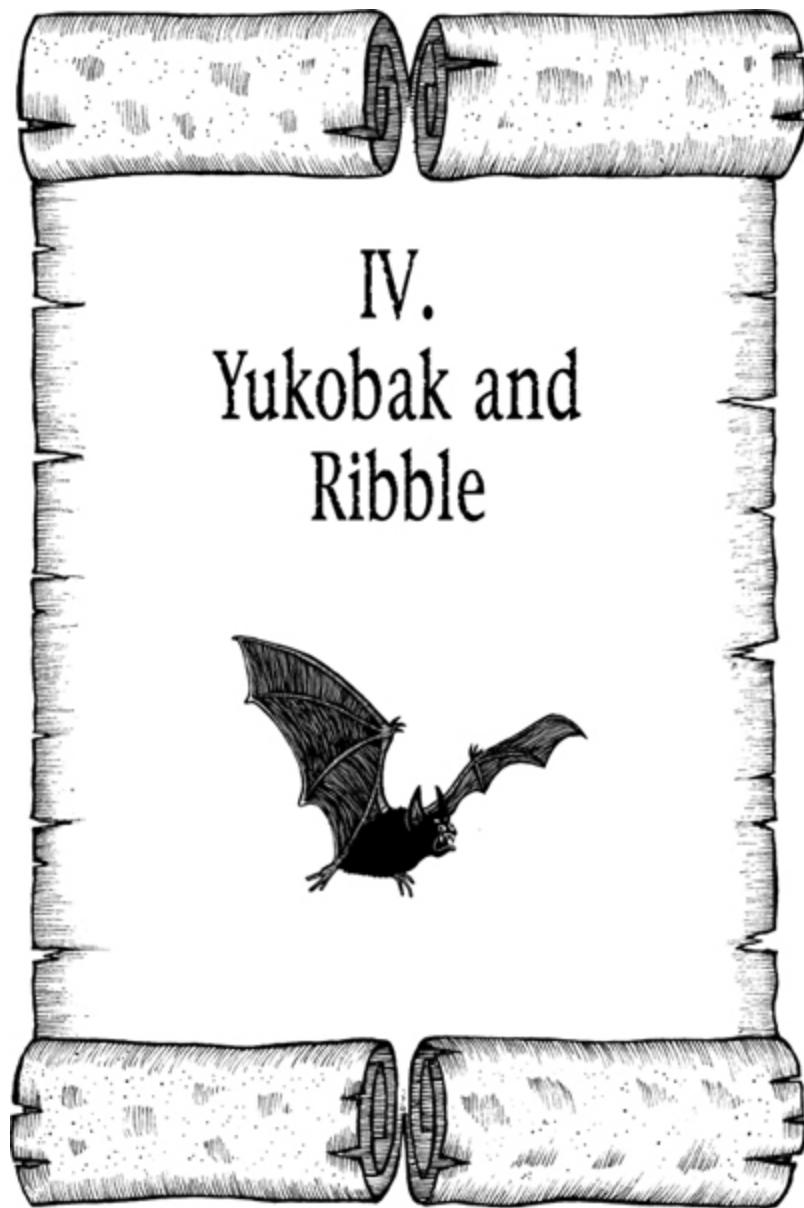
Una palabra fuera de lugar, un gesto imprudente y la situación podría volverse letal.

¡Perdóneme, Su Majestad, me equivoqué! dijo con una voz temblando de servilismo. Permítanme asegurarles que la próxima pelea que arreglar hará justicia a sus sublimes necesidades y a los deseos del gente. Inclino mi cabeza con la más profunda vergüenza y humildad.

¡Sí, muévelo! -gruñó Gornab-. ¡Muévelo mientras todavía tienes uno!

Friftar se agachó y caminó hacia atrás. Él sabía cuando pegarse su cuello hacia afuera y cuándo retraerlo, y tenía la intención de mantener la cabeza sobre su hombros en el futuro previsible.





Qué lugar tan triste, dijo Jaskier. Árboles de piedra con sus copas pe
la niebla. Lloviaza eterna. No es de extrañar que aquí no crezca nada más que estos feos
hongos negros.

Si Yggdra Syl hubiera tenido razón, sería muy fácil orientarse.
Madera muerta. En la mayoría de los troncos de los árboles de piedra crecía una profusión de

hongos negros con pequeños sombreros puntiagudos, y todos apuntaban en el mismo dirección. Hacia Hel, eso esperaba Rumo.

También crecen en el Gran Bosque, dijo Krindle. En mi juventud, cuando todavía vivía allí, tuve que vivir de una dieta casi exclusiva de ellos durante seis meses completos. Te acostumbras a ellos. Tienes los sueños más locos y Escucha música loca de otras dimensiones. Durante un mes pensé al revés y vi todo en blanco y negro y

¡Ssh! dijo Rumo. Se había detenido.

¿Qué es? Preguntó Jaskier.

Dos voces, dijo Rumo. En algún lugar entre los árboles. No muy lejos. Quizás sean los fantasmas que mencionó Yggdra Syl. ¿Suelan peligrosos?

No, no son fantasmas, son dos personas discutiendo.

¿Qué pasa?

Rumo aguzó el oído.

Están diciendo tonterías, dijo largamente, pero están hablando de Hel. Voy a acecharlos,

Buena idea, dijo Krindle. ¡Entonces los torturaremos y mataremos!

Oh claro. Jaskier suspiró. Hagamos eso.

Rumo se materializó frente a las dos figuras como un fantasma. había sido Es un juego de niños acercarse sigilosamente a ellos al amparo de los enormes troncos de los árboles. el Salió entre dos de las columnas de piedra y les cerró el paso.

Se quedaron estupefactos, pero la propia sorpresa de Rumo no fue tan grande. insignificante, porque las criaturas no se parecían a ninguna que él hubiera jamás encontrado antes.

El más alto de los dos apenas le llegaba al pecho. Escuálido, con albino-piel blanca y dos pequeños cuernos, estaba curiosamente ataviado y armado con una lanza de madera delgada.

La otra figura parecía aún más peculiar. La mitad de alto que su compañero, tenía cabeza y pinzas de cangrejo y patas de pollo, como por si fuera poco, llevaba un embudo en la cabeza y vestía un barril pequeño.

Rumo se quedó sin palabras.

¡Un Wolperting! jadeó el más alto de los dos. Niveló su temblor lanza a Rumo.

Correcto, dijo Rumo. Soy un Wolperting. ¿Quién eres?
Mi nombre es Yukobak, dijo el más alto de los dos.
Y yo soy Ribble, dijo el otro.
¿De dónde vienes y hacia dónde vas?
Venimos de Hel dijo Yukobak.
Y vamos al Overworld dijo Ribble. En nombre de Urs del Nieves.

Ambos señalaron hacia arriba.

Rumo estaba realmente asombrado por esto. ¿Urs? dijo. ya conoces a urs de las Nieves?

El infierno y el homúnculo

Yukobak y Ribble eran representantes de las dos etnias más numerosas. grupos en Hel. Yukobak era un Helling, de clase alta relajado lejanamente con los Gornabs real y, por tanto, miembro de la aristocracia de la ciudad. Ribble, por el contrario, pertenecía a la casta más baja. Era un homúnculo, uno de esos Híbridos creados alquímicamente que formaron la clase baja de la sociedad Helliana.

La familia Yukobak era una familia remota que ejercía un considerable poder político. influencia en la ciudad, mantuvo contacto con sus dirigentes políticos y militares líderes, y se jactaba de varios miembros de la casa real. el tenía disfrutó de una educación reservada para muy pocos Hellings y se esperaba que algún día ocupar un alto cargo en la corte.

Ribble no tenía familia alguna. Como todo homúnculo, poseía ni padre ni madre, sino que había surgido del brebaje alquímico conocido a los habitantes de Hel como Mothersoup. Los homúnculos fueron hechos para realizar las tareas más insignificantes de la ciudad. No tenían derechos y eran justos. Juego, por lo que matar a un homúnculo no era un crimen. A cualquiera de Hel, Yukobak y Ribble estaban tan alejados socialmente como dos individuos cualquiera podían imaginar. ser.

Ribble había sido durante mucho tiempo el sirviente personal de Yukobak. lo había escoltado a la escuela y recibió la misma educación que su maestro. el era su igual conversacional, su principal asesor en asuntos de vital importancia y no es que nadie más lo supiera su verdadero y fiel amigo.

Para el mundo exterior, preservaron cuidadosamente una apariencia del maestro. relación de servicio, porque las amistades entre Hellings y Homunculi eran uno de los mayores tabúes de la ciudad y la verdad le habría costado a Ribble su cabeza.

Cuando los dos amigos estaban solos se volvían peligrosos. Revolucionarios y enemigos del Estado. Questionaron la omnipotencia e infalibilidad de los Gornabs; consideraron las actuaciones en el Teatro de la Muerte como bárbaro, no artístico; detestaban la deprimente ciudad, arquitectura y atmósfera; y les molestaba la supresión de los alquimistas de las artes. Yukobak pintó en secreto pequeños cuadros de Hel, subiendo a llamas; Ribble escribió poemas subversivos que ridiculizaban al rey. ellos se mostraban con orgullo sus obras, sólo para ocultarlas alarmadas inmediatamente después. Por tanto, no sólo eran rebeldes, sino artistas y filósofos, libertarios y visionarios. No hubo ningún tema candente que no los habían sometido ya a una discusión despiadada. tenia el rojo. ¿Se ha interpretado correctamente la profecía? ¿Era Hel realmente el centro de Inframundo? ¿Era correcto atacar ciudades en la superficie y esclavizar a sus habitantes? habitantes? ¿Era realmente cierto que la luz del sol en Overworld te reducía a cenizas si te expones a ellas por mucho tiempo, o que el aire de allí arriba te envejeció lentamente?





Ribble nunca había dado por sentado que su especie debía ser tratada como animales domesticados, golpeados y asesinados. Se había conformado por falta de cualquier alternativa y agradeció a la providencia por haberle concedido la placer y privilegio de ser el sirviente de Yukobak. Esto, sin embargo, no alterar el hecho de que había soñado durante toda su vida con escapar de Hel.

Yukobak también estaba indignado por las condiciones que prevalecían allí. eso Lo avergonzó ver la forma ignorante y condescendiente con la que su casta trató a los demás habitantes de la ciudad y quedó horrorizado ante la perspectiva de la carrera política con la que lo amenazaba su familia. aunque el tenía todos los lujos y comodidades imaginables a su disposición, soñaba con el luz, del cielo, de nubes y lluvia, de viento y agua. Soñó con ciudades donde caía la noche y amanecía alternativamente, de criaturas extravagantes y de todos los maravillas de las que él y Ribble habían leído en los informes de los alquimistas. Juntos avivaron las llamas de su anhelo por Overworld, que se hizo más fuerte cada día..

Pero los miedos que se les implantaron en la escuela y sus recuerdos de todos los. Habían oido cuentos sobre Icemagogs y Nurns, enormes polillas vampíricas y Deadwood Apeş, estaban demasiado arraigados. La ruta al Overworld era demasiado peligroso,y, además, estaba prohibido ir allí sin autorización oficial. autorización..

Sí, se podría decir que Yukobak y Ribble eran cobardes y permaneció así hasta el día en que vivieron su experiencia crucial. el acontecimiento que cambió sus vidas había ocurrido en el Teatro de la Muerte, cuando Urs de las Nieves peleó su primera pelea.

Yukobak detestaba el teatro desde niño. Se había sentido enfermo desde el mismo primera vez que sus padres lo obligaron a ver una pelea, y poco había cambiado a lo largo de los años. Él y Ribble consideraron bárbaro matar esclavos indefensos por diversión, pero asistían regularmente a estas funciones sociales porque no tuvieron el coraje de rebelarse.

Incluso la pelea entre Ushan DeLucca y Roboglob, la célebre gladiador, les había hecho pensar dos veces, pero todo había pasado demasiado rápido. De repente, uno de los supuestos favoritos del teatro yacía muerto en el arena, vencida por un esclavo. Yukobak y Ribble habían pasado mucho tiempo discutiendo no sin entusiasmo este suceso novedoso y sin precedentes.

Luego vino la pelea entre Urs de las Nieves y Evel el Pulpo. eso Fue el duelo más emocionante que Yukobak y Ribble habían presenciado jamás. el lejos El pequeño Wolperting no sólo se había negado a morir, sino que incluso se había negado a matar. su oponente dándole el golpe de gracia. ¡Eso fue revolucionario! si Yukobak y Ribble alguna vez habían visto a un héroe real, era Urs de las Nieves. Su nombre se había extendido como la pólvora después de la pelea y se habían sentado toda la noche, hablando hasta el cansancio. ¡Era una señal! Ese prisionero, que había desafiado el todo el sistema Helliano, fue su indicador del Overworld, su señal para arreglarse a una escapar al fin.

Yukobak y Ribble decidieron pasar por Wolperting porque contenía la entrada más cercana a Overworld. La entrada también estaba abierta. ellos sabian de sus lecciones en la escuela que siempre se recolectaba un atrapamoscas urbano en dos etapas. Primero se abrió la entrada y los habitantes fueron anestesiados y llevados, siendo necesario que todo el ejército los transportara lejos. Más tarde, algunas de las tropas hellianas regresaron a la ciudad para eliminar a todos. huellas de sus antiguos ocupantes, se realizan diversas mejoras arquitectónicas y cerrar la entrada una vez más durante muchos, muchos años, posiblemente durante décadas.

Si no nos vamos ahora, había dicho Ribble, nunca lo haremos.



La oración de Rala

Pasaré, pronto terminará. Pasará, pronto terminará. Ese fue el fórmula optimista que Rala había recitado una y otra vez en los últimos días, y su predicción siempre se había hecho realidad. Esa esperanza era todo lo que tenía a lo que aferrarse cuando su cuerpo volvía a ser atormentado por el dolor, el frío o la fiebre, y ella tenía Aprendió a apreciar los períodos intermedios en los que su organismo se sentía normal y meramente saludable.

Se había aferrado a esa fórmula incluso cuando el gran ataque a su hígado Se lanzó y una monstruosa sensación de náusea amenazó con superarlo. ella. Al principio simplemente se sintió un poco mareada, pero luego el mareo se volvió intenso. precipitarse por un pozo sin fondo y todo había girado tan rápido que sentía que la estaban volteando del revés.

Pasará, se dijo, pronto terminará. Pero no hubo alivio durante mucho, mucho tiempo. La sensación de náuseas se volvió tan intensa que por uno Por un breve momento deseó estar muerta. Pero luego ella se aferró una vez más a El único pensamiento que le quedaba: Pasará, pronto terminará.

Y en algún momento, de repente, todo volvió a terminar. Nada podría "Sería peor que eso", pensó. Ahora se creía a prueba de cualquier cosa.

La cara del miedo

El asalto al cerebro de Rala se lanzó al día siguiente. Comenzó, casi inocuamente, con algunas sensaciones desconcertantes, una extraña inquietud sensación y algunos ruidos inusuales. Entonces su inquietud se intensificó. Los ruidos se hicieron más penetrantes, las sensaciones más y más peculiares. rala Podía saborear sonidos y oír colores. Música cacofónica con sabor a almendras amargas llenaron su cabeza, imágenes y escenas familiares surgieron y bailaron a su alrededor. La asaltaron recuerdos conmovedores de Tallon, de Wolperting, de Rolv y Rumo. Entonces todo se volvió borroso y disuelto, en una mezcolanza multicolor, como reflejos en aguas turbulentas. el

Figuras familiares se convirtieron en espíritus retorciéndose, seres transparentes y desprovistos de carne y hueso. Se entrelazaron de la misma manera que los pensamientos de Rala. Se enredaron y mezclaron, hasta que no quedó ninguna idea o sílaba en su lugar adecuado.

Intentó en vano recordar dónde y quién era, pero su mente Parecía estar atado a una rueda giratoria de la que giraban sus pensamientos. en todas direcciones hasta que en su interior no quedó nada más que una gélida oscuridad, una vacío sin vida y desprovisto de esperanza. Y desde lo más profundo de ese abismo, hasta el Acompañado de música discordante, surgió un espectáculo amenazador: una criatura compuesto de rabia y locura. No es que Rala lo supiera, este fantasma era el Gornab de Gornabs, la maldad y fealdad colectiva de la realeza heliana familia. Una cara se superponía a otra para formar una sola y espantosa máscara demasiado espantosa para contemplar una horrible gárgola que habría destrozado cualquier espejo. Se hizo cada vez más grande, se acercó más y más, hasta que A Rala le asaltó el último y más terrible pensamiento de todos: que esto podría ser su rostro, el rostro de su propio miedo.

Ese fue el momento en que su autocontrol falló y empezó a gritar. Si hubiera resistido un instante más, si no hubiera gritado y admitido la derrota, habría perdido la cabeza y habría seguido al demente rey en su reino loco y al revés.

Rala había conservado su cordura, pero su resistencia estaba rota. ella era Ahora preparado para empezar a morir.



Seis contra uno

El silencio descendió sobre el Teatro de la Muerte cuando Rolv entró en la arena. Todos Las cabezas se volvieron en su dirección. Este Wolperting parecía mucho más peligroso que el anterior. Había un brillo siniestro en sus ojos entrecerrados y ojos de terrier y su andar ágil era el de un guerrero en óptimas condiciones. Este prometía ser un espectáculo emocionante. Todo lo que se pudo escuchar fue un Unas cuantas toses aisladas y el sonido de los espadachines afilando sus espadas. piedras de afilar detrás de escena.

Gornab estaba de mal humor. La última pelea había sido tan pobre que se había tendido despierto toda la noche con dolor de cabeza, escuchando voces que le ordenaban Aranca la garganta de Friftar con los dientes.

Será mejor que seas un testcon de perros, le gruñó a su asesor principal. Otro sabio puede que te encuentres en la zona con una espada en tu jhnad!

Friftar se esforzó por tomarse esta amenaza con calma.

Puedo asegurar a Su Majestad que éste será un concurso excelente. tengo Crea una combinación realmente única de guerreros.

Dio una palmada, sonó el gong y seis personas,antes invisibles Se abrieron puertas en la pared que cerraba la arena. De ellos surgieron seis gladiadores fuertemente armados.

El primero fue un Gigante Montanic armado con una enorme hacha dorada.

El segundo un Vulphead con un tridente.

El tercero, un Bluddum con bola y cadena.

El cuarto es un Hoggling con dos espadas.

El quinto un Osiriano con una guadaña.

El sexto, un enano de Greenwood con una lanza.

Rolv, de pie en medio de la arena, giró lentamente en el lugar y inspeccionó a sus adversarios. Él mismo estaba armado con cuatro cuchillos clavados en su cinturón.

Había tenido tiempo suficiente para reflexionar sobre su situación desde que recuperó conciencia en Hel. Tal como él lo vio, se encontraba en una situación temible y peligrosa. Jugar, pero no sería la primera vez que escapaba de una situación desesperada. situación. Lo peor fue que no sabía el paradero de Rala. El No tenía ninguna duda de que ella todavía estaba viva porque habría sentido algo tan definitivo como la muerte de su hermana gemela, por lo que su tarea más urgente era encontrarla y liberarla. La estrategia de Rolv fue extremadamente simple: hasta que consiguió Si tuviera la oportunidad de hacerlo, derrotaría a cualquiera que se le opusiera.

Continuó girando en el lugar, buscando a su primera víctima. El espada? No. ¿La guadaña? No. ¿La lanza? Sí, seguramente sería más prudente eliminar el arma que podría asentar su hachís a larga distancia. Eso significaba el enano de Greenwood.

El fuego blanco

De repente el cuerpo de Roly quedó paralizado por un sonido inaudible para cualquiera. más en el teatro. Era como si alguien hubiera arrancado una cuerda tensa que corría a través de él desde la parte superior de su cabeza hasta las plantas de sus pies. El sonido era estridente y agudo, como un grito de dolor. Aunque Roly había Nunca había experimentado algo así antes, al instante supo lo que era. quería decir: alguien, en algún lugar, en este mismo momento, estaba haciendo algo terrible para Rala. Todo su cuerpo se dobló como un arco. Echó hacia atrás la cabeza y dejó escapar el grito. Surgió en forma de un aullido prolongado que Silenció los últimos susurros en el auditorio y dio su rodeo.

Los pelos de los oponentes se ponen de punta.

Con ese grito de lobo, Roly se despidió de este mundo y entró en el reino del Fuego Blanco. Gruñó suavemente y enseñó los dientes, agarró uno sus cuchillos entre ellos y sostuvo otros dos listos, uno con el hoja hacia arriba y otra hacia abajo.

El público ya había visto a varios Wolperting pelear en el Teatro de la Muerte. Descontando dos ejemplares de edad avanzada, todos habían sido absueltos ellos mismos con valentía y derrotaron a sus oponentes con facilidad. Pero que esto Lo que Wolperting logró con sus cuchillos superó todo lo que jamás habían logrado visto antes. No sólo era rápido; Parecía estar en varios lugares al mismo tiempo. una vez. Sus cuchillos silbaron por el aire, y ante el público Lo sabía, habían encontrado su marca en gargantas y pechos, entre ojos y omóplatos. Roly arrasó la arena como un viento salvaje, enviando levantaba nubes de polvo amarillo y dondequiera que iba la sangre brotaba como un fuente. Cuando Roly del Bosque peleó su primer duelo en el teatro, el tiempo Parecía quedarse quieto.

Entonces la danza de la muerte cesó tan abruptamente como había comenzado y Roly estaba jadeando en el centro de la arena, tan manchado de sangre como un Pintor con pintura después de un frenesí artístico. Todavía estaba en su otro mundo, en medio del Fuego Blanco, pero sus oponentes yacían muertos en la arena. Los espectadores se pusieron de pie y estallaron en una tormenta de aplausos como el Teatro de la Muerte nunca lo había escuchado antes.

Gnámificente y fantástico

Gornab saltaba sobre su trono como un gorila demente, golpeando los cojines con los puños y chillando de alegría.

¡Gnamífico! ¡Gnamífico! él lloró. ¡Tath fue tan rápida! tath
¡Tingerwolp es un ratista, un negius! ¡Lo voltee! ¡Gnamífico! ¡Gnamífico!
Sí, Friftar tradujo mecánicamente, fue fantástico. Ese Wolperting.
Es un genio en el arte de la muerte. Lo pondré en la lista de favoritos.

Gornab se calmó de pronto. Dejó de saltar arriba y abajo y golpeando los cojines. Su rostro se quedó en blanco. Luego su sonrisa demente regresó en una forma aún más diabólica. Friftar sabía lo que esto significaba. Gornab Noventa y Nueve estaba escuchando a los noventa y ocho Gornabs dentro. él, y pronto, muy pronto, se convertiría en una bestia salvaje rapaz.

Esto era lo que Friftar siempre había temido más: que el rey tener uno de sus ataques en el teatro. No es que a Friftar le hubiera importado casi todo Hel lo presencia. El problema era que el único ocupantes del palco real eran el rey y él mismo, y él sería incapaz de hacerse a un lado y dejar que Gornab desahogue su ira demente contra alguien más. Se sentía como si estuviera encerrado en una jaula con un león salvaje cuya cola para colmo de males acababa de pisar.

Un fino hilo de saliva goteó de la comisura de la boca de Gornab mientras Movió lentamente la cabeza de un lado a otro. Sus labios pronunciaron palabras inaudibles, presumiblemente en respuesta a las órdenes de los Gornabs dentro de él. Friftar suspiró. Naturalmente había permitido el peor de todos los escenarios, pero era una negocio humillante. Se deslizó detrás de Gornab y se escondió debajo del trono. como un niño refugiándose de un terremoto inminente.

Apenas se había puesto a cubierto cuando el ataque de furia maníaca de Gornab estalló con violencia sin precedentes. Un chillido simiesco resonó en el teatro cuando el rey saltó a la balaustrada protectora, agarró al guardia más cercano a una distancia completa. Hizo crecer a Bluddum casi el doble de su tamaño por la garganta y lo arrastró hacia la caja con un fuerte tirón. Lo que ocurrió después fue sólo comparable a ¿Qué podría haber ocurrido si algún visitante descuidado de un zoológico hubiera caído en un recinto de bestias salvajes por error. La sangre brotó en todas direcciones y el público gritó con júbilo. Hubo muchas conversaciones subrepticias y rumores sobre las convulsiones de Gornab, pero nadie fuera de la corte había He sido testigo de uno antes. Este pánico superó las expectativas de todos. El rey enano perseveró hasta extinguir hasta la última chispa de

vida en el cuerpo del soldado. Luego se acostó sobre el cadáver y cayó en un sueño profundo.

Friftar salió de debajo del trono. Fuera de sí con deleite, los espectadores estiraron el cuello para ver el cuerpo real ensangrentado. lunático. El principal asesor de Gornab se inclinó sobre su figura que roncaba. él no pudo ayudar, sonriendo. El destino siempre lo sorprendía con sus caprichos,



los rehenes

Yukobak y Ribble siguieron adelante. Rumo, siempre vigilante y esforzándose por Intimidó a sus dos prisioneros, los siguió con la espada desenvidada.

Supongo que te das cuenta de que nos estás enviando a una muerte segura, dijo Yukobak.

Rumo no dijo nada.

"Me arrojarán de nuevo a la sopa de madres", dijo Ribble lastimeramente. y Yukobak será enviado al Teatro de la Muerte. Nos hemos comprometido alto traición.

¿Dónde está Rala? Rumo demandó severamente.

Yukobak gimió. Ya te lo hemos dicho innumerables veces. nosotros no Conozco a este Rala o a cualquier otro Wolpertings. Vimos a Urs de las Nieves en el teatro, eso es todo.

¡Cuéntame un poco más sobre el teatro! Ordenó Rumo.

¿Qué, otra vez? —protestó Yukobak. Ya sabes todo lo que hay que hacer ¡sé! Sabes más sobre Hel y Urban Flytraps y todo Inframundo que la mayoría de sus habitantes, pero aún así insistes en arrastrarnos allá atrás. ¡Es equivalente a una sentencia de muerte!

Soy despiadado por naturaleza, dijo Rumo.

Ribble se detuvo bruscamente y se dio la vuelta.

¿Sabes algo? dijo. No creo que seas ni la mitad de duro que te besas. Estás bien.

Rumo y Yukobak también se detuvieron.

¿En serio? dijo Rumo. ¿Qué te da esa idea?

Si fueras realmente despiadado, habrías matado a uno de nosotros para impresionar el otro. ¿Por qué custodiar a dos prisioneros cuando uno sería suficiente? Un hueso realmente duro habría actuado de otra manera.

¡Ribble! -gritó Yukobak-. ¡No le metas ideas tontas en la cabeza!

Rumo parecía estar perdido en sus pensamientos. Yukobak, Ribble, dijo de repente, Me gustaría presentarles a dos amigos míos.

Yukobak y Ribble se miraron fijamente. No había nadie a la vista pero ellos mismos y los Wolperting.

Rumo extendió su espada. Ellos retrocedieron.

No tengas miedo. Señaló las dos mitades de la espada. Estos son mis amigos. Este es Krindle y ese es Dandelion.

Al revés, protestó Jaskier.

Yukobak y Ribble se acercaron. El Wolperting puede que no sea cruel, pero obviamente estaba loco.

Encantado de conocerte, dijo Jaskier.

¡Matémoslos! -gruñó Krindle-.

Pueden oíros, dijo Rumo a sus prisioneros, pero vosotros no podéis oírlas. Sólo yo puedo. En mi cabeza, ¿entiendes?

¡Absolutamente! Yukobak asintió vigorosamente,

¡En tu cabeza! Ribble intervino.

"Son guerreros demoníacos peligrosos", dijo Rumo. El más feroz de su raza.

¡Eso no es verdad! Jaskier volvió a protestar.

¡Sí, lo es! dijo Krindle.

Sus cerebros fueron fundidos en estas espadas. Me hablan. Rumo. Se llevó la espada a la oreja y escuchó, aparentemente perdido en sus pensamientos.

Yukobak y Ribble continuaron asintiendo con entusiasmo,

Sí, dijo Rumo con una mirada lejana en sus ojos, son impredecibles. Compañeros. Sanguinario. Implacable. Estoy bajo su hechizo, tengo que hacer todos ellos decir. Es una maldición antigua.

Lo entendemos, dijo Ribble. Una maldición.

Si fuera por mí te dejaría ir inmediatamente. Sin embargo, tal como están las cosas, primero tengo que preguntarle a Krindle y Dandelion.

¡Pero claro!

¡Eso es evidente!

Rumo murmuró algo ininteligible a la espada, luego la acercó a su oreja de nuevo. Escuchó atentamente y asintió varias veces. Por fin el lo bajó.

Krindle y Dandelion dicen que debo obligar a uno de ustedes a devorar el otros a menos que obedezcas, dijo Rumo.

¡Eso simplemente no es cierto! —gritó Jaskier.

En realidad no dije eso, dijo Krindle, pero suena como yo.

Rumo se encogió de hombros. Lo siento pero debes acompañarme a Hel. La maldición, ¿entiendes?

Yukobak y Ribble volvieron a asentir.

Muy bien dijo Yukobak, te llevaremos a Hel, pero es inútil,

Hay centinelas vigilando todas las rutas de acceso a la ciudad y arrestarían a un Wolperting como tú a la vista. Tuvimos que falsificar algunos documentos oficiales para salir del lugar. Irás a tu propia ejecución. Y el nuestro.

Me preocuparé por esos problemas cuando lleguemos allí, decretó Rumo.

¡Oye! Dijo Ribble de repente. Hay un camino a Hel que no es vigilado.

¿En serio? dijo Rumo.

Sí. Conozco un camino a través de las alcantarillas que conduce directamente al corazón de Hel. Directo al Teatro de la Muerte.

Bien, dijo Rumo. Entonces seguiréis siendo mis prisioneros hasta que hayais Me guió a través de las alcantarillas hasta el teatro.

Yukobak miró a Ribble.

No me mires así le dijo Ribble. Él era tan hábil
Interrogador, ¿cómo podría evitarlo?

La historia de Ribble

Hubo un momento en la vida de Ribble en el que Yukobak no participó en ella. De hecho, bastante tiempo, porque entre su nacimiento y el comienzo de su servicio doméstico abarcaba un período que el homúnculo promedio consideraría he encontrado bastante lleno de acontecimientos.

Como cualquier homúnculo recién nacido, Ribble se había sentido extremadamente confundido al principio, emergiendo de la alquímica Mothersoup. Lo suyo fue un desconcierto que nadie

podría haber sentido a menos que lo hubieran lanzado al mundo como adulto... Los homúnculos tuvieron más dificultades que nadie.

La sopa hervida, algunas extremidades y órganos de la vida más diversa. Las formas se fusionaron y otro Homúnculo emergió del caldero. Sin gatear, sin amamantar, sin que le salgan los dientes; entraron los homúnculos el mundo eran adultos y tenían que arreglárselas lo mejor que podían. Su primera experiencia tendía a ser una patada en el trasero de uno de los soldados antipáticos cuyo trabajo era acelerar estos nuevos y ciudadanos desfavorecidos por la rampa desde el caldero y hacia vida cotidiana. Fue así con Ribble. Alguien lo empujó tan fuerte que cayó por la rampa y se encontró en medio del bullicio urbano de Hel, donde los nuevos ciudadanos eran rápidamente inspeccionados y sus aptitudes evaluadas.

Rodeado por todos lados por Hellings, mercenarios y otros homúnculos, Unas manos ásperas agarraron a Ribble, lo hicieron girar y lo manosearon. estaba allí al pie de la rampa donde los esclavos recién nacidos eran evaluados y asignados diversas ocupaciones, y allí se decidió su suerte.

Pinzas de cangrejo, ojos en los tallos, anfibio, le gusta el agua. Él hará un tunelizador. ¡A las alcantarillas con él! dijo alguien. Ribble no entender una palabra porque, aunque los Homúnculos vinieron al mundo en plenitud, crecidos, todavía tenían que adquirir el poder del habla. Fue llevado lejos y consignado a las cloacas de Hel.

Si alguien hubiera compilado una lista de todas las ocupaciones posibles en Hel y Los organizó en orden de estado, el que estaba en la parte superior habría sido rey y el que está en el túnel inferior. Ribble pasó los primeros años de su vida manteniendo las paredes del sistema de cuevas subterráneas que se ha convertido en una alcantarilla libre de bichos y portadores de enfermedades. Sanguisueñas sapónicas, serpientes de aceite, guisanos de estiércol, arañas chupadoras, Bacteriomorfos, Ranas de la Plaga, Troglóticos, Espeleoyampiros, esos eran los verdaderos dueños de este dominio oscuro y húmedo, y su difusión tenía que mantendrían dentro de sus límites si algún día no se apoderaran de Hel. Hacer túneles no sólo era una ocupación insalubre sino probablemente la más peligroso en todo el Inframundo. Grandes o pequeños, casi todos los Las criaturas en las alcantarillas eran peligrosas de una forma u otra: venenosas, contagioso, vicioso, vampírico o los cuatro combinados. El promedio de un tunelizador

La esperanza de vida era de un año, pero había muchos que, en su primer día, desaparecían para siempre en el intrincado laberinto de túneles.

Ribble había sido enviado a este mundo subterráneo armado con una larga cuerda y un tridente oxidado, y probablemente estaba más sorprendido que nadie cuando regresó a la superficie después de su primer día de trabajo. El tenía vadeó hasta las rodillas a través de agua marrón y pestilente y atravesó a todos los Gusano de estiércol y arañas chupadoras que había visto a la luz fantasmal de las antorchas de medusas, y agradeció a su buena estrella que ninguna de esas alimañas había sido más grande que un perro. Fue en ese primer día de su vida que Ribble encontró el embudo y el barril entre la basura y los eligió como su armadura, su protección contra los peligros de este más subterráneo de todos los mundos. Le salvaron la vida tantas veces que se negó a separarse de ellos, más tarde, cuando habría podido permitirse algo de ropa decente.

Los canales subterráneos, que habían surgido de forma natural en tiempos primitivos, formaba un sistema de túneles extremadamente intrincado que se asemejaba al laberinto de Hel. De hecho, muchos alquimistas creían que toda el área debajo de Hel había una gigantesca esponja fosilizada. Sólo alguien con una memoria excepcionalmente buena y un golpe de dirección pudieron encontrar su camino. Alrededor, y los colegas de Ribble desaparecían todos los días, aunque nadie los lloró. Es posible que se hayan ahogado en una inundación repentina o enviado por algún habitante de las alcantarillas que era más grande que un perro. Las oportunidades para morir allí no sólo eran muchas y variadas, sino muy desagradable.

Las aptitudes profesionales de Ribble fueron muy admiradas. No sólo él tiene un excelente golpe de dirección, pero su habilidad para ensartar alimañas con el tridente también era excepcional, por lo que bien podría haberse quedado abajo allí hasta que lo alcanza la muerte de un tunelista. En cambio, salvó la vida de un joven aristocrático Helling que había caído accidentalmente a las alcantarillas, un pozo de eliminación de desechos, y casi fue devorado por algunas Bloodrats. Ribble fue recompensado con el regreso a la civilización. Así terminó su dura existencia en las alcantarillas de Hel y así comenzó su nueva vida en Yukobak s lado.

Está bien, dijo Yukobak cuando por fin siguieron adelante, así que te lo haremos. Un favor tras otro. Hemos revelado todos los secretos de nuestra nación y

Estamos intentando, a riesgo de nuestras propias vidas, introduciros clandestinamente en Hel. ahora yo ...
Piensa que es tu turno.

¿Para hacer qué?

Para hablar. Todavía tenemos un largo camino por recorrer y me interesaría saber lo que te impulsó a ir al Hel desafiando todo sentido común. Nosotros d Me gustaría al menos saber por qué estamos arriesgando nuestras vidas. ¿Quién es este? ...
¿La misteriosa Rala?

Pero no soy bueno con las palabras, dijo Rumo.

Simplemente omita las partes aburridas, aconsejó Ribble. Quédate con lo emocionante bits.



El dios oso

Rala estaba lista para morir. El dolor, los escalofríos, la fiebre, las náuseas, todos esos Podría haberlo soportado, pero no ese rostro espantoso y demente. quienquiera que fuera ahí fuera, había ganado. Nadie podría derrotar a un oponente que había forjado una alianza con la locura. Rala simplemente quería dormir libre y sin sueños, del dolor y el miedo.

Rala?

Ella se quedó helada. ¿Quién la había llamado por su nombre? ¿Fue esa voz del exterior? ...
otra vez?

No tengas miedo, Rala, soy sólo yo.

El ojo interior de Rala no podía ver nada más que oscuridad absoluta.

He recorrido un largo camino.

Algo estaba emergiendo de la oscuridad.

Sí, he recorrido un largo camino, hijita. Una enorme forma negra Emergió de la oscuridad y Rala ahora pudo ver que era Tallon. tallón la Garra, anteriormente el Dios Oso Salvaje, su padre adoptivo y compañero cazador.

Hola, Rala, dijo Tallon.

Hola Tallon. Pensé que estabas muerta, dijo Rala. Después de todo lo que había pasado últimamente, nada de lo que pasaba por su cabeza la sorprendía.

No me atrevo a decir esto, dijo Tallon, pero no puedo darme el lujo de andar dando vueltas. el monte en las circunstancias actuales, así que dime, hija mía: ¿es lo que veo aquí?

realmente como se ve?

¿Cómo se ve?

Parece como si estuvieras intentando morir.

Así es.

¡No puedes hablar en serio!

Ciertamente lo soy.

Mira, lejos está de mí entrometerme en tus asuntos, pero, bienestar,

Yo mismo estoy muerto, puedo asegurarles que no es nada del otro mundo.

No puedo soportarlo más susurró Rala.

Ya veo. Mmm. ¿El dolor, quieres decir?

El dolor que puedo soportar.

¿Algo peor que el dolor?

Horror, Tallon. Miedo.

Lo sé, es difícil de soportar.

¿Regresaste de entre los muertos para decirme eso?

¿Qué? Sí. ¡No! Er. Ahora me has hecho perder el hilo.

¡Ve al grano, Tallon! Entonces puedo morir y podremos estar juntos.

Esa no es una buena idea. Morí demasiado pronto por un error estúpido. deberías aprender de mis errores.

No fue un error. No pudiste evitarlo.

Podría haber huido cuando ese palo voló hacia mí, dijo el oso.

Escucha, Tallon. No puedo soportarlo más. Estoy cansado y asustado. quiero para dormir.

Entonces ya lo dijiste. ¿Recuerdas lo que solíamos hacer en el bosques?

¿Quieres decir cazar?

Precisamente. Solíamos cazar conejos. Fue divertido.

No para los conejos.

Es cierto, pero ¿recuerdas lo que hicieron los conejos?

Ellos corrieron.

Correcto. ¿Y cómo corrieron?

Zigzagueaban de un escondite a otro.

¡Eso es exactamente lo que hicieron los diablitos! Recuerda con qué frecuencia

¿Se escaparon?

A menudo.

Sí, niña, muy a menudo. Tallon sonrió. ¿Ves a lo que me refiero?

¿Quieres decir que debería huir?

¡Ésa es mi Rala! Eres una chica inteligente. Corramos como solíamos hacerlo en los viejos tiempos en el bosque. Tallon le dio a Rala una mirada que casi la hizo reír.



¿Cómo puedo? No puedo moverme, estoy atrapado dentro de una máquina.

¿Conoces la mejor parte de estar muerto? Tallon preguntó en un susurro.

No. El hecho de que todo haya terminado, supongo.

Dije que no tienes ni idea de lo que es morir. No, todo lo contrario: que todo no ha terminado. ¡Que esto recién comienza, niña mía! que tu espíritu está libre de tu cerebro, porque el cerebro en realidad es solo una prisión llena de preocupaciones y miedos. Cuando mueres tu espíritu se cuela entre los barrotes de esa prisión y al aire libre, y te das cuenta de lo que realmente es la libertad.

Ve al grano, Tallon.

Puedo enseñarte a liberar tu espíritu.

¿Puedes?

Bueno, no de tal manera que deambule por el universo como el mío y pueda ver los anillos de Saturno y así sucesivamente. No, eso no, porque para eso tendrías que ser realmente muerto, y que no queremos. ¡Escuchar! Puedo mostrarte cómo tu espíritu

puede liberarse de su cerebro y vagar libremente dentro de su cuerpo. Sí, eso puedo hacerlo.

Rala se rió. Sé que en realidad no estás aquí. Sé que esto es sólo un Maravilloso sueño diseñado para hacerme olvidar mis tormentos, ¡pero continúa!

No tenemos tiempo para discutir o te disuadiría de esa idea, así que todo lo que giré El tema es el siguiente: Lo que los vivos llaman sueños no son sueños en absoluto. pero ¡ven ahora! Tallon extendió una de sus enormes patas.

Rala vaciló.

¡Vamos! Tallon gruñó. Vámonos de aquí.



La pregunta del tictac

Como tantas veces últimamente, el general Tictac estaba de muy buen humor. Hoy el se embarcaría en la parte realmente interesante de su trabajo: el interrogatorio. Había roto el espíritu de Rala. ¡Qué grito había lanzado! No, no sólo un grito, una fanfarria que marcó el comienzo de un nuevo capítulo en su relación. Hoy comenzaría a conversar con ella y, en ella compañía, seguir el rastro de la muerte. Hoy ella comenzaría a morir en serio.

Este fue un gran momento. No debe profanar su unicidad hablando, cualquier vieja tontería. Su pregunta inicial sería excepcionalmente importante y Lo había reflexionado durante mucho tiempo. Tenía que ser tierno y comprensivo, y expresivo de su pasión por ella. Una tarea para un poeta, de verdad, tan General Tictac estaba extremadamente orgulloso de que él mismo hubiera pensado en el palabras apropiadas.

Acercándose a la Doncella de Metal con pasos lentos y reverentes, se inclinó y susurró: ¿Estás disfrutando este [tic] tanto como yo?

Rala no respondió. Por supuesto, ella era tímida, sorprendida por su romántico pregunta y probablemente buscando una respuesta del mismo tipo. El tendría que dar ella un poco de tiempo.

Esperó.

Quizás ella no lo había entendido del todo. ¿Había hablado demasiado bajo? Después de un A los pocos minutos repitió la pregunta, esta vez un poco más claramente.

¿Estás [tick] disfrutando esto tanto como yo?

Si no quería profanar este momento sagrado, realmente debería haberlo hecho. respondido por ahora. Incluso un juramento o una respuesta imprudente habría sido mejor que este silencio. Tic-tac repitió la pregunta con voz estentórea:

¿Estás disfrutando este [tick] tanto como yo?

Ninguna respuesta.

No podía entenderlo. Otras víctimas de semejante tortura habrían aprovechado la oportunidad para hablar, aunque sólo fuera para olvidar sus tormentos por un momento. ¿No quería saber quién la estaba torturando?

Se le ocurrió una idea terrible: ¿Seguramente no estaba muerta? El rápidamente revisó sus instrumentos, pero todos estaban en orden. Ella todavía estaba respiraba y su corazón latía constantemente. El tanatómetro fue registrando sesenta y ocho.

Le preguntaré [tock] por última vez y espero una respuesta, general. Tic-tac dijo amenazadoramente.

¿Estás [tick] disfrutando esto tanto como yo?

Todavía no hay respuesta. Tictac se estaba poniendo genuinamente ansioso ahora. Ella era viva, sus instrumentos se lo dijeron, y su resistencia fue rota, como testigo ese grito suyo.

Por fin se dio cuenta. ¡Por supuesto! Rala no estaba siendo refractaria, ni lo había hecho. se volvió loca o perdió la capacidad de hablar. No, ella había logrado hacer algo que había creído imposible.

¡Había escapado!

Rala había abandonado la prisión de su cerebro y se escondía en otro lugar de su cuerpo, esa era la única explicación. Esta vez fue el grito del General Tic-tac, que sacudió las paredes de su cámara de tortura.



Un atajo

Yukobak sollozó y se secó una lágrima.

Todavía estaban atravesando la sombría extensión de Madera muerta. Rumo acababa de terminar su historia. Yukobak y Ribble ahora sabían todo sobre sus sentimientos por Rala, su amistad con Urs, el ataúd y su Planeajr solo a Hel y rescatar a los Wolperting.

¡Esa es la historia más romántica que he oído jamás! - exclamó Yukobak. ¿Realmente hay cosas así ahí arriba? ¿Amor incondicional? amistad con la muerte? ¿Lealtad eterna?

De la niebla surgió un chillido discordante como el de algún bestia salvaje. Rumo levantó la vista.

Deadwood Apes, probablemente, dijo Ribble. Se dice que son peligrosos.

Rumo agarró la empuñadura de su espada.

¿Cuánto tiempo hace que está Rala, quiero decir, es tu novia?

Preguntó Yukobak, resoplando.

En realidad dijo Rumo, inclinando la cabeza, ella todavía no es mi amada, yo Todavía tengo que ganarla.

Un momento intervino Ribble. ¿Quieres decir que estás de camino a Hel? ¿Rescatar a una chica y ni siquiera sabes si ella te ama?

Bueno, ahí está este hilo de plata.

¿Qué hilo de plata? preguntó Yukobak.

Oh, no lo entiendes.

¡No, ciertamente no! dijo Ribble. Nosotros, los homúnculos, sabemos poco sobre amor por razones biológicas buenas, casi nada más que por qué alguien debería arriesgar su vida por un amor que tal vez ni siquiera exista, que realmente No lo entiendo.

Yukobak había recuperado un poco la compostura. ¿Qué harás si ¿Le presentas el ataúd y ella te rechaza? preguntó.

"No he pensado en eso todavía", dijo Rumo desafiante.

Parece que no te gusta pensar por principios dijo Ribble. prefieres resueltas tus asuntos de la manera más difícil. Con tu espada demoníaca.

Para ser un prisionero, pensó Rumo, Ribble estaba siendo bastante presumido. él derramó su corazón hacia estos dos, pero claramente había perdido su respeto. lo intento para cambiar de tema.

Cuéntame un poco sobre Vrahoks.

¡Oh, Vrahoks! dijo Yukobak, agitando las manos con fingido terror. Los vrahoks no son tan fáciles de explicar, Están bien, monstruos. Criaturas como si fueran demasiado grandes para este mundo, deberían, por derecho, extinguirse. Son muy peligrosos. Y muy difícil de describir.

Los alquimistas consiguieron domesticarlos hace muchos años, afirma Ribble. Desarrollaron fluidos y gases que calmarían, estimularían o hipnotizarlos lo que eligieran. De hecho, podemos montar en Vrahoks. No Nosotros dos, quiero decir, pero algunos de nuestros soldados pueden.

Son bestias peligrosas dijo Yukobak. Por eso estamos haciendo un desvío tan grande: evitar sus cuevas.

¡¿Qué?! exclamó Rumo.

Estamos evitando a los Vrahoks. Por el margen más amplio posible.

¿Cuánto tiempo llevará eso?

Bueno, ciertamente nos llevará dos o tres días más, pero no hay alternativa. No podemos pasar directamente por en medio de ellos.

Ribble rió con inquietud.

Un momento, dijo Rumo. ¿Eso significa que podríamos salvar dos o tres días si pasamos por las cuevas de Vrahok?

Así es.

Entonces cambiaremos de dirección de inmediato.

¡Qué! -exclamó Ribble-. ¿Estás loco?

"No tengo tiempo que perder", respondió Rumo. En dos o tres pueden pasar muchas cosas. días.

Pero nunca los superaríamos con vida, dijo Yukobak.

Originalmente dijiste que era imposible entrar en Hel, replicó Rumo, y ahora tenemos una guía.

Yukobak le dio a Ribble una mirada venenosa. ¡Todo esto es culpa tuya! él siseó. ¡Los Vrahok! ¡Eso es todo lo que necesitábamos!

Deadwood Apes continuó chirriando en la niebla sobre ellos. ribbles

La cabeza se hundió profundamente en su pequeño barril.



los corpúsculos

Rala y Tallon habían sufrido una transformación. Ahora parecían dos lentes rojas ligeramente cóncavas en ambos lados.

¿Qué nos pasó? Rala le preguntó a Tallon, que estaba flotando al lado. Ella en una gran cámara. ¿Por qué nos vemos tan raros? ¿Dónde estamos? ¿bajo el agua?

Somos glóbulos rojos, querida, respondió Tallon, y estamos en tu torrente sanguíneo. Pensé que era la mejor manera de permanecer en el anonimato. Nosotros... Puede transformarse en corpúsculos blancos si no te gusta el color. Incorpóreo los espíritus tienen esa libertad.

No, no, dijo Rala, me gusta el color. ¡Qué sueño tan divertido es éste!

Muchas otras formas parecidas a Rala flotaban debajo, encima y al lado de ellos.

¿Todavía crees que esto es un sueño? Estoy empezando a sentirme bastante herido. Voy a todos este problema, vuelve de entre los muertos, evita que mueras, libera tu Espíritu, transformarlos en corpúsculos y me lo pagarás pensando que es todo en tu imaginación.

Me disculpo. Es tan irreal.

Nos hemos escondido en glóbulos rojos porque puedes ir en cualquier parte de ellos. Podemos cambiar de forma más adelante, si quieres. tal vez Preferirías ser un impulso eléctrico, entonces podríamos correr a través de tu sistema nervioso.

¿Cómo sabes todo esto? Quiero decir, eres un oso.

¡Soy un oso muerto, cariño! Lo sé todo.

¿En serio?

Pregúntame algo.

¿Qué hacemos a continuación?

Así de fácil: ¡despegamos! Debemos abandonar esta zona, todavía estamos demasiado cerca del cerebro. Sugiero que bajemos por la yugular hasta el corazón. tu Debería haberme preguntado el secreto del universo algo así.

Eso no nos sería de mucha ayuda en este momento.

¿Siguiente pregunta?

Si lo que flotamos es sangre, ¿por qué no es roja?

Porque en realidad es agua. La sangre se compone casi exclusivamente de agua. tu Sabes nadar, ¿tú no?

Sí, dijo Rala, puedo.

¡Está bien, sígueme!

Tallon se unió a los corpúsculos que pasaban deslizándose y Rala lo siguió. él, dejándose llevar por el palpitante chorro de sangre.

Más y más glóbulos rojos se unieron a ellos mientras flotaban por una vena. junto con unos corpúsculos de color amarillo blanquecino que parecen ovillos de lana.

Ésos son corpúsculos blancos, explicó Tallon, nuestros principales aliados. Son tus soldados, Rala. Se resisten a cualquier cosa que intente hacer que tu cuerpo enfermo.

Los corpúsculos blancos se formaron como soldados y cargaron alrededor del siguiente inclinarse delante de los rojos. Zigzaguearon de un túnel al siguiente.

¡Cuántas rutas diferentes hay aquí! pensó Rala, y como mucho espacio!

Sí, dijo Tallon. No hay mejor lugar para esconderse.

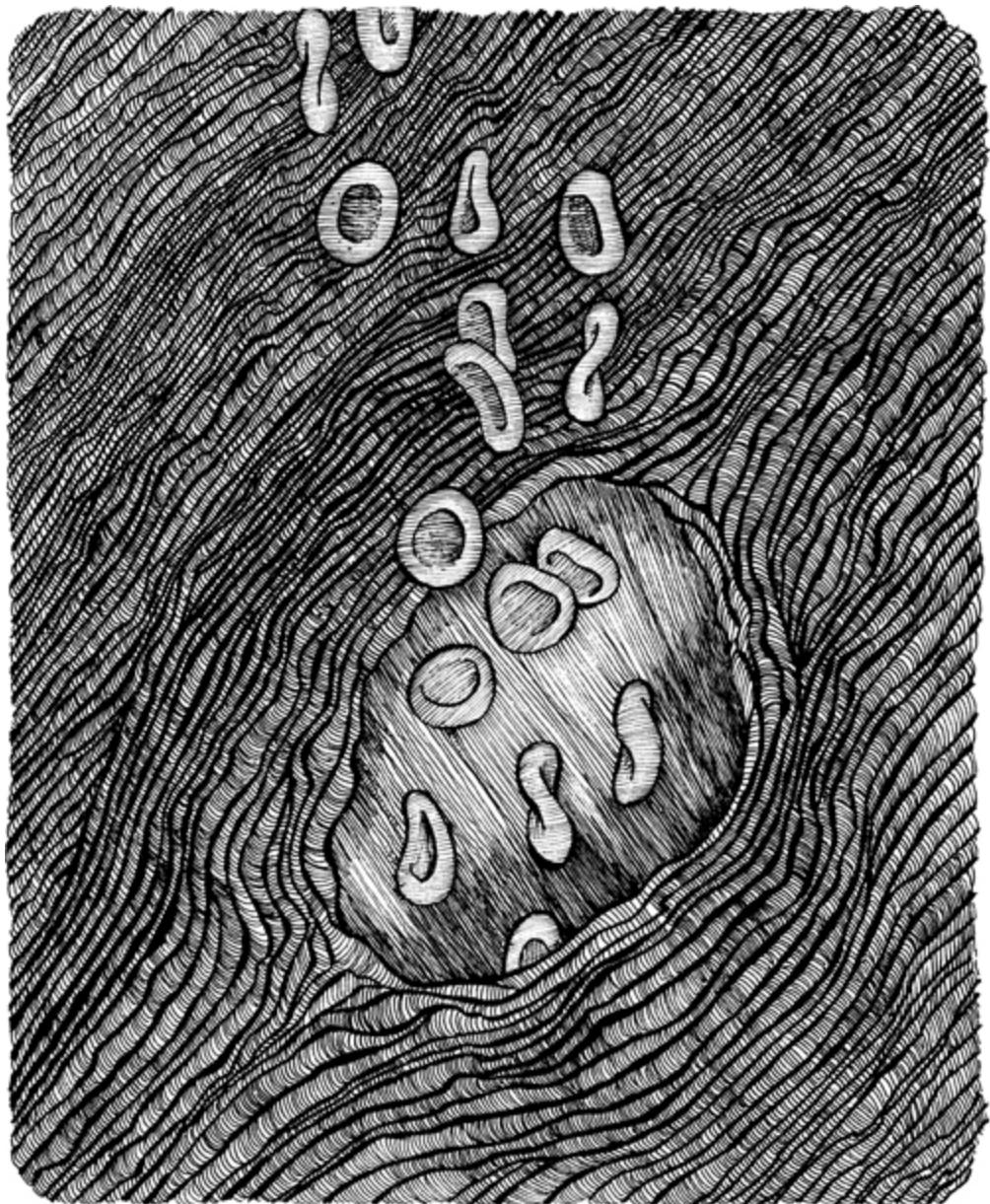
Debajo de ellos se abría un profundo y oscuro abismo. Algunos de los glóbulos rojos se lanzaron a ello.

Ése es el camino a la yugular, dijo Tallon. ¿Puedes sentir el tirón del actual?

Sí, gritó Rala. Estaba temblando al ritmo de los latidos de su propio corazón..

Entonces, adelante, dijo Tallon. Es un atajo hacia la aorta. ¡Abajo vamos!

Y Tallon y Rala se lanzaron al oscuro abismo seguidos por una masa de otros corpúsculos.



El armario del yeneno

El general Tictac estaba fuera de sí de rabia, pero no había duda.

al respecto: Rala había escapado.

Ella todavía estaba allí físicamente, por supuesto, aprisionada dentro del Metal...
Doncella con cien agujas clavándola allí como a una mariposa. ella era
viva también, como mostraba la aguja ascendente del tanatómetro, pero su espíritu había
huyó. Su cerebro estaba desierto. Tictac ahora podría haberlo inundado con tanta

Si hubiera usado tantos venenos como eligiera, no habría servido de nada. Él recogió el frasco que contenía la droga para la demencia y lo arrojó contra la pared, rompiéndolo en mil pedazos.

Por primera vez en su vida como Asesino del Cobre, el general no pudo evitarlo, riendo. Esto lo sorprendió porque no sabía que era capaz de hacerlo. Sus carcajadas metálicas sonaron tan espantosas que se sobresaltó y rápidamente los suprimió. ¿Qué era tan divertido, se preguntó?

Una chica lo había engañado y eso era gracioso. Ella simplemente había escapado de la prisión más segura imaginable. Justo cuando él le había mostrado sus límites, ella había hecho lo mismo con él.

Tic-tac caminaba arriba y abajo, ya no furioso sino lleno de alegría. La chica era un genio y la batalla por su cuerpo acababa de comenzar. Comenzado. ¿Quería que él la cazara? Muy bien, la cazaría. ella era imponiendo su voluntad sobre él y él estaba obedeciendo. Emociones eléctricas recorrieron él ante el pensamiento. Él la cazaría y la rastrearía. Si, pero que entonces? ¿Matarla? El general Tictac no estaba seguro. Esta chica era realmente confusa. él. ¡Qué juego tan emocionante!

Fue a su armario de venenos e inspeccionó sus provisiones. que hacer siguiente? Ya no se dejaba impresionar por las drogas comunes. ¿Qué más fue? ahí?

En el fondo del armario había una botella de color verde oscuro con una inscripción escrita a mano. etiqueta. Lo sacó y leyó la inscripción. Corrió:

Escuadrón suicida subcutáneo

Pesó la botella que tenía en la mano. No, todavía era demasiado pronto para eso. demasiado una droga fuerte para sus propósitos actuales. Dejó la botella y examinó el resto de su farmacopea, ¡Tantas posibilidades! ¿Por dónde empezar?

Inspección de Friftar

Rolv estaba sentado en su lúgubre celda, mordisqueando las bandas de acero que rodeaban sus muñecas un hábito, una acción refleja que databa del momento en que se había visto obligado a pasar con Niddugg el Bluddum. Cerró los ojos y se concentró en Las vibraciones de Rala. Sabía que ella estaba en algún lugar cercano.

Últimamente dos cosas habían preocupado a Rolv más que el hecho de su prisión. El primero fue el sonido que había oído en la arena. Durante días él No había podido pensar en nada más. Resonó y resonó en sus oídos. y el rostro contorsionado por el miedo de Rala había aparecido en su mente una y otra vez. otra vez. Este recuerdo había sido seguido repentinamente, cuando intentó una vez más para olerla, por una indefinible sensación de alivio. Desde entonces su El rostro de mi hermana ya no parecía atormentado, sino alegre y relajado. a veces incluso divertido. Rala estaba viva y todavía en el mayor peligro, de de eso estaba convencido, pero su situación había cambiado recientemente para mejor. Parecía disfrutar del peligro en el que se encontraba.

Rolv dejó de mordisquear sus esposas y sonrió. Él no era ajeno a este aspecto del carácter de su hermana. De vuelta en el bosque su audacia había A veces lo asustaba hasta la muerte. En algunas ocasiones ella simplemente había desaparecido por períodos indefinidos. Al quedarse solo, Rolv había aprendido lo mismo. tipo de vibraciones que estaba recibiendo aquí en su celda. Sin relación con su sentido de olor, surgieron del vínculo de hermano y hermana que los unía.

Ella siempre regresaba en aquellos días, a menudo desaliñada y cubierta con rasguños, a veces manchados de sangre, pero nunca sin algún trofeo para su hermano: un cuerno, una garra o un tentáculo mordido. Aunque cualquier cosa menos un Cobarde, Rolv siempre se sentía aliviado cuando se resolvían situaciones difíciles. ellos mismos, mientras que Rala nunca podría tener suficientes de ellos.

Se tumbó en el duro suelo de piedra e intentó dormir, si el quisiera Su plan para tener éxito necesitaría estar bien descansado. Había decidido una cambio de estrategia. No tenía sentido someterse al ritual del teatro. demandas y esperando una oportunidad de escapar, los guardias fueron demasiado eficientes por eso.

El plan de Rolv era hacer prisionero a Gornab. Esto no sería fácil, pero No estaba completamente descartado. Aunque los muros de la arena eran altos, Definitivamente no habían sido diseñados con miras a repeler a los Wolpertings. Si alguien podía escalarlos ese era Rolv. Planeaba saltar directamente al palco real, neutraliza al tipo alto y delgado y captura al pequeño mono que Parecía ser el rey. Tenía la intención de tomarlo como rehén. Sería el enano a cambio de Rala.

Hubo un ruido cuando algunos cerrojos fueron corridos y la puerta de su La celda se abrió. De pie en la puerta estaba el principal consejero del rey..

escoltado por un Bluddum de aspecto más tonto de lo habitual. Friftar. Miró a Rolv valorativamente.

—Está en buena forma, dijo. No volverá a pelear por el momento. —ser. Puedes volver a cerrar la puerta. Te haré personalmente responsable para velar por que los Wolpertings seleccionados permanezcan en sus celdas hasta más pedidos. ¿Cómo te llamas?

—¡Kromek Toomah, señor! —ladró el Bluddum, sargento de artillería, peso cuatrocientas libras, altura nueve pies y siete pulgadas, cuarenta y siete condecoraciones por su valentía en el combate.

—Sí, sí, dijo Friftar con desdén. Ahora llévame con los prisioneros que se hacen llamar Ushan DeLucca y Urs de las Nieves. quiero darles otro repaso.

Rolv gruñó suavemente cuando la puerta se cerró de nuevo.



agua yoladora

—¿Qué pasa con el sol? —Preguntó Yukobak. —¿Pueden sus rayos realmente reducirte a cenizas?

—Por supuesto, mintió Rumo.

—¿Y el aire es venenoso?

—Ciertamente, dijo Rumo. No puedes sobrevivir en él a menos que tengas tres pulmones como nosotros, los Wolpertings.

—¡Así que es verdad! —jadeó Yukobak—.

—Tonterías, dijo Ribble. Él sólo te tiene presente.

—Rumo sonrió. Yukobak y Ribble eran como una pareja de niños.

—¿Y realmente existen árboles en los que crece alimento? Yukobak perseguido.

—Montones de ellos, dijo Rumo. Hay brisas frescas y agua clara. También hay nubes.

—¿Qué son las nubes? —Preguntó Ribble.

¿Nubes? Las nubes están bien, están Rumo vaciló. que fueron ¿nubes en realidad? Son agua que puede yolar, dijo.

El olor que había estado irritando la nariz de Rumo durante horas era volviéndose más fuertes y más insoportables cuanto más profundizaban. fue un olor a mar y a pescado podrido y algas descomponiéndose sobre rocas húmedas. eso. El hedor maligno de Roaming Rock se intensificó cien veces, pero mezclado con él había otro olor desagradable: el miasma acre que había colgado, sobre Wolperting.

¿Por qué puedo oler el mar aquí abajo? preguntó Rumo.

¿Por qué el agua vuela allá arriba en tu mundo? -replicó Yukobak-. es el hedor de los Vrahoks.

Habían dejado atrás Deadwood hacía mucho tiempo y ahora estaban abriendose paso a través de vastas cavernas y cuevas de stalactitas. el único vivo. Las criaturas que parecían existir aquí eran Kackerbats de bajo vuelo, que habían ser rechazado con los brazos agitados.

¿Quieres decir que los Vrahoks están cerca?

En la siguiente gran cueva, dijo Ribble. Que sea sobre tu propia cabeza. Ve y Échales un vistazo y verás lo que queremos decir. Entonces tomaremos el desvío después de todo. ¡Qué pérdida de tiempo!

Rumo siguió adelante mientras Yukobak y Ribble lo seguían pesadamente, maldicjendo y quejándose. Su impulso de volver atrás, ahorrándose así la ver cualquier cosa que pudiera producir tal hedor, se hizo más fuerte con cada paso hacia abajo que dio.

Después de descender una larga escalera negra, en parte natural y en parte tallada de la roca, llegaron a una meseta en cuyo extremo había una piedra puerta de entrada con misteriosos símbolos tallados en ella.

Las cuevas de Vrahok, dijo Yukobak.

Cuando llegaron al portal de piedra, el hedor era casi insoportable.

¿Están vigilados? -Preguntó Rumo.

"No hay necesidad de protegerlos", le dijo Yukobak. el olor es suficiente para mantener todo y a todos alejados en kilómetros a la redonda. el Los vrahoks sólo necesitan ser alimentados y drogados a intervalos regulares, aproximadamente el doble un mes. El resto del tiempo se los deja a su suerte.

Muy bien, dijo Ribble, ya está.

Una vez que los haya visto, dijo Yukobak, lo habrás visto todo.

Rumo atravesó la puerta de entrada. Al otro lado apareció una enorme caverna, a la vista. Parecía como si hubiera sido excavada por el agua durante un período muy largo, porque cada superficie era lisa y redondeada, y brillaba como ámbar pulido. El punto de vista rocoso de Rumo estaba a medio camino del costado de la caverna, que tenía unos setecientos pies de altura y unas dos millas de largo. Sin embargo, lo más notable de la escena no fue la caverna, sí mismo sino las criaturas que albergaba.

Los Vrahok

Aunque las recientes aventuras de Rumo lo habían hecho bastante difícil de impresionar, su sentido de asombro regresó con venganza. Ellos fueron las criaturas más grandes y extraordinarias que jamás había visto. algunos de ellos Eran la mitad de altos que la caverna, pero la mayoría eran más pequeños. Muchos fueron doscientos, muchos ciento y algunos sólo diez metros de altura, pero Todos parecían enormes para Rumo, a pesar de que los estaba mirando desde arriba. arriba. Al verlos, pensó en muchas criaturas a la vez: en el Grandes arañas marinas blindadas y medusas fosforescentes que habitaban en las piscinas en Roaming Rock, si no también de los insectos ciegos que se escabullían sobre los muros del Inframundo. También recordaban vagamente a Nurns, aunque Yrahoks tenía más piernas que una docena en total. Si a Rumo le hubieran pedido Para describirlos en detalle, pronto se habría quedado sin palabras.

Doce patas de araña marina encerradas en un cuerno amarillo y que crecen a partir de un Cuerpo azul pálido, parecido a un cangrejo, recitó Yukobak. Sin ojos, sin oídos y sin alas, pero aproximadamente cuatrocientas antenas blancas largas y colgantes. La parte superior La superficie del cuerpo consiste en una armadura extremadamente dura, mientras que la El vientre hinchado está encerrado en una membrana transparente a través de la cual Se pueden ver los órganos internos azulados y pulsantes, entre ellos un total de doce corazones. Situado en el centro del estómago hay un largo transparente. Tronco que puede llegar al suelo cuando está completamente extendido. Los Vrahoks usan esto. tronco para oler, respirar y alimentarse. Me gané un elogio por eso.

Descripción en clase de biología.

Yukobak hizo una pequeña reverencia.

Pueden dormir y caminar al mismo tiempo, amplificó Ribble. Vrahoks son sonámbulos. Este comportamiento totalmente antinatural es causado por las Sustancias hipnóticas que los alquimistas les inyectan. Se tambalean en

duermen y se despiertan cada vez que entran en contacto con algo, eso no pertenece a su horrible mundo, luego usan sus trompas para chuparlo en sus entrañas transparentes. Cualquier cosa que se mueva y no sea un Vrahok o uno de los parásitos que se alimentan de ellos es absorbido de esa manera, cuando han comido algo, puedes ver sus intestinos azules digerirlo durante horas.

Eso es cierto dijo Yukobak. Una vez fuimos de excursión escolar al Vrahoks y vió cómo los alimentaban con osos de las cavernas vivos. ¿Sabías que ¿Los vrahoks son las bestias heráldicas del escudo de armas de Hel?

Rumo levantó su espada para permitir que Krindle y Dandelion compartieran el espectáculo.

¡Dios mío, dijo Jaskier, qué tamaño!

"Dije que no deberíamos haber venido por aquí", refunfuñó Yukobak, ahora podemos dar la vuelta y tomamos la otra ruta hacia Hel?

Rumo miró a los pesados gigantes.

Son muy lentos, dijo. Si fueran caballos podrías pasearlos y calzarlos al mismo tiempo.

Sólo parece así desde esta distancia, dijo Ribble.

¿Cómo pueden ser peligrosos si están dormidos? Rumo argumentó, nosotros caminar debajo de ellos. Tendremos que tener cuidado, eso es todo.

¡Mátame! -gritó Yukobak, arrodillándose. Mátame ahora mismo y acaba con esto!

Tiene razón, dijo Ribble. Lo que estás proponiendo es un suicidio.

"No voy a dar marcha atrás", dijo Rumo con firmeza.

Un bosque de piernas

Inmediatamente debajo de los Vrahoks el hedor era aún más infernal.

Bajar a la caverna había sido fácil, pero una vez allí, Rumo reconoció toda la magnitud del peligro. Corriendo hacia las criaturas gigantes piernas eran secreciones glutinosas, de las cuales a veces se caían grandes gotas y Aterrizó en el suelo con un chapoteo. La roca de color ámbar estaba resbaladiza, estando casi cubierto con la cosa. Yukobak, que estaba criando a los trasero, vomitó ruidosamente en la capa de niebla maloliente que se cernía sobre el suelo en algunos lugares.

¡Ssh! dijo Rumo.

No importa cuánto ruido hagamos le dijo Ribble. Vrahoks

Son tanto sordos como ciegos, pero cuidado con sus antenas.

Las antenas de Vrahoks azotaban el ajre por todos lados, muchas de ellas tan gruesas y fuertes que podrían haber decapitado a alguien de un solo

accidente cerebrovascular.

Los monstruos estaban siempre en movimiento, siempre dando vueltas a ciegas, tropezando con sus enormes piernas y chocando entre sí, pero Ni una sola vez me desperté ni me caí. Tenían un sonámbulo inexplicable seguridad en uno mismo. Cuando sus cuerpos blindados chocaron, llenaron la caverna con un sonido como de trueno y cascadas de limo cayeron abajo. Cuanto más grandes eran, más fuerte era el crujido de sus articulaciones. En cuanto a sus pasos, sonaban como troncos de árboles chocando contra las rocas desde un gran altura. Emiñeron una serie de silbatos neumáticos y sus antenas azotó el aire a tiempo para ellos. Criaturas negras parecidas a murciélagos revoloteaban entre las piernas o colgados del cuerpo en grupos, caracoles de un metro de largo subía y bajaba por sus extremidades.

Rumo sólo podía aventurarse a adivinar cuántos Vrahoks había, pero debían de ser aproximadamente un centenar: diez gigantes auténticos, la mitad de altos como la caverna misma, con sus extremidades perdidas en la niebla; tal vez veinticinco, la mitad de su tamaño y de color algo más pálido; y sesenta o Setenta ejemplares más pequeños de entre diez y quince metros de altura. Esto significaba que más de mil piernas realizaban un incesante sonambulismo. danza que hacía vibrar el suelo como un terremoto.

Rumo dio la señal de avanzar, instando a Yukobak y Ribble a adelantarse. él con su espada. Los Vrahoks más pequeños eran los que más le preocupaban. Su Los movimientos eran más rápidos e impredecibles, sus antenas arremetían más brutalmente y sus piernas seguían acercándose peligrosamente. Enormes manchas de El limo aterrizó justo al lado del trío, sumándose a la capa que ya estaba en el suelo. Yukobak tropezó y se deslizó dentro de la masa viscosa en su espalda, mientras Ribble Se deslizó sobre él como un patinador sobre hielo.

Nunca lo lograremos, gritó Yukobak, al borde de las lágrimas. Rumo reprochó a sí mismo por haber puesto a la infantil criatura en una situación tan peligrosa y decidió cuidar más de él.

Dos de los monstruos más grandes chocaron mientras dormían. Hubo un estrépito como el sonido de dos enormes barcos de madera chocando. Un

Una cortina de limo descendió, envolviendo a Yukobak de pies a cabeza y tirándolo al suelo. Rumo y Ribble, que se habían hecho a un lado justo en el mismo tiempo, levantó a su farfullante compañero y siguió adelante a toda prisa. Yukobak estaba en shock, pero el incidente parecía haber tenido un efecto beneficioso. efecto sobre él, porque ahora caminaba de manera bastante mecánica, sin el preoccupation exagerada que tantas veces le había hecho tropezar.

El camino de Rumo estaba bloqueado por dos de los Vrahoks más pequeños, que todavía estaban unas diez veces su altura. Estaban dando vueltas el uno al otro con movimientos lentos y elegantes pasos, casi como un par de bailarines. Mientras tanto, los gigantes que habían chocado se tambaleaban a izquierda y derecha con piernas diez veces más largas. No había esperanzas de superarlos.

Antes de que Rumo o Ribble pudieran detenerlo, Yukobak simplemente siguió adelante, justo en medio de las piernas danzantes de los Vrahoks más pequeños. no tenían opción más que seguirlo, ya sea para protegerlo de lo peor o para ser pisoteado. Procedieron con el mayor cuidado posible, agachándose y agachando la cabeza, mientras que Yukobak, bastante indiferente a las criaturas azotando antenas, avanzaban erguidas como una baqueta. Los Vrahok Las piernas bajaron casi una vez por segundo, una de ellas tan cerca de Rumo que casi lo rozó. En un instante se levantó de nuevo, la articulación de la rodilla crujió como un árbol a punto de caer y se apresuró a seguir adelante.

Yukobak, al parecer, ya estaba fuera de la zona de peligro. Él simplemente había Siguió caminando y se detuvo cuando vio que había pasado a los Vrahoks retozando. Hizo una señal a Rumo y Ribble, sonriendo como si estuvieran de paseo. picnic. Ahora fue el turno de Ribble de resbalar en el limo y caer de cabeza, Rumo estaba a punto de ayudarlo a levantarse cuando un montón de antenas descendió sobre ellos, por lo que se arrojó boca abajo en el limo. Las antenas pasaron cerca de su cabeza y luego se retrajeron. Rumo y Ribble Se pusieron de pie y se apresuraron. Jadeando fuertemente, alcanzaron Del lado de Yukobak.

¿Qué te llevó tanto tiempo? preguntó con una sonrisa tonta.

Rumo se volvió. Los Vrahoks seguían bailando unos alrededor de otros, pero a una distancia segura. Rumo, Yukobak y Ribble estaban envueltos en una maloliente manto de niebla, pero apenas lo notaron, ya habían soportado tanto mal huele.

Ribble señaló hacia la niebla. La salida a Hel debe estar por allí, dijo. jadeó. Como en respuesta a una orden, Yukobak se giró y se alejó por el camino.

dirección indicada, y desapareció en la vaporosa penumbra.

Rumo y Ribble lo siguieron apresuradamente. Oyeron un ruido sordo y luego La voz sorprendida de Yukobak: ¡Ay! exclamó.

¿Cuál es el problema? -Preguntó Ribble cuando lo alcanzaron. Yukobak era frotándose la cabeza. Me topé con algo, dijo.

Como una cortina, la niebla se hizo a un lado para revelar la pierna de un Vrahok, pertenecía a uno de los monstruos gigantescos cuyos cuerpos eran invisibles en la niebla arriba. Rumo notó que los pelos de la pierna comenzaban a erizarse. fin.

¡Está despertando! —susurró Ribble.

El Vrahok despierta

Tenía razón, El Vrahok se despertó con un sonido como sólo el de un sordo. criatura de sus vastas dimensiones podría haber creado. Su rugido rasgó el aire y Hizo vibrar las antenas de los otros Vrahoks. Cientos de Kackerbats Se separaron de los cuerpos de los monstruos y tomaron vuelo.

Esta llamada de atención provocó un caos absoluto en la caverna. el Golpes, silbidos y crujidos de las articulaciones se combinaron para crear un oído. Un estruendo estremecedor y los agitados Vrahoks se tambalean en confusión. los pelos La pierna enorme tembló, pero la pierna misma permaneció clavada en el lugar. Todos Al instante un inmenso tronco surgió de la niebla y descendió sobre Yukobak. Rumo estuvo a su lado en un instante, pero el baúl los envolvió. ambos, los selló con un sonido de aplastamiento y comenzó a izarlos hacia el aire.

Yukobak! Ribble gritó, horrorizado pero indefenso, mientras el baúl Desapareció en la niebla con su presa,

Rumo y Yukobak fueron inundados por una cálida secreción de algún tipo. Luego sintieron que la succión aumentaba cuando el Vrahok los atrajo con avidez.

Yukobak no emitió ningún sonido y parecía completamente paralizado. miedo. Rumo empujó la cabeza del Helling hacia abajo y ordenó: ¡Agáchate!

Sacando su espada, la agarró con ambas manos y la atravesó pared interior del baúl y realizó un carrusel circular y amplio. golpe que atravesó la suave membrana como si fuera papel mojado. En compañía de Al ver la parte cortada del tronco, Rumo y Yukobak cayeron al suelo. el

El impacto fue amortiguado por el limo, omnipresente y Ribble rápidamente ayudó, que se despojen de su resbaladiza funda.

Los rugidos de dolor del mutilado Vrahok podrían haber desencadenado mil avalanchas. Rumo se puso de pie, agarró la mano de Yukobak y salió corriendo, con él tan rápido como pudo. Ribble corrió tras ellos, lo más lejos posible de los multitudinarios silbidos de los Vrahok y los golpes de sus innumerables pies.



Guerra bacteriológica

El cuerpo de Rala se había convertido en un campo de batalla. Ella y Tallon eran miembros de una El ejército defensor corre de escondite en escondite en su ciudad asediada, mientras las fuerzas enemigas desataban un ataque tras otro.

Las bacterias espinosas vagaban por el plasma y lanzaban sus flechas a cualquier cosa, que se movió. Las toxinas fueron filtradas a través del torrente sanguíneo de Rala, matando a todos. ser vivo que no logró escapar a tiempo. Su sistema nervioso tembló, sacudida por una tormenta de impulsos eléctricos, y sus pulmones estaban lleno de gases alquímicos.

Sólo se salvó una parte de su anatomía: el cerebro. Ese fue el estrategia del enemigo, para hacerla retroceder allí y aumentar su atractivo como refugio último recurso, para que su espíritu pudiera ser recuperado y su resistencia roto para siempre.

Pero Rala y Tallon no cayeron en esta trampa. prefirieron quedarse huyen y se dejan llevar por la masa de color rojo, corpúsculos.

Rala había aprendido que el único método sensato de locomoción era ir con el fluir eterno. Intentando nadar contra la poderosa corriente, habría sido inútil; en cualquier caso, siendo un corpúsculo, carecía de cualquier medios para hacerlo. Una vez que comprendió esto, fue bastante simple.

Aunque muchas venas eran ahora intransitables, obstruidas por coágulos, custodiadas por bacterias o inundados de venenos, Rala y Tallon siguieron encontrando pernos Agujeros, desvíos y atajos que el enemigo no conocía. Así, Rala

Aprendí mucho sobre la brillante estructura de su organismo y cómo podría ser utilizado para escapar de su poderoso enemigo. Ella podía ver su propia defensa. Fuerzas reuniéndose y arrojándose contra los invasores desde todas direcciones. Todo estaba en constante movimiento, arremolinándose y hirviendo, bombeando y efervescente. Rala podía ver la vida misma en acción, y la vista de todo esto actividad, que se dedicaba simple y exclusivamente a preservar su existencia. La hizo sentir avergonzada por haberse desanimado brevemente.

Fue una guerra entre el torrente sanguíneo natural de Rala y el del General Ticktock, máquina de muerte artificial, entre dos sistemas circulatorios extremadamente intrincados. sistemas, uno de carne y hueso, el otro de metal. Los soldados de Tictac estaban microbios y bacterias, virus y toxinas, los Rala eran rojos y blancos corpúsculos. Fue una batalla entre la enfermedad y la salud como la que a menudo se libra en muchos organismos, pero nunca tan implacable, dramática e ingeniosamente como en el cuerpo de Rala.



Gruta de agua de piedra

Al salir de las cuevas de Vrahok, Rumo, Yukobak y Ribble se dirigieron, suavemente cuesta abajo a lo largo de un túnel tan inmenso que incluso el más grande de los criaturas de doce patas podrían haberlo superado. Rumo siguió mirando a su alrededor, para ver si me seguían. Después de un rato llegaron a una gruta azul desde cuyo agua del tejado goteaba en un estanque de aguas cristalinas en el centro.

Gruta de Stonewater, dijo Yukobak. El agua proviene de los manantiales, por encima y es potable. Podemos descansar aquí, pero no por mucho tiempo. es un lugar de parada favorito para los viajeros entre Hel y Murkholm.

Rumo aguzó el oído ante la mención de Murkholm, pero no preguntó. preguntas. Tenía sed y necesitaba un baño; por el momento, cualquier cosa lo demás era de poco interés. Fueron a la piscina y se enjuagaron el Baba Vrahok. Ribble sacó el embudo y el barril y se dio un baño adecuado.

Todavía no puedo asimilarlo, gritó mientras remaba en el agua fría. Hemos sobrevivido a los Vrahoks.

Uno de ellos casi me come, dijo Yukobak con resentimiento,

¡Pero Rumo te salvó! —replicó Ribble, dándose vuelta y flotando sobre su espalda.

Yukobak hizo caso omiso de esto. Nunca habría estado en el baúl de la criatura, ¡pero para él! Y ahora seguramente vendrán tras nosotros. Cuando los alquimistas Revisa la cueva y mira lo que hemos hecho, nos atacarán con las criaturas. No sólo hemos cometido alta traición, sino que hemos mutilado a un Vrahok. nosotros somos Casj muerto y enterrado, gracias a nuestro nuevo amigo aquí. Él miró fijamente a Rumo.

Rumo bajó la cabeza avergonzado. No debemos quedarnos aquí mucho tiempo, dijo. Debemos seguir adelante.

Sí, pero ¿hacia dónde vamos? —preguntó Yukobak. ¿Dónde está esto? ¿Maravillosa ruta secreta tuya, Ribble?

Ribble saltó a tierra y se metió en su barril.

No podemos dirigirnos directamente a Hel dijó, o corremos el riesgo de que nos capturen. El área alrededor de la ciudad está patrullada por Vrahoks y Bluddums y otros tipos de gentuza. Tendremos que bajar hasta las cascadas Coalwater.

¿Hasta las cascadas de Coalwater? —jadeó Yukobak—. ¿Estás loco?

—Las cascadas de Coalwater? Rumo repitió inquisitivamente.

Sí, son una cascada negra al suroeste de la ciudad. Hay un túnel que conduce a las alcantarillas. Entraremos a Hel por el sótano, así que para hablar. Un camino bastante laborioso, pero es la única manera de adentrarse en la ciudad desapercibida.

Es una locura total, dijo Yukobak. Sólo los suicidios se acercan al Cascadas de agua de carbón.

Bien, dijo Rumo. Vamos.



El matraz letal

El general Tictac estaba desconcertado. Esto no tenía relación con lo que había imaginado en sus ambiciosos sueños. No fue un concierto dado por un virtuoso o, si lo fue, sólo un concierto empañado por pifias e interrupciones.

Había estado manipulando su Metal Maiden durante días, abriendo y cerrando válvulas y llaves de paso, inyectar extractos, toxinas y patógenos

diseñado para acorralar el espíritu de Rala y devolverlo a su cerebro. Tenía ganas de Comencé a preguntarle sobre el proceso de muerte, pero ella se mostró obstinada. evadiendo el interrogatorio. Él le había obstruido las venas o las había dejado intransitable con yenenos, había cazado a su presa con nuevas bacterias, había trabajado con gases muy concentrados e incluso con descargas eléctricas, pero todo fue en vano.

Tictac soltó los controles y levantó las manos con desesperación, una vez más su grito de furia resonó desde las ventanas de su torre e hizo que el Los vecinos temblan de terror. A menudo habían oido gritos similares en los últimos tiempos. días.

El general se dirigió hacia su armario de venenos y abrió la puerta. abierto. Dudó por un momento, temblando de emoción, luego alcanzó muy dentro. Quitando el matraz que había pesado en la mano algunos días antes, leyó una vez más la inscripción:

Escuadrón suicida subcutáneo

Había llegado el momento. Situaciones excepcionales exigían medidas excepcionales. Rala se lo había buscado ella misma.

Le dio la vuelta a la botella. Otra etiqueta estaba pegada en la parte trasera y en En él, en letras minúsculas, estaban las palabras escritas a mano: Desarrollado por Tykhon Zyphos, Alquimista de la corte.

El general Tictac suspiró. Tykhon Zyphos ¡qué científico! el hombre Había sido un genio absoluto.

La historia de Tykhon Zyphos

La primera tarea de Tykhon Zyphos, que le había realizado al General Ticktock entera satisfacción, había sido desarrollar la droga contra la locura que casi había le robó a Rala la razón. Sin embargo, no pudo dormirse en los laureles. porque a la primera orden del general le siguió una segunda que equivalía a una pena de muerte. Tan pronto como Tic-tac lo conoció su nueva solicitud y le informó que, si fallaba, personalmente cortaría Fuera de su cabeza, Tykhon Zyphos se apresuró a regresar a su laboratorio.

El alquimista llenó un tubo de ensayo con alcohol puro, lo diluyó con un poco de agua destilada y la tragó. Estaba acabado, eso era seguro.

Las instrucciones generales de Tic-tac, redactadas en términos completamente poco científicos. lenguaje y empleando fraseología vaga, fueron los siguientes: Tykhon Zyphos iba a producir un fluido inyectable que contenía una sustancia microscópica de cobre. Asesino. El general quería una forma de vida que poseyera la misma pugnacidad, invulnerabilidad e implacabilidad homicida como sus soldados los únicos. La diferencia es que se puede aspirar con una jeringa hipodérmica y injectado en el torrente sanguíneo.

Tykhon casi se desmayó al oír esto. General Tictac podría simplemente. También le han ordenado detener el tiempo o transformar el agua en sangre.

El comandante de los Asesinos del Cobre parecía compartir la ingenua opinión popular. creencia en la omnipotencia de la alquimia moderna, pero incluso esa ciencia tenía sus límites! Tykhon era muy consciente de que los propios alquimistas debían culparán si sus capacidades fueran tremadamente sobrevaloradas por los laicos. Su eterno secreto, sus trucos profesionales y afirmaciones infundadas hechas por miembros de mala reputación de su profesión se habían unido para prestarles un aura de infalibilidad.

El alcohol tuvo un efecto calmante. Tykhon ordenó sus pensamientos. el Guardó sus miedos en el último cajón de su mente y sacó los espíritu de investigación. ¿Por qué el problema debería ser insoluble? Alquimia abordada lo aparentemente imposible. Bebió otro pequeño frasco de alcohol. tu se convirtió en un trabajo, eso se decía. Si lo lograba, podría convertirse en uno de los alquimistas más influyentes de Hel, ¡así que a trabajar!

Tykhon anotó innumerables ideas en sus cuadernos durante los días y las noches que siguieron. Virus, ácidos, bacilos, polillas, celívoros, Bacteria de la Muerte Roja, hoja negra, sarna verde, influenza Grailsundiana todas las enfermedades, venenos mortales y formas de vida peligrosas pasaron a la lista. ¿Qué patógenos tuvieron qué efectos cuando se combinaron con qué toxinas? el Las permutaciones eran infinitas y las combinaciones de un estilo cada vez más agresivo. y nació la naturaleza letal. Tykhon Zyphos estaba elaborando un Sistema logarítmico de muerte.

Después de completar su investigación teórica, pasó a los aspectos prácticos. En los días y semanas siguientes su laboratorio se convirtió en el centro de una extraño fenómeno. Todos los animales pequeños en un radio de media milla.

Desaparecieron perros y gatos, ratas y ratones. Al mismo tiempo el distrito adquirió un nuevo olor. El aire se llenó, día y noche, de una olor misterioso y empalagoso que emanaba del laboratorio de Tykhon, que estaba amontonado con los cadáveres de las desafortunadas criaturas sobre las cuales El alquimista había llevado a cabo sus experimentos.



Tykhon mezcló patógenos como un artista mezclando pinturas, y así lo hizo con gran ingenio. Nadie antes que él habría pensado en atacar a un organismo con la Peste Negra y la mortal influenza Grailsundiana, sólo para infectarlo también con el cólera gris. Nadie había combinado nunca Zebra Hojas con extracto de ortiga y esporas de lepra paralítica.

Habiendo llegado tan lejos, pensó Tykhon, ¿por qué no ir un paso más allá? y amalgamar los indescriptibles resultados de estos experimentos? El resultado fue tan horrible que su cabello blanco se volvió negro en una semana y desperdició lejos de la piel y los huesos. Retrocedía aterrorizado cada vez que atrapaba verse a sí mismo en un espejo. Día a día, se estaba pareciendo cada vez más al lo que le habían ordenado crear: una muerte en vida.

El escuadrón suicida subcutáneo.

Al cabo de unos meses se cumplió el plazo fijado por el general Tic-tac. ominosamente cerca, Tykhon Zyphos había logrado desarrollar una enfermedad que En su opinión, cumpliría con los requisitos del general. No sólo fue mortal; tomó el control donde lo dejó la muerte. Después de que la persona infectada hubiera expirado en terrible agonía, los virus continuaron su trabajo de manera tenaz e implacable. manera. Destruyeron hasta la última célula del cadáver hasta que quedó completamente, se descompuso y dejó de existir. Tykhon se quedó asombrado al observar este proceso en el caso de tres gatos, que se desintegran completamente dentro veinticuatro horas, sin dejar rastro ni siquiera un solo bigote de su existencia.

Esta enfermedad debería ser sólo la taza de té del general Tic-tac, pensó, Tykhon. Lo llamaré Escuadrón Suicida Subcutáneo.

Sólo quedaba un problema: no se podía aislar la enfermedad. fue atrapar y atrapar de forma incontrolable. El contacto físico fue innecesario. Dejó el cadáver aniquilado en forma de vapor y, como un ejército atacando una ciudad tras otra, buscó nuevos campos de operaciones para sus actividades destructivas. Además, era tan impredecible como una horda de guerreros salvajes, porque a veces interrumpía su obra de destrucción y atacó arbitrariamente a otro cuerpo como Tykhon había observado forzosamente en el el caso de sus animales de laboratorio. Al experimentar con la enfermedad él Él mismo llevaba ropa protectora hermética completa con un oxígeno artificial. suministro, y se sintió convencido de que pronto lo habría domesticado a su gusto. satisfacción. Incluso había añadido algo a su monstruoso virus: un elemento excepcionalmente virulento y verdaderamente revolucionario, único en el mundo de enfermedades. Esta sorpresa adicional pretendía presentarla al general Tic-tac como regalo, secretamente esperando que le permitiera levantarse aún más.

más en la jerarquía de los alquimistas de la corte. Lo único que quedaba era hacer el El Escuadrón Suicida Subcutáneo muere en compañía del cuerpo que había infectado.

Tykhon estaba reflexionando sobre este último problema cuando alguien llamó a la puerta en la puerta de su laboratorio. Fueron dos de los soldados del general Tictac, quienes Le ordenó que se presentara inmediatamente.

Sabía que no tenía sentido discutir, así que empaquetó sus papeles y una jeringa llena con el virus mortal y fue a ver al general.

la demostracion

¿Hasta dónde [tick] has llegado con tu trabajo [tock]? Tictac general preguntó cuando Tykhon Zyphos apareció ante él, con las rodillas temblando.

He desarrollado una enfermedad mortal de una potencia sin precedentes, dijo Tykhon, pero

Tictac levantó la mano.

¡Sin peros [tick] en mi presencia! Nunca digas pero o no o imposible [tock]. Cada una de esas palabras conlleva [marcar] una sentencia de muerte.

Tykhon inclinó la cabeza.

¡Muéstrame esta enfermedad! [tock] ¿Lo tienes contigo?

El alquimista se acercó y sacó la jeringa. Una gota de Esta jeringa es suficiente para infectar a una persona. Toda la jeringa suficiente para cien, pero

Se mordió el labio, pero ya era demasiado tarde.

Te lo advirtí [tock], dijo el general Tictac, tomando la jeringa. eso era [marcar] uno pero demasiados. Agarró el brazo de Tykhon con la otra mano.

¿Una gota [tic], dijiste?

Antes de que Tykhon se diera cuenta de lo que le estaba pasando, Ticktock había Le clavó la aguja en el brazo. Inyectó con cuidado una gota en el el torrente sanguíneo del alquimista y lo liberó.

Perdóneme [tock] impaciencia, dijo el general Tictac. Ahora muéstrame lo que su enfermedad [tic] puede hacer.

Tykhon de repente se calmó. Le sorprendió bastante lo rápido que había aceptar su sentencia de muerte.

¿Cómo llamas [marça] esta enfermedad tuya? -preguntó el general Tic-tac.
¿O todavía no le has puesto [tock] un nombre?

Lo he bautizado Escuadrón Suicida Subcutáneo respondió Tykhon.
Un nombre excelente [marcar]. Científico [tock] y militar al mismo tiempo
tiempo.

Gracias, dijo el alquimista.

Pero está tardando [tick], dijo el general con impaciencia.

Tykhon de repente se sintió mareado y sus rodillas se doblaron, la primera señal de que el
El virus estaba haciendo efecto.

Esto recién comienza, dijo. A algunos sujetos los mata en un día, a otros les toma un
semana para morir. En mi caso parece estar funcionando excepcionalmente rápido. ¿Puedo sentarme?
abajo?

No, dijo el general Tic-tac. Lo siento, no es [marcar] nada personal, yo simplemente
Quiero estudiar los síntomas [tock] cuidadosamente. ¿Entonces comienza en las piernas?

A Tykhon Zyphos se le negó incluso ese pequeño favor: permiso para morir
sentado. Este fue el momento en el que decidió no contárselo a Tic-tac
que la enfermedad era transmisible. No le contó su sorpresa.
presentar la pequeña e insidiosa peculiaridad con la que había armado al
virus. No, Tykhon Zyphos se llevaría su secreto a la tumba porque era
su única esperanza de venganza. El propio general sería inmune a la
Escuadrón Suicida Subcutáneo. Si Tykhon muriera ahora, el virus probablemente desaparecería,
decaer en una hora porque Ticktock, al ser una máquina, no podía ser
infectados y no había organismos vivos en las proximidades de los cuales
la enfermedad podría transmitirse. Era posible, sin embargo, que uno de todos los
Los patógenos en la jeringa podrían tener la oportunidad de frustrar los planes del general.
Tykhon les había proporcionado el equipamiento necesario. Estaba dejando atrás un
Un ejército demasiado pequeño para ser visto pero lo suficientemente poderoso como para derrotar al enemigo más fuerte.

Sonriendo por última vez en su vida, el alquimista pronunció sus últimas palabras.
Sí, dijo, empieza en las piernas.

El general Tictac pasó el resto del día viendo morir a Tykhon Zyphos.
Efectivamente, el alquimista había creado algo que atacaba y
destruyó toda forma de vida sin ningún esfuerzo perceptible, silenciosa y
sin piedad. Tykhon parecía como si lo estuvieran devorando desde dentro
y simultáneamente pelado por fuera. El general lo miró
retorciéndose en el suelo, gritando horriblemente y tormentado por convulsiones. el
vio su rostro despojado de color hasta que todo lo que quedó fue piel gris como la piedra;

vio su piel rasgarse como un pergamo y desintegrarse en copos cenicientos; vio su se le cae el cabello, seguido de cerca por los dientes, la lengua y los ojos; vio su carne se marchita, sus mejillas se hunden y emerge el rostro huesudo de la muerte.

Que Hel y todos los que allí habitan sean destruidos desde dentro como yo,
Fue el último pensamiento consciente de Tykhon Zyphos.

Era increíble, se dijo el general Tic-tac. ¡Qué logro!
Se giró, sacudió la cabeza y miró la jeringa que contenía el Escuadrón Suicida Subcutáneo. ¡Qué pérdida! ¡Pero qué ganancia! Había perdido un genio pero ganó un ejército invisible y despiadado.



La capital del inframundo

Cada parte de Netherworld tenía su propio olor, reflexionó Rumo. el La cueva de stalactitas en la que se había encontrado con Skullop el Scyther apeataba a aceite, las Fridgiçaves de nieve y agua estancada, el Laberinto del Bosque de Nurn de hojas y sangre podridas, y madera muerta de hongos venenosos negros. Como era de esperar, las cuevas de Vrahok apeataban a Vrahoks, mientras que Stonewater La gruta estaba impregnada del agradable aroma del límpido agua de manantial que goteaba a través de guijarros. Pero la gigantesca caverna en la que ahora estaba entrando Yukobak y Ribble tenían un olor que desafiaba toda descripción. Rumo pudo detectar una multitud de olores más de los que jamás había oido todos a la vez, más de tuvo a su llegada a Wolperting, o en la feria anual. Podía oler a Hel, la capital del Inframundo.

Descontando las Fridgiçaves, la caverna en cuyo centro se encontraba Hel. Situado era el más grande que Rumo había visto en el Inframundo. fueron varios kilómetros de altura y su techo, que reflejaba el brillo intermitente de la ciudad, formaba cúpula amarillenta en lo alto.

Los alrededores de Hel eran un revoltijo de estrechos barrancos y alargadas valles, fallas volcánicas y lechos de ríos secos, y todas las rocas fueron ennegrecido por siglos de contaminación urbana.

¿Cuál es tu plan? preguntó Ribble.

Sí, Rumo, intervino Yukobak, ¿cuál es tu plan?

Me interesaría oírlo dijo Jaskier.

¿Tienes un plan, supongo? Krindle insistió.

Esperaban demasiado de él, pensó Rumo. ¿Un plan? el

Habría preferido simplemente entrar en la ciudad por la puerta principal, antorcha en mano, rescata a sus amigos y luego quema el lugar hasta los cimientos. como ¡Cuánto extrañaba la presencia de Smyke en ese momento! Si alguien hubiera Sabía cómo rescatar a cientos de prisioneros de un enemigo bien custodiado. ciudad, era el ex ministro de guerra del príncipe Hussein Banana.

Avanzaremos por las alcantarillas hasta el centro de la ciudad, dijo Rumo.

Entonces ya veremos.

Todo eso lo sabemos, dijo Yukobak. Quiero decir después, cuando estés Dentro de la ciudad, el único Wolperting en libertad entre miles de enemigos. ¿Qué harás entonces?

Sí, dijo Ribble, ¿y luego qué?

Creo que es una pregunta justa dijo Jaskier.

No tienes un plan, ¿verdad? preguntó Krindle.

Rumo no respondió.

"No creo que tenga ningún plan", le susurró Yucobak a Ribble.

la patrulla

Su viaje a las cascadas Coalwater transcurrió sin más incidentes. hasta que se toparon con una patrulla en un oscuro barranco. Estaba formado por cinco soldados. del ejército del Inframundo montado en un pequeño Vrahok de unos diez metros de altura, que avanzaba pesadamente por el estrecho desfiladero.

Rumo había oido y oído al monstruo un buen rato antes, así que él y sus compañeros lograron escapar de la detección escondiéndose en una grieta en las rocas. Mientras el Vrahok pasaba pesadamente, silbando asmáticamente, Rumo vio que uno de los soldados sostenía una antorcha y otro colgaba una botella en delante de él en el extremo de un poste. Las largas antenas de la criatura azotaban el aire y explorando todo lo que se encuentra a su alrededor, su tronco retraído Colgaba justo debajo de su estómago azul extrañamente brillante, y sus articulaciones crujían en cada paso brusco.

¿Qué están haciendo con el palo y la botella? Rumo preguntó cuando la patrulla había pasado. ¿Es así como dirigen a las bestias?

Los vrahoks son ciegos y sordos, dijo Ribble. Nada existe para ellos a menos que puedan olerlo o sentirlo. Los alquimistas han logrado desarrollando perfumes cada vez más sofisticados diseñados para engatusarlos encenderlos o enviarlos a dormir, lo que sea. El contenido de esa botella probablemente, Olía a cerdo podrido y el Vrahok lo sigue, son bastante estúpidos. bestias, Vrahoks como la mayoría de las criaturas cuya principal ayuda para encontrar la dirección es su sentido del olfato.

Rumo miró a Ribble con severidad. ¡Vamos! ordenó.

Sobre las cascadas de Coalwater

Pasaron varias horas antes de que finalmente alcanzaran la pared rocosa que sobresalía las cascadas de Coalwater.

¡No puedo ver nada! Yukobak refunfuñó. Un paso en falso y hemos terminado. para!

Incluso Rumo se sentía mareado. No había pasamanos y la empinada, Un estrecho tramo de escalones de piedra conducía a un vacío negro. Estaba demasiado oscuro para ver las cataratas en sí, pero se podían escuchar atronando hacia el profundidades. El spray salió ondeando desde abajo, cubriendolo todo y todos en una capa de hollín..

Siente tu camino por la pared, llamó Ribble, y ten cuidado con pasos faltantes. No está lejos la entrada a las alcantarillas.

¿Qué tan lejos no es lejos? preguntó Yukobak.

Aproximadamente una milla, respondió Ribble.

Abrazados a la pared, el trío descendió con sumo cuidado, Ribble en el plomo. Los escalones no sólo eran desiguales, estrechos y desprotegidos, sino que también estaban mojados y cubiertos de musgo resbaladizo. Cuanto más bajaban, más fuerte era el trueno de las cataratas y más densas las nubes de rocío oscuro.

No pudieron ver las cascadas Coalwater hasta que sólo tuvieron un par de años. de cien pies por encima de ellos: tres torrentes negros como la tinta que brotaban de la pared de roca y se sumergieron en las profundidades, donde los envolvió el rocío de hollín. Rumo se acercó aún más a la pared. ¿Dónde está la entrada? Yukobak gritó. ¿Dónde están las malditas alcantarillas?

¡Adelante! —gritó Ribble en respuesta. Sólo un poco más. Bajando unos cuantos escalones más, llegaron a una puerta excavada en la roca.

¡Las alcantarillas! Ribble anunció como un orgulloso anfitrión dándoles la bienvenida su dominio privado. El olor que salía de la puerta podría haber puesto un Vrahok al vuelo.

En las entrañas de Hel

Rumo, Yukobak y Ribble estaban parados en un arroyo poco profundo de hollín. agua manchada, débilmente iluminada por una fuente de luz fijada a la pared del túnel. Era un recipiente de cristal con una medusa fosforescente aprisionada en eso.

Una antorcha de medusa, explicó Ribble. Están colgados por todas partes. Las medusas fosforescentes se sumergen en nutrientes líquidos y continúan dispensar luz hasta que mueran. Eso es lo que yo llamo progreso. En mis días esto El lugar estaba negro como el as de espadas. Tuvimos que conformarnos con velas encendidas. nuestros cascos. Si una gota de agua cayera sobre ellos, la tendrías.

Miró a su alrededor.

Debemos ir por allí, dijo señalando hacia la izquierda. Eso lleva a la alcantarillado principal. Siguió adelante con Rumo y Yukobak pisándole los talones.

¿Qué es ese olor tan desagradable? —Preguntó Yukobak.

Ribble señaló el arroyo oscuro. Aquí abajo es el hollín el que mancha el agua, pero en los niveles superiores es, bueno, ya sabes

Yukobak instintivamente sacó un pie del agua.

Ribble asintió con gravedad. Debemos tener mucho cuidado. La mayoría de las criaturas Aquí abajo son tan primitivos como sus alrededores, si sabes a qué me refiero.

¿A qué tipo de criaturas te refieres? preguntó Yukobak.

Bueno, Dungívoros, por ejemplo. Serpientes de hollín. Octópodos. Pinzas gigantes multibraquial

¿Qué es un dungívoro?

Una criatura grande y peluda con seis patas.

Yukobak se estremeció. y come

Sí, y eso no es todo, dijo Ribble. Como puedes imaginar, cualquier criatura que tiene que vivir de estiércol está lejos de ser un manjar.

¡Qué lugar tan asqueroso! Yukobak dijo enojado.

No está tan mal, le dijo Ribble. El agua siempre es agradable y cálida, y a veces haces los hallazgos más sorprendentes. Es increíble las cosas

la gente tira. Señaló hacia un túnel lateral. Ese es el camino hacia el centro de la ciudad.



la retaguardia

Era la criatura más espantosa que Rala había visto jamás. En constante mutación, dobló partes de su anatomía hacia afuera, succionó otras partes, sacó tentáculos o púas, abrían bocas chasqueantes, luego las cerraban y las tragaban de nueyo, retorcía su piel en arrugas y surcos, cambiaba de color incesantemente, exudaban nubes de limo oscuro, se volvieron transparentes, luego negras como la brea, y Produjo una serie de clics monótonos desde algún lugar dentro de sí mismo. pero La característica más sorprendente de la criatura fue su capacidad para nadar contra la superficie actual. Rala no había visto ningún otro organismo en su torrente sanguíneo capaz de haciendo eso.

—¿Qué es eso? —le preguntó a Tallon. Estaban escondidos en un capilar en ella. pulmón izquierdo, y fue desde allí que había visto a la extraña criatura acercándose a lo largo de una vena lateral. Hace un momento parecía un trozo de carne cruda; ahora era casi completamente transparente.

No lo sé respondió Tallon, pero parece peligroso.

Un destacamento de seis corpúsculos blancos llegó flotando por el arroyo. de plasma y bloqueó el camino del intruso. Se detuvo justo delante de ellos., asumió la forma de un huso y cambió de color cada vez que hizo clic: verde, gris, rosa, verde, gris, rosa.

La criatura emitió un gorgoteo y extendió cuatro tentáculos rematados con garras. Agarrando dos de los corpúsculos, los hizo pedazos como si fueran papel y arrojó los fragmentos. Los otros cuatro se disolvieron en un nube negra como la tinta.

Más clics surgieron del interior de la criatura, esta vez varios de ellos. en rápida sucesión. Mutó en una estrella gris de cinco puntas y luego se dividió en dos estrellas idénticas que flotaban una al lado de la otra en el plasma, cambiando de color simultáneamente.

Puede reproducirse, dijo Tallon.

Otra media docena de criaturas chasqueantes nadaron por la vena, se unieron fuerzas con los gemelos, asumieron la misma forma estelar, dividida por la mitad y formado en dos filas. Luego todos juntos nadaron contra la corriente, destruyendo todo a su paso.

Será mejor que salgamos de aquí dijo Tallon.

El Escuadrón Suicida Subcutáneo había invadido el cuerpo de Rala y rápidamente y sin piedad se puso a trabajar.

El tanatómetro cae

El general Tictac estaba desconcertado. Por primera vez en su vida había hecho algo dictado por un impulso emocional, no por la fuerza de voluntad.

Había enviado al Escuadrón Suicida Subcutáneo de Tykhon Zyphos, a través del sistema circulatorio de Metal Maiden y en el torrente sanguíneo de Rala sólo una gota, pero sabía por observación personal lo que estragos que una sola gota podría causar. ¿Cómo pudo haber perdido el autocontrol en ¿de esa manera? Su acción fue irrevocable. Fue una sentencia de muerte contra que no cabía apelación.

Todo su trabajo, sus ambiciosos planes, su grandioso escenario de muerte, habían sido destrozado por una falta de autodisciplina. Sin Rala la Doncella de Metal ¡Era sólo un montón de chatarra sin vida! Nunca más le proporcionaría algo tan ¡Un noble compañero como Wolperting, que desafía a la muerte!

Gritando y maldiciendo, manipuló desesperadamente los controles. Más de ¡Esto, más de aquello! Inundó el organismo de Rala con extractos que preservan la vida, lo electricó, lo calentó, se esforzó por fortificarlo con todas las sustancias alquímicas disponible para él. Luego miró el tanatómetro. ya había caido

por debajo de sesenta.

El general Ticktock le gritó sin sentido a Metal Maiden: ordenó al Escuadrón Suicida Subcutáneo que se retirara de inmediato, golpeó la máquina con sus puños de acero y dejó profundas abolladuras en su exterior plomizo, válvulas y tubos arrancados de sus asientos. Extractos alquímicos y ácidos, toxinas y gases salían a borbotones y siseaban por el laboratorio, llenándolo con su hedor acre. Manojos enteros de tubos de cobre fueron agarrado y arrojado contra la pared. El general Tictac estaba en proceso de destruyendo a Metal Maiden con sus propias manos.

De repente, en pleno frenesí, se detuvo en seco.

Echó otro vistazo al tanatómetro. La aguja se había caído y estaba

sigue cayendo: cincuenta y uno, cincuenta, cuarenta y nueve.

Quien, exigió el general Tictac, mirando a su alrededor como si buscara un culpable, ¿quién fué [tict] responsable de esto?

Gimió como una bestia herida convulsionada de agonía. él no pudo posiblemente ver morir a Rala. Su dolor se estaba transmitiendo a él y convirtiéndose en suyo. ¿Qué había provocado este cambio en él? ¿Lo hizo tan vulnerable? Echó un último vistazo al tanatómetro: cuarenta y cinco, cuarenta y cuatro, cuarenta y tres.

¡No, no podía soportarlo! El general apartó los ojos y se envolvió en su capa y huyó. Salió corriendo de su torre y desapareció en la oscuridad. callejones de Hel.



Peligros de alcantarillado

En virtud de su calidez y humedad, las alcantarillas de Hel albergaban el más variada flora y fauna, no sólo del Inframundo sino de toda Zamonia. No La jungla del supramundo o el hábitat artificial podrían rivalizar con su diversidad, lo que extendido al dominio microscópico. Fat Suckersnails cubrió el túnel muros por miles. Había musgos que respiraban, fosforescentes. hongos, hongos sombrero de bruja, moscas de estiércol que chapoteaban en agua salobre, hiedra venenosa que crecía mientras uno miraba, hormigas que brillaban en el oscuridad y gotas que caían de los techos de los túneles como lluvia. fosforescente. Las medusas se habían escapado de sus recipientes de cristal y se habían desplegado en abanico por todas partes. direcciones, brillando en una amplia variedad de colores. Rumo estaba constantemente. Se dedicaba a limpiar su pelaje de criaturas que picaban o chupaban sangre.

Sin mi casco no habría aguantado tres días aquí abajo, dijo. Ribble, acariciando con orgullo el embudo en su cabeza. He visto gente disolverse en pufs después de una picadura de araña chupadora.

Yukobak se había tapado la cabeza con la capa. Es posible que hayas mencionado eso antes de que nos trajeras aquí. Cayendo por las cascadas de Coalwater

cași podría haber sido preferible.

"Ésa no es una manera muy agradable de morir", le dijo Ribble. caen rectos en lava fundida y se convierte en vapor. Primero se cuece al vapor, luego se asa y finalmente asfixiado por gases venenosos.

¿Cuánto falta para llegar al teatro? -Preguntó Rumo.

No muy lejos. Dos o tres millas.

¿Dónde están alojados los prisioneros?

Los gladiadores del Teatro de la Muerte se mantienen en celdas individuales, dijo Yukobak. él. Los más jóvenes, los más fuertes, claro está. Los prisioneros que no lo son. considerados tan peligrosos principalmente los mayores son alojados en un edificio justo al lado del teatro. Es una gran cárcel comunal, Eso significa que hay Hay dos prisiones que tendrás que romper si quieres liberar a todos los Wolpertings.

Hubo un estruendo lejano. Un enjambre de polillas fosforescentes voló hacia el aire.

¿Qué fue eso? preguntó Yukobak.

Se rompió una tubería, respondió Ribble. Si tenemos suerte, nuestro túnel no será inundado por ello.

¿Y si tenemos mala suerte?

Ribble se encogió de hombros.

¿Quién custodia el Teatro de la Muerte? -Preguntó Rumo.

Oh, dijo Yukobak, sólo varios pelotones de Bluddum armados hasta el dientes, además de los Asesinos del Cobre. Nadie a quien no puedas manejar. el se río histéricamente.

Hay otra manera de verlo dijo Ribble. Aunque hay Hay muchos guardias, su atención se centrará en proteger a los prisioneros. y protegiendo al rey. No esperarán un ataque desde fuera. y menos ahora que los Asesinos del Cobre han asumido la responsabilidad general por custodiar el Teatro de la Muerte.

¡Ahí tienes de nuevo! -gritó Yukobak-. Un Wolperting versus un todo ciudad, y ni siquiera sabe cómo moverse por allí? ¡Es una completa locura!

Tiene razón dijo Ribble, mirando a Rumo. No tienes ninguna posibilidad. Aún puedes cambiar de opinión.

"No voy a dar marcha atrás", dijo Rumo en voz baja. Tengo un ataúd que entregar.

Sí. Ribble suspiró. Entonces ya lo dijiste.



El mundo moribundo

La batalla por el cuerpo de Rala no fue una contienda genuina sino una guerra de conquista. que los invasores habían ganado en el momento en que aparecieron en escena. fue una masacre en gran escala, la ejecución masiva organizada de opositores incapaces de autodefensa. El Escuadrón Suicida Subcutáneo había venido a conquistar, no para luchar.

Cualquier parte del torrente sanguíneo de Rala a la que ella y Tallon huyeron, estaba amontonada al tog con organismos muertos o moribundos. El chasquido de las tropas enemigas. Era omnipresente e incluso ahogó los latidos del corazón de Rala. El monstruoso, virus deformes patrullaban por todas partes. Apenas había una vena no habían penetrado.

Rala y Tallon finalmente decidieron quedarse escondidos entre las montañas de corpúsculos muertos y moribundos. Desde allí observaron impotentes cómo el Los incansables invasores prosiguieron con su espantoso trabajo.

¿Dónde más podemos escondernos? preguntó Rala, y su voz nunca había sonado tan débil.

No lo sé dijo Tallon. Están por todas partes y hay más. y más de ellos.

Hacía mucho tiempo que los todopoderosos intrusos no habían encontrado ningún resistencia. Continuaron reproduciéndose, dividiéndose una y otra vez. otra vez. Un virus se dividió en dos, dos en cuatro, cuatro en ocho y así sucesivamente. creando un ejército irresistible y en constante crecimiento de autómatas letales.

Cualesquiera sean los organismos de los miembros del Escuadrón Suicida Subcutáneo No cazaban ni mataban directamente, los envenenaban con nubes de ácido o los destruían con sus espinas y garras, perforando agujeros en su carne venosa. Corpúsculos Cayeron en masa, y Rala sintió un poco más de su fuerza y voluntad. se escurría cada vez que uno caía sin vida al suelo.

Este es el final, dijo. No importará cuánto me resista o dónde estemos. esconderse. La batalla está perdida. Cuando hayan matado lo último de mí, lo haré. morir también.

Como sabes, tiendo a ser demasiado optimista, dijo Tallon, pero esta vez Me temo que debo estar de acuerdo contigo. Nunca he conocido un poder tan destructivo.

¿Qué pasa después? -Preguntó Rala.

Oye, respondió Tallon, eso es una sorpresa. No quieres estropearlo, hazlo. ¿tú?

¿Estaremos juntos?

Sí, lo haremos, pero esa es una sorpresa menos.

Me hubiera gustado decirle a Rumo que lo amo.

Es un poco tarde para eso, hija mía.

No puedo aguantar más susurró Rala.

Entonces suéltala, le dijo Tallon. Simplemente déjate llevar. El lugar al que te diriges Sólo puede ser mejor que este.

Una lluvia de corpúsculos moribundos descendió lentamente sobre ellos, revoloteando como hojas marchitas. Un último y leve temblor recorrió el cuerpo de Rala, un suave suspiro se le escapó y luego se quedó inmóvil.

Rala? dijo Tallón. Ninguna respuesta. Ella no se movió.

Ya era hora de que Tallon se fuera; no tenía más asuntos que hacer aquí. Pronto, muy pronto, el mundo que lo rodeaba se disolvería. El proceso ya había comenzado. El cuerpo de Rala se descompondría, célula tras célula, hasta quedar reducido a polvo. entonces su espíritu sería finalmente libre.

Tallon había hecho todo lo posible para retrasar este momento, pero insondable Las fuerzas estaban trabajando aquí. Rala s fue una forma de muerte sin precedentes, que podría haber sido creado especialmente para ella. Nadie había sido nunca atacado por enemigos más despiadados y poderosos, Tallon se sintió seguro, y nunca Si alguien se hubiera defendido con más valentía que su Rala.

Tallon abandonó este mundo moribundo. Desapareció de una manera más allá del poder de cualquier puerta o pared o Doncella de Metal para evitar. Él fue como sólo un El espíritu incorpóreo podría haberse ido, esperando ya con ansias el momento cuando Rala cazaba cometas a su lado.



el fisgón

No hubo amanecer cuando comenzó un nuevo día en Hel, ni luna pálida ni coro del amanecer. La ciudad permaneció tan oscura como siempre, porque el día y la noche eran

indistinguible. Todo lo que marcaba la línea divisoria entre ellos era doce profundas notas de campana que resonaron por toda la ciudad e hicieron bandadas de murciélagos alza el vuelo alarmado. Un día infernal era el doble de largo que un día en Overworld, y el día que acababan de llamar estaba destinado a ser muy especial. Friftar lo sabía porque lo había planeado hasta el más mínimo detalle.

No fue una mera casualidad lo que llevó al principal consejero del rey a superar al general La torre de Tic-tac de camino al Teatro de la Muerte. Friftar estaba preocupado. Uno de los habitantes de las cuevas de Vrahok fue atacado y herido uno de los más grandes, además. ¿Quién sería capaz de tal hazaña? se preguntaba, ¿y quién habría podido cortar parte del tronco de semejante bestia? Friftar había tomado ciertas precauciones. Los Vrahoks estaban siendo vigilados alrededor del El reloj y los centinelas de las puertas de la ciudad habían sido reforzados. En la actualidad, sin embargo, su mayor motivo de preocupación era el general Ticktock.

Friftar ahora tuvo que reunir suficiente coraje para presentarle al general la exigencia del rey de que cumpla con sus responsabilidades y reanude sus funciones habituales asistencias al teatro. No haría que pareciera una orden o incluso una solicitud; lo envolvería muy bien para regalo. Tenía la intención de transmitir la impresión de que él personalmente había organizado el sensacional concurso de hoy, que iba a ser el clímax de la presente serie de concursos Wolperting, como un favor al oficial al mando de los Asesinos del Cobre.

No obstante, el corazón de Friftar latía más rápido de lo habitual, como siempre, cuando tuvo que enfrentarse al general. Incluso Gornab era más predecible que este loco monstruo mecánico. Cada vez que hablaban, Friftar se sentía como un caracol arrastrándose por el filo de una hoja de afeitar.

Estaba a punto de tocar la puerta de cobre de la torre cuando notó que estaba entreabierto. Esto fue inusual. Las puertas nunca se dejaban abiertas en una ciudad como Hel. Friftar pronunció el nombre del general en voz alta varias veces. Ninguna respuesta. ¿Podría estar dormido? No, imposible, las máquinas no necesitaban dormir. El general obviamente estaba fuera.

Friftar se rió nerviosamente para sí mismo. Esta fue una invitación irresistible a husmea un poço! No podía permitirse el lujo de dejar pasar esa oportunidad. Quizás descubriría algo con lo que desacreditar a su odiado rival. a los ojos del rey.

Abrió la puerta y entró. Generalmente empleaba a otros personas para realizar tales misiones. ¡Qué emoción fue realizar uno!

él mismo! Se preguntó cómo sería el entorno doméstico de una máquina. como.

La torre de Tictac estaba débilmente iluminada por unas cuantas velas humeantes, la pequeñas ventanas cubiertas con gruesas cortinas. Un olor a aceite lubricante. y cera para metales flotaba en el aire. Por supuesto, había armas. espadas, estóques y sables de todo tipo, espadas sin empuñadura de todos los tamaños, hachas, lanzas, dagas, guadañas, alabardas y estrellas arrojadizas, todo estaba desordenado, apilados sobre mesas o dispuestos contra las paredes. Nada más que armas, herramientas y cachivaches mecánicos. Ruedas dentadas y tornillos, tuercas y pernos, alicates y llaves inglesas. Ni sillas, ni dormitorio ni cocina, pero sí una cantidad de Espejos de todos los tamaños imaginables. ¡Naturalmente! Así era el estilo de vida de un Máquina que nunca tuvo que comer, dormir o sentarse. Cuando solo jugueteaba con sus obras o admirado su propio reflejo. Friftar ahogó una risa.

Subió un amplio tramo de escaleras de mármol negro hasta el siguiente piso.

¿Tictac general? Llamó de nuevo por razones de seguridad. ¿Hola?

Ninguna respuesta. ¡Entró!

Friftar se encontró en la cámara de la Doncella de Metal. Se tapó la nariz. El olor que lo había golpeado era muy fuerte. ¿Qué en nombre de Gornab era esto? ¿lugar? ¿Un laboratorio? ¿Una cámara de tortura? Aunque Friftar había esperado una Los intereses y predilecciones de la máquina asesina son principalmente de carácter móbido. naturaleza, se sorprendió de que el general hubiera ocultado semejante instrumento anticuado de tortura en sus habitaciones privadas. era casi entrañablemente anticuado de su parte! Sin embargo, Ticktock obviamente había actualizado al Metal Maiden, tecnológicamente hablando. Todos ¡Esos tubos y válvulas cómo gorgoteaban y silbaban, rugían y pulsaban! El aparato se había utilizado recientemente, pero ¿por qué se habían dañado algunos de los tubos? destruido? ¿Cómo habían adquirido las puertas de la máquina, todas esas abolladuras? Alguien había causado estragos en él. ¿Qué había en todas las tolvas de metal? Sobre todo, ¿qué había dentro de la propia Metal Maiden? que terrible secreto. ¿Estaba tras la pista?

No había alternativa: Friftar simplemente tuvo que abrir otras dos puertas. los que están al frente de Metal Maiden. Respirando profundamente, giró retrocedieron tan lenta y cautelosamente como pudo, temblando de placer. anticipación ante la posibilidad de que algo horrible se revelara ante su mirada.

Los invasores microscópicos

En obediencia a las leyes irrevocables que Tykhon Zyphos había establecido para su beneficio, los soldados del Escuadrón Suicida Subcutáneo, habiendo completado con éxito la destrucción del torrente sanguíneo de Rala, fueron procediendo a destruir el resto de su cuerpo también. querían eliminar hasta la última célula antes de salir a la luz y buscar una nueva fortaleza de carne y hueso para conquistar. No se dieron cuenta de que estaban aprisionado dentro de la carcasa metálica de Iron Maiden.

Sin embargo, el destino ordenó que sus puertas revestidas de plomo se abrieran de par en par, y afuera había otro cuerpo, otro organismo fresco y saludable.

Habiendo completado en gran medida su trabajo dentro de Rala, el Suicidio Subcutáneo Squad estaba ansioso por embarcarse en una nueva misión.

Entonces los guerreros microscópicos de Tykhon se desplegaron, abandonaron las venas de Rala, se abrieron paso a través de sus paredes arteriales, músculos y epidermis, y emergió de su cuerpo para conquistar Friftar.

un escalofrío repentino

El principal consejero del rey estaba preparado para cualquier tipo de espectáculo horrible. Cuando abrió el Metal Maiden, se sorprendió doblemente. Casi me emocioné al ver una hembra Wolperting adentro. ¿Estaba dormida? ¿Estaba ella? muerto? Si no hubiera sido por todas esas finas agujas, él mismo se habría retirado. ¿Se los quitó del cuerpo al abrir las puertas? ella habría creado una impresión completamente pacífica. ¡Qué criatura tan bonita!

¿Por qué nunca la había visto antes? Parecía como si pudiera haberse desenvolvió bien en el Teatro de la Muerte. ¿Por qué el general Tictac la mantuvo alejada de él y del rey?

Él sintió su pulso. Sí, ella estaba muerta.

¡Ah! gimió de repente.

Una sensación escalofriante lo había asaltado, un soplo de aire frío proveniente del Wolperting muerto. Parecía penetrar cada poro de él, infiltrarse en su cuerpo, y congelarle la sangre. Sintió alternativamente calor y frío, mareos y náuseas, sus rodillas se doblaron y el sudor le cubrió la frente. Luchó por respirar, Su corazón se aceleró y tuvo que aferrarse a un poste de la puerta o se habría desplomado.

al suelo. La parte inferior de su piel picaba como si cientos de hormigas estuvieran arrastrándose por sus venas.

¡Ooh! gimió de nuevo.

Luego la sensación disminuyó. Recuperó las fuerzas y pudo suéltelo del marco de la puerta. Respiró profundamente y se secó la frente, mirando consternado al Wolperting muerto. ¿Qué acababa de experimentar? ¿Estas criaturas poseían ciertos poderes incluso en la muerte?

Fritar salió corriendo de la cámara de tortura y bajó corriendo las escaleras, luego salió de la torre y atravesó las calles de Hel, tratando de librarse de lo que sabía, no qué. No se detuvo hasta que estuvo fuera del Teatro de la Muerte. El Miró las paredes, revestidas de calaveras negras. ¡Ah, el teatro! El escenario de la que sin duda sería la pelea más emocionante que jamás haya tenido.

puesta en escena!

Este pensamiento lo tranquilizó. Todavía se sentía un poco mal, pero el La próxima y espléndida contienda seguramente borraría los últimos vestigios de su malestar. Ya era hora de comenzar la aniquilación sistemática de aquellos Wolpertings impredecibles.



Un lugar histórico

Aunque Rumo y sus compañeros todavía estaban caminando a través del viscoso alcantarillas, claramente habían dejado atrás el sector más antiguo, con su orgánico estructuras, fauna molesta y flora curiosa. Los canales aquí habían sido excavado por excavadores de túneles. Rumo podía ver ladrillos y yeserías, y el Las autoridades claramente se esforzaron por mantener las paredes libres de malezas y alimañas.

Ahora estamos en la parte civilizada de las alcantarillas, por así decirlo, inmediatamente debajo del centro de la ciudad, explicó Ribble.

¿Cuánto falta para el teatro? preguntó Rumo.

Sólo un poco, dijo Ribble. Su voz había adquirido un tono solemne. Ya estamos en las proximidades de un lugar histórico.

¿Qué lugar histórico? —preguntó Yukobak.

Tienes una sorpresa guardada, Yuko, respondió Ribble. Sólo ségueme.

Siguió adelante por un túnel revestido de mármol rojo, fue agradablemente fresco y el agua que fluía a lo largo de él era clara. Tomaron la oportunidad para enjuagar parte de la suciedad y luego siguió adelante. De repente Ribble se detuvo.

Este es el lugar, dijo con voz trémula. Señaló un lugar en el suelo inmediatamente debajo de un pozo con una escalera de hierro que subía por el lado.

¿Qué tiene de especial? dijo Yukobak. No puedo ver nada.

Ese es el conducto de aire por el que te caíste cuando eras niña, Yuko. Aquí es donde yo Te encontré, más muerto que vivo, bajo una manada de Plague Rats, ellos lo harían te he comido vivo.

¡No! gritó Yukobak. ¿De verdad y de verdad? Soltó un sollozo.

Sí, aquí es donde se decidió nuestro destino. Y ahora el destino nos ha traído De vuelta aquí. Ese pozo conduce a la mansión de tu familia.

Ribble se volvió hacia Rumo.

Puedes subir hasta allí. El eje sale en el terreno del Mansión Yukobak. Hay una gran puerta negra en la pared que da a la calle. Gire a la izquierda y luego a la derecha en el siguiente cruce y se encontrará afuera, el Teatro de la Muerte. Lo reconocerás por la pared de calaveras negras que lo rodea. La prisión que alberga a la mayoría de los prisioneros está justo al otro lado de la calle.

Gracias, dijo Rumo. Ambos habéis sido de gran ayuda.

Se dirigió al pie de la escalera.

Dime algo, dijo Ribble. Eres un Wolperting suelto.

¿Qué te hace pensar que podrás deambular allí por más tiempo?

¿Más de dos minutos sin provocar disturbios?

Lo descubriré cuando llegue el momento.

Aún no tienes un plan, ¿verdad? dijo Yukobak.

Rumo se encogió de hombros y procedió a subir la escalera.

Se ha ido dijo Yukobak al cabo de un rato.

Sí, dijo Ribble.

Ya era hora también, el lunático.

¡Él salvó tu vida! —protestó Ribble. Y cumplió su palabra, el podria nos ha llevado con él.

¡Nos tomó prisioneros!

Nuestra gente secuestró a toda su tribu y están en el proceso de masacrados.

Morirá dijo Yukobak.

Ellos también lo harán todos.

Intercambiaron una larga y silenciosa mirada.

Probablemente lo atraparán antes de que haya recorrido diez metros dijo Ribble. ¿Wolperting corriendo suelto? Sobresaldrá como un pulgar dolorido.

¡Y todo por el bien de un ataúd!

Sí. Tonterías románticas.

Bueno, hicimos lo que pudimos.

Sí, lo hicimos.

Tenía que terminar en alguna parte.

Sí, aquí en este lugar romántico, dijo Ribble, donde una gran ... una amistad comenzó y otra terminó.

Ambos soltaron un sollozo.

Si hubiéramos ido con él podríamos haber fingido que era nuestro prisionero., Ribble prosiguió. Podríamos haberlo escoltado sano y salvo al teatro.

Con nosotros, entrar en prisión le habría resultado muy fácil.

Un pedazo de pastel.

Volvieron a guardar silencio.

¿Crees que ya ha llegado a la cima? preguntó Yukobak.

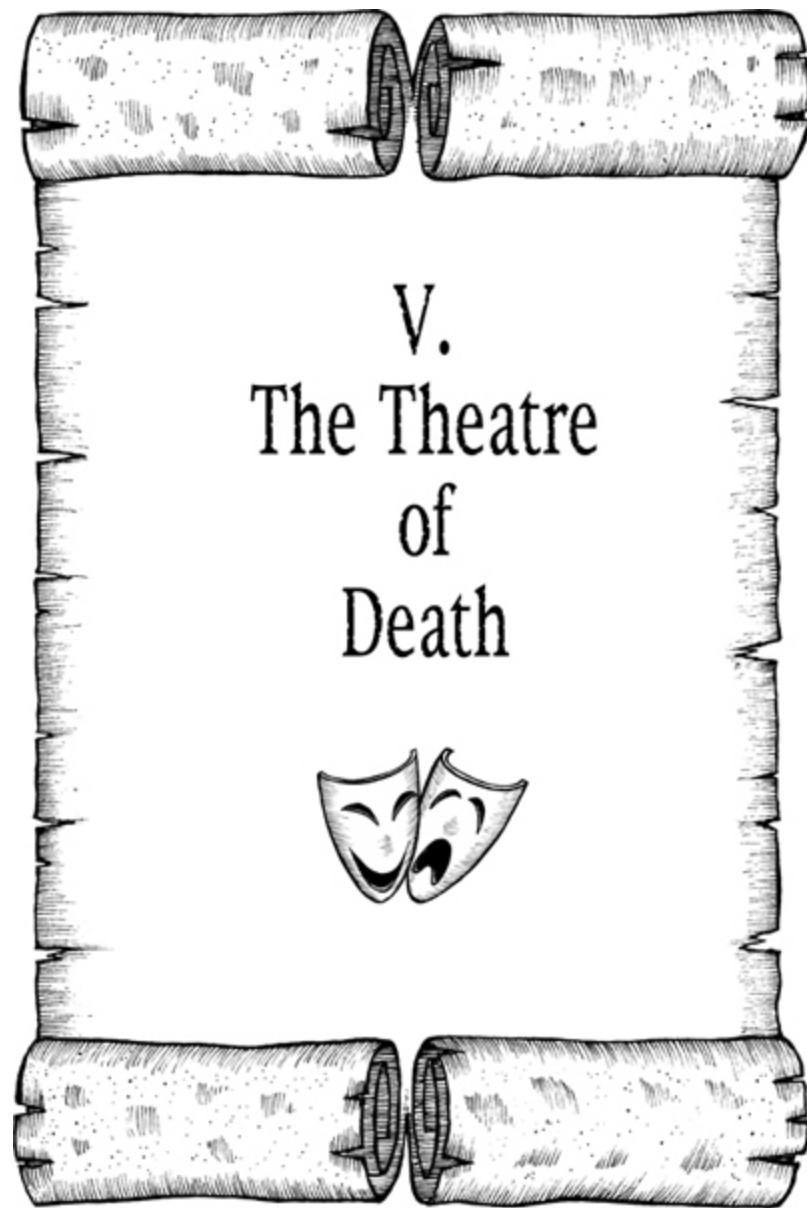
"Estoy seguro de que sí", respondió Ribble.

¡Será mejor que seamos rápidos entonces!

Ambos prepararon por el pozo.

¡Rumo! llamaron al unísono. ¡Espéranos, vamos contigo! ,





H el, una ciudad sin cielo, sin nubes ni estrellas. Un jncoloro, sin sol ciudad llena de olores desagradables. Incluso su arquitectura hizo que Rumo se sintiera inquieto, Nada más que formas jechonchas, jorobadas, con cuernos, escamujosas y amenazadoras. Las fachadas de las casas parecen rostros espanjosos, las puertas parecen bocas abiertas, las ventanas parecen cuenças de los ojos vacías, todo gris y negro. Prendas sucias y andrajosas colgaban de líneas suspendidas entre los edificios como los cadáveres de

hombres ahorcados. Caparazones Vrahok ahuecados, extrañamente iluminados desde en su interior servía como vivienda. Aquí y allá humos volcánicos eructados por los enormes agujeros del suelo.

Qué lugar más espantoso, susurró Rumo. ¿Es aquí realmente donde vivir?

Es donde vivíamos, respondió Yukobak. En realidad lo habíamos logrado para escapar de este infierno, pero luego nos encontramos con alguien llamado Rumo y ahora vamos camino a la perdipción porque hemos dejado el resto de nuestra ingenio en las alcantarillas.

No te obligué a venir conmigo.

No, pero un pequeño agradecimiento no estaría de más.

Rumo y sus compañeros fingían ser prisioneros y escoltas.

El Wolperting abrió el camino mientras Yukobak, que había tomado prestada su espada, lo instó a seguir adelante y Ribble, marchando como un soldado, cerraba la retaguardia. Su primer objetivo era la cárcel al lado del Teatro de la Muerte. Según Yukobak, no estaba demasiado vigilado.

Las calles están notablemente vacías, dijo Ribble. El teatro probablemente organizar una pelea espectacular de algún tipo.

Pasaron junto a una hilera de casas cuyas numerosas ventanas, débilmente iluminadas por velas negras, mostraban dentaduras postizas de cada tamaño imaginable. Cada vez que la gente se les acercaba, Yukobak y Ribble se esforzó por dar una impresión excepcionalmente marcial y Yukobak lo empujó. Rumo en la espalda con su espada.

¡Contínúa, prisionero! ladró. ¡Sin movimientos en falso!

¡No te excedas! Rumo siseó. Esa espada es afilada.

¡Cállate, miserable escoria de Wolperting! Yukobak gruñó.

¡Ssh! dijo Ribble. Estamos ahí. Esa es la prisión.

Rumo, que estaba manteniendo sus patas juntas detrás de su espalda como si Esposado, inspeccionó el gran edificio negro. Sombrío y sin adornos, no tenía ventanas y una sola entrada. Una prisión ideal.

¿Cuántos guardias?

Eso depende, susurró Ribble. A veces sólo dos, a veces un.

Después de todo, docenas de ellos sólo tienen una puerta que proteger. También depende como. Muchos hombres necesitan en el teatro. Los prisioneros aquí son viejos y débiles, para que no les presten mucha atención. ¿Lo hago?

Rumo asintió.

Ribble llamó a la puerta.
¿Quién es? gruñó una voz profunda.

Xugo y Yogg

¡Eh, Blibber y Kokubak de la policía secreta de Friftar! Ribble llamó.
Hemos capturado a un Wolperting callejero que probablemente escapó de aquí.
Nadie ha escapado de aquí, dijo otra voz profunda. nadie nunca
lo hace.

¿No quieres al menos echarle un vistazo?
No.

Ribble pensó por un momento. ¿Tus nombres?

Xugg y Yogg del guardia de la prisión. ¿Por qué quieres saberlo?

Yukobak levantó dos dedos. Sólo dos guardias.

Rumo asintió de nuevo.

Para poder denunciarte ante Friftar, dijo Ribble. Se le acusará de,
Es decir, no ayudar a la policía secreta.

La puerta se abrió un poco. En el interior había dos hombres fuertemente armados.
Bluddums.

"Ese es un joven Wolperting", dijo uno de ellos.

Debe haberse escapado del teatro, dijo el otro. solo tenemos
los mayores aquí.

¿Podemos entrar? preguntó Yukobak. Necesitamos algunas cadenas adecuadas. esto
Es sólo un trabajo improvisado y es un bruto peligroso.

Los Bluddum abrieron la puerta, refunfuñando, y Yukobak y Ribble
Empujó a Rumo adentro. Cuando lo siguieron hasta la luz tenue
En la sala de guardia, Xugo y Yogg yacían sin sentido en el suelo.

Fuiste rápido, dijo Yukobak.

No, dijo Rumo, los Bluddums son lentos. Inspeccionó la habitación. un
mesa de madera, tres sillas, un estante con armas. Puertas dobles enormes,
atornillado.

Los prisioneros están ahí, dijo Yukobak. Tus amigos.

Cuando Rumo descorrió las puertas y las abrió de golpe, se encontró con un
Olor agradable y familiar por primera vez desde que puse un pie en
Inframundo. Era el olor de muchos de ellos de Wolperting.

Urs bajo escolta

Desde hacía días, la puerta de la celda de Urs se había abierto sólo para que algunos Se le podía echar pan o llenar su jarra de agua. Hoy fue diferente. Detrás de los guardias había todo un escuadrón de Asesinos del Cobre, listos para escoltarlo a la arena.

Como en el caso de sus peleas anteriores, fue conducido a uno de los antecambios y se les permite elegir un arma. Habiendo decidido por una mano, espada con una hoja de doble filo, Urs esperó a que se abriera la puerta y admitirlo en la arena, donde media docena de soldados fuertemente armados o un El voraz Troglooso probablemente estaría esperándolo.

Desde su pelea con Evel el Pulpo, Urs había sentido que su talento para el manejo de la espada le imponía una obligación. Cada oponente que él enviado fue un asesino potencial menos de Wolpertings; esa fue su crueldad lógica.

Esta vez, sin embargo, en lugar de ser enviado a la arena para luchar tan pronto como Cuando eligió su arma, Urs tuvo que esperar. Esperó durante horas, así que parecía, mientras el estrépito de la arena y el auditorio llegaba: el El ruido de las espadas, el rugido de las fieras, los aplausos de los espectadores. allí Parecía haber muchos más combates de apoyo de lo habitual y siguió escuchar la voz nasal de Friftar pronunciando largos discursos durante la intermedios. Urs se puso cada vez más intranquila. Intuyó que el Teatro of Death tenía algo muy especial reservado para él.

el reencuentro

Cuando Rumo vio a todos los prisioneros en el gran salón, tuvo una extraña sensación, de déjà vu. Recordó el momento en Roaming Rock cuando Entró en la despensa de Demonio, empapado de sangre, para liberar al cautivo. Hackonianos. Una vez más fue recibido como un fantasma y una vez más nadie habló al principio.

La sala era enorme y sólo estaba escasamente iluminada por antorchas de medusas. La mayoría de los prisioneros estaban sentados en el suelo, pero algunos estaban de pie, juntos en pequeños grupos. No había muebles, sólo mantas y paliativos. Rumo reconoció muchas caras en la penumbra: profesores de

escuela y artesanos conocidos, la mayoría de ellos ancianos Wolpertings, pero también algunos zamonianos de otras razas. Oga de Dullsgard. Estaba sentado en un colchón de paja, mirándolo con incredulidad. ¿Rumo? ella dijo. Su rostro había perdido toda su severa autoridad.

Rumo vio al alcalde, Jowly de Gloomberg. Estaba sentado con su espalda contra una pared, mirándolo con tanta incredulidad como los demás.

¿Rumo? dijo. ¿Por qué te han metido aquí? ¿Hay algo mal? contigo? ¿Estás enfermo? ¿Herido?

Rumo se arrodilló frente a él.

Nadie me envió. Vine a liberarte.

El alcalde aguzó el oído. Pero ¿no te hicieron prisionero?

Yo estaba en el bosque de Nurn cuando asaltaron Wolperting. la ciudad era desierto cuando regresé. Había un gran agujero en el suelo donde Black Dome solía estar en pie. Te seguí hasta aquí.

¿Tienes alguna idea de qué es este lugar? preguntó el alcalde. donde estan nosotros?

Esta es Hel, la capital del Inframundo, le dijo Rumo. ellos drogaron tú y te traje aquí. ¿Sabes dónde está Rala?

Aquí no, al menos. ¿Qué planeas hacer?

Creo que sería mejor si liberara a los otros Wolpertings primero. ellos son mantenido prisionero en un lugar conocido como el Teatro de la Muerte. volveré con ellos y todos lucharemos juntos para salir de la ciudad.

Me gusta su plan, dijo el alcalde. Quizás eso sea en lo que eres mejor, haciendo planes.

No, dijo Rumo, ciertamente no lo es, pero escucha: tengo dos aliados que Crecí en esta ciudad. Uno de ellos lo llevaré al teatro, el otro quédate afuera para tu protección y finge estar protegiéndote. Mantener silencio hasta que volvamos.

Yo me ocuparé de ello dijo Jowly.

Bien. Informar a los demás. Rumo se levantó y el alcalde procedió a difundir la prometedora noticia.

Rumo se estaba yendo cuando una voz baja lo detuvo en seco.

¿Rumo? ¿Eres tú? preguntó desde las sombras. Tuvo que arruinar su ojos para distinguir dos figuras sentadas contra la pared. Uno fue excepcionalmente grande y voluminoso, el otro excepcionalmente pequeño y endeble.

¿Está Rumo aquí? -preguntó la diminuta figura abriendo los ojos. ellos eran grandes y redondas y brillaban en la oscuridad como dos lunas. Increíblemente, Rumo dio un paso más cerca. Allí estaban sentados Volzotan Smyke y el profesor Kolibri.

Rolv se arma

Rolv había deducido, aunque sólo fuera por el comportamiento de los soldados que fueron a buscar desde su celda, que le esperaba algo fuera de lo común. ellos. Lo traté con la mayor precaución, de hecho, con respeto. Esto fue en parte por su destreza en el teatro. Rolv era conocido como el artista loco de muerte que podría estar en varios lugares a la vez.

Su estrategia no cambió: intentaría lleyarse al pequeño rey loco, como rehén e intercambiarlo por la liberación de Rala y los otros Wolpertings. Simplemente significaba que tenía que ser más rápido que la ballesta de Copper Killers. pernos.

Habiendo sido conducido a la mesa con las armas encima, se puso tres cinturones en lugar de uno. Se abrochó uno alrededor de la cintura y los otros dos, alrededor de sus hombros. Luego los cargó con dos espadas, seis cuchillos y cuatro discos arrojadizos de metal con púas. Una pequeña hacha completaba su arsenal. esto. Siendo el día que más había anhelado y más temido, quería al menos estar adecuadamente equipado para ello.



De Murkholm a Hel

Después de que Smyke terminó de leer El faro del profesor Ostafan Kolibri logró, los Murkholmer lo capturaron de la manera más extraña. Al principio ellos, simplemente formó un círculo silencioso e inmóvil alrededor del faro y Smyke simplemente permaneció dentro. Sin embargo, de repente, el trombón de Murkholm La orquesta comenzó a tocar. Su extraña música provocó que la densa y oscura niebla envolviera el faro girara tan violentamente que se presionara contra el gran ventana panorámica y la hizo abultarse hacia adentro de una manera siniestra. En esto, Smyke perdió los nervios y se rindió.

Luego, los Murkholmer lo escoltaron todavía en silencio hasta un edificio, donde, durante varios días, estuvo encarcelado en una habitación con el profesor Ostafan Kolibri, que dio la impresión de estar mentalmente trastornado, y siete otros cautivos, todos ellos enanos de Midgard.

Los enanos también estaban en un estado de demencia temporal como resultado de siendo envenenado gradualmente durante semanas por la niebla. Ellos mismos creyeron ser considerablemente más numerosos de lo que realmente eran, y no pasó mucho tiempo antes de que Smyke sintiera que estaba encerrado no sólo con siete de ellos, sino también con varias docenas.

Entonces, un día, se abrió la puerta de su prisión. Escoltado por una docena Bluddums de aspecto brutal entre los cuales Smyke se sorprendió al ver Kromek Toomah, Zorda y Zorilla de The Glass Man Tavern, fueron conducido a través de una densa niebla hasta una cueva junto al mar. Desde allí, por camino de un sistema laberíntico de cuevas de stalactitas, descendieron profundamente en el tierra y finalmente, después de una larga y ardua marcha, llegó a Hel. ellos, fueron atacados tres veces en el camino por enormes insectos depredadores parecidos a un cruce entre una araña y una polilla, y tres de los Bluddum perdieron sus vidas. Una vez en Hel, Kolibri y Smyke fueron clasificados como de segunda clase, prisioneros y enviados a la prisión cerca del teatro. El profesor había recuperado la cordura, por lo que finalmente pudieron reanudar sus estudios académicos, conversaciones, aunque no en las condiciones que hubieran preferido. Luego, no hace mucho, la prisión se llenó de Wolpertings. Smyke había les preguntó sobre Rumo, pero en vano. Todos lo conocían pero no tenían idea de su paradero.

Y ahora Rumo había vuelto a entrar en la vida de Smyke de la misma manera que lo hizo. Había tropezado con esa cueva en Roaming Rock cuando todavía era un inexperto, jovencito.

Muchas preguntas, un acertijo

¿Smyke? Rumo exclamó asombrado.

¿Quién más? Respondió Smyke, mostrando sus dientes de tiburón en una sonrisa. tú Rumo, yo Smyke.

Hola, Rumo, dijo Kolibri.

Hola profesor, dijo Rumo. Veo que ustedes dos se han vuelto a encontrar.

Es una historia muy larga, dijo Smyke. Lo guardaré para más tarde. ¿Cómo lo hiciste? Llegar al Inframundo, muchacho? ¿Qué te trae por aquí?

He venido a rescatar a mis compañeros Wolpertings.

Los ojos de Kolibri brillaron. ¿Quieres decir que no eres un prisionero? preguntó.

Y has logrado llegar hasta aquí, atravesando Netherworld y Hola? dijo Smyke. Su sonrisa se hizo más amplia. Tu presencia llena la de un viejo amigo. corazón con esperanza.

Roaming Rock era un asunto diferente, le dijo Rumo. Eso fue sólo una isla llena de monstruos. Esta vez es una ciudad entera.

Smyke levantó varios dedos índices. Uno crece en su trabajo, él dijo.

¿Tienes un plan? preguntó Kolibri.

En realidad no, confesó Rumo.

Entonces has llegado a la gente adecuada, dijo Smyke. tenemos cinco cerebros entre nosotros.

Tengo que ir a un edificio llamado Teatro de la Muerte, dijo Rumo. Allí están prisioneros los demás Wolperting. ¿vendrás con yo?

Lo haré, dijo Smyke. ¿Profesor?

Un poco de ejercicio me vendría bien.

Está bien, dijo Rumo, vámponos.

Una cosa más, Smyke agarró a Rumo con uno de sus bracitos. hizo ¿Descubres la respuesta a mi acertijo? Lo que se hace cada vez más corto. ¿Se vuelve más largo?

Oh, respondió Rumo, eso fue fácil. La respuesta, por supuesto, es la vida.

Smyke sonrió. Por supuesto, dijo.

Ushan se siente rejuvenecido

Ushan DeLucca nunca había estado en mejor forma. Incluso cuando los soldados lo escoltó escaleras abajo, sabía que sus hazañas de armas en la arena superaría con creces cualquier actuación que hubiera podido realizar allí en ocasiones anteriores. ocasiones.

No había clima en Netherworld, y la sensación embriagadora esto inducido en él era cada día más fuerte. Aquí abajo estaba él.

se salvó de todas las condiciones meteorológicas que lo habían dejado tan cansado y adormecido, débil y deprimido, en la superficie. Aquí abajo estaba experimentando un resurgimiento de la fuerza física que había poseído por última vez en su juventud.

Lo acompañaron hasta la antesala, donde se acercó a la mesa, con las armas dispuestas sobre él. El caos reinaba en el auditorio. Ushan podía oír el rugido de las bestias salvajes, los gritos desesperados de prisioneros. Podía oler sangre fresca y el sudor frío del miedo, pero allí no había nada ahí fuera capaz de llenarlo de pavor. El era Ushan DeLucca, y estaba de muy buen humor.

Examinó la mesa. Elegir un arma no fue un problema. El lo haría naturalmente toma una espada la primera que tengas a mano, siempre y cuando la hoja fué bueno y agudo. Cogió uno y cortó el aire con él.

¡Ssst, ssst, ssst! Él fue. ¡Ssst, ssst, ssst!

Los alicates con punta de diamante.

El general Tictac deambulaba por las calles de Hel. La calzada destrozada bajo su pesado paso y todos los que lo encontraban saltaban a un lado aterrorizados.

¿Qué era ese dolor dentro de él? Tonterías, era incapaz de sentir dolor! No tenía sistema nervioso, era una máquina. Pero en ese caso ¿por qué? ¿Estaba en tal agonía? ¿Qué era ese pensamiento que lo obsesionaba? él ¿Pensaste en la muerte de Rala? Se dio cuenta de que escondido dentro de él, en lo más profundo de su cuerpo con su erizada variedad de armas, era algo capaz de sufrimiento. Nunca lo había sentido tan claramente como ahora.

Por fin se detuvo. Esta era la calle. Esta era la casa.

Era la casa del armero donde había encontrado a la Doncella de Metal. La maldita Doncella de Metal, que una vez más se había convertido en una inútil acumulación de basura. Ella no era nada sin el alma que Rala le había dado. Ella.

Dio una patada a la puerta, que había ordenado sellar. El taller lucía tal como lo había dejado. El armero, ahora un esqueleto, todavía estaba tirado en el suelo.

El general Tictac había venido en busca de algo.

Estaba detrás de unos alicates enormes y de aspecto peligroso con punta de diamante, que parecían haber podido destrozar a un Asesino de Cobre. donde

¿Fueron las cosas confundidas? Derribó bancos de trabajo y paleó chatarra a un lado, enviando tornillos y componentes de hierro volando a través del aire.

¡Allí! ¡Allí estaban los alicates!

Los pesó en la mano. Sí, eran unos alicates poderosos con una ingenioso mecanismo hidráulico y dientes brillantes rematados con diamantes de la primera agua.

El general Tictac se los aplicó en la caja torácica. Seguramente ayudarían que descubriera aquello maldito que tanto dolor le estaba causando en lo más profundo adentro.

El hilo de plata

Rumo, Smyke y Kolibri habían acordado que Ribble debería quedarse atrás con los ancianos Wolpertings, fingen estar protegiéndolos y mantienen el exterior puerta cerrada. Xugo y Yogg fueron atados, amordazados y llevados a la sala principal salón, donde fueron cubiertos con paja. Smyke, Kolibri y Yukobak acompañaría a Rumo al Teatro de la Muerte y liberaría al otro Wolpertings. El conocimiento íntimo que Yukobak tenía del edificio le permitiría que entren sin ser observados..

Pero su plan fue archivado tan pronto como salieron de la prisión. Antes de configurar camino al teatro, Rumo olió el aire de nuevo y la escena que se desarrolló en su mente era tan sombrío y desalentador como su oscuro y sucio alrededores, que contenían el olor de muchos otros Wolpertings. ese olor conducido en dirección al teatro.

Pero también pudo ver el Hilo de Plata.

Su corazón dio un salto. Sí, realmente fue aquí, aquí, en medio de Hel. Esbelta pero radiante, flotaba por encima del hedor infernal. Rala estuvo aquí, bastante al alcance de la mano..

Debemos ir por ese camino, dijo Rumo.

Pero el teatro está en la dirección opuesta, protestó Yukobak.

Lo sé, pero he captado el olor de Rala.

¿En serio?

¿Eh? dijo Smyke. ¿Y quién, por favor, es Rala?

Torre de tictac

Mientras seguían el olor de Rala, Rumo intentó explicar quién era. Era. Le contó a Smyke sobre Wolperting, el bosque de Nurn y el ataúd. Todo al revés, por supuesto.

En otras palabras, dijo Smyke, resumiendo el incoherente recital de Rumo, Estás enamorado de ella.

Muy interesante, dijo Kolibri. Un hilo de plata. Olores visibles y emociones, ¿eh? Me recuerda a mis experimentos con el ostascopio. El sentido del olfato de Wolperting aún no se ha investigado a fondo.

Mientras tanto, Yukobak estaba haciendo todo lo posible para que parecieran grupo variopinto de prisioneros escoltados y esperando no toparse con ningún soldados. Aun así, la combinación de un Wolperting, un Shark Grub, un Nocturnomath and a Helling seguramente atraería la atención de cualquiera que pasó junto a un grupo tan extrañamente variado.

¡Muévete! gritó Yukobak, blandiendo la espada de Rumo. Muévete, tú ¡Miserable grupo de esclavos!

Por fin Rumo se detuvo frente a una torre oscura.

Rala está ahí, dijo.

Yukobak se estremeció. ¡¿Qué?! ¿Allí de todos los lugares? eso es general ¡La torre del tictac!

¿Quieres decir que el general Tictac está aquí en Hel? preguntó Smyke.

Sí, él comanda a los Asesinos del Cobre. Custodian a los prisioneros en el teatro.

En ese caso dijo Smyke, ¡son cortinas!

Voy a entrar, dijo Rumo. Rala está ahí.

¿Qué pasa si el General Tic-tac está en casa? preguntó Yukobak.

Entonces lo mataré. Dame mi espada.

Oh, claro, dijo Yukobak con un suspiro, por supuesto que lo matarás. No problema.

el trio

Aunque convencido de que lo que le esperaba allí sería desagradable, Urs Se sintió aliviado cuando finalmente se le permitió entrar a la arena.

El auditorio estaba lleno. Friftar, de pie junto a la balaustrada del Palco real, gritó: ¡El Teatro de la Muerte presenta Urs de las Nieves!

Urs fue recibido con un estruendoso aplauso.

Se preguntó qué sería esta vez. ¿Soldados? ¿Bestias salvajes? Tanto en una vez? ¿O algo aún más formidable?

Se abrió otra puerta y Ushan DeLucca entró tranquilamente en la arena. Su La espada parpadeó en el aire.

¡Ssst, ssst, ssst! fue Ushan.

¡El Teatro de la Muerte presenta a Ushan DeLucca! -gritó Friftar-.

Los aplausos aumentaron.

Urs quedó impresionado. ¿Otro Wolperting? No esperaba eso.

Se abrió una tercera puerta y Rolv entró.

¡El Teatro de la Muerte presenta Rolv del Bosque!

Los espectadores se levantaron, gritando de alegría y pataleando.

Urs estaba desconcertado. ¿Ushan y Rolv? ¿Iban a pelear los tres? como equipo?

¡Trío! bramó el público. ¡Grupo de tres! ¡Grupo de tres!

Los Wolperting estaban en medio de la arena con flores y guirnaldas lloviendo sobre ellos. Friftar levantó el brazo y los aplausos murieron. lejos.

En caso de que no estés familiarizado con las reglas de un trío, llamó para los prisioneros de abajo, permítanme informarles sobre ellos.

Ushan, Rolv y Urs se miraron sorprendidos.

Lo esencial de un trío, exclamó Friftar, es que dos de los participantes terminan muertos, no solo uno. El luchador más estúpido siempre muere. primero. Él es el que tiene más reparos en matar a uno de los demás en liga con el tercero. Una vez que ha sido enviado, los dos supervivientes luchan. hasta la muerte.

"No pelearemos entre nosotros", gritó Urs en el palco.

Gornab se reunió con Friftar en la balaustrada. ¡Díselo! siseó. decir ¡Qué les pase si fallan!

Oh, sí, llamó Friftar, casi lo olvido. Si se niegan a pelear entre sí Llevaremos a sus compatriotas mayores a la arena, uno por uno, para actuar como objetivos para los Asesinos del Cobre hasta que cambies de opinión. y creer Yo, cámbialo, lo harás. ¡Que comience el trío!

¡Trío! el público volvió a corear. ¡Grupo de tres! ¡Grupo de tres!

Ushan hizo que su espada silbara en el aire. ¡Ssst, ssst, ssst! él fue. ¿Te digo lo que más me gusta aquí abajo?

Urs y Rolv lo miraron fijamente.

El clima, eso es.

"Aquí abajo no hace buen tiempo", dijo Urs.

Exacto. Ushan sonrió. Sé que no podrás importarte menos, pero no te importa idea de lo mucho que significa para mí. Aquí abajo siento como si poseyera algo sobrenatural. poderes. ¡Ssst, ssst, ssst!

¿A qué te refieres exactamente? Urs exigió.

Quiere que nos unamos contra él, dijo Rolv. Él quiere jugar el héroe.

No voy a luchar contra ningún Wolpertjng, dijo Urs.

"Tendremos que luchar, nos guste o no", dijo Rolv. ellos mataran nuestra gente de otra manera.

Entonces mátame primero, dijo Urs, y pelead entre vosotros.

Rolv gimió. ¡Otro héroe!

¡Ssst, ssst, ssst! fue Ushan. Para aquellos que son un poco lentos en la aceptación, lo diré de nuevo. A vosotros, jóvenes, os enseñé los trucos del oficio, pero Aquí abajo valgo por dos de ustedes. Tu única esperanza es unir fuerzas contra yo. Además, es la única manera de ganar tiempo.

¿Ganar tiempo para qué? preguntó Urs.

Ni idea, dijo Ushan. Un milagro, tal vez.

De acuerdo, dijo Rolv. Puedo usar algo de tiempo. Planeo atrapar a ese rey loco, de ellos.

En ese caso, dijo Ushan con una sonrisa, combinemos negocios con placer.

Una profecía cumplida

La puerta revestida de cobre de la torre negra estaba abierta y Rumo había Entró sin dudarlo.

Éste era el hogar de un guerrero, de eso no había duda. Había montones de Armas por todas partes, espadas, hachas y espadas de todo tipo. Los grandes espejos que había entre ellos le recordaron a Rumo el retrato de Ushan DeLucca. vallado de jardín.

Oye dijo Yukobak en un susurro, no creo que debamos furgonear, en las habitaciones privadas del General Ticktock, podría significar una muerte frase.

No hay nadie aquí dijo Smyke.

Rumo subió las escaleras de tres en tres. En el piso de arriba encontró otra puerta entreabierta. Levantando su espada, la abrió de una patada.

¿Hay algo ahí arriba? Smyke llamó desde abajo.

Cuando Rumo entró en la cámara que contenía la Doncella de Metal, todo se volvió de vuelta a él. En un solo instante, pasado, presente y futuro, profecía y cumplimiento se fusionó en uno: la feria anual, la Jugubre Tienda Estelar, la profesor con varios cerebros, el oráculo de la cómoda. Ahí estaba, el vista que Rumo había visto en el cajón abierto, la vista que una vez había sido el futuro, pero ahora era una terrible realidad; vio el cuerpo sin vida de Rala tendido en un ataúd.

Rala estaba muerta.

Rumo se sintió débil. Dejó caer su espada y cayó al suelo. Entonces se desmayó.



Ribble el rebelde

Ribble estaba parado frente al estante de armas cuando escuchó pasos, acercándose. El estante contenía una variedad de espadas, hachas y lanzas. En las alcantarillas solía estar armado con un tridente, pero hacía mucho tiempo que no sostenía una arma en su mano. Apresuradamente, agarró una lanza.

Alguien llamó a la puerta exterior.

¿Quién es? Ribble llamó lo más inteligentemente que pudo.

¡Oficial ordenado! ladró una voz. ¡Abrir!

¡No puedo hacerlo! Respondió Ribble.

¿Por qué no?

Cuarentena. Ha estallado una epidemia entre los Wolperting.

No estoy aquí para inspeccionar a los Wolperting, sólo al guardia.

Demonios, murmuró Ribble.

¿Qué dijiste?

Eh, nada.

¿Así que abre o tengo que buscar refuerzos?

Ribble abrió la puerta.

El ordenanza era un Bluddum. Entró, miró a su alrededor en una manera escéptica y se colocó frente a Ribble, a quien superó por varias cabezas.

Se supone que Xugo y Yogg están de guardia. ¿Dónde están? el espetó.

¡Enfermo, señor! —ladró Ribble.

¿Enfermo? ¿Qué, los dos? —preguntó el Bluddum. solo los vi esto mañana. Estaban en forma como violines.

Están bajo observación dijo Ribble. Es esta epidemia.

El Bluddum dio un paso atrás.

¿Se está contagiando?

Muy.

El Bluddum miró a Ribble con recelo.

¿Qué haces de guardia? nunca he visto un Homúnculo aquí antes.

Soy el primer homúnculo en el destacamento de guardia. es una idea de Friftar s. Ribble saludó.

Entonces, ¿por qué no estás uniformado? ¿Cuál es ese traje que llevas?

Tuve que entregar mi uniforme para su desinfección. La epidemia, tu saber.

¿Por qué estás solo aquí? Dos sentinelas son el reglamento. número.

Mi camarada se fue a orinar, señor.

Orinar durante el servicio va en contra de las normas.

¡Sí señor! Conozco las regulaciones.

¿En serio? Entonces estoy seguro de que también conoces la normativa que dice que llevar una La ballesta es obligatoria durante el servicio de guardia. Están prohibidas las lanzas.

Sí, lo sé, pero en el teatro se necesitan todas las ballestas.

Ah, entonces lo sabes, ¿verdad? Es extraño, porque no existe tal regulación. existe. ¿Quién eres exactamente? El Bluddum tomó su espada.

La lanza de Ribble salió disparada y le alcanzó en la garganta. Los Bluddum rodillas dobladas. Con un gorgoteo cayó al suelo y quedó inerte en

Los pies de Ribble.

Sí, se preguntó Ribble, ¿quién soy exactamente? ¿Un sirviente? un ciudadano de Hola? No, ya no. Entonces se le ocurrió. Le dio al cadáver del Bluddum una patada.

¿Querías saber quién soy? dijo. Soy un rebelde.



Sólo por el bien de Rala

Rumo recuperó la conciencia y encontró a Smyke, Yukobak y Kolibri. Inclinándose sobre él. Estaba agostado sobre una mesa en la planta baja de la torre. Intentó sentarse, pero estaba demasiado débil.

Quédate ahí un momento, Rumo, dijo el profesor. Pronto te sentirás mejor.

¿Dónde está Rala?

Todavía arriba.

¿Es ese el Rala del que hablabas? preguntó Smyke.

Sí, dijo Rumo. ¿Qué pasó con ella?

Alguien la mató, dijo Yukobak. Es más, debe tener La torturó primero. Sólo puede haber sido el General Tic-tac. Nadie más establece pie en esta torre.

"No puede estar muerta", dijo Rumo. Puedo ver el Hilo de Plata, todavía puedo detectar su olor.

A riesgo de parecer irreverente, dijo Kolibri suavemente, los muertos tienen una olor también. No desaparece hasta que se convierten en polvo.

Debo ir con ella, dijo Rumo. Se levantó con esfuerzo y se dirigió hacia las escaleras.

Ahórrese, muchacho, dijo Smyke.

Rumo subió las escaleras. Se arrodilló junto al ataúd de plomo de Rala y lloró, y la profecía finalmente se cumplió. Permaneció allí arrodillado durante un largo rato, vez, tal como se había visto a sí mismo arrodillado en la tienda del Profesor Nightingale.

Cuando se puso de nuevo en pie tomó una resolución: todo lo que hiciera desde De ahora en adelante lo haría sólo por el bien de Rala.

dos contra uno

Aquí abajo, pensó Urs, Ushan DeLucca realmente valía dos de él y Rolv, si no tres o cuatro. Dio vueltas por la arena con ellos como si esto Eran una lección de baile, y el maestro de esgrima estaba definitivamente a cargo, urs. Nunca había visto a Ushan tan ágil, tan alegre y lleno de ideas. Qué lástima que estuviera desperdiciando su talento en una pelea con miembros tuyos. amable.

¡Ssst, ssst, ssst! -gritó Ushan-. ¡Soy tan ligero como una pluma! soy como . . . ¡venenoso como un escorpión! ¡Soy tan rápido como una jibélula! ¡Ssst, ssst, ssst!

El trío había comenzado realizando algunas fintas y paradas inocuas para crear la ilusión de una pelea genuina, pero los espectadores conoceedores habían Pronto se dio cuenta y comenzó a abuchear.

¿Es eso lo mejor que pueden hacer, muchachos? -gritó Ushan-. Esto no es una valla, lección, no podemos simplemente seguir los movimientos. Si no te esfuerzas más esos Bluddums pronto utilizará a nuestra gente como práctica de tiro. ¡Atácame! . . . ¡Atácame en serio! ¡Intenta matarme!

No puedo hacerlo, respondió Urs.

No eres tan bueno dijo Rolv. Podría herirte.

¡No, Rolv, no podrías! Ushan replicó. Nadie podría. Podrías intentarlo, Hiciste todo lo posible por matarme y ni siquiera me rasguñaste. ¡Pruébalo! vamos, atacame!

Él giró a su alrededor. ¡Toma eso! ¡Y eso! ¡Y eso! él lloró, colmándolo de golpes. Urs y Rolv sintieron ligeros pinchazos en todo el cuerpo. cuerpos, como si se hubieran topado con un enjambre de abejas.

¡Podría haberlos matado cinco veces a cada uno de vosotros! Vamos, tenemos ¡Tengo que pelear! No por nuestra propia vida sino por la de los demás. Basta de tonterías alrededor! ¡Intenta matarme! ¡No lo haréis de todos modos, aficionados!

Si intento matar a alguien, lo mato, dijo Rolv.

Ushan se detuvo y bajó su espada. Aún no lo entiendes, ¿verdad? yo soy invencible! ¿Debo darte una lección?

Permaneció inmóvil mientras Rolv y Urs lo rodeaban.

"No estás en tu jardín de cerca ahora, Ushan", dijo Urs en voz baja, Y no soy uno de tus alumnos atrasados.

Sí, dijo Roly, ¡no muerdas más de lo que puedes masticar, viejo escenario!

¡Ssst, ssst! Fue la única respuesta de Ushan. Roly y Urs se doblaron de dolor, y se taparon la nariz, porque cada uno de ellos había sufrido un corte en la Órgano sensorial más sensible. Los espectadores rieron a carcajadas.

Ahí está, dijo Ushan DeLucca. ¿Ahora me atacarás? ahora eres tú. ¿Preparado para matarme?

Planes estratégicos

La torre del general Tictac era ahora el cuartel general temporal de los fugitivos. Rumo, que había recuperado la compostura y volvió a bajar las escaleras, Consultó tranquilamente con los demás sobre qué hacer a continuación. Se acordó rápidamente que el pequeño y enclenque Nocturnomath y el obeso Shark Grub serían de poca utilidad en una pelea. Kolibri y Smyke debían permanecer con el cadáver de Rala, y protegerlo, porque Rumo insistió en llevárselo a Wolperting, una vez que él había liberado a los demás. Mientras tanto, Yukobak lo acompañaría al Teatro de la Muerte.

Simplemente haz lo que hiciste en Roaming Rock, le dijo Smyke.

Lo intentaré, respondió Rumo.

El teatro de la muerte

El Teatro de la Muerte era el corazón negro de Hel, un octágono cuyos ocho Paredes colosales estaban revestidas de calaveras teñidas de negro por el hollín eterno.

Todos los cráneos pertenecen a enemigos de la dinastía Gornab, Yukobak. Explicó, mirando ansiosamente a su alrededor mientras avanzaban, el teatro tiene muchas entradas. Como miembro de la nobleza heliana, a menudo tuve la oportunidad de Vea lo que sucede detrás de escena. Sé que el teatro es diabólico. trabajos de maquinaria. Será mejor que usemos una de las entradas del sótano, ahí es donde entregan la carne para los animales salvajes. Están desprotegidos porque Todo el mundo tiene miedo de las bestias. Desde allí se puede llegar a cualquier lugar, incluido las escaleras traseras que conducen a las celdas de los prisioneros. Una cosa es segura: nadie

alguna vez ha estado lo suficientemente loco como para querer colarse de esa manera, sólo salir si es ¡todos! Yukobak soltó una risa nerviosa.

Del teatro salían risas, aplausos y gritos salvajes. un

Evidentemente se estaba desarrollando una competición emocionante.

Dime algo, dijo Yukobak. ¿Qué fue lo que hiciste con esto? ¿Roca itinerante?

Maté a tantos enemigos como pude, respondió Rumo.

Ya veo, dijo Yukobak. Entonces, después de todo, tienes un plan.

Entrar fue fácil. Treparon por una ventana sin barrotes en el parte trasera del teatro. El sótano en el que se encontraban estaba lleno de huesos roídos y el aire viciado estaba cargado de moscardones regordetes y zumbadores. Los rugidos ahogados de un animal salvaje provenían de algún lugar cercano. Yukobak abrió la puerta interior, que daba a un pasillo oscuro flanqueado por otra docena de puertas.

Yukobak probó uno de ellos, solo para enfrentarse a una araña de dos metros, con pelaje rojo rubí, ojos amarillos del tamaño de platos y veteados, alas grises como una polilla. La araña centró su atención en los dos intrusos y agitó sus alas. Yukobak cerró la puerta a toda prisa.

Lo siento, dijo, ¡el equivocado!

Las siguientes tres puertas las abrió sólo un poco y rápidamente las volvió a cerrar, habiendo sido recibidos respectivamente por un rugido sobrecogedor, un infernal hedor y un tentáculo retorciéndose. Por fin encontró la puerta correcta.

Las escaleras, susurró. Desde aquí podemos llegar a las celdas de la prisión. Subieron las escaleras acompañados por los espectadores cada vez más numerosos, cada vez más gritos y aplausos que se desvanecen. Rumo detectó muchos olores desagradables, entre ellos sangre, sudor y miedo al olor de la muerte como una forma pervertida de entretenimiento.

En lo alto de las escaleras se encontraron mirando hacia un pasillo débilmente iluminado por unas cuantas antorchas. Rumo quedó asombrado al ver que Lo miró a los ojos. Al final del pasillo, había una puerta de madera negra con una pesada mesa frente a ella, y dormitando en la mesa, que tenía varios vacíos botellas de vino, había tres guardias, Eran Bluddums y eran roncando suavemente. Pero lo más sorprendente de esta escena no fue la el incumplimiento del deber de los soldados, pero el hecho de que Rumo conocía a los tres. ellos, fueron Zorda, Zorilla y Kromek Toomah, los Bluddums de The Glass



Kromek Toomah, Zorda y Zorilla

Después de que Rumo y Smyke lo dejaran ladrando como loco en su taberna de The El Hombre de Cristal, Kromek Toomah, había sufrido una transformación sorprendente. Había mejorado profesionalmente, había adquirido un grupo de amigos firmes y encontró su verdadero hogar. Lo mejor de todo es que nunca había vuelto a ladear desde entonces.

Kromek se había recuperado de su ataque de demencia justo a tiempo para recuperarse. Zorda y Zorilla en el acto de guardar sus pertenencias en sacos con vistas a huir con ellos. Ganó la terrible pelea que siguió porque el Los otros dos todavía estaban aturdidos después de su encuentro con Smyke y Rumo.

Mientras esperaba que Zorda y Zorilla recuperen sus sentidos, Kromek Se preguntó si el oficio del posadero realmente era de su agrado. El detestaba atendiendo a la gente, no había hecho ni un frijol, y cada vez que se despertaba En uno de sus ataques encontró gente ocupada robándole. Su vida había ido mal, en alguna parte..

Escucha, Kromek Toomah, dijo una voz familiar en su cabeza, no lo sé. Creo que estás hecho para ser posadero. Era la voz del Hombre de Cristal, quien le había ordenado construir la taberna en primer lugar..

Pero me dijiste

Lo sé. Me equivoqué, lo admito, pero soy una enfermedad mental. no puedes aguantar yo responsable.

¿No puedo?

No, no estaba en mi sajo juicio, pero esta vez lo veo todo claro, mi mente es claro, cristalino. Claro como un diamante compuesto de pensamiento puro. sometido a extrema presión. ¿Sabes lo claro que está eso?

No, dijo Kromek.

¡Está increíblemente claro, amigo mío! Escucha, deberías retomar tu vieja profesión nuevamente. En mi opinión el oficio de mercenario es el único que te conviene.

No lo sé. No será fácil conseguir otro trabajo en un ejército mercenario. Caminé con la cabeza del Príncipe Hussein Banana en la punta de una lanza. La gente llega a oír hablar de ese tipo de cosas. A los generales no les importa.

Lo sé, pero no estoy hablando de un ejército aquí arriba. ¿Alguna vez has oído hablar de ¿Inframundo?

Claro, siempre hay algún chiflado hablando de ello alrededor de cada fogata. pero

¿Qué dirías si te dijera que Netherworld realmente existe?

Yo diría que estabas loco.

Y tendrías toda la razón, ya que soy una enfermedad mental, pero Mi información sobre la existencia de Netherworld proviene de una fuente muy clara. fuente. Es tan claro como

¿Qué fuente?

Otra enfermedad mental.

¿Quieres decir que ustedes, locos, pueden comunicarse?

Por supuesto que podemos. Estamos en contacto telepáticamente entre nosotros. toque. Voces, ¿sabes? Todos somos voces que

Sí, sí, dijo Kromek, llevándose las manos a la frente. Ahórrame los detalles, estoy tener dolor de cabeza.

Mi información sobre Netherworld proviene de alguien llamado de Gornab, dijo el Hombre de Cristal.

¿Tienes nombres?

Por supuesto. Soy el Hombre de Cristal. Luego está Gornab y los Aullidos. Perro, y Strobo el Gritón, y el Renacuajo de Doce Lenguas, y

¡Está bien, está bien! ¿Entonces hay un ejército en el Inframundo?

¡Y qué ejército! Sólo se llevan la escoria de la tierra y a cualquiera Quien carece incluso de esa calificación se convierte en general.

¿Cómo se llega allí?

Hay muchas rutas al Inframundo. te recomiendo el que va vía Murkholm.

¿Por qué?

¡Porque es lo más loco! El Hombre de Cristal soltó una risa diabólica.

La ruta al inframundo

Cuando Zorda y Zorilla recuperaron la conciencia, Kromek dejó claro que la próxima vez que intentaran robarle los cortaría en cubitos, encurtidos y Llévalos contigo como raciones de hierro en caso de emergencia. Al darse cuenta de que estaba en

En serio, juraron pasar página. Los tres más tarde se convirtieron los mejores amigos porque, por estúpidos, brutales y solapados que sean. Podría ser, los Bluddums rara vez guardaban rencor. Kromek les dijo a los otros dos sobre su plan de ir al Inframundo, y Zorda y Zorilla, quienes pensaron que Sonaba un lugar según sus propios corazones, decidieron unirse a él. quemaron Bajamos por The Glass Man Tavern y partimos, guiados por la voz de Kromek. cabeza.

Cuando llegaron a Murkholm, sus siniestros habitantes los admitieron en el Asociación de Amigos de Hel y los inició en el secreto de Murkholm. funcionar como un atrapamoscas urbano. Su primera tarea como miembros de este secreto. La sociedad debía escoltar a un nuevo grupo de prisioneros a Hel acompañados por algunos otros Bluddums que conocían el camino al Inframundo. A Kromek, Zorda y para satisfacción de Zorilla, uno de estos prisioneros era el gordo Shark Grub que les había hecho pasar un momento tan difícil con la ayuda de Wolperting. cromek interpretó esto como un presagio de que estaba en el camino correcto.

Los Bluddums bajaron al Inframundo a través de un laberinto precipitado de túneles. Inmediatamente quedaron cautivados por el lugar. Aunque albergaba muchas criaturas desagradables, incluidas enormes arañas, con alas como de polilla podían ser toda una molestia y devoraron tres de sus camaradas, el aura siniestra de Hel les atrajo instantáneamente, por lo que Liberó a sus prisioneros y se unió al ejército de Gornab Nonagésimo Noveno. Aquí nadie le reprochó a Kromek que hubiera llevado la cabeza de su general, alrededor en una lanza. Esta vez la voz en su cabeza parecía haberle dado el consejo correcto. Kromek, Zorda y Zorilla sirvieron en varias unidades del ejército del Inframundo antes de ser asignado al Teatro de la Muerte, donde participaron en una o dos peleas que les obligaron a aplastar los cráneos de unos enanos indefensos. Luego, por suerte, consiguieron el codiciado y reparador trabajo de vigilar el ala de prisioneros,

Kromek había sentido, por primera vez, una renovada punzada de inquietud cuando los Wolpertings cautivos fueron llevados a Hel. Aunque estaba algo Me tranquilizó descubrir que no incluían al Wolperting de The Glass. Man Tavern, la presencia de esas criaturas lo ponía de los nervios. las peleas que el presenciado en la arena revivió recuerdos desagradables. Últimamente incluso había Sufría pesadillas en las que los Wolpertings lo perseguían con los brazos desnudos. colmillos hasta que se despertó gritando como loco. Empezó a beber de nuevo. encendido el día que tuvo lugar el gran trío, en la arena se había vaciado tres

botellas de vino extremadamente potente del Inframundo y caí en un sueño profundo en el que soñó que lo perseguía un gran perro blanco que tenía una horrible parecido con el bruto de The Glass Man Tavern.

Rumo se acercó a la mesa y los tres guardias que roncaban, cautelosamente seguido de Yukobak. Sacó su espada.

¿Vamos a pelear? preguntó Krindle.

Lo menos posible, respondió Rumo.

Krindle lanzó un gemido de decepción.

¿Qué vas a hacer? preguntó Jaskier.

Rumo se inclinó y golpeó fuertemente la mesa tres veces. cromek Toomah, Zorda y Zorilla se despertaron y lo miraron adormilados.

Hola, Kromek, dijo Rumo. Mucho tiempo sin verlo.

Aturdió a Zorilla con la parte plana de su espada. Zorda lo perdonó para que él podría ayudarle a liberar a los prisioneros. En cuanto a Kromek Toomah, había empezado volver a ladrar.



Smyke se arriesga

Smyke miró con tristeza el rostro de Rala mientras yacía allí en su ataúd de metal. Qué criatura tan noble y hermosa, pensó. Que pareja ideal para Rumo ¡ella lo habría hecho!

¿Qué diría usted?, preguntó casualmente el profesor Kolibri, como si invitara a ¿Smyke jugará ajedrez con él y me ayudará a superar la muerte?

¿Qué? Smyke dijo sombríamente.

Me preguntaba si te gustaría unirte a mí en una pequeña aventura científica. Uno en el que combatirías la muerte y trabajarías en tu propia inmortalidad, al mismo tiempo. El profesor le dedicó una sonrisa alegre.

Si se siente obligado a aliviar la tensión contando chistes morbosos, Debe ser tu sentido del humor nocturnomático. Perdóname si no lo hago

reír.

No estoy bromеando. Te estoy haciendo una oferта seria, como lo hice allí en el bosque.

¿Quieres que vuelva a entrar en tu cerebro?

Ese sería el primer paso. Nuestro destino final es el corazón de Rala.

¿Cómo llegaríamos allí?

Ciertamente no será fácil que alguien realmente haya causado estragos en ella. sistema. Tampoco estará exento de peligros, pero eso se aplica a todos emprendimientos pioneros. Las probabilidades son cincuenta y cincuenta.

¿Es una apuesta, quieras decir?

Sí, una apuesta. Y, para mí, una oportunidad única de comprobar mis cálculos.

En ese caso, profesor, explique las reglas.

Ya conoces el primer paso: le haces una visita a mi cerebro. Tu haces tu camino hacia la cámara que contiene los Teenies Inexistentes micromáquinas y subir a bordo del submarino subcutáneo. entonces tu viajar en él desde mi torrente sanguíneo hasta el de Rala. Una vez allí, utiliza los No-Instrumentos existentes de Teenies para hacer que su corazón vuelve a latir. Eso es todo.

¿Eso es todo? Smyke se rió. ¿Nada más? ¿Cómo obtengo de tu cuerpo en Rala s?

Esa es la parte más fácil. Pondré una tubería entre nuestros dos corrientes sanguíneas. Este lugar es un laboratorio ideal. Todo lo que necesito es algo esterilizado. tubería.

Smyke miró fijamente a Kolibri. Parecía hablar genuinamente en serio.

Tengo innumerables preguntas, profesor. ¿Qué tan peligroso será? hacer ¿Tenemos la más mínima posibilidad de éxito? ¿Cómo me orientaré en el interior? ¿El cuerpo de Rala?

Son sólo tres preguntas y la respuesta es la misma en cada caso: Todo saldrá bien. Sí, según mis cálculos, todo estará bien. trabajar de alguna manera.

¿De alguna manera? ¿Y usted se considera científico?

Puede que suene un poco vago, pero usted sabe por experiencia lo fiables que son mis cálculos son.

¿Qué pasa si alguien aparece mientras estamos? Quiero decir, ¿qué pasa si el General Tictac llega a casa?

Entonces estamos acabados en cualquier caso.

¿De verdad crees que funcionará?

¿No sería una maravillosa sorpresa para Rumo? le tengo una deuda de Gracias y me gustaría devolvérselo. Después de todo, me salvó la vida. cuantos
¿Vidas te debes, Smyke? ¿Uno? ¿Dos?

Smyke miró fijamente a Metal Maiden.

Hasta ahora, gruñó, tres. ¿Puedo meterte el dedo en la oreja?

Sea mi invitado, dijo el profesor Kolibri con una sonrisa.



Una idea brillante

Gornab saltó emocionado en su trono y golpeó los cojines.
¡Ahora están endureciendo la pobreza! jadeó. ¡Qué espacio tan glamífico!

Así es, majestad, dijo Friftar, por fin están juchando como es debido.
¡Hasta la muerte!

Los tres Wolperting que estaban en la arena al principio solo estaban jugando, como era de esperar, pero sus ataques ahora se estaban volviendo más rápidos y más feroz. Los dos más jóvenes claramente habían unido fuerzas contra el mayor, pero este último estaba repeliendo sus ataques con una facilidad magistral que contradecía su exterior poco impresionante. La visión de los Wolperting peleando entre ellos tuvo un atractivo novedoso y muy especial que cautivó a todo el público hechizado, tal como Friftar había previsto. Por primera vez en este ámbito se estaba desarrollando un concurso de la más alta calidad. Esta no fue una pelea entre bárbaros y mercenarios groseros; Tres verdaderos artistas estaban trabajando.

Sin embargo, añadió Friftar, creo que aún podemos mejorar los procedimientos, más lejos. Sólo necesitamos echar unos cuantos leños más al fuego. ya he enviado un escuadrón de soldados para traer a algunos Wolperting ancianos al teatro. el Los Copper Killers pueden practicar su puntería con ellos. creo que eso debería para darle al trío un incentivo adicional.

Gornab sonrió.

¡Sí! exclamó. Matamos algunos Tingerwolps para que los Tingerwolps kill juntos a otros!

Exactamente, Su Majestad, dijo Friftar con una reverencia. Una brillante idea de
tuyo como siempre. Persuadimos a los Wolpertings para que se maten entre sí matando a un
pocos nosotros mismos.

la guardia del teatro

Ribble ya había deducido por el rítmico ruido metálico y tintineo de las armaduras.
que un importante cuerpo de soldados se acercaba a la prisión.

Alguien llamó a la puerta.

¿Quién es? —ladró Ribble.

¡Guardia del teatro! fue la nítida respuesta, Hemos venido a reclutar algunos
Wolpertings para el Teatro de la Muerte.

Un momento, dijo Ribble.

Abrió la puerta. Afuera había una docena de soldados fuertemente armados.
soldados. Era difícil decir exactamente qué había debajo de su armadura.

Entra, dijo Ribble.

Los soldados entraron a la prisión.

¿Qué hace esa mancha de sangre en el suelo? —preguntó su sargento.

Un Wolperting se puso arrogante. Tuve que matarlo.

Bien, dijo el sargento, entonces, oye, ¿por qué no estás uniformado?

El mío está cubierto de sangre dijo Ribble con gravedad. sangre yoperting
repugnante. ¿Cuántos prisioneros necesitas?

Media docena, como objetivos de los Asesinos del Cobre.

¡Genial! Ribble se rió, Muy bien, sírvanse ustedes mismos. Desatornilló el
Puerta al salón principal. El sargento y él se hicieron a un lado y los soldados
entró.

¡Alto! gritó el sargento. ¡Presten atención!

Los soldados se pusieron rígidos. Sus ojos tardaron un poco en acostumbrarse a la oscuridad.
luz. El sargento también tuvo que parpadear varias veces antes de entender lo que
Los esperaba más allá de la puerta. Se redactaron decenas de Wolpertings en un
semicírculo, y causaron una impresión decidida. Estaban en los ancianos.
bando, pero la mayoría estaban armados. Uno de ellos, un ejemplar enorme con una muesca
en su cráneo, dio un paso adelante y dijo: Será mejor que te rindas.

Ribble apuntó su lanza a la garganta del sargento.

Zorda era un tonto, pero sabía que no tenía ninguna esperanza contra Rumo por su cuenta. Zorilla estaba fuera de combate y quién sabía cuándo pararía Kromek, ¿ladrando?

Rumo se inclinó sobre la mesa con la punta de su espada en la garganta de Zorda.

Escuche atentamente, dijo. Ahora me lo vas a decir y lo vas a hacer. Breve y conciso, exactamente cómo se mantiene prisioneros a los Wolperting. tú. No mentirás ni ocultarás ningún detalle importante y no harás ninguna mentira. movimientos, ya sea ahora o más tarde. Si haces todas esas cosas puedes escapar con tu vida. ¡Disparen!

Las celdas tienen dos puertas, dijo Zorda. Uno al frente, que conduce a un galería dentro del teatro, y otra detrás, que conduce a las escaleras secretas. Las cadenas de las celdas deben desbloquearse por separado.

Bien. Ahora me vas a ayudar a abrir las puertas de las escaleras y desencadenar a los prisioneros.

No tienes esperanza. El teatro está custodiado por los Copper Killers.

Puedes ayudarme o morir. ¿Cuál prefieres?

Es difícil decirlo, dijo Zorda. Probablemente será lo mismo.



El reino de la muerte

Este era el frío y gris reino de la muerte, una región desolada y desprovista de vida. ¿Por qué se había involucrado en un plan tan lunático?

¿Profesor Kolibri? Smyke llamó. ¿Hola?

Ninguna respuesta. Por supuesto que no, el profesor se había retirado hacía mucho tiempo.

El resto había sido muy fácil gracias a la ayuda de Kolibri: viajar a través de su cerebro hasta la cámara que contiene los Teenies Inexistentes micromáquinas; activando el submarino subcutáneo con la ayuda de su servomecanismo de satisfacción; Dirigiéndolo a través de los ideosprites hacia El torrente sanguíneo de Kolibri; y desde allí llega al torrente sanguíneo de Rala, guiado telepáticamente por el propio profesor, que conocía su propio cuerpo

mejor que cualquier anatómista. De acuerdo con las instrucciones de Kolibri, el submarino se había deslizado silenciosamente por venas y arterias, ágil como una trucha, hasta Llegó al lugar donde había conectado su circulación a la de Rala mediante , mediante unos tubos esterilizados.

Tan pronto como Smyke pasó a través de esta cánula artificial y entró en Rala cuerpo, sin embargo, la comunicación cesó abruptamente. La iluminación dentro del La nave se desvaneció hasta convertirse en un brillo apagado y el zumbido eléctrico se apagó. Smyke podría Todavía veo a través de la membrana translúcida, pero todo lo que sus ojos encontraron afuera Era un mundo extraño y sin vida. Dependía sólo de sí mismo.

El motor eléctrico del submarino se detuvo, dejándose a la deriva en la lenta plasma refrescante y coagulante de una vena cuyo suelo estaba sembrado de cadáveres corpúsculos y otros microorganismos. Parecía un campo de batalla después de un derrota aplastante.

Estar dentro del cadáver de Rala era completamente diferente a visitarlo, El cerebro de Kolibri. Este no era un reino de ideas equipado con flotadores, silos de información. No había cubos ni paralelepípedos, ni luces luminosas. trapecios o pirámides, sin calles ordenadas. Todo aquí fue, anudados y enredados como vegetación selvática que prolifera salvajemente. como ¿Alguna vez encontraría el camino? Su cerebro casi había estallado, Kolibri había Lo llenó de información, pero la anatomía no era uno de sus campos. Smyke no podía distinguir una uretra de un capilar, un ganglio de un tejido adiposo. celular. Estaba rodeado por una masa de nódulos y protuberancias, circunvoluciones y excreencias. ¿Era el corazón de Rala o era su hígado? ¿Estaba en su pie o en su cerebro?

La única razón para no ponerse histérico, dado su presente situación, era que no habría servido de nada. ¿O sí?

¡Ayuda! gritó. ¡Por favor ayuda!

¡Ayuda! respondió una voz aguda, nasal y aflautada.

¡Por favor ayúdame!

¡Por favor ayúdame!

Smyke, que en realidad no esperaba una respuesta, se sobresaltó. tenía el ¿La voz viene de fuera o de aquí dentro del barco?

Hola? llamó. ¡Estoy aquí, profesor Kolibri!

¿Te llamas Kolibri?

¿Ese es tu nombre?

¿Kolibri?

No, eh, mi nombre es Smyke, yo

¿Ojo de Smyke?

¿Tu nombre es Smyke-Eye?

Smyke. Mi nombre es Smyke.

Su nombre es Smyke.

Smyke.

Smyke, Smyke, Smyke.

Fue extraño. Todas las voces sonaban iguales, pero parecían pertenecer a tres personas diferentes.

¿Qué haces a bordo de nuestro submarino, Smyke?

Sí, Smyke, ¿cuál es tu excusa?

¡Habla, Smyke!

¿Pero es este tu submarino? preguntó Smyke.

Ciertamente lo es.

¿Quieres decir que sois los Teenies Inexistentes?

¿El qué?

¿El quién?

¿El qué?

Los, eh, Teenies inexistentes. Ese es el nombre que usas. O mejor dicho, Así te llama el profesor Kolibri, tu descubridor, quiero decir, y

¿Nos llamas los Teenies Inexistentes?

Eh, sí.

¡No lo dices!

¡Qué descaro!

¿Por qué no nos llamas los Innombrables Inexistentes mientras estás a punto? eso?

Lo siento, no se me ocurrió el nombre.

Probablemente no pienses por principios.

Por ejemplo, no lo pensaste dos veces sobre insultarnos.

¡Oye, mantente firme! Muy bien, dime tu verdadero nombre.

No podemos.

Imposible.

Demasiado arriesgado.

¿Ah? ¿Por qué?

Tenemos un nombre, pero no lo es según sus limitados estándares.

No entenderías nuestro nombre, es demasiado complicado. tu cerebro
No pude manejarlo.

El mero sonido de nuestro nombre te volvería loco. es un numero,
en realidad. Deşde su punto de višta, una cifra inconcebible.

¿Quieres decir una cifra inconcebiblemente grande?

No.. Un número inconcebiblemente pequeño.

Increíblemente pequeño.

Tan pequeño que el tiempo retrocede cuando uno lo pronuncia.

¿Cómo sería si no me dirigiera a ti por tu nombre y simplemente fuéramos?

¿Al hablar así? ..

Eso sería descortés..

Mala forma.

Te gusta ponerte las cosas fáciles, ¿eh, Smyke?

Entonces inventad un nombre vosotros mismos, ¡maldita sea!

Me gustaría que me llamaran Smyke.

Y me gustaría que me llamaran Smykesmyke.

Y me gustaría que me llamaran Smykesmykesmyke.

¿Quieres que te llamen Smyke, Smykesmyke y Smykesmykesmyke?

Eso sería demasiado confuso. ¿No se te ocurrió nada mejor?

No, no tenemos imaginación.

¿No?

No. Hace un tiempo que superamos nuestra imaginación.

¿Hace un tiempo inconcebiblemente largo o inconcebiblemente corto?

¿Te estás burlando de nosotros, Smyke?

Oye, ¿no tienes sentido del humor?

No, también superamos nuestro sentido del humor.

Parece que has superado muchas cosas.

Ciertamente lo hemos hecho. Hemos superado el tiempo y el espacio, el dolor y la muerte..

Y la guerra y los impuestos.

Y, por último, pero no menos importante, el tamaño. Cualquier tipo de tamaño.

¿En serio? Entonces, ¿qué queda?

Números. Sólo los números son eternos.

Entonces, ¿por qué no llamarse a sí mismo por números? ¿Qué tal uno, dos y
Tres?

Esos no son números, son palabras.

¡Cielos vivos! ¡Entonces llámense como quieran! eres una linda
grupo quisquilloso.

Aún no has respondido a nuestra pregunta.

¿Qué estás haciendo en nuestro submarino?

¿Y bien?

He venido a hacer que un corazón muerto vuelva a latir.

ho, ho, ho ...

¡Ah, eso es todo!

¿No estás mordiendo un poco más de lo que puedes masticar?

El profesor Kolibri dice

Este Kolibri está empezando a ponerme de los nervios y ni siquiera
conocerlo.

Primero nos llama Teenies

Teenies inexistentes!

Luego roba nuestro submarino.

y ahora quiere hacer milagros.

Kolibri dice que no hay milagros, sólo éxitos científicos de
proporciones milagrosas. Creo que sus cálculos le han dicho que el
Abs que me echarás una mano.

¡Ese Kolibrí! ¿Te apetece decir que ayudaríamos a alguien que está en apuros?
nuestro submarino para hacer un milagro, ¡aunque no haya milagros!

Danos una buena razón por la que deberíamos ayudarte.

Sólo uno.

Bueno, es un asunto del corazón, por así decirlo.

La cirugía cardíaca siempre lo es.

No, es una cuestión de amor, quiero decir.

¡Oh no, eso no!

También superamos el amor hace mucho tiempo.

¿Sabías que el amor se compone de una serie de números que, cuando
restado de sí mismo, suman cero?

Cualquier serie de números lo haría.

Sí, ¿no es impactante? Si lo piensas durante mucho tiempo,

¡Deja de molestarlo! ¿De qué tipo de amor estás hablando?

Ahora no te pongas sentimental, ¡ya hemos dejado todo eso atrás! nosotros tenemos
superé el sentimentalismo.

¡Solo preguntaba! Lo que busco son hechos. Frío, duro, sin adornos hechos.

Es el tipo de amor que trasciende la muerte.

¿En serio? Qué romántico, cuéntame más, quiero decir. Dame un poco más hechos fríos, duros y sin adornos.

Es un amor tan puro y grande que ambos amantes se tienen más de una vez. desafió a la muerte en un intento de reunirse, pero ahora parece que la muerte ha finalmente los derrotó.

Pero eso es más feo, interesante, quiero decir. Interesante en un frío, duro, manera sin adornos. ¡Danos más datos!

¡Sí, más!

¡Más, más, más!



Friftar se siente mal

Gornab chilló de alegría cuando se abrieron las puertas de la arena. Aprovechando un cojín, lo apretó contra su pecho. Estaba ansioso por llevarlo a pedazos durante el próximo baño de sangre y arrojando las plumas.

¿Cómo, Tingeryolps, dejarás que el Reppoc Srellik klii? el pregunto Friftar.

Voy a darle a los Asesinos del Cobre media docena de Wolpertings para que los maten, Friftar. respondió.

¿Solo xis? Gornab parecía decepcionado. ¡Qué sarpimorioso de tu parte! ¿Por qué no un zoden?

Les he dicho a los Asesinos del Cobre que los maten lentamente, usando tantos viroles de ballesta como sea posible. Parecerá como si varias docenas estuvieran murriendo.

Gornab gruñó y redirigió su atención a los acontecimientos en la arena.

Friftar volvió a tener la situación bajo control. De ahora en adelante el Los Wolpertings se exterminarían a sí mismos en lugar de acabar con los precioso stock de gladiadores del teatro. Este trío estaba destinado a señalar

el principio del fin de su orgullosa carrera. Los Wolpertings iban y venían, pero el teatro y Hel continuarían para siempre. Todas estas distracciones. Sin embargo, Friftar no había logrado deshacerse del malestar que lo había invadido al ver a la hembra de Wolperting. cadáver dentro de la Doncella de Metal. La sensación era tan persistente que Siguió sacudiéndose en un intento de deshacerse de él. ¿Podría ser gripe? Como nunca había estado enfermo en su vida, no sabía cómo se sentía la gripe.

¡Qué tontería! ¿Cómo pudo el principal consejero del rey, que también estaba en responsables del sistema de salud pública de Hel, estar enfermo? Friftar se dio otro Tembló y se concentró en la pelea de abajo.

Mucha pelea

Eso no estuvo mal, dijo Ushan, pero tendremos que esforzarnos aún más. tener, Acabo de lanzar algunos ataques feroces, el trío ahora se enfrentaba entre sí. en medio de la arena, respirando con dificultad,

¿Aún más difícil? jadeó Urs. ¡He hecho todo lo posible para matarte, Ushan! Sinceramente, no tienes nada que reprocharme.

No, no lo he hecho, dijo Ushan, pero aquí es cuando las cosas se ponen realmente serias. Me gustaría que ustedes dos hicieran algo por mí.

¿Como qué? Preguntó Rolv, sin aliento. ¿Seguir peleando?

No, debes matarme.

¡¿Qué?!

Debes matarme. Llevarán a esos viejos a la arena en cualquier momento. Entonces será demasiado tarde y muchos morirán. debes matarme ¡ahora, de una vez! Es la única esperanza de nuestros amigos.

Serán conducidos aquí pase lo que pase dijó Rolv. deberíamos hacer huelga de inmediato. Los tres debemos escalar la pared hasta el palco real.

Los Asesinos del Cobre nos convertirían en alfileteros antes de que llegáramos allí, dijo Ushan. ¡Mátame, te lo ruego! suplicó. Rápido, o será demasiado tarde!

Ya es demasiado tarde, dijo Urs, señalando una de las puertas con su espada.

Algunos Wolpertings estaban entrando a la arena, pero no eran frágiles ni ancianos, ni eran sólo seis de ellos. Eran jóvenes, fuertes y

armados hasta los dientes, y decenas de ellos entraban por las puertas. Rolv vio a sus amigos Balla de Betaville, Vasko de las Dunas y Olek del Bosque Rojo; Urs vio a los trillizos desde su alojamiento y Ushan muchos de sus alumnos de la escuela de esgrima.

El último en entrar a la arena fue Rumo.

Un murmullo recorrió el auditorio. Hellings y Homunculi saltaron a sus pies, Friftar miraba inmóvil a la multitud, Gornab gritó y los Asesinos del Cobre alcanzaron sus ballestas. Rumo corrió hacia el medio de la arena, donde Rolv, Ushan y Urs todavía estaban de pie, asombrados por la repentina aparición del recién llegado.

¡Rumo! -exclamó Urs-. ¿Dónde has estado todo este tiempo?

Tenía cosas que hacer.

¿Los liberaste a todos? preguntó Ushan.

Tuve algo de ayuda, respondió Rumo.

¿Dónde está Rala? —preguntó Rolv. ¿Por qué no está ella aquí?

Rala está muerta.

¿De verdad?

Fue torturada hasta la muerte por alguien llamado General Ticktock. esperaba lo encontraría aquí. ¿Conoces a alguien con ese nombre?

Rolv rompió a llorar; los demás sacudieron la cabeza en silencio.

¿Dónde está ella? preguntó Rolv.

Dos amigos míos están custodiando su cuerpo. iremos a buscarla cuando Hemos terminado aquí. Ahora debemos luchar.

Sí, dijo Ushan DeLucca, ahora debemos luchar.

Rumo sostuvo su espada en el aire para darles una oportunidad a Krindle y Dandelion. Vista panorámica del teatro. Los soldados entre la audiencia se habían ido. sus asientos y corrían hacia las salidas de camino a la arena.

¡Dios mío! dijo Jaskier.

¡Hombre, oh hombre! Krindle gruñó. Esto será más una pelea que nunca. soñado!



El servomecanismo acústico

Esa fue la historia más conmovedora que jamás hayamos escuchado.

Sí, aunque ya hace tiempo que dejamos de tocarnos.

La tercera voz simplemente sollozó.

Muy bien, ¿qué tal? preguntó Smyke. ¿Me ayudarás? ¿Quieres?

¿Muéstrame el camino al corazón de Rala?

Muy bien, Smyke.

Nosotros te ayudaremos.

Con una condición.

Cualquier condición, siempre que esté en mi poder. ¿Qué es?

Te lo diremos cuando llegue el momento.

Pero puede ser cualquier cosa.

¿Estás intentando regatear?

¡Está intentando regatear!

¡Salgamos de aquí y dejemos que se cocine en su propio jugo!

¡Está bien, está bien! -gritó Smyke-. Haré lo que quieras.

Bien, porque nunca regateamos. Lo hemos superado.

Estamos acostumbrados a que la gente haga lo que les decimos.

También hemos superado la auto-crítica. Somos infalibles.

Smyke suspiró. Muy bien, vámonos. ¿Has pensado en un nombre para
ustedes mismos?

Sí. Queremos que nos llamen los Teenies Inexistentes.

¿Después de todo?

Lo hemos pensado bien. La verdad es que es un muy buen nombre. Es bastante apto
descripción de nosotros.

Somos tan pequeños que ya casi no existimos.

Los Teenies Inexistentes ¡Perfectos!

Quiero que me llamen Teeny Número Uno Inexistente.

Quiero que me llamen Teeny Número Dos Inexistente.

Y quiero que me llamen Teeny Número Tres Inexistente.

Eso es genial, dijo Smyke con sarcasmo, ¿Qué hago primero?

Debes activar el servomecanismo de alegría acústica, dijo.

Teeny número uno inexistente.

Debes ronronear, dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

Y debes ronronear según nuestros altos estándares, dijo Inexistente.
El pequeño número tres.

Hrrmmmm, dijo Smyke. Hrrmmmm . . .

Eso no es ronronear dijo el Inexistente Teeny Número Uno.

"Eso es un zumbido", dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

¿Qué crees que eres? exigió un número pequeño inexistente
Tres. ¿Un abejorro?

Asaltando las paredes

Rum bajó su espada y los Wolpertings tomaron esto como una señal para atacar. las paredes de la arena. Formaron escaleras vivientes subiendo cada una de ellas. hombros de otros, usando sus espadas y sus patas entrelazadas como peldaños, y docenas de ellos escalaron la barrera en cuestión de segundos. El pánico estalló en el auditorio. Se elevó un murmullo de gritos mientras los espectadores luchaban por llegar a salidas.

Rolv miró a los Asesinos del Cobre. Algunos de ellos ya estaban disparando ballesta en la arena, pero la mayoría había quedado tan desconcertada por la repentina aparición de Wolpertings de que todavía estaban ocupados amartillando sus armas.

Voy a atrapar al rey dijo Rolv.

"Me quedaré aquí abajo", dijo Ushan. Hay trabajo por hacer.

Los primeros soldados atravesaban las puertas y entraban en la arena. Superaban con creces a los Wolpertings y estaban armados hasta los dientes.

Rolv salió corriendo, decidido a trepar por la balaustrada hacia el enloquecido caja del rey.

La escalera secreta

Friftar reaccionó rápidamente. Había imaginado tal emergencia hace cien años. veces. Una revuelta era algo que cualquier consejero real debía permitir. primero el Tuvo que calmar al mono farfullando a su lado. Extendió la mano. el rey lo agarró y le hundió los dientes. Friftar soportó el dolor sin volverse cabello.

¿Qué será el nodo? ¿Qué será el nodo? —gritó Gornab. ¿Qué pasa ahora?

No tema, Su Majestad, se han hecho preparativos para tal contingencia. Después de todo, he ensayado el procedimiento contigo más de una vez.

una vez.

¡Lo he gorfoteado! -gimió Gornab-

¡Cerca! Friftar ordenó a los guardaespaldas reales, quienes rápidamente

Formó un denso cordón delante de él y del rey.

¡Puedo creer que lo has olvidado todo, loco!

penso Friftar, pero dijo: Su Majestad ha estado demasiado preocupada

con importantes asuntos de estado para memorizar semejante trivialidad, lo sé.

primero nosotros abre el trono.

¿peño el tren?

Friftar soltó la mano del rey y se hizo a un lado. Él operó una palanca

y el trono dividido en dos mitades que se deslizaron para revelar una losa de piedra.

Luego, la losa se deslizó hacia un lado para revelar un tramo de escalones que conducían hacia abajo.

en las entrañas del teatro.

¡Los spets! ¡Los spets! —chilló Gornab, aplaudiendo.

¡Así que Su Majestad sí lo recuerda después de todo! no puedo decidirme por el siguiente

mudarse sin su aprobación. Friftar levantó un pequeño rollo de papel. ¿Puedo

¿Emitir una alerta de Vrahok?

Gornab se sobresaltó. ¿Los Hokvra? ¿Y nosotros?

Me temo que sí, Su Majestad. Ya has visto lo bien que los Wolpertings

pelear. Debemos permitir todas las eventualidades. Creo que un Vrahok será suficiente.

Muy bien, si es evitable. ¡Emite un Hokvra Ater!

Muchas gracias, Su Majestad. Friftar buscó debajo del trono y

Sacó una pequeña jaula de plomo. Abrió la puerta, sacó a un niño que luchaba,

Kackerbat e insertó el rollo de papel en una cápsula adherida a su pata.

Friftar soltó a la criatura negra, tras lo cual ésta desplegó sus coriáceas alas.

aleteó salvajemente y se elevó en el aire.

¡Vuela! Gornab lo llamó. ¡Vuela a los Hokvras!

Su principal consejero volvió a tomarlo de la mano. ¿Puedo, Su Majestad? el

preguntó.

Le dieron la espalda al tumulto en la arena y descendieron por el

escalera secreta de la mano. La losa de piedra cerró la entrada, él

Las dos mitades del trono se deslizaron juntas. Ahora que Friftar y Gornab habían

Al irse, los soldados se dispersaron y fueron a unirse a la refriega.

La brillante idea de Yukobak

Yukobak todavía estaba escondido en el laberinto de escaleras del teatro. Estimaba que últimamente había demostrado un coraje del más alto nivel, pero No me sentí llamado a unirme a la lucha en la arena. A diferencia de Ribble, él Nunca había aprendido a empuñar un arma.

Yukobak pensó mucho. Su mayor activo fue su conocimiento de la disposición del teatro. ¿Cómo podría explotar ese conocimiento para los rebeldes? beneficio?

¡Vaya!

Acababa de tener una idea tan aterradora que instantáneamente la reprimió y la empujó hacia atrás. De nuevo en su cerebro como una caja sorpresa que había aparecido sin ser invitado. ¡Una idea de dimensiones positivamente gornabianas! ¡Qué locura! ¡Olvídalo!

Y, sin embargo, era una locura, pero causaría una impresión tremenda. ¡No! ¡Demasiado arriesgado! Probablemente él mismo sería su primera víctima.

Pero entonces pensó involuntariamente en Ribble. Ribble había asumido el peligrosa tarea de proteger a los Wolperting sin un momento de vacilación, mientras que él, Yukobak, estaba encogido de miedo en la oscuridad y evitando sus responsabilidades.

Presentó su idea para un examen más detenido. Sí, fue completamente, descabellado, arriesgado e impredecible. Respiró hondo. Luego hizo su camino hasta el sótano donde se guardaban las bestias salvajes.

El fuego blanco

Cuando Rolv saltó la balaustrada del palco real, el loco El monarca y su principal consejero habían desaparecido. En cambio, se encontró frente a un destacamento de tropas de primera: dos docenas de los mejores soldados de Hel, guerreros y todos ellos con ganas de pelear.

Rolv se había preparado para este momento una y otra vez en los últimos años. días, ensayándolo mentalmente innumerables veces: se subía al palco, tomar como rehén al rey y obligarlo a liberar a Rala.

Fue sólo ahora que realmente comprendió el hecho de que no había ningún Rala a quien rescatar. Ni siquiera había un rey del que vengarse, sólo dos docenas de soldados uniformados de negro que desenvainaron sus espadas y avanzaron hacia él. un

Un muro de fuego blanco ardió frente a Rolv. Toda la caja estalló llamas, pero era extraño: las llamas no eran calientes, eran frías. ellos, No lo quemaron, lo llenaron de ira helada.

Aquellos del público que pudieron ver lo que siguió rápidamente miraron lejos, y los que no podían apartar la mirada se convirtieron en testigos de una masacre implacable. No sólo más rápido sino más feroz e implacable.

Más que cualquiera de sus enemigos, Rolv estaba en todas partes al mismo tiempo. Estaba equipado con un Todo un arsenal de armas y usó hasta la última, incluidos los dientes.

Las espadas se rompieron, las corazas se astillaron, los miembros amputados salieron volando y Gritos desgarradores resonaron donde quiera que girara. Rolv estaba en medio del Fuego Blanco, y esta vez ardió más tiempo y más brillantemente que habitual.

Cuando Urs subió al palco, la guardia real había dejado de existir. Todo lo que pudo hacer fue sujetar fuerte a Rolv. Puedes parar ahora, le dijo. Están todos muertos.

Krindle finalmente se divierte

Rumo estaba peleando en la arena espalda con espalda con Ushan DeLucca.

¡Ssst, ssst, ssst! El maestro de esgrima siseó una y otra vez mientras su espada se lanzó entre los soldados que caían a su alrededor como desmembrados marionetas.

¿Sabes qué es lo que más me gusta de este Jugar, Rumo? gritó.

¡No! Rumo volvió a llamar.

¡El hecho de que no hay clima!

Rumo no hizo ningún comentario. Estaba demasiado ocupado para hablar del tiempo.

¡Una pelea! Krindle gruñía de vez en cuando. ¡Por fin una pelea!

¡Cuidado! ¡Detrás de ti! gritó Jaskier, y Rumo se giró a tiempo, para parar un golpe de un hacha.

¡La Parca! Krindle ordenó, y Rumo derribó al hacha, soldado con el trazo indicado.

Te debo una disculpa, llamó Ushan.

¿Eh? ¿Para qué?

Te subestimé, muchacho.

¡Cuidado con tu izquierda! —gritó Jaskier. ¡Un golpe de espada! ¡Pato!

Rumo se agachó y la espada pasó por encima de su cabeza.

¡Contador! -ordenó Krindle-. ¡Rebanada a dos manos!

Rumo realizó un corte hacia abajo con las dos manos que partió el casco de espadachín en dos.

"Están cediendo terreno", comentó Jaskier.

¿Tan pronto? Krindle se sintió decepcionado.

Era cierto: el ataque de los guardias del teatro estaba perdiendo impulso. ellos tenian Comprendí que los Wolperting no estaban impresionados por su número superioridad. La arena estaba llena de cadáveres de soldados, mientras que la mayoría de Los Wolperting seguían en pie. Se dieron la vuelta y huyeron hacia el entrañas del teatro.

Rumo miró hacia el auditorio.

Miembros del público presas del pánico gritaban, bloqueando el paso. sale, cayendo y pisoteándose unos a otros. Los Wolperting se habían infiltrado Los ven como un enjambre de abejas enojadas, omnipresentes y peligrosas. difundiendo A lo largo de las filas de asientos, atacaron a los soldados y aterrorizaron a los espectadores con su mera presencia. Los Helling, que eran los que más pánico- golpeados por todos, empujados, empujados y pisoteados hasta la muerte. Nunca antes habían estado tan cerca de una pelea, ahora, por primera vez, Tengo una idea de lo que era temer por la vida..

Los Asesinos del Cobre no sabían hacia dónde apuntar, los Wolperting estaban corriendo tan rápidamente entre los espectadores arremolinados. aunque ellos ocasionalmente disparados al azar contra la multitud, alcanzaron a más aliados que enemigos.

Rumo limpió su espada en la capa de un soldado muerto. Esta no fue una victoria; eso. Fue sólo el comienzo de una batalla. El Teatro de la Muerte había sido sacudido hasta los huesos. cimientos, pero Rumo estaba decidido a seguir temblando hasta que el mismísimo Hel se derrumbó. Lo haría por el bien de Rala. Smyke dejó de ronronear. el El zumbido eléctrico se apagó y el submarino se detuvo.



dentro del corazon

¿Estamos allí? preguntó.

No, dijo el Inexistente Teeny Número Uno.

Pero estamos dentro del corazón dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

Entonces, ¿por qué nos hemos detenido?

Creímos haber escuchado algo.

¿aquí dentro? Todo está muerto.

Sí, probablemente nos equivocamos.

Pensé que eras infalible.

Sí, eso es lo preocupante. Si creemos que hemos oído algo,

Escuché algo.

Pero ya no podemos oírlo.

Bien, entonces podemos continuar, dijo Smyke.

Un momento, dijo Teeny Número Uno Inexistente.

"Hay que tomar una decisión importante", dijo Teeny Inexistente.

Número dos. Uno que debemos dejarte a ti.

Es una cuestión de vida o muerte.

Lo sé, dijo Smyke. La vida de Rala está en juego.

No sólo la de ella.

¿Qué quieres decir?

Tu vida también está en juego ahora.

¿Cómo es eso? ¿Pasa algo mal?

Hemos notado que a nuestras hélices les resulta cada vez más difícil girar.

Es la coagulación.

Cuanto más se congela la sangre, más dura se vuelve.

¿Qué significa qué?

Lo que significa que llegaremos a nuestro destino y también regresaremos, si la operación tiene éxito, porque entonces el plasma volverá a adelgazarse. si el La operación falla y la sangre se solidifica y no podremos movernos ni un centímetro. Este submarino se convertirá en tu ataúd, aprisionado en sangre coagulada.

Smyke tragó saliva involuntariamente.

En esta etapa todavía podríamos regresar.

Sólo queríamos decírtelo.

Depende de ti. Todavía podemos dar la vuelta.

Smyke deliberó. ¿Cuáles son, en su opinión, las posibilidades de que La operación tuvo éxito?

Lo mismo que en cualquier emprendimiento arriesgado: cincuenta cincuenta.

¿Quieres decir que es una apuesta?

Podrías decírla de esa manera.

Entonces apostemos.

Como quieras, Smyke. ¿Podrías empezar a ronronear de nuevo?

Un excelente lema

Los gritos de los espectadores, el choque de espadas y los gritos de dolor flotan sobre del Teatro de la Muerte había convencido a Ribble y a los Wolpertings mayores que el intento de rescate de Rumo se había visto coronado por el éxito. Tener dominaron a los soldados y se apropiaron de sus armas, ahora estaban parado indeciso.

Son duros en eso, dijo Ribble. ¿Puedes oír ese ruido?

Probablemente mejor que usted, dijo el alcalde Jowly de Gloomberg.

Somos Wolpertings. Puede que seamos viejos, pero no tenemos problemas de audición.

¿Qué debemos hacer?

Vayan allí y únanse, dijo el alcalde.

Pero Rumo dijo que nos quedáramos aquí.

Estábamos desarmados cuando dijo eso. Las cosas han cambiado.

Jowly se volvió hacia los otros Wolperting.

¿Qué opinan, amigos míos? ¿Somos demasiado mayores para luchar?

Por supuesto que sí, dijo Oga de Dullsgard, blandiendo un garrote, así que

Vete antes de que muramos de decadencia señil.

¿Qué opinas? —le preguntó Jowly a Ribble.

El Homúnculo levantó su lanza.

Estamos casi muertos, dijo, pero aún no nos han enterrado.

Un lema excelente, afirmó el alcalde. ¿Es tuyo?

No, respondió Ribble, lo recibí de un buen amigo mío.

las bestias salvajes

Estoy casi muerto, pensó Yukobak, pero todavía no me han enterrado.

¿Qué había impulsado su idea de liberar algunas bestias salvajes en el Teatro de la Muerte, ¿sentido común o locura? Incluso si uno simplemente

Descontada esa pregunta, otras dos preguntas considerablemente más prácticas Quedaba: ¿Qué fieras debería soltar y cuántas?

Yukobak había visto una docena de puertas. Sería demasiado arriesgado abrirlos. Todo, de eso estaba seguro. Decidió dejarlo a las tres. Tres exóticos y Las criaturas impredecibles deberían ser suficientes para crear el caos.

Entonces, ¿qué puertas debería abrir? Tenía un vívido recuerdo de la celda que contiene la araña rojo rubí. Aunque temía publicar semejante monstruo, tenía que serlo. El resto lo dejaría al azar. el arrojaria ¡Abre dos puertas al azar y corre como el viento!

Con el corazón acelerado, Yukobak se acercó sigilosamente a la puerta más allá de la cual se escondía el graña gigante. ¿Estaba dormido? ¿Estaba despierto? ¿Estaba sólo esperando el persona que había aparecido recientemente en la puerta era lo suficientemente estúpida como para hacer entonces una segunda vez?

Respiró hondo.

Luego, resueltamente, corrió el gran cerrojo oxidado y abrió la puerta. abierto. Sin mirar dentro, se apresuró a llegar a la celda contigua. Es malvado- El ocupante que olía lo saludó con un gruñido bestial, pero ya estaba abriendo la puerta después del siguiente. Luego corrió hacia las escaleras, las subió corriendo un poco y se giró para ver lo que había hecho.

La enorme araña ya había salido de su celda. Giraba sobre el lugar y agitó sus alas parecidas a polillas, claramente tratando de orientarse estos nuevos entornos.

Detrás de ella, de la celda vecina arrojó una rata albina del tamaño de un Cocodrilo con garras rojas y una larga cola roja. La criatura ciega tenía blanco, antenas de un metro de largo que brotan de los lugares de su cabeza donde una persona normal habrían sido los ojos de una rata. Emitió un gruñido enojado, dejó al descubierto su amarillo, dientes en forma de hoz y chasqueó la cola como un látigo.

De la tercera puerta surgió un Cristalescorpión, un habitante de la Neveras. Era un inmenso insecto de quince o veinte pies de largo. completamente transparente, con un cuerpo que parecía estar compuesto enteramente de navajas. bordes y esquinas afilados. Yukobak había oído hablar de esta forma de vida en su biología, lecciones. El simple contacto con su exterior helado podría provocar lesiones que, paradójicamente, parecían quemaduras de tercer grado. El escorpión cortó el aire. con sus garras y levantó su aguijón vidrioso, que podría inyectar un veneno que convirtió a sus víctimas en hielo en cuestión de segundos.

Tres de las criaturas más peligrosas del Inframundo, y Yukobak había ¡los desató! Como hipnotizado, continuó mirándolos. desde las escaleras. La araña gigante había completado su inspección. Flexionó su piernas y su pelaje rojo rubí se erizó. Luego, batiendo salvajemente sus alas de polilla, se elevó en el aire.

Yukobak despertó de su estupor. El temible insecto revoloteaba directamente hacia él con las piernas colgando. Obviamente había decidido que, de todos las criaturas en su vecindad, el pequeño Helljng de dos patas sería el más fácil de encerrar en un capullo.

Yukobak subió las escaleras de tres en tres.

El refugio de Gornab

Gornab, agachado en un rincón de la celda toscamente construida, miraba fijamente Friftar consternado. Su principal asesor lo había conducido a una cámara debajo del teatro que no existía oficialmente. Su puerta era indistinguible, desde la pared de ladrillos del pasillo exterior y Friftar había personalmente, envenenó a los trabajadores que lo habían construido.

El aterrorizado rey había abandonado sus aires y sus gracias y se había colocado en manos de Friftar. Nunca se le había ocurrido que pudiera haber una rebelión, y menos aún que pudiera perder su trono. Los acontecimientos lo habían superado tan repentinamente que ahora parecía un niño indefenso y asustado.

Su Majestad estará absolutamente segura aquí pase lo que pase.

Friftar dijo con dulzura. La existencia de esta cámara es desconocida para cualquiera excepto nosotros dos. Los alimentos y medicinas almacenados aquí durarán semanas. Todos ha sido preparado para su comodidad y conveniencia.

Señaló una mesa llena de fruta y queso, pan y vino.

¿Pero por qué se están poniendo así? -gimió Gornab-. Es borroso, seguramente?

Sí, tal comportamiento en el Teatro de la Muerte está prohibido y cree. Yo, Su Majestad, castigaremos a todos los que se hayan atrevido a tomar las armas contra tí.

¡Sí, nupúscalos! —preguntó Gornab. ¡Nupishalos sin contemplaciones!

Lo haremos, Su Majestad, sin piedad y sin excepción. debo ahora subo las escaleras para comprobar que todo está bien, pero informaré de la situación a su debido tiempo.

curso. Tal vez le interese dormir un rato para refrescarse.
Encontrarás medicinas y vino en la mesa.

Qué idea, dijo Gornab, acercándose como un pato a la mesa con las drogas encima.
eso. Un poco de sueño me hará bien.

En ese caso, te deseo dulces sueños. Sin duda todos volveremos a normal cuando te despiertes renovado.

Friftar presionó el ladrillo que abrió la puerta secreta. Él salió y La cerró detrás de él. Durante un breve y excitante momento jugó con el idea de dejar que el enano imbécil se pudra allí. Él podría simplemente calzar cerrar la puerta y enterrarlo vivo. Era una idea atractiva, excepto que, porque fue la última persona que fue vista en compañía del rey, Las sospechas recaerían inmediatamente sobre él.

Respiró hondo. Gornab estaba a salvo. Ahora a recuperar el control de esos Wolpertings. ¿Cómo habían logrado escapar de sus celdas? y donde ¿A qué se había dirigido ese maldito general Tic-tac, justo cuando lo necesitaban?

la mayoría?

El dolor del general Tictac

El dolor del general Tictac se había intensificado constantemente. Lo estaba devorando como un buitre, desgarrando sus entrañas una y otra vez. Él nunca hubiera pensado él mismo capaz de tal emoción. No sabía cuánto tiempo había pasado en el taller del armero, destripándose con el diamante- alicates dentados en su búsqueda de algo misterioso en el interior que le estaba causando tanto dolor. Había abierto su pecho blindado, Rompió sus costillas de acero y destruyó muchos mecanismos letales escondidos dentro. él, pero todo fue en vano. Lo que buscaba parecía tan ágil, tan inteligente y astuto, como lo había sido Rala. Era como un mensaje esquivo, intangible y burlón, fuego fatuo.

Finalmente abandonó su búsqueda. Arrojando las tenazas, pronunció un bramido de rabia. Rabia sí, rabia era todo lo que le quedaba. Anhelaba luchar. el ansiaba destruir. Anhelaba matar. El general Tictac partió hacia el Teatro de la Muerte. Era un día oscuro, y haría todo lo posible para garantizar que terminó con una nota aún más oscura.



En el corazón del corazón

El submarino subcutáneo se había detenido nuevamente.

¿Dónde estamos? preguntó Smyke.

Ya estamos ahí, dijo el Inexistente Teeny Número Uno.

Hemos penetrado la aorta. Estamos en el corazón del corazón, dijo Non-Teeney número dos existente.

Normalmente, aquí es donde continúa la vida de la vida, dijo Inexistente.

El pequeño número tres. Por el momento, sin embargo, no pasa nada en absoluto.

Nunca he visto un corazón más muerto.

Alguien realmente ha hecho un trabajo al respecto.

Sí, alguien que intentaba mejorar la muerte.

Y lo logró.

Entonces, ¿qué hacemos ahora? preguntó Smyke.

Ahora viene el trabajo de precisión.

Estamos buscando los conectores. Seis microscópicamente pequeños conectores.

Un adaptador amaloriçano.

Una sinapsis alucinogéna.

Una membrana opabiniatica.

Un mando nabokoviano.

Una salida epitalámica.

¡Y un tubo odontoide!

Ya veo, dijo Smyke. Y conectas tus instrumentos a ellos, ¿verdad?

Exacto. Los instrumentos auráticos de los Teenies Inexistentes. el

Los instrumentos quirúrgicos más pequeños pero más eficaces del mundo.

¿Y qué pasa entonces? -Preguntó Smyke.

Primero debemos encontrar los conectores. Eso ya es bastante difícil.

Incluso más pequeños que nosotros.

¿Te imaginas eso?

No, no puedes.

Smyke suspiró.

Si los encontramos, lo cual no es una conclusión inevitable, administraremos un Choque aurátiico. Entonces será mejor que cryces los dēdos.

Pero ahora debes ronronear un poco más.

Por supuesto. ¿Para aumentar el suministro de energía del submarino o algo así?

No.

Para callarte.

Necesitamos concentrarnos.

El monstruo rojo rubí

El teatro se estaba vaciando rápidamente. Las filas de asientos todavía estaban ocupadas por miembros del público presas del pánico, pero alguien obviamente había ordenado los soldados para despejar el auditorio.

Rolv y Urs se habían reunido con Rumo y Ushan DeLucca en la arena, junto con Olek de las Dunas, Vasko del Bosque Rojo y Balla de Betaville. Estaban tratando de elaborar un plan de acción comunitario.

Tarde o temprano esas galerías se quedarán vacías, afirmó Ushan. todo lo que necesitan Lo que debemos hacer entonces es sellar las salidas y esos ballesteros podrán segarnos abajo. Debemos salir de aquí.

Olek de las Dunas estaba ocupado acribillando a los soldados con su hondra. deberíamos Subir a su galería, dijo entre dos tomas. Límpielos y hemos ganado.

No pueden ser eliminados objetó Urs. Están hechos de metal. Sería suicidio.

Un grito repentino resonó en el teatro. Sonó aún más frenético y más aterrizados que los gritos provenientes de las filas de asientos superiores.

Yukobak entró corriendo a la arena, chillando y agitando los brazos. ¡Ayuda! gritó. ¡Rumo! ¡Ayúdame!

Los Wolperting, los soldados y los Asesinos del Cobre se detuvieron en seco. Su atención había sido repentinamente reclamada por un monstruo que llegó escabulléndose a través de la puerta detrás de él con piernas largas y ágiles.

Al ver todas las criaturas a su alrededor, la araña gigante se detuvo y giró en el acto. Sus alas temblaban con entusiasmo.

Yukobak corrió hacia Rumo y sus compañeros, jadeando fuertemente.

Éste es Yukobak, dijo Rumo. Me ayudó a liberar a los prisioneros.

Encantado de conoçerlo, dijo Ushan con un tono cortés.
arco. Pero dime, Yukobak, ¿qué es esto que has traído contigo?
Con indiferencia, apuntó con su espada al monstruo, cuyas mandíbulas estaban
goßeando saliva purulenta.

Es una araña, dijo Yukobak, refugiándose detrás de la espalda de Rumo. un enorme
araña con alas. Algún idiota debe haberlo dejado salir, no tengo idea de quién.

los gigantes negros

Ribble marchaba hacia el Teatro de la Muerte con su pequeño pero decidido
banda de ancianos Wolpertings. De repente, al doblar una esquina, encontraron
su camino bloqueado por una falange de figuras desconocidas.

Ribble nunca antes había visto algo así en Hel. Inmensamente altos, eran
encapuchados y envueltos de pies a cabeza con capas negras. debe haber
Ha habido cientos de ellos, todos armados con armas absurdamente grandes, incluyendo
hachas, espadas y garrotes tachonados de clavos, y el olor a moho que desprendían
recordaba a un ataúd exhumado. Ribble y los Wolperting preparados
para luchar.

El líder de los extraños guerreros, un tipo gigantesco que llevaba un uniforme
guadaña más gigantesca, levantó el brazo. ¡Ojgan, perros! Llamó en lo profundo,
voz retumbante. ¿Son ustedes Wolpertings? Si es así, seguramente debes saber dónde
Podemos encontrar a ese idiota de Rumo.

¿Estás buscando a Rumo? preguntó Jowly. Dio un paso adelante y
Agarró la empuñadura de su espada, listo para luchar. ¿Con qué quieres?
¿él?

Queremos ayudarlo, bramó el gigante negro. Si lo conozco, está en
problema.

Ribble se unió al alcalde, También estamos en camino para ayudarlo. quienes son
¿tú?

Somos los Yetis Muertos, gruñó el gigante y se echó hacia atrás la capucha para
revelar la cabeza de la muerte negra debajo..

Ribble y los Wolperting retrocedieron un paso.

No te alarmes, dijo el gigante. No estamos tan muertos como parecemos.
Mi nombre es Skullop Skullop el Scyther. Estoy aquí porque algo
se me ocurrió.

¿Qué sería eso, Skullop eh, eh, Scyther? preguntó Jowly.

No es asunto tuyo, respondió Skullop. Sólo puedo decirle eso a Rumo.

Bueno, ¿qué tal? ¿Sabes dónde puedo encontrarlo?

¿Puedes pelear? preguntó Ribble.

Skullop se volvió hacia sus guerreros.

¿Qué opinan, hombres? ¿Podemos pelear?

¡No! Gritó un Yeti en la última fila.

Tic-tac suena como una despedida

Parecía que había llegado el momento de que el general Tic-tac intentara anestesiar a su dolor con rabia y ahogar su pena en sangre, porque Hel estaba en completo caos. Cuanto más se acercaba al Teatro de la Muerte, más numerosos eran los heridos. Se encontró con ciudadanos y soldados gritando y presas del pánico.

Al tic-tac no le importaba si la ciudad ardía en llamas, si Gornab devoraba Friftar o todo el Inframundo se arruinaron. cualquier sufrimiento que lo distraía de los suyos era motivo de satisfacción.

Primero necesitaba algunas armas mejores que las que estaban escondidas en su cuerpo blindado. Necesitaba las enormes armas que le había encargado. satisfacer sus necesidades personales. El general Tictac se dirigió a su torre.

¡Qué diferencia podrían hacer unas pocas horas! Cuando partió hacia el Hel, en el taller del armero, todavía estaba sumida en un sueño, pero ahora reinó el caos. ¡Excelente! El sonido de la pelea provenía de el Teatro de la Muerte y no era el ruido habitual de una docena de espadas; eso ¡Era el auténtico estruendo de la batalla!

El general Tictac entró en la torre. Se armó con el enorme hacha negra y una enorme espada que había sido forjada para él a partir de Mineral del inframundo. Sus armas favoritas. Ninguno de tus tecnológicos falderales, simplemente metal afilado como una navaja. No hay mejores instrumentos de muerte existió.

Hizo una pausa por un momento. ¿Debería subir las escaleras para echar un último vistazo a Rala? en la Doncella de Metal? Ni siquiera se había despedido de ella.



Un intruso no deseado

Tenemos algunas noticias para ti, Smyke, dijo Teeny Number Inexistente. Uno.

Buenas y malas noticias, dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

Eh, ¿qué? Smyke casi se había quedado dormido, arrullado por su propia el ronroneo y el zumbido eléctrico del submarino subcutáneo.

Primero, las buenas noticias: hemos encontrado los conectores.

¿En serio? ¡Genial! Entonces, comencemos.

¡Un momento! Ahora viene la mala noticia: los conectores están siendo vigilado.

¿Guardado? Smyke dijo somnoliento, estirándose.

Mira a través de la membrana.

Smyke se frotó los ojos y miró a través de la membrana vítreo, que vio afuera y finalmente lo despertó sobresaltado.

¿Qué diablos es eso? exclamó.

Eso es justo lo que nos preguntábamos, comentó Teeny Inexistente Número uno.

Pero antes de que pudiéramos descubrir qué era, parecía diferente, dijo El pequeño número dos inexistente.

Sigue cambiando de forma y color, dijo Teeny Inexistente Número tres. Es incomprendible.

Incomprendible era una descripción perfectamente adecuada de la criatura que Estaba flotando afuera en el inmóvil torrente sanguíneo de Rala. Fue para siempre cambiando su aspecto espantoso y su coloración poco atractiva, y de

En su interior se oyeron una serie de chasquidos como los que produce una articulación dislocada.

¿Qué es? -preguntó Smyke con tono apagado.

Todavía estamos trabajando en una respuesta a esa pregunta, dijo Inexistente Pequeño número uno.

El peculiar organismo volvió a cambiar de color, emitió otro clic y Exudaba una nube de baba negra.

Ese es el sonido que escuchamos antes: realmente somos infalibles. Entonces la vida Existe en este mundo muerto después de todo.

Sospechamos que es una enfermedad. La enfermedad que causó todos estos estragos.

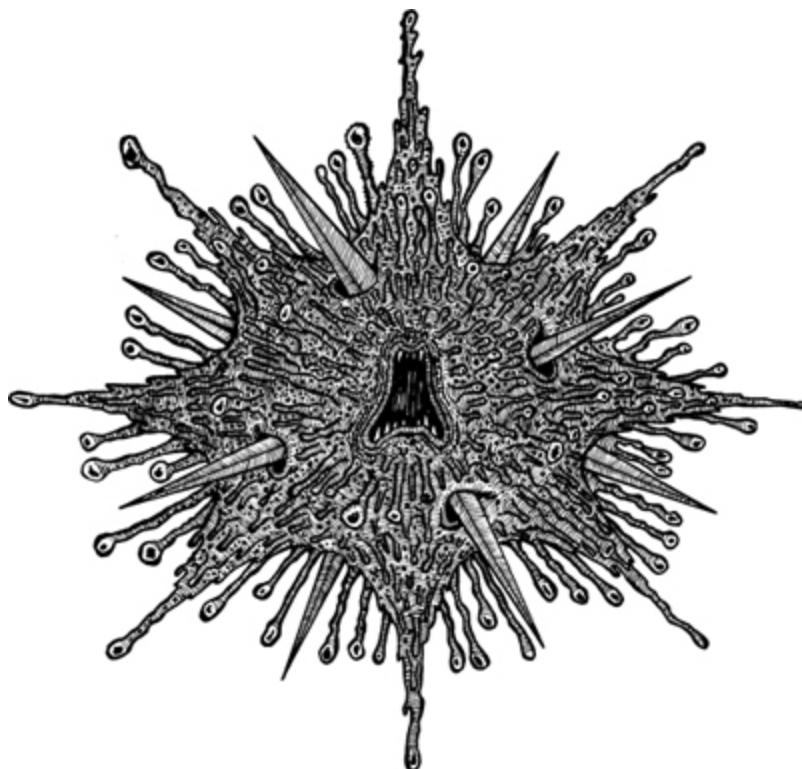
¿Una enfermedad? dijo Smyke. ¿Qué hace una enfermedad en un cadáver?

La pequeña sorpresa de Tykhon

La temible aparición que Smyke vio a través de la membrana fue una sorpresa. Originalmente no estaba destinado a él, sino al General Ticktock. Rala se congeló. La sangre contenía el pequeño y traicionero ingrediente especial que Tykhon Zyphos había añadido a su Escuadrón Suicida Subcutáneo: un último recurso retaguardia.

Cuando el trabajo del alquimista en el Escuadrón Suicida Subcutáneo terminó ya muy avanzado había tenido un destello de inspiración. Si estoy creando una enfermedad de la mayor virulencia, se había dicho Tykhon, ¿por qué no iba a hacerlo yo? equiparlo con todos los adornos?

La enfermedad ya era lo suficientemente virulenta como para ser considerada la peor enfermedad del mundo. Existencia: era dolorosa, letal, excepcionalmente infecciosa e incurable. Todos lo que no podía hacer era algo que ninguna enfermedad había logrado hacer jamás: permanecer infeccioso después de haber abandonado un cuerpo.



Tykhon, que hacía mucho tiempo había llegado a considerar su creación como una especie de unidad de comando, había ideado un refinamiento especial: una retaguardia que se dejaría detrás en el cuerpo de la víctima en caso de que alguien intentara resucitarlo. En

Al idear el Escuadrón Suicida Subcutáneo había creado una enfermedad única. uno que pudiera defender los estragos que había causado una vez terminado el trabajo.

¿Smyke? llamado Teeny Número Uno Inexistente.

¿Estás bien, Smyke? preguntó el inexistente Teeny Número Dos.

Smyke miró a la extraña criatura que hacía clic como si fuera un espíritu maligno.

¿De qué era capaz? ¿Realmente podía impedir la operación? parecía capaz de cualquier cosa, tenía que admitir que era capaz de cambiar de forma para adaptarse a cualquier requisito en este mundo microscópico. Parecía invencible, fue el nuevo gobernante del cuerpo de Rala.

¿Qué hacemos ahora? -Preguntó Smyke.

Escucha, Smyke, dijo Teeny Número Uno Inexistente. ahora viene la parte realmente desagradable.

¿Qué es eso?

Debes salir y matar esa cosa.

¿Eh? ¡Estás bromeando!

No, Smyke, nunca bromeamos. Hace tiempo que superamos nuestro sentido del humor, hace tiempo, como sabes.

Simplemente no está encendido. No puedo.

¿No recuerdas nuestro acuerdo? preguntó Teeny Inexistente Número dos.

¿Qué acuerdo?

¿Ya olvidado? dijo el inexistente Teeny Número Tres. dijiste Harías lo que quisiéramos.

Sí, lo recuerdo.

¿Y sabes qué, Smyke?

¿No qué?

Ni siquiera te pediremos que nos hagas este favor.

¿No?

No, no es necesario.

Lo vas a hacer de todos modos.

Tendrás que salir y matar esa cosa. Es tu única esperanza de supervivencia.



La cámara de tortura

El general Tictac se dirigió pesadamente a las escaleras y dejó sus armas en el suelo. el paso inferior. Allí arriba estaba la Doncella de Metal con el cadáver de Rala, dentro de él puso su pie en el último escalón. La obra de su vida y su gran amor sí, debe despedirse de ellos.

Subió el segundo escalón, Su mayor triunfo y su único amor,
ambos destruidos por sus propias manos. El dolor en sus partes vitales había comenzado a palpitarse otra vez.

Rala, Rala, Rala, decía.

Continuó subiendo las escaleras. El dolor se hizo más insopportable con cada paso. La muerte, que la Doncella de Metal debía superar, había despues de todo triunfó. Era más insondable e impredecible que nunca. Ésta fue su mayor derrota.

Rala, Rala, Rala

Llegó a la cámara de tortura. La puerta estaba entreabierta. Sólo tuvo que empujar para que se abría y la vería en el implacable abrazo de Tykhon Zyphos, la enfermedad. ¿Quién podría decir cómo se veía ahora? Recordó el terrible final del alquimista, su rápida descomposición.

Agarró el pomo de la puerta y la cerró. No, la vista de Rala Sería demasiado para él. Nunca más. Él volvería más tarde y quemaría la torre hasta los cimientos. Primero había que matar.

El general Tictac se volvió y volvió a bajar las escaleras. Recuperando su armas, se dirigió al pasadizo secreto que conducía al Teatro de Muerte. Le mostraría a Friftar y a su loco rey cómo era una pelea real como. Mejor aún, les enseñaría el significado de la guerra.

la araña

¿Hiciste esto? Rumo le preguntó a Yukobak, en voz tan baja que los demás No pude oír. ¿Dejaste salir a ese monstruo?

No,, susurró Yukobak, dejé salir a tres monstruos.

La araña seguía girando sobre sus delgadas patas y agitando sus alas de polilla. alas, aparentemente incapaz de decidir cuál de estas innumerables delicias dedicar su atención a. Todos los Wolpertings habían apuntado sus armas hacia él, pero Ninguno de ellos se atrevió a atacar. Incluso Olek, que lentamente balanceaba su cabezstrillo, vaciló.

Arriba, en su galería, los Asesinos del Cobre también parecían estar esperando. ¿Por qué? molestar en abrir fuego cuando este monstruo podría hacer el trabajo por ellos y devorarlos. ¿Unos cuantos Wolperting? Por el momento la araña parecía ser la nueva amo. del Teatro de la Muerte.

De repente empezó a batir sus grandes alas. El polvo se arremolinaba en todas direcciones mientras se elevaba en el aire con un silbido feroz y revoloteaba por la arena, muy por encima de las cabezas de Rumo, Yukobak, Ushan, Rolv y sus amigos. eso Se dirigió directamente a los asientos de los espectadores, dio una vuelta y se abalanzó sobre un nudo. de empujar y empujar a Hellings cerca de una de las salidas.

Parece que está de nuestro lado, dijo Yukobak, desviando la mirada. Para el momento, al menos.

Los Asesinos del Cobre dispararon otra andanada de viroles de ballesta hacia la arena, y fue todo lo que los Wolperting pudieron hacer para protegerse con los escudos y armaduras que les habían quitado a los muertos. Los guardias del teatro Continuó manteniendo las puertas de la arena pero no hizo ningún movimiento inmediato para reanudar el ataque.

Nuestra mejor opción es escapar y luchar fuera del teatro, Ushan. Gritó de nuevo.

Las salidas de espectadores todavía están ahogadas, Urs volvió a llamar y las puertas están bloqueados. ¡No podemos salir de la arena, estamos atrapados!

Entonces lo único que podemos hacer es esperar un milagro, dijo Yukobak.

Todos se pusieron a cubierto cuando llovió otra andanada de flechas de ballesta, abajo sobre ellos.

Yetis y Wolpertings

Ribble había llevado a los Wolperting y a los Yetis al sistema de alcantarillado debajo del Teatro de la Muerte. Se podían escuchar sonidos ahogados de peleas incluso abajo. allí, y los gritos de los moribundos enviaron ecos fantasmales a toda velocidad a lo largo del

laberinto de túneles. El hedor debajo del teatro era espantoso. todo fue arrojado a las alcantarillas, no solo la basura de los espectadores y el estiércol de las fieras, pero también de los cadáveres. Yacían esqueletos roídos por todas partes y muchos de los arroyos por los que los guerreros vadearon estaban rojos de sangre. Kackerbats y otros carroñeros se escabullían entre sus piernas mientras marchaban.

Dijiste qué nos llevarías al teatro, gruñó Skullop el Scyther, quien Estaba liderando el pequeño ejército con Ribble y el alcalde Jowly, y estábamos vadeariendo un pozo negro.

¡Vamos, nos vamos a Hel! ¡Eso es lo que nos dijo Skullop! Iroró uno de los Yetis detrás de ellos. ¡Otra de sus locas ideas!

Los otros Yetis se rieron burlonamente.

"No lo dicen en serio", gruñó Skullop. Realmente están teniendo una ballena de un tiempo.

No queda mucho más lejos, le dijo Ribble. Los ejes que conducen al Teatro están justo a la vuelta de la siguiente curva. Podemos subirnos a cualquier fila de asientos. nos gusta.

Entonces vayamos directo a la cima dijo Skullop. Podremos ver todo desde allí.

Pero ahí es donde están los Asesinos del Cobre.

¿Los asesinos del cobre? ¿Quiénes son?

Los guerreros más temibles de Hel.

Eh, dijo Skullop. Me estás asustando.

Los Asesinos del Cobre son realmente peligrosos, insistió Ribble. ellos son reputados ser inmortales.

¿Y bien? dijo Skullop. Nosotros también. Supuestamente.

Algunos de los Yetis se rieron.

¿De verdad quieras enfrentarte a ellos? preguntó Ribble.

Ya lo oíste, pequeño, gruñó Skullop. soy famoso por mis buenas ideas.

El cristalescorpión

Cuando el general Tictac salió de su pasadizo secreto a uno de los pasillos subterráneos del teatro, hacha y espada en mano, se enfrentó

por una criatura al menos de aspecto tan extraño como él. Fue un enorme escorpión con enormes garras y un aguijón levantado para atacar. Es realmente extraordinario, característica no era su gran tamaño, sino el hecho de que su cuerpo era tan transparente como cristal pulido.

¿Qué diablos está haciendo un [tick] Cristalescorpión aquí abajo? generales se preguntó Tic-tac. El lugar realmente debe ser un caos si lo dejan. Las fieras más peligrosas andan sueltas. Dio un paso hacia el monstruo.

Sin dudarlo un momento, el escorpión atacó a Tic-tac con su aguijón helado, que simplemente rebotó en su exterior metálico. el monstruo retrocedió asombrado; El general no se movió ni un centímetro.

Eres una criatura peligrosa [tick] y muy hermosa, dijo Tictac. con aprobación, pero has elegido [tock] al oponente equivocado. ser Preciso [tick], no podrías haber elegido a un peor oponente en todo el juego. de Hel. Ve y búscate [tock] otro antes de hacer una verdadera enemigo mío.

Blandió su espada como si alguien ahuyentara a un enemigo problemático. insecto. Rápido como un relámpago, el escorpión fijó una de sus garras en el brazo. Se escuchó un fuerte ruido metálico cuando el cristal chocó con el metal.

Suspirando, Tic-tac cortó la garra del escorpión de su cuerpo con un fuerte golpe de su hacha y la envió estrellándose contra las losas. un momento. Más tarde, su espada cayó de lleno sobre la cabeza del escorpión. Con un sonido como rompiendo el cristal el monstruo se desintegró y cayó al suelo en añicos. El general Tictac caminó distraídamente sobre sus restos, que crujía bajo sus pies como hielo triturado.

¿Qué diablos me pasa? se dijo el general.

Esperar que una criatura hecha de cristal [tock] escuche razones es tan inútil como [tick] como buscando un corazón en mi cuerpo de metal.

Al llegar a lo alto del teatro se encontró con otro molesto criatura, el individuo viscoso llamado Friftar, que se interponía entre él y el rey. Resistió el impulso de matarlo en el acto.

Friftar miró fijamente al general con la boca abierta, asombrado al ver su pecho desgarrado y sus costillas de metal dobladas hacia afuera, pero no hizo preguntas y le informó de la revuelta de Wolpertings. Tictac acogió la noticia como imperturbablemente, como si Friftar le hubiera preguntado qué había desayunado.

Ya veo, dijo Tic-tac. Una rebelión [tick]. Lo aplastaré [tock].
¿Algo más?

No, no, dijo Friftar con una sonrisa, eso es todo. Sólo una pequeña rebelión.
¡Vete! Tic-tac le ladró. Vete [marca] y escóndete con tu rey [tock] hasta que todo termine!

Muy bien, respondió obsequiosamente Friftar y se apresuró a marcharse.

De modo que los Wolperting se habían rebelado. No hay motivo grave de preocupación. El mismo valía todo un ejército. Podría aplastar una revuelta con un par de cientos de esclavos arrasadores por su cuenta, sin la ayuda de su Cobre. Asesinos.

Tenía un trabajo que hacer. ¡Bien! Un trabajo que le exigía matar. ¡Tanto mejor! Su cuerpo había crecido constantemente desde su llegada a Hel, volviéndose cada vez más fuerte, cada vez más mortal e invulnerable. Además, sufría del dolor y la desesperación. Si se transmuta en rabia y se dirige contra el enemigo, esas eran armas de valor inestimable. Hel estaba a punto de presenciar una orgía de muerte y destrucción sin precedentes en la historia de Inframundo.

Friftar planea un juicio espectáculo

Aunque no podía explicar a ninguno de los dos, Friftar sintió que Ticktock La apariencia y el estado de las cosas dentro de su misteriosa torre eran conectados de alguna manera. El general parecía un pollo destripado, pero No parecía haberle hecho mucho daño. Al contrario, le hizo parecer aún más peligroso, como una bestia salvaje cuyas heridas hubieran aumentado su imprevisibilidad.

Friftar recapituló: el rey estaba en un lugar seguro, la Alerta Vrahok había emitido, los Wolperting quedaron atrapados y el general Ticktock había regresó para restablecer el orden. Todo parecía volver a la normalidad. En su mente ya estaba organizando un juicio espectáculo destinado a ser uno de las producciones más magníficas que jamás había realizado en el Teatro de Muerte.

Si tan solo no fuera por esta sensación de entumecimiento en sus huesos. A veces sentía frío, a veces caliente y a veces inexplicablemente mareado. Siempre que el El pandemonio disminuyó, cosa que rara vez ocurría, Friftar pareció escuchar un

serie de débiles y rítmicos clics dentro de su cabeza. Se sacudió y Volvió a aplicar su mente a la situación actual. Debe encontrar un secreto para sí mismo. punto de vista desde el cual observar la actuación del General Ticktock en el arena. Lo único que lamentaba era que la pelea más grande jamás representada en el Teatro de La muerte se produciría ante un público casi inexistente.



El desagradable pasado de Smyke

La retaguardia del Escuadrón Suicida Subcutáneo giró en el lugar, .
Emitiendo nubes de pequeñas burbujas negras. Smyke se volvió disgustado.

¿Por qué yo? gritó a las paredes del submarino subcutáneo. ¿Por qué? ,
¿Siempre termino en situaciones como esta? ¿Qué he hecho para merecerlo?

No nos preguntas porque esperas una respuesta, ¿verdad? No-
El Teeny Número Uno existente replicó.

A Smyke le sorprendió su tono de voz arrogante. ¿Qué quieres decir? el
exigió.

Lo sabemos todo, Smyke.

¿Qué significa qué?

Es decir todo, Todo sobre ti.

¿Acerca de mí? ¿Qué hay que saber sobre mí?

¿De verdad quieras un ejemplo?

Sí, ahora has despertado mi curiosidad.

Bueno, para empezar, sabemos que solías arbitrar a los Fangfangs. combates de boxeo profesional y fue asesor militar durante la Guerras de guerrillas de los nórdicos.

También fuiste segundo con licencia oficial en los duelos entre Aristócratas florintios y cronometrador en el ajedrez de Wolpertings torneos en Betaville.

Por no hablar de un organizador de peleas de gallos, el tesorero de la Zamonian Vermiluct, una animadora de las justas énanas de Midgardian y una

crupier en Fort Una.

Smyke soltó una risa perpleja. Oye, realmente sabes mucho sobre mí.

¿Puedes leer los pensamientos de las personas?

Por supuesto que podemos, Smyke. Por eso también sabemos lo que escondes en tu Cámara de los Recuerdos lo que se esconde debajo de esa tela negra.

Smyke empezó a sudar. Nunca le había contado a nadie sobre la Cámara de Recuerdos, ni siquiera Rumo.

Sabemos todo sobre usted desde que puso un pie en nuestro submarino. Nadie puede abordarlo a menos que haya sido examinado minuciosamente.

Somos sospechosos por naturaleza, Smyke.

Dejamos de confiar en la gente hace mucho tiempo.

— ¿Qué sabes sobre la Cámara de los Recuerdos? — Smyke preguntó con seriedad.

Sabemos, por ejemplo, lo que hay debajo de la tela, dijo Inexistente. Pequeño número uno.

Es una imagen dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

Es una foto del Castillo Lindworm, ¿no es así, Smyke? dijo inexistente. El pequeño número tres.

Smyke respiró hondo. Él no respondió.

— ¿Qué pasa, Smyke, te quedaste sin respuestas simplistas?

No sé de qué estás hablando dijo Smyke sin mucho entusiasmo.

Estabas allí. Estuviste allí en el castillo de Lindworm.

Es más, Smyke, cambiaste su apariencia para siempre.

Fuiste tú quien tiñó de rojo el castillo de Lindworm.

¡Eso no es verdad! exclamó Smyke. nadie lo sabe

Sí, nadie más que tú sabe que eras el líder de los Smarmies. quien organizó el asedio pacífico del llamado castillo de Lindworm.

Un plan espléndido, Smyke. Realmente brillante.

Solías ser dueño de la taberna frequentada por todos los mercenarios que habían asediado el castillo en vano. Fuiste tú quien fingió querer publicar los poemas de Lindworms.

Capturaste el castillo de Lindworm.

Felicidades. Un golpe maestro estratégico.

— ¿Qué te da derecho a husmear en mis recuerdos?

Vamos, Smyke, ¿de verdad crees que realizaríamos una tarea tan complicada? operación con la ayuda de alguien a quien no teníamos control?

¿Alguien con la conciencia tranquila?

No necesitamos a alguien heroico para un trabajo como éste.

Sólo alguien desesperado.

Smyke se quedó sin aliento. ¿Fue sólo su imaginación, o era el aire en el aire?

¿Se está acabando el tablero?

Admítelo, Smyke.

Manchaste de rojo el castillo de Lindworm.

Rojo con sangre.

Tanta sangre que sólo la sangre puede lavarla.

Deberías darte un baño, Smyke.

Un baño en la sangre de Rala.

La maldición del castillo de Lindworm.

Smyke no respondió durante mucho tiempo. No se oía nada más que su pesado respirando. Los Teenies Inexistentes tampoco dijeron nada.

Yo era una persona diferente en aquellos días, dijo finalmente Smyke. yo estaba joven. Cometí errores y pagué por ellos. Los pagué en Roaming Roca.

Eso no es suficiente, Smyke, o no estarías aquí ahora.

Atraes la desgracia del mismo modo que un imán atrae limaduras de hierro.

Hay una maldición sobre ti, Smyke. La maldición del castillo de Lindworm.

¿Qué debo hacer? Smyke preguntó desesperadamente.

Esa es la pregunta correcta por una vez, dijo el Número Pequeño Inexistente Uno.

Has dado en el clavo, dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

Debes hacer algo.

Debes luchar, dijo el Inexistente Teeny Número Tres. por primera

En algún momento de tu vida debes luchar tú mismo en lugar de hacer que otras personas lo hagan. hazlo por ti.

Cuando Ribble llegó a la galería Copper Killers con los Wolperting y Yetis, Skullop el Scyther asumió el mando.

Tú y los Wolperting os quedaréis en segundo plano por el momento, Skullop susurró. En un minuto lo haremos con martillo y tenazas. Sólo relájate

y mira la diversión.

En silencio, dio la señal de atacar. Los Asesinos del Cobre, que estaban ocupados disparando contra los Wolperting, fueron sorprendidos cuando los Yetis atacaron ellos desde atrás, pero rápidamente sacaron sus armas laterales y se concentraron sobre el nuevo enemigo. Lo que siguió fue la pelea más fergz del Teatro de la Muerte había presenciado jamás. Garras, espadas, enormes martillos de hierro, guadañas, y las hachas chocaron entre sí, provocando lluvias de chispas que iluminaron el auditorio.

Ribble, el alcalde Jowly y los demás Wolperting se hicieron a un lado y observaron la batalla, medio hipnotizado, medio fascinado. Galería Los asesinos del cobre, Parecía una herrería. Metal chocaba contra metal, saltaban astillas de acero, y los guerreros gruñeron por el esfuerzo mientras luchaban con todas sus fuerzas. Si Ribble o alguno de los otros se hubieran interpuesto en el camino, habrían sido aplastados como escarabajos.

El Homúnculo vio a tres Yetis acorralar a un Asesino de Cobre y proceder a destruyelo con incansable devoción al deber. No importa con qué frecuencia sus espadas y hachas rebotaron en su cuerpo de metal, las levantaron de nuevo y lo colmaron de golpes como si fueran herreros que golpean una lámina de hierro. ellos Golpeó al Asesino del Cobre hasta que Ribble vio volar los primeros tornillos de su casco, tras lo cual lo atacaron con redoblada ferocidad.

Skullop se acercó a Ribble. ¿Y se supone que son inmortales? él Gritó, señalando a los guerreros de metal con su enorme guadaña. ya veremos sobre eso! Preguntaste si mis hombres podían luchar. Míralos, pequeño, y dime lo que piensas.

¡Luchan bien! —gritó Ribble en respuesta, asintiendo con presteza. muy, bueno!

¡Y están muertos, maldita sea! ¡Muerto! ¿Te imaginas lo bien que ¿Lucharon cuando todavía estaban vivos? ¡No, pequeña, no puedes!

Skullop el Scyther volvió a lanzarse a la refriega. Empujó un cobre Killer fue tan fuerte en el pecho que cayó de espaldas sobre la barandilla de la galería. ¡Luchen, hombres! él bramó. ¡Luchar!

¡Cállate, Calavera! —gritó uno de los Yetis. ¿Qué piensa? estamos haciendo ahora mismo?

Los Yetis entran en acción

Rumo y los otros Wolpertings estaban preparados para intentar una fuga, pero justo antes de que Ushan DeLucca pudiera dar la orden una conmoción increíble estalló en la galería Copper Killers en lo alto. Todos miraron hacia arriba. Saltaron chispas por la barandilla, chocaron armas y se escucharon gritos. Algunas figuras gigantescas con capas negras con capucha se habían materializado entre los soldados metálicos y los estaban enfrentando ferozmente en la batalla, uno especialmente. Un enorme guerrero negro blandía una guadaña, otros luchaban con garrotes y hachas, espadas y martillos. La fuerza con la que chocaron las armas. Hizo temblar todo el auditorio. Incluso la araña roja, que estaba justo envolviendo a sus últimas víctimas que gritaban, interrumpió su trabajo y se concentró sus numerosos ojos puestos en lo que sucedía en la galería Copper Killers.

¿Qué está pasando ahí arriba? preguntó Urs. ¿Quiénes son esos tipos?

Rumo sacudió la cabeza con incredulidad.

Sé quiénes son, dijo. Son los Yetis Muertos.

El desafío general de Tictac

El general Tictac entró en la arena del Teatro de la Muerte a través de la puerta de entrada más grande. Le hubiera gustado mucho recibir una gran ovación, ya que Su primera aparición allí en mucho tiempo, pero la vanidad personal era irrelevante. Esto. Fue una demostración de poder. Su ánimo abatido se levantó al ver el batallas que se libran en la arena y el auditorio: Wolpertings versus soldados, Wolpertings contra Hellings, lluvias de lanzas y saetas de ballesta, espectadores pisoteándose unos a otros hasta la muerte, sus Asesinos de Cobre luchando con un contingente de gigantes vestidos de negro en la galería, ¡Maravilloso! Él podría incluso ver la monstruosa araña roja, la que habían atrapado en Gornab's Echo, devorando a algunos espectadores gritando ¡qué ventaja tan pintoresca! ¿Cómo ¡salían chispas! ¡Cómo cantaba el hierro! ¡Era un campo de batalla de primer orden! ¡Oh, cómo había extrañado el sabor de la guerra!

Caminando hacia la arena sobre una alfombra de cadáveres, el General Ticktock Levantó su hacha y espada a modo de saludo. Los mercenarios y los guardias del teatro, recobraron el valor cuando vieron entrar al general. Dejaron el barricadas en las puertas y cargaron hacia la arena, animándolo con entusiasmo. Los Wolperting miraron asombrados la enorme máquina que Llegó ruidosamente a la arena como un dios de la venganza erizado de

armas. La mera presencia del más grande y mortífero de los Cobres

Los asesinos elevaron la moral de las tropas helianas y desconcertaron a sus enemigos en una forma a la que Ticktock estaba acostumbrado después de tantas batallas en el pasado.

En medio de la arena se detuvo, bajó su mandíbula de acero y emitió un gorgoteo. Luego se escuchó un sonido como de grava crujiendo bajo los pies y chispas salió de su boca, seguido de un chorro de llamas de varios metros de largo. El se inclinó al Wolperting más cercano y le prendieron fuego. La mezcla ardiente de ácido y El aceite lo vaporizó en una nube de humo negro que rápidamente se elevó y Desapareció en la oscuridad sobre el teatro. Tic-tac se enderezó se echó hacia atrás la capa y dejó al descubierto su pecho mutilado. Su mandíbula se cerró de golpe. Sus hombros dieron una sacudida, y dos hojas de sierra circulares giratorias salieron disparadas de entre sus costillas de acero. Cruzaron zumbando la arena en un amplio arco, obligando a muchos de los Wolperting a saltar a un lado, luego regresó a El pecho del tictac como bumeranes. Aún girando, volvieron a entrar y ruidosamente se detuvo dentro de él.

Tictac llegó a un pequeño grupo de Wolpertings en tres zancadas gigantes. A dos de ellos los derribó en un instante con su espada y su hacha. El tercero, atrapado por la parte plana del enorme hacha, salió volando por el aire y aterrizó muchos pies de distancia.

El general envainó su espada y lentamente se giró sobre el terreno, aparentemente debatiendo qué hacer a continuación. Luego levantó la cabeza y miró fijamente algo en lo alto del auditorio. Echando hacia atrás el brazo, arrojó el hacha con una fuerza increíble. Se elevó hacia arriba, girando una y otra vez mientras siseó en el aire y aterrizó justo en medio de la enorme araña. El monstruo lanzó un último y terrible aullido y se desplomó sobre su cuerpo. El monstruo lanzó un último y terrible aullido y se desplomó sobre su víctimas envueltas en capullos.

Se habían suspendido todas las hostilidades en la arena y el auditorio. Todos estaban concentrados en la impresionante entrada del general. el único, El lugar donde la lucha continuaba sin cesar era en Copper Killers. galería.

Tic-tac pisoteó hacia el guerrero que tuvo la mala suerte de ser más cercano a él. Aunque resultó ser un guardia del teatro, Tic-tac se apoderó lo agarró por el cuello, lo cogió como a un muñeco de trapo y lo arrojó por el campo de batalla. Los huesos del hombre se rompieron al caer al suelo.

¿Quieres pelear? gritó el Asesino del Cobre más poderoso de todos, y su La voz sonó en el Teatro de la Muerte. ¿Quieres guerra? Entonces ven [marcar]

a mí! ¡Soy [tqck] General Tictac! ¡Soy la guerra en persona!

Así que ese es el general Tictac, pensó Ushan DeLucca.

De hecho, su entrada había sido impresionante. Era grande, era fuerte, y estaba claramente bien armado. Podía escupir fuego como un dragón, podía proyectar hojas de su pecho, y sabía cómo manejar una espada y hacha. Parecía invulnerable e implacable. Era todo un ejército, y una fortaleza sobre piernas combinadas. Entonces, ¿por qué Ushan no quedó impresionado?

La euforia del maestro de esgrima había alcanzado un topo que nunca habría alcanzado, creía posible. Había derribado a sus oponentes como si fueran malas hierbas, él era el Espadachín más rápido, elegante y mortífero de la arena. Rolv es vengativo. La furia y la aptitud natural de Rumo no eran nada al lado de las habilidades de Ushan. Además de su combinación única de talento y años de experiencia, pugnacidad y habilidad táctica.

Pero hubo otro aspecto en el que Ushan superó a todos los demás. Wolperting: su disposición a morir. Desde que había comandado a Rolv y Urs para matarlo, era como si hubiera abierto una puerta invisible desde cuya energía ilimitada fluyó hacia él.

Y ahora este Asesino del Cobre había entrado en la arena. Este megalómano máquina no sólo había matado a amigos y alumnos suyos sino que afirmaba ser guerra personificado. ¿Tictac general? ¿No era ese el nombre que Rumo había mencionado? ¿No fue él quien torturó y mató a Rala?

Sí, parecía peligroso. Parecía como si encarnara la maldad de un todo un ejército de asesinos como si pudiera enfrentarse a cualquier guerrero en el teatro, Ushan DeLucca incluido.



La ascendencia oceánica de Smyke

Sí, se dijo Smyke, debe ser esto. Pensé que lo había alcanzado Roaming Rock, cuando estaba aprisionado en mi piscina viscosa, pero estaba equivocado.

¡Es sólo ahora, aquí y ahora, que mi vida ha llegado a su punto más bajo! yo soy sumergido en sangre. En sangre muerta y enferma.

Ahora, recupérate, Smyke, dijo Teeny Number inexistente Uno.

Intenta fingir que es agua, dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

La sangre se compone principalmente de agua, según un número adolescente inexistente Tres.

Oye, pensó Smyke, ¡también puedo oírte aquí!

Somos los Teenies Inexistentes, Smyke.

No tienes idea de en cuántos lugares podrías escucharnos si te quisieramos a.

¿Cómo te sientes, Smyke?

Smyke había abandonado el submarino. Había atravesado el casco como un espíritu incorpóreo esa fue la única explicación que pudo encontrar para la forma en que, Había llegado del interior al exterior sin abrir una puerta de ningún tipo, amable.

Esa explicación no es del todo adecuada, Smyke.

Fue un caso de transferencia molecular con la ayuda de sensores simpáticos vibraciones.

Dejamos las puertas hace mucho tiempo.

Smyke había cambiado instintivamente a la respiración branquial.

Estoy respirando sangre, pensó. Estoy respirando sangre muerta.

¡Deja de hablar de sangre!

Es una obsesión absoluta.

Concéntrate en tu oponente.

El oponente de Smyke flotaba muy por encima de él, justo en frente del lugar donde los Teenies Inexistentes suponían los conectores necesarios para sus operación aurática para ser localizado. La criatura se volvió del reyés, giró sobre su propio eje, excretó algo de baba y se volvió transparente y luego gris oscuro y negro a su vez, como si tuviera la firme intención de demostrar lo peligroso que es era.

¡Ahora escucha, Smyke! dijo el Teeny Número Uno Inexistente. nosotros tenemos Hizo el siguiente descubrimiento: es una enfermedad mortal. Eso es malo, pero no puede infectarte.

¿No es así?

No, sólo puede infectar el cuerpo en cuyo torrente sanguíneo se encuentra. Es una cuestión de tamaño relativo. Es más, es el último ejemplo de este tipo en este organismo. Eso sí lo sabemos.

Bien...

pero...

¿Pero qué?

Esta enfermedad podría matarte de todos modos.

Ciertamente así parece.

Podría matarte simplemente mediante el uso de violencia física. Eso también es una cuestión de tamaño relativo. Pero atención, ahora llegan buenas noticias.

¿En serio?

También podrías matarlo.

¿Cómo? Smyke preguntó con incredulidad.

Simplemente obedeciendo tus instintos salvajes.

¿Qué instintos salvajes? ¿Tengo algunos?

Llevas los genes de una de las formas de vida más peligrosas de este planeta, Smyke.

¿Eh?

Eres una máquina de lucha peligrosa y mortal.

Eres el terror de los océanos.

Eres un tiburón, Smyke.

Nunca lo olvides, Smyke: eres un Shark Grub.

El mejor momento de Ushan DeLucca

Ushan DeLucca sabía exactamente a quién mataría a continuación el general Tic-tac. eso. Sería Urs de las Nieves.

Para cualquiera que supiera tanto sobre lucha y ajedrez como Ushan, No fue difícil resolver eso. El general Tictac era más fuerte y ágil. que cualquier otro guerrero en la arena: en términos de ajedrez, él era la reina. si el Pensado estratégicamente, estaría obligado a concentrarse en aquellos oponentes. quienes estaban haciendo más daño a sus soldados. Eran Rumo y Rolv, Urs. y Vasko, Olek y Balla. Y, por supuesto, él mismo, Ushan DeLucca. Allí donde empuñaban sus espadas, los guardias del teatro morían como moscas.

Así que el siguiente paso de Tic-tac debe ser eliminar a uno de ellos. ¿Rumo? No, estaba demasiado lejos, Rolv estaba considerablemente más cerca. Vasko estaba aún más cerca que Rolv, Olek más cerca que Vasko y Balla más cerca que Olek. Pero Urs de Los Snow eran los más cercanos de todos.

Urs, luchando de espaldas al monstruo mecánico, estaba ocupado con cinco oponentes a la vez. No, ahora sólo eran cuatro. Tictac sólo tenía que dar unos cuantos pasos y podría acabar con uno de los más peligrosos. Wolpertings por detrás.

Ushan analizó la situación como si estudiara un tablero de ajedrez en lugar de un campo de batalla. ¿Qué hacer si una de las piezas más valiosas de uno fuera amenazado? ¿Sacrificar un peón? Esa era la única posibilidad. y quien Debería ser el peón que tuvo que morir en lugar de Urs? Él mismo, por supuesto: Ushan DeLucca.

Ushan arrojó su espada a un lado. Este era un concurso en el que una espada Sería inútil. Nunca más necesitaría una espada. Resueltamente, caminó hacia el general. ¡Qué bien se sentía, qué fuerte y qué pies ligeros! el Nunca se había sentido mejor en su vida.

Urs realizó una rápida estocada que despachó a otro oponente más. Ushan sabía que el joven era bueno, pero aquí en la arena estaba superándose a sí mismo. Urs de las Nieves algún día sería la mejor espadachín en Wolperting, tal vez en toda Zamonía, de ese Ushan era convencido.

¡Oye! Llamó cuando estaba parado cerca detrás del General Ticktock.
¡Oye, general Tictac! ¿Ese es tu nombre?

El gigante de metal se volvió lentamente hacia él.

Sí [marcar], lo es. ¿Y tú quién [tcock] eres?

Mi nombre es Ushan DeLucca.

Encantado de conocerle, dijo el general con una pequeña reverencia. Dime, Ushan DeLucca, ¿por qué [marca] estás frente a mí desarmado? ¿Has [tcock] perdido tu ingenio? ¿O tu valor?

Ninguno de los dos, dijo Ushan con una sonrisa. No tengo nada que perder.

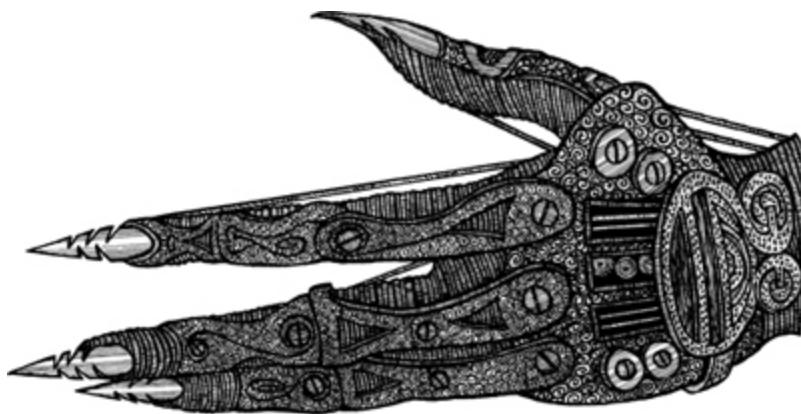
¿Ni siquiera tu vida? preguntó el general. ¿Vale la pena [marca] tan poco tú?

Oh, nunca le he dado mucha importancia, dijo Ushan. lo encontré agotador la mayor parte del tiempo, especialmente con mal tiempo. Por todo eso, hay más vida en mí de lo que jamás podrías soñar.

¿A qué [tock] te refieres? -preguntó Tic-tac.

Quiero decir que has perdido esta batalla. No importa lo que hagas y no importa cuantos enemigos derrotes y mates, nunca podrás ganarlo. Es imposible. Incluso si eres el único sobreviviente de esta batalla, hubo más vida en cada cadáver en el campo de batalla que la que jamás habrá en ti. Tal es tu muerte. Eres la criatura más triste que he conocido jamás. Lo siento por ti, eso es lo que quería decirte.

¿Has terminado [marcar]? -preguntó el general Tic-tac. Él niveló un acero dedo índice hacia Ushan. Ahora lo entiendo. Estás intentando [tock] provocarme en matarte a ti en lugar de a uno de tus amigos.



Ushan no respondió. Cerró los ojos y se perdió en la escena que desplegado ante su ojo interior. Estandartes de rojo y amarillo, oro y cobre, revoloteaba en la brisa. Era como una pintura, colosal imbuida de todo el. Los colores de la batalla, los aromas del coraje y el miedo, el triunfo y la derrota. El tenía. Nunca había visto algo tan magnífico..

Me pregunto cómo será el paraíso de un espadachín. pensó. ¿Es como. ¿Hermoso como mi jardín cercado?

Tictac dobló el pulgar. Hubo un leve clic seguido de un agudo informe, y su dedo índice se desprendió y aceleró hacia Ushan más rápido que cualquier flecha de ballesta. El Wolperting ni siquiera levantó un brazo para protegerse. él mismo y el dedo de acero se enterró profundamente en su pecho..

Ushan no emitió ningún sonido. Retrocedió un paso pero permaneció de pie. Tictac dobló el pulgar una vez más. Otro clic, una serie de detonaciones, Y los otros tres dedos se hundieron en la caja torácica de Ushan. Cuatro delgados,

Alambres de acero que vibraban débilmente ahora estaban suspendidos entre los generales. mano y el pecho de Wolperting.

Tic-tac dobló su pulgar por tercera vez, activando así un mecanismo que enrollaba los cables y recuperaba las flechas. Sus entrañas emitieron un Se escuchó un zumbido cuando Ushan fue levantado y levantado en el aire. Los dedos volvieron a encajar en la mano y el general Tic-tac lo sostuvo por el pecho.

Nadie [tick] se ha atrevido jamás a decirme [tock] la verdad en la cara. Antes, susurró el general. Eres un héroe, Ushan DeLucca.

Agarrando la cabeza del Wolperting con la otra mano, rasgó el acero. Liberó los dedos y los sostuvo en el aire. Estaban ahuecados alrededor del alambique de Ushan. corazón latiendo.

Acero versus hueso

Ribble se consoló durante la batalla entre los Copper Killers y los Dead Yetis con la idea de que su papel sería el de un cronista en lugar de un guerrero. Por monstruosos e impactantes que fueran, tenía que memorizar todas estas imágenes y preservarlas para la posteridad, porque fue Es dudoso que alguna vez se vuelva a ver algo así.

Fue la batalla más cruel y despiadada que jamás se había librado entre dos bandos opuestos. Los Yetis siguieron luchando con sus capas y huesos empapados de aceite. En llamas, los Asesinos del Cobre continuaron agitándose mucho después de haber perdido sus cabezas. Los miembros amputados cayeron al suelo mientras sus dueños seguían luchando. impávidos y otros los tomaron para usarlos como armas. Un sin cabeza Copper Killer con un espeso chorro de vapor saliendo de su garganta estaba encerrado combate mortal con un Yeti cuyo cráneo estaba en llamas. Dos Yetis se balancearon sus pesados martillos contra un Asesino de Cobre desprovisto de ambos brazos, astillas de huesos, ruedas dentadas, tornillos y dientes iban silbando en el aire, válvulas Sisearon, los escudos resonaron como campanas y los bestiales rugidos de los Yetis volvieron a sonar. y otra vez. Skullop maldijo y blandió su guadaña hacia los Asesinos del Cobre, quienes Se escondió porque incluso el metal estalló bajo su impacto.

Durante un tiempo realmente parecía que los Yetis ganarían el día, gracias a su dureza y a la ventaja de la sorpresa, pero cuanto más larga sea la batalla Cuanto más ilusoria se volvía esta esperanza, más furiaba. De vez en cuando algo de cobre

El asesino sería empujado hacia atrás contra la barandilla del balcón y arrojado por encima del borde o desmembrado sistemáticamente por una lluvia incesante de golpes de martillos y garrotes, ni los Yetis eran muy inferiores a los guerreros de metal en fortaleza. Como ellos, no sentían dolor ni temían la muerte, y una Copper Killer tuvo que hacer pedazos a un Yeti para evitar que se elevara. sus pies otra vez. Sin embargo, a largo plazo parecía que la mecánica los soldados prevalecerían, aunque sólo fuera porque el metal era más duradero que el hueso. Más y más Yetis cayeron al suelo y se quedaron quietos porque cada uno de ellos uno de sus huesos había sido destrozado sin posibilidad de reparación. Los asesinos del cobre utilizaron todas sus armas ocultas, sus sierras circulares, sus tenazas afiladas y lanzallamas.

Ribble se preguntó brevemente si debía juchar para bajar las escaleras y a la arena, llevándose a los Wolpertings con él, pero el lugar ahora estaba plagado de tantos soldados enemigos que habría significado cierta muerte. Así que se vio obligado a observar cómo conducían a los guerreros de Skullop. cada vez más atrás, y perdiendo cada vez más de ellos. El tenía. No hay más remedio que memorizar tantos detalles como sea posible y esperar que, después de todo, la marea eventualmente cambiaría a favor de los Yetis.



Batalla en el torrente sanguíneo

¿Todo está bien, Smyke?

¿Ugo?

Oh, esa es sólo nuestra manera de preguntar si todo está bien. Ugo es un número inconcebiblemente pequeño que

Está bien, está bien, pensó Smyke. Sí, todo ya bien. solo soy nadando a través de sangre muerta hacia una enfermedad mortal. ¿Por qué no debería todo ser ugo?

Mucha suerte, Smyke.

Sí, mucha suerte.

Puedes hacerlo con algunos.

Los Teenies Inexistentes se callaron abruptamente, dejando a Smyke a su suerte. él mismo otra vez. Debajo de él se extendía un campo de batalla interminable sembrado de organismos mutilados; sobre él flotaba el espantoso soldado de la muerte, el último representante de una enfermedad implacable, con la intención de cerrar el camino a Rala s corazón. Descontando los clics que emitió, no emitió ningún sonido..

Smyke siguió nadando hasta que estuvo al nivel de su oponente. Horrible y Por muy peligrosa que fuera la criatura, le resultó fascinante observar su Movimientos incesantes, mutaciones y cambios de color a corta distancia. solo ahora había sido una estrella escutelada que brillaba con todos los colores del arcoiris; luego había mutado en una bola gris transparente llena de ondulantes líquido Jechošo. Al momento siguiente parecía como si una burbuja de lava roja ardiente hubiera sido expulsada por un cráter en el fondo del océano. El único factor constante fue su monótono haciendo clic.

¿Quién eres? Pensó Smyke. ¿Estás muerto?

La burbuja de lava se transformó en una esponja verde con vetas de fluido negro. surgiendo de su superficie alveolar.

Haga clic, haga clic, se fue.

No, pensó Smyke, no eres la muerte. La muerte es algo que viene. cuando te hayas ido, La muerte es una liberación feliz comparada contigo, La muerte es bueno, eres malo.

La esponja se contrajo hasta formar una bola, se volvió de color gris metálico y brotó. un poco de pelo largo y rubio.

Haga clic, haga clic, haga clic.

Pero no importa quién seas. Eres sólo un soldado estúpido. que Lo que importa es quién soy.

La bola se convirtió en una medusa blanca con ojos negros facetados.

Haga clic, haga clic, haga clic, haga clic.

¿Sabes quién soy? ¿Sabes lo que soy?

La medusa giró febrilmente y se volvió amarilla y luego verde, Lentamente, del centro de su cuerpo surgió una afilada lanza negra.

¡Haz clic! se fue. ¡Haz clic, haz clic!

Te diré lo que soy, pensó Smyke, Yo también soy malvado. me manché Castillo de Lindworm rojo de sangre. Y yo también soy peligroso, mucho más. peligroso que tú. ¿Quién eres tú después de todo? Un aficionado. ¿Qué haces? sabes de peleas, ¿eh?

Haga clic, haga clic, haga clic.

¿Cuánto tiempo llevas de existencia? preguntó Smyke. ¿Unos meses? ¿Unas cuantas semanas? Yo he existido durante millones de años. Soy un tiburón, eso es por qué.

La criatura mutó una vez más. Adoptó una forma alargada, torneada. De color gris, le brotaron catorce bracitos rematados en garras y se abrió una boca tachonada de innumerables dientes afilados. Ahora parecía más primitivo y versión peligrosa del propio Smyke.

El general y el monstruo

Rumo, Urs, Rolv, Vasko, Balla y Olek convergieron en General Ticktock desde todas direcciones y se detuvo, formando un gran círculo a su alrededor. ellos habían hecho un trabajo rápido con sus oponentes después de ver lo que el general había hecho a Ushan DeLucca. El cuerpo sin vida del maestro de esgrima yacía a su lado. pies.

Oh, Tic-tac se rió entre dientes. Me tienes [marca] rodeado.. yo soy [tock], atrapado. ¿Era un amigo tuyo?

Los huesos de Ushan se astillaron cuando apoyó el pie en el suelo del maestro de esgrima. cadáver.

¿A quién le gustaría que [tick] fuera el próximo? preguntó.

¿Es usted el general Tictac? -exigió Rumo-

Sí, lo soy.

¿Mataste a Rala?

El general Tic-tac se apretó el pecho involuntariamente. Sus hombros se hundieron un poco, pero sólo por un instante. Luego se enderezó de nuevo.

¿Quién quiere que [tock] lo sepa? preguntó enojado.

Rumo no respondió. Ahora sabía que había sido Tic-tac quien le había infligido tantos estragos en su amada.

El general examinó a sus adversarios. Rumo, Rolv, Urs, Vasko, Balla y Olek empezó a rodearlo lentamente.

Mientras tanto, más y más Wolpertings habían dejado de pelear y se unieron a ellos en la arena. Casi todos los soldados habían sido asesinados o puestos en fuga.

Oh, Tic-tac volvió a decir, entonces quieras que [tick] baile, ¿verdad?

Se echó hacia atrás la capa. Sólo, ahora los Wolperting pudieron ver su físico en todo su esplendor. Cobre, acero, plata, hierro, cada parte de él era metal. Su cuerpo era una enorme fortaleza mecanizada construida con los más diversos materiales todo un ejército en un solo cuerpo.

Antes de que todos tengan que morir, Tic-tac dijo gravemente, deberían [toc] saber algo. Mis días en Hel me han cambiado. He crecido [marcar]. yo tengo amó [tock] y sufrió. Me he convertido en otra persona. Puedes [marcar] pensar Soy grande, pero soy mucho más grande [tock] de lo que sospechas. ¿Le gustaría [marcar]? ¿Ves mis verdaderas dimensiones?

Sin esperar respuesta, inclinó la cabeza hacia un lado, insertó un Metió el dedo índice en un agujero en su cuello y lo giró como si fuera una llave. Al instante, su cuerpo emitió una serie de sonidos que se parecían a las campanadas discordantes de un reloj musical. Su cabeza giró varias veces con este acompañamiento y su cuello se hizo cada vez más largo. Su interior hizo clic y tictac mientras secciones de placa de armadura doblada hacia atrás o deslizada para revelar sus intestinos mecánicos. Las ruedas dentadas giraban, los cables se tensaban, las baterías alquímicas crujían, los pistones Subía y bajaba, todo estaba en incesante movimiento. Sus placas traseras se desplegaron en dos alas plateadas, y desde las aberturas resultantes se extendieron nuevas extremidades metálicas. telescópicamente hasta tocar el suelo. A los Wolperting Con asombro, vieron que el General Tic-tac no sólo había duplicado su tamaño pero adquirió el doble de brazos y piernas en unos pocos segundos. todos los armas que hasta entonces habían estado ocultas dentro de su cuerpo, ballestas, Las cuchillas y los misiles habían quedado expuestos y preparados para el combate. ellos eran Ahora nos enfrentamos a una fortaleza de cuatro brazos y cuatro patas repleta de armas. El nuevo General Ticktock era aún más grande y más peligroso, más mortífero e inexpugnable que antes.

¡Tamaño! -gritó Tic-tac, mirándolos. Ésa es la clave del poder. Lo que ves aquí [marcar] es sólo el comienzo. Seguiré creciendo [tock] durante siempre y cuando quede algo de metal. Creceré [tick] hasta que todo el metal en La existencia es Tictac General.

Los Wolperting permanecieron allí como petrificados. La vista del La enorme máquina era hipnótica.

¿Querías bailar? -tronó el general-. ¡Entonces bailemos!

Los Wolperting se prepararon para la batalla.

Nadie sabía dónde atacaría primero el general Ticktock. En todas partes en una vez, tal vez.

De repente el suelo del teatro empezó a temblar ligeramente, pero perceptiblemente.

¿Qué fue eso? alguien preguntó.

El tictac también se había puesto rígido. ¡Allá! Otro temblor hizo que sus armas tintineo.

Los Wolperting parecían desconcertados. ¿Qué estaba causando estos temblores? Los combates todavía continuaban en la galería de los Asesinos del Cobre, pero no parece venir de allí.

¿Un terremoto? preguntó Balla.

Pero los temblores fueron demasiado ritmicos para un terremoto. ellos siguieron unos a otros a intervalos de varios segundos, volviéndose cada vez más fuertes. y De repente, una ráfaga de viento recorrió el teatro, cargada de un hedor, una reminiscencia de todo lo vil que alguna vez había salido de los océanos.

¿Qué es? preguntó Urs.

¡Un Vrahok! -exclamó Rumo-. ¡Uno realmente grande!

Los temblores habían intensificado el tumulto en el auditorio. los supervivientes Los espectadores redoblaron sus desesperados esfuerzos por escapar del teatro. Sólo Los Yetis y los Asesinos del Cobre, que no parecían impresionados, continuaron luchando con ferocidad no disminuida,

Un resplandor azul pálido llenó el teatro y todo quedó envuelto, en una lluvia de baba azul luminosa. Parecía como si un monstruoso objeto, yodador descendía sobre la arena un enorme disco brillante de color azul pálido, con formas que pulsan en su interior. Ahora todos podían ver que se trataba de un cuerpo cuyo doce patas de apoyo se habían detenido formando un círculo alrededor del edificio. Un Vrahok Los de mayor variedad se habían instalado sobre el Teatro de la Muerte como un techo. el Los espectadores gritaron aterrorizados. Desde dentro el monstruo salió penetrante Silbatos y ruidos incesantes,

El general Ticktock acechaba de un lado a otro sobre sus cuatro patas y fue degradado instantáneamente de gigante a insecto. ¿Qué tonto había alertado a los Vrahok? el tenía ¡Todo bajo control!

¿Qué es? preguntó Rolv.

Es un Vrahok, dijo Yukobak, que se había aventurado a salir detrás de Rumo.

¿Un Vrahok? ¿Eso también es una máquina?

No, una criatura viviente.

¿De qué lado está? preguntó Balla.

La nuestra, respondió Yukobak.

¿Puede hacer algo además de ser grande?

Podría comernos. Puede comer cualquier cosa.

¿Cómo? preguntó Urs. No puedo ver una boca.

Tiene uno, créame, dijo Yukobak.

Tentáculos tan gruesos como un hombre y tan largos como árboles aparecieron serpenteando sobre el las paredes del teatro y barrió las gradas de asientos. Cualquier espectador tuvo mala suerte, lo suficiente como para ser rozados por ellos, y mucho menos golpeados de lleno, fueron arrojados a un lado, aplastado o enviado girando por el aire. Al estar dotado de mayor habilidad atlética, los pocos Wolpertings que aún estaban allí lograron esquivarlos. El monstruo ciego, que intentaba orientarse, no hizo distinción entre amigo y enemigo.

¿Estás seguro de que, después de todo, no está de nuestro lado? preguntó Balla. ha sido trabajando para nosotros hasta ahora.

No es fácil de controlar, explicó Yukobak. Hay jinetes en su atrás quien intente hacerlo. Probablemente estén teniendo problemas en este momento. esto Es el ejemplar más grande que jamás haya entrado en la ciudad.

El Vrahok extendió ahora su gigantesco tronco. Se deslizó sobre las filas de asientos vacíos en busca de presas y todos los que estaban a su alrededor huyeron, gritando y pisoteándose unos a otros. La punta del baúl se abrió con un chasquido y Olfateó el aire con avidez. El sentido del olfato del Vrahok rápidamente lo guió hacia una de las salidas donde los espectadores, aterrorizados y empujones, se esforzaban por escapar. El tronco descendió sobre ellos y procedió indiscriminadamente a chupar a todos los que encontró. Gritando, los desafortunados fusilaron subieron por el tubo transparente y fueron engullidos por las pulsaciones del monstruo. intestinos.

Rumo quedó menos sorprendido que la mayoría al ver al Vrahok. sabiendo, estas criaturas y sus capacidades, estaba interesado principalmente en el General Tictac, que observaba las actividades del monstruo con tanta atención fascinación como todos los demás. Agarró su espada, preguntándose febrilmente, cómo aprovechar mejor este momento de consternación universal.

¿Has tenido una idea? preguntó Jaskier.

"He recordado una vieja historia", respondió Rumo.

¿Qué vieja historja? preguntó Krindle.

La historja de la batalla del bosque de Nurn. Cuenta cómo el Tictac General llegó a existir,

¿Quieres decir que sabes cómo se originó? preguntó Jaskier.

Es una leyenda. Lo interesante es la parte donde el alquimista que El general creado Tic-tac insertó en él una pepita de zamonio, un elemento eso le daría vida a él y a los Asesinos del Cobre. Si la historia es correcta, debe poseer algo parecido a un cerebro. O un corazón.

Y si tiene corazón o cerebro, dijo Krindle, se lo podrían arrancar de su cuerpo.

Rumo asintió. Voy a subir al interior del General Tictaç, dijo.



Los conectores

Smyke, respirando con dificultad, estaba de nuevo dentro del submarino subcutáneo. con sudor corriendo por su regordete cuerpo.

¿Todo está bien, Smyke?

Sí, Smyke, ¿todo está bien?

¡Vamos, di algo!

Smyke no habría podido dar una respuesta coherente incluso si hubiera querido a.

"Eso fue increíble, Smyke", dijo Teeny Número Uno Inexistente.

¿Cómo lo lograste? preguntó el inexistente Teeny Número Dos.

Sí, Smyke, ¿cómo lo lograste?

Smyke respiró hondo varias veces. No le resultaba fácil cambiar volver a la respiración pulmonar. Sus branquias todavía se agitaban como locas.

Tenía una columna vertebral, dijo.

¿Una columna? dijo el Teeny Número Uno Inexistente.

¿Una columna? dijo el inexistente Teeny Número Dos.

¿Una enfermedad con columna? dijo el inexistente Teeny Número Tres.

¡Sí! -espetó Smyke-. ¡La enfermedad tenía columna vertebral! Una columna vertebral capaz de estando roto.

Los Teenies Inexistentes guardaron silencio.

Bien, dijo Smyke largamente. ¿Podemos seguir con los confundidos? operación por fin?

Sí, Smyke.

Si estás listo, nosotros también lo estamos.

El barco está en posición.

¿Cómo procedemos? preguntó Smyke.

¿Puedes ver los conectores, Smyke? Hemos configurado la videomembrana en aumento máximo.

Sí, puedo verlos, dijo Smyke. Había seis bultos peculiares y hendiduras en la fibra del músculo cardíaco, pero todo lo que hay dentro aquí consistía en peculiares protuberancias y hendiduras. No podría haber dicho lo que Era especial acerca de estos en particular.



Ese es un adaptador amaloriçano, dijo Teeny Number inexistente. Uno. Se encarga de la circulación eléctrica del corazón.



Y eso es una sinapsis alucinógena, dijo Teeny Number inexistente. Dos. Es un cordón ganglionar del sistema nervioso autónomo que transmite las vibraciones simpáticas de la clave alucinógena.

Ése es un adaptador opabinático dijo el Inexistente Teeny Número Tres. Sólo él puede permitir que los estímulos de las pinzas opabináticas funcionen libremente.



Ésa es una perilla nabokoviana, dijo el Inexistente Teeny Número Uno. eso reacciona activo-pasivamente a los estímulos impartidos por el látigo nabokoviano, regulando así los latidos del corazón.



"Esa es una salida epitelámica", dijo el Inexistente Teeny Número Dos. Es el microcentro epicéntrico de la aorta el que iguala coronariamente las vibraciones simpáticas.



¡Y ese es un tubo odontoide! dijo el inexistente Teeny Número Tres. La función precisa del tubo odontoides nunca ha sido satisfactoriamente explicado, pero se puede demostrar que tiene un carácter positivo.



¿Está claro, Smyke?

Como la luz del día, dijo Smyke. Estoy en la foto ahora.

En ese caso, activa tus instrumentos, ordenó Inexistente.
Pequeño número uno.

Hrrmmmm, dijo Smyke. Hrrmmmm

Atrapado dentro de Tictac

Rumo simplemente saltó. No había pasado mucho tiempo debatiendo dónde aterrizar, porque ninguna parte del cuerpo del general Tic-tac parecía especialmente adecuada. Lugar de aterrizaje. Ahora estaba aferrado a la espalda del general en el punto donde las dos alas plateadas se habían plegado hacia afuera. Desde aquí tenía una buena vista de el interior. Ocultaba aún más armas, aún más clics y tictacs. componentes metálicos, pero no pudo discernir nada parecido a un corazón o un cerebro.

El general Tictac buscó a Rumo con sus garras de acero, tratando de rozarlo. lo ahuyentó como a un insecto problemático, pero sus brazos, aunque largos, construido de tal manera que ciertas partes de su anatomía eran duras o imposible que alcancen. Todo en él estaba orientado al ataque, no defensa, y nadie, y menos aún el propio general Ticktock, había Soñé que alguien estaría tan loco como para aferrarse a su espalda.

Los otros Wolperting arrojaron valientemente lanzas, cuchillos y hachas al general, pero poco más podían hacer, ya que estaban demasiado preocupados con esquivar sus propias armas y misiles. Aunque Olek anotó algunos magníficos golpes en la cabeza del Asesino del Cobre con su honda, tgdos ellos. Se produjeron algunos ruidos metálicos sordos.

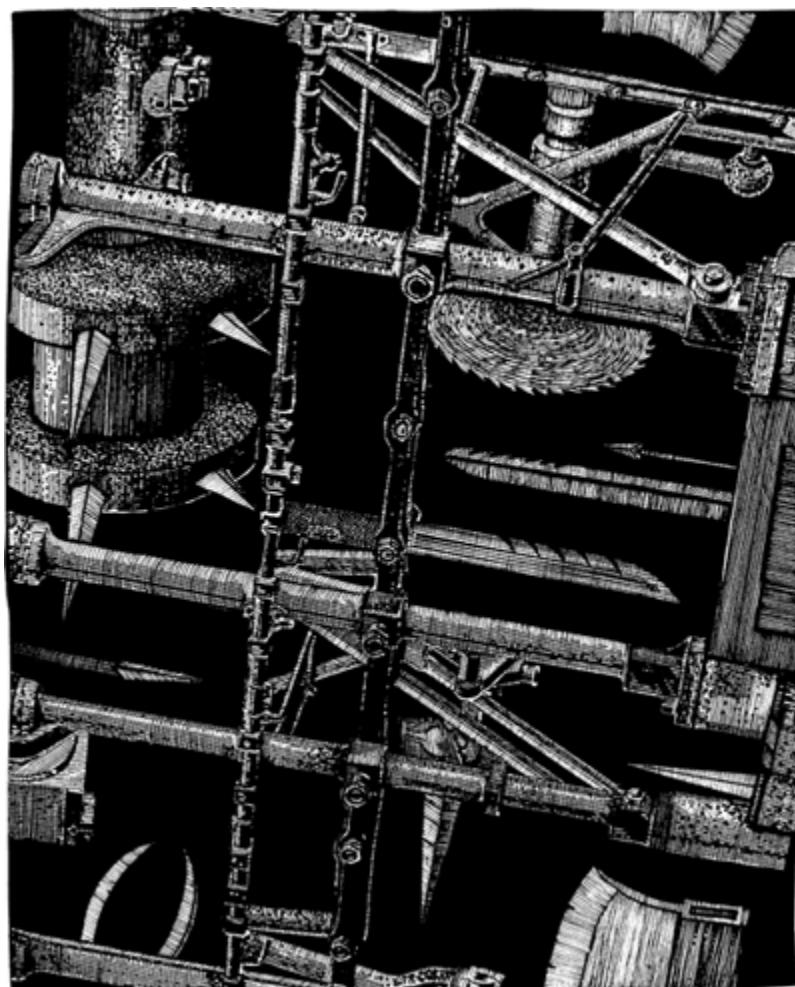
Sube dentro de él, llamado Dandelion. Tendrás que hacerlo si quieres encontrar su corazón. Además, allí dentro, estarás a salvo de él.

Rumo se metió entre dos varillas de acero muy juntas y dentro del metal. interior del guerrero. El tictac y el clic, el zumbido de las ruedas dentadas, el Golpe rítmico de pistones y crepitante de baterías alquímicas. alcanzaron tal tono que casi ahogaron todos los sonidos del exterior. Todo se sacudía y hacía clic a intervalos regulares. Era más bien como estar dentro de un reloj. ¿Había realmente un corazón escondido aquí? hizo tal ¿Una máquina sofisticada requiere un motor orgánico? Rumo siguió adelante. Todo a su alrededor estaba en movimiento, subiendo y bajando y retrocediendo y adelante. Tuvo que tener mucho cuidado para no aplastarse las manos y los pies.

entre dos ruedas dentadas que giran o atrapado por algún resorte de bordes afilados. Cada componente estaba liso, bruñido y untado con aceite lubricante. Era casi imposible encontrar un asidero o un punto de apoyo firme.

¿Te estás divirtiendo [marca] ahí dentro? rugió el general Tictac, su voz Sonando aún más hueco y más mecánico que antes. eres tu ¿Disfrutando [tock] dentro de mí, Wolperting?

Rumo no respondió.



¡Siéntete [marca] como en casa! -gritó el general-. ¡Sé mi invitado [tock]! yo Jo haré ¡Cierra las puertas para que no nos molesten!

Se oyó un chirrido de alguna parte y las ruedas y los pistonés acelerado. Rumo escuchó una vez más la música que había acompañado al expansión del general al doble de su tamaño original, excepto que esta vez Sonaba aún más discordante porque se reproducía al revés. las sábanas

Las placas de armadura que cubrían el cuerpo del general Tic tac se deslizaron juntas. Flaps y las aberturas se cerraron de golpe, el metal encerrado en el metal. Los cigüeñales y los pistones sobre los que Rumo se balanceaba o se aferraba subían y bajaban, sin cesar. El interior del general estaba cada vez más oscuro.

¡Se está encerrando! —gritó Jaskier. Debemos salir de aquí, rápido!

Las armas estaban siendo retiradas por todos lados: hojas afiladas, sierras y guadañas, hachas y lanzas, flechas y cuchillos. Algunos dispararon a gran velocidad, otros se retiraron con bastante lentitud. Vinieron de izquierda y derecha, arriba y abajo, delante y detrás. Un hacha pasó silbando justo por encima de la cabeza de Rumo, una guadaña le afeitó mechones de pelo del brazo, una espada larga de doble filo se lanzó entre sus piernas. Tenía que seguir agachándose y esquivando o tirando hacia atrás, sus piernas para evitar ser decapitado, ensartado o mutilado. al mismo tiempo Intentó desesperadamente llegar a la abertura por la que había entrado, tal como era a punto de apretarse entre las varillas de acero, sin embargo, las dos alas plateadas que Formó la placa posterior del General Ticktock cerrada. Ahora todo estaba en silencio y completamente oscuro excepto por los rayos de luz entrecruzados que se filtraban en a través de estrechas rendijas. Sonó una campana apagada, como la de un reloj, sonando la hora.

Estamos atrapados dijo Jaskier. Estamos atrapados dentro del General. Tic-tac.



la operacion

El gancho amalorícano se ha enganchado con el adaptador amalorícano, dijo Teeny número uno, inexistente. Esto significa que el corazón es aurático. La circulación eléctrica está garantizada.

Hrrrmme hizo Smyke,

La llave alucinógena ha sido insertada en la cerradura alucinógena y Se volvió, dijo el Inexistente Teeny Número Dos. Las vibraciones simpáticas ahora han sido decodificados y pueden fluir hacia el sistema nervioso autónomo.

Hrrrmme hizo Smyke,

El adaptador opabinático ha sido fijado al opabinático membrana, dijo el Inexistente Teeny Número Tres.

Puede comenzar la opabinatización.

Hrrmmmm hizo Smyke,

El látigo nabokoviano está estimulando el mando nabokoviano, dijo Non-Teeny número uno existente. La consiguiente reacción pasivo-activa tiene

Ajustó completamente los latidos del corazón.

Hrrmmmm hizo Smyke,

¡El torpillo epitalámico gira en la salida epitalámica! dijo El pequeño número dos inexistente. Las vibraciones simpáticas están siendo coronariamente igualado.

Hrrmmmm hizo Smyke,

¡El tubo odontoides se ha insertado en el alvéolo odontoides! dijo no-Teeny número tres existente. Haga lo que haga, será lo mejor.

Hrrmmmm hizo Smyke,

Bien. Ahora a alimentar la carga aurática.

Crucemos los dedos, Smyke.

¡Deséanos suerte!

Lo haré.

¿Cuántos dedos tienes, Smyke?

Smyke hizo algunos cálculos mentales. Cincuenta y seis, dijo.

Eso debería funcionar.

Sí, dijo Smyke, debería ser así, a menos que todavía haya una maldición sobre mí.

Nunca se sabe, dijo Teeny Número Uno Inexistente. La operación ya está en marcha.

El mayor espectáculo de todos los tiempos

Friftar cerró la mirilla a través de la cual había estado observando la arena y se tapó la boca con la mano.

La representación teatral del general Tictac lo había dejado completamente consternado. Ya erizado de armas, el Asesino del Cobre se las había ingeniado para hacer su cuerpo aún más grande, más complejo y peligroso. él se había transformado convertirse en una máquina de combate invencible. ¿Cómo podría él, Friftar, ¿Esperan modestos recursos diplomáticos competir con él?

Su otra fuente de consternación fue el Vrahok. ¡Qué fiasco! ¿Por qué había Esos alquimistas idiotas le enviaron uno de los más grandes e impredecibles. especímenes? ¡Un metro cincuenta habría sido suficiente! No hay Vrahok de Un hombre de tal tamaño nunca antes había puesto un pie en la ciudad y estaba fuera de control. si Se corrió la voz de que había emitido la Alerta Vrahok, los Hellings mantendrían hacerlo responsable de las pérdidas en sus propias filas. Y el estúpido monstruo simplemente no dejaba de absorber a ciudadanos respetados en sus fauces, aristócratas, comerciantes ricos, oficiales del ejército y todos. Era más de lo que el ojo podía joso para mirar!

Friftar maldijo. Estaba condenado a quedarse quieto y esperar al general Tic-tac. y los Vrahok para terminar de causar estragos en el Teatro de la Muerte. al menos El rey loco estaba dormido, esa fue una misericordia.

Volvió a abrir la mirilla. Era un espectáculo demasiado impresionante como para perdérselo. La arena empapada de luminosa lluvia azul, el gigantesco mecanismo mecánico guerrero en combate con los Wolpertings, el aún más gigantesco Vrahok devorando a inocentes ciudadanos hellianos desde arriba, los cadáveres, los gritos de los moribundos, las lluvias de chispas de la galería Copper Killers ¡Qué vista! Para ser honesto, pensó Friftar, fue de lejos el mejor espectáculo. El Teatro de la Muerte jamás había presentado.

Tictac combina placer con negocios

El general Tictac tenía derecho a sentirse satisfecho. Su víctima quedó atrapada. Los Wolpertings podían ser excelentes luchadores, pero la estrategia no parecía ser la adecuada. su mayor fortaleza.

El cuerpo del general contenía cuarenta y siete espadas grandes, catorce espadas de cristal. dagas llenas de veneno, dos docenas de sierras circulares con punta de diamante dientes, siete hachas, dieciocho lanzas y cientos de flechas, virgenes de ballesta y otros misiles, la mitad de ellos envenenados. Su arsenal también incluía un arma incorporada. en guillotina sobre rieles, jeringas llenas de ácido, lanzallamas, púas de metal discos arrojadizos, ballestas y muchas otras armas. El Wolperting fue ya muerto; sólo quedaba decidir la forma de su muerte.

Se había metido en su ataúd por voluntad propia. El general Tictac decidió combinar placer con negocios. Él pelearía con el otro. Wolpertings, prueba algunos de sus nuevos juguetes y al mismo tiempo dale al

El infierno del intruso envía espadas zumbando de un lado a otro para que él salte. Por primera vez, Tic-tac se encontraba en la deliciosa posición de poder torturar a alguien y, al mismo tiempo, pelear y matar. él. Podía sentir que su pena disminuía.

El corazón en la oscuridad

Rumo había encontrado una viga que formaba parte del sistema básico del general Tic-tac. marco al que podría aferrarse temporalmente. La luz que se filtra a través Las grietas y los espacios entre las costillas deformadas del general eran tan pobres que todo lo que podía ver de los cigüeñales, las ruedas dentadas girando y retraídas. Las armas eran un revoltijo de siluetas oscuras.

No hay nada aquí que parezca un corazón o un cerebro, decidió Rumo. Si alguna vez tuvo uno, tal vez lo perdió.

Buscarás el corazón de Death on Legs, pero sólo lo encontrarás en oscuridad! dijo Jaskier.

¿Qué?

La última de las profecías de los Ugglies, ¿no te acuerdas?

¿A qué te refieres? —preguntó Krindle. ¿Qué tienen esos viejos? ¿Qué tiene que ver con esto?

Significa que debo cerrar los ojos, dijo Rumo. Debo intentar localizar al General. El corazón del tictac con la nariz.

Buena idea, dijo Krindle. ¡Continuar!

Rumo se aferró con fuerza a la viga y cerró los ojos.

¿Qué puedes ver? preguntó Jaskier.

Puedo ver metales de varios colores, respondió Rumo. metales y El aceite lubricante está por todas partes. Puedo ver otras cosas, pero sólo cuando Se están moviendo y haciendo ruidos.

¿Qué tal un corazón? preguntó Krindle. ¿Puedes oler su corazón?

No lo sé. Hay algunos ácidos extraños y desconocidos que huelen, Y venenos, polvos picantes pero nada que pudiera ser un corazón. O un cerebro. si Están aquí dentro, están bien escondidos.

Quizás deberíamos profundizar más, sugirió Jaškjer. si son ocultos, seguramente los habrá enterrado lo más profundo posible.

Rumo abrió los ojos y subió más al interior mecanizado de Tic-tac. entrañas. La escalada volvió a resultar más arriesgada porque el movimiento era aún más agitado y universal que antes. El general se tambaleó de un lado a otro, arremetió y Se retiró, giró en el acto. Rumo podía escuchar las espadas chocando y misiles rebotando contra él. Encontrar un par de varillas metálicas fijas que no estaban en movimiento, se aferró a ellos, cerró los ojos y volvió a olisquear el aire.

¿Qué puedes oler? preguntó Jaskier.

La nariz de Rumo volvió a detectar el polvo de fuerte olor, el hedor a aceite inflamable en los tanques de los lanzallamas, el olor a humo de un pedernal usado, y los olores acre que desprenden diversos venenos y limpieza química, agentes todos ellos visibles como cintas de colores que se anudaban estrechamente juntos para formar una imagen gráfica de la vida interior del general. y en En medio de él, en el centro del guerrero mecánico, Rumo avistó un resplandor verde que pulsaba rítmicamente.

Puedo ver una luz, susurró Rumo.

¿Dónde? preguntó Jaskier.

Rumo siguió subiendo, esta vez con los ojos cerrados.

¡Cuidado con lo que te aferras! -advirtió Krindle-. Hay muchos cuchillas aquí. Es posible que estén envenenados.

Rumo se coló entre algunos barrotes, se agachó bajo una rueda giratoria con dientes afilados, pasó por encima de una hoja de vidrio llena de veneno carmesí y Se encontró inmediatamente encima de la fuente del brillo pulsante. el era lo suficientemente cerca como para abrir los ojos y determinar su naturaleza.

Era difícil distinguirlo en la oscuridad. Encerrado en plomo, era un pequeño, caja en forma de ladrillo desde la cual numerosos cables conducían a varias partes del máquina. La caja zumbaba y crujía. Rumo apoyó su pata sobre él: estaba tan frío como el hielo.

Es una batería alquílica, dijo decepcionado,

Una batería no pulsa, dijo Jaskier. Está ahí dentro su corazón dentro de la batería, rodeado de ácido. Debe ser inmensamente poderoso si Puede olerlo a través del cable. Un buen escondite.

¡Aplastalo! Krindle instó. Rompe la batería y arranca el corazón de su cuerpo antes de que comprenda lo que estamos haciendo aquí!

Rumo levantó su espada y partió la carcasa de plomo de la batería de un solo golpe. Con un silbido, un ácido verde brillante escapó de la grieta, levantando una nube.

de vapor acre. Mientras el ácido se escurría hacia la oscuridad de abajo, el blanco El objeto encerrado en él se hizo visible.

¡Pah! dijo Krindle. Sólo una piedra estúpida.

El zamonium, susurró Jaskier. ¡Tómalo!

Rumo envainó su espada, tomó el zamonium y retrocedió.

¿Qué pasa? preguntó Krindle.

Al tocar el zamonium, las extremidades de Rumo habían quedado paralizadas por un rayo helado y su cabeza llena del murmullo de innumerables voces.

¿Qué es?

Se siente extremadamente desagradable, dijo Rumo.

¿No puedes tocarlo? preguntó Jaskier.

Sí, pero me temo que no por mucho tiempo.

El general Tictac vaciló. Por un breve momento había experimentado una pérdida de El autocontrol es una sensación terrible y totalmente desconocida. Era como si algo dentro de él se había roto. Un alambre, un cable de acero, un conducto. algo que lo había desequilibrado. Se tambaleaba de un lado a otro sobre sus cuatro patas hasta que recuperó el equilibrio.

Despertó del frenesí que lo había invadido, del deleite salvaje . . . había tardado en luchar contra los Wolperting, que estaban lanzando un ataque tras otro.

Esta pérdida temporal de control le recordó que debía lidiar con la criatura dentro de su cuerpo antes de que pudiera convertirse en una amenaza seria, mucho que su arrepentimiento, tendría que dejar de jugar con los Wolperting y continuar para ejecutar al prisionero que lleva dentro. Suspiró. Tortura y combate simplemente, no se mezcló.

el zamonio

Algo vino sibilando hacia la cabeza de Rumo. Rápidamente se agachó cuando el el aire sobre él estaba hendido por la hoja de un hacha suspendida sobre un péndulo. Se elevó hacia la oscuridad, se detuvo brevemente y giró hacia atrás. El hacha pasó a su lado dos veces. más, luego se detuvo.

¡Vamos, toma esa estúpida piedra! -gritó Krindle-. Tómalo y salgamos de aquí.

Rumo agarró el zamonium y lo sacó de la carcasa de plomo. Nunca había tocado nada más frío, y resistió el impulso de dejarlo ir de ello de una vez. Ahora sólo tenía una pata delantera disponible para trepar.

Muy por encima de él, la placa posterior de Ticktock se abrió de repente y unos rayos de La luz entró. El general no podría haber elegido un momento mejor. Rumo Pasó por encima de la daga de cristal rojo, se coló a través de un andamio y empezó a subir.

Se escuchaban ruidos siniestros por todos lados. Hojas de sierra circulares giratorias barriendos de un lado a otro, los sables sondearon la oscuridad, todo el metal del General Ticktock. Los componentes estaban buscando al cautivo dentro de él. Rumo continuó Sube con el zamonio firmemente agarrado en el puño. Nunca había llevado una carga más onerosa. Podía sentir el frío tomando posesión de su pata, su brazo, su hombro, su cabeza.

De repente, en sus oídos resonaron cientos de voces. ¡Crecer! ellos gritaron al unísono. ¡Debes crecer! ¡Tú puedes ser el mejor Wolperting de todos! tú ¡Y debo convertirme en un solo ser!

Las voces lo confundieron. Sin darse cuenta agarró una hoja afilada, cortándose mal la otra pata y rápidamente la soltó. Se tambaleó durante un momento y casi se cae.

¡Crecer! -gritaron las voces. ¡Debes crecer! Puedes convertirte en el mejor de todos!

Rumo se agarró a una viga con su pata sangrante y se arrastró más alto.

¡Juntos podemos ser todopoderosos! —chilló el zamonium. eres fuerte, pero puedo hacerte aún más fuerte!

Una serie de clics resonaron en la oscuridad: ballestas amartilladas.

¡Cuidado! -gritó Krindle-. ¡Viroles de ballesta!

Rumo escuchó un tintineo de cuerdas. Se agachó como una veintena de rayos pasó zumbando sobre su cabeza. Chocaron contra una placa de metal, rebotaron y fue silbando por el aire. Continuó subiendo.

¡Eres un guerrero poderoso! susurró el zamonio. no tienes idea lo que podríamos lograr juntos. Puedo hacerte inmortal.

¡No escuches esa tontería! dijo Jaskier. ¡Es una completa basura!

Nada podrá jamás separarnos, siseó el zamonium. juntos podemos ser eterno!

¡Cuidado! Krindle volvió a gritar, pero ya era demasiado tarde. Rápido como un relámpago, una espada salió disparada de la oscuridad e infligió una profunda herida en el brazo de Rumo. Estaba usando para transportar el zamonium. La hoja fue retirada mecánicamente y volvió a encajar en su lugar. Para sorpresa de Rumo, no sintió dolor. Su brazo estaba completamente entumecido.

Esa espada fue envenenada, dijo el zamonium, pero no puede hacerte daño. Mi presencia os ha vuelto invulnerables.

Rumo vio el veneno en la herida evaporarse con un silbido y la herida sanar en cuestión de segundos.

Podríamos ser todopoderosos.

¡Cuidado! —gritó Jaskier. ¡Pato!

Rumo lo hizo, y una hoja de guillotina montada sobre rieles pasó rápidamente arriba.

Deja de escuchar esas tonterías y concéntrate en salir de aquí, dijo Jaskier.

A estas alturas, la gran abertura por la que Rumo había subido no estaba muy lejos, encima de él. Mirando a través de las grietas de la armadura de Tic-tac, vio que Los Wolpertings habían saltado sobre el general desde todas direcciones. Entre ellos estaban Rolv, Olek y Balla, que le tendieron los brazos.

¡Aquí, Rumo!

¡Aquí!

¡Aquí!

¡Puedes lograrlo, Rumo!

Algunos de los Wolperting fueron apartados por las enormes manos de Jic-tac, pero su lugar fue inmediatamente ocupado por otros. Todos estaban arriesgando su vida para él.

¡Vamos, Rumo!

¡Vamos!

Urs se inclinó por la abertura y extendió su pata.

¡Espera, Rumo! ¡Rápido!

El cuerpo de Rumo se había vuelto frío y entumecido. Sólo el brazo y la pata con que estaba aferrado al borde de la abertura parecía obedecerle. Si lo soltaba y fallaba, caería en medio de los ataques del General Ticktock.

sierras circulares giratorias y hojas de corte. Todo nadó ante sus ojos.

¡Está cerrando las puertas otra vez! Gritó Urs. ¡Su placa trasera se está cerrando!

Mirando hacia arriba, Rumo vio vagamente que las puertas en la espalda del general estaban convergiendo lentamente. Él lo soltó.

Urs le agarró la muñeca y la sujetó con fuerza.

¡Te tengo! gritó.

Luego, apretando los dientes y gruñendo por el esfuerzo, procedió a arrastrarlejos. Rumo simplemente quedó colgado allí como un saco de patatas y no hizo ningún intento de ayuda. Maldiciendo, Urs lo levantó a través de la abertura, lo agarró bajo los brazos por detrás y saltó. Aterrizaron de espaldas en la arena.

Rumo yacía allí, gimiendo y con los ojos vidriados, con el zamonio en la mano, en su puño. Urs se puso de pie y lo ayudó a levantarse.

Los otros Wolpertings habían suspendido sus ataques a Tictac. El general continuó pisoteando, visiblemente desconcertado y desorientado. El extendió y retrajo sus armas de forma mecánica. Su mandíbula inferior tenía un cayó, pero todo lo que salió de su boca fue un monótono chasquido, sonido.

Olek se acercó a Rumo.

¿Qué es eso en tu pata? preguntó.

Es el corazón de Tic-tac, murmuró vagamente Rumo. ¿Dónde está?

¿Su corazón? dijo Olek. Extendió su honda. He tenido una idea. Ponlo en allí.

¡No! El zamonium gritó en la cabeza de Rumo. No, debemos quedarnos juntos! Rumo retrocedió un paso.

Continúa, dijo Olek, ofreciéndole el cabestrillo una vez más. Me desharé de él por usted.

¡Deshazte de esa maldita cosa! —dijo Jaskier bruscamente. ¡Déjalo ir!

¡Esa es una orden! Krindle ladró.

Rumo se sobresaltó y dejó caer la piedra en la honda.

Olek dio un paso adelante. Hizo girar el cabestrillo varias veces alrededor de su cabeza, luego soltó una de las correas y envió el zamonium en su camino. Todos siguieron su trayectoria, hechizados.

La piedra blanca se elevó sobre la arena y el auditorio en un amplio arco, dirigiéndose directamente al baúl del Vrahok, que estaba chupando indiscriminadamente, levantando polvo, basura, espectadores y soldados vivos o muertos. El tiro de zamonio

sobió por el tubo transparente y se perdió de vista entre el contenido del estómago del monstruo.

Algunos de los Wolperting ya se habían dado la vuelta y habían redirigido sus atención al general Tictac, que todavía estaba tambaleándose, cuando el La trompa de Vrahok dejó de succionar. Todos los ojos se volvieron hacia el monstruo una vez más. Sonidos de asfixia salieron de su cuerpo. Reanudó la succión, sólo para detener un segunda vez. Y un tercero. Temblando y retorciéndose como si estuviera atormentado por Convulsiones, el baúl se elevó muy por encima del auditorio, donde todo lo que podía Inhalar era aire. Al final dejó de chupar por completo.

El breve silencio que siguió fue roto por aullidos espeluznantes y silbidos. La gigantesca criatura se balanceaba arriba y abajo sobre el teatro, el El contenido de su cuerpo azul hacía espuma y burbujeaba. Una explosión amortiguada y El estómago del Vrahok se distendió enormemente. Una segunda explosión y la piel de su estómago se tensó aún más siniestramente. Los supervivientes Los espectadores comenzaron a gritar y empujarse nuevamente. El Vrahok dio otro terrible jadeó y su tronco regurgitó una masa pegajosa de limo, detritos y medio Cadáveres digeridos que se distribuían por las filas de asientos.

Una tercera explosión. El cuerpo del Vrahok se abrió en varios lugares, derramando gruesas hebras de intestino azul. El monstruo emitió otro oido-aullido desgarrador, luego una de sus enormes patas se dobló. Sus articulaciones gimieron como árboles a punto de caer. Otra pierna cedió, y otra. Al intentar mantener su Para mantener el equilibrio con el resto, el Vrahok se tambaleó contra la pared del teatro con tanta violencia que apareció una larga grieta vertical en la mampostería.

El colapso de la enorme criatura era ahora inevitable. Silbando estridentemente, lentamente se desplomó de lado. Su gigantesco cuerpo tomó grandes secciones de las paredes octogonales del teatro, enterrando el auditorio bajo una masa de escombros y cráneos ennegrecidos por el hollín. La espalda blindada del Vrahok se estrelló al suelo fuera del teatro, junto con sus conductores, pero los que estaban dentro Podía oír claramente cómo se abría y enviaba una marea gorgoteante de entrañas que fluían por las calles de Hel. Nubes de polvo negro se elevaron en el aire y corrió un velo misericordioso sobre esta horrible escena. Luego se calmaron, cubriendo todo en hollín y cenizas.



musica clasica

Un sonido resonó en el mundo muerto del torrente sanguíneo de Rala.

¡Ba-bumm!

Sonaba como un timbal, como el tambor del cronometrador de un barco remado por galeotes.

¡Ba-bumm!

Era el sonido que había marcado el tiempo en el cuerpo de Rala, gobernando el ritmo de la vida, desde su nacimiento. El sonido que variaba con el reposo y la agitación, sueño y vigilia. El sonido que había sido silenciado por la llegada de el Escuadrón Suicida Subcutáneo.

¡El corazón vuelve a latir! dijo el Teeny Número Uno Inexistente.

¡Ba-bumm!

Está latiendo bien, dijo el Inexistente Teeny Número Dos.

¡Ba-bumm!

Teniendo en cuenta que estaba muerto hace un momento, ¡está latiendo excepcionalmente! comentó. No Teeny número tres existente.

¡Ba-bumm!

El submarino avanzaba con dificultad a través del plasma. Aunque todavía es espesa y lenta, la sangre se volvió un poco más líquida con cada latido del corazón que lo envió pulsando a través de las venas de Rala.

El proceso de coagulación se ha detenido, dijo Teeny Number Inexistente Uno.

El torrente sanguíneo está en movimiento, dijo el Inexistente Teeny Número Dos.
Las hélices vuelven a girar más libremente, informó Inexistente
El pequeño número tres.

¡Ba-bumm!

Smyke vio que los corpúsculos también empezaban a moverse. Los montículos de Los cadáveres vibraban al ritmo de los latidos del corazón. ¿Cadáveres? ellos eran Ya no son cadáveres, sino perezosos microscópicos despertados por lo increíble. estruendo y poco a poco cobrando vida.

¡Ba-bumm!
¡Ba-bumm!
¡Ba-bumm!

El corazón latía sin descanso. Smyke no pudo evitar soñar. ¿Cómo podría ¿Alguien ha dormido durante eso? Fue un estruendo digno de despertar a los muertos. Soñoliento, los corpúsculos giraban a través de la sangre, agitándola, calentándola y licuándola. El corazón daba impulsos cada vez más poderosos a través de las venas. Los glóbulos rojos revoloteaban como enjambres de mariposas, los blancos navegaban entre ellos como granos de polen. Al final todos rompieron en una danza giratoria al ritmo del corazón, filtrando cada venas en una densa corriente. Smyke estaba presenciando un renacimiento, un triunfo sobre la muerte en el que él mismo había desempeñado un papel destacado. Rápidamente se secó las lágrimas que goteaban de sus ojos. Luego, a su pesar, se rió histéricamente.

¡Ba-bumm!

Ésa es la música de la vida, dijo Teeny Número Uno Inexistente.

¡Ba-bumm!

Es bastante monótono, dijo el Inexistente Teeny Número Dos. pero un clásico! dijo el inexistente Teeny Número Tres.

¡Ba-bumm!

El submarino ganaba velocidad.

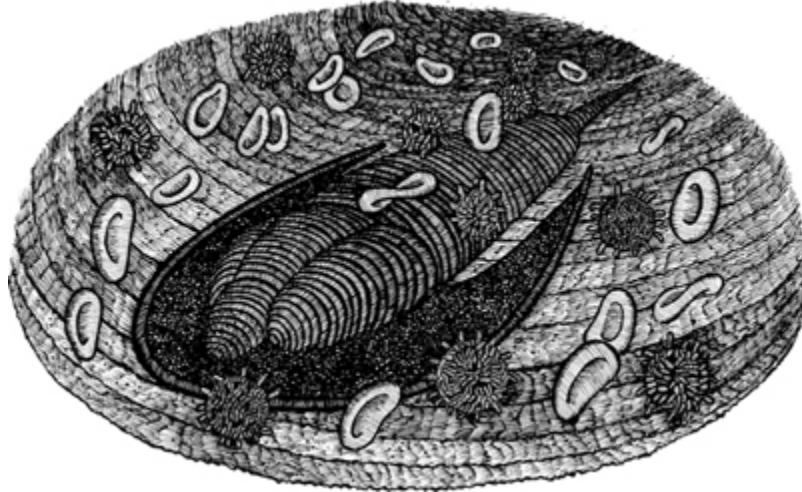
¡La música de la vida! -gritó Smyke-. ¡Es increíble! No tenía idea de que un corazón podría latir tan bellamente!

¡Tenemos lo mejor de la muerte, Smyke! dijo Teeny Inexistente Número uno.

Es una sensación agradable, ¿verdad? Superar algo, dijo no-Teeny número dos existente.

¿Cómo te sientes, Smyke? preguntó Número Teeny Inexistente Tres. ¿Todo es ugo?

Sí, respondió Smyke riéndose, todo está bien.



La última arma del general Ticktock.

La caída del hollín transformó a los Wolperting en estatuas negras mientras El último tictac se quedó observando las últimas convulsiones del moribundo Vrahok. Los espectadores y soldados cubiertos de ceniza salían arrastrándose y tropiezo del teatro sobre la brecha en el muro.

El general Tictac todavía estaba de pie pero completamente inmóvil. Los Wolpertings se reunieron a su alrededor a una distancia respetuosa.

Quizás se esté recuperando, dijo alguien.

Quizás esté muerto dijo Urs.

No está muerto dijo Balla. Él no.

Olek tomó una piedra, la colocó en su honda y la disparó contra el general. Cabeza. Un ruido sordo resonó en el teatro en ruinas.

Está muerto, repitió Urs. Rumo ha acabado con él. Él ha desgarrado su corazón fuera.

O eso o está esperando que nos acerquemos, dijo Olek.

Ya veremos, dijo Urs, acercándose al general Tic-tac. Rumo, que tenía Aún sin recuperarse por completo, cojeó tras él.

¡Ten cuidado! alguien llamó.

Se detuvieron a los pies del mayor Asesino de Cobre y miraron dentro. él sospechosamente. Todo movimiento había cesado. Cada gueda dentada y arma estaba estacionario.

Urs pateó una de las piernas del general y luego miró a Rumo. Él ya lo tuvo, dijo. ¡Lo tuve para siempre!

Rumo aguzó el oído. Aunque la sensación poco a poco iba y volviendo, sus extremidades, sus sentidos aún no funcionaban normalmente. El lado izquierdo de sentía el cuerpo entumecido y podía oír un silbido fino y aflautado. Pero hubo algo más, también: un sonido rítmico regular, venía de dentro del cuerpo inmóvil del general,

Tic tac tic tac

¿Puedes oír eso? -Preguntó Rumo. Sí, todayía está un poco enfermo.

Tic tac tic tac

¿Cómo puede seguir haciendo tic tac si está muerto?

Bueno, dijo Urs, debe ser alguna pieza de maquinaria, tal vez un resorte, corriendo hacia abajo. Relájate, ya lo tuvo.

Rumo cerró los ojos y olió el aire. Todavía podía detectar los olores. Había olido en las entrañas de Tic-tac. El aceite lubricante. El ácido.

Tic tac tic tac

El polvo de olor fuerte.

Tic tac tic tac

El aceite inflamable en los tanques de los lanzallamas.

Tic tac tic tac

El pedernal ahumado.

Rumo agarró el brazo de Urs y corrió hacia él.

¡Cúbranse todos! gritó. ¡Va a explotar!

Los Wolperting dieron media vuelta y echaron a correr.

¡Es su última arma! Gritó Rumo.

Los Wolperting saltaron sobre los montículos de escombros que habían caído en cascada la arena y se puso a cubierto detrás de ellos.

Tic tac tic tac

Hubo un sonido crepitante desde el interior del General Tic-tac, seguido de un golpe. Un sonido sordo y lenguas de fuego salieron disparadas de cada abertura. Luego, con una explosión mucho más fuerte, su exterior blindado se hizo añicos en mil piezas. Daga, espadas y hachas, hojas de sierra, flechas, tornillos, tuercas, pernos y astillas de plata, hierro, acero y cobre volaron en todas direcciones, silbaron sobre las cabezas de los Wolperting y alojados en las paredes y asientos del auditorio. La cabeza de Tictac se elevó en el aire casi tan alto como lo había hecho el Vrahok. Se alzaba sobre el teatro. Al alcanzar su apogeo volcó varios veces como una espada en un DeLucca múltiple. Quedó allí colgado por un momento, Juego. Se sumergió de nuevo en la arena y se enterró profundamente en la arena. Una fina lluvia de cenizas cayó sobre el teatro. El ácido mordiente bajó silbando. Los últimos componentes metálicos golpearon el suelo con estrépito y una capa de polvo brillante se posó sobre todo. Siguió un silencio absoluto. Incluso el estruendo de la batalla en la galería Copper Killers, se extinguío.

Los Wolperting salieron de su refugio y recorrieron la arena, maravillándose de lo que vieron. Todo brillaba y centelleaba en sombras. Cada pedazo de escombros, cada piedra, cada ennegrecido cráneo que había cubierto las paredes estaba salpicado de pequeños fragmentos del General Tic-tac. Las ruinas del Teatro de la Muerte se habían convertido en un colossal mausoleo.

la rata albina

Rumo y sus amigos se estaban preparando para retirarse cuando algunos Extrañamente diversos recién llegados entraron a la arena a través de una de las puertas, eso. Eran los Wolperting mayores liderados por Ribble, el rebelde y acompañados por, El alcalde Jowly de Gloomberg, Skullop the Scyther y varias figuras enormes. envueltos en mantos negros.

¿Qué pasa con los Asesinos del Cobre? alguien llamó.

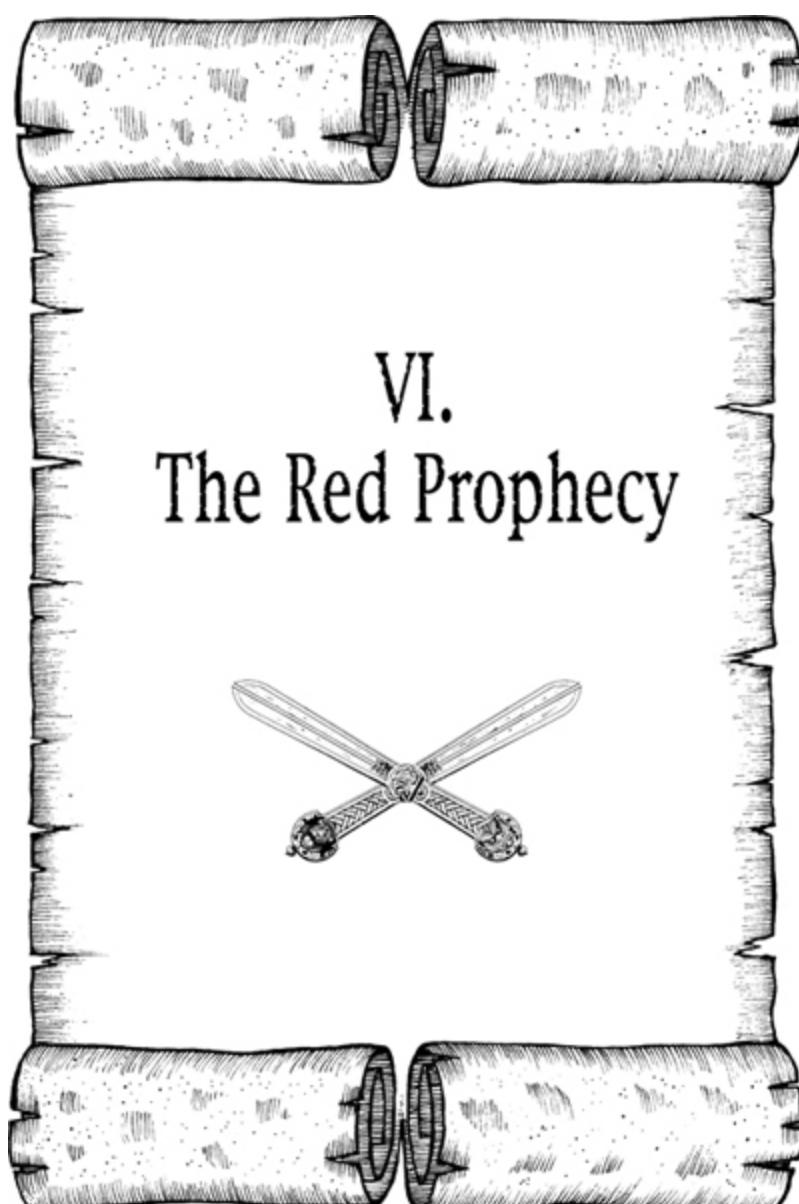
Simplemente dejaron de pelear, respondió Ribble. De un momento a el siguiente. Hubo esa explosión aquí abajo y luego se encogió de hombros. hombros. Todavía están ahí arriba en la galería, silenciosos e inmóviles, como juguetes mecánicos que se han estropeado.

Rumo recordó el relato de Smyke sobre la batalla del bosque de Nurn. el El fin del General Tictac también ha significado el fin de los Asesinos del Cobre. dijo. Nacieron con él y murieron con él.

Una vez que los heridos fueron curados, el alcalde Jowly dio la señal para retirarse. Como todos los que habían sobrevivido a la refriega, los Wolperting, los Yetis, Yukobak y Ribble salieron sobre los montículos de escombros. que alguna vez fueron muros.

El Teatro de la Muerte parecía completamente desprovisto de vida, pero no por mucho tiempo. Sólo unos momentos después de que todos se hubieran ido, una enorme rata albina sin ojos con Una cola roja y garras rojas entraron a la arena a través de una de las puertas. gastó algún tiempo buscando presas vivas con sus antenas. Finalmente, cuando su La búsqueda resultó infructuosa y se metió entre los muertos.





VI. The Red Prophecy



¿Qué fue esa explosión? Gornab se quejó somnoliento. como estoy
¿Estás preparado para buscar ayuda? Primero mi deuda tiembla, debajo las paredes se biven y ahora tis
serie de explosiones! ¿Qué está pasando?

Friftar había despertado a Gornab de un sueño profundo y drogado. el pequeño rey
había vaciado un frasco de medicina cuyo contenido debería haberlo noqueado
durante tres días.

¡Se están retirando! Friftar lloró dramáticamente. Los Wolperting son
¡Retirándonos los hemos puesto en fuga!

¿Están temerosos? dijo Gornab, cuyo discurso confuso era incluso
más difícil de entender de lo habitual. ¿Los Tingerwolps están temblando? Si ti
¿revo?

Sí, se acabó, dijo Friftar. Bajó la voz, eso fue lo bueno
noticias. La mala noticia es

¿Neam hay dab swen? Interrumpió Gornab, luciendo aterrorizado. el
se cubrió la cabeza con las mantas.

Bueno, hay algunas noticias que no son tan buenas. el
El Teatro de la Muerte ha quedado completamente destruido. Tictac general no es
ya ng están entre nosotros y los Asesinos del Cobre han dejado de existir. Numerosas bajas
se han mantenido, tanto civiles como militares. Un Vrahok se desplomó encima
de un barrio residencial. Friftar se aclaró la garganta.

Gornab se frotó los ojos.

Oh, dijo con un bostezo, ¿eso es todo?

Friftar ordenó sus pensamientos. Ahora vino la parte realmente complicada. el
parecía sombrío.

Bueno, majestad, me temo que esto no ha terminado del todo. Después de todo, el
Los Wolpertings han destruido nuestro teatro y han matado al general Ticktock y
innumerables soldados y civiles, por no hablar de un Vrahok. No podemos dejarles
quedarse impunes.

No. ¿Por qué tonelada? Gornab, decepcionado, agitó la medicina vacía.
botella.

Porque quedaría mal en los libros de historia. Debemos perseguir el
Wolpertings con los Vrahoks y destruirlos de una vez por todas.

Friftar se vio sacudido por un repentino ataque de tos.

¿Qué pasa? ¿Eres pequeña? Gornab levantó la mano para protegerse del
gérmenes.

Friftar se sacudió. No lo sé, temo que estoy sufriendo un Jigero
temperatura.

¿Un ruteratemp? ¡Pero nunca has tenido mucho febrero!

Sé que no es nada grave. Probablemente una infección menor.

¿Nafección? Gornab jadeó. ¡Aparta tu afecto de mí!

Friftar le dio la espalda al rey con un pañuelo sobre la boca.
y siguió tosiendo. Me temo que tendrás que asumir el mando del

Vrahoks usted mismo. Debemos evitar el riesgo de infección a toda costa.

¿Me pides que me comunique con los Hokvas? Gornab apenas se atrevió a pronunciar las palabras.

Sí, definitivamente. Debes comandar a los Vrahoks. Es esencial para tu Majestad para mostrarle a la población y al ejército lo poderoso que eres, o Invitaremos a una revolución. Puede que esto sea sólo el comienzo.

¿Debo saberlo? Gornab estaba abrazado a su almohada para protegerse.

En cualquier caso, Su Majestad, Hel tendrá poco que ofrecer, entretenimiento que ofrecerás durante las próximas semanas. El teatro y partes de la ciudad está en ruinas. Habrá muchos compromisos políticos desagradables. Supervisar las operaciones de limpieza, pronunciar discursos, establecer suministros de los sujetos en reposo. Podría encargarme de todos esos trabajos por ti en el mientras tanto. También debemos quemar los cadáveres rápidamente para evitar una epidemia. estallando..

Friftar tosió aún más fuerte.

¿Una epidélica? gimió Gornab, abrazando aún más fuerte su almohada. yo no Quiero alguna epidélica!

Se esforzó por concentrarse. De repente, una excursión con los Vrahoks. No parecía tan impensable. ¡Lejos de todo este caos! lejos de Disturbios, cadáveres, infecciones y epidemias!

Será un picnic, dijo Friftar, una procesión triunfal. te tendré llevado a los Vrahoks de inmediato. Tomará uno o dos días movilizarse y Hipnotízalos a todos, pero mientras tanto no te faltarán lujos. yo lo haré Haga erigir una gran carpa real y envíe a su personal a unirse a usted; chef personal, bufones de la corte, narradores de historias, bailarinas, todo lo que tu corazón pueda desear. Es más, daré órdenes para que no te molesten con ningún problemas.

Gornab se sobresaltó. ¿Lemprobs? ¿Qué mierda de lemprobs?

No habrá ninguno, Su Majestad, se lo aseguro, le daré instrucciones al Los conductores de Vrahok erigen un trono con dosel en la espalda del Vrahok más grande. Una vez que los Wolperting hayan sido alcanzados, asumirás el mando., asegurando así que su nombre pase a los anales como el rey que sofocó la insurrección de Wolpertings. Habiendo dado órdenes para sus destrucción, te sentarás en tu trono y contemplarás el espectáculo desde una caja fuerte altitud. Despues de eso regresarás triunfante a Hel.

Gornab se rió. Todo sonaba muy emocionante. Más divertido que quemar cadáveres.

Se me ocurre que Friftar dijo en voz baja.

¿Qué? —preguntó Gornab. ¿Qué te sucede?

Ahora que lo pienso, estarás cumpliendo la Profecía Roja.

¿Lo haré?

¡Pero claro! Friftar se golpeó la frente. ¡Es tu destino!

¿Mi nido?

¡Sí, de hecho! Friftar lloró emocionado. ¿Cómo pude haber sido tan lento? la captación? ¡Es el cumplimiento de la Profecía Roja! Eres el Gornab de ¡Todos los Gornabs! ¡Este es el comienzo de una nueva era!

Gornab pareció desconcertado. Pero el próximo Norgab será el Norgab de Norgabs, argumentó..

¡En absoluto, Su Majestad! ¡Eres el primer Gornab, no el último! el los alquimistas deben haber cometido un error en su aritmética una traducción error. Al aniquilar a los Wolpertings estarás llevando a cabo la primera misión oficial. guerra contra Overworld y cumplimiento de la profecía. Entonces serás Gornab. ¡El Primer, el Gornab de todos los Gornabs!

¡Sí! -gritó Gornab-. Seré Norgab el Primero, el Norgab de todos Norgabs! y golpeó su almohada con entusiasmo.

Friftar exhaló un suspiro de alivio. Había encendido el entusiasmo del rey último.

¡El Norgab! —gritó Gornab. ¡El Norgab de todos los Norgabs! ¡Sí, sí! ¡Llévame con los Hokvas! ¡Quiero matar a los Tjngerwolps! ¡Kli! ¡Kli!



La música de la vida.

Los Yetis y los Wolpertings se habían abierto camino en silencio a través de el caos que rodea el Teatro de la Muerte, con destino al General Ticktock s torre. Trozos del Vrahok muerto y trozos de sus intestinos majolientes. Yacía por todas partes; Hellings y Homunculi estaban corriendo por ahí.

confusión, demasiado ocupados atendiendo a sus heridos para prestar atención a los forasteros.

Rolv y Rumo se enfrentaron a una perspectiva nada evitable de alcanzar la torre oscura del general: pretendían recuperar el cadáver de Rala y llevárselo De vuelta con ellos.

Mientras los demás discutían la mejor ruta a casa, silenciosamente, entró en la torre.

Ella está arriba dijo Rumo.

Subieron las escaleras hasta la cámara de la Doncella de Metal. Rumo abrió la puerta y se hizo a un lado para dejar pasar a Rolv.

Rala estaba parada en medio de la habitación, pálida como un fantasma, con rasgos hundidos y manchas oscuras bajo los ojos. Temblando por todas partes y inestable sobre sus piernas, estaba siendo sostenida por Smyke y el profesor Kolibri, que justo le estaba tomando el pulso.

Ba-bumm, ba-bumm, ba-bumm, dijo. La música de la vida. siempre es agradable escucharlo. Un clásico.

Rolv se arrojó sobre su hermana y la abrazó; Rumo se quedó clavado en el lugar. La visión de Rala le pareció tan desconcertante como siempre.

Sorprendido, eh, muchacho? Smyke dijo con una sonrisa. ¡El milagro de la vida! un milagro, podría añadir con la modestia que me caracteriza, en la que Yo mismo jugué un papel. ¿Cómo te fue en el teatro? Todo está bien?

Rumo todavía estaba allí de pie como si estuviera atónito.

¿Ugo? dijo desconcertado.

Oh, dijo Smyke, es sólo una forma de hablar. Estaba preguntando si todo fue bueno.

El teatro está en ruinas, dijo Rumo con voz apagada. Mis amigos son libres. generales El tictac está muerto.

¿Quién es el general Tictac? preguntó Rala.

Por un momento todos guardaron silencio. Rumo y Rala se miraron fijamente, como dos durmientes que despiertan de la pesadilla. Rumo buscó el ataúd en su bolsa y luego la dejó donde estaba.

Debemos salir de aquí, dijo Rumo. Debemos aprovechar la confusión y salir de la ciudad.

Tienes razón dijo Smyke, Hay mucho que contar, pero primero salgamos de esta horrible ciudad.

yelma

Nadie se atrevió a oponerse a los Wolpertings y a los Yetis cuando se retiraron de Hel. Las calles estaban oscuras y desiertas. Los pocos ciudadanos que muestran sus rostros desaparecieron apresuradamente en las sombras.

Yukobak y Ribble encabezaban la columna porque conocían el camino más corto. ruta de salida de la ciudad. Siguiéndolos vino Skullop el Scyther y sus hombres, y los Wolperting formaron la retaguardia. Rumo alçanzó a Skullop porque quería preguntarle algo.

¿Por qué me seguiste hasta Hel?

¿Por qué? -gruñó Skullop-. ¿Por qué entré en el Cogitating? -
¿Arenas movedizas? Porque soy un idiota.

¡Puedes decir eso otra vez! Llamó un Yeti detrás de ellos.

¿Por qué, preguntas? Skullop apretó sus dientes negros. Te diré por qué. Ciertamente no por tu bien. Lo hice por Yelma.

¿Quién es Yelma? preguntó Rumo.

Bueno, comenzó Skullop, pensé en ti durante mucho tiempo después de que te fuiste. Yo, jovencito. Fui navegando a través de ese lago negro, diciéndome qué tonto fuiste.

Mmm dijo Rumo.

Entonces me eché a reír. Me reí todo el día pensando en ti. y tu loco plan. Quiero decir, ¿te apetece ir a Hel a rescatar a tu cariño de todo un ejército de demonios, ¿solo? Hombre, como yo
¡Se rió!

El Yeti detrás de Skullop baló burlonamente.

Rumo no estaba tan seguro de querer realmente escuchar esta historia.

Y luego lloré, dijo Skullop. Bueno, en realidad no, porque estamos muertos. Los Yetis no pueden derramar lágrimas. Es más bien una especie de tos seca, pero equivale a lo mismo. No estaba llorando por ti, ¡así que no creas que lo estaba! yo soy un viejo yeti de corazón duro al que no le importa lo que le pase a los demás. Si mi mejor amigo no es que tengo amigos! fue alcanzado por un rayo. Justo a mi lado, me importaría un comino, ¿entiendes?

Skullop volvió su cabeza de muerte y miró a Rumo.

Lo entiendo, dijo Rumo.

No, estaba llorando por mi propia cuenta. Lloré porque me vi reflejado en ti, no tan viejo, muerto y feo como soy ahora, sino tan joven

y alegre como solía serlo a tu edad.

Rumó asintió.

La voz de Skullop se había vuelto más aguda y juvenil. yo valía dos, tres no, media docena de Yetis en uno. No me di vuelta para orinar cuando el viento soplaban dirección contraria, ¡yo no! Existieron otros Yetis, Era cierto, pero vivían en mi mundo y según mis reglas, ¿entiendes? Yo era Skullop el Scyther y sabían que me había ganado el apodo de justo y cuadrado. ¡Mi corazón estaba en llamas!

Podríamos decirlo así, dijo el Yeti detrás de ellos.

Skullop volvió a bajar la voz. En ese momento estaba enamorado de una chica, Yeti llamado Yelma. Es una historia muy triste, así que la resumiré: Yelma murió. Alguna maldita enfermedad se la llevó en un abrir y cerrar de ojos. Si ella hubiera ido a un reino malvado lleno de demonios, sin importar dónde, habría cavado allí con mis manos desnudas y la traje de vuelta, ¡mi Yelma! Pero no hubo ningún mal reino. Estaba muerta, eso es todo. Luego me calmé, me volví más tranquilo y mayor y, al final, muerto o casi muerto. Bueno, sabes lo que yo decir.

Skullop tosió secamente y guardó silencio durante un rato.

Y de repente ahí estabas, sentado en mi banca y contándome cómo ibas camino a un reino lleno de demonios para rescatar a tu amada, solo tú y tu cuchillo para queso. Y luego, cuando te fuiste y yo lloré y me reí, y me devané los sesos durante bastante tiempo, me dije; ¿Por qué? ¿No sigo a ese joven tonto? ¿Por qué no voy a su ciudad llena de demonios y ¿Arriesgar mi cuello otra vez? Si no lo hago, mi Yelma nunca me perdonará y yo no poder mostrar mi cara en el lugar donde ella está ahora, cuando esté bien y

verdaderamente muerto por fin.

Skullop volvió a toser.

Eso, por supuesto, era precisamente lo que mis hombres querían que dijera. Oye, Hombres, llámame, vayamos a esa ciudad llena de demonios y salvemos a ese loco, El estúpido cuello de Wolperting. Oh, claro, me volvieron a llamar, eso es lo mejor idea que has tenido desde que nos llevaste a las Arenas Movedizas Cogitantes. La próxima persona que mencione ese maldito asunto de las arenas movedizas, yo les dije, le meteré mi púrtiga en la garganta y le enterrare la cabeza. ¡Abajo entre los juncos! Eso los silenció por un tiempo. Entonces dije, sí, grupo de perdedores, me voy a esa ciudad llena de demonios, ya sea que cualquiera viene conmigo, Siquieres seguir muerto, quedate aquí en tu

¡estúpidos botes en este apesado lago de petróleo hasta que se convierte en carbón! continúa soñando con los viejos tiempos! Yo me voy a Hel. ¡Se lo debo a mi Yelma! y ¿sabes qué? Excepto por una pequeña retaguardia que quedó atrás para cuidar a los despejes, todos vinieron, hasta el último de ellos.

Sí, dijo el Yeti detrás de ellos. ¡Debemos ser tan tontos como tú!

¿Te cuento algo más? dijo Skullop. Dio sus frutos. derrotamos ¡Los asesinos del cobre! ¡Les mostramos a esos demonios un par de cosas! Es más, yo Vi esa Rala tuya, Demasiado delgado para mi gusto, pero hubiera sido Sería una verdadera lástima que hubiera permanecido muerta. Fue una campaña exitosa. Calavera sonrió con complicidad. ¿Le diste el ataúd?

No, murmuró Rumo.

Skullop pareció desconcertado. ¿Por qué no?

Aún no ha llegado.

¿Qué no ha llegado todavía?

El momento adecuado.

¿Cuándo será eso?

Pronto, dijo Rumo.

¿Qué tan pronto es pronto? -insistió Skullop-

Muy pronto, dijo Rumo. Redujo la velocidad y se reunió con sus amigos.



el principio de la paz

Friftar, sentado en el trono de Gornab, inspeccionaba las ruinas del Teatro de la Muerte. Abajo, en la arena, sus soldados estaban ocupados conduciendo una enorme rata albina, en un rincón con sus lanzas.

El consejero real apenas podía creer su suerte. A la altura de la mayor debacle desde las guerras de Vrahok, la fortuna había decidido sonreírle él.

¿Ese maldito general de hojalata? Sólo un recuerdo lejano, una miríada de metal astillas alojadas en las piedras a su alrededor, un brillo cobrizo en las ruinas de el Teatro de la Muerte, una pesadilla desaparecida. ¿Los asesinos del cobre? un inofensivo monumento a los caídos en la guerra. ¿Los rebeldes? Poner en fuga.

Y el rey Gornab se había dejado convencer para esta aventura en Vrahok. No importa cómo resultara, Friftar tendría muchas oportunidades de fomentar la rebelión entre los súbditos del rey y convertir la situación en la suya ventaja.

¡Pensar lo que pudo haber pasado! ¡Una revolución! ¡Helo en llamas! él. Él mismo podría haber sido condenado a muerte, linchado y ejecutado como cosas. De pie, estaba en camino de convertirse en el nuevo monarca de Hel.

¡Qué día tan grande y trascendental en la historia de la ciudad! El más grande de todos los tiempos, tal vez. ¡El fin de la dinastía Gornabiana, el comienzo de la Friftaria!

Friftar miró alrededor del teatro. Él lo restauraría. No, el. Lo haría demoler y reconstruirlo tres veces más grande, el friftar. El estadio sería un digno monumento a su eterna fama. Forrar el arena, los Asesinos del Cobre harían espléndidas estatuas que recordarían a un edad pasada. Ya podía oír a las masas animándolo, Friftar el Contundente, en lugar del degenerado Gornab. Sí, eso era lo que quería. Llamarse el Contundente, porque era vigor y autodisciplina, lágrimas y sudor que lo había llevado hasta donde estaba hoy: en el trono. él lo haría. Sé el primer gobernante de Hel en ser gobernado por la razón, no por la locura. un principio de paz, un rey filósofo.

Friftar se levantó para reconocer los aplausos, imaginarios de las masas y Se sentó abruptamente de nuevo.

Oye, ¿por qué sus piernas no le obedecían? Sus muslos se sentían helados, su pantorrillas que no podía sentir en absoluto. No hay necesidad de entrar en pánico. Las últimas horas habían sido extremadamente estresante. Necesitaba descansar un rato, eso era todo. Pero, extrañamente suficiente, la marea fría continuó subiendo por su cuerpo. Su pecho, sus brazos, su cuello, su rostro, todos se sentían como si se estuvieran convirtiendo en hielo. sus características se puso rígido e inmóvil, sus sienes estaban traspasadas por un dolor como el empuje de una hoja de estilete. El chasquido dentro de su cabeza había comenzado de nuevo, frío. El sudor se acumulaba en su frente. ¿Seguramente no estaba cayendo gravemente enfermo? no. ¡Ahora, de todos los tiempos!

Señor de los Vrahoks

Fueron necesarios unos días para equipar a todos los Vrahoks. Luego los despertaron y hipnotizados de nuevo por su larga marcha. El comandante en jefe de la

El ejército helljano quería ir a la batalla con todos los Vrahok disponibles, incluso los más grande, por lo que tuvo que tomar la ruta por el Eco de Gornab, el más voluminoso cueva en el inframundo. Las enormes bestias habrían encontrado otras rutas para Wolperting intransitable u obstruido por barreras insuperables como el cueva escarpada conocida como Vrahok's End.

Gornab había pasado todo el tiempo en su tienda, complacido con dificultad por un grupo de cortesanos nerviosos cada vez que no estaba en un sueño profundo inducido por las drogas que Friftar le había dado para el viaje.

Cuando finalmente partieron, el rey, el trono y la tienda fueron arrastrados a la parte trasera del Vrahok más grande y ya atado a la plataforma, anclado allí. El estado de ánimo de Gornab alternaba entre la euforia y la histeria. miedo. Los efectos de las diversas drogas en su sistema nervioso eran tales que A veces tenía ganas de gritar de terror y a veces temblaba de miedo. violentos paroxismos de risa.

Su vista del Inframundo desde la espalda del Vrahok era genuinamente impresionante, y la criatura avanzaba con tanta calma y firmeza en su doce patas colosales que el movimiento era casi imperceptible allí arriba. Al cabo de unas horas, Gornab se sintió inexpugnable, más poderoso que nunca. antes. Era el Señor de los Vrahoks, comandante de los más formidables ejército que Hel jamás había desatado. Mirando hacia atrás por encima del hombro, pudo ver todos ellos, decenas de Vrahoks de todos los tamaños, caminando difícilmente detrás él en medio de los escuadrones de Dogbats revoloteando en los que estaban sus soldados montado. Así que así era como la invencibilidad parecía mucho mejor que la ¡Teatro de la Muerte! Incluso el hedor de los Vrahoks parecía delicioso y el Los ruidos alarmantes que hacían resonaba en los oídos de Gornab como música.

La columna pronto llegó al Eco de Gornab. Las cámaras subterráneas Aquí abajo eran tan gigantescos que incluso los Vrahoks parecían insectos. arrastrándose por el suelo de una cueva. Cada uno llevaba entre diez y cien soldados, dependiendo de su tamaño, y las propias bestias proporcionaban la mayor parte de la luz, porque sus intestinos azules brillaban más cuanto más oscuro era. se convirtió. Para iluminación adicional, se habían instalado antorchas y fuegos en tinajas de hierro. iluminadas en el lomo de los ejemplares más grandes.

Nuestro orgullo y alegría

Los Vrahoks cubrían grandes distancias a cada paso, Gornab festejó sus ojos puestos en la morbosa belleza de su siniestro reino. Maravilloso el camino aquellas bestias primitivas, sombras temibles revoloteaban por las paredes de la caverna, perturbando bandadas de ruidosos Kackerbats y empujándolos hacia el oscuridad. Gornab nunca había soñado que el reino que gobernaba fuera tan vasto. ¡Grandes eran en verdad los Gornab! Podía escuchar sus voces en su cabeza, animándolo a:

¡Adelante!

¡Adelante!

¡Señor de los Vrahoks!

¡Cumplidor de la Profecía Roja!

¡Rey de Hel!

¡Sangre de nuestra sangre!

¡Cerebro de nuestro cerebro!

¡Nuestro amado hijo!

¡Nuestro orgullo y alegría!

La luz de las antorchas esculpió espectaculares milagrosos en la oscuridad.

Estalagmitas más grandes que el Vrahok más grande surgieron en la oscuridad como Gigantes dormidos de pie. Polillas con alas enormes y con brillo metálico. Rodeó el trono de Gornab con un sonido como el de un trueno en acción. Cascadas de roca brillante y multicolor parecía hundirse por los lados del caverna como enormes cascadas una vista impresionante. Todo el inframundo estaba montando un espectáculo en honor de su gobernante!

Gornab se rió, gritó y se removió en su trono. el rojo

¡La profecía se estaba haciendo realidad! Este fue un progreso triunfal y no ser el último. Abajo estaba arriba, la derecha era la izquierda, la guerra era buena, la paz era mala. Gornab nunca se había sentido tan omnipotente...



Skullop, marca el camino,

Yukobak y Ribble habían advertido a los Wolperting que los Hellings Probablemente movilice a los Vrahoks y persigalos. Skullop, que conocía el mejores rutas a través del Inframundo, había sido elegido tácitamente para dirigir el partido.

Para evitar que los Vrahok los siguieran, dirigió a los Wolperting, por estrechos barrancos, pasadizos siniestros y túneles con poca altura libre. Atravesaron un mundo gobernado por criaturas sordas y ciegas, insectos que encontraban su camino con sus antenas. El hecho de que los ruidos no sobresaltaran. Ellos llevaron a algunos encuentros inesperados en la oscuridad. Las cuevas estaban húmedas, las rocas irregulares y resbaladizas, y los manifestantes debían tener cuidado de evitar las profundas fisuras que a menudo se abrían en su camino. Muchos tramos tuvieron quedar cubierto en total oscuridad porque allí no crecían algas fosforescentes y un fuerte olor a petróleo impidió el uso de antorchas. Hacia un frío terrible la mayor parte del tiempo, y la humedad helada hacía que cada paso fuera peligroso.

Como si estuviera ansiosa por recuperar el tiempo que había perdido dentro del Metal. Doncella, Rala se había vuelto cada vez más salvaje e inquieta desde que regresó del reino de la muerte. Estaba en constante movimiento, a veces despierta, delante con los Yetis, a veces en la retaguardia con los Wolpertings, pero siempre en el lugar con su arco cuando el peligro amenazaba en forma de algún insecto enorme u otra criatura subterránea. uno podría ver literalmente la vida inundando su interior. Sus movimientos se estaban volviendo más ágil, sus pasos más rápidos, sus miembros más fuertes.

Junto a Urs, Roly, Vasko y Balla, Rumo formó la retaguardia, cuyo trabajo era defender al partido contra ataques por detrás. Yukobak y Ribble se había unido a ellos, mientras que Smyke y Kolibri viajaron con el Wolpertings, mayores.

Pero todos los que participaron en esta marcha de un charco de oscuridad a otro dependían de sí mismos. Habiendo estado anteriormente cautivos en el mal corazón del Inframundo, ahora se arrastraban por sus entrañas, y ninguno Todos podrían haber dicho cuál era peor.

No hicieron ningún alto durante tres días. Los Yetis no necesitaban descansar ni dormir, pero los Wolperting, especialmente los mayores, empezaban a flaquear a pesar de su resistencia y resistencia naturales.

Se encendió un fuego en una de las cuevas más pequeñas y más fáciles de defender. la mayoría Los miembros del grupo se fueron a dormir de inmediato, pero algunos de ellos, incluido,

Rumo, Urs, Rolv, Rala, Yukobak, Ribble, Mayor Jowly, Skullopp, Smyke y el profesor Kolibri se reunieron alrededor del incendio para intercambiar relatos de sus experiencias recientes.

Intercambiando historias

Durante este interludio se contaron muchas historias y es muy improbable que Cualquier historia jamás contada alrededor de una fogata podría haber sido más extraordinaria.

Rala habló de estar aprisionada dentro de su propio cuerpo, del oso Tallon. Dios y el rostro espantoso del miedo, de su huida por su propio torrente sanguíneo y los terribles soldados de la muerte que había encontrado allí.

Ribble describió la heroica batalla de los Yetis con los Asesinos del Cobre. el dijo de guerreros sin cabeza luchando a la luz de astillas incandescentes de hierro, de la furia titánica de Skullopp el Scyther y el poder destructivo de su arma poderosa. Y describió los orígenes de los homúnculos y sus forma de vida miserable.

Yukobak confesó lo que había hecho en los sótanos del Teatro de Muerte su liberación de la araña roja, el cristalescorpión y el albino. rata y describió la pelea de Wolpertings con el general Ticktock. el tambien dio una breve historia de Hel que incluyó la construcción de Urban Flytrap y el entrenamiento de los Vrahoks. Fue sólo ahora que la mayoría de los Wolpertings descubrió la verdad sobre Gornab, Riftar y el Teatro de la Muerte.

El profesor Ostafan Kolibri, que aportó un informe científicamente preciso descripción de Murkholm y Jellyfog que prevalecía allí, descrita lo que se sentía volverse loco temporalmente en cuatro cerebros a la vez.

No hace falta decir que Smyke habló más tiempo y mejor que nadie. el presentó un relato prolífico y detallado de su viaje a través de Rala s coagulando la sangre, su encuentro con los Teenies Inexistentes (en este, Los ojos de Kolibri brillaron más que los de cualquier otra persona) y su duelo con el soldado de la muerte, cuya columna había roto. Su única omisión menor relacionado con ciertos eventos que habían ocurrido en el castillo de Lindworm.

Skullopp the Scyther contó la historia de los Dead Yetis y describió su primer encuentro con Rumo cómo este último casi había derribado la mitad

Inframundo gritando y qué tonto había sido al ir a Hel armado con un cuchillo para queso.

Por último, Urs se levantó y describió cómo Ushan DeLucca había encontrado su fin, mientras desafía al General Tictac desarmado. Tictac ya estaba aguantando El corazón de Ushan en su mano cuando Urs comprendió que el maestro de esgrima El único motivo había sido salvar su vida. En consecuencia, consideró que era su deber Continuar el trabajo de toda la vida de Ushan y dedicarse al arte de la espada, de ahora en adelante. Muchos tenían lágrimas en los ojos cuando Urs volvió a sentarse.

Sólo Rumo no dijo nada. Quería hablar más de una vez, pero antes podía ordenar sus pensamientos y abrir la boca; alguien más entró primero. No se arrepintió porque sabía que, como de costumbre, habría recibido todo al revés.

Finalmente, cuando el cansancio los había reducido a todos al silencio y estaban Tratando de tomar un poco de sueño reparador para la próxima marcha, Krindle y Dandelion hizo sentir su presencia.

—¿Por qué no dijiste nada? —preguntó Jaskier. Nuestro propio Seguramente estas experiencias habrían sido la mejor historia de todas. La pelea en Nurn ¡Bosque! ¡Yggdra Syl! ¡El ataúd! ¡Los magos del hielo! ¡Los Vrahok! generales ¡Las entrañas del tictac! Temas ideales para incluir en lecciones sobre lo heroico. sagas!

No soy bueno contando historias protestó Rumo.

En lugar de eso, deja que Skullop el Scyther se burlle de ti, dijo Diente de león. ¡Excelente! Si esa es tu forma de quedar bien delante de Rala, te doy arriba!

Debiste haber matado a Skullop cuando todavía tenías la oportunidad, dijo Krindle.

—¿Eso significa que has perdido el deseo de matar a Skullop? Diente de león le preguntó. ¿Por qué el cambio de opinión, guerrero demoníaco despiadado?

Todavía lo necesitamos, gruñó Krindle. Primero debe guarnos a través, Inframundo. Entonces lo mataremos.



El reposo de Vrahok

Gornab se había retirado a su tienda y estaba tratando de dormir un poco, pero era extraño: cuanto más vino y somníferos echaba por su garganta, más se sintió más despierto.

Estoy adraif, susurró para sí debajo de la ropa de cama. ¿Por qué ocultar? ¿Seré adraif?

Salió corriendo de la tienda hacia la luz de las antorchas y se dirigió hacia la barandilla, encerrando su plataforma en la espalda del Vrahok. Su reino oscuro se extendió. A lo lejos, muy abajo, las estalagmitas azules que sobresalen del agua aceitosa. ¿Por qué? ¿De repente encuentra tan alarmante esta visión de las profundidades? Se fue a la parte trasera de la plataforma. Allí estaban sus Yrahoks, sus soldados, su ejército. Decenas de las bestias gigantescas avanzaban pesadamente en la penumbra del Reposo de Vrahok., Otra caverna más en la ruta hacia Overworld. Los perros, murciélagos aullaban y azotando el aire con sus alas coriáceas. ¿Por qué ahora encontró esta visión tan siniestro? ¿Por qué se sentía como un fugitivo sin protección? el vasto caverna parecía balancearse en el intermitente resplandor azul arrojado por los Vrahoks y cada una de las innumerables stalagmitas que sobresalían de su suelo parecía un dedo levantado en advertencia. ¿Pertenecían aquellas sombras de largas piernas que los perseguían? ¿Vrahoks o demonios subterráneos? Gotas de agua helada salpicadas

La cabeza de Gornab.

¿Por qué Friftar no estaba allí para tranquilizarlo? ¿Por qué estaba tan solo? el Rey del Inframundo se inclinó sobre la barandilla y descargó su miedo en la oscuridad. ¡Tarfrit! gritó. ¡Tarfrit! ¿Por qué me quedo tan a la deriva?

la membrana

Por primera vez, este viaje por las entrañas de la tierra dejó claro a los Wolperting en qué mundo tan despiadado habían vivido alegremente hasta Ahora bien, ¡qué delgada era la corteza que los separaba de ella, y qué grande era la corteza! peligro de que sus salvajes y malvados habitantes algún día estallen para devastar Muerte y destrucción en Overworld.

Vieron gusanos de varios metros de largo armados con pinzas, del tamaño de platos hormigas fosforescentes de todos los colores, arañas que habitan en la turba cuyos gemidos habría derretido el corazón más duro. La capa que separa Overworld de El Inframundo no parecía más que una membrana penetrable por cualquier criatura lo suficientemente malvado como para perforarlo. Este era un mundo donde las cosas muertas cobraban vida. nuevamente, donde los cadáveres se convirtieron en gusanos y otras alimañas, donde la descomposición La materia produjo un nuevo crecimiento y peligrosas Nurns nacieron de enterradas sangre. Era un mundo cruel, implacable, lleno de depredadores codiciosos. cuanto más alto subían cuanto más suelto era el suelo y más crepitantes, excavadores y labiales. Se oyeron chasquidos por todas partes. El viaje de Wolperting a través del Inframundo los unió más estrechamente que todos sus experiencias previas. Cada uno era responsable de su prójimo y cada Esté medida podría resultar desastrosa o fatal para todos. El peligro acechaba por todas partes. Nunca se habían cuidado tanto el uno al otro.

Habiendo completado el extenuante ascenso desde Hel a través de Stonewater Gruta y un laberinto de túneles y pequeñas cuevas, llegaron a Deadwood, con sus enormes stalagmitas en forma de árboles y su eterno manto de niebla. Es parecido a un simio Los habitantes se mantuvieron fuera de la vista, posiblemente por temor a atacar a un grupo tan grande. Sus gritos desconcertantes eran todo lo que se podía escuchar y grandes piedras De vez en cuando caía de la niebla sobre lo alto.

Aunque Rumo advirtió a sus compañeros que no comieran los hongos negros, los Yetis hicieron a un lado su consejo y se arroparon en ellos. Estaban en un estado de ánimo exuberante durante horas después, bailando entre las piedras árboles, arrojando piedras a los simios invisibles y riéndose tontamente para ellos mismos. En algún momento aparecieron los primeros Kronks, el pequeño y peludo gancho. criaturas con pico que eran los habitantes originales del Inframundo y Rumo Sabía que el bosque de Nurn no podía estar muy lejos. Se unió a Skullop el Scyther en el jefe de la columna.

"Pronto tendremos que atravesar el Laberinto del Bosque de Nurn", dijo.

¿Por qué?

Así es como vine.

Skullopp enfocó las cuencas vacías de sus ojos en Rumo. Fuiste bien a través del bosque de Nurn?

Sí dijo Rumo, ¿no?

Por supuesto que no. Skullopp se rió. Tenemos más sentido común.

Pero la única ruta desde Fridgicayes a Hel va por ese camino.

¿Qué te da esa idea? Oye, sólo un minuto quieres decir ¿Pasó por las Fridgicaves? ¡Están plagados de Icemagogs!

Lo sé, dijo Rumo.

Skullopp se rió secamente. Entonces elegiste la ruta más peligrosa por Netherworld, muchacho, felicidades! Hola, todos, llamó para los otros Yetis, este joven pasó por las Fridgicaves y a través del Laberinto del Bosque de Nurn.

Entonces, ¿por qué sigue en la tierra de los vivos? uno de ellos volvió a llamar.

Skullopp sonrió. Cada vez que abres la boca, amigo mío, dudo tu cordura un poquito más. ¿Por qué no pasaste por las cuevas de Vrahok mientras ¿Estabas en eso?

Rumo no hizo ningún comentario.

Hay una ruta muy recta que evita Fridgicaves y Nurn.

Bosque. Ese es el que tomamos.

Entonces, ¿por qué no me lo dijiste cuando te pregunté? dijo Rumo. me dijiste. Había varias rutas a través del Inframundo, eso es todo.

Lo cual no era mentira, replicó Skullopp.



Friftar in extremis

Nadie, ya fuera soldado, médico o alquimista, se había atrevido a acercarse. Friftar. ¿Qué le estaba pasando al consejero real sentado en el trono de Gornab Nonagésimo Noveno era indescriptible, indescriptible y sin duda altamente contagioso. Todos se sintieron amenazados por su mera visión, incluso a una distancia respetuosa, y se apresuraron a huir. Esto fue

por qué Friftar pronto se encontró solo en el Teatro de la Muerte, el único Artista en una producción final presentada ante una audiencia de muertos.

Pero lo que estaba sucediendo en el exterior de su cuerpo era sólo una pálida reflejo de lo que estaba pasando dentro de él. El suicidio subcutáneo. Las actividades del escuadrón en el torrente sanguíneo de Friftar superaron todo lo que alguna vez se había hecho. Tuvo lugar en la arena, y ningún empresario, ni siquiera el propio Friftar, pudo haber ideado escenas de tan ingeniosa残酷. Fue sólo ahora que el La capacidad de mutación del Escuadrón Suicida Subcutáneo alcanzó su verdadero nivel objetivo, que era infligir tantas formas diferentes de dolor como fuera posible. Se pusieron en juego agujas y tenazas, venenos y ácidos, las agonías. Friftar tuvo que soportar fueron peores que la suma de todo el dolor que jamás había sufrido. Sólo en el cuerpo de Friftar la enfermedad de Tykhon Zephos reveló toda su magnitud. de su horror.

ningún sueño

Gornab se despertó de un sueño inquieto con un zumbido en los oídos. que horrible pesadilla! Había estado montando un Vrahok perseguido por demonios gigantes que Lo bombardeó con estalactitas puntiagudas, en algún lugar muy lejos de Hel. Sus antepasados habían retozado y se habían burlado de él por ser un cobarde. eso ¡fue espantoso!

¿Dónde estaba Friftar con su desayuno?

El rey se leyó de la cama, se acercó tambaleante a la cortina, completamente desnudo y lo hizo a un lado. Dio un salto hacia atrás con un grito ahogado de terror. Extensión delante de él había una enorme caverna, y revoloteando en el aire por encima. Había escuadrones de Dogbats montados por soldados que sostenían antorchas. el La luz de las antorchas iluminaba la parte trasera del Vrahok debajo de él, que estaba sibilancias fuertes. El airepestaba a petróleo y agua de mar, y enormes y amenazantes Estalactitas colgaban del techo de la caverna.

Gornab volvió a entrar tambaleándose, corrió la cortina y recuperó el juicio. último. Con un escalofrío, se dio cuenta de que, después de todo, no había sido un sueño. el era El señor de los Vrahoks, y Friftar y Hel estaban muy, muy lejos. era todo el no podía beber medio litro de somnífero y volver a arrastrarse bajo el ropa de cama.

¿Su Majestad? dijo una voz desde afuera. ¿Estás despierto?

Sí, respondió Gornab con mal humor, lo soy.

Le complacerá saber que la mayor parte de nuestro viaje ya quedó atrás.

dijo la voz, que pertenecía a uno de sus generales. Segundo nuestro cálculos no está más allá de los límites de la posibilidad de que nuestra decisión decisiva El encuentro con los Wolperting se producirá antes de que acabe el día.

Sí, sí, dijo Gornab con impaciencia. ¿Qué hay de eso?

Lo menciono sólo porque necesitaremos sus pedidos finales para entonces en lo último.

Sí, sí, dijo Gornab. Los meterás en doog mite.

¿Órdenes? pensó. No hay problema ahí. Sólo necesita decretar que el Los vrähoks devoran a esos estúpidos Wolpertings. ¿Qué fue tan difícil en eso?

Tomó un trago de una poción fortificante y se puso su túnica real.

Luego salió de la tienda contoneándose.

Oil Lake una vez más

La ruta que llevaba Skullop los llevaba a través de pequeñas cuevas y colinas bajas. Túneles que no albergaban criaturas salvajes ni otros inconvenientes aparte de Kronks y Kackerbats. Rumbo maldijo en silencio a Skullop por omitiendo contarle sobre este atajo. Por otro lado, él no habría Se topó con Yukobak y Ribble, y quién sabía cómo sería su empresa han resultado entonces? El destino siguió su propio camino y no siempre fue así, el más corto.

Los Wolperting podían oler Oil Lake horas antes de llegar a él, y Rumbo se sorprendió de que un olor que le había causado tanta inquietud La primera vez ahora debería parecer casi tranquilizador. Este fue el último tramo del viaje que tendrían que cubrir con ayuda externa. estaban casi casa.

Una pequeña retaguardia de Yetis esperaba a sus compañeros en las orillas del lago Oil. Poco se dijo. Skullop gruñó unas breves órdenes y sus hombres procedieron a cargar sus bateas con pasajeros. En otra palabra de Al mando de Skullop, la flota se alejó y desapareció en el niebla luminosa.

Por primera vez los fugitiivos parecieron perder un poco de la inquietud que los había impulsado a lo largo de su viaje. Los Yetis dijeron con orgullo la retaguardia sobre su derrota de los Asesinos del Cobre y muchos de los Wolpertings aprovechó el cruce para dormir un poco. Rala se sentó en silencio en la proa de la batea en la que viajaba Rumo. Cualquiera que sea el razón por la cual su presencia tranquilizadora, o el movimiento suave y deslizante de la batea, o el rítmico gorgoteo del aceite, o, más probablemente, puro agotamiento Rumo se quedó dormido sentado.

Un malentendido letal

Estábamos allí, Su Majestad, alguien llamó a la oscuridad de la tienda real. interior. Hemos completado nuestro ascenso y ahora avanzamos hacia Oil Lake. Los exploradores que enviamos, montados en Dogbats, informan que los Wolpertings están cruzando el lago en este momento. Esperamos respetuosamente sus pedidos.

Gornab soltó un gruñido hosco. ¡Deberes, nada más que deberes! el quería conseguir. Este asunto terminó lo más rápido posible y regresó a Hel, por lo que se levantó de. Se levantó de la cama con un gemido y salió.

Estaban en una cueva que era más pequeña y liviana que el Eco de Gornab. y más cálida que la caverna glacial conocida como Vrahok's Repose. todos los. Las rocas estaban bañadas en un brillo fosforescente y una luminosa lluvia azul caía cayendo de las stalactitas en lo alto. Mirando hacia abajo por encima de la barandilla de su plataforma de observación, el rey vio densas franjas de niebla serpenteando entre las piernas de su Vrahok. Se sintió mareado y se apartó de la barandilla.

Media docena de generales, todos miembros de la aristocracia heliana, fueron de pie en posición de firmes en la plataforma esperando las órdenes de su monarca. después durante un tiempo considerable, cuando no se emitió ninguno y Gornab se limitó a mirar. Mientras los Vrahoks detrás de ellos estaban perdidos en sus pensamientos, uno de ellos habló:

Ya es hora de que dediquemos un poco de reflexión a nuestro curso de acción futuro, Su Majestad. Friftar dig órdenes con las que no debíamos molestarte. problemas innecesarios, pero también me indicó expresamente que le consultara en esta etapa de la campaña. La orden de atacar sólo puede venir de ti.

Sí, dijo Gornab. Perro.

Los generales lo miraron expectantes.

¿Por qué me manoteas así? —espetó Gornab.

A vuestras órdenes, Majestad, se atrevió a decir uno de ellos. ¿Debemos esperar? hasta que los Wolperting hayan regresado a su ciudad, o los atacamos sin demora? Si queremos cumplir la Profecía Roja realmente deberíamos esperar, hasta que lleguen a casa. La Profecía Roja se refiere explícitamente a una guerra en Mundo superior.

Gornab pensó mucho. ¡Después de todo, las cosas se estaban complicando! ¿Por qué? ¿No había dicho nada ese idiota de Friftar sobre esto? Cumplir la Profecía Roja o atacar de inmediato? ¿No podría atacar de inmediato y luego ordenar a los historiadores ¿Dejar constancia de que había cumplido la profecía de todos modos? Sí, eso fue todo. El era el rey, después de todo. Térnalo ahora, de inmediato, y regresa a casa, a Hel. Respiró hondo.

Insto a los Hokvras a atacar y atacar a los Tingerwolps sin leday! ordenó.

Los generales lo miraron fijamente.

¿Su perdón, majestad? dijo uno de ellos.

Gornab se aclaró la garganta. Ordeno a los Hokvras que ackatt y tresdoy el Tingerwolps sin leday! repitió, algo más fuerte.

Los generales intercambiaron miradas nerviosas. Una situación así nunca había surgido antes. Nunca nadie había tenido que decirle al rey en la cara que era ininteligible.

¿Estás loco? —preguntó Gornab, ahora bruscamente. Me encanta que los malditos Hokvras deben atacar y tresdoy a los Tingerwolps sin leday! ¿Es tan difícil dartersund?

Lo siento, majestad, dijo valientemente uno de los generales, pero No entiendo tus órdenes.

Los demás lo miraron como si acabara de sentenciarlos a muerte.

La voz de Gornab adquirió un tono bajo y amenazador. Tú ton d dantersund ¿yo? dij. ¿Me escondo intisdirectly? ¿Me quejo de un fedicço barato, o ¿cosa?

Un hedor fétido llegaba hacia ellos desde Oil Lake y el enorme Vrahok. se estremeció alarmado. Todos en la plataforma se tambaleaban de un lado a otro.

Gornab se calmó de pronto. Su sonrisa sardónica se hizo aún más amplia, pero su rostro se quedó en blanco. Voces hablaban en su cabeza, las voces de sus ancestros muertos.

¿Puedes oírnos, Gornab? preguntaron.

Los Gornabs dentro de ti.

Gornab escuchó fascinado. ¡Las voces por fin! le dirían qué hacer.

¡Estamos orgullosos de ti, Gornab!

¡Orgulloso porque eres sangre de nuestra sangre!

¡Cerebro de nuestro cerebro!

¡Poderozo Señor de los Vrahoks!

¿Vas a aceptar ese insulto sin hacer nada?

¿Un insulto dirigido a su persona real?

¡Actúan como si no entendieran tus órdenes!

Actúan como si fueras un idiota que no puede hacerse entender.

Quieren anularte y tomar el mando ellos mismos.

¡No puedes permitir eso, Gornab!

¡En nombre de todos los Gornabs, debes castigarlos!

¡Castígalos, Gornab!

¡Castígalos!

Todo había terminado cuando el rey despertó de su trance...

Uno de los generales yacía tendido boca arriba, retorciéndose, con sangre brotando de un corte en su garganta. Los demás habían retrocedido horrorizados.

Gornab se puso en pie con dificultad. Se sentía infinitamente cansado, como siempre, después de cometer tales atrocidades.

¿Cuál es el problema? gritó uno de los conductores de Vrahok desde atrás. plataforma. ¡El Vrahok se está saliendo de control!

La gigantesca criatura estaba temblando. Su espalda blindada vibró bajo sus pies y se detuvo, silbando con un tono inquieto y febril.

manera.

Gornab se limpió la sangre de la boca.

¿Qué lleva puesto? preguntó. ¿Qué pasa con el Hokvra?

El olor de la sangre

La bestia acorazada vibró aún más violentamente y el aparato digestivo

Jos jugos en sus intestinos comenzaron a hervir.

¡Puede oler la sangre! -gritó uno de los generales. La hipnosis es desapareciendo!

¡Su Majestad! Otro general le gritó al rey. ¿Cómo pudiste

¿Ha derramado sangre a bordo de un Vrahok? ¡Lo único que le interesa ahora es la sangre! no lo hagas

¿Sabes algo sobre las bestias?

No., Gornab no lo hizo, ni lo necesitaba. Él era el rey. ¿Cómo se atrevió esto?

¿Su subordinado se dirige a él de esa manera?

Voló hacia la garganta del general. Arrancando la nuez de Adán con sus dientes, lo escupió por encima de la barandilla.

Allí, dijo. Tal vez te engañe para que me molestes tanto.
¡discretamente!

Gornab liberó a su víctima. El general se apoyó contra la barandilla, respirando estertorosamente y tratando de tapar la herida abierta con los dedos. Mientras tanto, su sangre brotaba sobre el Vrahok.

¡Estoy navegando por mmocand! —bramó Gornab. donde estan los
¿Tingerwolps? ¡Tengo intención de exterminarlos!

Se levantó un sonido como un viento violento y el tronco transparente del Vrahok llegó deslizándose sobre el borde de su espalda blindada. A propósito, Se dirigió hacia la plataforma, luego hacia el primero de los generales sangrantes. el tubo se abrió y lo succionó. El Vrahok emitió fuertes silbidos de emoción cuando el hombre lo disparó como si fuera una marioneta sin vida..

El baúl se alzó brevemente, temblando de avidez, y luego se cerró sobre el segundo sangrado general y lo ingirió también. Hecho esto, recorrió el plataforma en busca de más alimento..

Los generales supervivientes gritaron a los conductores de Vrahok, pero habían perdido controlar hace mucho tiempo. Algunos de ellos ya se estaban preparando para izar se arrojaron al suelo en cestas que servían de botes salvavidas..

Gornab corrió hacia su trono, se acomodó en él y se ató él mismo con su cinturón de seguridad real.

¡Yo soy el gink! él lloró. ¡Hokvra, te pido que me eboys!

El baúl se retorció sobre la plataforma, absorbiendo soldado tras soldado independientemente de su rango. Algunos de los hombres prefirieron lanzarse a por ello en lugar de que terminar en los órganos digestivos del Vrahok, y el aire resonó con insensatos órdenes y gritos desesperados.

Un caos similar reinó a bordo de los Vrahoks detrás de ellos. todos fueron despertando de su hipnosis alquímica y extendiendo sus trompas. el Los silbidos codiciosos se hicieron más fuertes, los equipos en las plataformas entraron en pánico y desesperadamente colmó a los Vrahoks con extractos alquímicos o intentó hacer rappel

bajarlos. Cualquiera que no lograra escapar fue engullido por sus gritos. baúles, que también arrancaron Dogbats del aire junto con sus jinetes.

Gornab se aferró a su trono. Por encima de él se había levantado un viento que desgarró ferozmente en sus extremidades y succionó con avidez cualquier cosa que estuviera suelta: un maletín lleno de mapas militares, armas diversas, varjas cantimploras, un escudo llevando las armas de Hel. Gornab miró hacia arriba. La punta del Vrahok más grande. El baúl flotaba inmediatamente sobre nuestras cabezas.

El Gornab de Gornabs

Pero el rey no tuvo miedo. Su mirada estaba extasiada, su sonrisa iba de oreja a oreja. Estaba escuchando las voces de sus antepasados.

¡No temas, Gornab! ellos lloraron.

¡Eres el Gornab de Gornabs!

¡El gobernante del Inframundo!

¡Nada puede hacerte daño!

¡Nada puede hacernos daño!

¡Somos inmortales!

No, no corría ningún peligro real. No corrían ningún peligro real, no ellos. Los reyes de Hel eran inmortales. Su cinturón aguantaría sin importar cómo mucha succión ejercida por el viento furioso. Gornab estaba sentado pegado a su trono.

¡Soy Norgab Angal Akidarzo Gneb Lele Anoota el Tniney-Thinn! él Gritó a la codiciosa boca del tubo encima de él. ¡Yo soy el gink! yo soy el ¡Norgeb de Norgabs! te quiero . . .

El primero de los pernos que sujetaban el trono a la plataforma cedió, y se fue silbando junto a sus oídos.

¡Te pido que me eboys!

Se escuchó una grieta y Gornab vio secciones enteras de la plataforma debajo de él se separan y vuelan hacia arriba. El trono parecía ser sacudido por un terremoto.

te quiero . . .

Otro chasquido y esta vez el propio Gornab se elevó en el aire. el ultimo gobernante legítimo de Hel fue ungido con ácidos corrosivos mientras él y sus trono fueron absorbidos por los órganos digestivos del mayor de todos los seres vivos. Vrahoks.



El olor de la muerte

Rumo despertó. Ningún ruido lo había despertado, ningún grito o codazo en las costillas, sólo un olor. Adormilado, levantó la cabeza y olió el aire. Fue lo alarmante, El olor desconcertante de Roaming Rock, el hedor de miles de restos podridos, parásitos marinos, el olor a muerte que parecía haberlo perseguido a lo largo de su vida.

Ya vienen los Demonocles, dijo adormilado.

¿Demonocles? Urs, que estaba sentado en la batea justo delante de él, se dio la vuelta. No, son los Vrahok.

La cabeza de Rumo se aclaró gradualmente. Muchos de ellos también, a juzgar por la olor.

¿Por qué no podemos oír nada?, preguntó Urs.

"He visto a Vrahoks cruzar el lago antes de ahora", dijo el Yeti que los estaba empujando. Se abren camino a través del aceite tan lenta y silenciosamente como fantasmas. Es raro. Saben instintivamente lo peligroso que es provocar desprendimientos de rocas en esta cueva.

¿Cuántos hay? Preguntó Urs.

Supongo que varias docenas de ellos, dijo Rumo. Todos los infiernos poseer, tal vez.

No queda mucho más al otro lado, dijo el Yeti. Lo lograremos.

Los vrahoks pueden ir a cualquier parte, dijo Rumo. Incluso subiendo los escalones para Wolperting, si es necesario. Debemos luchar contra ellos.

Ya habían llegado los primeros despejes. Sus pasajeros ayudaron al último llegadas a tierra. Tan pronto como todos los Wolpertings y Yetis estuvieron en tierra firme celebraron un consejo de guerra.

No puedes hablar en serio dijo Skullopp. No puedes luchar contra los Vrahoks. Son demasiados para ti.

No tenemos elección replicó Rumo. Debemos evitar que lleguen a la superficie. Somos todo lo que se interpone entre ellos y Overworld. yo se como para neutralizar a las criaturas. Debemos dejar que nos absorban y luego

Skullop puso una mano huesuda sobre el hombro de Rumo y se echó hacia atrás la capucha, para revelar su brillante y grasiendo cráneo negro. Apretó los dientes.

Mira, joyencito, realmente no tienes que seguir demostrándome cómo loco estas. No tienes ninguna esperanza contra los Vrahoks.

Ya me ocupé de uno de ellos, dijo Rumo.

¡Oh, claro, por supuesto que sí! Skullop dio una mirada incrédula y desesperada, reír,

El hedor que flotaba a través del lago era tan intenso que casi les quitó la vida, sin aliento. Todavía parcialmente oscurecidos por la niebla luminosa, los Vrahoks estaban avanzando casi sin hacer ruido.

Los Vrahoks están llegando

Todos se agolparon en la orilla para verlos acercarse. Ellos vadearon lentamente a través del aceite con infinito cuidado, guiados por sus inquietas antenas. Lo único que se podía oír era el chirrido y crujido de las articulaciones de sus piernas enormes mientras sus cuerpos surgían de la niebla y se balanceaban cada vez más, más cerca. De hecho, debe haber habido cientos de ellos, todos los Vrahoks en Inframundo.

Skullop y sus hombres, que se habían separado del Wolpertings, hablaban entre gruñidos y murmullos a la orilla del lago. Su discusión estuvo marcada por gruñidos enojados y risas salvajes, entonces Skullop regresó solo.

"Está bien, muchacho", dijo, colocándose frente a Rumo con su guadaña. Entiendo. Esto es entre tú y yo.

Rumo lo miró fijamente sin comprender,

Te lo voy a mostrar, Rumo. Voy a mostrarte quién de nosotros es el más loco.

¿A qué te refieres? dijo Rumo.

Skullop soltó un gruñido feroz y se volvió hacia el resto de los Wolperting, ¡Escuche aquí! ¡Vas a hacer exactamente lo que te diga! O te quedas, o corres ¡A mí me da lo mismo, pero no te atrevas a entrometerte! Mira la diversión o haz vosotros escasos, cualesquiera. Aunque en tu lugar yo miraría, será ¡Vale la pena yerlo, te lo garantizo!

Skullop volvió a poner su mano sobre el hombro de Rumo. Fue un honor Conociéndote, Rumo. Eres un auténtico loco.

Rumo todavía estaba desconcertado. ¿Qué planeas hacer? preguntó.

No importa, replicó Skullop. Este es el negocio del Yeti. pero debes Prométeme algo.

¿Qué es eso?

Prométeme que le darás ese maldito ataúd.

Rumo asintió y bajó la cabeza.

Skullop se dio vuelta y caminó hacia sus hombres, quienes ya habían comenzado a abordar sus bateas.

Los Wolperting conferenciaron en susurros. ¿Qué estaban haciendo los Yetis?

Los Yetis se alejaron. Skullop, apoyado en su guadaña en la batea más grande, Se dirigió de nuevo a los Wolperting. Mantuvo la voz baja, tal como Tenía cuando Rumo lo conoció por primera vez.

Te diré algo más susurró. Si alguna vez he conocido a un genuino héroe, es ese joven maníaco cuyo nombre suena como un juego de cartas. Sin embargo, estoy bastante seguro de que mis hombres y yo podemos hacerlo mejor, así que mantén tu ojos bien abiertos. Mira a Skullop y su ejército de Dead Yetis en acción y observa de cerca, ¡porque estamos a punto de batir algunos récords! Se está haciendo historia ¡aquí! Cuéntaselo a tus nietos, pero díselo apropiadamente o el fantasma de Skullop the Scyther regresará en la noche y os cortará el cuello con su guadaña!

Una franja de luminosa niebla azul flotó sobre las bateas y envolvió a ellos. Todo lo que ahora se podía escuchar eran los clics y crujidos del avance de las articulaciones de la rodilla de Vrahoks.

Fue un anuncio bastante seguro, dijo Yukobak después de una pausa.

¿Tienen realmente la intención de luchar contra los Vrahoks? preguntó Ribble.

Sería un suicidio, afirmó Yukobak. No tienen ninguna posibilidad. Ciertamente no en esas cáscaras de berberecho que tienen. Tal vez conozcan un lugar para esconderse.

Todos permanecieron clavados en el lugar, mirando hechizados cómo la niebla se dispersaron y las bateas volvieron a aparecer. Los Yetis Muertos se habían elevado a sus pies y se dirigían hacia los Vrahoks que se aproximaban. el primitivo Las enormes piernas de la bestia formaban una intrincada silueta teñida de azul por el resplandor de sus intestinos palpitantes.

A estas alturas los Vrahoks y los despejes no podrían haber sido más que una a unos cientos de metros de distancia. Incluso si Skullop y sus hombres hubieran querido

Al hacerlo, ya era demasiado tarde para cambiar de opinión y darse la vuelta.

La canción de sangre

¿Cantamos, muchachos? Skullop lloró de repente, con tal volumen y claridad que sus palabras llevaron fácilmente a los oídos de Wolpertings.

Sí, cantemos, gritó alguien. Una idea tuya espléndida, Calavera. Como siempre.

Los Yetis se rieron.

Los Wolperting continuaron a lo largo de la costa, completamente desconcertados.

¿Qué están haciendo? preguntó Rala.

Rumo señaló las estalactitas en el techo de la caverna.

Están dando sus vidas por nosotros, dijo.

El hedor de los Vrahoks que se aproximaban se hacía cada vez más intenso. intolerable. Rumo agarró la empuñadura de su espada con impotente furia.

Se está sacrificando dijo Krindle. Skullop el Guaña es sacrificándose.

Todos lo son, dijo Jaskier.

¿Quién conoce una buena canción? -gritó Skullop-.

¡La canción de sangre! respondió un Yeti. Es el único que conocemos.

Bien, dijo Skullop. ¡Entonces cantemos la Canción de Sangre!

Se aclaró la garganta.

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir! cantó,

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

Sangre hasta donde alcanza la vista.

¡Sangre para toda la eternidad!

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir! corearon los otros Yetis.

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

Sangre hasta donde alcanza la vista.

¡Sangre para toda la eternidad!

Los ecos de su espantosa canción llenaron la caverna y enviaron a los murciélagos revoloteando al aire.

¡Blande la espada con todas tus fuerzas! cantó Skullop,

¡Parte a tu enemigo de la cabeza a los pies!

¡Deja que tu espada muerda sus entrañas! los Yetis se unieron.

¡Ábrelos con acero frío!

¡La sangre debe brotar y la sangre debe fluir! todos cantaron juntos.

¡Que la sangre brote de todos los enemigos!

Con un fuerte estampido, una stalactita gigantesca se desprendió del techo de la caverna. Cayó hacia abajo como una lanza, atravesó la espalda blindada de uno de los Vrahoks más grandes, lo atravesó y salió de su vientre, destrozando el estómago azul en el camino. Finalmente aterrizó en el lago con un chapoteo ahogado, seguido de cascadas de intestinos y limo azul pálido. El Vrahok continuó allí de pie por un momento, preguntando patéticamente. Entonces las doce patas se doblaron y se desplomó como un torre en ruinas.

Los trompetazos de la criatura y el sonido de su caída resonaron por todas partes. La caverna. Se escucharon informes más agudos, esta vez desde muchas partes del país. Techo de inmediato, y un aluvión de enormes stalactitas cayó sobre los Vrahoks, los Yetis y el lago. Numerosos despejes fueron golpeados y hundidos en el petróleo y decenas de Vrahoks corrieron la misma suerte. El pánico estalló entre ellos. Salieron en estampida en todas direcciones, aullando, silbando y bramando, chocando y cayendo uno encima del otro. Netherworld nunca había oído semejante caos.

¡El techo se está derrumbando! alguien gritó. Los Wolperting cobraron vida con un tirón, pero pasó un momento antes de que pudieran apartar la vista del horrible espectáculo. Luego dieron media vuelta y empezaron a correr, más rápido y más rápido. Rumo agarró la pata de Rala y salieron corriendo juntos.

A lo lejos, detrás de ellos, colosales stalactitas seguían cayendo al lago, agitando el petróleo en olas que derribaron a muchos Vrahoks y inundó los despejes de los Yetis.

Los Wolperting corrieron para salvar sus vidas. Las stalactitas comenzaron a caer y explotar entre sus figuras que huyen, incluso en tierra firme, y lluvias de pequeñas piedras.

cayó sobre ellos.

Los trompetazos de Vrāhoks se extinguieron. Los pocos que todavía estaban en su. Los pies azotaban el aire con sus tentáculos. Un estruendo más fuerte que cualquier anterior. El sonido llenó la caverna y una enorme masa negra de arena, tierra y roca. Envolvió a los monstruos supervivientes, enterrándolos debajo de él. Los ecos reverberó alrededor de la caverna un rato más; Luego, se hizo el silencio.

Los Wolperting seguían corriendo, pero ahora el primero de ellos disminuyó la velocidad. abajo. Rumo y Rala también se detuvieron y miraron hacia atrás.

Una densa nube de polvo de piedra se elevaba en el aire, cerrando el paso a los escena de pesadilla como una cortina. Todos miraron hacia arriba. El techo de la caverna todavía estaba intacto; simplemente había desatado una avalancha de rocas suficiente para Destruye a las criaturas más grandes del Inframundo y, con ellas, a Skullop el Scyther y sus valientes Dead Yetis.

El alcalde Jowly de Gloombérg se encontraba no lejos de Rala y Rumo. Se dio unas palmaditas en el polvo de su peaje, miró a su alrededor y dijo: "Bien, ahora vamos a hacerlo". yete a casa.

El triunfo del alquimista

La lucha había terminado, pero la verdadera batalla, la verdaderamente grande, aún estaba por librarse. luchó. El Escuadrón Suicida Subcutáneo de Tykhon Zephos surgió del polvo de Friftar, ex consejero real y director del Teatro de la Muerte, quien había muerto en tal agonía.

Habiendo finalmente derribado a Friftar, dejó de latir su corazón y devoró sus extremidades y órganos celula por célula, el Escuadrón Suicida Subcutáneo abandonó los escasos restos de su enemigo vencido, un puñado de huesos polvo. En busca de nueva vida que destruir, se elevó por el desierto desierto del teatro. auditorio, a través del bloque de celdas vacías de los prisioneros y sobre el Cobre Galería Killers, pero lo único que encontró fueron cuerpos en los que su trabajo ya había sido logrado por otros. El ejército microscópico invisible llegó al pared exterior del teatro y la superó.

¡Por fin! Debajo del Escuadrón Suicida Subcutáneo, extendiéndose en todos direcciones, había una ciudad llena de vida, por lo que se abalanzó sobre Hel en cumplimiento de la maldición moribunda de Tykhon Zephos: Que Hel y todos los que habitan ¡Será destruido desde dentro como yo!



Plaza de la cúpula negra

Los Wolpertings pisaron por primera vez la plaza Black Dome desde que Rumo había descendido al Inframundo. Surgieron de la noche sombría uno por uno. Caía el crepúsculo, pero el cielo azul oscuro estaba casi sin nubes. Los Wolperting bebieron aire fresco y se bañaron en los rayos cálidos del sol poniente. Muchos se sacudieron como si intentaran deshazte del olor y el recuerdo del Inframundo.

Más y más se reunieron alrededor del agujero negro hasta que todo la plaza y las calles circundantes estaban atestadas de Wolpertings. nadie hizo un movimiento para irse. Todos esperaban algún pronunciamiento que aliviaría la tensión trazando una línea permanente entre sus recientes experiencias y su existencia futura.

Todas las miradas se dirigieron al alcalde, que había buscado, encontrado y pulido el pañuelo apropiadas mientras subía la larga escalera. Papada de Gloomberg. Se aclaró la garganta, los murmullos se apagaron y pronunció la histórica frase:

Hará falta una maldita tapa grande para tapar un agujero tan feo como este.

Nadie habló, nadie se movió, nadie dijo ¡Oíd!, oíd! o aplaudió. ellos. No eran exactamente las palabras que los Wolperting habían estado esperando, palabras que haría justicia a sus tribulaciones y merecería su inclusión en los anales de la ciudad. Sin embargo, sabían que eran las palabras correctas, así que tomaron caminos separados. maneras, los hábiles artesanos entre ellos ya dedicaron pensamiento a lo que material del que debería estar hecha dicha tapa.

¿Dije algo mal? preguntó el alcalde.

No, respondió alguien, has dado en el clavo. Era Volzotan Smyke, que estaba a su lado con el profesor Ostafan Kolibri.

El alcalde se preguntó brevemente si dar en el clavo era una referencia sarcástica a la muesca en su cráneo. Luego descartó el pensamiento a un lado. Estaba de servicio. La presencia de forasteros en la ciudad creó una situación totalmente nueva y, desde el punto de vista político, extremadamente incómoda. Hasta ahora, por principio, no se había admitido a ningún forastero, pero difícilmente podía tirarlos. Habían desempeñado un papel decisivo en el rescate. El Él mismo les debía su liberación de la prisión. Habían salvado a Rala. vida. Lo que ahora se necesitaba era algún tipo de gesto hospitalario. cielos vivo, ésta era una situación que le exigía idear una solución diplomática forma sensible de palabras por segunda vez en unos minutos!

Estaríamos felices de compartir nuestra ciudad con cualquier viajero bien dispuesto,, dijo extensamente Jowly de Gloomberg. ¡Uf! Afortunadamente, el tradicional El saludo establecido por el Código del Caminante Atlante había aparecido en su cabeza. justo a tiempo. Simplemente había sustituido ciudad por fogata y pluralizado caminante.

Oh, respondió Smyke. Le agradecemos su oferta de hospitalidad. y promesa, intervino gravemente el profesor Kolibri, de no tomar medidas indebidas ventaja de ello.

Eso los cuida, pensó el alcalde, sintiéndose aliviado, pero ¿qué ¿Tengo que ver con los otros forasteros que provienen del Inframundo? Los miró con ansiedad.

Yukobak y Ribble estaban juntos en los últimos rayos del escenario, sol.

El aire es respirable, dijo Yukobak, jadeando con fuerza. Si es venenoso, el veneno debe ser de acción lenta.

El sol no parece quemarnos dijo Ribble, protegiéndose él mismo con sus pipas.. No nos está derritiendo ni nada parecido.

Espere hasta mañana al mediodía. Urs estaba de pie junto a ellos, sonriendo. Entonces es cuando alcanza su máxima intensidad,

Yukobak pareció sorprendido. ¿Quieres decir que la luz del sol varía en intensidad?

El sol se pondrá en cualquier momento, le dijo Urs. Entonces no brillará entonces se pondrá frío y oscuro. ¿Dónde piensas pasar el noche?

Yukobak se encogió de hombros.

"No hemos pensado en eso todayía", respondió Ribble.

Entonces ven a mi casa. Tengo una idea de que habrá una habitación mendigando. de ahora en adelante en nuestra casa de la calle Hoth. Urs sacudió la cabeza en el dirección a Rumo y Rala, quienes todavía estaban parados en silencio en el medio de la plaza.

Wolperting vuelve a la vida

¿Te importaría acompañarme a casa? Rala preguntó largamente. Estará oscuro pronto y se dice que las calles de esta ciudad son excepcionalmente peligrosas.

Está bien, dijo Rumo.

Caminaron por las calles en silencio. Las casas estaban llegando, volver a la vida. Se abrieron las contraventanas, se encendieron velas y se sacudieron las mantas. Por todos lados se oían risas y ruido de vajillas. Wolperting estaba siendo transmitido.

Por fin llegaron a la puerta de Rala. Rala miró a Rumo. ella la crió ante brazo izquierdo y separó el velaje sedoso para revelar una cicatriz indolora. Decía:

Rumo

Luego entró en la casa, dejando la puerta entreabierta.

Rumo cerró los ojos.

Sí, allí estaba, el Hilo de Plata, y conducía a través de la puerta hacia La casa de Rala.

¡Adelante! dijo Jaskier.

Rumo siguió a Rala al interior, con las piernas temblorosas y la pata agarrando con fuerza el empuñadura de su espada como si buscara apoyo.

Muéstrale el ataúd, susurró Jaskier. Muéstrale el ataúd de

Roble del bosque de Nurn.

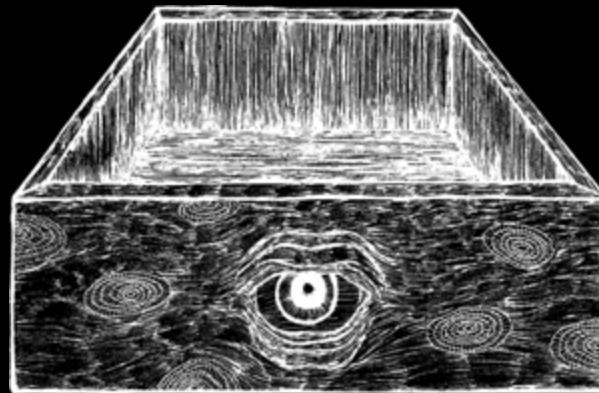
Sí, dijo Krindle, la derribará.



En este punto, el cajón marcado con R se cierra.

Se cierra por motivos de discreción, porque Rala ahora debe presentarle a Rumo,
el milagro del amor.

A launos milagros sólo pueden ocurrir en la oscuridad.



OceanofPDF.com